DOCUMENT RESUME

ED 324 185 RC 017 798

TITLE	Proyecto Curricular Sobre la Herencia Iberoamericana. Latinos en la Formacion de los Estados Unidos de American: Ayer, Hoy y Manana. Procedimientos de la Conferencia Sequnda Conferencia Anual del Panel Consultivo Internacional en Santillana del Mar, Espana (The Ibero-American Heritage Curriculum Project. Latinos in the Making of the United States of America: Yesterday, Today, and Tomorrow).
INSTITUTION	New York State Education Dept., Albany.
PUB DATE	90
NOTE	209p.; For the English edition, see RC 017 797. Conference proceedings of the Annual Meeting of the International Advisory Panel (2nd, Santillana del Mar, Spain, October 6-9, 1988).
PUB TYPE	Collected Works - Conference Proceedings (021)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC09 Plus Postage.
DESCRIPTORS	Cultural Influences; *Cultural Interrelationships; Culture Contact; *Curriculum Development; Elementary Secondary Education; Ethnic Studies; *Hispanic American Culture; Hispanic Americans; International Programs; Latin American Culture; *Latin American History; Multicultural Education; Spanish Culture; *United States History
IDENTIFIERS	*Ibero American Heritage Curriculum Project; Latin America; Portugal; Sephardic Jews; Spain

ABSTRACT

The Ibero-American Heritage Curriculum Project is an interdisciplinary curriculum development project designed to integrate the study of Ibero-American heritage and culture into classroom instructional programs, kindergarten through grade 12. The project was initiated by the New York State Education Department and involves the Spanish National Commission for the Quincentenary of the Discovery of America, the Christopher Columbus Quincentenary Jubilee Commission, seven countries, seven states, and Puerto Rico. This proceedings presents papers linking scholarly research to previously identified curriculum themes. Papers and authors are: (1) "The Ibero-American Experience (The Colonial Period: XV-XVIII Centuries)," J. J. Klor de Alva; (2) "The Sephardic Influence and Contributions," J. Z. Appelbaum; (3) "Latin America: The Nineteenth Century," G. H. Gossen; (4) "Portugal," A. Novoa; (5) "The Chilean in California," N. Duchens; (6) "Cuban Americans: History and Process," M. A. Bretos; (7) "Cuban Contributions to America: Past and Present," F. de Varona; (8) "On the Economic Status of Latinos: Opportunities and Challenges for Today and Tomorrow," R. I. Rochin; (9) "Challenges and Opportunities: Four Sides of the Same Coin," S. Nieto; (10) "Commonalities and Diversity in the Latino Experience: A Conceptual Framework for Exploring Latino Challenges and Opportunities," C. E. Cortes; (11) "Influences of the New World in the Historical Development of the Iberian Peninsula in the Modern Age," L. Lopez-Ocon Cabrera; (12) "The Hispanics in the United States," J. M. Muria; (13) "The Latin Communities in the United States," L. F. Estrada; (14) "Puerto Rico in the Ibero-American Heritage Project," J. E. Hernandez-Cruz; and (15) "Interdependence between the United States and Latin America," M. E. Bozzoli de Wille. (SV)

Proyecto Curricular Sobre la Herencia Iberoamericana

ED324185

Latinos en la Formación de los Estados Unidos de América: Ayer, Hoy y Mañana

QUINTO CENTENARIO

CHRISTOPHER COLUMBUS QUINCENTENARY JUBILEE

Segunda Conferencia Anual del Panel Consultivo Internacional en Santillana del Mar, España

Octubre 6-9, 1988

Procedimientos de la Conferencia

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

Robert M. Trombly

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

The University of the State of New York
The State Education Department

PC01798

Proyecto Curricular Sobre la Herencia Iberoamericana

Latinos en la Formación de los Estados Unidos de América: Ayer, Hoy y Mañana

Segunda Conferencia Anual del Panel
Consultivo Internacional
en Santillana del Mar, España

Octubre 6-9, 1988

Procedimientos de la Conferencia

Reimpresión 1990

The University of the State of New York
The State Education Department

Contenido

Reconocimiento 4

Introducción 5

Programa de la Conferencia 7

Observaciones Hechas por Matilda Cuomo 11

Observaciones por Robert J. Maurer 15

Experiencia Iberoamericana (El Periodo Colonial: Siglos XV-XVIII) por J. Jorge Klor de Alva 19

La Influencia y la Aportacion Sefardi por Joy Zacharia Appelbaum 41

América Latina: El Siglo Diecinueve por Gary H. Gossen 49

Portugal por António Nóvoa (Versión Español) 55

Portugal por António Nóvoa (Versión Portuguesa) 65

Los Chilenos en California por Nancy Duchens 75

Los Cubanoamericanos: Historia y Processo por Migual A. Bretos 79

Los Contribuciones Cubanas a America: Pasado y Presente por Frank de Varona 85

Sobre la Situación Economica de los Latinos: Oportunidades y Retos para Hoy y para Mañana por Refugio I. Rochin 115

Retos y Oportunidades: Las Cuatro Caras de la Moneda por Sonia Nieto 135

Retos y Oportunidades por Carlos E. Cortés 145

Influencias del Nueva Mundo en el Desarrollo Histórico de la Península Ibérica en la Epoca Moderna por Leoncio López-Ocón Cabrera 157

Los Latinos en los Estados Unidos por José Maria Muriá 171

Comunidades Latinas en los Estados Unidos por Leobardo F. Estrada 185

Puerto Rico en el Proyecto de la Herencia Iberoamericana por Juan E. Hernández-Cruz 191

La Interdependencia Entre los Estados Unidos y America Latina por María Eugenia Bozzoli de Wille 203

Apéndice A: Patrocinadores de la Conferencia 215

Apéndice B: Participantes en la Conferencia 217

Reconocimiento

Queremos extender gracias especiales a los miembros del Panel Consultivo Internacional y a los distinguidos autores de los siguientes ensayos por sus esfuerzos para fomentar los objetivos del Proyecto Curricular Sobre la Herencia Iberoamericana.

Hacemos reconocimiento a las siguientes personas por su ayuda en la recopilación, traducción y redacción de los procedimientos de la conferencia.

Herminia Balagurchik, Consultora para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Jan Christman, Consultora para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Barbara Kelly, Consultora de Redacción para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Edith Leet, Consultora de Redacción, Servicios Editoriales EHL, Albany, Nueva York

Oscar G. Montes, Editora y Traductor para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Adelaida L. Olazagasti, Editora y Traductora para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

María Ramírez, Directora Ejecutiva para la Educación Multinacional y Comparativa, Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Jim Rehbit, Centro de Arte y Diseño, Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Carol Anne Stiglmeier, Directora del Programa, Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Amy Theobald, Centro para la Educación Multinacional y Comparativa, Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Gregory Wilsey, Consultor de Redacción para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Andrea Wolfe, Traductora para el Departamento de Educación del Estado de Nueva York

Introducción

Los ensayos y materiales correspondientes en este libro representan los Procedimientos de la Conferencia de la Segunda Conferencia Anual del Panel Consultivo Internacional del **Proyecto Curricular Sobre la Herencia Iberoamericana: Los Latinos en la Formación de los Estados Unidos de América, Ayer, Hoy, y Mañana.** La reunión se celebró en Santillana del Mar, España, del 6 al 9 de octubre de 1988.

El Proyecto del Currículo de la Herencia Iberoamericana es un proyecto interdisciplinario para el desarrollo de un currículo diseñado para integrar el estudio de la herencia y cultura iberoamericana en programas educativos en el salón de clases, desde kindergarten hasta 12avo. grado. El programa fue iniciado por el Departamento de Educación del Estado de Nueva York en 1986 e incluye a la Comisión Nacional Española para el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, la Comisión del Jubileo del Quinto Centenario de Cristóbal Colón; siete países, siete estados y Puerto Rico.

Durante el primer año del proyecto se celebraron reuniones con miembros de la Comisión Española para el Quinto Centenario y con miembros del Concilio de Universidades para discutir los objetivos para incorporar en los programas educativos toda la participación española hispana en el desarrollo o formación de los Estados Unidos desde el momento del descubrimiento del Nuevo Mundo hasta el presente. El Departamento de Educación del Estado de Nueva York redactó para su constancia *On the Record*, la propuesta para el Proyecto. La Comisión Nacional Española para el Descubrimiento de América endorsó la idea y el Proyecto del Currículo de la Herencia Iberoamericana se convirtió en el Proyecto oficial de la Comisión. La Comisión del Jubileo del Quinto Centenario de Cristóbal Colón también lo endorsó.

En el verano de 1987, el Departamento de Educación del Estado de Nueva York nombró a seis eruditos de seis países para que sirvieran en un Panel Consultivo Internacional para dirigir el desarrollo del Proyecto. Además, el Comisionado del Departamento de Educación del Estado de Nueva York, Thomas Sobol, solicitó a otros seis estados—Arizona, California, Florida, New Jersey, Nuevo México, Texas—y Puerto Rico para que participaran en el Proyecto. Todos convinieron en cooperar.

En octubre de 1987, el Departamento de Educación del Estado de Nueva York, con la cooperación del Concilio de Universidades de España, la Comisión Española para el Quinto Centenario, seis países (España, Portugal, México, Chile, Costa Rica y Brasil), seis estados y Puerto Rico celebraron una Conferencia Planificadora Internacional en el Centro de Conferencias Sterling Forest en Tuxedo, Nueva York, para iniciar el Proyecto.

Los objetivos de la sesión de tres días, la cual estuvo integrada por el Panel Consultivo Internacional, especialistas en currículo, administradores educativos de los seis estados cooperadores y Puerto Rico y otras personas distinguidas, debían definir la estructura general del currículo e identificar las necesidades para recolectar investigaciones adicionales. Los esfuerzos colectivos del grupo produjeron una base sólida para el Proyecto. Durante la Conferencia Planificadora, el Honorable Mario M. Cuomo, Gobernador del Estado de Nueva York, endorsó el Proyecto.

Entre octubre de 1987 y octubre de 1988 se revisaron los temas del currículo incluyendo los consejos y comentarios de todas las personas que están envueltas en el Proyecto. Se identificaron algunos eruditos para que prepararan una segunda serie de ensayos vinculando la docta investigación a los temas del currículo y para que estos ensayos fueran presentados en la segunda reunión anual del Panel Consultivo Internacional que se celebró del 6 al 9 de octubre de 1988. La Fundación Santillana, en Santillana del Mar, España, sirvió de anfitrión.

Los patrocinadores del Proyecto del Currículo incluyen la Legislatura del Estado de Nueva York, La Fundación Santillana, la Comisión Española del Quinto Centenario y el Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para la Cooperación Cultural y Educativa.

Programa de la Conferencia

JUEVES, 6 DE OCTUBRE

11:30 a.m. **Recepción y documentación**

12:00 m. **Sesión de apertura**

Moderadora:
María Ramírez
State Education Department
Albany, New York

Bienvenida por los patrocinadores de la conferencia

Saludos:
Matilda R. Cuomo
First Lady of New York State
Representing Governor Cuomo on the Christopher Columbus Quincentenary Jubilee Commission

2:00 p.m. **Almuerzo**

Orador:
Robert J. Maurer
President
American Corporation for Education and Training
Albany, Boston, New York City

4:30 p.m. **Sesión I - Perspectivas del Departamento de Educación**

Moderadora:
María Ramírez

Anotadores:
Leoncio López-Ocón Cabrera
Virginia Sánchez Korrol

Oradores:

New York
Carol Anne Stiglmeier
Program Manager
Division for Program Development

Puerto Rico
Awilda Aponte Roqué
Secretary of Education

New Mexico
Alan Morgan
Superintendent of Public Instruction

5:45 p.m. **Intermedio**

6:15 p.m. **Sesión I - Continuación**

Texas
Victoria Bergin
Executive Deputy Commissioner of Education

California
Fred Dobb
Consultant, Foreign Language Unit

Florida
Michael Tremor
Director, Academic Program Consulting

New Jersey
Paul Cohen
Education Program Specialist

9:00 p.m. **Cena**

10:30 p.m. **Intercambio social**

VIERNES, 7 DE OCTUBRE

8:30 a.m. **Desayuno**

9:45 a.m. **Sesión II - Presentación y discusión de ensayos**

Moderador:
Félix Haering Pérez

Anotadores:
Gabriela Ossenbach
Virginia Sánchez Korrol

El período colonial
Orador:
J. Jorge Klor de Alva

11:00 a.m. **Intermedio**

11:45 a.m. **Sesión II - Continuación**

Siglo diecinueve

Oradores:
J. Jorge Klor de Alva
Gary H. Gossen

2:00 p.m. **Almuerzo**

4:30 p.m. **Sesión III - Presentación y discusión de ensayos**

Moderador:
Félix Haering Pérez

Anotadores:
Leoncio López-Ocón Cabrera
Virginia Sánchez Korrol

Perfil político y legal
Orador:
Frank de Varona

5:45 p.m. **Intermedio**

6:15 p.m. **Sesión III - Continuación**

Perfil económico
Oradores:
Helen Nader
Refugio I. Rochín

Identidad cultural
Oradores:
Alfonso Ortiz
Marta Vega

9:00 p.m. **Cena**

SABADO, 8 DE OCTUBRE

8:30 a.m. **Desayuno**

10:00 a.m. **Sesión IV - Presentacion y discusión de ensayos**

Moderadora:
Victoria Bergin

Anotadores:
Gabriela Ossenbach
Carol Anne Stiglmeier

Retos y oportunidades: Dos perspectivas
Oradores:
Virginia Sánchez Korrol por Sonia Nieto
Carlos Cortés

11:15 a.m. **Intermedio**

11:45 a.m. **Sesión IV - Continuación**

Demografía
Oradores:
Virginia Sánchez Korrol
Leobardo F. Estrada

La Península Ibérica
Oradores:
Leoncio López-Ocón Cabrera

2:00 p.m. **Almuerzo**

4:30 p.m. **Sesión V - Presentación y discusión de ensayos**

Moderadora:
Victoria Bergin

Anotadores:
Leoncio López-Ocón Cabrera
Virginia Sánchez Korrol

Latinoamérica
Orador:
José Maria Muriá

Brasil
Oradora:
Yara Vieira

5:45 p.m. **Intermedio**

6:15 p.m. **Sesión V - Continuación**

Puerto Rico
Orador:
Juan Hernández-Cruz

DOMINGO, 9 DE OCTUBRE

8:30 a.m. **Desayuno**

10:00 a.m. **Sesión VI - Wrap Up and Next Steps**

Moderador:
Robert J. Maurer

Anotadores:
Gabriela Ossenbach
Carol Anne Stiglmeier

2:00 p.m. **Almuerzo**

Observaciones Hechas

por Matilda R. Cuomo

First Lady of New York State

Buenas tardes a todos y gracias por ofrecerme el honor de saludarles y darles la bienvenida.

Es un honor para mí el asistir a la segunda reunión anual del Panel Consultivo Internacional del Proyecto, del Currículo sobre la Herencia Iberoamericana.

Estamos profundamente agradecidos a nuestros patrocinadores

- La Comisión Española del Quinto Centenario,
- La Fundación Santillana,
- El Concilio de Universidades,
- El Comité Conjunto de los Estados Unidos, y
- España para la Cooperación Cultural y Educativa.

Venimos a esta bella y orgullosa nación desde siete países, seis estados de los Estados Unidos y Puerto Rico. Esta es verdaderamente una sociedad internacional e interestatal.

Venimos con una misión ambiciosa, pero valiosa: continuar planeando y desarrollando el currículo sobre la herencia iberoamericana, bajo el título de "Los Latinos en la Formación de los Estados Unidos de América: Ayer, Hoy y Mañana."

Este Comité ha emprendido un proceso de desarrollo de un currículo sin precedentes. Ustedes iniciaron su jornada hace un año con la primera reunión planificadora del Panel Consultivo Internacional en Sterling Forest, Nueva York. Continuó a través de todo el año pasado con el desarrollo y refinamiento de ensayos eruditos.

Hoy, ustedes se reunen en este bello lugar en Santillana del Mar para revisar el progreso y seguir adelante. En los próximos cuatro años, su obra envolverá la colaboración y contribución de cientos de investigadores, académicos y profesionales.

La preparación será monumental, pero estoy confiada en que las recompensas serán extraordinarias. El resaltar las ricas y duraderas contribuciones hispanas a la historia y cultura de los Estados Unidos beneficiará a todos los estudiantes en los Estados Unidos.

Es vital que los niños, al comienzo de su educación, empiecen a desarrollar las bases para apreciar y respetar, durante su vida, la herencia iberoamericana. Esta temprana educación ayudará a promover los valores tradicionales de la familia y la comunidad. Ayudará a reducir los estereotipos que son perjudiciales a los americanos hispanoparlantes. También ayudará a construir puentes de comprensión, no sólo en los Estados Unidos, sino también en el mundo entero.

Ustedes estarán ayudando a lograr todo esto y más, a través del Currículo de la Herencia Iberoamericana. Esta contribución ha sido muy necesitada desde hace ya algún tiempo.

De hecho, en 1911, el eminente historiador Edward Bolten dijo que "una de las grandes necesidades en el campo de la historia de América es la publicación de un estudio comprensivo de materiales históricos relacionados con las actividades españolas en los Estados Unidos."

Bolten se refirió a este tema frecuentemente cuando asumió la presidencia de la Sociedad Americana de Historia en 1932.

Hoy, medio siglo después, las crecientes contribuciones de los hispanos se suman a la importancia de lo que ustedes están haciendo.

Con casi 20 millones de residentes con apellidos hispanos, nosotros somos la quinta nación más grande de habla hispana después de México, España, Argentina y Colombia.

De los 17.5 millones de personas en el estado de Nueva York, más de 2 millones son de habla hispana, colocando a Nueva York en tercer lugar después de California y Tejas.

Con este crecimiento ha aumentado la influencia en los niveles nacional y local. Este año, 3,360 hispanos, incluyendo 626 mujeres, están sirviendo en cargos electivos. La cantidad continuará creciendo. Estos funcionarios incluyen a 11 miembros del Congreso, 1 gobernador, 3 alcaldes, 120 legisladores estatales y 1,226 miembros de juntas escolares.

Otras señales de la vitalidad de la herencia latina se evidencian en todas partes, en docenas de periódicos y

estaciones de radio y televisión iberoamericanos; en museos y galerías de arte; en teatros, compañías de baile, deportes profesionales y en las áreas educativas y científicas.

La ciudad de Nueva York ha sido particularmente bendita. Hace sólo diez días nuestro Festival Internacional del Cine se inauguró con el productor de películas español Pedro Almodóvar.

Más adelante en este mes, miles de personas asistirán al festival de películas hispanas, que durará dos semanas.

Nacionalmente, la literatura latinoamericana está gozando del más alto prestigio y muchos autores latinoamericanos están siendo redescubiertos.

Encabezando la larga lista está Gabriel García Márquez, cuya novela *El amor en los tiempos del cólera* se ha mantenido en la lista de libros de mayor venta por 24 semanas consecutivas.

Estos ejemplos y muchos otros más han hecho mucho por mejorar la apreciación por la herencia iberoamericana en los Estados Unidos. Sin embargo, mucho queda por hacer.

Nuestras escuelas deben responder mejor a las contribuciones ricas y diversas de la gente de Puerto Rico, México, Cuba, República Dominicana y otros países latinoamericanos.

A pesar de las normas educativas y las oportunidades que se les proveen a los estudiantes en los Estados Unidos, existe un área de gran necesidad que este proyecto atiende directamente y es que muy pocos de nuestros estudiantes americanos están expuestos a idiomas extranjeros y culturas extranjeras.

Así pues, es absolutamente esencial que nuestros estudiantes aprendan otros idiomas además del inglés, y, sin duda, el español goza de una alta prioridad.

Además, es importante que nuestras escuelas respeten los idiomas que hablan los niños que vienen a nosotros de todas partes del mundo—los niños que aprenden inglés como un *segundo* idioma, provisionalmente, con el propósito de convertirlo finalmente en su primer idioma, con habilidad para hablarlo con fluidez y para poder leerlo y escribirlo.

Esta es la filosofía del estado de Nueva York. Y nosotros respaldamos esa filosofía proveyendo $19 millones para ayudar a la educación bilingüe.

De hecho, a ningún estudiante en Nueva York se le niega un diploma de escuela superior solamente con motivo del idioma. Nuestro programa estatal para exámenes de graduación está disponible en 29 idiomas.

Nuestros niños deben aprender más acerca de ellos mismos, del mundo y de las culturas e idiomas que florecen en todo el mundo.

Deben aprender su responsabilidad de participar y competir de una manera apreciativa y sensible. Deben aprender que no sólo los Estados Unidos sufre cuando no hay suficiente conciencia y sensibilidad. La carrera de armamentos, la contaminación del ambiente y la crisis de la deuda demuestran vivamente cómo nuestros amigos en el mundo pagan, también, un precio muy alto.

Aunque este siglo será recordado en la historia por su milagroso progreso científico y tecnológico, en lo que respecta a las relaciones humanas no hemos progresado tanto.

Para construir nuevos puentes, para alcanzar nueva comprensión, para lograr una mayor, y mejor compartida, prosperidad, necesitamos entender y respetar las historias y culturas, y hablar los idiomas de cada cual.

Necesitamos recordar la advertencia de Don Miguel de Unamuno, "el aislamiento es el peor consejero," y la advertencia de García Márquez en *Cien años de soledad* cuando dice que las consecuencias de vivir miopemente, consciente solamente de nuestra propia existencia y abstraídos del mundo que nos rodea, puede ser fatal.

Nuestros niños necesitan aprender, lo más temprano posible, que otras personas son diferentes, pero que son bellas en su singularidad. Nuestros niños necesitan descubrir temprano en su vida que pueden aprender mucho sobre ellos mismos mediante el descubrimiento de otros. Deben aprender a apreciarse y respetarse los unos a los otros cuando son jóvenes, para que puedan aprender a quererse cuando sean mayores.

Por tanto, la necesidad del trabajo de este Comité es evidente. Los Estados Unidos deben reconocer la gran importancia que han tenido y tendrán los iberoamericanos en la formación de la nación, y ese reconocimiento surge desde el primer encuentro de Colón con lo que él creía era un Nuevo Mundo.

Es un tributo a la estatura de este Panel Consultivo Internacional y a la importancia de la empresa que ustedes llevan a cabo, que este proyecto ha sido endosado por la Comisión de los Estados Unidos, del Jubileo del Quinto Centenario de Cristóbal Colón, así como por la Comisión Española del Quinto Centenario.

También me complace decirles que mi esposo, el Gobernador, espera establecer con los gobiernos de los países de habla hispana relaciones amplias de asociación en el comercio, la cultura, el turismo y la educación. Llamaremos al programa "Dos Casas—Muchas Tradiciones." "Dos Casas" se refiere a los lazos con cada uno de nuestros compañeros. "Muchas Tradiciones" se refiere al entendimiento de que nuestra comunidad hispana está realmente compuesta de muchas comunidades enlazadas por el idioma español y las lenguas indígenas, cada cual con una cultura e historia única.

Como saben muchos de ustedes, mi esposo y yo somos

12

de descendencia italiana. "Dos Casas—Muchas Tradiciones" nace de una asociación similar que el estado de Nueva York empezó con Italia hace más de un año. Llamamos ese programa "Due Case, Una Tradizione"—"Dos Casas,—Una Tradición."

Todos estos intercambios tendrán lugar bajo la sombrilla del Programa de Asociación del Estado de Nueva York (New York State Partnership Program), el que está siendo coordinado por Vincent Tese, el Comisionado de Desarrollo Económico del Estado de Nueva York.

Una manera en la que "Dos Casas" puede hacer mucho para ayudar e incrementar la obra del Proyecto de la Herencia Iberoamericana es promoviendo la enseñanza y los estudios del idioma español en los Estados Unidos. Para apreciar totalmente una cultura, los niños necesitan "vivirla y respirarla, empaparse en ella." Ellos necesitan, especialmente, comunicarse con esa cultura a través del idioma de la gente.

Estamos completamente comprometidos en el estado de Nueva York a enseñar otros idiomas además del inglés, y el español es absolutamente esencial.

Por casi 500 años, la influencia iberoamericana en los Estados Unidos ha sido profunda, a pesar de que se ha mantenido en la sombra y ha recibido poca o ninguna atención en nuestras escuelas.

Los niños que entraron al primer grado en septiembre pasado se graduarán en el año 2000. Necesitan prepararse para comunicarse y cooperar en el hemisferio donde la población de habla hispana y portuguesa sobrepasará a las personas de habla inglesa en una proporción de dos a uno.

Los materiales que están ustedes desarrollando pueden ir lejos para hacer una diferencia.

Al conectar a nuestra gente joven tan vivamente con el pasado, este Proyecto de la Herencia Iberoamericana ayudará a asegurar que el año1992 sea, según las palabras de la Comisión de los Estados Unidos, del Jubileo del Quinto Centenario, "Tanto la culminación de una época de hazañas como el comienzo de una era nueva y más prometedora."

Tal como Cristóbal Colón tuvo una visión, un sueño, así también lo tienen nuestros niños de hoy. Nuestra obligación es asegurar que ese sueño se mantenga vivo, asegurar que no se desvanezca, tanto para los niños latinos como para todos los demás niños.

En esta conferencia, que su entusiasmo, su motivación y su bello espíritu ayuden a ampliar los canales de comunicación y a profundizar los niveles de entendimiento para todos nosotros.

Como hizo Don Quijote, tenemos que luchar contra los molinos de viento o los gigantes, pero todos unidos en una sola voluntad—venceremos.

Gracias y buena suerte en su empresa.

Observaciones

por Robert J. Maurer

President, American Corporation for Education and Training

Bienvenidos, amigos y colegas. Hemos empezado nuestra segunda conferencia en este esfuerzo para crear una comprensión de las raíces latinas en el desarrollo e historia de los Estados Unidos. Gracias por tomar tiempo de sus deberes profesionales para participar otra vez en este importante proyecto.

Nuestros esfuerzos del último año han producido muchos logros:

- La revisión de los ensayos temáticos,
- La asignación de $150,000 hecha por la Legislatura del Estado de Nueva York para nuestro proyecto,
- Un personal permanente,
- Un intercambio de especialistas en currículo entre España y Nueva York,
- El patrocinio oficial de la Comisión del Quinto Centenario de los Estados Unidos y España,
- Una lista creciente de patrocinadores internacionales.

Estos logros han sido posible gracias a su apoyo y ayuda. Juntos necesitamos reconocer la hospitalidad de la Fundación Santillana y de su presidente, Jesús Polanco, por su ayuda y por esta maravillosa comida.

Pero, ahora, es tiempo que empecemos nuestro trabajo. Todos le debemos enormemente a la colega María Ramírez por llevar hacia adelante la organización del proyecto, tanto durante mi permanencia en el Departamento de Educación en Albany como después de haber terminado mi labor en agosto. Con la ayuda de la Junta de Regentes y del Comisionado Tom Sobol, María le ha proporcionado energía y dirección a nuestra empresa. Le doy las gracias públicamente por mantener vivo un sueño personal y un propósito. Pero, todos debemos darle las gracias por su esfuerzo.

Conocí a Ricardo Diez hace casi tres años en un esfuerzo por obtener su consejo, su experiencia y la ayuda de Santillana. Don Ricardo comprendió inmediatamente nuestro propósito y su importancia. Voluntariamente nos ayudó en la formulación del proyecto, en el respaldo a nuestra primera conferencia, y, ahora, nos ayuda como nuestro distinguido y generoso anfitrión aquí en España.

Las Comisiones Españolas y Americanas del Quinto Centenario, a través de John Williams, Adelina Lorenzo y Luis Yáñez, generosamente han compartido su dirección y la ayuda de sus comisiones.

Le doy las gracias a la señora Cuomo por su buena voluntad en asistir personalmente a esta importante conferencia. Su presencia indica la magnitud potencial de nuestra empresa.

Emilio Lamo de Espinosa compartió su consejo y el patrocinio del Concilio de Universidades Españolas. Le damos las gracias a él y a sus sucesores, Secretaria General Elisa Pérez Vera y Félix Haering Pérez, por su enérgico patrocinio.

También, quiero extender las gracias a nombre de nuestro proyecto a Tom Middleton, del Comité Conjunto de Estados Unidos-España para la Cooperación Cultural y Educativa, por su dirección, comprensión y ayuda.

Sin embargo, es al espíritu de un español que, nunca conocí, una persona que, a principios del siglo veinte, ayudó a la España moderna a rejuvenecer sus esfuerzos intelectuales, académicos y científicos con las naciones del mundo, a quien le debo el origen de lo que estamos haciendo esta semana.

A través de su familia y descendientes, la obra y espíritu de José Castilljeo trajo a mi mente la necesidad de crear un esfuerzo internacional para mejor y más profundamente entender las raíces latinas o hispanas en la historia de los Estados Unidos.

Fue en Granada, en la Alhambra, cuya belleza y cualidades místicas han seducido a tantos otros americanos antes de mi era, que el hijo de Castilljeo, David, y, más tarde, su familia, trajeron a mi completa percepción el multiculturalismo de España. Las derivaciones multiétnicas y religiosas de los Estados Unidos y Latinoamérica son bien conocidas. Hasta recientemente, esas derivaciones no fueron exploradas ni expuestas en nuestros currículos escolares. El hecho de que las raíces multiculturales de España eran tan bien reconocidas en el pen-

samiento académico contemporáneo, sirvió de base para este proyecto. Primero buscamos entender a los Estados Unidos y su historia desde 1492, desde la Alhambra. Este gran palacio, que fuera usado por gobernantes islámicos y cristianos, simbolizaba las raíces culturales españolas—cristiana, islámica y judía.

A las personas que participan por primera vez esta semana en nuestras deliberaciones, debo decirles que los que se reunieron el año pasado en el Centro de Conferencias de Sterling Forest en Tuxedo, Nueva York, tendrían dificultad en duplicar un diálogo tan estimulante o en lograr un cambio tan importante en las premisas intelectuales fundamentales y la estructura académica del proyecto.

En vez de escoger una perspectiva histórica para nuestro proyecto, en Sterling Forest optamos por una sociológica. En vez de optar por una sola raíz española o ibérica, escogimos una multiétnica, la americana. En vez de tres religiones y tres razas, escogimos dar énfasis a las contribuciones africana, india, europea, judía y árabe y a las influencias religiosas nativoamericanas y judeocristianas.

Vimos, en Sterling Forest, una razón para dar a conocer la historia latina en la formación de los Estados Unidos desde la perspectiva de cuatro continentes: Europa, Africa, Norteamérica y Sudamérica.

Asimismo, identificamos un fenómeno contemporáneo en la experiencia de los Estados Unidos, esto es, un grupo de población en los Estados Unidos social, cultural y económicamente interdependiente con las naciones de donde proceden.

En Sterling Forest, empezamos a descartar mitos históricos: un Estados Unidos anglosajón. Una España hispánica. Una Sudamérica latina. Hemos empezado a aplicar las disciplinas de la lógica, la filosofía y la ciencia a nuestros esfuerzos. Hemos empezado a construir una visión contemporánea de la historia de los Estados Unidos. Usamos el año 1992 como una fecha límite para producir esta visión. Empezamos en el año cataclísmico de 1492, un año de expulsión, derrota y retirada y un año de confrontación.

En esta conferencia, necesitamos dar las gracias a nuestros eruditos colaboradores, quienes han contribuido con estudios importantes e investigaciones que respaldan los temas que identificamos el año pasado.

En los pocos días próximos, necesitamos, como grupo, reaccionar a estos ensayos. ¿Qué nuevas preguntas o direcciones nos sugieren? ¿Cómo podrían la información y conocimientos que nos brindan manifestarse en nuestras guías de recursos? ¿Qué nuevos temas o asuntos nos plantean para el próximo año?

También necesitamos la consideración y el reendoso de nuestros temas, su validez continua, desde luego, pero, también, su ayuda para edificar una guía de currículo. Necesitamos que los representantes del Departamento de Educación nos guíen dándonos sus puntos de vista acerca de lo que puede funcionar y de cómo comunicar el conocimiento que hemos acumulado. Necesitamos revisar el tratamiento otorgado a la descripción de los africanos y los nativoamericanos.

Según nos adentremos en nuestras discusiones aquí, consideremos también la creciente conciencia pública y la reacción a nuestro proyecto:

- La respuesta intelectual y académica, y
- La opinión de la comunidad política y social.

Aquellas opiniones que conozcamos, compartámoslas. Las que podamos anticipar, expongámoslas durante la conferencia. Pero, ante todo, seamos francos y abiertos, dadivosos y honrados, en nuestras discusiones.

Por último, tenemos que reafirmar la agenda del proyecto para el próximo año:

(1) Preparar y componer los primeros bosquejos para las guías de recursos,

(2) Expandir nuestras consultas y nuestra aceptación de consejos para incluir a funcionarios escolares, así como a investigadores académicos, y

(3) Determinar cualesquiera tareas adicionales que deban realizarse.

Según concluyo y empezamos nuestra conferencia, recordemos la importancia de quiénes somos—en tres continentes, de muchas naciones, de muchas profesiones.

Para que los Estados Unidos pueda tener una visión del futuro, nuestra nación debe tener un espejo que mire al pasado y que refleje la realidad de los acontecimientos. Nuestro espejo deberá ser uno que refleje más allá de distorsiones ideológicas, más allá de los prejuicios étnicos, religiosos y culturales.

Los Estados Unidos se ha convertido demográfica, social y culturalmente en una sociedad diferente de la sociedad que actualmente se refleja en su imagen nacional. Nos estamos convirtiendo en una nación sin una mayoría étnica. Para el año 2015, los estados de Florida, California, Tejas y Nueva York no tendrán una población mayoritaria de blancos europeos. Se unirán a Mississippi, Arizona, Nuevo Méjico y Hawaii en esta distinción.

Los estados con una mayoría negra, latina y asiáticoamericana representarán más del 25 por ciento de la población de los Estados Unidos. Estos estados representarán casi una tercera parte de los miembros de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Estos estados representarán casi el 50 por ciento del producto nacional bruto económico de los Estados Unidos.

La nación es también uno de los ocupantes de un continente mayor. Mientras que los Estaos Unidos siempre ha reservado la palabra *americano* para sus ciudadanos, la

realidad es que la gente de las Américas se están convirtiendo demográficamente en la minoría dominante dentro de la nación. Estos "americanos," no-europeos, afectan nuestra cultura, nuestra política y nuestro futuro. Necesitamos entender su lugar dentro de los Estados Unidos. Necesitamos entender su contribución a nuestra historia y a nuestro futuro como nación.

Tenemos la oportunidad para definir, en 1992, el papel de los Estados Unidos, y el lugar que ocupa su población, entre las naciones de las Américas. Tenemos la oportunidad de ver nuestra nación tal y como es y tal y como será, antes de que nuestro pueblo despierte a de lo que otros han llamado "el choque penoso y destructivo de encontrarse uno mismo como un extraño, con valores extraños, en un mundo que ha cambiado rápidamente bajo nuestros propios pies."

El 12 de octubre de 1988, los Estados Unidos, Latinoamérica y Sudamérica, España y Portugal celebraron el 496°. aniversario del descubrimiento europeo del Nuevo Mundo.

En Puerto Rico y México, el acontecimiento se identifica como el Día de la Raza. En España, la festividad es llamada el Día de la Hispanidad.

En los Estados Unidos, el día se celebra como un día de la herencia italiana, con la vaga connotación religiosa y social de que los Estados Unidos también se incorpora a cosas que no son anglosajonas.

Nuestro proyecto de cursos, sin embargo, se comprometea no ampliar más el Día de la Raza en los Estados Unidos; más bien, nuestros esfuerzos pueden ayudarnos a reconocer un fundamento más amplio de la nación, la presencia de los Estados Unidos dentro de un contexto geográfico mayor.

Nuestro proyecto puede ayudar a nuestra gente a ver que somos una nación cuya población geográfica es más diversa y más dinámica que en ningún otro momento en 500 años.

Así pues, la implicación de este proyecto es decir que nosotros contribuimos al comienzo de una nueva conmemoración del 12 de octubre de 1492. Podemos tener presente un programa de cursos y una guía escolar de recursos que hagan comprender a toda la gente de todas las naciones de Norte y Sudamérica que son americanos. En los Estados Unidos, haríamos que esta conmemoración representara, durante los próximos 500 años, el Día del Pueblo, el Día de Todos los Pueblos. Espero que ustedes compartan esas aspiraciones.

Nuestro proyecto puede llevarnos a resolver las diferencias de cultura e idioma, raza y religión, origen e ideología nacionales. Podemos entender que, como ciudadanos de los Estados Unidos, somos muchas gentes—juntos—asiáticos, latinos, europeos, indios y africanos en nuestra herencia. En los Estados Unidos podemos aprender: "Somos Uno."

La Experiencia Iberoamericana (El Periodo Colonial: Siglos XV-XVIII)

J. Jorge Klor de Alva

Director, Institute for Mesoamerican Studies
State University of New York at Albany

El acontecimiento más importante después de la creación del mundo, exceptuando la encarnación y muerte de su creador, es el descubrimiento de las Indias.

Francisco López de Gómara
Secretario-Capellán de Hernán Cortés

El descubrimiento de América y el de la ruta a las Indias Orientales por el Cabo de Buena Esperanza, son los acontecimientos más importantes que se han registrado en la historia de la humanidad.

Adam Smith, *La riqueza de las naciones* (1776)

...el evento más calamitoso de la humanidad.

Cornelius De Pauw (paráfrasis, 1768)

La existencia de América fue una de las más grandes decepciones en la historia de Europa.

C. S. Lewis

INTRODUCCION

Voy a presumir, desde el comienzo, que los estudiantes, independientemente de su edad y nivel educativo, deben ser introducidos a las subculturas hispanas o latinas de los Estados Unidos a través de un relato sobre cómo las Américas que conocemos hoy se iniciaron con pueblos y culturas tan radicalmente diferentes como las del Nuevo y Viejo Mundos. En las centurias coloniales, dos universos culturales lucharon uno con el otro por la supremacía, influencia o meramente para sobrevivir; se reprodujeron entre sí como resultado de un deseo intenso y de una atracción genuina; y finalmente desaparecieron en el olvido a medida que el fruto de sus deseos y la sociedad de sus esperanzas y temores se movían hacia un escenario central. En nuestro siglo, dos gentes muy diferentes se confrontan otra vez entre sí a través de abismos culturales y sociales y, una vez más, se construyen puentes en todas partes que prometen, amenazante o esperanzadamente, acercar a los protagonistas, "mezclarlos," y al hacerlo, limar las asperezas de sus diferencias en curvas de formas insospechadas.

La conmemoración del quinto centenario del viaje de Colón, con la atención de los medios de comunicación y los debates acalorados y espectáculos deslumbrantes que le acompañarán, fijará la atención en el nacimiento del mundo moderno con una fuerza cultural jamás mostrada antes en este tema. Lo obvio que hay que hacer es sacar provecho de este momento para así abrir las mentes escépticas o ignorantes y dirigirlas a un entendimiento apreciativo de la naturaleza e importancia del mundo hispanohablante, especialmente de los más de 20 millones de latinos en los Estados Unidos. Con un ojo puesto en el impulso que puede esperarse del interés público en el quinto centenario y con el otro ojo firmemente puesto en cómo la herencia hispanolatina podría presentarse mejor a los estudiantes latinos y no latinos en los Estados Unidos, ofrezco las siguientes sugerencias para el segmento del período colonial de la "Experiencia Iberoamericana" de la sección del Proyecto de Currículo sobre la Herencia Iberoamericana.

EL PROLOGO EUROPEO AL ENCUENTRO

Comenzamos el estudio del Nuevo y Viejo Mundo en la víspera de su encuentro reflexionando sobre los puntos de vista extremos que sirven como epígrafes de este ensayo. Estos puntos de vista sintetizan, en una forma que pueda despertar el sentido de lo excéntrico en los estudiantes, la naturaleza de la ambivalencia que rodeó al proceso de contacto cultural iniciado por Colón en 1492 (Elliott, 1970, pags., 1-27).

A pesar de que fue ambivalente y doloroso, el nacimiento del mundo moderno, cuando todo el mundo vino a reconocer la humanidad de los demás aunque sólo fuera para pisotearla, se realizó con la expansión europea hacia las Américas, Africa y Asia. Bien como conquistadores o como conquistados, como perpetradores o como víctimas, la confrontación con un Otro extranjero ameritaba una respuesta transcendente. En definitiva, estas respuestas evolucionaron y se integraron en varias imágenes de la vida cotidiana que dominaron el pensamiento acerca del ser propio y de la sociedad, de esta manera ayudando a transformar, no sólo a Europa y las Américas, sino a todo el globo terráqueo, en el mundo interconexo moderno que te-

nemos hoy. Donde quiera que las culturas se encontraron, todas las partes se vieron forzadas a reconsiderar las opiniones que comúnmente se sostenían concerniente a la naturaleza de la humanidad y la sociedad civil. Al hacer esto, dieron inicio a la idea moderna que el PROYECTO DEL CURRICULO DE LA HERENICA IBEROAMERICANA da por sentado: que la humanidad es diferente en todas partes y sin embargo es la misma en todas partes.

Históricamente, el punto de partida se da con el impacto en el Nuevo y Viejo Mundo de los encuentros que empezaron en 1492. Porque los europeos iniciaron el contacto y porque lo que trajeron con ellos, especialmente enfermedades, contribuyó desproporcionadamente a la imagen demográfica, cultural, económica y sociopolítica que las Américas en definitiva desarrollaron, es apropiado tomar el impacto en el Viejo Mundo como punto de partida. En el siguiente ensayo relativamente detallado, presento lo que considero son los puntos claves que la guía del Curriculo debe tener en mente. La extensión de este trabajo es sugestiva de mi opinión concerniente a la importancia de este período de tiempo histórico como antecedente necesario para que los estudiantes de hoy puedan comprender mejor a España, a los Estados Unidos, a América Latina, y a ellos mismos como americanos (sin importar su ascendencia étnica).

Hacia el siglo quince, Europa se había encogido considerablemente. Los turcos la flanqueaban por el este y Tamerlane y la caída de los imperios mongólicos habían cortado previamente la comunicación y comercio efectivos con el Oriente. Mientras tanto, los adelantos técnicos en la navegación y la construcción de barcos estaban haciendo posible el intento de buscar una ruta marítima para burlar tanto a los musulmanes como a los italianos y comerciar directamente con el Oriente. Con la captura de Ceuta en 1415, que está en el lado africano frente al estrecho en la boca del Mediterráneo, los portugueses inauguraron la era de descubrimientos y conquistas. Para su gran desilusión, ellos descubrieron en 1497 un continente entero, Africa, que se interponía entre ellos y las riquezas del Oriente.

En 1492 dos Españas se encaminaban hacia un choque, el cual fue impedido por los descubrimientos de Cristóbal Colón y Américo Vespucio. Una España era aristocrática y había amasado su riqueza saqueando en guerras, ayudada por los soldados-campesinos en busca de tierras libres. La otra España tenía bases pueblerinas y se orientaba hacia la industria y el comercio. Cuando los últimos moros fueron derrotados en Granada, en ese mismo año crucial de 1492, la frontera española se cerró, la tierra escaseó y las riquezas obtenidas fácilmente a través del saqueo cesaron poco después. Los empresarios se adelantaron con una solución: la inversión de capital en la industria junto con una limitación del poder aristocrático. Es decir, empleos para los campesinos y una reducción de gastos en artículos de lujo. El conflicto obvio que hubiera podido surgir entre las demandas opuestas de los protagonistas fue atemperado, sin embargo, por relatos de descubrimientos recientes de abundantes e ilimitados recursos de trabajo gratis o barato y de oro más allá de lo que los reyes podían soñar.

Aparte de la economía, la tecnología y el comercio, otros factores entraron en juego, impulsando a los hombres a aventurarse en pequeñas embarcaciones de vela en infinitas extensiones de agua. Esto lo evidencian escritores tan medievales como Agustín y Dante y tan renacentistas como Petrarca y Marcilio Ficino, quien creía que "Dios está en todas partes.... el hombre desea estar en todas partes.... y así, se esfuerza por estar, como Dios, en todas partes" (Trinkaus, 1976: I, pág. 8). La curiosidad, la inquietud y una exposición existencial nunca antes sentida se reflejan en las actas registradas y en la literatura de la época de la expansión europea.

Pero los logros y las necesidades no dirigían a todos los pueblos hacia el oeste, ni física ni intelectualmente. Italia, la mayor parte del tiempo, estaba demasiado preocupada con el comercio en el Mediterráneo y con el Oriente para tomarse mucho interés en el Nuevo Mundo. Por otra parte, Francia estaba demasiado interesada en Italia para emprender arriesgadas aventuras marítimas. Como Alemania, Inglaterra estaba agobiada por problemas domésticos y asuntos europeos. Y, por último, cuando las comunidades del centro y oriente de Europa miraban más allá de sus propias fronteras, lo hacían para atisbar al oriente a las regiones del Asia Meridional y Central, porque sólo empezaban entoces a expandirse agriculturalmente. Tomaría más de una centuria, después que los esfuerzos españoles y portugueses habían corrido su curso, para que Inglaterra y Francia se tomaran un interés serio en América.

EL IMPACTO DEL NUEVO MUNDO EN EL VIEJO

Aquí, la narración debe desviarse hacia las exploraciones y conquistas que siguieron al viaje de Colón en 1492. Debido a que los detalles de éstos ya se han examinado en los libros de texto, voy a poner mi atención en aquellos asuntos que han sido menos considerados, pero que son igualmente importantes en su contribución a la configuración de las Américas.

El efecto transcendente del descubrimiento en la política europea fue, sin duda, la transformación y el cambio en los centros de poder de Italia y Alemania a la Península Ibérica, y de ahí, en los siglos siguientes, a Inglaterra, Francia y los Países Bajos.

Los cambios demográficos causados por la tentación y promesas de riqueza, comida, combustible y libertad de restricciones religiosas que América representaba, afectaron a relativamente insignificantes porcentajes de las poblaciones nacionales año por año. Pero, cumulativa-

mente, estos cambios tuvieron el efecto de remover a adultos jóvenes en sus años de mayor vigor de una Europa asolada por guerras. Las partes sur y oeste de Castilla en el siglo diecisiete fueron dos de entre otros muchos lugares que sintieron el desagüe de su población. En contraste con Maquiavelo, "quien creía que las colonias eran útiles tanto para deshacerse de la población superflua como para ayudar a la prosperidad del estado nacional," el filósofo francés Montesquieu argumentó que:

> El efecto usual de la colonización es debilitar a la madre patria sin poblar la nueva tierra. Los hombres deben quedarse donde están: hay enfermedades que vienen cuando el aire bueno se cambia por el impuro (Borah, 1976:II, pág. 715).

A fines del siglo diecisiete, más de tres millones de inmigrantes entraron a las Américas, de los cuales uno y medio millones eran negros. Cuando esta gente se enfrentó con poblaciones nativas de decenas de millones de habitantes, la mezcla racial resultó en una jerarquización social, cuyo resultado neto sugiere que la "discriminación racial basada simplemente en el color de la piel parece haberse desarrollado principalmente en América" (Borah 1976:II, pág. 718)—y la discriminación racial, junto con el tabaco y la sífilis, es uno de los regalos más tristes de América al mundo.

Antes de entrar en algunas consideraciones idéologicas complejas, pero traducibles, debe tomarse en cuenta desarrollar alguna discusión sobre los efectos del Nuevo Mundo en el comercio y la economía europeas. Esta sección permite al maestro iniciar a los estudiantes (y a él o a ella misma) a pensar acerca del impacto económico de acontecimientos que, por lo regular, son tratados aisladamente como hechos históricos con efectos sólo vagamente relacionados con la transformación de la vida diaria.

Dos exportaciones americanas cambiaron profundamente las circunstancias económicas del Viejo Mundo: los metales preciosos y nuevos productos agrícolas.

La importación masiva de plata por España—en vez de, como generalmente se cree, oro—en la economía del viejo continente, convirtió a este metal en el nuevo patrón monetario en la mayor parte de las naciones de Europa occidental. Tan grande fue la cantidad de plata y oro importada que se suscitó un alza sin precedentes en los precios de los artículos de consumo. En el siglo dieciséis los precios en España subieron de tres y medio a cinco veces; más tarde, Francia e Inglaterra experimentaron un nivel de inflación solamente un poco menor. En la segunda mitad del siglo diecisiete, la afluencia de metales preciosos disminuyó, pero había suficiente dinero disponible para mantener el aumento en la producción de artículos (que había sido el resultado de la creciente monetización de la economía). Como los salarios estaban rezagados con respecto al alza de los precios en Francia e Inglaterra, aunque no en España, las ganancias aumentaron los ingresos de los empresarios, estimulando así la formación de capital (la acumulación de riquezas). Había disponible más capital para la compra y uso de innovaciones tecnológicas costosas, así como para la agricultura, minería, vivienda, carreteras, canales, y, desde luego, colonización. Mientras tanto, el número de empleados asalariados aumentó, con el resultado inevitable de que el feudalismo y el sistema de gremios se atrofiaron dramáticamente.

La creciente economía monetaria llevó a un cambio de una producción agrícola de subsistencia y mercado a una agricultura comercial, acompañada por la especialización y el cultivo intensivo; el alba de la gigante empresa agrocomercial había llegado. El efecto neto, desde luego, fue el aumento en la producción de alimentos. El problema perenne de Europa de escasez de alimentos también se alivió sustancialmente con la introducción de un gran número de cosechas del Nuevo Mundo. Las más importantes fueron el maíz, las papas, las habichuelas o frijoles (incluyendo habichuelas verdes y blancas o lima), los tomates y varias clases de pimientos chile (como el ají, el pimentón y el pimiento de campana). No tan importante como éstos, pero también significativa por otras razones, fue la introducción del chocolate, el boniato o batata, el maní, varias clases de calabazas, la yuca, la vainilla, el sasafrás y una gran variedad de nueces, como el pajuil. Otros productos críticos del Nuevo Mundo incluyeron maderas (muy necesarias para construir viviendas), pieles, medicinas botánicas, tabaco y bacalao de Norteamérica. (El bacalao, por cierto, pronto constituyó una de las fuentes más importantes de proteína para los europeos.) Algunos de estos artículos habrían de cambiar el panorama económico de una gran cantidad de regiones, como sucedió con la introducción del maíz en el norte de Portugal.

Igualmente importantes fueron las contribuciones de las exploraciones a la ciencia del Viejo Mundo. Las principales entre ellas fueron las técnicas de navegación. En efecto, después de 1492, los europeos—como los chinos mucho antes—dejaron de verse atrapados por un sistema de navegación local que dependía de señales terrestres para mantener el rumbo y no perderse. Mientras tanto, a la medicina del Viejo Mundo no le fue tan bien: no obstante las muchas excelentes drogas nativas importadas, el etnocentrismo, escepticismo y conservadurismo general europeo impidieron que su uso se extendiera. Sólo la quina fue aceptada ampliamente y de este producto se hizo la quinina, que liberó a la humanidad de las garras de la malaria y así facilitó la colonización europea del Africa y la América ecuatoriales. Por otra parte,

el arte cartográfico europeo y la ciencia de la geografía fueron lógicamente transformados dramáticamente por el encuentro con el Nuevo Mundo. De hecho, las geografías clásicas y medievales fueron las primeras víctimas de los viajes; el énfasis del Renacimiento en la experiencia por encima de la autoridad fue totalmente vindicado. El historiador francés Marcel Bataillon fue quien mejor sintetizó el fenómeno cuando señaló que los españoles "atravesaron tanto territorio en los 70 años siguientes a 1492 como lo que habían explorado otros europeos en los 1000 años previos."

Las exploraciones y conquistas movieron a las naciones previamente periféricas de España e Inglaterra al foro central geográfico, político y económico. Los italianos continuaron mirando hacia el Oriente en busca de una ruta idónea para llegar a las Indias y posteriormente perdieron su oportunidad de adquirir un pedazo del pastel americano. Sus esfuerzos de colonización no ocurrieron hasta la Segunda Guerra Mundial. En cuanto a los franceses y alemanes, cuando por fin pensaron en el Nuevo Mundo en los siglos diecisiete y dieciocho, sus esfuerzos fueron pocos y tardíos y sólo lograron afianzarse en algunas islas pequeñas del Caribe, y por un tiempo, en un pedazo de la costa norte de Sudamérica.

Debe señalarse que todavía en 1560 podían encontrarse descripciones francesas del mundo que no mencionaban a América. Al igual que la llamada "revolución" copernicana, que tomó cien años en ser efectivamente apreciada, las percepciones del Viejo Mundo sobre América no se disiparon de un día para otro. Después de todo, el descubrimiento de América difícilmente podía competir con la Reforma, la amenaza turca, la renovación estética de Roma, o el etnocentrismo del entonces aislado y periférico apéndice de Asia que conocemos como Europa. La popularidad de las narraciones de Américo Vespucio acerca de sus expediciones al Nuevo Mundo y su afirmación de que no era una isla sino una masa de tierra, ayudó a poner su nombre en un mapa en fecha tan temprana como 1507. A pesar de que los españoles evitaron usar el término "América," el mismo permaneció con una tenacidad justificada.

Ahora voy a tratar de las esferas culturales e ideológicas para continuar explorando el impacto que el encuentro con el Nuevo Mundo tuvo en el Viejo Mundo.

En las áreas de la filosofía, la antropología y la ley, las preguntas principales que los europeos se hacían sobre el Nuevo Mundo, desde Cortés y Bernal Díaz del Castillo hasta el Emperador mismo, podrían sintetizarse como sigue: Primero, ¿cuál es la naturaleza de la población indígena y hasta qué punto es necesario un nuevo análisis acerca de la naturaleza humana en vista de la variedad de sus instituciones, religiones y costumbres? Segundo, ¿cómo iban a ser asimilados estos nativos a la cultura europea (o sea, cómo deben implantarse la cultura social y política del Viejo Mundo y el cristianismo)? Tercero, ¿cómo debe establecerse la legitimidad de la soberanía y supremacía económica europeas? Vale la pena notar que estas cuestiones de conciencia y política pública nunca fueron ampliamente discutidas a no ser por los españoles, quienes, como Bernal Díaz—el conquistador-historiador que peleó al lado de Cortés—dijeron que "estaban aquí para servir a Dios y hacerse ricos." Desde luego, no necesariamente en ese orden.

Los eruditos del Renacimiento, Marsilio Ficino y Pico de la Mirandolla, habían ya caminado un gran trecho hacia la conciliación de las formas paganas y cristianas. La idea extraña avanzada por ellos que un "salvaje" podía ser bueno sin ser compelido por la ley, o, desde luego, por la civilización, culminó en el siglo dieciséis con la creencia de Montaigne (filósofo francés) de que no hay nada bárbaro o salvaje acerca de los nativos americanos,

> excepto que todos nosotros llamamos bárbaro a todo lo que sea contrario a nuestros hábitos. Entonces, estas naciones parecen bárbaras en el sentido de que ellas han recibido muy poco amoldamiento de la inteligencia humana, y están todavía muy cerca de su simplicidad original. Todavía están gobernadas por las leyes naturales y muy poco corruptas por las nuestras.

Montaigne concluye,

> Están en tal estado de pureza que a veces me da pena pensar que no supimos antes de ellos, en una época en que habían hombres capaces de apreciarlos mejor que nosotros.

Desde luego, aquí vemos una reacción al punto de vista de que el nativo americano es un salvaje feliz y noble, y un gigante moral comparado con los corruptos europeos.

Más importante que esta opinión, que no hay que decir no era compartida por la mayoría de los europeos, fue el hecho de que la gran variedad de pueblos y costumbres encontrados en el Nuevo Mundo llevó a un relativismo que contribuyó a la erosión de la idea de que los mundos de la Grecia y Roma clásicas eran los modelos absolutos, y que toda era es el resultado progresivo de las que la precedieron. Aún así, esta tolerancia, esta superosición del relativismo, estaba siempre limitada y era usualmente superficial en contraste con el prevaleciente compromiso humanista y renacentista de considerar al europeo como el modelo de civilidad. Todos los ideales caritativos que rodeaban al tema del salvaje noble no podían hacerle frente al etnocentrismo y a la falta de tolerancia religiosa, con el consiguiente temor y hostilidad

que éstos engendran hacia los extranjeros y hacia cualquier cosa que sea diferente.

El debate específico sobre la naturaleza de los indios llevado a cabo por los intelectuales españoles culminó en las bulas papales que declararon la humanidad de los indios y su capacidad para apreciar los dogmas cristianos. En cuanto a la pregunta acerca del modo en que los indios deberían asimilarse a la cultura del Viejo Mundo, la respuesta de la contrarreforma española, precipitada por el temor a las herejías protestantes, no podía ser otra que la de que las culturas indias tenían que ser destruidas y los nativos asimilados en la medida que demostraran capacidad para funcionar dentro de la organización política europea. Sólo algunas voces, como la del obispo Bartolomé de las Casas, protestaron contra esta resolución.

Una discusión sobre la polémica concerniente a la legitimidad de la soberanía europea nos lleva directamente al impacto de los descubrimientos en la ley europea. Aún antes de desembarcar en México, Cortés estaba consciente (véase el *Requerimiento*) de que ésta era una época en que se estaba produciendo una cantidad considerable de escritos importantes sobre los aciertos y errores de la conquista y de la edificación de un imperio colonial, así como acerca del trato apropiado que debía darse a los pueblos conquistados y subyugados. Otra vez, fueron mayormente los españoles, en contraste con las otras potencias coloniales europeas, quienes encontraron la necesidad de discutir asuntos de justicia social. Las innovaciones legales más importantes que resultaron de estas discusiones estaban centralizadas en el derecho internacional y público. El teólogo y jurista español, Francisco de Vitoria, señalaba el camino.

Antes de Vitoria, la mayoría de los trabajos teóricos en derecho internacional estaban centralizados, no sorpresivamente, en asuntos de guerra, particularmente las reglas de guerra y las premisas que le dan apoyo a una guerra justa. Pero América presentaba, con imponente realismo, una serie de problemas que clamaban por una resolución judicial: ¿cómo debían ser tratados los nativos, por qué debían de ser apropiadas sus tierras y sus labores, y qué leyes deberían de aplicárseles? Las contribuciones de Vitoria empezaron con su repudio implícito de la "política de poder" de Maquiavelo. La victoria en la guerra debía considerarse limitada, sujeta a la justicia de las causas que suscitaron la guerra y al respeto por la humanidad común de los vencidos. En vez de imperios universales o estados autónomos, él propuso la noción, que ya había sido anticipada por otros, de que los estados formasen una comunidad de seres humanos en la que el respeto mutuo se le brindase a todos por igual y, en contraste con Maquiavelo, donde todos los individuos fuesen libres para comunicarse entre sí sin ser impedidos por sus jefes. Así pues, él propuso los derechos universales de locomoción, ciudadanía y comercio y la declaración de mares y ríos como áreas públicas (Grisel, 1976:I, pág. 324). Como algunos eruditos han observado, de este modo Vitoria abrió el camino para que las leyes internacionales fueran secularizadas, al mismo tiempo que sentaba las bases del colonialismo moderno mediante su "endoso apresurado y parcial a los derechos de comercio libre y tutelaje." Sin embargo, él apoyó la tolerancia religiosa, negando el derecho a cristianizar por la fuerza, y atacó la creencia de que la falta de fe constituía una base suficiente para perder la soberanía y el dominio sobre la tierra. Que estos argumentos anticipados en España por Las Casas, Vitoria y otros fueron algo más que meros ejercicios intelectuales, queda atestiguado por el hecho de que la Corona emitió las Nuevas Leyes de 1542 y muchas otras regulaciones que, aunque fueron en su mayoría ignoradas en las Américas, establecieron a la Corona como una fuerza moderadora contra los más extremos y sistemáticos abusos cometidos por los colonizadores.

En el área del derecho público, los descubrimientos y conquistas contribuyeron a apoyar la posición de Vitoria la cual se oponía a las demandas del Papa de ejercer jurisdicción temporal, o sea, tener el dominio espiritual y temporal de toda la tierra, incluyendo las regiones de los infieles. La competencia espiritual del Papa se extiende sólo a los cristianos, declaró Vitoria, y él tiene jurisdicción temporal sólo hasta donde sea necesario para el control de los asuntos religiosos. En cuanto al monarca reinante, en directo contraste con la postura de Maquiavelo, que probablemente Vitoria desconocía, él declaró que era necesario el consentimiento del pueblo para legitimar la soberanía del rey. A pesar de que esas ideas estaban también motivadas por acontecimientos externos a los precipitados por los encuentros entre los dos mundos, la influencia de éstos en el pensamiento de Vitoria es innegable. Tampoco uno puede negar que la doctrina católica romana sobre el matrimonio fue profundamente influenciada por la miríada de los difíciles problemas que presentaban las costumbres matrimoniales de los nativos. Y en cuanto a las ideas provenientes de lo que más tarde fueron los Estados Unidos, su más temprana y única contribución a las leyes del Viejo Mundo fue la idea del derecho a tener representación legal, aunque hay que admitir que esta influencia fue lenta en surtir efectos, ya que Inglaterra no adoptó esta innovación hasta 1836.

A pesar de que le tomó a Europa más de una centuria en enfocar sus lentes culturales lo suficientemente para formarse una imagen coherente de las Américas, algunos conceptos políticos y nociones culturales se impusieron a la conciencia e instituciones europeas con rapidez alar-

mante. Una creencia cuyas consecuencias fueron devastadoras para los nativos norteamericanos, fue la idea de América como una tierra de espacios vacíos sin cultivar. El filósofo inglés John Locke generalizó esta creencia en un tipo de justificación para que los europeos se apropiaran de cualquier tierra que ellos consideraran baldía para el "beneficio de la humanidad":

> Dios le dio el mundo a los hombres en común; pero ya que se lo dió a ellos para su beneficio... no debe suponerse que El intentase que siempre debiera mantenerse común e incultivado. El lo dio para el uso del hombre industrioso y racional...(Slavin, 1976:I, pág. 158).

América, como era una tierra inocente de toda enseñanza previa del evangelio, representaba un laboratorio donde los supuestos relativos a la ley natural podían probarse. No es extraño que América se convirtió en el marco para una serie de textos utópicos como los de Sir Thomas More, *Utopia* (1516), Tommaso Campanella, *Civitas solis* (1623), y Francis Bacon, *New Atlantis* (1627). Aún para Shakespeare, América fue un campo de experimentación donde las premisas de la naturaleza humana podían probarse más allá de los confines de la revelación. Calibán, en *The Tempest*, a pesar de que era el prototipo de un campesino inglés, intentaba ser, después de todo, un indio americano. Aquí, en un mundo libre de los convencionalismos europeos, pero rico más allá de lo que podía soñarse, se sustentaron las esperanzas más extremas de una Europa encogida. John Rastell, quien se refirió al Nuevo Mundo como "América" en fecha tan temprana como 1519, lo resumió cuando visualizó a América como "una avenida para lograr riquezas y gloria." Y, Sir Walter Raleigh no andaba muy lejos detrás cuando declaró su intención de navegar a América "para ver nuevos mundos para encontrar oro, fama y gloria."

En contraste con Montaigne, Thomas More y Américo Vespucio, que veían a América como un buen lugar porque estaba libre de la cultura y política europea, los filósofos ingleses, John Locke y Thomas Hobbes, junto con la mayoría de los españoles, veían en América no un símbolo de libertad sino una invitación a la explotación y apropiación, para de esa forma implantar las costumbres europeas en una nueva tierra. Locke y Hobbes se imaginaron a América, no tanto como un Nuevo Mundo sino como una Europa mayor. Después de todo, cuando Hobbes se refería a América, era sólo para señalar que allí, donde existía un estado natural, la vida era "solitaria, pobre, sucia, brutal y corta...ya que la gente salvaje en muchos lugares de América no tienen gobierno alguno." Locke, a diferencia de Hobbes, aprendió de América que el comunismo, en vez de la anarquía, era el verdadero estado natural del ser humano. Esta idea habría de plagar para siempre la percepción inglesa de los indios de Norte América, todos los cuales serían atacados como ignorantes de las virtudes de la propiedad privada y la riqueza personal.

Desafortunadamente, en las áreas del arte y la literatura, el impacto americano fue muy débil, ya que la estética nativa dejó de influir a los artistas europeos. No obstante, Bernal Díaz comparó a los artistas nativos de México con Pedro Berruguete y Miguelángel. Pero los europeos hicieron poco más que mezclar indiscriminadamente los motivos nativos americanos. A través de sus gafas humanistas, distorsionaron los elementos nativos: en escenas europeas del Nuevo Mundo, indios brasileños se encuentran en México, los patagones (nativos del sur de Argentina) son situados en la parte central de Nueva York, los indios de la Florida empuñan porras brasileñas, los indios Natchez en Luisiana usan un templo de Carolina del Norte, Pocahontas usa un disfraz de plumas Tupinamba (brasileño) y los aztecas viven en castillos renacentistas. Las imágenes clásicas, junto con las orientales y africanas, fueron transferidas al Nuevo Mundo y como consecuencia la imagen que el europeo promedio tenía de los nativos, paisajes, costumbres y lenguajes del Nuevo Mundo era sólo un débil eco de la realidad—¡doscientos años después que Colón puso pies en la Española! No obstante, una influencia muy efectiva en el arte del Viejo Mundo fue el aumento en la creación de colecciones y la "invención" de museos como resultado del influjo de artefactos americanos y egipcios en los hogares de europeos adinerados. Sin embargo, América pronto se convirtió en un motivo común, aunque muy distorsionado, en la literatura europea, desde *Faerie Queene* de Edmund Spencer hasta el Brave New World en *The Tempest* de Shakespeare, para no mencienar la literatura española, incluyendo el *Don Quijote* de Cervantes.

Por último, mucho podría decirse en las áreas de la religión y el lenguaje. Dicho en breve, los descubrimientos hicieron del cristianismo una verdadera fe católica; es decir, si no universal, por lo menos diseminada por el mundo entero. Para hacer esto, se desarrollaron nuevos métodos para fundar misiones, tenían que contestarse preguntas teológicas (entre las cuales no menos significativas eran la posibilidad de salvación de los paganos inocentes, el origen de los nativos y el papel que desempeñaba el demonio como el originador de la idolatría). Además, en ese año decisivo, 1492, se publicó la primera gramática de un idioma europeo, haciendo así posible la codificación y el estudio sistemático de los lenguajes nativos, llevado a cabo por los misioneros. Este estudio resultó en muchas contribuciones teóricas y prácticas a la lingüística. Además, los viajes ayudaron a la convergencia lingüística de gentes en Europa que poco a poco se

habían estado separando debido al efecto fragmentario del uso creciente del latín vulgar y los idiomas vernaculares de las regiones, de lo que los escritos de Colón son un ejemplo excelente. En sus escritos podemos notar la mezcla de portugués, español, genovés, latín y el nuevo vocabulario americano. Las consecuencias lingüísticas obvias, tales como la introducción de cientos de palabras en los idiomas europeos, fueron eclipsadas por el efecto de mayor transcendencia del encuentro con el Nuevo Mundo: de la misma manera que universalizó al cristianismo, hizo del inglés y el español idiomas de significación política e internacional, en contraste con el italiano o el alemán. Y en cuanto al portugués, hoy estaría sólo algo más restringido que el italiano en el escenario mundial si no fuera por América.

Bastante se ha dicho del impacto sobre Europa de sus exploraciones, conquistas y colonización de las Américas. A pesar de su importancia—yo arguiría, con otros, que precipitó nada menos que el proceso que le dio auge al capitalismo—, el encuentro fue lento en sentirse y más lento aún en convertirse en cuestión central. Según se ha apuntado, las creencias, costumbres y modo de vida del europeo común no fueron dramáticamente afectadas por el Nuevo Mundo durante los primeros siglos siguientes a los viajes de Colón. Sin embargo, fue todo lo contrario en el caso de los indios americanos. Las vidas de todos ellos fueron afectadas, con frecuencia muy penosamente, y en un siglo transformadas en tal forma que era imposible reconocerlas. Sobre este tema voy a tratar ahora.

EL IMPACTO DEL VIEJO MUNDO EN EL NUEVO

El historiador Thomas H. Greer, el portavoz típico de la percepción europea de los acontecimientos del Nuevo Mundo, dice que:

> *por un accidente histórico, las exploraciones sucedieron en un momento en que los europeos tenían decisivas ventajas tecnológicas sobre los demás pueblos del mundo. Nada en la historia de las relaciones mundiales ha probado ser más decisivo que este encuentro de largo alcance (y desigual) entre Europa y los otros continentes (Greer, 1977, pág. 240).*

Yo propongo una interpretación alterna, que es más precisa etnográficamente y menos etnocéntrica.

(Primero, debo apuntar una corrección importante: En 1492, tanto los chinos como los musulmanes estaban tan bien equipados tecnológicamente como los europeos para aventurarse a las Américas. Uno de los rompecabezas históricos más enigmáticos es el porqué uno de esos países no inició las exploraciones en el Nuevo Mundo, especialmente cuando los chinos ya habían navegado mar abierto al este de África.)

Más que un accidente de la historia, un accidente ecológico y una perspectiva totalmente distinta sobre la naturaleza de la humanidad y las guerras fueron las causas primarias de los efectos diferentes que tuvieron los encuentros sobre los pueblos que entraron en contacto, al menos en las regiones centrales de los Andes y Mesoamérica.

En primer lugar, Mesoamérica (México y Centroamérica) carecía de animales de tiro, y, aparte de perros y pavos, había pocos animales susceptibles de domesticación. Más importante aún que este déficit ecológico fue el hecho de que la cosecha principal, el maíz, es una planta botánicamente más complicada para domesticar que el trigo o algunos de los otros cereales claves del Viejo Mundo. Por lo tanto, la civilización occidental, con abundantes animales domesticados y trigo, que es prácticamente doméstico en su estado salvaje, evolucionó en Mesopotamia, en unas pocas generaciones, como resultado de los primeros experimentos en la domesticación de plantas para la vida de las pequeñas villas. Sin embargo, en Mesoamérica, el maíz empezó a domesticarse alrededor del año 5000 antes de Cristo, pero la vida en pequeñas villas no fue posible hasta el año 1500 antes de Cristo, aproximadamente. Esta enorme brecha en el potencial de evolución cultural entre estas dos regiones, debida a factores ecológicos, produjo en el siglo dieciséis el encuentro entre europeos de la edad de hierro e indios americanos de la edad de bronce, quienes de hecho no tenían bronce, pero cuya organización social en el corazón de las ciudades-estados, a diferencia de algunas de las bandas en las periferias, hacía tiempo ya que había sobrepasado el nivel sociocultural de las postrimerías de la edad de piedra (neolítica).

Desde el tiempo de los primeros contactos hasta hoy, más que la ecología, y mucho más que la geografía, separó a los europeos de los nativos. Para la mayoría de los pueblos de las Américas, el mundo, el cosmos y la raza humana estaban integralmente unidos en un marco religioso en el que lo sagrado parecía penetrarlo todo, haciendo difícil trazar un borde alrededor de lo que era y no era profano. La dicotomía entre lo secular y lo religioso, que tanto preocupó al pensamiento de fines del medioevo y del renacimiento, hubiera constituido un contraste totalmente extraño para los intelectuales nativos. La complicada red de la religión se se extendía sobre tantos actos e instituciones que la respuesta azteca e inca a los intrusos españoles necesariamente nos parece grotesca a nuestra mente secular.

Con esta breve introducción, paso ahora al impacto que tuvieron las exploraciones y las conquistas sobre los nativos americanos, concentrándonos lo más posible en la percepción indígena de estos acontecimientos perturbadores y frecuentemente catastróficos. En lo que he dicho hasta ahora y en lo que sigue, he mantenido en mente el manual del currículo,

"Teaching About the Holocaust and Genocide, *(Enseñanzas Sobre el Holocausto y el Genocidio) donde las perspectivas de los protagonistas y de los lectores estudiantes fueron ambas una constante guía. Con esto quiero decir que así como ese manual no fue escrito para vindicar los puntos de vista de los perpetradores, igualmente debe ser el caso con respecto a esta guía. Debemos explicar todos los lados, manteniéndonos sensibles a las interpretaciones históricas, nacionalistas y culturales que ya se han expuesto y que diariamente se fomentan en las escuelas, hogares y medios de comunicación. Esto se hace aún más importante si el manual se va a usar en estados dominados por méjicoamericanos, quienes son particularmente sensibles a la conquista española y sus resultados. Consecuentemente, antes de entrar en los siglos coloniales, como se detalla en el bosquejo "Revised Themes," esta larga introducción sobre el impacto producido en ambos lados está muy en orden. Así, antes de empezar a bosquejar los asuntos coloniales más importantes que necesitan considerarse, es necesario entender la conquista de los aztecas e incas desde una perspectiva algo diferente a la que comparten la mayoría de los historiadores, quienes, como Greer, creen que "pequeños grupos de hombres armados y determinados fueron capaces de volcar civilizaciones impresionantes" (Greer, 1977, pág. 246).*

Algunas estadísticas iniciales merecen citarse: Las fuerzas españolas que entraron en México-Tenochtitlán, la capital azteca, sumaban más de seiscientos hombres, equipados con dieciséis caballos y catorce piezas de artillería. De acuerdo con el historiador mestizo (mezcla de indio y español) Fernando de Alva Ixtlilxochitl, estas fuerzas se complementaban con más de 200,000 soldados de Texcocán, a los que hay que añadir los miles de aliados de Tlaxcalán que se unieron a las fuerzas españolas contra los aztecas, sus antiguos enemigos. Ixtlilxochitl estima que cerca de 300,000 soldados defendieron la ciudad-estado azteca, 240,000 de los cuales habrían de morir durante los 80 días del asedio de la ciudad debido a la violencia y a las enfermedades que trajeron los españoles. Aún admitiendo que, por obvias razones personales, el historiador de Texcocán está exagerando, es claro que las fuerzas de Cortés eran más numerosas que las fuerzas dentro y en los alrededores de Tenochtitlán.

Quizás más importantes que las causas militares en la debacle de los aztecas, las que incluían la superioridad de armamentos de los españoles (armas de hierro y el uso de la pólvora) y sus tácticas, cuyo propósito era aniquilar en vez de tomar cautivos, fueron las causas biológicas. La viruela, introducida por un soldado que acompañaba a Cortés, reclamó miles de víctimas en el clímax de la guerra. Cuitlahuac, el emperador que sucedió a Motecuhzoma, quien murió durante el cerco de la ciudad, reinó sólo cerca de 80 días antes de sucumbir a la enfermedad recién llegada.

No se puede subestimar el papel que desempeñó la religión nativa en esta debacle. La creencia de que los extranjeros eran o representaban al gran dios Quetzalcoatl hizo la defensa al estilo europeo prácticamente imposible, ya que la ambivalencia, la herejía, la blasfemia y la conquista se fundieron en un todo enigmático para el nativo creyente. Otros factores religiosos fueron también importantes. Los aztecas tenían una visión del mundo estructurada alrededor de una cosmogonía (teoría sobre el origen y naturaleza del universo) con una visión cíclica del tiempo, en el que las edades previas se habían sucedido una a otras después de haber llegado a sus respectivos fines catastróficos. Esta sucesión llevó a la edad presente—el *Quinto Sol*—cuyo fin inevitable ellos procuraban evadir mediante ritos propiciatorios llevados a cabo cada cincuenta y dos años (cuando terminaban los "siglos" aztecas). Destrucción inevitable, visiones apocalípticas y una fuerte creencia y confianza en los augurios y portentos, hacían que vivieran en un mundo con significado y semánticamente rico, pero precario frente a los extranjeros europeos. Cuando los aztecas se dieron cuenta de que sus defensas religiosas eran ineficaces contra los mágicamente protegidos españoles y sus numerosos aliados, y cuando se vieron ellos mismos asolados por las enfermedades, su voluntad para resistir se debilitó considerablemente. El hecho de que Cortés desembarcó en 1519, en el año nativo "One Reed," *Ce Acatl*, precisamente el año cuando se había profetizado que el derrotado Quetzalcoatl, el mitológico gobernante hecho deidad, retornaría para reclamar su soberanía momentáneamente perdida, fue una buena razón para ver en la misión española un acontecimiento sobrenatural.

La naturaleza religiosa y las técnicas del arte militar de fueron también un factor. A pesar de que la hegemonía económica y política de que gozaban los aztecas era el producto de la conquista y opresión de las ciudades-estados vecinas, la guerra era un asunto relacionado con las estaciones del año. Usualmente las guerras se peleaban después de la cosecha, empezando en noviembre o a principios de diciembre, a fin de que el maíz estuviera adecuadamente atendido y no fuera destruído. Sin embargo, Cortés llegó a la costa del Golfo de México a fines de abril y entró en Tenochtitlán en noviembre 8 de 1519. Así, pues,

> toda la marcha hacia el interior se hizo durante un momento de escasa o inexistente actividad militar porque los nativos estaban principalmente preocupados con la siembra y la cosecha (Dibble, 1978, pág. 25).

Por último, la guerra, siendo un acto religioso, era siempre precedida por ciertos rituales, los cuales incluían, no sólo advertir al enemigo de un ataque inminente, sino

también ceremonialmente armar al enemigo, ¡si fuera necesario! Después de todo, aún más que para los españoles, la guerra y la victoria eran consideradas como manifestaciones de la voluntad divina y no de la voluntad humana. Como se mencionó antes, el objetivo evidente de la guerra era capturar víctimas para sacrificarlas durante las ceremonias señaladas por el calendario ritual, y no la aniquilación del ejército enemigo. Ninguna de estas costumbres contribuyó a la defensa práctica de Tenochtitlán contra los invasores europeos. Se hace así evidente que las enfermedades, la visión indígena del mundo y la organización social de los nativos, más que la diferencia numérica de hombres, determinaron el resultado del violento choque entre los europeos y los indios en tierra firme.

Además, las lealtades cambiantes de las confederaciones desunidas que constituían los lazos entre las ciudades-estados, le facilitó a Cortés reclutar aliados nativos que querían zafarse del yugo opresivo de las demandas aztecas de tributos y subordinación. Estos aliados, que carecían completamente de una conciencia fraternal india que pudo haber resultado en una defensa unida contra los invasores extranjeros, descubrieron muy tarde su error de creer que podían mantener su soberanía después de derrotar a los aztecas, y pronto se encontraron víctimas de la dominación española. Nadie pudo haber predicho un viraje tan dramático de las cartas.

Con modificaciones adecuadas, esta historia se repite en la conquista española del imperio inca, donde aproximadamente 40,000 aliados ayudaron a más de 200 españoles. Sin embargo, esta conquista tomó cuarenta años en completarse. Entre las sociedades de nivel estatal de las Américas, sólo los mayas yucatecos no identificaron a los españoles con entidades divinas familiares. En realidad, para ellos los intrusos eran meros *dzules* o extranjeros que había que evitar, de ser posible, o rechazar, si fuera necesario. Mientras que los aztecas sucumbieron en 1521 , los mayas yucatecos no fueron vencidos hasta 1546. Y en cuanto a los mayas lacandones del sur de México, éstos no fueron conquistados hasta fines del siglo veinte, cuando los misioneros protestantes y las empresas madereras pusieron fin a su existencia semiaislada.

Con esta pizca de datos sobre la conquista tras nosotros, podemos dirigir nuestra atención al impacto sobre los nativos de los encuentros iniciales y la colonización. Aquí voy a limitar mi discusión a las civilizaciones de nivel estatal como las de los Nahuas (los aztecas y sus vecinos que hablan Nahuatl), los mayas y los quechuas (popularmente denominados como los incas). Fuera del holocausto inintencional que resultó de la introducción de las enfermedades mortales para las cuales los nativos no tenían inmunidad, las consecuencias más importantes del contacto europeo fueron las transformaciones socioeconómicas y culturales impuestas a las comunidades indígenas. En el bosquejo que sigue a este ensayo, me referiré a los detalles concernientes a los cambios políticos y socioeconómicos resultantes de los procesos de colonización. Aquí examino el tema en un nivel más general.

Los españoles raramente tuvieron éxito en europeizar a los nativos que encontraron, pertenecientes a la generación del período del contacto. Sin embargo, los españoles se las arreglaron para darle una nueva estructura a la sociedad indígena y, en la medida que las ideologías hispanocristianas pudieron penetrar significativamente, secularizar e hispanizar los aspectos críticos de la visión nativa del mundo. Las relaciones de un indio con otros hombres, y con lo que el Occidente entiende como la naturaleza, se desacramentizaron lo suficiente como para causar la erosión de muchas de las premisas básicas acerca de la identidad y carácter de los dioses, la estructura del mundo empírico y los pilares rituales del intercambio social. En breve, el mundo nativo fue sacudido en sus bases más profundas cuando la generación del período de contacto le dió paso a la que le siguió, la cual se crió cuando las enseñanzas cristianas y los ideales sociopolíticos europeos estaban teniendo un impacto significativo en la conciencia nativa y en la estructura social. Aún los ritos de los profundamente espirituales frailes franciscanos, que cargaron sobre sus espaldas la mayor parte de la tarea de proselitización, parecían semánticamente pobres comparados con la riqueza simbólica de las ceremonias que acompañaban a casi todos los actos de la vida anterior al contacto. No debe sorprendernos, pues, que constantemente los sacerdotes cristianos se quejaran de que antes de las conquistas los nativos habían demostrado mayor adherencia a los asuntos religiosos que después de la introducción del cristianismo. Verdaderamente, el nahua, el maya y el inca resistieron las creencias cristianas con bastante éxito, pero no pudieron evitar ni sobreponerse a los efectos de las instituciones, prácticas e ideales de la iglesia en sus vidas personal y pública.

Con la súbita pérdida de posición social o la muerte de gran parte de la nobleza nativa, especialmente los líderes políticos, militares y religiosos, las tradiciones culturales, que constituían los lazos que mantenían unidas la política y las alianzas de las ciudades-estados, se desplomaron, dejando en su lugar sólo a los líderes locales y las costumbres y creencias de la comunidad campesina. Estas últimas fueron a su vez afectadas por las prácticas e ideología cristianas, de manera que nuevas formas mediante las cuales podían entender a los españoles, basadas en preconcepciones nativas, surgieron para sustituir a los rechazos iniciales y a las esperanzas que habían caracterizado los primeros encuentros. Desde una perspectiva política, lo que observamos son los residuos

de la nobleza, rebajada al nivel de administradores locales que servían de intermediarios entre las demandas coloniales y las respuestas locales. Socioeconómicamente hablando, la mayoría de los indios en todas las Américas, particularmente en donde había existido jefaturas y formas de organización en el nivel estatal, fueron inicialmente congregados en encomiendas, concesiones de trabajo nativo que se le hacían a los soldados y a otros como recompensa por servicios importantes a la Corona. Estas unidades de trabajo, usualmente reclutadas de pueblos y caseríos específicos, eran responsables de la producción de alimentos, del pago de tributos, de alimentar a los españoles en las ciudades, de los deberes de minería, del servicio personal a los encomenderos y del servicio en obras públicas. Los encomenderos que tenían la concesión eran formalmente, si no siempre en la práctica, respon-sables de velar por la cristianización y lo que ellos llamaban "civilización" de los que tenían a su cargo. Este sistema de trabajo forzoso fue notorio por su explotación y opresión y condujo, particularmente a Inglaterra, a la creación de la Leyenda Negra (Maltby, 1971). Esto es, los ingleses vieron la colonización española como una serie de desenfrenados actos inhumanos de tortura y asesinato.

Esta propaganda antiespañola, que ha contribuido hasta el presente a la formación de actitudes hacia los hispanos por parte de los pueblos de habla inglesa, fue (y continúa siendo) contrarrestada por la Leyenda Blanca a favor de los españoles, la cual presenta a las conquistas y la colonización como acontecimientos ulteriormente afortunados que hicieron posible la introducción de la cristiandad (la salvación) y la "civilización" (costumbres, instituciones, prácticas y creencias europeas). Ambas leyendas contienen mucho que es extremadamente incorrecto o exagerado, ya que la conquista y la colonización condujeron a una realidad que no puede describirse en términos de blanco y negro. Sin embargo, hoy día es la Leyenda Negra la que ha dominado el pensamiento acerca de estos acontecimientos, muy común entre los nacionalistas latinos, los partidarios de los indios nativos y los indigenistas latinos que se fijan principalmente en la violencia, muerte y destrucción producidas por los españoles. Mientras tanto, los intelectuales prohispanos, y otros que ven las Américas fundamentalmente como comunidades europeas tienden a recalcar los logros culturales de los españoles y al propio tiempo le restan importancia a sus abusos. No hay que decir que la devastación de la vida nativa en Norteamérica por los ingleses sugiere que la Leyenda Negra fue creada para incitar un sentimiento antiespañol más bien que para servir como un recordatorio de lo que no se debe hacer.

La introducción del trigo, ovejas y ganado vacuno afectó considerablemente la producción nativa, hasta el punto de causar hambre y un alza en el precio del maíz por encima de las posibilidades de los empobrecidos campesinos. Este debilitamiento de las comunidades rurales creó espacio adicional para las incursiones españolas en la las regiones del interior. Sin embargo, nada contribuyó más a la hispanización de las comunidades locales que el colapso demográfico de los indios debido a las epidemias de viruela, sarampión y tos ferina, junto con el hambre y las prácticas sistemáticas de trabajo excesivo acompañado por falta de nutrición. Por ejemplo, en menos de un siglo después de la conquista inicial la población del centro de México descendió de entre once y venticinco millones de habitantes a sólo un poco más de un millón. Este descenso, pareado con los aproximadamente 300,000 españoles que inmigraron durante el mismo lapso de tiempo y un número casi igual de negros, condujo a la formación del mestizo españolizado (indoespañol) y de una variedad de castas mixtas (española-india-negra) que ulteriormente vino a constituir la mayoría de la población. En las áreas centrales de las Américas, este arrasamiento masivo de las poblaciones nativas ayudó a hundir la presencia cultural de los indígenas hacia el fondo de la vida social política y cultural. La extinción de docenas, sino cientos, de lenguajes indios—y los desplazamientos y sufrimiento que ello implicaba—fue una de las muchas víctimas de esta aniquilación demográfica. Pueblos enteros eran destruídos para poder enterrar a los muertos en los escombros, ya que no habían suficientes sepultureros para hacer el trabajo.

En resumen, todos los aspectos de la vida nativa fueron afectados por los encuentros, evidentemente algunos más que otros. En la política, el derecho y la economía las imposiciones coloniales eran abrumadoramente nuevas y, fuera de los casos locales, más aislados, generalmente contrastaban con las antiguas formas nativas. Y como podía esperarse, la geografía nativa fue modificada fundamentalmente. La secularización de montañas, ríos, cañones y precipicios que habían sido sagrados implicaba un nuevo paisaje cognoscitivo y cultural. Los nativos, políticamente unidos bajo la dominante administración de los españoles, intercambiaron hostilidades y alianzas antiguas por otras nuevas y crearon nuevas fronteras territoriales y mezclas étnicas. Por ejemplo, los Tlaxcalanes fueron enviados para colonizar a Guatemala y a la parte más septentrional de México, y algunos indios fueron enviados o emigraron a Perú y España. De hecho, algunos de los miembros de la familia de Motecuhzoma y del historiador inca Garcilaso de la Vega se hicieron de una vida nueva en Europa.

Nuevas artes y artesanías, así como técnicas agrícolas, tales como implementos de labranza, también fueron introducidos, trayendo consecuencias significativas. Mientras tanto, muchas ocupaciones tradicionales se hicieron clandestinas y fueron marginadas, incluyendo el

trabajo de sacerdotes y curanderos; otros empleos de la época del precontacto fueron totalmente suprimidos, incluyendo los puestos políticos, judiciales y militares; otras ocupaciones murieron por falta de uso, incluyendo la pintura de manuscritos, la confección de plumas, la joyería y la producción y mantenimiento de los atavíos religiosos de muchos cultos tradicionales. Esto produjo, necesariamente, mucho desempleo y empleos inferiores, desarraigo y alienación. Pero, según cambiaron los gustos y prácticas estéticos, muchos nativos tomaron oficios europeos que requerían herramientas y métodos nuevos, de manera que hacia la segunda mitad del siglo dieciséis la mayoría de la artesanía nativa había sido profundamente influenciada por las prácticas europeas. En las bellas artes, los conceptos del Renacimiento, tales como perspectiva, sombra y la técnica tridimensional, suplementaron la tradicional línea de dibujos en dos dimensiones. Y, desde luego, la mayor parte del mundo complejo del simbolismo e iconografía indígena pronto se perdió, a medida que los artistas adiestrados en los estilos nativos morían o se europlizaban. En cuanto al lenguaje, los misioneros eruditos alfabetizaron los idiomas vernáculos por medio de la escritura latina, aboliendo la mayoría de los sistemas indios de escritura. Y, en el área de la medicina, el contexto religioso de la mayoría de las prácticas nativas llevó a los misioneros a eliminar muchas curas rituales útiles y a evitar el uso de muchas hierbas ceremoniales, así como pragmáticas. En contraste, la influencia nativa sobre la cultura española colonial fue limitada y menos profunda. Simbólico de este contraste es la introducción del ganado vacuno y ovejuno en el campo versus el excesivo uso de diminutivos en el lenguaje español mejicano, que vino como resultado del uso del diminutivo en la lengua nahuatl como un signo de honor.

Cerraré este corto estudio del impacto de los encuentros sobre los dos mundos con unas cuantas citas de protagonistas indígenas selectos, cuyos testimonios sobre la conquista, los españoles y el cristianismo han sobrevivido. Primero, en *El libro del Chilam Balám de Chumayel* (el libro del profeta Balam) del área maya de Yucatán, México, podemos leer el siguiente texto profético:

> 11 Ahau es el principio de la cuenta, porque éste era el katun cuando los extranjeros llegaron. Vinieron del este cuando llegaron. Entonces el cristianismo también empezó.... Fue sólo porque estos sacerdotes nuestros tenían que llegar a su fin cuando se introdujo la miseria, cuando el cristianismo fue introducido por los verdaderos cristianos. Entonces con el Dios verdadero, el *Dios* verdadero, llegó el comienzo de nuestra miseria. Fue el comienzo del tributo, el comienzo de las contribuciones a la iglesia, el comienzo de la lucha arrebatando bolsas, el comienzo de la lucha con cerbatanas, el comienzo de la lucha pisoteando a la gente, el comienzo del robo con violencia, el comienzo de las deudas forzosas impuestas por falso testimonio, el comienzo de la lucha personal.... Este fue el origen del servicio a los españoles y sacerdotes, del servicio a los jefes locales, del servicio a los maestros, del servicio a los acusadores públicos por los niños...mientras la gente pobre era hostigada.... Fue por el Anticristo en la tierra, el Kinkajous (austeros y opresivos jefes mayas) de los pueblos, las zorras de los pueblos, los insectos chupasangres de los pueblos, los que drenaron la pobreza de los trabajadores. Pero, todavía habría de suceder que lágrimas saldrán a los ojos de nuestro Señor Dios. La justicia de nuestro Señor Dios descenderá sobre cada parte del mundo, directo de Dios sobre Ah Kantenal, Ix Pucyola, los tajadores avaros ("hechiceros o brujos") del mundo (Roys 1967, págs. 77-79).

En 1539, el *cacique* o jefe nativo de Texcoco, Don Carlos Ometochtzin, un descendiente de dos de los más importantes líderes políticos e intelectuales de México antiguo, fue quemado después de ser juzgado por la Inquisición. Entre los testimonios contra él fue la alegación de que había dicho lo siguiente a su sobrino:

> ¿Cuáles son las cosas de Dios? Son nada. Por casualidad encontramos lo que tenemos en lo que fue escrito por nuestros antepasados. Bien, déjeme decirle que mi padre (Netzahualpilli) y mi abuelo (Netzahualcoyotl) fueron grandes profetas y dijeron muchas cosas que ocurrieron y que pasarían, y no dijeron nada de esto, y si algo fue verdad en esta doctrina que usted y otros repiten, ellos lo hubieran dicho.... Esa doctrina cristiana es nada, ni hay nada perfecto en lo que dicen los sacerdotes. No hay más que esto: lo que dicen el virrey y el obispo y los sacerdotes es de poca importancia y es nada. Más bien es que usted y otros lo enriquecen y le dan autoridad, y lo multiplican con muchas palabras.... Por lo tanto, deje esas cosas quietas, son sólo vanidades ... y deje de creerlo y de hacer que los otros (los indios) crean lo que dicen los sacerdotes. Porque (los sacerdotes) tienen sus deberes, pero no porque lo que dicen es verdad. . . así que olvide todo eso.

Y, en otra parte del documento dicen que Don Carlos declaró:

> ¿Quiénes son ésos que nos destruyen y nos perturban y viven sobre nosotros, y a quienes cargamos en nuestros hombros, y que nos subyugan?... Todos somos iguales y suficientes, y nadie debe compar-

arse a sí mismo con nosotros, porque ésta es nuestra tierra y nuestro tesoro y nuestra posesión.... Ellos creen que no hay corazón para sentir y saber, pero nosotros estamos aquí y nadie va a venirse a mofar de nosotros . . . . . ¡Oh, hermanos! No permitan que esos mentirosos se igualen a nosotros, ni permitan que estén con nosotros ni que se junten con nosotros ésos que obedecen y siguen a nuestros enemigos. (González de Obregón, 1910, pág. 2, ff.).

Este optimismo político y religioso pone agudamente de relieve la respuesta dada por los aztecas y otros líderes políticos y religiosos Nahua a los primeros misioneros que llegaron en 1524 para convertir a los nativos. Aquí, voy a usar mi traducción del Nahuatl original de manera que mi sentido del estilo metafórico y retórico del lenguaje, evidente en éste, el más patético texto que ha sobrevivido del más remoto período de la conquista, pueda apreciarse claramente:

¿Y ahora, qué, en qué manera,
verdaderamente, qué clase de cosa diremos,
que alcance a vuestros oídos honorables?
¿Somos nosotros, por casualidad, algo?
Verdaderamente, somos gente común casi
insignificantes, estamos cubiertos de
tierra, estamos cubiertos de lodo,
estamos golpeados, somos pobres,
estamos afligidos, estamos apenados.
En verdad, el hombre, nuestro señor,
meramente nos lo prestó, por lo cual
en la orilla de su estera, en la
orilla de su asiento nos colocó.
Con un labio, dos labios, lo devolvemos
así que devolvemos Su aliento, Su palabra,
ésta del Poseedor de lo Cerca,
el Poseedor de los Alrededores

(Tloque Nahuague);

de cerca de Su frente, cerca de Su pelo salimos.
Por esto nos tiramos
al río, al precipicio.
Por cuenta de eso lo buscamos, lo ganamos,
Su ira, Su cólera
quizás nuestro hoyo (tumba),
quizás nuestra destrucción.
¿Hemos nosotros, por casualidad, sido
negligentes en hacer cosas?
Oh, ¿a dónde debemos ir realmente?
Verdaderamente, somos gente común,
somos destructibles, somos mortales.
¡Oh, permítenos morir.
Oh, permítenos perecer,
ya que los dioses han muerto!

SIGLO XVI: LA CONQUISTA Y COLONIZACION (LOS COMIENZOS DEL PERIODO COLONIAL)

Después de haber detallado en forma narrativa muchos de los puntos más importantes concernientes al período de contacto inicial, ahora haré un bosquejo de los asuntos críticos que creo deben considerarse en la guía del currículo.

I. El período antes del contacto (Aquí se le dará mayor énfasis a la formulación de un bosquejo de la geografía y a la descripción breve de la naturaleza de los diferentes niveles de organización social en las Américas (ej., banda, tribu, jefatura, estado) y, desde luego, a los patrones socioculturales españoles que habrían de afectar los modos de interacción en el momento del contacto.)

A. ¿Cómo era el Viejo Mundo (especialmente Europa) en el momento del contacto?

1. Los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos se pueden resumir rápidamente en la forma descrita anteriormente.

(Para más información, véase estas publicaciones: L.S. Stravianos, *The World Since 1500: A Global History* (Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1975); James Lockhart and Stuart B. Schwartz, *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil* (Nueva York: Cambridge University, 1983—for Iberia see, págs. 1-30.)

Algunos de los asuntos importantes que vienen a la mente son:

a. ¿Por qué fue Europa la que se extendió al Nuevo Mundo?

b. ¿Por qué no fueron los musulmanes o, más probablemente los chinos? Ambos tenían la tecnología y la organización social para hacerlo.

c. ¿Por qué fue Portugal y, luego, España?

B. ¿Cómo era el Nuevo Mundo en el momento del contacto?

1. Otra vez, véase el ensayo anterior y compleméntelo con estudios tales como:

Mary Helms, *Middle America: A Culture History of Heartland and Frontier* (Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1975); Frances Berdan,

The Aztecs of Central Mexico (NY: Holt, Rinehart, and Winston, 1982); Geofrey Conrad and Arthur Demarest, *Religion and Empire: The Dynamics of Aztec and Inca Expansionism* (NY: Cambridge University, 1984); James Lockhart and Stuart B. Schwartz, *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil* (NY: Cambridge University, 1983). (Para un repaso excelente sobre toda Latinoamérica y el Caribe, véase págs. 31-57)

2. Aquí los puntos críticos a enfocar son cómo los niveles de la organización social nativa se comparan con los de los europeos y hasta qué punto las similitudes y diferencias afectaron las maneras en que ambas partes interactuaron. Por ejemplo, yo argumentaría que entre los nahuas (aztecas y sus vecinos de habla nahuatl en el centro de México) los niveles de organización social y política, el urbanismo y la densidad de población eran tan parecidos a los de los españoles que los europeos consideraban a los nahuas más como iguales socialmente, "semejantes a los europeos" (nobles, campesinos, etc.) que como "salvajes" (la experiencia en la costa de América del Sur o en las islas más pequeñas del Caribe). Este contraste podría organizarse mejor alrededor de las categorías de sociedades totalmente sedentarias (pueblos imperiales y no imperiales), semisedentarias y no sedentarias.

II. El período de contacto inmediato (Véase el ensayo anterior).

A. Exploración y conquista de las islas del Caribe y las costas de América Central y del Sur.

Además de lo que ha sido cubierto en el ensayo anterior, esta sección debe tratar, según se apunta en "Revised Themes," cómo los diferentes niveles de organización social y de densidad de población encontrados produjeron distintas respuestas por parte de los europeos. Estas incluían todo desde los matrimonios mixtos en los Andes, Paraguay y el centro de México hasta la destrucción de las poblaciones nativas de las islas por medio de la esclavitud, trabajo excesivo y enfermedades. Como consecuencia, todo el segmento del siglo dieciséis deberá discutir cómo las diferencias geográficas (tierras altas versus tierras bajas, montañas de temperatura templada versus tierras costeñas húmedas, etc.), los recursos naturales (ej., la existencia de oro, plata, azogue, madera, madera de tinte, etc.) y las formas de organización social (caza y siembra en las sociedades no sedentarias de las áreas periféricas hasta las ciudades y pueblos con núcleos de población dispersos en las áreas centrales, etc.) influyeron la forma en que los pueblos nativos fueron transformados por la presencia de los europeos. A su vez, la posición socioeconómica de los europeos, sus motivos en ir a las Américas, sus culturas nacionales y regionales y la cantidad de gente (numerosa donde había ciudades de indios muy pobladas, escasa en las fronteras y periferias) determinaron la forma en que los europeos respondieron a las comunidades nativas.

1. Para la perspectiva europea, véase: J. H. Elliot, *The Old World and the New, 1492-1650* (NY: Cambridge University, 1970); Fredi Chiappelli, *First Images of America: The Impact of the New World on the Old*. 2 vols. (Berkeley: University of California, 1976). Para el punto de vista indígena, véase a Miguel León Portilla, *The Broken Spears: The Aztec Account of the Conquest of Mexico* (Boston: Beacon Press, 1966).
2. Para una visión general de los patrones de la interacción inicial, véase las págs. 61-121 de James Lockhart y Stuart B. Schwartz, *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil* (NY: Cambridge University, 1983).

B. En cuanto a las exploraciones de las islas y las costas de tierra firme, las siguientes preguntas lucen pertinentes:

1. ¿Cuándo y por qué vencieron los españoles? ¿Cuándo y por qué no fueron victoriosos?
2. ¿Qué instituciones crearon los españoles y cuáles eran sus antecedentes? (ej., encomienda, congregación o núcleos de colonización, esclavitud)
3. ¿Cuáles fueron los antecedentes culturales, políticos y económicos que inspiraron y delimitaron las formas de exploración y colonización españolas?
4. ¿De qué trataba la división de América entre Portugal y España?
5. ¿Quiénes emigraron y por qué?
6. ¿Cuáles mecanismos de expansión se desarrollaron y cuáles fueron los patrones de conquista y colonización que se establecieron?

III. La colonización y el establecimiento

A. El papel que desempeñó la religión.

Explore la religión como un mecanismo para la hispanización y control sociopolítico; es decir, como un instrumento cultural mediante el cual se afectó la vida de los nativos en los niveles público y personal. Junto a esto, está la cuestión sobre la resistencia nativa, activa (como en los Andes) o pasiva (como en el centro de México), a la imposición del cristianismo y la hispanización.

B. El papel que desempeñaron las epidemias.

Es imposible subestimar el papel desempeñado en la configuración de las Américas por el colapso demográfico que ocasionaron las enfermedades introducidas por los europeos. El énfasis de esta sección se dará a lo siguiente:

1. Dondequiera que existía una densidad de población de ligera a mediana en el momento del contacto y la tierra era adecuada para el desarrollo de plantaciones de azúcar, la despoblación masiva produjo el reemplazo de la decreciente fuerza laboral por esclavos africanos. Consecuentemente, la presencia de los africanos en las costas del este de la América del Sur (Venezuela, Brasil) y en las islas del Caribe se debió conjuntamente a los efectos de epidemias en las húmedas costas de las semisedentarias (mediana a ligera) poblaciones de antes del contacto y al reemplazo de esta fuente de mano de obra por esclavos africanos en la medida que las actividades de exportación agrícolas/plantaciones se desarrollaron. También se trajeron negros a Colombia (áreas de tierras bajas y costeras) y a Perú (junto con esclavos asiáticos, principalmente filipinos), especialmente en los puertos de la costa de las colonias y en las áreas mi-neras (donde servían como capataces de la mano de obra nativa y como trabajadores adiestrados).

2. Las poblaciones nativas más densas de las Américas estaban en las áreas altas de Mesoamérica, particularmente en México central y en los Andes, principalmente en las tierras altas de Perú y Bolivia. Como esta fuerza laboral representaba la atracción más importante para los colonos, es justo decir que "donde no había indios no había españoles." Por tanto, la inmigración creciente a fines del siglo dieciséis y principios del diecisiete, junto con la despoblación de estas regiones densamente pobladas, produjeron un cambio radical en la proporción de europeos y negros a indios. Lógicamente, esto trajo el desarrollo de grandes poblaciones de mestizos en las áreas donde se encuentran hoy. Con el aumento en el número de mestizos vino la hispanización de grandes sectores de la sociedad, ya que las poblaciones nativas, para el siglo diecisiete, habían sido marginadas principalmente en las zonas rurales (en Mesoamérica) o relegadas a las tierras altas de los Andes, mientras que los españoles, con sus sirvientes y trabajadores nativos y africanos se quedaron en el clima más cálido de las costas. Este fue el comienzo de lo que en el siglo dieciocho se conocerían como las "castas" (ej., mulatos, zambos, etc.), grupos integrados por varias combinaciones de europeos, indios y africanos.

3. La despoblación en la zona rural también tuvo el efecto de mermar el empuje de las reclamaciones nativas a muchas de las tierras en áreas remotas. Consecuentemente, según coincidió la despoblación con el aumento en la inmigración europea y la minería, y según la necesidad de alimentar las ciudades y los trabajadores se hizo un problema urgente, los españoles ejercieron presión, compraron y litigaron para adquirir la propiedad de grandes extensiones de tierras, a cuyos márgenes existían pueblos indios donde la mano de obra fue obligada a servir gratuitamente a los hacendados. Este fue el comienzo de las haciendas, o grandes estancias, que, habiendo surgido de las encomiendas, dominarían las áreas rurales de la mayor parte de las colonias. La presencia de las haciendas en el siglo veinte en México, Centroamérica y en otras partes ha dado lugar a una variedad de formas culturales, así como a revoluciones, masacres y formas extremas de pobreza.

C. Factores sociales, económicos y políticos.

1. El punto más importante aquí es cómo la variedad de experiencias de contacto le dio forma a las diferentes maneras en que las relaciones sociales, económicas y políticas tuvieron lugar. Los contrastes son considerables. Yendo más allá de las categorías de sociedades sedentarias, semisedentarias y no sedentarias para distinguir los diferentes factores sociales que le dieron forma al contacto y a las posibilidades de cambio, podemos añadir el siguiente grupo de categorías geográficas críticas—*cuyas regiones, con el tiempo, cambiaron para mejorar*—, las cuales, en parte, coinciden con las sociales: áreas centrales o nucleares (empezando en este momento sólo con dos: México central y

Perú); áreas periféricas contiguas, con gente sedentaria cerca de los núcleos, (ej., Guatemala, Tucumán); áreas periféricas distantes de los núcleos o centros (ej., Colombia, Venezuela, Tucumán, norte de Chile, costas de Brasil); áreas marginales, distantes de los núcleos o centros y escasamente afectadas por los mismos (ej., Amazonia, norte de México, Florida, algunas de las pequeñas islas del Caribe, sur de Chile, sur de Argentina y Buenos Aires—hasta los 1650).

a. Por ejemplo, en las islas, las formas de organización tribal, devastadas por enfermedades, le ofrecieron poca resistencia a la hegemonía española. De este modo, hasta los nativos de las islas mayores como Cuba, Española (hoy Haití y República Dominicana) y Puerto Rico pronto perdieron su soberanía y control local efectivo. Los pocos nativos que quedaban al final del siglo dieciséis fueron rápidamente suplantados por los africanos, cuyo trabajo se usaba en las necesidades de la agricultura, de las plantaciones y de los puertos.

b. Esto ayuda a explicar por qué la presencia "india" como fuerza cultural entre los latinos caribeños en los Estados Unidos es primordialmente simbólica de un pasado perdido, más que una fuerza cultural histórica/etnográfica, y a su vez, por qué la influencia de la cultura africana es considerablemente mayor que la indígena. De este modo, algo así como "salsa" pudo originarse en los alrededores del Caribe, mientras que ha tenido un impacto muy limitado en las áreas mestizas de Mesoamérica o de los Andes.

2. Por otro lado, en las áreas densamente pobladas de Mesoamérica, particularmente en México central, el peso de la presencia de comunidades indígenas era tal que las unidades territoriales y administrativas de antes del contacto fueron mantenidas, al extremo que sirvieron como demarcaciones básicas de las fronteras religiosas, laborales (encomienda) y políticas del período colonial. Debido a que los efectos de la congregación, o la reunión de nativos en agrupaciones de población, fueron mucho más fuertes en los Andes (porque las comunidades nativas originales estaban más cerca de las minas), las fronteras nativas de antes del contacto no duraron mucho tiempo ahí. Además, a diferencia de México central, en los Andes las distancias entre los grupos étnicos eran mayores debido al contraste entre el indio de la montaña y el español de la costa; lo que, dicho sea de paso, es lo contrario en Colombia, donde la presencia india-negra es mayor entre los "costeños" que en los valles de las montañas centrales.

   Para más información, véase: Charles Gibson, *The Aztecs Under Spanish Rule* (Stanford: Stanford University, 1964); el libro más importante para toda la sección colonial: James Lockhart and Stuart B. Schwartz, *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil* (NY: Cambridge University, 1983); John Rowe, "The Incas Under Spanish Colonial Institutions," *Hispanic American Historical Review* 37 (Mayode 1957) 155-199; Nancy Farriss, *Maya Society Under Colonial Rule* (Princeton: Princeton University, 1984).

   Estos textos tienen la ventaja singular sobre otros trabajos análogos de concentrar más su atención en las transformaciones de la *mayoría* de la población (india y mestiza) en vez de cubrir sólo la minoría selecta de *criollos* (europeos nacidos en América) y españoles. Así pues, ellos contienen puntos de vista bien equilibrados y útiles para comprender, no sólo las instituciones coloniales, sino también sus efectos en el populacho.

3. Los asuntos claves en las áreas económica, política y social se cubren en el material que he sugerido. En particular, se le debe prestar atención a las siguientes preguntas:

   a. ¿Cuáles sectores de la población vinieron a desempeñar un papel económico que les empobreció o limitó su movilidad ascendente? ¿Cuándo y dónde?

   b. ¿Hasta qué punto fue el control político local mantenido por las comunidades nativas? ¿Dónde y por qué?

   c. ¿Cuáles fueron las razones de los conflictos entre los mismos europeos (ej., la iglesia contra los encomenderos; éstos contra el virreinato; la lucha entre las órdenes religiosas; los conflictos entre los intereses comerciales, mineros, nanufactureros y agrícolas; las batallas entre los pueblos y las zonas rurales, etc.)?

   d. ¿Cómo estaban estructuradas las diferentes órdenes coloniales locales?

e. ¿Hasta qué punto fueron viables la comunicación y el comercio con España? ¿Cómo afectó esto la vida en las Américas, y las vidas de quienes fueron afectadas?

f. ¿Cómo eran las colonias financiadas (ej., tributos, exportación de metales preciosos, azúcar, etc.)?

g. ¿Cómo estaba organizado el trabajo y cómo se usaba en las distintas áreas anteriormente categorizadas?

h. ¿Cómo se poseía la tierra, por quién, y con qué propósitos?

i. ¿Cómo se organizaban las familias y cómo funcionaban? Esto es, ¿cómo se estructuraban las alianzas de las familias de la clase selecta; cómo organizaba el sector de la clase media sus unidades familiares, y cómo organizaban los sectores de los trabajadores y esclavos sus unidades familiares?

j. ¿Cómo funcionaban las operaciones mineras?

k. ¿Cuáles eran los fundamentos legales para el funcionamiento cotidiano de las colonias?

l. ¿Cómo estaba la iglesia organizada y cómo funcionaba?

m. ¿Qué papel desempeñaban las mujeres y los niños en todas estas instituciones y actividades?

n. ¿Cómo estaban organizadas las instituciones educativas?

ñ. La lista podría continuar, pero el punto *no es concentrarnos meramente en las instituciones y en la clase selecta, sino, más bien, ver los efectos, papel desempeñado, destino y esperanzas de la mayoría de la población.*

D. La presencia hispana en los Estados Unidos

1. Las incursiones en la parte norte de México, como consecuencia de la industria minera en esta área, y su continuación en Nuevo México, donde se establecieron pueblos aislados.

2. Las incursiones en California y la exploración y colonización de la costa. Aunque estuvieron limitadas principalmente a las exploraciones costeñas en el siglo dieciséis, estas incursiones y colonizaciones se expandirían en el siglo dieciocho, particularmente como una hilera de combinaciones de misión/presidio con poblaciones locales limitadas y un pequeño número de mestizos españolizados, mulatos y españoles.

3. Las exploraciones en el medio oeste, el río Misisipi y las regiones de los Grandes Llanos. Las colonizaciones no eran permanentes, excepto como resultado de éxitos militares esporádicos.

4. Las exploraciones y colonización de la Florida y Georgia, siempre como áreas muy marginadas con muy pequeñas poblaciones hispanas.

5. Los conflictos indio-español-mestizo en estas áreas requieren especial atención como un preludio a las luchas anglo-hispanas y, más tarde, méjico-angloamericanas en los siglos diecinueve y veinte.

E. Brasil y la presencia portuguesa

1. Una mirada general a la siguiente progresión sería útil: desde la fase inicial extractiva, que se concentró principalmente en la madera de tinte, a los intentos de colonizar la tierra bajo donaciones de capitanías, y más tarde, a la imposición del gobierno real.

2. Tópicos claves son: las relaciones indo-portuguesas, el comienzo y desarrollo de la industria azucarera, la esclavitud de los indios y el movimiento hacia la importación de esclavos africanos, los intentos de los franceses y holandeses de arrebatarle el control a los portugueses, el papel que desempeñaron los Jesuítas (especialmente sus esfuerzos por convertir a los indios), las relaciones negro-indias.

3. Según nos adentremos en la era del azúcar en Brasil en el siglo diecisiete, debemos prestar atención al "mundo creado por el azúcar": familias de sembradores, economía internacional, vida en el *ingenio* para todos los sectores, negros libres y esclavos, vida social urbana y rural, esclavitud africana, comercio, vida cultural, gobierno y el declive del azúcar como resultado de la competencia de las islas.

F. Retratos del siglo dieciséis y diecisiete

1. Para un retrato de un líder indio, véase J. Jorge Klor de Alva, "Martin Oceloti: Clandestine Cult Leader," en David G. Sweet and Gary B. Nash, eds., *Struggle and Survival in Colonial America* (Berkeley: University of California, 1981), págs. 128-141. *ESTE ES EL LIBRO CAPAZ DE DARNOS LOS MAS COMPLETOS Y SIGNIFICATIVOS RETRATOS DE TODO EL PERIODO COLONIAL, PARTICU-*

LARMENTE EN LA EDICION EXPANDIDA EN EL IDIOMA ESPANOL, Lucha por la Supervivencia en la América Colonial (México: Fondo de Cultura Económica, 1987). Esta historia nos da una perspectiva detallada de la vida de un líder religioso cuya lengua es la Nahuatl, quien fue prominente antes, durante y después de la debacle de los aztecas y finalmente perdió su vida cuando la Inquisición lo exiló de México a España.

2. Para información acerea de un sacerdote de las Azores que vivió en Pernambuco (Brasil), véase Manoel da Silveira Cardozo, "Antonio de Gouveia: Adventurer and Priest," en Sweet y Nash, *Struggle and Survival in Colonial America*, págs. 142-164. La mejor descripción está en es el párrafo inicial: "Antonio de Gouveia era un sacerdote de las Azores de oscuro origen, que vivió durante los años increíbles del siglo dieciséis, se movía libremente en el mundo del Atlántico creado por los portugueses y se desgonzó moral y religiosamente en una época de engoznamiento. Un hombre de encanto engañoso, que se podía hacer querer por personas influyentes, sabía astrología y alquimia, leía fortunas, predecía acontecimientos, practicaba la medicina, a veces con el éxito del aprendiz, y creía que tenía la clave de la invisibilidad. Sería difícil encontrar un mejor prototipo de la mundología del clero de esos días—hombres cuya concepción del pecado estaba templada por una inocencia primitiva—o un ejemplo mejor del humanismo que se oponía a la oscura ortodoxia de la corte y que no solreviría al moralismo triunfante de la contrarreforma."
3. Para información sobre un indio nativo del siglo diecisiete, véase Ann Wightman, "Diego Vasicuio: Native Priest" en el texto de Sweet y Nash págs. 38-48; para esclavas mulatas, véase Solange Alberro, "Juana de Morga and Gertrudis de Escobar: Rebellious Slaves", en el mismo libro; para un ejemplo peruano, véase Paul Ganster, "Cristóbal Béquer: Wayward Prebend", en el mismo texto.
4. Para un retrato de un mulato del siglo diecisiete, véase Richard Boyer, "Juan Vázquez: Mexican Muleteer," *The Americas* (Abril 1981): 421-443.
5. Además de los otros ejemplos en las dos ediciones del libro de Sweet y Nash — las que son de personas reales y, no hay que decir, son raros como biografías de hombres y mujeres que no eran de la clase alta y que realmente vivieron en el período de la colonia—sería posible escribir biografías sobre mujeres partiendo de: S.L. Cline, *Colonial Culhuacan, 1580-1600: A Social History of Aztec Town* (Albuquerque: University of New Mexico, 1986); el capítulo sobre "Women and the Family," en Colin M. MacLachlan y Jaime E. Rodríguez O., *The Forging of the Cosmic Race: A Reinterpretation of Colonial Mexico* (Berkeley: University of California, 1980); documentos pertinentes tomados de las fuentes de la Inquisición, que pueden usarse como en Ruth Behar, "The Visions of a Guachichil Witch in 1599: A Window on the Subjugation of Mexico's Hunter-Gatherers," *Ethnohistory* 34 (Primavera de 1987): 115-138; y en el caso de los Andes, Irene Silverblatt, *Moon, Sun, and Witches: Gender Ideologies and Class in Inca and Colonial Peru* (Princeton: Princeton University, 1987).

SIGLO XVII: REINTEGRACION

I. *De lo dicho anteriormente, es obvio que a mi juicio la guía de currículo podría organizarse mejor por períodos amplios y significativos (primitivo, maduro, avanzado) en vez de por categorías tan arbitrarias como son los siglos. En primer término, los acontecimientos en las Américas ocurrieron en momentos diferentes y en distintas secuencias según el área geográfica, la densidad de población encontrada, etc. En segundo lugar, los sucesos/procesos más importantes no necesariamente menguaban y crecían con los comienzos y los finales de los siglos. Tercero, para simplificar el período histórico más remoto de la experiencia de los estudiantes, sería mejor entrelazar los sucesos/procesos a categorías conceptualmente más accesibles a las mentes de los jóvenes modernas. Así, pues, mucho de lo que he escrito en el bosquejo del siglo dieciséis es igualmente representativo del siglo dieciseite en muchas áreas. Las siguientes categorías pueden ser útiles para desarrollar una gama completa de transformaciones a través de los siglos en cada una de las áreas pertinentes de la experiencia colonial. Desde luego, ellas no se proponen otra cosa que sugerir las categorías importantes que, en alguna forma, deben considerarse:*

A. Instituciones y sus funciones
   1. Ideología
   2. Organización (colonial y local)
      a. Política/administrativa
      b. Religiosa

c. Legal
d. Educativa/cultural
e. Militar
f. Medicina

3. Personal
4. Contexto político
5. Efectos en la vida diaria

B. La economía

1. Ideología
2. Organización
   a. Uso y posesión de la tierra
   b. Finanzas y crédito
   c. Negocios familiares y otras empresas privadas y públicas
   d. Minería
   e. Comercio, mercados y tráfico colonial
   f. Sector de importación-exportación
   g. Artesanía y manufactura
   h. Transporte
3. Personal
4. Contexto político
5. Efectos en la vida diaria

C. Organización social

1. Ideología (legal y moral)
2. Organiación
   a. Separación social y legal, de jure y de facto, de los indios con respecto a los demás (vida nativa en la ciudad, pueblo y campo)
   b. Los grupos mixtos: el sistema de castas
   c. Europeos, criollos, judíos, protestantes, asiáticos
   d. Vida familiar
   e. La etnografía en las crisis de la vida
3. Desviaciones (criminal, moral, intelectual, religiosa)
4. Contexto político
5. Efectos en la vida diaria

D. Vida cultural

1. Las artes
2. Entretenimientos
3. Pompa u ostentación
4. Ocio
5. Recreación, específicamente por edad y género
6. Alfabetismo, libros

II. El bosquejo anterior se propone ayudar a los expertos en el currículo a darle sustancia al resumen narrativo en "Revised Themes" bajo "XVII Century: Reintegration" (Siglo XVII: Reintegración). Algunos asuntos principales son los siguientes:

A. La Madurez de las colonias

B. Al final del siglo dieciséis, la consolidación había tenido lugar en las áreas centrales y las áreas periféricas contiguas poco a poco iban cayendo bajo el control de los funcionarios coloniales y bajo las influencias económicas y sociales de las áreas centrales a las que servían.

1. Cambio demográfico

   La precipitosa despoblación del siglo anterior trajo como resultado en este siglo una mezcla étnica y racial, junto con el explosivo crecimiento de los *criollos* (personas nacidas en América de descendencia europea) y *mestizos*, una creciente inmigración europea y la aceleración de la inmigración forzosa africana en las costas de Sudamérica (Brasil, Venezuela, Colombia, Perú) y en las islas del Caribe. Los cambios en la distribución y densidades de los grupos étnico/raciales durante este tiempo sentaron el patrón que ha persistido hasta el presente.

2. El uso y posesión de la tierra

   Este siglo se identifica en el centro de México como el tiempo en que surgieron las grandes haciendas. Estas fueron posible, en parte, por la despoblación nativa, pero principalmente por la necesidad de alimentar a grandes cantidades de mestizos, criollos y europeos que estaban inmigrando y reproduciéndose en las ciudades. Las haciendas, como se anotó anteriormente, estaban rodeadas por comunidades nativas cada vez más aisladas y restringidas, de donde sacaban su mano de obra. A mediados del siglo diecisiete, la presencia india en Mesoamérica y Perú había sido relegada a la zona rural y a las montañas, respectivamente, con los nativos en las ciudades sirviendo principalmente como criados. Todavía las comunidades indias poseían y controlaban grandes extensiones de tierra, litigaban ávidamente, y generalmente con éxito, en las cortes para protegerlas y seguían siendo el telón de fondo contra el cual se desenvolvían todas las actividades y procesos de importancia a lo largo de la colonia, especialmente en las áreas mestizas

que luego vendrían a ser los países de México, Centroamérica y los Andes.

3. Las plantaciones y la esclavitud

La esclavitud de grandes cantidades de africanos empezó durante este tiempo. Al comienzo del siglo diecisiete, las costas del norte de lo que luego sería Brasil, controladas por los portugueses, estaban emprendiendo el sistema de plantaciones y comenzaban a reclamar la importación masiva de africanos porque los esclavos indios habían probado ser obreros agrícolas ineficientes (tradicionalmente las mujeres eran las agricultoras), era difícil evitar que se fugaran y se morían fácilmente.

III. Las áreas periféricas

A. Características del centro (México y Perú)

1. Ventajas claves
   a. Depósitos de plata
   b. Poblaciones indias densas y sedentarias, con agricultura intensiva, cobranza sistemática de tributos y mecanismos laborales organizados.
2. Estos atraían grandes cantidades de inmigrantes europeos
3. Estos construyeron o promovieron
   a. Redes estables de ciudades
   b. Haciendas, minas, empresas de comercio internacional
4. Estas trajeron
   a. La creación temprana de edificios eclesiásticos y gubernamentales, instituciones y redes de trabajo
   b. Sociedades locales que contenían a la mayor parte de los grupos componentes de los originales iberos puros (incluyendo mujeres europeas, profesionales, una amplia variedad de especialistas en oficios), negros esclavos e hispanos (mestizos españolizados, mulatos, pardos, etc.)
5. Estas necesitaban comunicaciones estrechas con la metrópolis (la madre patria)

B. Características de las periferias

Las comunidades periféricas carecían de todas o algunas de las características más arriba mencionadas, dependiendo de la naturaleza y cuantía de sus otros recursos naturales, de su proximidad (comunicabilidad) a una comunidad central y del nivel de sedentarismo y densidad de población de las comunidades indígenas. Según fueron integrándose las comunidades periféricas a una comunidad central (abasteciéndola y copiándola), o según fueron desarrollando recursos que las transformaban en comunidades centrales (ej., el noreste de Brasil en 1580), adquirieron las características de estas últimas.

1. No tenían ningún producto principal de exportación (sólo productos de trueque).
2. La primera generación de inmigrantes era humilde, marginal y casi toda masculina.
3. La sociedad europea y todos sus estructuras quedaron truncadas, menos diferenciadas, más difusas o fragmentadas.
4. Area relativamente aislada, fuera de las principales redes internacionales, descuidada por el gobierno real.
5. Las ciudades y otras colonias europeas eran inestables.
6. Las relaciones indo-americanas (debido a sus gran divergencia en las formas de organización) condujeron a la exclusión, a la total o radical transformación, al abandono de los indios porque constituían una amenaza por ser inmanejables (ej., la esclavitud india, misiones o guerras prolongadas), o a extremadas formas de fusión (ej., áreas de Paraguay, Amazona), donde los indios eran semisedentarios y era posible establecer relaciones económicas estables (en contraste con el campo abierto con cazadores nómadas o donde predominaba la gente de bosques de la zona templada).
7. Por lo tanto, posibilidad de un alto grado de interpenetración de las sociedades indígenas y europeas, donde la fusión social, cultural y biológica predomina y se esparce (debido a que habían pocas mujeres europeas y a ser la segunda generación altamente mestiza) y, consecuentemente, está expuesta a una profunda penetración de la cultura india.
8. Un amplío y duradero papel a desempeñado por las órdenes religiosas regulares (en contraposición a los sacerdotes seculares de parroquias).
9. Movilización militar duradera por los europeos locales.
10. Por lo tanto, es difícil, o imposible, distinguir entre el período de la conquista y el de la madurez.

11. Cambios básicos estructurales lentos, por lo tanto, los rasgos tienen un sabor arcaico.

12. En las áreas españolas, una estructura de encomiendas de larga duración (mano de obra india o impuestos contributivos a favor de los dueños de haciendas).

C. Las zonas periféricas

1. Río de la Plata, sur de Brasil
2. Amazonia
3. Venezuela

D. Zonas fronterizas (ultraperiféricas)

1. La frontera norte mejicana, empezando al norte del Río Lerma y expandiéndose a lo que vendría a ser Texas, California, Nuevo México (al lado de comunidades sedentarias), Baja California y la parte sureste de los Estados Unidos.
2. Sur de Chile

SIGLO XVIII: FINES DEL PERIODO COLONIAL (1750-1810)

I. Resurgimiento

A. Crecimiento demográfico y aumento de la mezcla étnicoracial y la españolización.

1. Aumento absoluto en todos los sectores étnicos, pero cambios en las proporciones a medida que el porcentaje de indios bajó considerablemente en comparación con los españoles y, especialmente, las castas (grupos mixtos), quienes siempre fueron más numerosos que los españoles en México, Perú y otras partes.

a. El crecimento explosivo de castas, al punto de convertirse en una mayoría en muchos sitios, llevó a una estrecha identificación y denominación de tipos socio-étnicos: ej., "zambo," "pardo," "tente al aire," "salta atrás." Sin embargo, las cinco categorías originales del período de madurez colonial (y los estereotipos asociados con ellas) continuaron dominando la categorización étnica y eran las únicas que tenían consecuencias legales. Eran: español, mestizo, indio, negro y mulato.

b. La complejidad de la expansión del vocabulario de razas y grupos étnicos hizo posible que la gente pasara de una categoría a otra según su estado socioeconómico cambiaba; en cambio, las restricciones basadas en categorías socioraciales aumentó.

c. La expansión del mestizaje como forma cultural, con culturas, formas de hablar y perspectivas localizadas, resultó en divisiones más agudas en las diferentes áreas geográficas entre los locales y los forasteros. Lo mismo le es aplicable a los "españoles" americanos ("criollos") versus los "españoles" de España ("peninsulares" o "europeos").

d. Los mestizos estaban suplantando a los negros como intermediarios y a los españoles en posiciones más altas, y haciéndose cargo de funciones tradicionalmente ejercidas por los indios. No obstante, mientras se desarrollaba una conciencia panindia, los matrimonios mixtos de indios españolizados, junto con el aumento de la inmigración urbana, redujeron las comunidades nativas y promovieron la desaparición del mundo indio en muchas áreas, o lo redujeron a unidades corporativas aisladas.

B. Comercio, economía, empleos

1. Mayor difusión, en forma progresiva, del control criollo de la política local y colonial (que habría de invertirse en los últimos años debido a la política colonial de los Borbones), aunque el comercio internacional permaneció en manos peninsulares; expansión de las redes familiares criollas.
2. Expansión de las grandes haciendas para proveer de alimento a las poblaciones crecientes y a nuevos sectores de consumo en las ciudades y para los mercados regionales; además, las cosechas de exportación y el ganado también se expansionaron.
3. Diversificación de productos y exportaciones
4. Aumento en la mayoría de trabajadores permanentes de minas y prácticas de consumo forzoso impuestas al trabajador nativo.

II. Para cerrar esta sección, los siguientes puntos claves deben considerarse:

A. Los cambios en la naturaleza (composición étnica) y tamaño de las poblaciones de las diferentes regiones.

B. La consolidación del este de América del Sur: especialmente Buenos Aires y la región del Plata, Venezuela y las minas Gerais, Río de Janeiro y las áreas de Sao Paulo del sur de Brasil (particularmente como una consecuencia del último auge de oro).

C. Las tendencias intelectuales.

D. Las reformas económicas y políticas de los Borbones (incluyendo el nuevo orden político y fronteras establecidas bajo el sistema de intendencias de administración).

E. El surgimiento de ejércitos permanentes.

F. Las reformas en Brasil bajo el Marqués de Pombal.

G. Las fuerzas coloniales e internacionales que precipitaron las guerras de independencia.

H. Las guerras en sí y su importancia local.

BIBLIOGRAFIA

Borah, Woodrow. "The Mixing of Populations." In Fredi Chiappelli, ed. *First Images of America: The Impact of the New World on the Old*. Vol. 2. Berkeley: University of California, 1976.

Dibble, Charles E. *The Conquest Through Aztec Eyes*. The 41st Annual Frederick William Reynolds Lecture. Salt Lake City: University of Utah, 1978.

Elliott, J.H. *The Old World and the New, 1492-1650*. Cambridge: Cambridge University, 1970.

González Obregón, Luis. *Proceso Inquisitorial del Cacique de Tetzcoco*. Mexico: Publicaciones del Archivo General y Público de la Nación, 1910.

Greer, Thomas H. *A Brief History of Western Man*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1977.

Grisel, Etienne. "The Beginnings of International Law and General Public Law Doctrine: Francisco de Vitoria's De Indiis prior." In Fredi Chiappelli, ed. *First Images of America: The Impact of the New World on the Old*. Vol. 1. Berkeley: University of California, 1976.

Klor de Alva, J. Jorge, editor and translator. "The Aztec-Spanish Dialogues of 1524." *Alcheringa Ethnopoetics* 4: 52-193. (Nahuatl-to-English translation of Fray Bernardino de Sahagún, "Colloquios y doctrina christiana" [1564].) 1980.

Maltby, William S. *The Black Legend in England: The Development of Anti-Spanish Sentiment, 1558-1660*. Durham, N.C.: Duke University, 1971.

Roys, Ralph L. *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Norman: University of Oklahoma, 1967.

Slavin, Arthur J. "The American Principle from More to Locke." In Fredi Chiappelli, ed. *First Images of America: The Impact of the New World on the Old*. Vol. 1. Berkeley: University of California, 1976.

Trinkaus, Charles. "Renaissance and Discovery." In Fredi Chiappelli, ed. *First Images of America: The Impact of the New World on the Old*. Vol. 1. Berkeley: University of California, 1976.

La Influencia y la Aportación Sefardí

por Joy Zacharia Appelbaum

La magnitud de la contribución sefardí al nacimiento y desarrollo de los Estados Unidos hace tiempo que ha sido reconocida por eruditos de procedencia diversa.[1] Sin embargo, nuestros libros de texto han echado en saco roto el papel más que significativo que han desempeñado los sefarditas.

La celebración del Quinto Centenario del primer viaje de Cristóbal Colón a las Américas es una mágnifica oportunidad para reconocer esta notable minoría, tan poco conocida. Este trabajo aprovecha la ocasión para presentar algunos aspectos destacados de la participación sefardita en el desarrollo de los Estados Unidos.

¿Quiénes son los sefarditas? La palabra Sefarad, que aparece una vez en la Biblia, llegó a ser la designación hebrea de España. El término sefardita, pues, se refería a los judíos que provenían de la Península Ibérica y que se dispersaron más tarde por Italia, Holanda, Francia, y especialmente, el Imperio Otomano, antes de llegar al continente americano. No obstante, a partir del establecimiento oficial del Estado de Israel por un gobierno predominantemente ashkenazi (de Europa del Este), se ha dado en usar el término sefardita para referirse generalmente a cualquier grupo judío que no sea ashkenazi.

En su libro, *La fuente* (*The Source*), James A. Michener ahonda más en esta definición más amplia:

> Los sefardíes constituían la aristocracia del judaísmo, mientras que los ashkenazies eran los trabajadores del campo, sin instrucción. Fueron los sefardíes quienes engendraron a algunos de los grandes judíos de la historia, Maimónides y Espinosa, por ejemplo, y sin duda, en Estados Unidos, formaron la élite, caracterizada por hombres del talante del Juez Benjamín Cardozo. Sin embargo, cuando se pudo acceder a la instrucción en Europa Oriental, los ashkenazies rápidamente sacaron la delantera, en tanto que el una vez honrado calificativo sefardí fue denigrado, y aplicado a todo judío que no fuese ashkenazi, tuviera o no una asociación con España, de manera que hoy, sefardí significaba (sic) más o menos el judío oriental frente al europeo, el lumpenproletariado en contraposición con el sofisticado experto de Rusia o Alemania. . . .

Puesto que esta población sefardita forma un 60 por ciento de la población actual de Israel, se está prestando una mayor atención a la composición heterogénea de este nuevo término colectivo, con un desglose por categorías. Sin embargo, nosotros nos atendremos a la definición original de sefardí como aquellos judíos de ascendencia española y portuguesa.

Las conexiones entre los judíos y España se remonta tan atrás como la descabellada fuga de Jonás de la presencia de Dios. El abordó un barco que iba a Tarshish, que más tarde ha sido identificado con › el pueblo portuario de Cádiz, en la región de Andalucía. Más tarde, hay constancia de la presencia judía en España tan atrás como el año 70 DC cuando ocurrió la destrucción del Segundo Templo, cuando los romanos sacaron a los judíos de Babilonia hacia la remota y aislada Península Ibérica. Como resultado muchos sitios españoles tienen mombres derivados del hebreo:

Sevilla	Shefala (el llano)
Gedeira	Gedera (la ciudad encerrada)
Málaga	Malak Kirya (Ciudad de ángeles)

El Honorable Shlomo Ben-Ami, embajador israelí en España, y exprofesor de historia en la Universidad Tel Aviv, dijo:

[1] Uno de muchos simposios recientes—"Los judíos de España: las nuevas investigaciones sobre su historia y cultura"—se celebró el 14 de abril de 1986 en el Instituto de Estudios Sefardíes del Centro para Estudios de Posgrado de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Entre los participantes estaban el entonces Cónsul General de España, Manuel Sassot; el Director del Instituto, la Dra. Jane Gerber; el Padre Robert I. Burn, de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA); el Dr. Norman Roth de la Universidad de Wisconsin; el Dr. Benjamin Gampel del Jeuish Theological Seminary de América; el Dr. Robert Chazan de Queens College.

La Edad de Oro del judaísmo español coincidió con el esplendor del Califato de la Córdoba musulmana, y fue posibilitada por él. La cultura judía en España quedó firmemente enraízada a principios del siglo 10, con varios etimólogos y poetas que desbrozaron el camino, tales como Dunash Ben Labrat, Menahem Ben Saruk, y Isaac Ibn Chicatilla.

Mucho antes de que el Renacimiento sacara a Europa Occidental de la Edad Media, antes de Leonardo da Vinci y de Miguel Angel, el mundo árabe fue un centro importante de descubrimientos en el campo de las ciencias y de las matemáticas. Debido a sus conocimientos del árabe, el contacto de los judíos con la cultura y con los adelantos científicos de los musulmanes fue altamente fructífero. Algunos de los momentos más brillantes de la cultura sefardí fueron alcanzados en los siglos XI y XII, con los logros de figuras tan destacadas como Yehuda Halevi, Moshe ibn Ezra, Salomón ibn Gabirol, Shemuel Ha-Naguid, Nahmánides, y Behye ibn Pakuda, entre cientos de otros que florecieron y llevaron la erudición a nuevas cimas. El gran Maimónides, Moisés BenMaimon, autoridad rabínica, codificador, filósofo, y médico real, vivió y trabajó durante este período. Se le considera el personaje más ilustre del judaísmo postalmúdico, y uno de los más grandes de todos los tiempos. Su influencia en el desarrollo del judaísmo ha sido incalculable, con sus escritos excepcionales: sus *Responsa, Mishnah Torah, Guía de los perplejos*. Como médico, era maestro en su oficio y un innovador científico de gran originalidad. Fue el primero en fundamentar la historia judía medieval sobre una base firmemente aristotélica. "Maimónides fue la perla en la corona del judaísmo sefardí bajo el dominio musulmán."[2]

Los eruditos sefardíes fueron pioneros en la legitimación del castellano incipiente, usándolo como medio de expresión en sus obras filosóficas y científicas, al igual que en su habla diaria. A principios del siglo XII, el Toledo cristiano fue el centro de la famosa Escuela de Traductores, con eruditos tan preeminentes como Yehuda Ben Moshe, Shmuel Halevi Abulafia, y Sag el de Toledo. Al principio, estos sabios dedicaron sus esfuerzos a traducir los principales tratados científicos y filosóficos del árabe y del griego al latín.[3] Por su trabajo único como castellanizadores de la España latina, realizaron una importante aportación al desarrollo de la entonces joven nación española.

Los eruditos sefardíes medievales dieron ímpetu a los viajes al Nuevo Mundo. Habían trabajado durante un siglo para proporcionar las herramientas necesarias a los conquistadores. En el siglo XIV, Immanuel Bonfils, judío francés, inventó el sistema decimal, un siglo y medio antes de su aceptación y uso por los científicos europeos. En el mismo siglo, Levi Ben Gerson presentó la trigonometría moderna. También inventó el cuadrante, el báculo de Jacob que resultó ser de una utilidad incalculable para la navegación. Otros astrónomos y cosmógrafos fueron Pedro Núñez, Joseph Vecinho y Abraham Ibn Ezra.

De hecho, Colón no tenía por qué tener miedo de caerse de un extremo del mundo porque llevaba una brújula, inventada por Abraham Cresques,[4] conocido en toda Europa como el judío mallorquín y el maestro de mapas y brújulas. Colón también llevaba un plano confeccionado por Yehuda Cresques, conocido como el judío de los mapas (aunque luego se viese obligado a convertirse), y director de la Academia de Navegación de Portugal.[5] Colón llevó consigo en su viaje a Abraham Zacuto, Profesor de Astronomía de la Universidad de Salamanca, como su navegante. Zacuto, judío sefardita, había sido astrónomo real en la corte portuguesa de Juan II. Yehuda Ben-Moshe Cohen e Isaac Ben Sid habían creado las *Tablas Alfonsinas* en base a las cuales Galileo Galilei estableciera más tarde algunas de sus teorías.

¿Era judío Cristóbal Colón? Entre los eruditos que están convencidos de que los hechos disponibles sobre la vida del explorador implican de forma inequívoca unos antecedentes o una herencia judeoespañola, figuran Salvador de Madariaga y Cecil Roth.[6] Puesto que no existe ninguna constancia de su lugar de nacimiento, su nacionalidad y su religión permanecen inciertas y controvertidas.[7] Muchos hechos, a veces claros, a veces escurridizos, han quedado establecidos:

---

2 Shlomo Ben-Ami, en la Universidad de la Ciudad de Nueva York—Queens College, noviembre de 1988.

3 *Ladinar*—verter al latín. Puesto que los judíos traducían del árabe y otros idiomas al latín, su dialecto judeoespañol dio en llamarse ladino.

4 En 1645, un astrónomo llamado Riccioli, bautizó a algunos cráteres lunares con los nombres de Levi Ben Gerson, Abraham Ibn Ezra, y Abraham Zacuto, en uno de los primeros mapas lunares que se haya trazado.

5 Ya en 1376, un Cresques había preparado el famoso mapamundi, el primer mapa mundial que incluyó los descubrimientos de los viajes de Marco Polo.

6 El libro del cazador de nazis Simón Wiesenthal Sails of Hope (*Velas de esperanza*) está totalmente consagrado a consolidar sus extensas investigaciones con las de otros muchos eruditos, para confirmar que Colón era converso. El Sr. Wiesenthal es el famoso director del Centro de Documentación en Viena.

7 El Dr. Angel Alcalá, profesor de español en el Brooklyn College, sostiene que Colón era de Génova. En un tratado reciente, *The Origin, Ethnic Identity and Personality of Cristóbal Colón* (los orígenes, identidad étnica y personalidad de Cristóbal Colón), publicado por la Sociedad Nacional Española (Spanish National Society) y preparado para la Sociedad Estatal del Quinto Centenario, Alcalá sostiene que Colón mismo declara haber nacido en el norte de Italia (dentro de o cerca de Génova) en su testamento.

Fray Nectario M., del Instituto LaSalle, mantiene que Colón se refería a Génova, pueblo cerca de Palma de Mallorca, donde todavía los habitantes del lugar señalan una estructura como la casa de Colón. "La confusión," dice Fray Nectario, "fue agravada adrede por Colón, quien escondió su identidad verdadera por motivos políticos y religiosos."

- Hablaba italiano, pero podía hablar, leer y escribir en español. También podía leer el latín.
- Su madre se llamaba Susana Fontegrossa. Susana era un nombre que se solía dar sólo a las judías, y era derivado del nombre hebreo Shoshana.
- Inscribía las letras hebreas *bet* y *he* en la parte superior de sus cartas a su hijo, Diego. Este símbolo lo usaban—y lo siguen usando—los judíos practicantes en su correspondencia para representar las iniciales de las palabras *Bah-rookh Ha-Shem*, "Bendito sea Dios."
- Usaba constantemente el nombre de Cristóbal Colón o Colóm, en vez de Christoforo Colombo, e insistió en que sus herederos empleasen este nombre. Colón era un apellido bastante común para los sefardíes entre los siglos XIII y XVIII.
- Usaba una firma secreta y compleja de dimensiones triangulares, y luego mandó en su mayorazgo (su último deseo y testamento) que su hijo mayor mantuviera esta rúbrica en la familia exactamente tal y como él la trazaba. (Se ha sugerido que la rúbrica tiene un sentido cabalístico.)[8]
- En una carta que Colón le escribió a su hijo, dijo: "No soy el primer almirante de la familia, pues David fue primero pastor y, después, rey de Jerusalén, y yo soy el siervo del mismo Dios que lo elevó a tales alturas de dignidad."
- Calculó la edad del mundo según el calendario judío: "desde los comienzos del mundo hasta este año, 1481, hubo 5241 años."
- Pospuso su embarque para el Nuevo Mundo para no coincidir con el mes hebreo de Ab (que caía el dos de agosto de ese año), por la asociación trágica de esa fecha con la destrucción de los dos templos en Jerusalén.
- El testamento de Colón dispuso que se facilitasen dotes a las novias indigentes. (Esta era una vieja costumbre entre los judíos.) Su testamento concluyó con una extraña asignación a un judío que vivía en la puerta del ghetto de Lisboa.
- Los escritos de Colón no sólo demuestran conocimientos del Antiguo Testamento, sino también de los escritos de Josefo, el historiador judío de tiempos romanos.

Existen muchas más pruebas para sugerir que Colón provenía de una familia marrana.[9] Muchos autores incluso sostienen que entre los escritos del explorador se encontró la oración *Kol Nidre*, una especie de contraseña entre los conversos o marranos.

Nuestros libros de texto dicen de forma insistente que la Reina Isabel vendió sus joyas para financiar el viaje de Colón. Sin embargo, en realidad, la financiación provino de cuatro nuevos cristianoso, judíos que habían abrazado abiertamente el cristianismo: Luis de Santangel, Canciller de la Casa Real, Juan Cabrero, Chambelán del Rey, Gabriel Sánchez, Tesorero Real, y Alfonso de la Caballería. Estos hombres estaban desesperados; buscaban una manera de escaparse de los horrores de la Inquisición. Eran conversos y sólo los conversos entraban dentro de la jurisdicción de los tribunales inquisitoriales; los judíos que se identificaban como tales primero corrían el riesgo de discriminación y luego de una eventual expulsión. Luis de Santangel prestó la mitad del costo del primer viaje para persuadir a la Reina Isabel para que patrocinara a Colón. En señal de agradecimiento, Colón le dirigió su primera carta desde el Nuevo Mundo.[10]

Finalmente, Colón embarcó desde Palos, España y tocó tierra primero en San Salvador, Cuba. Su intérprete, Luis de Torres, se convirtió en el primer europeo desde Leif Erickson en pisar el territorio del continente americano. Los eruditos han especulado que Colón llevó un intérprete porque creía que los habitantes hablarían o hebreo o árabe, y Luis de Torres hablaba las dos cosas, además de otros cuatro idiomas asiáticos.

Torres se hizo entender muy bien por señas, y pudo granjear la amistad de los indígenas. Decidió radicarse en Cuba, y nunca volvió a España. El jefe de la tribu le concedió un importante lote de tierra, y Torres estableció un sistema de comercio con el Viejo Mundo. Fue Luis de Torres quien presentó el tabaco a Europa (no Sir Walter Raleigh), al igual que el maíz y las patatas, y quien acuñó la palabra pavo (*turkey*, en inglés) basándose en la palabra hebrea para loro (tuquí).

LAS SEFARDIES EN LAS COLONIAS

Nueva York

El primer colono judío en lo que luego serían los Estados Unidos fue Jacob Barsimson, de Holanda. Gracias a su intervención, el gobernador Pedro Stuyvesant se vio obligado a admitir a veintitrés refugiados harapientos de Recife, Brasil, que intentaban escapar de las garras de la Inquisición, implantada hacia poco tiempo en su ciudad. Barsimson hizo un llamamiento a la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales (Dutch

[8] Rabí Sidney J. Jacobs, "El enigma de Cristóbal Colón," *Liberty Magazine*, 8 de julio de 1981. Rabí Jacobs es el editor de la Revista Jacob's Ladder (Escalera de Jacob).

[9] El término marrano, de connotación despectiva, se usaba para referirse a aquellos que se habían convertido de boca para fuera al cristianismo, a la vez que continuaban sus prácticas judías en la clandestinidad. El sobrenombre fue acuñado por judíos practicantes que desdeñaban a sus antiguos correligionarios por haberse convertido. Los cristianos los llamaban conversos o nuevos cristianos.

[10] Es interesante notar que fue un cortesano judío, don Abraham Senior, quien propuso por primera vez el matrimonio entre Fernando e Isabel. Alonso de Palencia, otro cortesano judío, recaudó los fondos para el collar dorado de enlace de Isabel, entre otras personalidades judías.

West India Company), en la que los sefardíes gozaban de muy buenas influencias, para permitir que los escapados se instalasen en Nueva Amsterdam. Entre ellos figuraban un Nathan, un Seixas, y un Cardoso, nombres venerables hoy día en la Sinagoga Hispanoportuguesa de Nueva York. Si la persecución no hubiera sido continuada y extendida a Sudamérica, los sefarditas tal vez nunca hubieran llegado a Norteamérica.

A fuerza de perseverancia y determinación, pioneros sefardíes como Barsimson, Asher Levy, Abraham de Lucena, Jacob Cohen Henriques, Salvador Dandrada, Joseph d'Acosta, y David Frera lograron, con el tiempo, conseguir para los judíos de Nueva Amsterdam la plena igualdad de derechos bajo la ley. Nunca debería olvidarse que este reducido grupo de judíos echó los cimientos de lo que llegaría a ser, aquí en los Estados Unidos, la comunidad judía más grande bajo una sola bandera, la más fuerte y la más libre en los dos mil años que lleva este pueblo dispersado por toda la tierra.[11]

Bajo el mandato colonial inglés, a los judíos se les permitió establecer su primera sinagoga, la Comunidad Shearith Israel (Huella de Israel), que sigue floreciente hasta el día de hoy. El primer rabino nacido en América, el Rabino Gershon Mendes Seixas, de esta sinagoga, participó en la inauguración del Presidente Jorge Washington, y más tarde, fue miembro del Consejo de Administración de la Universidad de Columbia.

Otro célebre miembro de esta comunidad fue su presidente, Lewis Gómez. Gómez era un rico mercader que había vivido en España, Francia e Inglaterra antes de llegar a la Nueva York colonial en 1705, con privilegios especiales que le habían sido concedidos por la Reina Ana de Inglaterra. Gómez encabezaba la familia judía más eminente de Norteamérica. El y sus hijos comerciaban con los indios y facilitaban diversos artículos a las fuerzas británicas al norte de Albany y en el Canadá.

Entre 1717 y 1720, Gómez y uno de sus hijos, Daniel, erigieron el edificio que es hoy la construcción más antigua levantada por judíos de las colonias en Norteamérica que todavía esté en pie y en uso. Era una combinación de factoría, fuerte, y residencia, construido en la confluencia de varios senderos indios del Río Hudson, en lo que antes se conocía como la Cámara de Danza del Diablo, una depresión del terreno donde los indios se reunían para los ritos tribales. El arroyo cuyo curso pasaba delante de la casa de los Gómez para unirse con el río Hudson en Marlboro fue identificado durante muchos años como Jew's Creek (Riachuelo de los judíos) en los primeros planos y registros. Ahora se conoce como Acker's Creek (Riachuelo de Acker). En 1748, los hijos de Gómez vendieron la casa, que es ahora una residencia privada.

Uno de los parientes de los Gómez fundó la Bolsa de Valores de Nueva York. El nieto de Gómez, Isaac, fue uno de los patriotas de la Guerra de Independencia que prefirió dejar Nueva York antes que vivir bajo la ocupación británica. Su bisnieto, Benjamín Gómez, fue el primer editor judío de libros en los Estados Unidos (a finales del siglo XVIII y a principios del XIX).

Massachusetts

La colonia de la bahía de Massachusetts (*Massachusetts Bay Colony*) fue considerada por los *pilgrims* (peregrinos) como la Nueva Jerusalén, y fue la primera colonia en conceder la ciudadanía a los judíos. Cuando se estableció la Facultad de Harvard, se enseñó el hebreo, junto con el griego y el latín. A nadie se le permitía graduarse sin poder leer y traducir el Pentateuco.

Connecticut

Los judíos se instalaron en Connecticut en 1722. La familia Pinto de Venecia, de una riqueza extraordinaria, envió a sus hijos a Yale, donde se enseñaba el hebreo y las tradiciones judías. El emblema de Yale todavía incluye algunas palabras en hebreo.

Carolina del Sur

Carolina del Sur tenía una colonia judía importante en Charleston, debido probablemente a su gobierno liberal y al comercio activo que mantenía su puerto. El primer gran influjo de judíos se dio en 1741, de la vecina Georgia. Para 1789, había suficientes judíos como para formar la Comunidad Bet Elohim (Casa de Dios).

Rhode Island

Rhode Island podía presumir de contar entre sus residentes a familias sefardíes tan distinguidas como las de Aaron López, que fue dueño de una de las mayores flotas de marina mercante del país, y quien ayudó a subvencionar la Guerra de Independencia contra Inglaterra, e Isaac Touro, cuyos hijos Abraham y Judah se destacaron por su filantropía a diversas instituciones benéficas.

Aaron López, el ciudadano más ilustre de Rhode Island, fue dueño de una flota de treinta barcos transatlánticos y de más de cien buques que se dedicaban a la navegación costera. Fue uno de muchos judíos que activamente apoyaban la independencia de Inglaterra; tanto fue así que él y otros dejaron Rhode Island tras su posesión por los ingleses. Muchos huyeron a Leicester, Massachusetts, donde establecieron el primer asen-

[11] *Honoring 1776 and Famous Jews in American History (En honor de 1776 y de los judíos famosos de la historia norteamericana)*, Joseph Jacobs Organization, 1975.

tamiento judío en la colonia de la bahía (*Bay Colony*), antes de volver a Rhode Island. Cuando murió, López fue enterrado en Newport, en el cementerio judío de Newport, tema del poema de Longfellow del mismo nombre.

Pensilvania

Ya en 1680, antes de William Penn, había judíos en lo que luego sería Pensilvania. Que fuesen recién llegados o que se hubiesen trasladado desde Nueva York, el caso es que nombres como Aaron, Franks, Marks y Levy aparecieron alrededor de 1700. Y para los años 40 del siglo XVIII, había suficientes judíos sefardíes reunidos como para construir su primera sinagoga, Mikveh Israel (La esperanza de Israel).

Aaronsburg, Pensilvania, el primer lugar estadounidense que llevase el nombre de un judío, fue fundado por Aaron Levy en 1779. Levy fue patriota en la Guerra de Independencia, negociaba con los indios, fue soldado y comerciante. Ayudó a financiar la Guerra de Independencia comprando grandes cantidades de obligaciones de tesoro emitidas para la guerra. El pueblo todavía existe hoy día, en el centro de la parte holandesa de Pensilvania (*Pennsylvania Dutch Country*).

Maryland

No hubo asentamiento judío en Maryland hasta después de la Guerra de Independencia. Los registros indican la presencia de sólo un habitante judío, un tal Jacob Lumboso, médico portugués, que llegó en 1656. Compró tierras y comerció con los indios, mientras siguió ejerciendo de médico. Fue detenido dos años más tarde por descreer de la religion cristiana (según el "Decreto sobre las religiones"). Este caso es único en la historia de las trece colonias. El Dr. Lumboso fue puesto en libertad bajo una amnistía general en honor de Richard Cromwell, y luego se le concedió una ciudadanía parcial. Volvió a su trabajo, adquirió bastante propiedad, y cultivó una majestuosa plantación.

Georgia

En julio de 1733, cuarenta sefardíes llegaron a Georgia a través de Londres, refugiados de la Inquisición portuguesa. Estos colonos judíos y los que llegaron más tarde, eran expertos en el cultivo de la seda y en la vinicultura, las principales industrias de esta colonia. Abraham de Lyon tuvo tanto éxito como vinicultor que sus viñas se convirtieron en un modelo para la región.

LOS SEFARDIES Y LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Hasta la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, había menos de tres mil judíos y sólo seis comunidades judías en las trece colonias (y casi todas ellas eran sefarditas). Unos trescientos judíos prestaron servicio en las fuerzas armadas continentales o en las milicias (más del 10 por ciento de la población judía). Veinticuatro eran oficiales, cuatro llegaron al puesto de teniente-coronel, tres eran comandantes, y seis alcanzaron el rango de capitán. Un distinguido héroe de la guerra fue el Comandante Benjamín Nones, quien luchó en varias campañas, recibiendo menciones honoríficas por su valentía y coraje.

La mayor parte de la población judía respaldó a los colonos, con gran sacrificio personal, puesto que muchos se ganaban la vida importando mercancía de Inglaterra y vendiéndola en las colonias. Por apoyar la causa revolucionaria, sus buques mercantes y sus almacenes fueron muchas veces decomisados por Inglaterra.

Otros sefardíes, incluyendo Mosés Hichael Hays, y el Teniente Coronel David Salisbury Franks, también fueron héroes durante la Guerra de Independencia. El Teniente Coronel Isaac Franks se alistó a los 17 años y llegó a ser el ayudante de campo del General Washington. El ardiente patriota Jonás Philips, se unió a las milicias de Filadelfia a la edad de 43 años pese a tener una familia numerosa. David Emanuel prestó servicio en las milicias de Georgia, fue capturado y sentenciado a muerte por las fuerzas leales a Inglaterra, pero pudo escaparse y más tarde, fue delegado a los Congresos Constituyentes de 1789 y 1795. Philips Moses Russell fue citado por el General Washington por haber atendido a los enfermos y heridos en Valley Forge.

Entre los sefardíes de Carolina del Sur que financiaron la Guerra de Independencia de las colonias, figuraba Francis Salvador, elegido como delegado al primer Congreso Provincial de Carolina del Sur. Se convirtió, pues, en el primer judío de una legislatura estatal estadounidense, y luego, en el primer hebreo caído (a la edad de 29 años) de la Guerra. La participacion judía fue tan destacada en Carolina del Sur, que a su regimiento se le puso el apodo de "regimiento judío." Isaac DaCosta y Moisés Lindo, que desarrollaron el fabuloso comercio de añil que fue el sostén de la riqueza de la colonia, también fueron conocidos financieros de la independencia de los Estados Unidos.

LOS SEFARDIES DESPUES DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

En 1825, la población judía había alcanzado la cifra de diez mil. Muchos sefardíes participaron en el desarrollo de los Estados Unidos durante el período entre la Guerra de Independencia y la Guerra Civil. Trabajaron en muchos oficios y profesiones y sirvieron a su país en numerosos campos. Mordecai Manuel Noah llegó a la fama y al éxito en varias disciplinas. Nacido en Filadelfia en 1785, era periodista, dramaturgo, juez, comandante de

las milicias neoyorquinas y Gran Sheriff de Nueva York. El Presidente James Madison lo nombró cónsul estadounidense en Tunez, pero el Secretario de Estado James Monroe, quien estimaba que la religión de Noah lo hacía inadecuado para el puesto, lo retiró de su cargo tres años más tarde.

Judah Touro fue una personalidad judeoamericana de excepción del período después de la Guerra de Independencia. Nació en Boston, pero en 1802, a los 23 años, se aventuró en Nueva Orleáns, ciudad en la que en poco tiempo prosperó, llegando a ser un comerciante famoso. Diez años más tarde, cuando Touro quedó gravemente herido durante la Guerra de 1812, utilizó su riqueza para convertirse en un renombrado filántropo. Vivió hasta la edad de 79 años, y dejó su fortuna a hospitales, orfanatos, organizaciones de beneficencia, parques y bibliotecas, así como a sinagogas y colegios para la enseñanza del hebreo.

Henry Castro emigró de Francia y se hizo ciudadano estadounidense, para encontrarse, varios años más tarde, representando a la nuevamente nacida república de Tejas en su país natal. Dos años después de la secesión de Tejas de México, el Presidente Sam Houston le pidió que acometiera una misión financiera importante—la de ser el Cónsul General tejano ante Francia. En 1842, se le concedió un contrato para establecer un asentamiento al oeste del Río Medina, al que se puso el nombre de Castroville en 1844. Durante un período de tres años, Castro transportó a unos cinco mil inmigrantes, la mayor parte de Alsacia, Francia, hasta Tejas. Les proveyó de todo lo necesario, de un medio de ganarse la vida como agricultores y ganaderos, a un costo personal de 150,000 dólares. También fundó cuatro pueblos más, y le cupo el honor de tener un condado que llevara su nombre.

En 1841, David Levy Yulee de la Florida, fue el primer judío en ser elegido a la Cámara de Representantes; en 1845, fue el primero en conseguir un escaño en el Senado de los Estados Unidos. Un condado en la Florida lleva su nombre, y el pueblo de Yulee-on, situado en Georgia en la frontera con la Florida, también fue nombrado en su honor.[12]

Durante la Guerra de Secesión, los judíos lucharon en los dos bandos, y se calcula que unos seis mil lucharon del lado norteño y mil quinientos a favor de los sudistas. La Confederación sudista contaba, no obstante, con más generales judíos, y los sefardíes desempeñaron un papel importante. Judah Benjamín había representado al sur en el Senado de los Estados Unidos antes de la guerra, y llegó a ser Secretario de Estado para la Confederación. A menudo llamado el cerebro de la Confederación, los historiadores consideran a Benjamín como el judío más importante del siglo XIX en los Estados Unidos.

Salomón Nunes Carvalho empezó como retratista de gente tan famosa como Abraham Lincoln y Judah Touro, pero se le recuerda más como el cartógrafo oficial de las rutas terrestres hacia la costa este a través de las Rocosas. Como segundo en el mando en la atrevida expedición de John C. Fremont de 1853-54, fue el primero en anotar los pasajes montañosos hacia el Océano Pacífico, rutas que poco después cruzaron las caravanas de carromatos, los hombres del *Pony Express* (sistema postal que consistía en enviar el correo por medio de hombres a caballo), el ferrocarril, y finalmente, las autopistas de hoy día. Aunque también se le conoció como excelente fotógrafo, ninguna fotografía suya perdura hoy día. Sin embargo, su libro es la principal fuente de información existente sobre esta expedición que ayudó a forjar una nación.

El Comodoro Uriah P. Levy, renombrado héroe naval, empezó como camarero de a bordo a los 10 años, y luego, sirvió a su país desde la Guerra de 1812 hasta 1862. A Levy se le conoce por muchos logros. Fue el primero entre los oficiales navales en reconocer a los hombres por su capacidad, y no por su origen étnico o por su status social. Tal vez su logro más significativo fue su patrocinio de una ley que abolió la flagelación en la marina de guerra. Antes de que existiera la Academia Naval, el Comodoro Levy, en ese entonces el oficial de más alto rango de la marina de guerra, escribió y editó el *Manual of Rules for Men of War* (Manual de reglas para combatientes), la primera guía publicada que detallase los deberes de los jóvenes oficiales que prestaban servicio a bordo de un buque.

Ardiente admirador de Thomas Jefferson, Levy compró su casa, Monticello, en 1836, y dedicó sus recursos a restaurarla. Toda su vida fue un judío practicante. Por lo tanto, es apropiado que la primera capilla judía permanente construida por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos honre su memoria. La Capilla Comodoro Levy está situada cerca de la puerta principal de la histórica estación naval en Norfolk, Virginia.

Las mujeres sefardíes realizaron importantes contribuciones al nacimiento y crecimiento de los Estados Unidos. Abigail Munis fue una patriota independentista y un ama de casa colonial, que facilitó artículos que tanta falta hacían al Ejército Continental. El conocido poema de Emma Lazarus, *"The New Colossus"* (El nuevo coloso) está grabado en la base de la Estatua de la Libertad. Annie Nathan Meyer, con sólo 22 años, estableció la Facultad de Barnard, la primera facultad femenina en asociarse con una universidad importante.

[12] En los Estados Unidos, hay noventa y tres pueblos, aldeas, villorrios, condados, lagos, y bosques que llevan nombres de judíos. Están situados en treintaicinco estados; más de la tercera parte se encuentra en el Sur, la mayor parte está en Tejas. En el área metropolitana de Nueva York, ninguno lleva el nombre de un sefardí.

LOS SEFARDIES EN LOS ESTADOS UNIDOS EN LA EPOCA MODERNA

El ocaso del siglo XIX trajo consigo una afluencia de sefardíes del Levante, el antiguo Imperio Otomano, hacia los Estados Unidos. Emigraron en grandes números entre 1890 y 1925. Según los archivos, entre cincuenta mil y setenta mil sefardíes levantinos se asentaron aquí durante este período. La mayor parte permaneció en el Lower East Side (barrio situado en el sudeste) de Manhattan, pero algunos se aventuraron en Seattle, Atlanta, Rochester, Chicago, Los Angeles y San Francisco, donde su presencia sigue siendo significativa.

Como se ha dicho arriba, la definición actual del sefardí se ha ensanchado para incluir a los judíos de los países musulmanes que comparten el rito sefardí. De estos grupos, la comunidad siria de Brooklyn es la más importante. Además de sus muchas sinagogas dentro de esta pequeña área, ha establecido sus propias instituciones educativas y recreativas.

Los sefardíes hoy constituyen una minoría dentro de una minoría. Componen el tres por ciento de la población judía de los Estados Unidos, que a su vez sólo representa el tres por ciento de la población total del país.

Los judíos sefardíes del siglo XX han mantenido las aportaciones a la calidad de vida en los Estados Unidos que hicieran sus antepasados. Entre ellos figuran el Juez del Tribunal Supremo Benjamín Nathan Cardozo, los premios Nobel Drs. Baruj Benacerraf y Salvador Luria, el pianista Murray Perahia, el director de orquesta Maurice Abravanel, y el Honorable Abraham D. Sofaer, Asesor Legal del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

CONCLUSIONES

La magnitud de las contribuciones sociales, económicas, políticas e intelectuales del sefardí a la vida de los Estados Unidos atestigua el gran afecto que el sefardí siente por este país vital que sigue siendo joven. La historia de los sefardíes, de la que se ha hablado sólo brevemente aquí, ilustra su participación en cada cultura con la que convivieron—participación que continuó en los Estados Unidos con aún más fervor. Sus antepasados, los que llegaron a estas orillas, corrieron toda clase de riesgos. Como estadounidenses, han luchado en todas sus guerras y han gastado cantidades de energía física y mental que parecerían por encima de lo que indicaría su reducido número.

Los Estados Unidos fue el primer país en conceder la plena ciudadanía a los judíos, en proveerles de todas las oportunidades para realizar su potencial, en permitirles apoyar a los desafortunados, tanto en su país como en el extranjero. A los sefardíes miles de años de opresión les habían enseñado a valorar la democracia y a apreciar en su justo valor el sentido de la libertad. Han adoptado la letra escrita por Irving Berlin, un judío no sefardí, *"God Bless America"* (Dios bendiga a los Estados Unidos).

BIBLIOGRAFIA

Alcala, Angel. *The Origin, Ethnic Identity and Personality of Cristobal Colon*. Madrid: Spanish National Society at the University of Madrid, 1988.

Baer, Yitzhak. *A History of the Jews in Christian Spain*. 2 vols. Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 1961-1966.

Dimont, Max I. *Jews G-d and History*. New York: Simon & Schuster, 1962.

Eban, Abba. *My People*. New York: Behrman House, 1978.

Graetz, Heinrich. *History of the Jews*. 6 vols. Translated by Rabbi A. B. Rhine. New York: Hebrew Publishing Co., 1937.

Honoring 1776 and Famous Jews in American History. Joseph Jacobs. Organization, 1975.

Husik, Isaac. *A History of Medieval Jewish Philosophy*. New York: Meridian Books, Inc., 1958; Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1958.

Jacobs, Sidney J. "The Enigma of Cristobal Colon." *Liberty Magazine* (July/August, 1981).

Kayserling, Meyer. *Christopher Columbus and the Participation of the Jews in the Spanish and Portuguese Discoveries*. Translated by Charles Gross. New York: Dobsevage 1928.

Madariaga, Salvador de. *Christopher Columbus: Being the Life of the Very Magnificent Lord Don Cristobal Colon*. New York: F. Ungar, 1967.

Michener, James A. *The Source*. New York: Random House, 1965.

Roth, Cecil. *A History of the Marranos*. New York: Meridian Books, 1959; Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1959.

Sachar, Howard Morley. *The Course of Modern Jewish History*. New York: Dell, 1958.

Wiesenthal, Simon. *Sails of Hope: The Secret Mission of Christopher Columbus*. Paris: Opera Mundi, 1972; Translated from the German by Richard and Clara Winston. New York: Macmillan, 1973.

América Latina: El Siglo Diecinueve

por Gary H. Gossen

Profesor de Antropología
Universidad de Albany SUNY

En este ensayo expongo mi opinión sobre lo que considero son los temas sobresalientes y formativos en la historia social de América Latina desde el período de la postindependencia (1820) hasta el alba de la Revolución Mexicana (1910). Este ensayo no pretende ser, en modo alguno, un bosquejo histórico. Más bien, es un resumen de los fenómenos y temas claves en la historia de la América Latina en el siglo diecinueve que a mi juicio han sido influyentes en la creación de la región como la conocemos en el siglo veinte. La perspectiva que ofrezco no es la del historiador, sino la del antropólogo cultural, mirando al presente en términos de un pasado bastante reciente. Mi objetivo es echarle una ojeada a la manera cómo la América Latina ha entrado en la experiencia y conocimiento nacionales de los Estados Unidos en el siglo veinte.

Los tópicos están organizados como sigue:

(1) Nacionalismo y el Criollo
(2) Centrismo y Federalismo
(3) Caudillaje, Caciquismo, Dictadores y el Ejército
(4) Positivismo y Liberalismo
(5) Los Científicos
(6) La Nueva Inmigración
(7) La Inversión Extranjera y el Capitalismo
(8) Urbanización
(9) Movimientos Nativos
(10) Consideración Breve sobre Brasil

NACIONALISMO Y EL CRIOLLO

Las Guerras de Independencia (1810-1825) y la subsiguiente creación de nuevas naciones son fenómenos que sólo conciernen a la América Latina Hispana. Algunas posesiones del Caribe se independizaron antes de ese tiempo (como Haití en 1804). Brasil albergaba a la familia real portuguesa de 1808 a 1821, estableciendo un experimento único y exitoso de monarquía constitucional, que duró hasta 1891. Cuba y Puerto Rico no cesaron de ser colonias españolas hasta 1898. Puerto Rico ha continuado siendo una entidad colonial hasta el día de hoy, aunque muchos discutirían la naturaleza exacta de su situación territorial bajo la soberanía americana. Algunas de las islas del Caribe (como Martinica) son, de hecho, legal y administrativamente, parte de Francia.

Es fácil, por tanto, generalizar cuando uno se refiere al siglo diecinueve como la fase "nacionalista" de la historia de la América Latina. Evidentemente, esta generalización necesita ser ajustada por los diferentes acontecimientos históricos que sucedieron en esa época. Las generalizaciones deben ser modificadas.

Las ideologías de la Revolución Americana (Estados Unidos) y la Revolución Francesa fueron modelos conscientes para el Movimiento de Independencia de la América Latina, pero es importante notar que el "período nacionalista" de la historia de la América Latina estaba punteado con experimentos pannacionalistas anteriores, especialmente el Imperio Centroamericano de Iturbide (Iturbide's Central American Empire) de 1822 a 23 y la confederación de la Gran Colombia de Simón Bolívar (1819-1830). Estos experimentos fracasaron, pero la ideología unitaria, aunque no pudo lograrse, persistió, notablemente en el caso de la Federación Centroamericana que duró de 1823 a 1839.

El nacionalismo en la América Latina Hispana estaba íntimamente ligado al esfuerzo de los criollos (españoles nacidos en el Nuevo Mundo) para forjarse un hogar en un continente despojado de identidad con la depuesta Corona Española.[1] Los criollos, quienes estaban en el poder cuando España se marchó, buscaban, naturalmente, quedarse en el poder. Lograron su objetivo creando estados en los que tenía sentido, al lo menos para ellos mismos y para Europa y los Estados Unidos, que

[1] De aquí en adelante, el uso del vocablo criollo se referirá no sólo a los españoles nacidos en el Nuevo Mundo, sino también a la clase alta de europeos blancos del sector social que controlaban la vida social, política y económica de Hispanoamérica en el siglo diecinueve.

ellos debían ser los herederos forzosos de la Corona Española.

Esta estrategia produjo efectivamente el mapa de la moderna Hispanoamérica. Los lugares de los antiguos virreinatos, México, Perú, la Gran Colombia (Venezuela y Colombia), y La Plata (Argentina), se convirtieron en nuevas naciones dominantes; otras, de mala gana, vinieron a ser naciones menos importantes.

Es difícil encontrar una excepción a los primeros y fuertes deseos de las nuevas naciones de exaltar sus propios reclamos de legitimidad. Estos estados seculares y liberales obraron celosamente para legitimarse ellos mismos sin sostener alianza con un pasado cristiano común. Sus esfuerzos por legitimarse surgieron de la búsqueda de un pasado nacional particular. Como buscaban ansiosamente raíces, comenzaron a crear un pasado único; una historia regional y una literatura costumbrista tomaron la delantera. Esta búsqueda de pasado llevó, a veces, a excesos en la exaltación de la herencia nacional. Había que encontrar un pasado aunque fuera creado de la nada con la ayuda de novelas románticas y narraciones épicas de raíces antiguas (e.g., en Alemania, Irlanda, Finlandia, Italia). Latinoamérica siguió el ejemplo, con José Hernández y Domingo Sarmiento de Argentina.

La historia de Latinoamérica del siglo diecinueve se caracterizó por momentos agresivos de nacionalismo, que, efectivamente, llevaron a la creación de Uruguay como un estado neutral hispano entre los estados de Brasil y Argentina. El nacionalismo fue también el ímpetu de la Guerra del Pacífico de 1879 a 1884, en la que Bolivia perdió su acceso al mar y fue forzada a someterse a los fuertes ejércitos y economías de Perú y Chile.

CENTRISMO Y FEDERALISMO

Las naciones, una vez formadas, típicamente no consistían en soberanías territoriales y políticas conjuntas. La razón principal fue demográfica. La mayoría de las naciones hispanas tenían una serie de núcleos de población que no eran contiguas y que estaban separados por vastas regiones en el interior. Este patrón de núcleos de población separados entre sí, llevó al regionalismo, en que los sistemas de autoridad eran locales y las naciones eran mayormente ficciones. El regionalismo llevó al federalismo. Sin embargo, las poderosa clase selecta de criollos vivía en las antiguas ciudades capitales o en las capitales de provincias. La vieja aristocracia de terratenientes, el ejército y la iglesia estaba unida por lazos de parentesco e intereses comunes, de tal manera que las capitales nacionales y provinciales expresaron una preferencia política por una autoridad central, la cual, usualmente, era conservadora, proclerical y favorablemente inclinada hacia los grandes terratenientes. La expresión política de los elementos centristas era típicamente conservadora en el sentido de Burkean, que sugiere que el poder y la tradición engendran sabiduría y, por lo tanto, debe ser así; por eso, la alianza con las fuerzas armadas era necesaria para acentuar esta verdad.

El federalismo era escéptico de la visión centrista y generalmente seguía los modelos de los Estados Unidos que favorecían el regionalismo, donde el gobierno central es más una entidad burocrática que una entidad creadora de políticas. El federalismo era liberal en el sentido de darle valor a las expresiones individuales y regionales de interés propio. Esto significaba que los elementos bajo la aristocracia terrateniente tenían derecho a la expresión electoral, a la adquisición de propiedades, a la educación y a la participación general en el "progreso social." El federalismo tendía a favorecer el estado secular y restarle poder a la Iglesia Católica.

La oscilación entre los modelos federalistas y centristas fue el tema dominante de la vida política de Latinoamérica en el siglo diecinueve, y se manifestó claramente desde la Argentina hasta México. El patrón de oscilación produjo períodos de "reforma" liberal, como el de la era de Juárez en México (1857-1872), en el cual los modelos liberales y federalistas fomentaron la difusión de la autoridad económica y política de los gobiernos centrales a los regionales. La gran ironía del federalismo fue que al "incluir" comunidades indias en la vida nacional, las tierras comunales se hicieron privadas y, por lo tanto, fácilmente transferibles mediante ventas al contado y su adquisición por grandes terratenientes. De este modo, el liberalismo y el federalismo fueron realmente responsables de la proletarización del campesino pobre, indio y mestizo, ya que aquéllos cuyos derechos de propiedad comunal y privada habían sido vendidos, se vieron forzados a emigrar a las haciendas, a las plantaciones o a las ciudades.

El patrón de oscilación del centrismo y federalismo también tendía a estimular, en períodos centristas, el desarrollo de centros urbanos y su acceso a las ciudades portuarias. Esta falta de interés en las regiones del interior, fuera de su utilidad económica, tuvo un resultado obvio: las regiones del interior nunca fueron incorporadas a la vida cultural y política de la nación. Las relaciones sociales y económicas entre la ciudad y el campo se hicieron progresivamente más unidireccionales, con las riquezas fluyendo hacia las ciudades, y de ese modo la posición social y los privilegios se concentraron en los centros urbanos. Este fenómeno tuvo mucho que ver con la pérdida de la mitad del territorio nacional de México a los Estados Unidos bajo el centrista Santa Ana. Para comprender los orígenes de la parte hispana del suroeste de los Estados Unidos es útil tener en mente que Santa Ana y sus seguidores veían las regiones remotas del norte

como inconsecuentes para el interés nacional desde ambas perspectivas económica y demográfica. Sus prioridades se concentraban en la tierra central urbana y en los recursos agrícolas, ganaderos y mineros del gran Valle Central.

Por lo tanto, los polos del centrismo y federalismo estaban relacionados con otros temas de la vida nacional en Latinoamérica en el siglo diecinueve. Bajo la forma centrista, el énfasis se ponía en el desarrollo económico y en la creación de una infraestructura comercial (comunicación y transporte) en las ya dominantes áreas urbanas y en aquellas áreas que se prestaban a la producción agrícola en gran escala mediante el uso intensivo de capital y mano de obra. Bajo el régimen federalista, el énfasis era en extender la participación política y social a sectores más amplios de la sociedad. No obstante, el centrismo y el federalismo, irónicamente, coincidían en su compromiso de llevar a cabo la agenda positivista de progreso por medio del crecimiento económico y la ciencia aplicada. En realidad, si algo crearon estos dos modelos, ello fue la creación de nuevas oportunidades para permitirle a la clase de los criollos dominar la vida nacional. Las clases pobres, campesina y urbana, en su mayoría de origen mestizo e indio, se encontraron más marginados económica y socialmente bajo ambos sistemas modernos que lo que habían estado en los últimos años del período colonial.

CAUDILLAJE, CACIQUISMO, DICTADORES Y EL EJERCITO

El movimiento de independencia del siglo diecinueve liberó a los criollos para asumir el vacío en el liderazgo que dejó la Corona Española. Simón Bolívar, San Martín y Francisco de Miranda ejemplificaron este patrón. Sólo en México hubo una considerable participación de los mestizos (mejor representados por Miguel Hidalgo y José María Morelos) en el traspaso de la autoridad política colonial a los nativos nacidos en las Américas. A pesar de que las nuevas constituciones en las nuevas naciones generalmente siguieron los modelos de Francia y los Estados Unidos, las tradiciones políticas de Latinoamérica no eran democráticas; eran personalistas y autoritarias, con una fuerte infraestructura militar que a menudo venía a ser una y la misma con el sistema político autoritario. Los largos regímenes de los dictadores Juan Manuel de Rosas en la Argentina y Porfirio Díaz en México fueron ejemplos de esta tradición. Es fácil encontrar las raíces de este sistema en la estructura del sistema colonial antiguo. En ese sistema, los militares estaban siempre a la disposición de las autoridades políticas para salvaguardar su poder.

La tradición de gobierno autoritario y personalista en alianza con los militares, conocida como caudillaje, se basaba en las cualidades carismáticas de mando de una persona, el caudillo. El apoyo del ejército se obtenía, usualmente, a través de favores recíprocos. La avenencia del ejército en apoyar a gobernantes personalistas y autoritarios, y dictadores, era estimulada por las oportunidades de movilidad social y económica que para los mestizos estaban disponibles en las fuerzas armadas. Esta era una manera singularmente exitosa, frecuentemente la única manera, para los mestizos ambiciosos poder penetrar la aparentemente impermeable red social de la aristocracia criolla. Los criollos necesitaban del ejército para garantizar sus propias posiciones de poder económico y político. El costo para los criollos fue permitir a los oficiales mestizos casarse con miembros de su familia e incluirlos en el mantenimiento del poder criollo. A menudo, se daba el caso de que los oficiales mestizos efectivamente se encargaban de los intereses de los criollos en las provincias, mientras los criollos, que preferían la vida urbana, vivían en las ciudades y ocasionalmente visitaban sus posesiones en el campo. A veces, los oficiales mestizos del ejército se convertían en líderes nacionales y, con sus afiliaciones militares, eran capaces de tomar y mantenerse en el poder. Este patrón penetraba la dicotomía federalista/centrista, de tal modo que los mestizos podían alcanzar posiciones de autoridad nacional bajo ambas rúbricas centrista y federalista liberal.

La expresión local del caudillaje era el caciquismo, una versión en menor escala del gobierno autoritario no democrático y personalista, en el nivel local, frecuentemente en los pueblos o en áreas rurales poco pobladas.

POSITIVISMO Y LIBERALISMO

El universo intelectual del movimiento de independencia y la subsiguiente experiencia nacional fue en gran parte el positivismo francés. Fue una visión de mundo y un patrón político que recalcaba el inevitable progreso y la modernización a través de la ciencia aplicada y la razón. Siguiendo de cerca los ideales del Darwinismo social y la evolución social general, los modelos a emular eran europeos. Estos ideales, según fueron interpretados en Latinoamérica, tenían que lograrse a través del desarrollo económico de sus regiones más atrasadas. Por esto, el desarrollo del capitalismo, con relativamente poco constreñimiento regulatorio, se convirtió en el enfoque de la política de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos del siglo diecinueve. Cualquier cosa que trajera crecimiento económico, desarrollo urbano, aumento en la producción para los mercados de exportación, y "civilización," era bueno. Esto significaba que la educación y una inclusión social más amplia para los técnicos adiestrados y los burócratas eran deseables, pero no tanto como para impedir que el "progreso" favoreciera los privilegios de la sociedad criolla.

LOS CIENTIFICOS

La ideología del positivismo creó un nuevo ideal profesional, el de la ingeniería (ciencia aplicada). Los científicos y técnicos de la ciencia aplicada eran esenciales para la creación de la infraestructura comercial que haría posible el progreso económico. Arquitectos, ingenieros, agrónomos ingenieros eléctricos, ténicos ferroviarios ingenieros de carreteras se hicieron respetables y sus profesiones prestigiosas. La preferencia de los aristócratas criollos por dedicarse a la agricultura y la ganadería, a las carreras militares y al sacerdocio, fue ampliada para incluir las ciencias aplicadas como una actividad incidental. Inclusive, hoy día, hay pocos títulos que precedan a un nombre que sean más honorables o que sean susceptibles de impresionar más que el título de "ingeniero."

Mientras muchas del sector de la nueva clase selecta de la científicos provenían de la casta de criollos y ambiciosos mestizos de Latinoamérica, miles y miles de científicos eran importados de Europa Occidental y los Estados Unidos. Muchos de estos profesionales recién llegados se quedaron y se hicieron ciudadanos de sus naciones adoptivas; ellos, también, junto con los oficiales de alto rango del ejército con antecedentes mestizos, fueron admitidos en la red económica, política y social de los criollos.

LA NUEVA INMIGRACION

Junto con los científicos que emigraron a Latinoamérica en el siglo diecinueve para construir ferrocarriles, facilidades portuarias, plantas para procesar alimentos y sistemas telegráficos, vinieron vastas multitudes (millones) de otros inmigrantes europeos en busca de tierras y oportunidades en las nuevas industrias de exportación de Latinoamérica. El cono del sur (Argentina, Uruguay, sur de Brasil y Chile), en particular, se convirtió en el paradero de cientos de miles de alemanes, ingleses, italianos, españoles y portugueses. También vinieron asiáticos, notablemente, chinos e indios (India), para trabajar en la construcción de ferrocarriles y telégrafos. Miles de japoneses también inmigraron en el sur de Brasil, donde se hicieron agricultores con gran éxito. A fines del siglo diecinueve, no era fuera de lo común encontrar vastas plantaciones de café en Brasil y Centroamérica totalmente en manos de los nuevos inmigrantes europeos.

INVERSIONES Y CAPITALISMO EXTRANJERO

Con la ola del positivismo y con el desarrollo económico que acompañó a la expansión de mercados agrícolas para la exportación, llegó un enorme flujo de capital extranjero a Latinoamérica. Frecuentemente las unidades de producción en sí (ranchos de ganado y plantaciones de banana y café), así como los medios para la elaboración y embarque, estaban totalmente en manos de extranjeros. Los gobiernos, fueran centristas o federalistas, conservadores o liberales, tendían a ver este fenómeno benignamente. ¿Por qué? Porque parecía un precio pequeño a pagar por la transformación económica y la infraestructura comercial (ferrocarriles, plantas de energía y sistemas telegráficos) que traerían progreso. Desde luego, la ironía es la misma que aún hoy día persigue a Latinoamérica: fue un desarrollo lo que movilizó a un continente para proveer materias primas, fibras, alimentos y minerales para abastecer a las naciones industriales de Europa y los Estados Unidos, sin crear la capacidad de autosuficiencia en la producción de artículos industriales y en el desarrollo de las destrezas técnicas de que Latinoamérica dependía. Hizo entonces su entrada la teoría marxista de dependencia, que en el siglo veinte sustituyó al positivismo como la ideología prevaleciente en el continente.

URBANIZACION

La ideología del liberalismo y positivismo que fomentó el Darwinismo social en nombre del progreso social y del crecimiento económico, desplazó a millones de campesinos pobres, indios y mestizos. La política gubernamental que estimulaba la conversión de propiedad comunal en propiedad privada y la fácil disposición de la misma mediante dinero en efectivo, resultó en la erosión de la base traditional de posesión de tierras de los campesinos pobres. El delirio por el desarrollo de la producción para la exportación condujo a políticas gubernamentales que facilitaron la usurpación y la completa apropiación de las pequeñas posesiones de tierra de los campesinos indios y mestizos. Las tierras que hasta ese momento habían sido consideradas marginales, repentinamente se convirtieron en tierras de primera para la producción de café, henequén, banana y carne de res para el mercado de exportación a los Estados Unidos y Europa. Una vez que los campesinos empobrecidos se vieron sin una fuente de subsistencia, millones de ellos se vincularon a grandes ranchos de ganado y a operaciones comerciales agrícolas en términos que esencialmente eran una esclavitud por deudas. Su trabajo nunca era suficiente para pagar las deudas contraídas para proveer a sus necesidades de vivienda, comida y efectivo para emergencias. La tienda de la compañía se convirtió en el agente de la esclavitud.

La otra opción disponible a la gente rural desplazada fue emigrar a las ciudades, bien directamente desde sus comunidades empobrecidas o indirectamente desde las haciendas y plantaciones de donde habían huído hacia el anonimato de las ciudades. Desdo luego, las ciudades habían sido las principales beneficiarias del "progreso" económico creado por las prioridades del liberalismo y

del positivismo. En las ciudades y en sus alrededores se encontraba una real (y a veces ficticia) fuente de empleo en el sector del trabajo manual. De este modo, el fruto del positivismo y del liberalismo no fue otro sino la creación de un proletariado rural y urbano, desprovisto de hogares. Una población migratoria se vació en las ciudades más importantes porque había pocas oportunidades económicas en otras partes, a menos que regresaran a las plantaciones y haciendas de donde habían escapado.

Sin recursos para defenderse a través de los canales de desagravios que, por intrincados que fuesen, tenían disponibles en el período de la colonia, los campesinos pobres de Latinoamérica del siglo diecinueve llegaron a lo que seguramente ha sido su momento más trágico desde el siglo dieciséis. El sistema de clases había admitido a algunos advenedizos cuidadosamente escogidos en los sectores de la clase selecta, mientras que la clase media progresaba lentamente en los centros urbanos. Los pobres rurales y urbanos eran la mayoría abrumadora.

Es en este período que las ciudades latinoamericanas adquirieron su mosaico actual de centros y suburbios de la clase privilegiada, entrelazados con clases trabajadoras y barrios pobres. Es también en este período que las nuevas vías de transporte abrieron a los Estados Unidos como un destino para los pobres rurales y urbanos. A fines del siglo diecinueve, los sectores comerciales agrícolas de la economía del sureste y suroeste de los Estados Unidos proveían una fuente de empleo para los obreros emigrantes; el ferrocarril les dió acceso a estos trabajos. Este clima económico trajo las primeras olas de obreros agrícolas mejicanos a la región que vendría a ser el Cinturón del Sol (Sun Belt) de los Estados Unidos.

MOVIMIENTOS NATIVOS

Mientras la economía mundial se apropiaba de Latinoamérica (o la recompensaba, dependiendo del punto de vista de cada cual) como productora de alimentos y abastecedora de materias primas, allá quedaba, en Latinoamérica, el rostro umbrío del Cuarto Mundo, su enorme población india. Estas gentes se mantuvieron en comunidades atrofiadas después que el sistema del liberalismo las había despojado de sus posesiones comunales y forzado a muchos de ellos a entrar en el mercado laboral nacional.

Fue inevitable una respuesta nativa, ya que las comunidades nativas se hallaban, en el nivel nacional, en una etapa de florescencia del regionalismo y romanticismo en la literatura. Sin tener acceso a la palabra escrita—la mayor parte de las comunidades indias, en cantidades de muchos millones de gente, en el siglo diecinueve aún no tenían nada escrito en la historia—estas comunidades se aprovecharon de su percepción de los acontecimientos nacionales para encontrar oportunidades, usualmente en períodos de federalismo, para montar expresiones masivas y vigorosas de identidad india y protestar ante el altar del positivismo.

Desde Perú a México, el siglo diecinueve presenció movimientos de crítica social y activismo político agudos y violentos, asociados con la causa de la autonomía e identidad de los indios. Algunos de estos movimientos, tales como las llamadas Guerras de Castes (Caste Wars) de 1848 en Yucatán, México, crearon pánico nacional ya que las comunidades indias—que definitivamente constituían la mayoría de la población en sus respectivas regiones—movilizaron símbolos precolombinos y estrategias para hacer valer su identidad como pueblos soberanos en sus oprimidos círculos locales. Otros movimientos, como los de la llamada Rebelión de Cuxcat de las Tierras Altas de Chiapas, México, sitiaron la comunidad mestiza de la región en nombre de un Cristo indio, a quien crucificaron en Viernes Santo, 1869, alegando que sólo valía la pena honrar y respetar a un Cristo indio. El establecimiento Católico nacional no contaba para ellos, así como tampoco la autoridad política de México.

A pesar de que este movimiento, como otros en Perú y Brasil, fue efectivamente reprimido por la movilizacion del ejército estatal, no obstante expresó en términos punzantes el hecho de que Latinoamérica tenía una minoría oculta, las comunidades indias, que no participaban en forma alguna en la vida económica y la política nacional. Es más, los indios lo sabían y, en cierta forma extraña, les satisfacía. Esta forma de pensar constituía la otra cara de la moneda marginal. Algunos de los proletarios rurales se mudaron y emigraron a las ciudades. Las comunidades indias, sin embargo, se mantuvieron firmes y clamaron que ellos no participaban, ni querían participar, en la vida nacional.

BREVE CONSIDERACION SOBRE BRASIL

En esta conclusión, reconozco mi exclusión de Brasil hasta este momento. En algunas maneras, Brasil es una excepción a todo lo que he bosquejado más arriba. Al propio tiempo, está incluida en las generalizaciones. La excepción, desde luego, es que Brasil no experimentó en absoluto una separación violenta de la asociación colonial europea. De hecho, el imperio portugués se mudó a Brasil en 1808, después de la invasión de Iberia por Napoleón. De 1824 a 1889, Brasil estuvo regida por una monarquía constitucional relativamente ilustrada. Esto le facilitó su reconocimiento como nación moderna, casi sin suspirar, en 1891.

Sin embargo, Brasil también ejemplifica muchos de los mismos rasgos que se han presentado arriba para la América Latina Hispana, particularmente, por su profundo compromiso con el positivismo y el crecimiento económico. La diferencia entre el caso brasileño y el his-

panoamericano es su singular herencia afroamericana, un legado de esclavitud que hace su historia social diferente a la del resto de Latinoamérica.

La historia de la actividad económica de Brasil, oscilando entre períodos de prosperidad y períodos de depresión, es sin duda, paralela al ambiguo papel desempeñado por Latinoamérica Hispana como proveedora de materias primas, minerales y alimentos para Europa y los Estados Unidos. El siglo diecinueve vió varios auges económicos, notablemente el del caucho y el chicle en la Cuenca del Amazonas, que eran comparables a los del trópico de Centroamérica. En otros frentes, la historia de Brasil particularmente en el sur, se asemeja a las del cono sur de Sudamérica y de Centroamérica, en lo que respecta al desarrollo comercial y a los patrones de inmigración.

Con esta disculpa por el comentario inadecuado sobre Brasil, quiero cerrar, recordando al lector que la gran respuesta histórica a todo lo que he esbozado aquí es la Revolución Mexicana de 1910 a 1917. Este acontecimiento constituye de por sí una síntesis y un epílogo para este ensayo.

Portugal

por Antonio Nóvoa

Department of Psychology and Educational Science
University of Lisbon, Portugal

INTRODUCCION

El siguiente ensayo constituye mi primera contribución al proyecto de currículo sobre la Herencia Iberoamericana en los Estados Unidos.

El texto está dividido en tres partes de distinta importancia: Portugal y la expansión europea; colonización e imperio; el caso de Brasil; y Portugal contemporáneo y los Estados Unidos. Esta última parte contiene una pequeña antología de ensayos y una corta bibliografía.

Al final de las dos primeras partes se proponen algunas sugerencias sobre el currículo. Estas propuestas se ofrecen como ilustraciones de las ideas teóricas que se exponen en el ensayo.

Debe dársele énfasis a dos puntos:

(1) Este es un documento provisional con una estructura libre. Primero, trata de explorar varios puntos de interés para poder identificar aquéllos que parezcan más apropiados al proyecto, y luego, los examina de una manera más sistemática.

(2) Además, debe reconocerse que éste no es un documento original basado en investigaciones originales, sino más bien una síntesis de los trabajos más importantes que se han realizado en este área.

Espero haber respondido apropiadamente a la solicitud que se me hizo de un corto ensayo que señale los aspectos importantes de la experiencia portuguesa.

PORTUGAL Y LA EXPANSION EUROPEA (SIGLO XV - XVI)

Desde el comienzo, es importante recordar la pregunta hecha por Frenand Braudel acerca de la navegación portuguesa en los siglos quince y dieciséis. "¿Cómo un país tan pequeño como Portugal pudo desempeñar tan importante papel? La verdad es que Portugal inauguró la expansión europea que revolucionaría el mundo."

Después de la década de 1420, el papel de Portugal en la expansión europea fue verdaderamente fenomenal. Su participación fue excepcional tanto en términos cronológicos como espaciales. Portugal fue el primer país europeo en extender sus fronteras política, económica, social y cultural allende el continente. Fue, también, el único país que en esa época desarrolló una sólida relación con todos los continentes.

Durante la transición del siglo quince al dieciséis, Portugal se consideraba a sí mismo como el "mensajero del mundo". Hizo contactos y estableció relaciones entre Europa, Africa, Asia, América y Oceanía (Luís Felipe Barreto, 1988). Una poesía portuguesa de principios del siglo dieciséis, dice:

"As novas coisas presentes	"Como las nuevas cosas presentes
São a nós tão evidentes	Para nosotros son tan evidentes
Como nunca outras gentes	Como nunca otras gentes
Jamais viram mundo tal.	Jamás vieron al mundo así.
E já tudo descoberto	Ahora todo está descubierto
O mui longe nos é perto	Para nosotros las cosas lejanas están cerca
Os vindouros têm já certo	Los recién llegados ya poseen
O tesouro terreal."	El tesoro terrenal."

Todavía todo no estaba descubierto. Sin embargo, los viajes llevados a cabo por los portugueses permitieron la aprehensión de los "tesoros de la tierra" y la percepción de que las distancias aún a cubrir por mucho excedían sus expectativas. A principios del siglo quince, la noción espacial más completa de la tierra la poseía la civilización islámica. Sin embargo, su visión sólo comprendía una cuarta parte del planeta. Para mediados del siglo dieciséis, la percepción del mundo estaba casi completa y en manos de la Europa cristiana. Un ciclo en la historia de la humanidad se había completado. (Luis de Albuquerque, 1985).

W. G. Randles afirma que los viajes de Diogo Cão y de Bartholomeu Dias fueron muy importantes para los conceptos geográficos y cosmológicos del mundo. Representaban un paso definitivo en la transición de la

Edad Media a la Edad Moderna. Con motivo de los descubrimientos, una serie total de concepciones predominantes sobre el mundo fueron abandonadas para siempre. Más importante, las navegaciones crearon un sentimiento de vértigo espacial. El hombre había empezado a sentir como si él dominara el espacio, y repentinamente, el espacio que hasta entonces le había sido familiar se vió progresivamente abrumado por lo desconocido.

El reto, entonces, era redefinir al hombre en el espacio y crear las referencias y los instrumentos requeridos para la medición y la navegación. Las dificultades mayores no consistían en hacer los descubrimientos, sino en regresar de tierras extrañas y ser capaz de volver a salir cuándo y cómo se deseara.

La medición y configuración del espacio implicaba la medición y configuración del tiempo. Esta era una tarea más ardua y complicada. La preocupación por el tiempo estaba relacionada con, y se manifestaba por, la duración de los viajes, el plazo trazado para las hazañas y las transacciones financieras. Después de los "descubrimientos," el mapa del mundo fue dibujado en distancias; expresado en términos del tiempo empleado para llegar a un punto dado.

Al mismo tiempo, los números se hicieron indispensables. Una mentalidad cuantitativa impregnó progresivamente los círculos mercantiles, la administración pública y el pensamiento científico y técnico.

En conclusión, los portugueses hicieron una contribución decisiva a la transición del simbolismo y la vaguedad a la precisión descriptiva y el uso práctico del mundo dentro del marco de una nueva mentalidad técnico-mercantil. (Vitorino Magalhães Godinho, 1978).

La expansión portuguesa obligó a los hombres a mirar al mundo de diferente manera. ¿Qué motivó a este pequeño país, con una población de un millón de habitantes, situada en las afueras de Europa, a conducir esta "aventura marítima?" El tratar de entender estos motivos es, tal vez, la primera contribución que la experiencia portuguesa puede hacer al desarrollo de este proyecto de cursos.

Y, así, el mar, la tierra y el hombre fueron descubiertos. Para bien o para mal, los viajes portugueses permitieron el encuentro entre mundos y culturas diversos. Desafortunadamente, en muchos casos fue para mal.

Surgió una nueva serie de valores definiendo los diferentes matices de humanismo, si bien todos giraban en torno a la idea de progreso y a la idea e impulso de la modernidad.

El humanismo siempre incluye una cierta negación de transcendencia: el hombre crea sus propios valores y sus propios modelos de vida. Los dioses fueron definitivamente reemplazados por la nueva misión del hombre.

El intercambio de conocimientos provocado por el encuentro entre gentes diferentes trajo contactos y conflictos que frecuentemente fueron violentos. Pero mirando retrospectivamente, la historia tiene que aceptar la importancia del reconocimiento de la diversidad del hombre y, sobre todo, de la edificación de la idea de la "unidad del hombre."

La vertiginosa expansión del espacio geográfico y las relaciones establecidas con tantas gentes diferentes (tan diferentes que en el primer contacto con ellas se dudaba si eran seres humanos) en definitiva resultaron en una nueva definición del hombre. En esta definición, la unidad de la especie humana triunfó sobre las aparentes, aunque no esenciales, diferencias entre las sociedades. Esta observación despertó un interés en "el otro" y una subsecuente reconcepción del ser humano en un espacio recién inventado (Vitorino Magalhães Godinho, 1978).

Los portugueses, más que ningún otro pueblo, pueden servir de testimonio de las gentes y las culturas que fueron encontradas. Ellos dejaron registros de un verdadero mosaico social, compuesto de diferentes modos de vivir y de morir. Las descripciones, los relatos y los dibujos hechos por los navegantes portugueses durante los siglos quince y dieciséis constituyen documentos insustituibles para el conocimiento del "perído del precontacto" y para la comprensión de las culturas indígenas al momento del encuentro y la confrontación.

La visualización de esta realidad multifacética, es ciertamente la segunda contribución portuguesa a este proyecto de currículo.

A través de abundante documentación escrita e iconográfica, es posible determinar las formas de pensamiento y la vida de los pueblos en todos los continentes.

Cuando Fernando de Magallanes completó su circunnavegación del globo terrestre, el mundo se puso al alcance del hombre y la concepción del hombre sobre el mundo cambió para siempre. Nada sería jamás como había sido antes.

A través de la experiencia portuguesa podemos tratar de contestar una tercera pregunta, ¿qué cambios ocurrieron en Portugal y Europa después de que se le dió la vuelta al Cabo de Buena Esperanza y América fue descubierta?

Una sola contestación es imposible porque todo cambió; hombres, ideas, creencias, vida cotidiana, economía, agricultura, flora, fauna, etc.

En 1516, Thomas Moore creó un proyecto para la ciudad ideal. Su utopía se basaba en relatos hechos por Rafael, un navegante portugués. En éstos, él habla sobre una utopía, una ciudad isla encontrada en un viaje imaginario y basada en navegaciones portuguesas reales y concretas. Moore salta de la realidad a un tipo de mito-proyecto opuesto a los mitos del pasado. De los mitos a las utopías: la transición se hace a través de una cultura seducida por el mar y a través de las acciones prácticas de los hombres.

Vitorino Magalhães Godinho afirma correctamente que cuando las navegaciones inauguraron vigorosamente el proceso del mercantilismo, también iniciaron un nuevo tipo de experiencia regida por la razón. La razón, funda-

mentalmente comercial en su naturaleza, reemplazó tanto a los mitos, que eran los sustitutos de los sueños, comoa las utopías que los estimulaba. Esta experiencia que permitió el conocimiento de "el otro" y de sociedades extranjeras, nos conduce a dos nuevos conceptos: el concepto de la raza humana como una aventura y el de la humanidad como un pluralismo de experiencias dentro de su unidad como una raza.

Después de los mitos vinieron las utopías, que se debieron al creciente sentimiento destructivo de la diferencia entre "yo" y "el otro." Este sentimiento fue un resultado inevitable de los "descubrimientos." El concepto de "humanidad" dependía de dos puntos de vista recíprocos. Por un lado, los hombres de la expansión fueron arrastrados por un movimiento que los destruyó tanto a ellos como a su nación. Por otro lado, la desintegración de las sociedades indígenas fue causada por el contacto con los forasteros (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

El principal papel del pensamiento utópico es demostrarle al hombre que la realidad no está limitada a lo que es inmediatamente aparente y que por lo tanto, es necesario explorar todas las posibilidades.

En suma, citando a Luis Felipe Barreto, podemos decir que tres grandes fenómenos resultaron de la cultura de los "descubrimientos:"

(1) Hubo una explosión mundial de información sobre el hombre y la naturaleza que hizo posible el Renacimiento. Por primera vez en la historia del hombre, una imagen global del mundo y comunicaciones globales fueron posibles.

(2) Hubo un desarrollo técnico y científico acelerado en áreas tales como astronomía náutica, cartografía, náutica global, arquitectura naval y militar, hidrografía, botánica, zoología, geografía, antropología, etc.

(3) Debido, en parte, a la nueva información disponible, el conocimiento heredado de la Antigüedad Clásica y de la Edad Media se vió sujeto a una crítica racional y sistemática. Este conocimiento podría, entonces, ser rechazado o aceptado de acuerdo con criterios que se basaban en la observación, la comparación y la razón. El criterio más tradicional de la autoridad dejó de ser la base para enjuiciar.

La tercera contribución portuguesa al desarrollo del proyecto del currículo descansa, precisamente, en el intento de entender los cambios que trajeron los viajes del "descubrimiento". En un texto sugestivamente titulado "The Context and Reasons for the Rise of Modern Science," el autor Reyer Hooykaas no vacila en afirmar que estos viajes cambiaron no sólo la geografía y la cartografía del mundo, sino que también cambiaron la historia natural. De hecho, llevaron a la reforma de todas las ciencias porque influyeron el método de todas las ciencias. Después de los "descubrimientos", la naturaleza ya no se imaginó más conforme a las limitaciones de la razón humana: la razón humana se adaptó al nuevo conocimiento de la naturaleza (Reyer Hooykaas, 1986).

Los descubrimientos y la expansión deben verse como un proceso global inquisitivo de la tecnología, la economía, las sociedades, las civilizaciones, las totalidades al igual que los individuos, las maneras de sentir, pensar y actuar, la conducta incidental y las pulsaciones y lazos interdependientes.

La economía no se puede separar de estas totalidades. Cualquier clase de historia regional es comprensible sólo cuando se relaciona con la economía, la política, las mentalidades, las relaciones sociales, las artes y los negocios.

Esto es lo que tratamos de describir en la parte II, que trata ciertos aspectos de la colonización portuguesa. Pero antes de empezar la parte II, sería útil dar algunos ejemplos de sugerencias curriculares acerca de las ideas que han sido expuestas hasta este punto.

Portugal y la Expansión Europea (Siglos XV - XVI): Sugerencias Curriculares (Ejemplos)

Lo que sigue es una serie de sugerencias curriculares.[1] Estas son "ideas" para materiales pedagógicos que podrían desarrollarse y producirse para "ilustrar" las anteriores reflexiones teóricas. Evidentemente, sería posible concebir muchas otras propuestas; éstas son sólo ejemplos. Es necesario cierta creatividad para que estos conceptos sean correctamente aprendidos.

> *Ejemplo 1*. Trace las rutas de los navegantes portugueses (siglos XV y XVI) y de algunos de sus principales viajes. El objetivo sería aclarar el papel que desempeñaron los portugueses como mensajeros europeos a otros continentes. Entre otros, sería importante señalar los siguientes viajes.
>
> (1) Diogo Cão y Bartolomé Diaz en las costas de Africa
>
> (2) Vasco De Gama—Ruta Marítima a la India
>
> (3) Gaspar Corte Real, Pedro Alvares Cabral y Jão Rodrigues Cabrilho en las costas americanas
>
> (4) Los Viajes hacia Asia y Oceanía
>
> (5) La Circunnavegación del Globo por Fernando Magallanes y Elcano (1519 - 1522)
>
> *Ejemplo 2*. Los viajes de los portugueses a las costas de Norte América deben mencionarse. Los viajes de Corte-Real, Estevão Gomes y João Rodriques Cabrilho deben destacarse.
> Cuando sea posible, las referencias a estos viajes deben hacerse empleando los relatos de viaje existentes.

[1] El ensayo presentado por este autor incuye mapas ilustrativos.

Ejemplo 3. La organización de una antología de textos tomados de las bitácoras de los barcos de algunos de los principales viajes.
La existencia de numerosos diarios escritos durante los viajes marítimos, permite la reconstrucción de la vida a bordo de las embarcaciones portuguesas. También, facilitan la comprensión de los problemas y dificultades que los navegantes confrontaban diariamente. Estos problemas se extendían en su ámbito desde cuestiones sobre navegación y utilización de los instrumentos náuticos más avanzados hasta aspectos de nutrición. Describen, también, las condiciones de vivienda, enfermedades, luchas por el poder y conflictos.

Ejemplo 4. La organización de una anlotogía de textos que incluya descripciones de los nuevos territorios y especialmente de las comunidades que se encontraron. Existe abundante documentación, tanto escrita como iconográfica, acerca de los contactos hechos por los portugueses en los diferentes continentes. Estos representan una fuente esencial de conocimiento acerca de las diferentes sociedades en los siglos quince y dieciséis.

LA COLONIZACION Y EL IMPERIO (SIGLOS XVII - XVIII): EL CASO DE BRASIL

Vitorino Magalhães explica la manera en que la crisis al final del siglo dieciséis llevó a la transformación estructural del imperio portugués. Debido a la competencia con otras potencias (holandesa, inglesa, francesa) la cantidad de especies que se desembarcaban en Lisboa se redujo a una tercera parte de lo que había sido antes. En compensación, la colonización portuguesa de Brasil y Angola progresó. Los instrumentos básicos del imperialismo económico estaban ahora compuestos de flotas de azúcar, tabaco y palo de Brasil que conectaban la metrópolis con el otro lado del Atlántico y de los barcos esclavistas que iban de Luanda a las costas americanas (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

Portugal estaba cada vez más obligada a depender de Brasil. Esta dependencia vino a ser el elemento fundamental de su imperio. Durante casi dos siglos, la historia de Brasil está caracterizada por sus tentativas desesperadas por descubrir oro. Los portugueses no podían aceptar la idea de que su pedazo de mundo americano no tuviera metales preciosos. Impulsados por sus deseos, llevaron a cabo una serie de expediciones en la región interior del Brasil, que resultaron en una nueva comprensión total de este territorio.

Este "segundo descubrimiento de Brasil," como es referido por Oliveira Marques, fue realmente un poema épico. Estaba lleno de héroes desconocidos, mártires, así como de exploradores anónimos, y se caracterizaba por masacres esporádicas, por violencia a veces poco usual, por odios inevitables, intrigas y rivalidades entre los portugueses, por constantes debilidades y retrocesos, pero también estaba caracterizado por algunos logros muy significativos.

Existen cuatro aspectos de la colonización brasileña que merecen mención: (1) consideraciones económicas, (2) mestizaje, (3) evangelización y las comunidades indígenas, y (4) la esclavitud africana.

Consideraciones económicas

Después de varias décadas de búsquedas desafortunadas, los exploradores, finalmente, descubrieron oro en la tierra brasileña al final del siglo diecisiete. La fiebre de oro atrajo a miles de gente y este metal precioso se convirtió en la base principal de la economía brasileña a través del siglo dieciocho.

Los envíos de oro a Portugal realmente empezaron al final del siglo diecisiete cuando la industria minera alcanzó un promedio anual de alrededor de 15,000 - 20,000 Kg/año. Desde la mitad del siglo dieciocho en adelante, la cantidad de oro que se envió a Portugal empezó a reducirse. A pesar de esto, los niveles se mantuvieron relativamente altos hasta el final del siglo. Hablar de la colonización brasileña, es realmente hablar, más que de otra cosa, de la excavación de oro.

El segundo pilar de la economía brasileña fue la producción de azúcar. Por muchos años la producción de azúcar fue aún más importante que la extracción de oro y diamantes. La actividad económica principal de la colonia se basaba en la cosecha de la caña de azúcar y su derivado natural, el azúcar. La producción de azúcar constituyó una base material esencial para el establecimiento de colonizadores europeos en el territorio:

> La estructura de la producción de la plantación de azúcar se mantuvo básicamente igual que en su fase inicial, desarrollándose a través del siglo dieciséis y consolidándose en el siglo diecisiete. Basada como estaba en la mano de obra de los esclavos, la estructura técnica del sistema de producción apenas cambió. El montaje productivo se distribuía a través de la plantación. Consistía del molino y el horno o "ingenio," que se refiere a la fábrica en particular, pero que se usaba generalmente para referirse a toda la propiedad (María Beatriz Nizza da Silva, 1986).

Tanto la minería como la producción de azúcar requerían una abundante y barata fuente de trabajo. Así, pues, no es sorprendente que la importación de esclavos africanos alcanzara cantidades increíbles. El promedio anual de 7,500 en la década del 1660 se duplicó, o aún se triplicó, para finales del siglo dieciocho (A. H. Oliveira Marques, 1972). El comercio de esclavos constituyó el tercer pilar económico de la economía brasileña en los siglos diecisiete y dieciocho.

Es evidente que una serie de otros productos y prácticas comerciales podrían mencionarse, tales como el algodón, el arroz, el tabaco, el café, etc. Sin embargo, es posible describir los aspectos fundamentales de la economía colonial brasileña con los ejemplos del oro, el azúcar y los esclavos.

Mestizaje (mezcla de razas)

Una de las principales características de la colonización portuguesa en Brasil fue la mezcla de razas. La escasez de mujeres blancas, las condiciones de vida en que los colonizadores encontraron a los indios y el surgimiento de la esclavitud provocó un aumento en la mezcla de razas sin paralelos en otras partes del imperio portugués (A. H. Oliveira Marques, 1972).

El cruce entre blancos y negros resultó en el mulato, que pronto constituyó la mayoría de la población brasileña. El cruce entre blancos e indios resultó en el mameluco. Evidentemente, los matrimonios mixtos no probaban que el prejuicio racial no existía en las colonias portuguesas. Por el contrario, era bien explícito en las funciones jerárquicas y en la rígida estructura social. Surgió más bien como una respuesta a las necesidades de la naturaleza creadas por las condiciones de vida en las colonias portuguesas.

La práctica del cruce de razas, de hecho, hizo más difícil la discriminación. Un ejemplo es el uso de la palabra "pardo" en las listas de población. "Pardo" se definía ampliamente para incluir a los mulatos, los mamelucos y los cafuzos (cruce entre indio y negro). Todos los extranjeros que visitaban a Brasil al final del período colonial, unánimemente estaban de acuerdo en que la población de color había experimentado un proceso de blanqueo. Muchas personas de antecedentes mixtos se liberaron del "defecto del color", pudiendo así ocupar posiciones militares, civiles y eclesiásticas, las cuales de acuerdo con la ley sólo podían ser ocupadas por blancos (María Beatriz Nizza da Silva, 1986).

La comprensión de la mezcla de razas y sus consecuencias es esencial para un entendimiento claro de la naturaleza específica de la colonización portuguesa en Brasil.

La evangelización y las comunidades indias

La evangelización de las comunidades indias por los jesuítas constituyó otro episodio fundamental de la colonización portuguesa. Los misioneros cristianos encontraron en los indios americanos una aparente receptividad a sus proposiciones evangélicas. Sin embargo, el proceso de organizar los pueblos y grupos de pueblos no fue siempre tan pacífico como se cree.

El tono optimista ha sido presentado por Pero Vaz de Caminha:

> Y de acuerdo con la impresión que yo y todos los demás teníamos, esta gente sólo necesitaba entendernos para hacerse cristianos porque ellos tomaban parte en todo lo que nosotros hacíamos como si fueran cristianos. Así pues, nos parecía a todos que aquí no había ni idolatría ni falsos cultos.

La historia vendría a demostrar que las cosas no eran tan simples. Tan temprano como en 1563, el Padre José de Anchieta le escribió al Principal de la Compañía de Jesús, refiriéndose a los indios, de la siguiente manera: "para este tipo de gente no hay nada mejor que predicarles con la espada y la barra de hierro." Dos centurias después, el jesuíta Manuel Uriarte continuó en el mismo tono: "estos bárbaros no escuchan las voces de los sacerdotes sin primero oír el sonido de la pólvora." Estas citas le quitan la mística a la reputación que obtuvieron los jesuitas como defensores de los indios. No dejan dudas de que inevitablemente esta evangelización fue violenta. La vida en los pueblos y la confrontación entre dos culturas diferentes—misionera e india—y la resultante imposición de nuevos modelos sociales es otro aspecto de los siglos dieciséis al dieciocho que es importante recalcar. En muchos aspectos, Pero Vaz de Caminha, junto con muchos otros portugueses, estuvieron errados en sus predicciones.

Esclavitud africana

Finalmente, es imposible escribir acerca de este período histórico sin prestarle atención debida al problema de la esclavitud negra, un fenómeno que alcanzó dimensiones particularmente importantes en Brasil. El desarrollo de la producción de azúcar fue la principal razón para la importación de esclavos oriundos de la región africana.

Es un hecho cierto que la cantidad de esclavos era grande, ya que cada plantación de azúcar importaba por lo menos ochenta, y, en menos de un siglo, la cantidad de plantaciones de azúcar aumentó diez veces.

Las condiciones increíbles de los esclavos africanos en tránsito y su vida en la plantación de azúcar pueden ambas ilustrarse empleando la abundante literatura producida por autores brasileños. Es una faceta vergonzosa de este período, pero no por ello menos significativa.

Es igualmente importante evocar y examinar el período que llevó a la emancipación de los esclavos. Esto debe describir el vigor y los esfuerzos de estrategias individuales y colectivas que lograron una forma de vida y una existencia más dignas.

En resumen, como dice Silas de Oliveira, hay tres realidades que la experiencia colonial en su conjunto tendió a imponer: un nuevo modelo para la explotación de recursos locales, el cual es considerado superior por el conquistador; un nuevo modelo para explicar la realidad, sin la cual la vida de los conquistadores hubiera sido vivida en retroceso y en la oscuridad; y un nuevo orden político-militar para garantizar los otros dos.

Una referencia final a este proceso de colonización debe empezar con las primeras rebeliones nacionalistas,

y, sobre todo, la naturaleza específica de la dinámica que llevó a la independencia nacional de Brasil.

También, no debe olvidarse que la corte portuguesa se trasladó a Brasil a principios del siglo diecinueve. La subsiguiente transformación de Brasil en el centro del Imperio Luso-Brasileño habría de tener enormes repercusiones en su proceso de independencia, la cual fue finalmente proclamada en 1822.

Se formó una nueva nación. Nació un nuevo país. Con muy poca sangre derramada, (sólo unas cuantas batallas en Bahía y Río de Janeiro) la nación más grande de América del Sur conquistó su soberanía. Así empezó también una nueva era para Portugal.

La Colonizacion y El Imperio (Siglos XVII - XVIII): El Caso de Brasil: Recomendaciones Curriculares (Ejemplos)

Como en la parte 1, vamos a presentar algunas breves recomendaciones para los cursos. Una vez más, estos son ejemplos para materiales/propuestas que pueden introducirse en el proyecto del curriculo.

> *Ejemplo 1.* Examine la historia de la colonización trazando la transferencia de plantas a varios continentes por vía de los viajes portugueses, que cubrieron varios continentes. Factores tales como vegetación, condiciones de vida y producción agrícola deben estudiarse.
>
> *Ejemplo 2.* Este ejemplo es idéntico al anterior excepto que la historia de la colonización se trazaría a través de los cargamentos de animales y todas las transformaciones que éstos ocasionaron.
>
> *Ejemplo 3.* Reconstruya la vida diaria de una plantación de azúcar brasileña, creando perfiles de los diversos caracteres sociales de la época (refiérase al documento sometido por Yara Vieira).
>
> *Ejemplo 4.* Capte la presencia africana en los Estados Unidos analizando las palabras y expresiones que los africanos introdujeron en el idioma inglés y que han venido a ser parte de la lengua coloquial.

PORTUGAL CONTEMPORANEO Y LOS ESTADOS UNIDOS

Un tercer punto, el cual no es posible examinar en su totalidad dentro de los límites de este ensayo, se refiere a las comunidades portuguesas en los Estados Unidos.

Existen dos factores importantes que sobresalen en una hojeada rápida de este tema: (1) el empobrecimiento de Portugal, y (2) la tendencia migratoria.

El empobrecimiento de Portugal

En el repaso histórico anterior, uno debe preguntarse por qué los portugueses son pobres. Portugal creó economías ultramarinas y sociedades dependientes—periferias—que desequilibraron la composición social del país. Esto resultó en la hipertrofia de la nobleza, los eclesiásticos (quienes extendieron sus garras económicas para incluir la propiedad privada) y los grupos comerciales, mientras que el campesinado se consumió y se hizo incapaz de soportar a una sociedad con tanto peso en las altas esferas.

Este estado de cosas empezó cuando las ganancias obtenidas en el comercio internacional se invirtieron en la periferia y no en el centro o metrópoli. Esta falta de inversión en la metrópoli trajo la regresión, o, por lo menos, un estancamiento autoimpuesto. El empobrecimiento y decadencia de Portugal, que empezó a finales del siglo dieciséis, son la otra cara de la expansión colonial.

Las ideas introducidas más arriba son defendidas por el historiador Vitorino Magalhães Godinho, quien terminó su monumental libro, *Los descubrimientos y la economía mundial*, con la siguiente reflexión:

> La red de rutas a través del globo, que se hizo muy uniforme, mantuvo las disparidades estructurales básicas. En realidad, el capitalismo que habría de triunfar en la edad moderna es una consecuencia directa del aprovechamiento de las condiciones desiguales causadas por el estado de dominación (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

Tendencias migratorias

Durante los últimos dos siglos, la migración constituyó uno de los mecanismos mediante el cual los portugueses se enfrentaron al empobrecimiento individual y colectivo. De hecho, comenzando a fines del siglo diecinueve, Brasil se convirtió en uno de los países seleccionados por los emigrantes portugueses para relocalizarse. Alrededor de la mitad del siglo 20, esta preferencia se alteró y países como los Estados Unidos y Canadá, o Francia y Alemania, se convirtieron en los polos de mayor atracción para los emigrantes portugueses. Por esta razón, una buena manera de concluir este proyecto de cursos sobre la contribución portuguesa sería presentando un estudio sociológico con su enfoque en las comunidades lusoamericanas que hoy se encuentran en los Estados Unidos. De acuerdo con las estadísticas, existen aproximadamente 300,000 trabajadores portugueses en los Estados Unidos de una comunidad portuguesa estimada en un millón de habitantes. Esta realidad amerita incluirse en el ámbito de este proyecto, o al menos, señalarse.

Anthology of Texts: Some Examples[1]

Journal Of Vasco Da Gama's Voyage In Discovery Of The Maritimhe Passage To India

"...In the year of grace, 1497, El-Rei D. Manuel, the first of that name in Portugal, commanded four ships on a voyage of discovery, to bring spices....

"...We first arrived in sight of Canaries on the following Saturday and spent the night in the lee of Lançrote. By dawn the following night we had come to Terra Alta where we spent two hours in catching fish; and at nightfall we passed the Rio do Ouro....

"...On the Sunday which is the day of St. John the Baptist, that is the twenty-fourth of the month of June, the merchandise came to Calicut. And since the said merchandise was there, the captain ordered us all to Calicut...."

Journal Of Voyage To Brazil

" In the year of grace 1530...the people of this land are all fair-skinned, the men wellbuilt and the women so very beautiful that they need not envy those of the Rua Nova in Lisbon. For arms they have only bows and arrows, and every two leagues you find them at war with each other. We saw two groups of fifty canoes fighting each other in the middle of the river that flows into the bay, each canoe, protected like our vessels with painted pavisades, bore sixty men, who fought each other from midday until the sun set."

Africa: Diogo Gomes (1499 ?)

"...and in that field we saw than five thousand *miongas*, as the negroes say in their tongue, which are animals slightly larger than deer, that were not affrighted by our presence. And then we saw five elephants, three adults and two youngs, emerge from a small forested river fleeing from the above mentioned animals. And we found the hiding places of many crocodiles on the beach and we returned to our ships. The following day we set forth for Cape Verde. And we saw the mouth of a river, three leagues wide, into which we entered, and by its size we took to be the River Gambia which indeed it was...."

Africa: Duarte Lopes (1591)

"...The ancients all believed that the dark colour of the men is caused by the heat of the sun because experience shows us that the closer we come to the hot lands of midday so the darker are the men and, contrarily, as we move north they are successively more fair, as: the French, the Germans, the English and others. Notwithstanding this it is certains that there are men born almost white below the equinoctial circle as in the Kingdoms of Melinde and of Mombassa below the equator and on the island of S. Tomé which as a similar climate...and as the sons of Portuguese who are born of Congo women are more of a fairish complexion and Senhor Duarte formed opinion about this that the dark colour was not born of the sun but of the nature of the seed...."

Asia: Frei Gaspar Da Cruz (1570)

"...any person or persons who arrives at the house of a gentleman is customarily offered an elegant tray bearing a porcelain cup, one for each guest, filled with a warm water whlch they call tea which is somewhat red and very medicinal, which it is their custom to drink, and which is made from boiling leaves and tastes somewhat bitter. With this it is their custom to comfort all kinds of people from whom they have respect whether they are known to them or strangers and I have often been so welcomed. Chinamen are great eaters and consume many delicacies....They are a clean and noble people and are very civilised in their behaviour, conversation and costume...."

Asia: Anonymous (1548)

"...These people eat three times a day and little at a time...they eat on the floor like Moors and with sticks like Chinamen. Each persons eats out of his painted porringer, his porcelaine dish or his painted wooden bowl, black on the outside and red on the inside, where they put their food. In the summer they drink warm barley-water and in the winter water flavoured with some herbs which I was not able to identify...."

America: Pêro Vaz De Cahinha (1500)

"...Their features are dark and redish, with fine, well-made faces and noses. They walk about naked without any clothing. They make no effort to conceal their shame and display as much innocence in this as in their willingness to show their faces to us. They pierce their lower lips and wear real white bones in them....

"Three or four maids were walking there, quite young and delicate, with very black hair down to their shoulders, and the region of their shame is so high, so closed

[1] Examples transcribed from the work of Barreto, Luis Filipe, *Portugal: pioneiro do dialogo Norte/Sul*. Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1988.

and so free of hair that we felt no shame in staring at them....Not even Adams was as innocent as these people in respect of shame...."

America: Pe Magalães Gandavo (1567)

"...these Indians are dark and have straight hair. They have flat faces and some of their features are like those of Chinamen. They are generally well favoured, stout and strongly built....

"They speak the same language along the entire coast, although there are some words which differ from place to place, yet they are not so different as to prevent them from understanding each other....

"These Indians leave in villages. Each village has seven or eight houses which are very long, shaped like rope-houses or milking-sheds and built exclusively of wood and covered with palm-leaves or other similar wild foliage."

America: Gabriel Soares De Sousa (1587)

"...There are large white long potatoes like those of the islands, and others small and round like a tuberous root and these are quite delicious; there are other potatoes whose skin is purple and which are white inside, and there are others which are all red and full of flavour....

"In the soft water lakes and rivers lives a sort of lagarto which the Indians call *jacaré*, some of which are the size of a man and they have a head like a large harrier; these lagartos are entirely covered by very hard shells...."

BIBLIOGRAFIA

Albuquerque, Luis de. *Navegadores, viajantes e Aventureiros Portugueses - Sécs. XV e XVI*. 2 vols. Lisboa: Circulo de Leitores, 1987.

_____. *Os Descobrimentos Portugueses*. Lisboa, 1986.

Barreto, Luis Filipe. *Portugal: pioneiro do dialogo Norte/Sul*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa Moeda, 1988.

_____. *Portugal - Mensageiro do Mundo Renascentista*. Lisboa: Quetzal, 1989.

Domingues, Francisco Contente e Luis Filipe Barreto, eds. *A Abertura do Mundo - Estudos de Historia dos Descobrimentos Portugueses*. 2 vols. Lisboa: Presenca, 1986.

Godinho, Vitorino Magalhães. "Os Descobrimentos: Inovacao e mudanca nos seculos XV e XVI", *Revista de Historia Economica e Social*, no. 2 (Jul.-Dez. 1978).

_____. "Entre mito e utopia: os Descobrimentos, construcao do espaco e invencao da humanidade nos seculos XV e XVI", *Revista de História Económica e Social*. no. 12 (Jul.-Dez. 1983).

_____. *Os Descobrimentos e a Economia Mundial*. 4 vols. Lisboa: Presenca, 1981-1983.

Marques, A.H. de Oliveira. *História de Portugal*. 3 vols. Lisboa: Palas, 1972.

SILVA, Maria Beatriz Nizza da. *O Imperio Luso-Brasileiro, 1750-1822*. Lisboa: Estampa, 1986.

_____. *Revista Descobrimentos*. (Dez. 1987).

_____. *0 Jornal*. Caderno especial sobre os Descobrimentos (Maio 1988).

Portugal

por Antonio Nóvoa

Department of Psychology and Educational Science
University of Lisbon, Portugal

INTRODUCAO

O texto que a seguir se apresenta constitui a minha primeira contribuição para o projecto curricular sobre a herança ibero-americana nos EUA.

O texto encontra-se dividido em três partes de importância desigual: *Portugal e a expansão europeia; A colonização e o Império: o caso brasileiro; Portugal hoje e os Estados Unidos da América.* Na parte final apresenta-se uma pequena *Antologia de Textos* e uma *Bibliografia breve.*

No final dos dois primeiros capítulos avançam-se, a título de mero exemplo, algumas *sugestões curriculares* baseadas na tentativa de visualizar/ilustrar certas ideias teóricas expostas.

E fundamental sublinhar claramente duas questões:

(1) Trata-se de um *documento provisório* e pouco estruturado, que procura essencialmente expor algumas preocupaçoes, no sentido de permitir delimitar aquelas que parecem mais coerentes com o projecto, de forma a poder trabalhá-lhas de modo mais sistematizado.

(2) Na sequencia desta ressalva é importante dizer que *não se trata, de modo algum, de um documento original,* fruto de uma investigação autónoma, mas antes de uma "arrumaçao" (ou síntese) de alguns dos principais trabalhos produzidos nesta área.

Espero ter interpretado bem o sentido do pedido que me era formulado no sentido de produzir um texto curto, assinalando alguns aspectos da experiencia portuguesa.

PORTUGAL E A EXPANSAO EUROPEIA (SECS. XV - XVI)

Não é inútil recordar no início deste papel a pergunta formulada por Fernand Braudel a propósito das navegações portuguesas nos séculos XV e XVI: "Como pôde Portugal, país tão pequeno, desempenhar tal papel? Na verdade foi ele que inaugurou a expansão auropeia que irá *revolucionar o mundo.*"

De facto, Portugal tem a partir da 2a década do século XV um papel preponderante no fenómeno da expansão europeia, quer do ponto de vista temporal (primeiro país da Europa a alargar para fora do continente as suas fronteiras políticas, económicas, sociais e culturais), quer do ponto de vista espacial (único país que concretiza nesta época uma relação concreta com todos os continentes).

Na transição do século XV para o século XVI, Portugal assumese como *mensageiro do mundo* pondo em contacto (e em interrelação) a Europa, a Africa, a Asia, a América e a Oceania (Luís Filipe Barreto, 1988).

Lê-se num poema português do princípio do século XVI:

> "As novas coisas presentes
> São a nós tão evidentes
> Como nunca outras gentes
> Jamais viram mundo tal.
>
> E já tudo descoberto
> O mui longe nos é perto
> Os vindouros têm já certo
> O tesouro terreal."

Nem tudo estava ainda descoberto. Mas as viagens realizadas pelos portugueses tinham permitido aos homens apreender o "tesouro terreal" e... perceber que as dimensões a abarcar excediam em muito as suas expectativas. No princípio do século XV a perspectiva espacial mais ampla da superfície terrestre está na posse da civilização islâmica e não ultrapassa 1/4 do Planeta; em meados do século XVI, a apreensão do globo terrestre é quase total e encontra-se nas mãos da Europa cristã. Tinha-se cumprido um ciclo na história da Humanidade (Luís de Albuquerque, 1985).

W.G. Randles afirma que as viagens de Diogo Cão e de Bartolomeu Dias representam, no domínio das concepções geográficas e cosmológicas, o passo definitivo na transição da Idade Média para a Modernidade: uma série e concepçoes do mundo até aí dominantes iam ser definitivamente abandonadas. As navegações provocam antes de mais uma *vertigem do espaco,* um espaço que os homens

começam a sentir ter dominado, um espaço onde o desconhecido se desvanece progressivamente no conhecido.

Agora é o desafio de aprender a situar-se neste espaço, de construir os referenciais e os instrumentos necessários à sua medida e à sua localização... porque as dificuldades maiores não residem em descobrir, mas sim em regressar donde se chegou pela primeira vez e em ser capaz de lá ir de novo, sempre que se quiser!

Mas, medir e configurar o *espaço*, implica medir e configurar o *tempo*, tarefa bem mais árdua e complexa. A preocupação pelo tempo manifesta-se quanto à duração das viagens e aos prazos dos actos e das transacções económicas. O mapa-do-mundo vai ser, doravante, traçado a partir das distâncias expressas em tempo gasto para as percorrer: esta é a primeira grande novidade deste "mundo tão mudado."

A partir de agora não é possível passar sem o número. A mentalidade quantitativa impregna cada vez mais os círculos mercantis, a administração pública, a reflexão técnico-científica.

Em suma: os Portugueses dão um contributo decisivo à passagem do simbólico e do vago à precisão descritiva, à utilização operatória do mundo da qualidade, no quadro de uma nova mentalidade técnico-mercantil (Vitorino Magalhães Godinho, 1978).

Tentar compreender os motivos que permitiram que um povo tão pequeno (cerca de 1 milhão de habitantes), situado na periferia da Europa, protagonizasse o papel principal desta "aventura marítima" que nos obrigou a olhar doutromodo para o Mundo é, talvez, o *1º contributo que a experiência portuguesa pode dar ao desenvolvimento deste projecto curricular.*

E assim cumpriu-se o mar. O mar, a terra e os homens. Os homens. As viagens dos Portugueses permitem o encontro de vários mundos. E o encontro de culturas distintas. Para o mlhor e para o pior. Infelizmente, tantas vezes "para o pior"!

Surge então um conjunto de valores novos, definindo vários humanismos com tónicas diferentes, mas todos eles impregnados pela *ideia de progresso, a ideia-força da modernidade.*

O humanismo é sempre uma certa recusa da transcendência: o homem é que cria os seus próprios valores e o seu modelo de vida. Os deuses são definitivamente substituídos nesta missão.

O conhecimento mútuo provocado pelo encontro dos povos trouxe contactos e confrontos nem sempre pacíficos. Mas o balanço histórico nao pode deixar de reconhecer a importância da percepção da diversidade e, sobretudo, da construção da unidade da ideia de Homem.

O vertiginoso alargamento do espaço geográfico e a ligação a povos tão diferentes (tão diferentes que, num primeiro momento, se chega a duvidar se são humanos) traz por fim o triunfo da concepção da *unidade da espécie humana*, através dessa variedade aparente, mas não essencial, para a definlção do homem. Donde o interesse pelos outros como outros. Trata-se de uma verdadeira *invencão do ser humano num espaço novamente inventado* (Vitorino Magalhães Godinho, 1978).

Os portugueses, mais do que qualquer outro povo, podem dar um testemunho vivo dos povos e das culturas que foram encontrando, verdadeiro mosaico social, feito de formas diferentes de viver e de morrer. As descrições, os relatos e os desenhos feitos pelos navegadores portugueses ao longo dos séculos XV e XVI constituem um material insubstituível para o conhecimento do "período do pré-contacto" e para a compreensão das culturas anteriores ao...momento do encontro e do confronto!

A visualização desta realidade multifacetada é, sem dúvida, o *2º contributo português para o desenvolvimento deste projecto curricular.*

Através de uma abundante documentação (escrita e iconográfica) é possível perceber/conhecer as formas de pensar e de viver dos povos de todos os continentes.

Quando Fernão de Magalhães realizou a viagem de circum-navegação (1519-1522) era um mundo definltivamente mudado, porque definitivamente ao nosso alcance, que se apresentava perante os homens.

Nada mais voltaria a ser como dantes.

A partir da experiência portuguesa podemos ainda tentar responder a uma terceira pergunta: o que mudou em Portugal e na Europa a partir da passagem do Cabo da Boa Esperança e da chegada à América?

E a resposta impossível, porque... tudo mudou. Os homens, as ideias, as crenças, o quotidiano, a economia, a agricultura, a fauna, a flora, etc.

Em 1516 Thomas Morus idealizou um projecto de cidade ideal a partir dos relatos feitos por-Rafael, umnavegador português. Fala então na *utopia*, cidade-ilha onde se chega através de uma viagem imaginária, concebida a partir da experiência concreta das navegações portuguesas. Da realidade salta-se para o *mito-projecto* em contraposição aos mitos do passado. Dos mitos às utopias: a transição faz-se através de uma cultura alicerçada nas viagens marítimas, faz-se através da acção prática dos homens.

Vitorino Magalhães Godinho afirma, com razão, que ao relançarem vigorosamente o processo de mercantilização, as navegações interpõem, entre os mitos que subsistem e as utopias que permitem sonhar, a experiência que a razão (razão fundamentalmente comercial) conduz, abrindo o conhecimento dos outros e de outras sociedades, inventando e lançando como aventura o

género humano: *a humanidade como pluralidade de experiências numa unidade do humano.*

Do mito chega-se " utopia, devido também ao sentido destruidor de "mim" e dos "outros" de que os Descobrimentos são inequivocamente portadores. E graças " reciprocidade de pontos de vista que se constrói a Humanidade: de um lado, estão os homens da expansão, impelidos por um movimento que os destrói, a eles próprios e " sua pátria; do outro, a desintegração da sociedade indígena provocada pelo contacto com os intrusos (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

O papel primeiro do pensamento utópico é mostrar aos homens que o real não se esgota no imediato e que é vital explorar todos os possíveis.

Em resumo, citando Luís Filipe Barreto, podemos dizer que três grandes corpos são criação fundamental da cultura dos Descobrimentos:

(1) A explosão informativa planetária sobre o homem e a natureza que possibilita ao Renascimento, pela primeira vez na vida do humano, uma imagem e comunicação global do mundo.

(2) O acelerado desenvolvimento técnico e científico em áreas como a astronomia náutica, a cartografia, o magnetismo terrestre, a arquitectura naval e militar, a hidrografia, a botânica, a zoologia, a geografia, a antropologia, etc.

(3) A crítica racional, sistemática e fundamentada de muitos princípios chave (em especial, a nível informativo) do conhecimento herdado da Antiguidade Clássica e da Medievalidade e que podem agora ser recusados ou aceites a partir de critérios fundados na observação, comparação, razão e não no critério mais tradicional da autoridade (Luís Filipe Barreto, 1989).

O 3º contributo português para o desenvolvimento deste projecto curricular reside justamente na tentativa de compreensão das mudanças provocadas pelas viagens dos Descobrimentos. Num texto sugestivamente intitulado *Contexto e razões do surgimento da ciência moderna*, Reyer Hooykaas não hesita em afirmar que estas viagen- mudaram não somente a geografia e a cartografia, mas também o conjunto da história natural: conduzem à reforma de todas as ciências, porque influenciam o método de todas as ciências, e não apenas uma parte delas, na medida em que já não adaptam a natureza à nossa razao, mas a nossa razão à natureza (Reyer Hooykaas, 1986).

Os Descobrimentos e a expansão deverão ser vistos como um *processo global* que põe em causa técnicas, economias, sociedades, civilizações, totalidades e indivíduos, maneiras de sentir, pensar e agir, condutas em situações, pulsões e laços de interdependências.

Não pode pensar-se o económico desligados dessas tonalidades: qualquer história sectorial só se compreende na sua inter-relação com o económico, o político, as mentalidades, as relações sociais, as artes e os ofícios, etc.

E o que procuraremos evocar no capítulo II deste trabalho, dedicado a alguns aspectos da colonização portuguesa. Antes, porém, parece útil formular, a título exemplificativo, algumas sugestões curriculares sobre a matéria até aqui refenciada.

Portugal e a Expansao Europeia (Sécs. XV - XVI): Sugestoes Curriculares (Exemplos)

De seguida, apresentam-se uma série de sugestões curriculares.[1] Trata-se de "ideias" de materiais pedagógicos a conceber e a produzir no sentido de "ilustrar" as reflexões teóricas precedentes.

E evidente que será possível imaginar muitas outras propostas. Estas sáo apresentadas a título de mero exemplo. E precisa uma opçã de criatividade para que o discurso seja correctamente apreendido.

Exemplo 1. Traçar as rotas dos navegadores portugueses (sécs. XV-XVI) e de algumas das principais viagens, tendo como objectivo clarificar o papel que os portugueses desempenharam como mensageiros da Europa nos outros Continentes (e vice-versa).
Entre outras parece útil assinalar as seguintes viagens.

(1) Diogo Cão e Bartolomeu Dias na Costa Africana

(2) Vasco Da Gama—Caminho Marítimo Para a India

(3) Gaspar Corte Real, Pedro Alvares Cabral e Joao Rodrigues Cabrilho na Costa Americana

(4) As Viagens Efectuadas em Direccao à Asia e à Oceânia

(5) A viagem de circum-navegação do globo Fernão De Magalhães e Elcano (1519-1522)

Exemplo 2. Referenciar as viagens feitas par navegadores portugueses nas costas da América do Norte, destacando as viagens empreendidas por Corte-Real, Estevã Gomes e Joã Rodrigues Cabrilho.
A referência a estas viagens pode ser feita, sempre que possível, através do recurso aos relatos existentes.

Exemplo 3. Organização de um antologia de textos agrupando os diários de bordo de algumas das principais viagens.

1 A apresentação do autor deste trabalho incluiu mapas como illustracões.

A existência de numerosos relatos vivenciais, escritos durante as viagens marítimas permite reconstituir o dia-a-dia nas embarações portuguesas, facilitando uma compreensão dos problemas/dificuldades com que se confrontavam quotidianamente os navegadores: desde as questões de orientação e da utilização dos instrumentos náuticos mais adequados até aos aspectos da alimentação, das condições de vida e das doenças, passando por todo o tipo de relações de poder e de conflitos.

Exemplo 4. Organização de uma antologia de textos agrupando descrições dos locais onde se ia chegando e, sobretudo, das comunidades que se iam contactando. Há uma abundante documentação (escrita e iconográfica) sobre as encontros tidos pelos portugueses nos vários continentes. Trata-se de uma fonte essencial para o conhecimento das diferentes sociedades nos séculos XV e XVI.

A COLONIZACAO E 0 IMPERIO (SECS. XVII - XVIII): O CASO BRASILEIRO

Vitorino Magalhães Godinho explica de que forma a crise do final do século XVI vai conduzir à transformação estrutural do império português. Com a concorrência das outras potências (Holandeses, Ingleses, Franceses) as quantidades de especiarias descarregadas em Lisboa caem a um terço do que eram. Em compensação progride a colonização portuguesa do Brasil e de Angola: as frotas de açucar, tabaco e pau brasil que ligam os-portos de além-Atlântico à metrópole e as frotas de escravatura que vão de Luanda, sobretudo, às costas americanas constituem a partir de agora a armadura básica da economia imperial (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

Portugal foi obrigado a "virar-se" cada vez mais para o Brasil, que se vai tornar o elemento basilar do seu Império. Durante cerca de dois séculos a história do Brasil consiste, sobretudo, num esforço desesperado para encontrar ouro: os portugueses não podiam habituar-se à ideia que o seu quinhão de "mundo americano" não contivesse metais preciosos. Norteados por este desejo vão desenvolver-se uma série de explorações para o interior do Brasil que vai trazer um conhecimento totalmente renovado deste território.

Esta "segunda descoberta do Brasil," como lhe chama Oliveira Marques, foi uma autêntlca epopeia, cheia de heróis e de mártires desconhecidos, de exploradores anónimos, assinalada por massacres periódicos de uma parte e da outra, por uma violência por vezes inusitada, pelos inevitáveis ódios, intrigas e rivalidades entre os portugueses, fracassos constantes e recuos, mas também por alguns resultados muito significativos.

Há quatro aspectos que merecem ser referidos quanto à colonização do Brasil pela especificidade de que se revestiram: (1) questões económicas, (2) miscegenação, (3) evangelização e comunidades índias, (4) escravatura negra.

Questoes económicas

Depois de várias décadas de procura infrutífera os exploradores encontraram finalmente ouro no solo brasileiro, já perto do final do século XVII. A "febre do ouro" atraiu milhares de pessoas e este metal tornou-se a base principal da economia brasileira ao longo do século XVIII.

As remessas de ouro para Portugal começaram mesmo no final do século XVII tendo atingido rapidamente uma média de cerca de 15.000-20.000 kg/ano. A partir de meados do século XVIII a quantidade de ouro enviada começou a baixar, mas ainda assim manteve-se a níveis relativamente elevados até ao final do século. Falar da colonlzação do Brasil é falar, antes de mais, da *exploração do ouro*.

O segundo pilar da economia brasilelra era, sem dúvida, a *produção do açúcar* (aliás, durante vários anos a produção do açúcar teve maior importancia que o ouro e os diamantes). A lavoura canavieira e o seu derivado natural, o açúucar, foi a principal actividade económica da colónia, constituindo-se na base material essencial para o estabelecimento das populações europeias no território:

> A estrutura da produção açucareira permanecia, grosso modo, a mesma da fase de implantação, desenvolvida durante o século XVI e consolidada no XVII. A estrutura técnlca do sistema produtivo pouco se transformara, assente, basicamente, no trabalho escravo. 0 conjunto produtivo distribuía-se pela fazenda, a moenda e a fornalha, ou simplesmente, o *engenho*, denominação específica da fábrica propriamente dita, mas que se estendeu a toda a propriedade (Maria Beatriz Nizza da Silva, 1986).

Tanto a mineração como as plantações de açúcar necessitavam de mao-de-obra barata e abundante. Não admira, pois, que as importações de escravos afriçanos alcançassem cifras fabulosas: a média anual de 7,500 da década de 1660 duplicou ou mesmo triplicou até finais do século XVIII (A. H. Oliveira Marques, 1972). O *comércio de escravos* constitui o terceiro pilar da economia brasileira nos séculos XVII e XVIII.

E evldente que uma série de outros produtos e dinâmicas comerciais poderiam ser abordadas (o algodão, o arroz, o tabaco, o café, etc.), mas em torno do *ouro*, do *açúcar* e dos *escravos* é possível evocar o fundamental da economia colonial brasileira.

Miscegenação

Uma das característlcas principals da colonização portuguesa em terras brasileiras foi a miscegenação. A

escassez de mulheres brancas, as condições de vida em que os colonos encontravam os índios e o surto da escravatura provocou uma miscegenação crescente, sem paralelo em qualquer outra parte do Império Portugues (A. H. Oliveira Marques, 1972).

Do cruzamento entre brancos e pretos resultaram os *mulatos* que [illegible]reve, se tornaram maioritários no seio da população [illegible]asileira. Do cruzamento entre os brancos e os índios resultaram os *mamelucos*. E óbvio que esta constatação não significa a inexistência de preconceitos rácicos na colonização portuguesa—bem explícitos na hierarquia de funções e na rígida estrutura social—mas antes a resposta a necessidades da natureza provocadas pelas condições em que se verificou a presença dos colonos portugueses.

No entanto, é fácil perceber que a prática da miscigeneção tornava mais difícil a discriminação racia, como se confirma pelo uso nas listas de população da palavra *pardo*, que tanto significava o *mulato* como o *mameluco* e o *cafuzo* (resultante de uma mesticçagem entre negro e índio). Todos os estrangeiros que visitaram o Brasil no fim do período colonial são unânimes em afirmar que a população parda passara por um processo de *branqueamento*, uma vez que muitos indivíduos conseguiam dispensa do "defeito de cor" e o acupavam cargos militares, civis e eclesiásticos que, por lei, só podiam ser desempenhados por brancos (Maria Beatriz Nizza da Silva, 1986).

A compreensão da miscigenação e das consequências futuras desta prática é um outro elemento essencial para um melhor conhecimento da especificldade da colonização portuguesa no Brasil.

Evangelizaçao e comunidades indias

A evangelização das comunidades índias, levada a cabo pela Companhia de Jesus, constitui outro episódio fundamental da colonização. Os missionários cristãos encontraram no *ameríndio* uma aparente receptividade aos seus propósitos evangelizadores; todavia, sabe-se que nem sempre o processo de organização das *aldeias* e das *reduções* (grupos de aldeias) foi tão pacífico quanto se acreditara.

O tom optimista tinha sido dado por Pêro Vaz de Caminha:

> E segundo o que a mim e a todos pareceu esta gente não lhe falece outra coisa para ser cristã, do que entenderem-nos, porque assim tomavam aquilo que nos viam fazer como nós mesmos; por onde pareceu a todos que nenhuma idolatria nem adoração têm.

A História viria a demonstrar que as coisas não eram assim tão simples. Já em 1563 o padre José de Anchieta escrevia ao Geral da Companhia de Jesus referindo-se aos índios: "para esta espécie de gente não há melhor maneira de pregar do que com a espada e a vara de ferro." E dois séculos mais tardeo jesuíta Manuel Uriarte continuava na mesma senda: "estes povos bárbaros não ouvem as vozes dos pregadores das Escrituras, sem primeiro ouvirem o som da pólvora."

Estas citações desmistificam a reputação que os Jesuítas se fizeram de "defensores dos índios" e não deixam quaisquer dúvidas quanto à violência que esta evangelização inevitavelmente comportava. A vida nas *aldeias* e o confronto entre duas culturas distintas—a dos evangelizadores e a das comunidades índias—bem como todo o esforço de implantação de novos modelos sociais é outro aspecto a que importa dar relevo durante os séculos XVI - XVIII.

A muitos títulos Pêro Vaz de Caminha, e com ele tantos portugueses, enganou-se nas suas previsões...

A escravatura negra

Finalmente, é quase desnecessário referir que não é possível escrever a hlstória deste período sem uma menção forte à questão da *escravatura negra*, fenómeno que atingiu uma dimensão particularmente relevante no Brasil. 0 desenvolvimento da produção açucareira foi a principal razão para a importação de escravos, originárlos da região africana.

De facto, cada *engenho* implicava um número elevado de escravos (no mínimo, oitenta); ora, em pouco mais de um século o número de *engenhos* decuplicou!

As condições inacreditáveis de transporte dos escravos negros, bem como a sua vida nos *engenhos*, podem ser ilustrados graças a uma importante literatura produzida por escritores brasileiros. E uma etapa dolorosa deste período, mas nem por isso menos significativa.

Do mesmo modo, é importante evocar e percorrer todo o período da progressiva libertação dos escravos e das estratégias individuais e colectivas para pelo esforço e pela luta se atingirem condições de vida e de existéncia mais dignas.

Em suma, como diz Silas de Oliveira, neste processo é necessário estar atento a três realidades que toda a prática colonial tende a impôr: um novo modelo de exploração das riquezas locais, que é considerado superior pelos conquistadores; um novo modelo de explicaçao da realidade, sem o qual os conquistados viveriam "no atraso e nas trevas;" e uma nova ordem política e militar, para assegurar aqueles dois.

Uma refêrencia final a este processo de colonização deverá incidir sobre as primeiras rebelioes nacionalistas e, sobretudo, sobre a especificidade da dinâmica que conduziu à independência nacional do Brasil.

Na verdade, é preciso não esquecer que no princípio do século XIX a corte portuguesa transferlu-se para o Brasil, transformado em centro do Império Luso-

66

Brasileiro, fenómeno que viria a ter enormes repercussões no processo de independência daquele território, proclamada em 1822.

Tinha-se formado uma nova Nação, Tinha nascido um novo País. Com pouco derramamento de sangue (apesar de alguns combates, sobretudo na Baía e no Rio de Janeiro) a maior nação da Amérlca do Sul tinha conquistado a sua soberania. Começara uma nova época. Para Portugal, também.

A Colonizacao e o Imperio (Sécs. XVII-XVIII): O Caso Brasileiro: Sugestoes Curriculares (Exemplos)

Tal como para o Capítulo 1 vamos avançar algumas breves sugestões curriculares, a título de exemplos possíveis de materiais/propostas a introduzir no âmbito do projecto curricular.

> ***Exemplo 1***. Retraçar a história da colonização a partir das *viagens de algumas plantas* através dos ciontinentes mudando e alterando a vegetação, as condições de vida, a produção agrícola, etc.
>
> ***Exemplo 2***. Exemplo idêntico ao anterior, mas construído a partir das *viagens de animais* e de todas as transformações que eles provocaram.
>
> ***Exemplo 3***. Reconstituir o quotidiano num *engenho brasileiro*, produzindo os retratos das diversas personagens sociais aí presentes (referência ao documento apresentado pela colega Yara Vieira).
>
> ***Exemplo 4***. Tentativa de percepção da presença africana nos Estados Unidos da América, nomeadamente através da tentativa de análise de algumas expressoes/palavras que entraram na linguagem comum e que são de origem africana, tendo sido introduzidas graças aos *crioulos*.

PORTUGAL HOJE E OS ESTADOS UNIDOS DA AMERICA

Um terceiro ponto que não é possível tratar no âmbito deste texto diz respeito a uma reflexão em torno das comunidades portuguesas nos Estados Unidos da América.

Numa evocação muito rápida desta questao importa reter duas ideias: (1) o empobrecimento de Portugal, a (2) o fluxo emigratório.

O empobrecimento de Portugal

No quadro da história que acabamos de percorrer é útil tentar responder à questão de porque é que somos pobres. Portugal criou além-mar economias e sociedades dependentes—periféricas—que desequilibraram a composição social do país, dando-se a hipertrofia dos nobres, dos eclesiásticos (que estenderam as suas garras à propriedade das terras) e dos grupos comerciais, enquanto o campesinato diminui e não consegue aguentar uma sociedade demasiado avolumada no topo.

Tal facto origina-se uma vez que os lucros obtidos no comércio internacional são investidos na periferia, e não no centro (na metrópole). Ora, o não investimento no centro acarretará a sua regressao ou, pelo menos, o seu auto-bloqueio. O empobrecimento de Portugal e a sua decadência a partir de finais do século XVI são a outra face da moeda da expansão colonial.

Acabamos de apresentar algumas das teses defendidas pelo historiador Vitorino Magalhães Godinho que termina a sua obra monumental sobre *Os Descobrimentos e a Economia Mundial* com a seguinte reflexão:

> A teia de rotas através do globo, se muito uniformizou, manteve as disparidades estruturais de fundo, e na realidade o capitalismo que vai triunfar na época moderna resulta precisamente do aproveitamento das condições dispares graças à situação de dominância (Vitorino Magalhães Godinho, 1983).

O fluxo emigratório

A emigração constituiu ao longo dos dois últimos séculos uma das maneiras dos portugueses fazerem face ao seu empobrecimento individual e colectivo.

De facto, a partir de finais do século XIX o Brasil passa a ser um dos países escolhidos pelos emigrantes portugueses, que aí se vão instalar, tantas vezes de forma definitiva.

Em meados do século XX esta "escolha" altera-se e países como os Estados Unidos da América e o Canadá, por um lado, e a França e a Alemanha, pelo outro, tornam-se os polos de atração principal dos emigrantes portugueses.

Justamente, um aspecto a tratar em jeito de conclusão ao contributo português para este projecto curricular residiria, sem dúvida, num estudo sociológico centrado sobre as *comunidades luso-americanas* actualmente existentes nos Estados Unidos da América.

Registe-se apenas a título indicativo que há cerca de *300,000 portugueses* a trabalhar nos Estados Unidos, sendo a *comunidade luso-americana* estimada em mais de *um milhao de habitantes*. E uma realidade que merecia ser estudada no âmbito deste projecto. Aqui fica pelo menos assinalada.

Anthology of Texts: Some Examples[1]

Journal Of Vasco Da Gama's Voyage In Discovery Of The Maritime Passage To India

"...In the year of grace, 1497, El-Rei D. Manuel, the first of that name in Portugal, commanded four ships on a voyage of discovery, to bring spices....

"...We first arrived in sight of Canaries on the following Saturday and spent the night in the lee of Lançrote. By dawn the following night we had come to Terra Alta where we spent two hours in catching fish; and at nightfall we passed the Rio do Ouro....

"...On the Sunday which is the day of St. John the Baptist, that is the twenty-fourth of the month of June, the merchandise came to Calicut. And since the said merchandise was there, the captain ordered us all to Calicut...."

Journal Of Voyage To Brazil

" In the year of grace 1530...the people of this land are all fair-skinned, the men wellbuilt and the women so very beautiful that they need not envy those of the Rua Nova in Lisbon. For arms they have only bows and arrows, and every two leagues you find them at war with each other. We saw two groups of fifty canoes fighting each other in the middle of the river that flows into the bay, each canoe, protected like our vessels with painted pavisades, bore sixty men, who fought each other from midday until the sun set."

Africa: Diogo Gomes (1499 ?)

"...and in that field we saw than five thousand *miongas*, as the negroes say in their tongue, which are animals slightly larger than deer, that were not affrighted by our presence. And then we saw five elephants, three adults and two youngs, emerge from a small forested river fleeing from the above mentioned animals. And we found the hiding places of many crocodiles on the beach and we returned to our ships. The following day we set forth for Cape Verde. And we saw the mouth of a river, three leagues wide, into which we entered, and by its size we took to be the River Gambia which indeed it was...."

Africa: Duarte Lopes (1591)

"...The ancients all believed that the dark colour of the men is caused by the heat of the sun because experience shows us that the closer we come to the hot lands of midday so the darker are the men and, contrarily, as we move north they are successively more fair, as: the French, the Germans, the English and others. Notwithstanding this it is certains that there are men born almost white below the equinoctial circle as in the Kingdoms of Melinde and of Mombassa below the equator and on the island of S. Tomé which as a similar climate...and as the sons of Portuguese who are born of Congo women are more of a fairish complexion and Senhor Duarte formed opinion about this that the dark colour was not born of the sun but of the nature of the seed...."

Asia: Frei Gaspar Da Cruz (1570)

"...any person or persons who arrives at the house of a gentleman is customarily offered an elegant tray bearing a porcelain cup, one for each guest, filled with a warm water whlch they call tea which is somewhat red and very medicinal, which it is their custom to drink, and which is made from boiling leaves and tastes somewhat bitter. With this it is their custom to comfort all kinds of people from whom they have respect whether they are known to them or strangers and I have often been so welcomed. Chinamen are great eaters and consume many delicacies....They are a clean and noble people and are very civilised in their behaviour, conversation and costume...."

Asia: Anonymous (1548)

"...These people eat three times a day and little at a time...they eat on the floor like Moors and with sticks like Chinamen. Each persons eats out of his painted porringer, his porcelaine dish or his painted wooden bowl, black on the outside and red on the inside, where they put their food. In the summer they drink warm barley-water and in the winter water flavoured with some herbs which I was not able to identify...."

America: Pêro Vaz De Cahinha (1500)

"...Their features are dark and redish, with fine, well-made faces and noses. They walk about naked without any clothing. They make no effort to conceal their shame and display as much innocence in this as in their willingness to show their faces to us. They pierce their lower lips and wear real white bones in them....

"Three or four maids were walking there, quite young and delicate, with very black hair down to their shoulders, and the region of their shame is so high, so closed

[1] Examples transcribed from the work of Barreto, Luis Filipe, *Portugal pioneiro do dialogo Norte/Sul*, Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1988.

and so free of hair that we felt no shame in staring at them....Not even Adams was as innocent as these people in respect of shame...."

America: Pe Magalães Gandavo (1567)

"...these Indians are dark and have straight hair. They have flat faces and some of their features are like those of Chinamen. They are generally well favoured, stout and strongly built....

"They speak the same language along the entire coast, although there are some words which differ from place to place, yet they are not so different as to prevent them from understanding each other....

"These Indians leave in villages. Each village has seven or eight houses which are very long, shaped like rope-houses or milking-sheds and built exclusively of wood and covered with palm-leaves or other similar wild foliage."

America: Gabriel Soares De Sousa (1587)

"...There are large white long potatoes like those of the islands, and others small and round like a tuberous root and these are quite delicious; there are other potatoes whose skin is purple and which are white inside, and there are others which are all red and full of flavour....

"In the soft water lakes and rivers lives a sort of lagarto which the Indians call *jacaré*, some of which are the size of a man and they have a head like a large harrier; these lagartos are entirely covered by very hard shells....

BIBLIOGRAFIA

Albuquerque, Luis de. *Navegadores, viajantes e Aventureiros Portugueses - Sécs. XV e XVI*. 2 vols. Lisboa: Circulo de Leitores, 1987.

_____. *Os Descobrimentos Portugueses*. Lisboa, 1986.

Barreto, Luis Filipe. *Portugal: pioneiro do dialogo Norte/Sul*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa Moeda, 1988.

_____. *Portugal - Mensageiro do Mundo Renascentista*. Lisboa: Quetzal, 1989.

Domingues, Francisco Contente e Luis Filipe Barreto, eds. *A Abertura do Mundo - Estudos de Historia dos Descobrimentos Portugueses*. 2 vols. Lisboa: Presenca, 1986.

Godinho, Vitorino Magalhaes. "Os Descobrimentos: Inovacao e mudanca nos seculos XV e XVI", *Revista de Historia Economica e Social*, no. 2 (Jul.-Dez. 1978).

_____. "Entre mito e utopia: os Descobrimentos, construcao do espaco e invencao da humanidade nos seculos XV e XVI", *Revista de História Económica e Social*. no. 12 (Jul.-Dez. 1983).

_____. *Os Descobrimentos e a Economia Mundial*. 4 vols. Lisboa: Presenca, 1981-1983.

Marques, A.H. de Oliveira. *História de Portugal*. 3 vols. Lisboa: Palas, 1972.

SILVA, Maria Beatriz Nizza da. *O Imperio Luso-Brasileiro, 1750-1822*. Lisboa: Estampa, 1986.

_____. *Revista Descobrimentos*. (Dez. 1987).

_____. *O Jornal*. Caderno especial sobre os Descobrimentos (Maio 1988).

Los Chilenos en California

por Nancy Duchens

Santillana del Pacífico
Santiago, Chile

INTRODUCCION

A lo largo de la vida independiente de Chile nunca ha existido un movimiento migratorio considerable a los Estados Unidos. Varios son los factores que explican este hecho. Por una parte, las enormes distancias que, en el pasado, existieron entre los centros poblados de ambos países y mientras uno miraba hacia el Océano Atlántico, el otro lo hacía, hacia el Pacífico. Las estructuras económicas de Chile, por otra parte, no permitieron a los chilenos fijar sus ojos en los Estados Unidos. Además, al interior de las fronteras nacionales hubo frentes pioneros que demandaban capital y trabajo y los chilenos se comprometieron con el desarrollo del país.

La única corriente migratoria de significación a los Estados Unidos de América fue la que se produjo, a mediados del siglo XIX a California. La participación de los chilenos en la explotación aurífera de California, es absolutamente coyuntural y el movimiento migratorio, espontáneo.

En el siglo pasado Chile fue prácticamente el único país, que dada su estructura económica, estuvo en condiciones de satisfacer, en un primer momento, los bienes requeridos por los buscadores de oro californianos. Junto con las mercaderías, viajaron los hombres.

Se estima que, entre veinte y treinta mil chilenos, partieron hacia el norte, en busca de la riqueza fácil y rápida. Algunos dejaron allá la vida; muchísimos volvieron; otros, los menos, continuaron viviendo a orillas del río Sacramento.

El documento que presentamos, pretende mostrar cómo, en un período de cinco años, un pequeño y lejano país de Latinoamérica pudo aportar algo, al despliegue del estado californiano. Mano de obra, bienes, capitales financieros, periódicos, hospitales, ciudades, comercios, escuelas, vías de penetración y hasta bandidos famosos, fue el aporte de Chile a California al mediar el siglo XIX.

CHILE Y EL "GOLDEN RUSH"

Antecedentes

La presencia de España en California se evidencia hacia 1533 con avanzadas de la expedición de Hernán Cortés. En 1539 Fernando de Ulloa recorre este litoral dejando una relación de sus costas y de sus puertos. En 1602 la Corona española tomó posesión del territorio y en 1642 la Compañía de Jesús comenzó en esta región, la tarea de evangelización entre los indios.

La llamada Alta California, con más de 500,000 kilómetros cuadrados de superficie estaba muy alejada tanto de los centros poblados del Virreinato de México como de las costas atlánticas, donde se establecieron las colonias inglesas. La población hacia 1790 alcanzaba 7,148 personas y hacia 1801, 13,668. En 1846 sus habitantes ascendían a 25,000, de los cuales el 20 por ciento era de origen hispano y el resto, indígenas. Al parecer, en agosto de 1838 arribó, al sector comprendido entre la actual ciudad de Sacramento y el Río Americano, el ciudadano suizo, John Sutter. Sutter era un antiguo capitán del Sexto Regimiento Suizo que estaba bajo las órdenes de Carlos X de Francia. Luego del triunfo de Luis Felipe de Orleáns en Francia, los suizos fueron licenciados y Sutter regresó a su patria. Más tarde cruzó el Atlántico, avecindó primero en Jackson Country (Missouri) y después continuó viaje al oeste.

Una vez instalado en California pidió al gobierno mexicano la concesión de una propiedad territorial, la que le fue otorgada. Sus vecinos más inmediatos eran rusos que también contaban con autorización de México.

En febrero de 1848 México y los Estados Unidos firmaron el Tratado de Guadalupe-Hidalgo y California quedó bajo la soberanía de los Estados Unidos de Norteamérica.

Por aquellos mismos días, John Sutter levantaba un molino para aserrar y pulir maderas a pocas leguas del lugar donde se juntan el Río Americano con el Sacramento. Uno de sus trabajadores, J. James Marshall,

estaba en estas faenas, cuando junto con lodo y piedras aparecieron las primeras pepitas de oro. El "golden rush" se había iniciado.

Chile y su economía frente al "Golden Rush"

Valparaíso era en el siglo XIX, el principal puerto de Chile y del Pacífico.

El 19 de agosto de 1848, entre los muchos buques que recalaban en esta bahía, lo hizo el *J.R.S.* que retornaba de un viaje al puerto de Yerba Buena (antiguo nombre del poblado que más tarde se llamaría San Francisco de California) hasta donde había llevado cueros y sebo.

El capitán del buque, Alfredo Andrews, bajó a tierra contando del descubrimiento de oro en aquella región californiana y como evidencia mostraba una pequeña bolsa de polvo de oro. Contaba además, que los ríos de California arrastraban el dorado metal, que los habitantes de Yerba Buena habían dejado la ciudad para correr a los lavaderos y que incluso, los capitanes de buques debían controlar por la fuerza su tripulación para que no desertara y se quedaran trabajando como mineros.

Lo noticia impactó en Chile, los hombres veían la posibilidad de una riqueza fácil y la economía del país veía abrirse un mercado consumidor atrayente.

Chile es y ha sido un país tradicionalmente minero, por lo tanto, un importante sector de su mano de obra contaba, en aquella época, con una experiencia notable, lo que le permitía tener ventajas comparativas.

El desenvolvimiento económico de Chile era pujante desde el año 1830, la marina mercante contaba con alrededor de cien buques mercantes que recorrían toda la costa del Pacífico. Por consiguiente, viajar al territorio californiano no implicaba mayores problemas (era un viaje de 6,700 millas, que demoraba sesenta días).

Valparaíso, con su política de almacenes francos, servía de puerto de recalada a todos los navíos que cruzaban el Cabo de Hornos y el Estrecho de Magallanes.

La agricultura del país estaba estancada por la ausencia de mercados donde colocar su producción; pero como Chile, era el único país en condiciones de abastecer al mercado californiano, se produjo un alza notable de la producción de trigo, avena, harina, sebo, charqui, cueros, cordeles, grasa, vinos y aguardientes.

Por otra parte, es importante recordar que California, en ese tiempo estaba a 19,300 millas (tres o cuatro meses de navegación) desde la costa oriental de los Estados Unidos. Este viaje debía hacerse por el Cabo de Hornos o por el Estrecho de Magallanes y luego sortear las aguas del mar del sur de Chile, recalar en Valparaíso y navegar hacia el norte.

Si los buscadores de oro de la Costa Oriental norteamericana deseaban efectuar el viaje por tierra a California, debían cruzar más de 800 leguas, sin ferrocarriles, desconocidos paisajes, climas y ríos ajenos y finalmente, debían sortear el peligro de las tribus indígenas.

Veintitrés días después de las noticias que trajo el capitán Andrews, zarpaba desde Valparaíso un buque chileno hacia California: la fragata "Virginia", fletada por uno de los comerciantes más ricos del puerto, José Waddington. Izó sus velas el 12 de septiembre de 1848. Llevaba carga surtida y cuarenta y cinco pasajeros. Entre ellos familias completas:padres, hijos y sus sirvientes.[1]

Antes que finalizara el año 1848, trece buques chilenos siguieron la estela de la fragata "Virginia".[2]

La apertura del mercado californiano queda en evidencia si se observa el valor de las exportaciones chilenas a California a partir de 1848.

Valor de las exportaciones chilenas en los años que se indican (cambio a 46 3/16 peniques por peso).

1848	$ 250,195.
1849	$ 1,853,460.
1850	$ 2,445,868.
1851	$ 2,067,603.
1852	$ 2,203,729.
1853	$ 1,674,367.
1854	$ 705,470.
1855	$ 275,763.
1856	$ 210,895.
1857	$ 137,955.
1858	$ 178,484.
1859	$ 102,735.
1860	$ 70,953.

Fuentes: Martner, Daniel: *Historia económica de Chile.*
Lindsay, Santiago: *Anuario Estadístico.*

Esta bonanza de las relaciones comerciales de Chile con la costa occidental de los Estados Unidos tiene su mayor auge entre los años 1849 y 1853, lo que confirma lo sostenido: Chile era uno de los pocos países que, con relativa rapidez, podía abastecer el mercado naciente de California. Sin embargo, como se observa en la tabla pertinente a partir de 1854 la baja es ostencible, la razón hay que encontrarla en la velocidad de los aumentos de pro-

[1] Estas familias fueron la de Carlos Armstrong, Tomás O'Neill, Juan Ellis y Enrique Poett. Todos hombres dedicados al comercio.

[2] Los buques fueron: la barca "Undine," la "Mercedes," la barca "Dolores," la goleta "Rosa," la fragata "Minerva," el bergantín "Thili," la fragata "Ana Mckim," el bergantín-goleta "Correo del Pacífico," el bergantín "Talca," las fragatas "Chile," "Confederación," "Julia" y "Staouely."

ducción de la economía californiana y norteamericana, para abastecer la demanda interna. La producción fue tan exitosa, que por aquellos años llegaron a Valparaíso buques que traían harina de California para vender, a menor precio que la harina producida en Chile.

En 1849 es posible encontrar en Valparaíso, Casas Comerciales de Extranjeros, que teniendo su casa matriz en este puerto, mantenían sucursales en San Francisco. Estas eran las francesas Fanche Hnos. y De Boom, Vigneaux et Grisae, la norteamericana Mickle and Co. y la alemana Loeser, Mack y Adelsdorfer.[3]

Los chilenos en California

Hacia 1850 la población de California llegaba a las 200,000 personas, de ellas entre 20,000 y 30,000 eran chilenos.

Los chilenos que viajaron a California correspondían a todo el espectro social: jóvenes pertenecientes a la dirigencia del país, empleados de la naciente clase media, hombres que dejaban sus trabajos en la minería del cobre o en la agricultura. Por supuesto, también corrían hacia el nuevo "vellocino de oro" algunas damas de dudoso vivir. Como señalara Bunster, conocemos los nombres de algunas de ellas: Rosa León, Remigia Gallardo, Peta Guerrero, Margarita Fernández.

Al llegar al *Golden Gate* los chilenos se encontraban frente a una ciudad constituída por mitad casas y mitad tiendas de campaña. Algunos permanecían allí, pero la mayoría buscaba modo de trasladarse a los placeres auríferos, que se hallaban unas 20 leguas al interior.

Es característico de los chilenos que dejan su país, poner el nombre de "Chilecito" o "Chile Chico" a las pequeñas agrupaciones urbanas en los territorios que los acogen. En San Francisco, el Chilecito se ubicó al pie del Telegraph Hill.

El chileno Felipe Fierro fundó *El Eco*, uno de los primeros periódicos que circularon en California y los hermanos Pérez, administraron el "Restaurant de los Ciudadanos", que servía a los habitantes de San Francisco.

La primera barca de alta borda que llegó a Sacramento fue la chilena *Natalia*, financiada por los hermanos Leandro y Manuel Luco. Estos chilenos fueron los que fundaron el primer hospital de caridad en la ciudad de Sacramento.

Chilenos fueron José Manuel Ramírez, fundador de la ciudad de Marysville, y Buenaventura Sánchez, que fundó la ciudad de Washington City. Esta última se encontraba situada a unas 8 millas al norte de Sacramento, sus calles llevaban nombres de héroes y personajes de la historia de Chile.

Terminada la fiebre del oro muchos chilenos permanecieron en los Estados Unidos o bien en México. Algunos se incorporaron a las fuerzas unionistas o confederados durante la Guerra Civil. Otros lucharon bajo las banderas de Benito Juárez en contra de los franceses de Maximiliano. Otros se dedicaron a las más diversas actividades mercantiles, agrícolas, mineras e industriales. Muchos fracasaron, pero hubo muchos exitosos. Entre estos últimos Miguel Osorio Azócar (muerto en 1890) que dejó a su familia una fortuna estimada en dos millones de dólares. Juan Bautista Reyes (muerto en 1897), nacionalizado norteamericano dejó quince hijos de su matrimonio con una norteamericana, una fortuna de diez millones de dólares. Su hijo mayor, Charles Reyes Harriet, fue primer accionista del *West New Mexico and Arizona Railways*. Alejo Barraza Méndez. (muerto en 1895), dejó a sus hermanos unos dos mil millones de pesos chilenos.

LOS GALGOS Y JOAQUIN MURIETA

San Francisco y los placeres auríferos fueron un territorio violento, entre 1849 y 1850 los chilenos asesinados llegaron a mil. Entre ellos Valentín Sanfuentes, Manuel Höevel y José Izquierdo, jóvenes pertenecientes a familias de alta posición social y económica en Chile.

Se ha señalado que los chilenos son mineros por tradición, y por lo tanto, esto le dio ventajas sobre otros buscadores de oro:

> ... El chileno, con su ponchito y su daga al cinto, iba paso a paso, daba unos cuantos barretazos, ponía la tierra en su batea, la daba vueltas a la orilla del arroyo, embolsaba su onza de oro y se iba a comer su charqui y su grangollo...[4]

El éxito en la extracción del oro y su habilidad en el manejo del cuchillo para defender su bolsa con polvo de oro, le atrajo a los chilenos, la antipatía de otros grupos.

La situación fue crítica con la aparición de los Galgos:

> ...Una organización formada con la hez del desbandado regimiento de voluntarios de Nueva York, mezclados con bandidos de Australia y la crema de la plebe de la ciudad, capitaneados por un tal Sam Roberts, desfilaba por las calles con tambores, flautas y banderas flotantes. Se llamaban a sí mismos los Galgos o Reguladores, y sopretexto de velar por la seguridad pública, se inmiscuían en

[3] Ver informes de Consules Ingleses en Foreing Office 16/70 PRO 448, f. 298,300 y 302 informes del cónsul Rousse en 1849.

[4] Vicente Pérez Rosales "Recuerdos del pasado."

> todo y cometían toda suerte de ultrajes. Abusando de la fuerza de su número y de sus armas, exigían contribuciones al comercio y los vecinos para sostener la organización...[5]

Los Galgos atacaron Chilecito, quemando carpas y barracas. Tal indignación provocó el hecho que un pacífico mormón arengó desde el tejado de su casa, a los habitantes de San Francisco y los instó a organizarse para defenderse de ellos. Se formó así, una especie de "Guardia Cívica" que tomó prisionero a Roberts y a dieciocho de los Galgos.

Pero la organización era fuerte y no sólo operaba en San Francisco, sino también en los placeres auríferos del interior. Uno de los acontecimientos más tristes tuvo como escenario el arroyo de Las Calaveras, en las proximidades de Stockton.

Desde los primeros tiempos de la fiebre del oro se había producido una amistad natural entre chilenos y mexicanos. Una cuadrilla de ambas nacionalidades había descubierto un rico lavadero en el arroyo de Las Calaveras. Un día se presentó un grupo de Galgos que los expulsó adueñándose del placer. Los expulsados recurrieron al sheriff de Stockton pidiendo ayuda. Este les instó a hacerse justicia por su propia mano.

Doscientos mexicanos y chilenos con armas de fuego cortas, puñales, corvos e incluso boleadoras regresaron a Las Calaveras. Los Galgos eran cuarenta y dos y dieron muerte con sus rifles a catorce chilenos y catorce mexicanos; pero las municiones se terminaron y el combate siguió con armas blancas. En ese momento entró en escena el temido "corvo chileno" y rápidamente fueron muertos trece "Galgos," otros trece quedaron entre la vida y la muerte y los restantes dieciséis fueron entregados al sheriff de Stockton. Mexicanos y chilenos trabajaron nuevamente en el arroyo de Las Calaveras.[6]

Joaquín Murieta era originario de Quillota, un pueblo agrícola en las proximidades de Valparaíso. Carlos, uno de sus hermanos se encontraba en California y el joven Joaquín decidió unírsele. Encontró a su hermano en San Francisco y juntos emprendieron la ruta hacia los placeres auríferos. Joaquín contrajo matrimonio con una mexicana de nombre Carmela Félix. Por un tiempo, su vida de trabajo transcurrió sin mayores sobresaltos, pero un día los Galgos cayeron en el placer de su pertenencia y dieron muerte a Carlos, a Carmela la esposa de Joaquín, la violaron para luego darle muerte. Joaquín fue dado por muerto y por ello, sobrevivió a la matanza.

Joaquín Murieta, para vengarse, organizó una banda de trescientos salteadores, chilenos y mexicanos, que entre 1850 y 1853 sembró el terror desde Oregón a México y desde las montañas Rocallosas hasta la costa.

Entre sus compañeros estaba su cuñado Reinaldo Félix y los chilenos Luis Carrera, Pedro González, Joaquín Valenzuela, Juan Evangelista Reyes y Juan Tresdedos.

Murieta finalmente cayó en su ley. Muerto, su cabeza fue cortada puesta en un frasco con alcohol y exhibida en Stockton, en la esquina de las calles Haleck y Sanson. La entrada para el público costaba un dólar.

Chilenos en California, única migración significativa hacia los Estados Unidos, desde este país del sur. Los movimientos de población posteriores han sido escasísimos. Sólo nombres aislados que, de preferencia en Nueva York o en Miami, se han incorporado a los grupos latinos ya existentes en estos lugares.

---

5 Zoeth S. Eldredge, "The Beginnings of San Francisco," citado por Enrique Bunster "Chilenos en California."

6 Enrique Bunster: Chilenos en California. Editorial del Pacífico, Santiago, Chile, 1954.

Los Cubanoamericanos: Historia y Proceso

por Miguel A. Bretos

Director of Cuban Archives,
Florida International University, Miami

Cuba no es, como algunos dirían, una pequeña isla caribeña lanzada a una celebridad improbable por las complejidades de las confrontaciones contemporáneas entre las superpotencias. Tampoco son los cubanos meramente un grupo entre los muchos grupos inmigrantes que han llegado a los Estados Unidos. De hecho, Cuba es una isla estratégica cuyo destino ha estado íntimamente ligado con el de este país durante siglos y los cubanos, como pueblo, han sido partícipes en la historia de lo que actualmente son los Estados Unidos desde los días de los conquistadores españoles.

El surgimiento de los Estados Unidos como una potencia mundial en 1898, que puede argüirse es uno de los más importantes sucesos en la historia moderna americana, y tambien española, estuvo íntimamente ligado a acontecimientos en Cuba. La Guerra Hispanoamericana, el crisol del poderío recién adquirido de América, se peleó en la isla y tuvo lugar al cabo de medio siglo de conflictos y debates acerca de su destino. Desde este punto de vista, es sin duda irónico que el primer reto exitoso a la era de la hegemonía americana sobre el hemisferio occidental,—la Revolución Castrista,—habría también de ocurrir en Cuba.

Desde 1959, aproximadamente un millón de cubanos han cruzado las 90 millas que separan a la Habana de Cayo Hueso (Key West), miles de ellos literalmente remando en cualquier cosa que flotara. Junto con los puertorriqueños y mejicanos, los cubanos constituyen uno de los tres grupos más importantes de origen hispano en los Estados Unidos. El desarrollo de la parte sur de la Florida moderna le debe mucho a ellos. Las comunidades cubanas, grandes y pequeñas, desde Union City en New Jersey hasta Milwaukee, Boston y Chicago, han ocupado su lugar dentro del caleidoscopio étnico de América.

Un observador casual podría concluir que la significativa presencia cubana en la América moderna es un acontecimiento reciente, un resultado de la revolución de Castro. Sin embargo, un análisis más cuidadoso revela que esto dista mucho de ser verdad. El 11 de marzo de 1987, surgió a la superficie evidencia de la ocupación colonial española cuando se excavaron los cimientos para una urbanización a unos metros del capitolio estatal en el centro de Tallahassee. Lo que a primera vista parecía ser un escondite de artefactos coloniales españoles—un acontecimiento bastante frecuente en la arqueología de la Florida—resultó ser un descubrimiento más antiguo y mucho más excitante de lo que nadie podía imaginarse.

Lo que se descubrió en Tallahassee es lo que queda del campamento de Hernando de Soto en los alrededores del pueblo nativo de Anhayca durante el invierno de 1539-1540. De Soto, cuya expedición fue completamente apertrechada en Cuba, fue uno de los primeros visitantes de la Florida desde la isla. De Soto trajo consigo intérpretes nativos y porteadores de Cuba y los exploraderos más eficientes de la expedición eran cubanos mestizos. Así, pues, los primeros cubanos en la Florida llegaron hace cuatro siglos y medio.

Durante la mayor parte del período colonial español, la Florida estuvo relacionada con la Habana y de hecho era gobernada desde allí. El movimiento de gente entre la Florida española y Cuba, aunque nunca fue muy grande en el sentido absoluto, sin embargo fue crucial en el sentido de implicar la existencia de un lazo humano entre las dos comunidades. Tan temprano como a fines del siglo dieciséis, poblaciones de la Florida fueron relocalizadas a Cuba, notablemente la tribu Tequesta del área de Miami, muchos de cuyos miembros fueron a la isla con sus misioneros jesuítas cuando estos últimos regresaron a la Habana. En 1762, cuando la capital cubana cayó en manos de los ingleses bajo el Conde de Albemarle, muchos cubanos emigraron a la Florida, incluyendo al Obispo de la Habana, Pedro Agustín Morell de Santa Cruz. Un año después, cuando la Florida hispana fue cedida a la Gran Bretaña a cambio del retorno de Cuba a la sumisión española, un gran contingente de españoles leales de la Florida se establecieron en los alrededores del pueblo cubano de Matanzas y en otras partes de la isla.

El mismo proceso ocurrió en 1783, pero en reverso, cuando España formalmente volvió a adquirir el control de su colonia de la Florida. Los exilados de la Florida que

se habían establecido en Cuba retornaron a su patria. En 1803, cuando la Luisiana fue cedida a los Estados Unidos, numerosos españoles y franceses súbditos del rey español se establecieron en el pueblo cubano de Cienfuegos. De 1819 a 1821, cuando la Florida pasó a ser gobernada por los Estados Unidos, muchos floridanos españoles buscaron la protección de la bandera española en Cuba. Cárdenas, en la costa norte de Cuba, fue fundada por refugiados floridanos.

En octubre de 1988, se efectuó en Miami una conferencia internacional muy importante en la que las ponencias principales fueron presentandas por verdaderos descendientes de gobernadores de la Florida hispana que actualmente son residentes del condado de Dade, miembros de la vasta población hispana de la metrópolis más nueva de América. Las investigaciones que se están realizando destinadas a identificar a descendientes de los pioneros de la Florida hispana han producido literalmente cientos, y posiblemente miles, de asientos, una cadena interrumpida de tradición hispana que se extiende hasta los comienzos de la Florida.

Cuatro gobernadores coloniales españoles de la Florida—Laureano de Torres y Ayala (1693-1700), Juan de Ayala y Escobar (1716-1718), Manuel Joseph de Jústiz (1737) y José Coppinger (1816-1821)—eran realmente criollos cubanos. Sebastián Kindelan (1812-1815) y José Callava (1819-1821) se establecieron en Cuba después de prestar servicios en la Florida y fueron los progenitores de familias cubanas importantes. En particular, Torres de Ayala fue uno de los más memorables gobernantes de la Florida colonial. Durante su corta administración, la forma actual de San Agustín empezó a emerger. Torres comenzó los trabajos en el malecón del pueblo y terminó el Castillo de San Marcos, que había sido empezado un cuarto de siglo antes por un ingeniero militar cubano, Ignacio Daza.

En materias eclesiásticas, las relaciones entre Cuba y las provincias coloniales españolas de la Florida y Luisiana eran igualmente muy estrechas. Dionisio Rezino, un obispo nacido en Cuba, fue el primer prelado a quien se le asignó responsabilidad especial por la Florida, y de hecho viajó allí por unos cuantos meses. En 1787, el padre Francisco Traconis, de Santiago de Cuba, enseñó en la primera escuela pública en los Estados Unidos que admitió alumnos negros. Cuando la diócesis Católica Romana de Luisiana y las Floridas se organizó en 1793, Luis María Ignacio de Penalver (1719-1810), miembro de una familia prominente de la Habana, fue nombrado primer obispo en propiedad. Desde luego, estos casos anecdóticos revelan relaciones estructurales más profundas. Hasta el nombramiento del obispo Peñalver, la Iglesia Católica en la parte sureste estaba realmente subordinada a las autoridades eclesiásticas cubanas. Las misiones jesuítas y franciscanas de la Florida eran abastecidas y supervisadas desde la isla vecina.

Nuevas y excitantes investigaciones históricas y arqueológicas ilustran dramáticamente la riqueza del movimiento de gente de todas las razas entre la isla y la península. El historiador Levi Marrero habla de un comercio activo entre los nativos de la Florida y Cuba bajo el dominio español. Las excavaciones realizadas por investigadores de la Universidad de la Florida en el Fuerte de Gracia Real de Santa Teresa de Mose, cerca de San Agustín, están revelando la forma de vida de una comunidad entera de antiguos esclavos que prefirieron emigrar a Cuba antes que convertirse en súbditos de la Corona Británica en 1763.

Uno de los resultados de la toma de la Habana por los ingleses bajo el Conde de Albemarle en 1762 fue que al año siguiente España cedió la Florida a la Gran Bretaña a cambio de la capital cubana. Este canje interrumpió temporalmente lo que de hecho se había convertido en un importante intercambio humano. Sin embargo, el nuevo estado de cosas abrió oportunidades únicas para el comercio entre los criollos cubanos y los puertos americanos, como el de Boston. Consecuentemente, el comercio aumentó notablemente en los años anteriores a la Revolución Americana.

Cuba jugó un papel importante, si bien a menudo olvidado, durante la Guerra de Independencia Americana. Juan de Miralles, un comerciante de la Habana, sirvió como embajador español de facto ante los patriotas americanos y, por lo tanto, fue una figura clave en la historia de la diplomacia americana. Las relaciones estrechas de Miralles con Washington fueron buenas para la causa de los patriotas, y sólo su muerte inesperada evitó que se convirtiera en el primer diplomático oficial español ante la nueva república.

La participación cubana no quedó limitada al campo de la diplomacia. En 1781, Bernardo de Gálvez derrotó a los británicos en Pensacola, abriendo así el camino para la posterior y decisiva derrota en Yorktown. Las fuerzas de Gálvez fueron apertrechadas y financiadas en Cuba por subscripción pública. Muchos de sus soldados eran cubanos, miembros de la milicia colonial de la Habana. Por tanto, los guerreros cubanos jugaron un papel crucial, aunque no reconocido, en la Revolución Americana. Gálvez, no obstante ser uno de los más brillantes comandantes militares en la historia de Norteamérica, es poco conocido. Su fracaso en engendrar un nivel de reconocimiento similar al otorgado a sus contemporáneos, el francés Lafayette o el polaco Kosciusko, es un síntoma de muchos de los males de la forma prejuiciosa en que se enseñan actualmente la historia y los estudios sociales en las escuelas americanas.

La búsqueda de Cuba por su propia nacionalidad independiente tomó la mayor parte del siglo diecinueve.

Ya desde la década de 1820, los separatistas cubanos empezaron a emigrar a los Estados Unidos. Seguros en el refugio político de América, escribieron, conspiraron y mantuvieron sus ojos en los acontecimientos de la isla. Entre ellos estaba el poeta José María Heredia, quien llegó a Boston en 1823 y poco después se estableció en Nueva York, donde enseñó, hizo traducciones y escribió algunas de las más conocidas y más apreciadas poesías románticas en el idioma español. Heredia, quien fue uno de los primeros latinoamericanos que escribió extensamente sobre los Estados Unidos en sus obras, es el autor de la *Oda al Niágara*, la que se puede leer, fundida en bronce, en un risco en lo alto de las cataratas.

Otra figura importante de esos primeros días fue el sacerdote Félix Varela y Morales (1787-1835), cuya contribución al desarrollo de la Iglesia Católica en los Estados Unidos sería suficiente en sí misma para asegurarle un lugar en la historia si no fuera él uno de los héroes cubanos. Varela nació en Cuba, pero se crió en San Agustín. Fue educado en el Colegio-Seminario de San Carlos en la Habana, se hizo profesor de filosofía en ese colegio y empezó lo que prometía ser una carrera brillante en el clero cubano. Elegido para representar a Cuba en las Cortes Españolas (parlamento), donde se promulgó la Constitución liberal de 1812, él defendió las posiciones antiesclavistas y antiabsolutistas y fue condenado al exilio cuando el Rey Fernando VII recobró el trono español.

La carrera de Varela se desenvolvió en Nueva York, donde el radical clérigo cubano encontró terreno fértil para poner su talento al servicio de los inmigrantes. Defensor incansable de la independencia cubana, escribió numerosas obras y se convirtió en una especie de símbolo para los intelectuales liberales cubanos. Un maestro influyente, adiestró a una generación de filósofos cubanos, escribió libros de textos que influyeron la enseñanza de la filosofía en toda Latinoamérica y tradujo el *Manual de procedimientos parlamentarios de Jefferson*. Siempre preocupado por los pobres, fundó dos iglesias, tres escuelas y un hospital en la ciudad de Nueva York y llegó a ser Vicario General de la diócesis de Nueva York. Fue postulado para un obispado, pero su candidatura fue vetada por el implacable gobierno español. Al momento de su muerte en San Agustín en 1853, él era extensamente reverenciado, no sólo por los cubanos, sino también por la comunidad católica de los Estados Unidos. Los restos de Varela están enterrados en la Gran Sala de la Universidad de la Habana, pero su tumba original, en el histórico cementerio de Tolomato, se ha convertido en un lugar para peregrinaciones, debido a que Varela es actualmente un candidato para la canonización por la Iglesia Católica Romana. El merece ser un santo: un santo para los inmigrantes, los pobres, los hispanos y todos los que han ido a los Estados Unidos de América en busca de libertad o de la oportunidad para luchar por la libertad de sus propios países nativos.

Heredia y Varela no estaban solos. A lo largo del siglo diecinueve, numerosos escritores, poetas, estadistas, eruditos, científicos y publicistas cubanos vivieron y trabajaron en los Estados Unidos, contribuyendo ampliamente al desarrollo de las dos naciones. Entre ellos están el filósofo y polemista José Antonio Saco (1797-1879); el novelista Cirilo Villaverde (1803-1866); el historiador Pedro Guiteras (1814-1890); el compositor Ignacio Cervantes (1845-1905); el investigador médico Manuel González Echevarría (1833-1910), que fundó el primer asilo para enfermos mentales en Nueva York; el ingeniero Aniceto Menocal (1836-1908), durante un tiempo jefe ingeniero en el Canal de Panamá; Tomás Estrada Palma (1835-1908), el primer presidente de la República de Cuba; y tantos otros, que una lista de ellos sería verdaderamente tediosa. No sería descabellado decir que una gran cantidad de cultura cubana durante el siglo diecinueve fue producida por exilados en los Estados Unidos, un fenómeno que se está repitiendo hoy día por literalmente miles de artistas, escritores y eruditos exilados.

Una persona que merece mención especial por la importancia de sus logros y su impacto en la historia americana más reciente es Carlos J. Finlay (1833-1915), un nativo de Camagüey. Finlay, un médico graduado de Jefferson Memorial Medical College of Philadelphia, (Facultad de Medicina de Jefferson Memorial de Filadelfia) fue el primero en postular que la fiebre amarilla podía ser transmitida por un insecto conductor: una especie de mosquito conocido como Stegomya fasciata. Su descubrimiento, confirmado por un experimento diseñado por él y llevado a cabo con éxito por las autoridades médicas americanas en Cuba durante la primera ocupación americana (1898-1902), constituye la base para la profiláxis de la fiebre amarilla. Sin el genio de Finlay, es dudoso que el Canal de Panamá, localizado en un área donde la fiebre amarilla era epidémica, jamás se hubiera podido construir. Desafortunadamente, los logros de Finlay han sido sistemáticamente ignorados por los autores de libros de textos de historia americana, los herederos de prejuicios que eran comunes en una era de estridente, a veces vulgar, nacionalismo.

A partir de mediados del siglo diecinueve, se hicieron varios intentos para separar a Cuba del imperio español, abriendo el camino para su anexión a la unión americana como un esclavista más. Esto incluyó dos invasiones fracasadas dirigidas por Narciso López y organizada con la ayuda de intereses del sur. El legado de la invasión de López fue la bandera cubana, la cual flotó por primera vez en Cárdenas en 1850. Significativamente, la bandera vino a conocerse como la Estrella Solitaria, una referencia a la República de Tejas de 1836, posteriormente anexada como un estado. El resultado de la Guerra Civil

Americana y la derrota del sur postergó los planes de anexión: de ahí en adelante, la meta fue la absoluta independencia de Cuba.

En 1868, Carlos Manuel de Céspedes declaró la independencia de Cuba, liberó a los esclavos y desencadenó un conflicto que se conocería como la Guerra de los Diez Años. Una de las consecuencias del conflicto fue la emigración de muchos cubanos hacia los Estados Unidos, donde se desarrolló una comunidad de exilados en Cayo Hueso que pronto sumó varios miles de personas. En Nueva York se formó una junta revolucionaria cubana para representar los intereses de la República de Cuba en Armas, la cual los Estados Unidos nunca reconoció. En Cayo Hueso, la cercanía a Cuba le dio un tremendo ímpetu al comercio y a la producción de tabacos, la cual se convirtió en la industria principal de la isla. En 1871, se fundó un club étnico con el nombre de Instituto de San Carlos. El club incluyó una escuela que educó a varias generaciones de jóvenes cubanos y que duró hasta 1960. En total, unos 8,000 cubanos dejaron su patria para venir a los Estados Unidos entre 1868 y 1878.

Sin embargo, la terminación de la guerra no implicó el cese de la emigración. Más bien, sucedió lo opuesto ya que la represión colonial española aumentó y la isla se hundió más profundamente en una recesión económica. En las próximas dos décadas, unos cuarenta y cinco mil cubanos abandonaron su patria con destino al enclavado ya establecido en Cayo Hueso y a comunidades cubanas más nuevas que estaban emergiendo en Ybor City (Tampa), Ocala y Jacksonville en la Florida y en la ciudad de Nueva York.

Ybor City fue fundada por un consorcio de fabricantes españoles de tabacos dirigido por Ignacio Haya y Martínez Ybor, quien le dio el nombre a la ciudad. Martínez Ybor se había ubicado originalmente en Cayo Hueso, donde el acceso al trabajo cubano especializado le hizo rico. Sin embargo, la inquietud de los obreros cubanos y la cercanía de Cayo Hueso a Cuba le sugirió que debía mudar sus operaciones al área de la recientemente fundada Bahía de Tampa. El primer humo en la ciudad de Ybor se produjo en medio de mucha fanfarria en la fábrica de Sánchez y Haya el 13 de abril de 1886. En unos pocos años, la industria tabaquera de Tampa, compuesta por mano de obra cubana y razonablemente a salvo de la inquietud laboral endémica en Cayo Hueso, había adquirido una posición dominante. Fue precisamente en las colonias cubanas de Tampa y Cayo Hueso que el héroe nacional cubano, José Martí (1853-1895), encontró a sus más efectivos seguidores y colaboradores. Sin la ayuda de éstos, la tarea de Martí hubiera sido mucho más difícil, quizás imposible.

Tampa y Cayo Hueso atesoran sus relaciones con el pasado cubano. Una edición reciente de *Cuban Heritage* (Herencia Cubana), un diario que se publica en la Florida International University, (Universidad Internacional de la Florida) incluyó un artículo conmovedor acerca del club Martí-Maceo en Tampa, una organización afrocubana que virtualmente ha durado desde los días de Martí y que ha podido retener su sentido de identidad cubana a través de cuatro generaciones. El restaurado San Carlos Institute en Cayo Hueso se erigirá otra vez como un monumento a los lazos históricos que unen a esa ciudad isleña con la lucha de Cuba por su libertad.

Fue la presencia de Martí a fines del siglo diecinueve lo que vigorizó a las comunidades cubanas en el exilio en Tampa, Cayo Hueso, Nueva York y otras partes, y dio inicio a la lucha definitiva por la independencia de Cuba. Martí nació en la Habana el 28 de enero de 1853, el año en que murió Varela. Fue discípulo de uno de los más grandes maestros de Cuba, Rafael María de Mendive, quien le inculcó su devoción por la libertad cubana. Siendo aún un adolescente, estuvo envuelto en actividades antiespañolas y fue sentenciado a trabajo forzoso. Cuando salió de la cárcel, Martí se fue al exilio, en el que comenzó su larga carrera como escritor, periodista, organizador político e incansable defensor de la independencia cubana.

La contribución especial de Martí fue la de revivir el entusiasmo por la independencia, que había mermado por la derrota de los insurgentes cubanos al final de la Guerra de los Diez Años. Martí atraía a un grupo de gente más amplio que el de los líderes de la generación de Céspedes: los obreros tabacaleros, las masas de la comunidad de emigrados y los pobres. Exhortó a todos los cubanos a que se le unieran en la grandiosa tarea de la independencia. Aunque no era un militar, murió en el campo de batalla en Cuba, el 19 de mayo de 1895.

Martí es una figura central en la historia de Cuba y Latinoamérica. Merece destacarse igualmente en la historia de los Estados Unidos y de los hispanoamericanos. Martí vivió en los Estados Unidos por muchos años y se convirtió en un poderoso y combativo comentarista de la escena americana durante la Era Dorada. Aunque éste es un aspecto de Martí que frecuentemente está eclipsado por sus dimensiones heroicas dentro del contexto cubano, él fue uno de los analistas más influyentes y penetrantes de la sociedad americana durante las últimas tres décadas del siglo diecinueve. Leer seriamente a Martí desde una perspectiva americana es una necesidad para los que se interesan en el desarrollo de los Estados Unidos entre el final de la Guerra Civil y el comienzo del conflicto américo-cubano-español. Es más, puede argumentarse que el héroe cubano, un colaborador incansable en numerosos periódicos a través de la América Latina, decisivamente moldeó la imagen que se tenía de los Estados Unidos en las naciones del sur cuando el siglo diecinueve tocaba a su fin.

Aunque era primordialmente, y antes que nada, un

cubano, la preocupación fundamental de Martí no fue exclusivamente la libertad de su país natal, sino en realidad la de toda la comunidad latinoamericana, a la cual él se refería como Nuestra América—"Our America." Martí se identificaba estrechamente con México, un país que él visualizaba habría de asumir la posición de líder dentro del concierto de naciones latinoamericanas, y con Puerto Rico, la isla hermana cuyo destino estaba inextricablemente entrelazado con el de Cuba. A pesar de que uno podría imaginarse que Martí sostenía puntos de vista fuertemente antiespañoles, la realidad era lo contrario. Su padre era valenciano y su madre de las Islas Canarias. El mismo Martí vivió por un tiempo en Madrid y Zaragoza, donde estudió leyes. Como el "apóstol" de la independencia política de su país, fue uno de los más grandes escritores y poetas del idioma. Escribió en sus *Versos sencillos* sobre la España de su juventud,

> Amo esta tierra florida,
> musulmana o española,
> donde rompió su corola
> la poca flor de mi vida.

La Guerra Hispanoamericana reforzó los vínculos tradicionales de la Florida con Cuba. Tampa se convirtió en una arena de importancia para la campaña cubana. Más al sur, la nueva y raída ciudad de Miami, uno de cuyos fundadores en 1896, por cierto, había sido un cubano, un "míster" L. González, en un momento dado albergó 7,000 tropas estadounidenses prestas para combate. La terminación de la guerra llevó a la derrota de España y a la adquisición de Cuba y Puerto Rico por los Estados Unidos. Puerto Rico tuvo una considerable importancia para la historia de los hispano-americanos. El surgimiento de la República de Cuba en 1902 creó una relación internacional única, determinada por los términos de la Enmienda Platt (Platt Amendment) y el Tratado Permanente (Permanent Treaty) de 1901, que le otorgó a los Estados Unidos el derecho de intervenir en Cuba bajo ciertas circunstancias. Este arreglo sobrevivió hasta 1933, cuando Cuba se hizo totalmente una nación soberana e independiente, tanto de hecho como de nombre.

El estudio de las relaciones cubanoamericanas durante la primera mitad del siglo veinte es en sí un estudio fascinante, uno que destaca aún más la importancia de Cuba para los Estados Unidos. Irónicamente, a pesar de las estrechas relaciones cubanoamericanas en las esferas políticas, diplomáticas y económicas, la emigración cubana hacia los Estados Unidos en el siglo veinte fue de escasa intensidad antes de 1959. Entre 1900 y 1958, un gran total de 166,203 cubanos entraron a los Estados Unidos como inmigrantes, es decir, un promedio anual de 2,865. De ésos, 40,267 entraron entre 1956 y 1958 solamente. Los últimos dos años de la dictadura de Batista fue, desde luego, de considerables disturbios políticos.

Como resultado de la toma de poder por Castro en 1959, sin embargo, la inmigración adquirió proporciones masivas. Los cubanos han venido en épocas diferentes y bajo diferentes circunstancias. Este influjo ha resultado en una mezcla humana compleja, matizada y fascinante. Varias olas de inmigraciones son discernibles. Entre el 1ero. de enero de 1959 y la crisis de los proyectiles de octubre de 1962, unas 200,000 personas entraron en los Estados Unidos como refugiados de Cuba. Entre 1962 y 1965, la única forma de salir de Cuba era clandestinamente en botes. Consecuentemente, la cantidad de exilados se redujo a unos pocos miles. En 1966, el régimen de Castro abrió el puerto de Camarioca y ello resultó en la salida en barco de unos 5,000 evacuados. Entre 1965 y 1973, se concertó un convenio entre los gobiernos de los Estados Unidos y Cuba permitiendo la salida legal de otro cuarto de millón de exilados. En 1980, la dramática salida por barco desde Mariel trajo 125,000 cubanos a Miami en cuestión de semanas.

Después de casi treinta años de inmigración, una ola humana ha alterado fundamentalmente el panorama político, demográfico, económico y cultural de Miami, la cual, en el proceso, se ha convertido en una ciudad verdaderamente bilingüe. Evidentemente, Miami no fue el única destino de los exilados cubanos y no es en forma alguna el único foco de cultura cubanoamericana en los Estados Unidos. Union City, en Nueva Jersey, es otro centro importante, con una personalidad propia que la coloca aparte de Miami. Pudieran citarse otros ejemplos: Los Angeles, Chicago, Atlanta, Houston y otras ciudades importantes albergan grandes comunidades cubanas. Este escritor conoció y se casó con su esposa cubana en Lincoln, Nebraska, donde existe una comunidad de varios cientos de cubanos desde la década de 1970.

Sin embargo, Miami ocupa un nicho especial en la vida cubanoamericana contemporánea. Yo espero que lo dicho anteriormente haya demostrado que Miami y la Florida ocupan una posición especial en la mentalidad cubanoamericana. Miami es la "Meca" del exilio, una situación totalmente justificada tanto por la geografiá como por la historia. En la Florida los cubanos están en pasto familiar. Son atraídos a ésta porque, después de todo, es la tierra de sus antepasados. Castro, en última instancia, al fin ha fortalecido decisivamente las relaciones cubanas con la Florida, forjando una vasta presencia de cubanos en Miami. Esta no es la menor entre las muchas ironías de la historia.

En la Florida los cubanos han soñado con su libertad ya que ellos ayudaron a conquistarla. Triunfaron en el pasado, y sin duda, triunfarán otra vez en el futuro. Mientras esperan por ese día, han estado siempre en primera fila para construir una comunidad que es, en un sentido muy real, la suya propia.

Las Contribuciones Cubanas a América: Pasado y Presente

por Frank de Varona

Associate Superintendent, Bureau of Education
Dade County Public Schools, Miami, Florida

Los cubanoamericanos han desempeñado un papel distinguido en la historia de nuestra nación. La comunidad cubana nos ha dado soldados, escritores, educadores, líderes comerciales, políticos, artistas, músicos, atletas, diplomáticos, servidores públicos y profesionales en muchas áreas. Los cubanoamericanos contribuyen diariamente a nuestras vidas. En general, los cubanos son enérgicos y trabajadores incansables. En este artículo se discuten algunas de las contribuciones en algunas áreas selectas.

LOS CUBANOS EN LAS GUERRAS DE AMERICA

Los cubanoamericanos han contribuido valerosamente a la defensa de nuestra nación desde la época de la Revolución Americana hasta el presente. Muchos cubanos participaron en varias campañas militares del General Bernardo de Gálvez en el Valle del Misisipi y el Golfo de México. Este general español, un héroe olvidado de un aliado también olvidado, jugó un papl muy importante durante la Guerra de Independencia. Gálvez fue nombrado gobernador de la Luisiana española el 1ero. de enero de 1777. Inmediatamente empezó a ayudar a los revolucionarios americanos, cerrando el puerto de Nueva Orleans a los británicos y confiscando 11 barcos británicos. El le dió la bienvenida a los americanos en el territorio de Luisiana, que en esa época incluía a todos o parte de los trece futuros estados al oeste del río Misisipi y se extendía desde el Golfo de México hasta Canadá. El Gobernador Gálvez le dio dinero, rifles, balas, pólvora, frazadas y medicinas a las tropas del General George Washington en Virginia y al General George Rogers Clark en el Valle del Ohio.

La Campaña del Valle del Misisipi

El 21 de junio de 1779, España le declaró la guerra a Gran Bretaña como aliada de Francia y cobeligerante con las Trece Colonias. Cuando la noticia llegó a Nueva Orleans en julio, Gálvez celebró una junta de guerra. El decidió atacar a los británicos en seguida. Su fuerza estaba integrada por 667 hombres de las siguientes nacionalidades y grupos étnicos: 170 soldados veteranos españoles, 330 reclutas mejicanos del Virreinato de la Nueva España (México) y hombres de las Islas Canarias, 80 negros libres, 60 milicianos de Cuba, 20 carabineros y 7 voluntarios americanos. El pequeño ejército marchó a las costas alemanas y acadienses donde 600 soldados y 160 indios se unieron a sus fuerzas, aumentando su comando a 1,427 soldados. (Caughey, 1934, págs. 153-154 y Portell-Vilá, 1978, pág. 106).

El 7 de septiembre, Gálvez capturó el Fuerte Bute en Manchac y el 21 de septiembre a Baton Rouge. Gálvez también demandó se rindiera el Fuerte Pammure en Natchez. Con fuerzas de Pointe Couppe, Carlos Grand Pre tomó los puertos británicos en Thompson's Creek y Amite. Además, ocho barcos británicos que traían refuerzos desde Pensacola fueron capturados. En unas pocas semanas, Gálvez había capturado cinco fuertes británicos y había tomado más de 1,000 prisioneros, quienes fueron enviados a la Habana, Cuba. Se libraron dos otras batallas en la parte alta del Valle del Misisipi. El Capitán Fernando de Leyba rechazó un ataque británico e indio en San Luis el 26 de mayo de 1780, y el puerto inglés de St. Joseph en el Lago Michigan fue capturado por una pequeña fuerza española el 12 de febrero de 1781.

La Captura de Mobile

La segunda fase de la campaña de Gálvez fue la expulsión de los británicos del Golfo de México. El primer objetivo fue Mobile.

Cuando el General Gálvez solicitó refuerzos del capitán general de Cuba, Diego Navarro, inicialmente se le negó ayuda. Entonces, él mandó al Coronel Esteban Miró, como su representante personal, para que le pidiera al capitán general 2,000 soldados, pero sólo recibió 567 hombres del Regimiento de Navarro, que llegaron a la Bahía de Mobile a fines de febrero de 1780.

El 2 de enero de 1780, el ejército de Gálvez de 754 hombres dejó a Nueva Orleans. Este ejército consistía de 43 hombres del Regimiento del Príncipe, del Segundo Batallón de España, 50 del Regimiento Fijo de la Habana

(la mayoría de los hombres eran soldados nacidos en Cuba), 141 del Regimiento Fijo de Luisiana, 14 artilleros; 26 carabineros; 323 milicianos blancos; 107 negros libres; 24 esclavos; y 26 americanos (Caughey, 1932, págs. 174-175 y Portell-Vilá, 1978, pág. 111). Más tarde Navarro le envió 1,439 hombres a Gálvez, incluyendo 339 negros cubanos del Batallón de Milicias de Pardos y Morenos de la Habana (Portell-Vilá, 1978, pág. 111). Después de 20 días de sitio, el 13 de marzo capturó a Mobile. Luego de esta victoria, el rey de España ascendió a Bernardo de Gálvez a mariscal de campo al mando de las operaciones españolas en América y se le confirió el nuevo título de gobernador de Luisiana y Mobile.

El Sitio de Pensacola

El Mariscal de Campo Gálvez entonces empezó inmediatamente los preparativos para la captura del fuerte británico más importante en el Golfo de México, Pensacola. Esta ciudad, la capital de la colonia británica de Florida occidental, estaba defendida por un ejército británico e indio de aproximadamente 2,500 soldados. Gálvez confrontó numerosas dificultades en esta empresa, incluyendo la negativa del capitán general de Cuba de ayudarle, y el clima, que nunca estuvo a su favor. Estas adversidades resultaron en tres expediciones infructuosas contra Pensacola. Una expedición salió de la Habana en octubre de 1780 con aproximadamente 4,000 hombres. Después de dos días en el mar, un huracán les azotó, dispersando los barcos, algunos de los cuales fueron arrastrados por los vientos hacia México. Las otras dos expediciones tuvieron lugar anteriormente en ese año en febrero y marzo, y fueron retiradas por Navarro por distintas razones. (Rush, 1966, pág. 5). En enero de 1781, el Coronel José de Ezpeleta pudo repudiar un ataque británico-indio a Mobile. Con este ataque, Gálvez se dio cuenta del peligro que representaba la Pensacola británica para Mobile.

La cuarta y última expedición salió de la Habana el 29 de febrero de 1781. El ejército de Gálvez, con refuerzos adicionales de Mobile, Nueva Orleans y la Habana, llegó a tener más de 7,000 hombreas. Realmente era un ejército internacional integrado por soldados negros y blancos: 4,000 vinieron de Cuba, 2,000 de México y el resto de Puerto Rico, Santo Domingo, Haití, Venezuela, Nueva Orleans y Mobile. Un general nacido en Cuba, Juan Manuel de Cagigal, quien luego sería gobernador de Cuba, estuvo al mando de las tropas españolas y la milicia de cubanos de la Habana. La valentía de Gálvez quedó demonstrada una y otra vez. Cuando el Almirante José Calvo de Irazabal se negó a correr el riesgo de que sus barcos entraran en la Bahía de Pensacola, Gálvez condujo a tres pequeños barcos, atravesando por frente a los cañones que protegían la entrada del fuerte británico y entró a la bahía con éxito. Todos los demás barcos siguieron su ejemplo, excepto el barco del Almirante Calvo, el San Ramón, que regresó hacia la Habana desprestigiado. A Gálvez lo hirieron otra vez en Pensacola, ya que frecuentemente estaba en el frente de la línea de batalla dirigiendo a sus soldados.

Después de dos meses de dura batalla, los británicos entregaron a Pensacola el 8 de mayo de 1781. Ahora Gálvez había expulsado a los británicos del Valle del Misisipi y del Golfo de México. Fue ascendido a teniente general, nombrado gobernador y capitán general de Luisiana y la Florida, fue hecho conde y el Rey Carlos III de España le dio un escudo de armas mostrándolo en un barco con la inscripción "Yo Solo." Luego el General Gálvez fue nombrado gobernador de Cuba y, cuando murió su padre, se convirtió en virrey de la Nueva España. Gálvez murió en México a los 40 años de edad, después de una breve, pero altamente exitosa, administración.[1]

El historiador Orwin Rush ha llamado a la Batalla de Pensacola "un factor decisivo en el resultado de la Revolución y una de las más brillantes batallas de la guerra" (Rush, 1966, pág. 2). Esta es, también, la única batalla de la Revolución Americana sobre la cual se hizo un recuento contemporáneo escrito por el comandante en jefe. *El diario* de Gálvez es un recuento formidable, día por día, de esta batalla. El historiador cubano Herminio Portell-Vilá declaró que la campaña de Gálvez destruyó la voluntad de pelear del ejército británico. Además, los ataques del ejército español no le permitieron a los británicos reunir un ejército fuerte en Yorktown, que por ello resultó ser la batalla final de la Revolución Americana.

La Captura de las Bahamas

Después de varios meses, otra expedición fue organizada por el entonces capitán general de Cuba, Juan Manuel de Cagigal. El capturó a las Bahamas y envió a la Habana 274 soldados británicos y 338 milicianos como prisioneros de guerra. Este general, nacido en Cuba, también capturó a 12 barcos británicos y abastecimientos militares. El liberó a 65 barcos mercantes, muchos de ellos americanos, así como a hombres españoles, cubanos, americanos, franceses y holandeses que estaban prisioneros en las Bahamas. Algunos prisioneros habían muerto en cautiverio en las Bahamas, incluyendo prisioneros nacidos en Cuba (Portell-Vilá, 1878, págs. 122-123).

[1] Bernardo y María Felicite Gálvez tuvieron dos hijas, Matilde y Guadalupe, un hijo, Miguel. Matilde que heredó el título familiar, se mudó a para Italia. Miguel murió joven. Nada se sabe de Guadalupe que nació en la Ciudad de México después de la muerte de su padre (Parks, 1981, pág. 24).

La Ayuda Cubana a la Revolución Americana

España y sus colonias le proporcionaron considerable ayuda financiera a las trece colonias. La ayuda cubana en dinero, comercio y reparación de barcos americanos fue importante.

En la primavera de 1781, el General Washington y el Conde de Rochambeau, el general del ejército francés en las colonias, estaban bastante desesperados. Ambos comandantes necesitaban dinero para comprar alimentos, armas, ropa y suministros, así como para pagar los salarios de sus soldados que estaban atrasados.

El General Rochambeau le escribió una serie de cartas al Almirante de Grasse, cuya flota acababa de llegar a Santo Domingo. El informó a De Grasse que tanto su ejército como las fuerzas americanas estaban casi sin recursos y necesitaban 1,200,000 "tournois" (libras) para lanzar un ataque contra los británicos. De Grasse no pudo reunir esa considerable suma de dinero en la colonia de Santo Domingo, por lo que envió a la Habana tres de sus mejores fragatas, entre ellas la Aigrette, bajo el comando de Saint-Simon. Cuando llegó, Saint-Simon se comunicó con el gobernador de Cuba, Juan Manuel de Cagigal, y su ayudante de campo, Francisco de Miranda. El dinero se obtuvo de diferentes fuentes, principalmente de las damas de la Habana, que cedieron sus joyas y diamantes a la causa. Los comerciantes de la Habana también donaron dinero. ¿Por qué estaban los comerciantes y las damas de la Habana tan interesados en ayudar a los americanos? Una de las razones era la expansión del comercio, y otra era la simpatía por la situación de otras colonias. Otra razón más fue su odio a los británicos, que habían capturado a la Habana en 1762 y maltratado a sus habitantes.

El Almirante de Grasse trajo el tesoro a América y se dividió entre las fuerzas americanas y francesas. El dinero ayudó a financiar la campaña de Yorktown, que terminó con la capitulación de las tropas británicas el 31 de octubre de 1781. La ayuda financiera cubana probó ser crucial. El historiador americano, Stephen Bonsal, dice, "el millón que regalaron las damas de la Habana a Saint-Simon para pagar a las tropas puede verdaderamente considerarse como los dólares que sirvieron de base sobre los cuales se edificó la independencia de América." (Bonsal, 1945, pág. 120).

Además de la ayuda financiera, la Habana ayudó a los patriotas americanos de otra manera significativa. Durante el conflicto, los barcos americanos encontraron un puerto de refugio, y se reparaban y abastecían gratuitamente, en los astilleros de la Habana. La pequeña flota de siete barcos de Alexander Gillon de Carolina del Sur se reparó, se armó y obtuvo alimentos y otros abastecimientos en 1778 a un costo de 64,424 pesos. Juan de Miralles, el futuro agente español en las colonias, asumió la responsabilidad financiera de las reparaciones del barco de Gillon (Portell-Vilá, 1978, pág. 141). Los astilleros de la Habana, el Arsenal de La Habana, eran de los mejores del mundo. Barcos de guerra y mercantes de todos tamaños se construían y reparaban allí desde 1724 a 1796 (Sariego del Castillo, 1974, págs. 18-21).

La Ayuda Financiera Española

Es difícil determinar el total de la contribución financiera de España y sus colonias, ya que al principio ésta era clandestina. Ayuda financiera vino de varios países de Europa, así como de Luisiana, California, México y Cuba. De España solamente, la contribución fue de 7,944,806 reales y 16 maravedís vellón durante 1776, 1777 y 1778 (Archivo Histórico Nacional, Legajo 3898, 28 de octubre de 1794). Una cosa cierta es que sin esta importante ayuda financiera y sin el apoyo naval y militar de España y Francia, hubiera sido muy difícil, tal vez imposible, para George Washington derrotar al ejército británico en Yorktown.

La Guerra de 1812

En 1812, los Estados Unidos y Gran Bretaña estaban en guerra otra vez. Los hispanos se unieron al ejército del General Andrew Jackson y pelearon contra los británicos en la batalla de Nueva Orleans. Es posible que algunos cubanos de nacimiento y de ascendencia cubana viviendo en Luisiana hayan participado en la lucha. Sin embargo, no hay información sobre este asunto.

La Segunda Guerra Seminole

La Segunda Guerra Seminole (1835-1843) fue la guerra india más larga y costosa en la historia de la nación. Más de 1,500 soldados perecieron y la nación gastó aproximadamente $40,000,000 durante este conflicto (Copeland y Dovell, 1957, pág. 187). La Segunda Guerra Seminole constituye otra página negra en la historia del trato del hombre blanco a los indios. En esta guerra, aproximadamente 4,000 indios seminoles y sus aliados negros peleaban por preservar sus tierras de la usurpación de los colonizadores blancos. Los indios seminoles se beneficiaban de su comercio con Cuba, que había existido por muchos años. Obtenían pólvora, rifles, vestimenta y tabaco de la isla.

Un marinero nacido en Cuba ayudó al ejército de los Estados Unidos como intérprete, y un hispano nacido en la Florida, quien luego se mudó a Cuba, sirvió de general de brigada durante esta guerra.

Juan Montes De Oca. Juan Montes de Oca, un marinero nacido en Cuba, llegó a la Florida en 1830. Además de su idioma nativo, Montes de Oca hablaba inglés y la lengua seminole. Sirvió como intérprete a la unidad del ejército de los Estados Unidos estacionada en

Fort Brooke en el área de la Bahía de Tampa. Montes de Oca se casó con una mujer india y tuvo una hija, Victoria, que luego se casó con Alfonso de Launay, de Virginia. Montes de Oca tuvo otros hijos y sus descendientes viven hoy en Tampa, Florida (Isern, 1971, pág. 118).

Joseph Marion Hernández. La segunda persona que pasó la última década de su vida en Cuba, fue Joseph Marion Hernández. Nació el 4 de agosto de 1793 en San Agustín, Florida. Sus padres nacieron en la isla de Minorca, España, y se establecieron en la Florida con un grupo de minorquinos, griegos e italianos traídos allí por el Dr. Andrew Turnbull en 1768. La colonia de Turnbull en Nueva Smirna (New Smyrna), sin embargo, fracasó después de sufrir muchas vicisitudes. Los sobrevivientes de Nueva Smirna encontraron una nueva vida en San Agustín. Cuando España cedió la Florida a los Estados Unidos en 1821, Hernández juró alianza a la nueva nación, sirvió en el concilio de la ciudad y ulteriormente fue alcalde de San Agustín (Waterbury, 1983, pág. 155).

Joseph M. Hernández jugó un papel muy importante en los asuntos iniciales de la Florida. En 1822 fue nombrado el primer delegado territorial al decimoséptimo Congreso de los Estados Unidos en Washington. Como sucede hoy con el delegado de Puerto Rico en el Congreso, Hernández tenía derecho a hablar, pero no a votar, sobre los asuntos. Era buen orador y habló con efectividad a nombre de la Florida durante su corto período de servicio. Hernández sirvió desde el 30 de septiembre de 1822 hasta el 3 de marzo de 1823. Fue el primer hispano que sirvió en el Congreso de los Estados Unidos. Dos años después fue electo presidente del concilio legislativo del territorio, que se reunió en la recién fundada capital, Tallahassee. Además de sus deberes públicos, Hernández poseía y administraba una plantación.

Con el estallido de la Segunda Guerra Seminole, Joseph Hernández organizó una milicia de voluntarios y fue nombrado general de brigada. Durante los últimos meses de 1835 y principios de 1836, dieciséis plantaciones fueron totalmente destruidas por los indios en el este de la Florida. En enero de 1836, el General Hernández peleó contra un grupo de indios en una plantación a sólo dos millas de San Agustín. Unos meses después, sorprendió al jefe Seminole Phillip y a sus seguidores en una plantación a treinta millas al sur de San Agustín. Poco después, un prisionero indio condujo al General Hernández a otro campamento indio en los pantanos. Allí el General capturó a los jefes indios Yucki Billy y a su hermano Yucki Jack. A continuación, el General Hernández apresó a Coacoochee y a Blue Snake. En sólo unos pocos meses, él había tomado prisionero a cinco jefes indios muy importantes. Sin embargo, el mayor éxito del General Hernández fue la captura de los dos jefes indios más importantes: Osceola y Coa Hadjo. Bajo órdenes del Mayor General Thomas J. Jessup, el General Hernández ignoró una bandera de tregua en una reunión convocada por estos dos líderes indios para discutir un tratado de paz. Además de Osceola y Coa Hadjo, 71 guerreros indios fueron puestos bajo custodia en Moultrie Creek (Waterbury, 1983, pág. 168). Hernández se postuló sin éxito como candidato al Senado de los Estados Unidos por el Partido Whig (republicano) en 1845. Entonces se mudó para Cuba y se hizo un hacendado cerca de la provincia de Matanzas. Hernández murió en su plantación de caña de azúcar en 1857.

Joseph M. Hernández fue el primer hispano en los Estados Unidos que ganó fama en la política y en lo militar. Fue el primer hispano alcalde de una ciudad americana, el primer hispano elegido al cuerpo legislativo territorial y el primero en servir en el Congreso de los Estados Unidos. Fue, también, el primer hispano a quien se le dio el grado de general de brigada. Sin duda, fue el hispano más influyente de su tiempo.

La Guerra Civil

Igual que todos los demás, los cubanos durante la Guerra Civil pelearon en ambos lados del conflicto. Aproximadamente 10,000 hispanos participaron en la guerra. No se sabe cuántos cubanos estuvieron envueltos en la guerra. Muchos apoyaron a la unión. Entre los que respaldaron a los Confederados estaban dos cubanos.

Soldados Cubanos Confederados. Uno de los cubanos fue Loreta Janet Velázquez, quien, sin duda, fue una persona fascinante y pintoresca. Ella nació y se crió en la Habana, Cuba. En 1856 se casó con un oficial del ejército y se mudó a Nueva Orleans. Cuando empezó la guerra, el esposo de Loreta ingresó en las fuerzas del sur y pronto murió en un accidente durante el entrenamiento. Velázquez, disfrazada de hombre, se alistó en el Ejército Confederado como teniente, bajo el nombre "Harry T. Buford." Luego reclutó un regimiento de voluntarios y peleó en las importantes batallas de Bull Run, Perryville, Murfreesboro, Balls' Bluff y Shiloh. Cuando se descubrió su disfraz, se hizo espía para el sur y ayudó en actividades para romper el bloqueo. Velázquez se casó tres veces y crió cuatro hijos (de Varona y Eskin, 1989, pág. 84 y Burton, 1988, pág. 13).

El segundo cubano que peleó al lado del sur fue Ambrosio José González. Participó en una invasión infructuosa para liberar a Cuba de España bajo las órdenes del General Narciso López. González participó en la captura de Cárdenas en Cuba y fue el primer invasor herido por las fuerzas españolas. Se escapó a los Estados Unidos y se estableció en Carolina del Sur, donde se casó con la hija de un acaudalado hacendado y autor sureño. En 1849 se hizo ciudadano americano.[2]

William L. Burton, autor de *Melting Pot Soldiers*, cree

que González, quien se alistó en noviembre de 1860, pudo haber sido el primer voluntario de Carolina del Sur. González sirvió como oficial de artillería bajo el General P.T. Beauregard por un período corto de tiempo. Luego fue ascendido a coronel y se le dio la comisión de inspector de las tropas y las defensas costeñas del estado de Carolina del Sur. El Coronel González elaboró un plan muy bien preparado para la defensa de la costa. Su plan comprendía un sistema de artillería e infantería móviles en contraposición al sistema de defensas fijas (de Varona y Eskin, 1989, pág. 12, Burton, 1988, pág. 14 y Portell-Vilá, 1988, pág. 5A).

Soldados Cubanos de la Unión. Los hispanos en Nueva York crearon una compañía compuesta totalmente por hispanos en la 39a. unidad, de Infantería de Nueva York, conocida como la Guardia Garibaldi (Garibaldi Guard). Habían otras unidades integradas sólo por hispanos en Nuevo México, Arizona y California que participaron en batallas contra las fuerzas confederadas. Es posible que algunos cubanos hayan servido en estas unidades.

El historiador cubano Herminio Portell-Vilá menciona que habían algunos médicos cubanos sirviendo en el ejército del General Ulysses Grant, tales como Silva, Amabile y Guiteras. Portell-Vilá habla de dos oficiales cubanos que sirvieron en el ejército y en la marina de la Unión. Julio P. Garesché, un graduado de West Point, fue comisionado a servir bajo el general del Ejército de Cumberland. Garesché conoció al General Grant y lo mataron durante la guerra. El segundo cubano, Aniceto G. Menocal, sirvió en la marina como oficial (Portell-Vilá, 1988, pág. 5A).

Federico Fernández Cavada. Quizás el más notable de todos los cubanos que sirvieron en la Unión fue Federico Fernández Cavada. Se distinguió como un valiente soldado y como poeta, escritor, diseñador, diplomático y cartógrafo, una persona verdaderamente "renacentista."

Federico nació en Cienfuegos, Cuba, y cuando su padre murió, él, su hermano Adolfo y su madre americana se mudaron a Filadelfia. En julio 20 de 1861, Fernández Cavada ingresó en el Regimiento XXIII de Voluntarios de Pensilvania con el grado de capitán. Fue reclutado como ingeniero por su habilidad para dibujar. También estaba a cargo de los globos de aire caliente que usaba el ejército de la Unión para la vigilancia aérea de las fuerzas enemigas.

Fernández Cavada participó en muchas batallas importantes de la Guerra Civil, entre ellas: Antietam, Fredericksburg, North Anna, Petersburg y Gettysburg. Fue ascendido a teniente coronel del Regimiento 114 de Voluntarios de Pensilvania y fue comisionado al personal del General Birney.

En la batalla de Gettysburg, la unidad del Coronel Fernández Cavada fue casi destruida y él fue tomado prisionero. Entonces fue enviado a la prisión de Libby en Richmond, Virginia, donde permaneció desde julio de 1863 hasta enero de 1864. Mientras estaba en la prisión, el Coronel Fernández Cavada hizo dibujos y escribió en los márgenes de cuanto periódico viejo y pedazo de papel que pudo encontrar. El coronel escondía los escritos y diseños en sus medias y zapatos y en los de otros prisioneros. Cuando lo liberaron, el Coronel Fernández Cavada publicó un libro titulado Libby Life, (La vida en Libby) en el que describió los horrores y las violaciones de derechos humanos en las prisiones confederadas. Más de cien años después, otro cubano, Armando Valladares, describió los horrores del sistema comunista de prisiones en Cuba. Ambas obras son muy parecidas en sus descripciones de la superpoblación en las prisiones, trato inhumano y abusivo, falta de alimentos y ropa, condiciones médicas y sanitarias, horrorosas, etc.

La salud del Coronel Fernández Cavada se deterioró mientras estuvo en la prisión. Su doctor le recomendó un clima cálido para recuperar su salud. Fernández Cavada solicitó y fue nombrado cónsul de los Estados Unidos en Trinidad, Cuba, una posición que conservó desde el otoño de 1864 hasta febrero de 1869.

Una guerra de gran dimensión, que duró diez años, había estallado en Cuba contra la soberanía española en 1868. Fernández Cavada renunció a su puesto diplomático y se unió a los rebeldes cubanos. Debido a su experiencia militar, inteligencia y habilidades como líder, Fernández Cavada llegó a ser general del Ejército Revolucionario Cubano y se le dio el mando de la provincia de Las Villas.

El General Fernández Cavada fue capturado por las fuerzas españolas en 1871, mientras trataba de irse de Cuba con un soldado herido. La noticia se publicó en el New York Herald y la leyeron muchos de los antiguos oficiales de la Unión que habían servido con Fernández Cavada. Sus amigos inmediatamente se movilizaron para tratar de salvarle la vida. El Presidente Grant, que conocía bien a Fernández Cavada, se comunicó con el ministro de España en Washington, quien a su vez envió un telegrama al capitán general de Cuba en la Habana. El embajador de los Estados Unidos en España, el General Sickles, que también conocía a Fernández Cavada, inter-

[2] El hijo de Ambrosio González, Narciso Gener González, fundó en 1891 y fue editor de The State (El Estado), un diario de Columbia, Carolina del Sur. En sus editoriales, González condenó el trabajo infantil, el linchamiento de negros y la corrupción administrativa. También escribió a favor del sufragio femenino. Su cruzada a favor de la honradez administrativa le costó la vida. El atacó al vicegobernador Jim Tillman, exponiendo su corrupción. Cuando Tillman perdió las elecciones para gobernador en 1902, culpó a González y su periódico. Seis meses después, le disparó y mató a González. Aunque hubo muchos testigos, el jurado determinó que Tillman estaba "justificado" en disparar y lo dejó en libertad.

cedió con el gobierno español en Madrid. Desafortunadamente, todos estos esfuerzos fueron en vano ya que Federico Fernández Cavada había sido ejecutado por un pelotón de fusilamiento el 1ero. de julio de 1871 en Puerto Príncipe (ahora Camagüey), Cuba, tres días antes de que el New York Herald publicara la noticia de su captura.

El hermano de Federico Fernández Cavada, Adolfo, también peleó del lado de la Unión durante la Guerra Civil, así como con el Ejército Revolucionario Cubano, donde también alcanzó el grado de general. Los dos hermanos Fernández Cavada y Ambrosio José González habían peleado en diferentes lados durante la guerra entre los estados; sin embargo, estuvieron en el mismo lado en su lucha por la independencia cubana (Isern, 1971, págs. 78-107 , de Varona y Eskin, 1989, pags. 84-87, Portell-Vilá, 1988, pag. 5A y Martinez, 1987, págs. 145-152).

La Guerra Hispanoamericana

Tropas cubanas dirigidas por el General Calixto García hábilmente ayudaron a las tropas americanas durante su invasión de la provincia de Oriente en 1898 durante la Guerra Hispanoamericana. Como señala Carlos E. Martínez Figueras, los libros americanos que tratan sobre la Guerra Hispanoamericana, con raras excepciones, dejan al lector con la impresión de que las fuerzas cubanas no estuvieron envueltas en la lucha, o que no rindieron ningún servicio útil. John F. Kendrick, historiador y veterano de la guerra, discutió esta injusticia al decir: "Ni un solo americano entre 10,000 cuenta cuan importante fue el ejército cubano en nuestra guerra española... Nuestros historiadores dicen simplemente que nosotros lo hicimos todo... ¿No es tiempo ya de honrar a quien honra merece?" (Martínez Figueras, 1987, pág. 299). Las fuerzas cubanas ayudaron al ejército de los Estados Unidos desde el momento del desembarque en las playas para capturar a Santiago de Cuba. La batalla terminó con la rendición de los españoles.

El General Nelson Miles reconoció la participación del ejército cubano bajo el General García en la fase final de la campaña en su informe al Secretario de Guerra. Dice:

> Debe observarse que el General García consideró mis solicitudes como sus órdenes, y rápidamente tomó los pasos necesarios para ejecutar el plan de operaciones. El envió 3,000 hombres para que observaran cualquier movimiento de los 12,000 españoles estacionados en Holguín. Una porción de esta última fuerza marchó para aliviar a la guarnición en Santiago, pero fue rechazada con éxito, y obligada a retroceder, por las fuerzas cubanas bajo el General Feria. El General García también envió 2,000 hombres bajo el mando de Pérez para oponerse a 6,000 españoles en Guantánamo y tuvieron éxito en su objetivo. También envió 1,000 hombres, bajo el General Ríos, en contra de 6,000 hombres en Manzanillo. De esta guarnición, 3,500 hombres marcharon para reforzar a la guarnición en Santiago y entablaron combate no menos de 30 veces con los cubanos en su camino antes de llegar a Santiago, y hubieran sido detenidos si la solicitud del General García del 27 de junio hubiera sido concedida (Foner, 1972, pág. 365).

Otra gran contribución cubana, al terminar la Guerra Hispanoamericana, fue la conquista de la fiebre amarilla, que había causado la muerte de muchos soldados americanos. El doctor Carlos Juan Finlay, nacido en Cuba (1833-1915), descubrió que el mosquito transmite la fiebre amarilla y compartió esta información con la Comisión del Gobierno de los Estados Unidos encabezada por el doctor Walter Reed. La erradicación de la fiebre amarilla, no sólo salvó muchas vidas americanas y de otras nacionalidades, sino que también permitió la terminación exitosa del Canal de Panamá, una gran obra americana. El Dr. Finlay se graduó del Jefferson Memorial College en Filadelfia. Dedicó toda su vida a la investigación y en 1905 fue postulado para recibir un premio Nobel por el doctor británico, Sir Ronald Ross, quien había ganado el premio Nobel en 1903 por su descubrimiento de las causas de la malaria. Otro doctor cubano que participó en la Comisión del Ejército de los Estados Unidos en Cuba, fue el doctor Aristides Agramonte, (1868-1931), quien era graduado de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia. El Dr. Agramonte se hizo profesor de bacteriología en la Universidad de la Habana y asistió a muchas conferencias internacionales como representante de Cuba. Durante el último año de su vida, el Dr. Agramonte enseñó medicina tropical en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans (Ripoll, 1987, págs. 19-20).

Las Guerras del Siglo Veinte

No se sabe cuántos cubanos participaron en la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam, ya que las fuerzas armadas no mantienen estadísticas de la cantidad de hispanos en el servicio, y menos aún de los soldados cubanos. Aún así, muchos cubanos, incluyendo mujeres, han servido con distinción en estas guerras.

Mercedes O. Cubría. Mercedes O. Cubría, como la veterana de la Guerra Civil, Loreta Janet Velázquez, nació en Cuba y sirvió en las fuerzas armadas con gran valentía.

Cuando Mercedes Cubría se retiró del ejército de los Estados Unidos en julio de 1973, a la avanzada edad de setenta años, podía mirar hacia atrás con gran orgullo a su brillante carrera en el ejército. Ella había estado en servicio activo por casi veintidós años. Alistándose como

soldado raso, alcanzó el grado de teniente coronel, participando en la Segunda Guerra Mundial y en la Guerra de Corea, y sirviendo también durante el período difícil de la guerra fría. La Coronel Cubría nació en Guantánamo, Cuba, el 15 de abril de 1903. Después de la muerte de su madre, cuando era una niña muy joven, vino a los Estados Unidos junto con sus dos hermanas para asistir a la escuela. Las tres vivieron en los Estados Unidos con una filántropa rica de Filadelfia a quien habían conocido antes, cuando la filántropa abrió una escuela en su ciudad natal. Mercedes Cubría se quedó en los Estados Unidos y luego se hizo ciudadana naturalizada.

En febrero de 1943, Mercedes Cubría se alistó en Women's Army Auxiliary Corps (WAACS),(Cuerpo Auxiliar Femenino del Ejército) el que después cambió su nombre a Women's Army Corps (WACS),(Cuerpo Femenino del Ejército) cuando vino a ser parte del ejército de los Estados Unidos. Después de asistir a la escuela de candidatos para oficiales, fue comisionada como segundo teniente. La Teniente Cubría fue asignada a la Compañía 385 de Comunicaciones y luego a la Compañía 322 de Comunicaciones, como oficial en Inglaterra a cargo de descifrar sistemas de clave y mensajes en clave, siendo responsable de establecer salones de claves y de supervisar a sesenta hombres alistados. Después, la Teniente Cubría fue enviada a Francia y Alemania, donde trabajó como oficial de personal. Después de la guerra, la ascendieron a capitán y mientras servía en la Zona del Canal de Panamá en 1948, la ascendieron a mayor.

Con el estallido de la Guerra de Corea, la Mayor Cubría fue comisionada como analista, División de Inteligencia, Sección G2, Cuarteles Generales, Comandancia del Lejano Oriente en Japón, donde sirvió desde 1950 a 1953. Durante ese tiempo, le otorgaron la Estrella de Bronce por servicios meritorios en operaciones de tierra contra el enemigo. Al final de la Guerra de Corea, la Mayor Cubría se enfermó seriamente, y, por lo tanto, se retiró del ejército de los Estados Unidos después de diez años de servicios distinguidos. Ella jamás sospechó que su carrera militar sólo estaba todavía a la mitad.

Durante esos años de su retiro, la Mayor Cubría viajó extensamente por Europa, Africa, Asia y Latinoamérica. Frecuentemente visitaba a sus parientes en Cuba. En 1957, la Mayor Cubría se mudó a Tampa, Florida, para estar cerca de un sobrino segundo cubano que asistía a una escuela de pupilos en la ciudad cercana de San Petersburgo. Cuando este sobrino segundo se graduó de la escuela superior en 1960, su familia abandonó a Cuba comunista y todos se establecieron en Miami.

El 17 de abril de 1961, los dos sobrinos segundos de la Mayor Cubría participaron en la invasión de la Bahía de Cochinos en un fracasado intento de liberar a Cuba del comunismo. Mientras los dos sobrinos estaban en prisión en Cuba, el ejército de los Estados Unidos volvió a llamar a la Mayor Cubría al servicio activo en marzo de 1962, a la edad de casi cincuenta y nueve años, cuando la mayoría de los oficiales se retiran. Por once años la Mayor Cubría entrevistó a miles de refugiados cubanos y preparó informes detallados para el servicio de inteligencia militar. En su tiempo libre, ayudó a cientos de refugiados cubanos a obtener empleos, casa, educación y una variedad de servicios sociales. A algunos los ayudó económicamente. Escribió cientos de cartas de referencias, recomendaciones para de empleos y escuelas, colegios y universidades a nombre de refugiados cubanos. Se le conoció por el apodo de "La Tía," ya que ayudó a tantos cubanos que ahora eran sus "sobrinos y sobrinas."

Durante estos años, la Mayor Cubría trabajó con muchos oficiales del Servicio de Inteligencia del Ejército de los Estados Unidos y con el personal de la Agencia Central de Inteligencia en Miami. Por sus esfuerzos, se le otorgó la Legión del Mérito en 1968. Fue ascendida al grado de teniente coronel en 1972, pero poco después su salud empezó a deteriorarse, forzando el final de su carrera militar. El 1ro. de julio de 1973, a los setenta años de edad, la Teniente Coronel Cubría se retiró del Ejército de los Estados Unidos. Ese mismo día se le otorgó la "Legion of Merit First Oak Leaf Cluster" por conducta meritoria excepcional en el desempeño de servicios sobresalientes.

La salud de la Teniente Coronel Cubría fue pobre durante los próximos siete años de su vida. Continuó viviendo en Miami, rodeada de su familia, amigos y muchos "sobrinos y sobrinas." Después de una larga enfermedad, que soportó con gran coraje, murió el 14 de octubre de 1980.

Veteranos de la Bahía de Cochinos en las Fuerzas Armadas

El 17 de abril de 1961, 1,500 soldados cubanos entrenados en los Estados Unidos invadieron a Cuba en un intento fallido para derrocar al régimen comunista. Los soldados de la Brigada de Asalto desembarcaron en la Bahía de Cochinos en la costa sur de Cuba. Después de tres días de lucha, aproximadamente 1,200 brigadistas, fueron capturados por una fuerza estimaeda de 60,000 tropas comunistas que descendieron sobre el área. La invasión se había planeado durante la administración del Presidente Dwight D. Eisenhower y el plan fue pobremente ejecutado por el Presidente John F. Kennedy. Los soldados fueron entrenados en las montañas de Guatemala por oficiales militares retirados reclutados por la CIA. Después del fracaso de la Bahía de Cochinos,

muchos soldados fueron capturados y encarcelados por veinte meses. El 24 de diciembre de 1962, los 1,200 miembros de la Brigada 2506 fueron rescatados por el gobierno de los Estados Unidos a un costo de $62,500,000 (El pago consistía mayormente en comida para bebés y medicinas).

En marzo de 1963, 211 veteranos de la Bahía de Cochinos entraron en el Ejército, Cuerpo de Infantería de Marina, Fuerza Naval y Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Al final de seis meses de un curso de entrenamiento especial para oficiales en Fort Benning, Georgia, todos fueron comisionados como segundos tenientes o subtenientes en las fuerzas armadas. La mayoría dejó el ejército después de algunos años; sin embargo, aproximadamente 60 hicieron una carrera de las fuerzas armadas. Algunos pelearon con el 82d Airborne Division en Santo Domingo durante el levantamiento comunista en 1965, y todos pelearon en la Guerra de Vietnam.

Tres veteranos de la Bahía de Cochinos perecieron en acción durante el conflicto de Vietnam. La primera víctima fue el Primer Teniente Celso Pérez Rodríguez de las Fuerzas Especiales del Ejército de los Estados Unidos. Murió mientras participaba en una operación militar especial cerca de la frontera de Cambodia. El Capitán Felix Sosa Camejo murió mientras trataba de rescatar a un grupo de sus soldados que eran acosados por el fuego enemigo en Huey. Postumamente se le otorgó la Estrella de Plata. La tercera víctima, Irenaldo Padrón Hernández, sirvió como asesor militar en una unidad de Vietnam del Sur. Murió cuando tumbaron su helicóptero mientras estaba en una misión con sus tropas en 1969. Muchos otros veteranos de la Bahía de Cochinos fueron heridos en Vietnam.

La mayor parte de los oficiales ya se han retirado del servicio militar. Casi todos viven en Miami. Entre ellos: Los coroneles Esteban M. Beruvídez Ballesteros y Ramón J. Ferrer y Mena; y los tenientes coroneles Evelio R. Borrego, Humberto Olivera Pérez, Modesto Castañer López, Luis Martínez Castro, Francisco Padrón Hernández, Luis Barsena Serrano y Raúl de la Torre Urrutia.

En abril de 1987, estos nueve oficiales y un grupo de oficiales hispanos retirados, entre ellos algunos veteranos de la Bahía de Cochinos, organizaron la Florida Legion Post #346 (Puesto de la Legión de la Florida #346) con 114 miembros. Al puesto se le dará el nombre de un soldado cubanoamericano muerto en Vietnam (*Diario Las Américas*, 26 de abril de 1987, pág. 2-B).

Todavía hay diez veteranos de la Bahía de Cochinos activos en el Ejército de los Estados Unidos, dos en la Marina y uno en la Fuerza Aérea. Todos ostentan los grados de coronel, teniente coronel o comandante. Sirviendo en el ejército están: Néstor Pino Marina, Manuel Granado Díaz, Reinaldo García Martínez y Eric Fernández del Valle. Los dos oficiales en la marina, Vicente Secades López y Andrés Vázquez Ramírez, tienen el grado de comandante. El Coronel Matías Farías es el único que sirve en la fuerza aérea de los Estados Unidos.

El General de Campo Erneido A. Oliva. El cubanoamericano que hoy ostenta el grado más alto en las fuerzas armadas es Erneido A. Oliva, de raza negra.

Oliva nació en Cuba en 1932. Se graduó en 1954 de la Academia Militar Cubana como segundo teniente y sirvió en el ejército cubano hasta 1960, cuando renunció a su comisión y vino a Miami. Se unió a la Brigada 2506 y llegó a ser ascendido a segundo en el mando. Oliva peleó valientemente en la Bahía de Cochinos y fue capturado y encarcelado por veinte meses.

Cuando lo liberaron, Oliva se unió al ejército de los Estados Unidos y después de un corto período de entrenamiento, lo hicieron segundo teniente en marzo de 1963. Peleó como comandante de compañía en la 82d Airborne Division durante la invasión dominicana en 1966. El próximo año se retiró del ejército y se unió a las reservas. En 1971, Oliva se unió a la Guardia Nacional y se le dieron varias comisiones, entre ellas el mando de la Brigada 260 de la Policía Militar de la Guardia Nacional del Distrito de Columbia. Como civil, trabaja como ayudante especial del comisionado de servicios sociales del Distrito de Columbia.

En febrero de 1985, se convirtió en el primer cubanoamericano ascendido al grado de general de brigada de la Guardia Nacional, Distrito de Columbia. El 16 de diciembre de 1987, Oliva fue ascendido otra vez a mayor general de la Guardia Nacional.

Los cubanoamericanos han peleado valientemente y han derramado su sangre en la defensa de América desde la Revolución Americana. Muchos pelearon por la libertad de Cuba durante la larga lucha por la independencia de la isla del régimen español, así como para liberar a Cuba del dominio comunista en tiempos más recientes. Estas largas luchas han traído miles y miles de cubanos a las playas de los Estados Unidos durante los últimos 200 años. Aquí, también, los cubanos han participado y peleado valientemente en todas las guerras americanas.

LOS CUBANOS EN LA DIPLOMACIA: DESDE LA REVOLUCION AMERICANA HASTA EL PRESENTE

La tradición cubana en la diplomacia se remonta a la Revolución Americana cuando un residente de largo tiempo en la Habana se convirtió en el enviado de España ante las Trece Colonias, pero sin carácter oficial.

España no reconoció la independencia de los Estados

Unidos hasta después de la guerra, porque los países no eran aliados formales. Sin embargo, España envió representantes diplomáticos a las Trece Colonias. El Consejo de Indias, encabezado por el Ministro José de Gálvez, tío de Bernardo de Gálvez, aceptó la recomendación del Capitán General de Cuba, Diego José Navarro, y nombró al comerciante de la Habana, Juan de Miralles, el primer diplomático de las colonias.

Juan de Miralles nació en 1715 en Petrel, provincia de Alicante, España, y vino a Cuba a temprana edad. Luego se casó con María Josefa Eligio de la Puente, quien era miembro de una familia prominente en Cuba. Miralles se convirtió en un respetable y rico comerciante y tuvo una numerosa familia. Hablaba bien inglés y francés, y aunque era un sexagenario, a Miralles se le pidió que realizara una importante misión diplomática en las Trece Colonias. El no era un embajador, sino más bien un comisionado real, y sirvió como agente u observador entre España y las colonias. Sus instrucciones eran las de mirar por los intereses españoles e informar al capitán general de Cuba y al ministro de las Indias Occidentales en España.

El 9 de enero de 1778, Miralles y su secretario, Francisco Rendón, nacido en Jerez de la Frontera, España, llegaron a Charleston, Carolina del Sur, donde fueron tratados con gran respeto por el Gobernador Edward Rutledge y otros líderes importantes. Miralles se quedó en Charleston por unos meses. Compró un barco y empezó el comercio entre los dos países. Entonces, viajó a Carolina del Norte y sostuvo conversaciones con el Gobernador Abner Nash. El 28 de mayo, Miralles llegó a Williamsburg, Virginia, donde fue bienvenido por el Gobernador Patrick Henry y la Cámara de Burgueses. Miralles discutió con los tres gobernadores sureños la posibilidad de atacar conjuntamente a la Florida británica. Pronto Miralles conoció a todos los líderes revolucionarios importantes, como Laurens, Lee, y Randolph. Deteniéndose en Baltimore, Miralles inició un comercio adicional con Cuba, y en julio, llegó a Filadelfia y se mudó a una casa que hoy día no existe, en la calle Tercera Sur No. 242.

El nuevo comisionado real español en seguida inició una serie de conferencias con miembros del Congreso Continental. También coordinó sus esfuerzos con Sieur Conrad Alexander Gerard, el embajador francés, y luego con su sucesor, el Chevalier de la Luzerne. Su personalidad agradable y su elegancia, cultura, generosidad y habilidad para hablar francés e inglés además de su idioma nativo, hicieron de Miralles la persona más popular de Filadelfia. Junto con Robert Morris, el "financiero de la Revolución Americana," Miralles también estableció un comercio entre Filadelfia y la Habana. Al igual que el embajador español en París, el Conde de Aranda, Miralles fue un fuerte defensor del esfuerzo revolucionario americano.

Miralles pronto conoció al General George Washington y ambos se hicieron grandes amigos. El *Pennsylvania Gazette* informó, el 12 de noviembre de 1778, que Miralles había comprado cuarenta y ocho reproducciones de retratos de George Washington pintados por Charles Willson Peale (Portell-Vilá, 1878, pág. 68), y que había enviado dichos retratos a altos oficiales en la Habana y Madrid, acompañados de cartas alabando al General Washington. Después compró cinco reproducciones de otro retrato de Peale del General Washington pintado después de las batallas de Trenton y Princeton.

Además de las actividades comerciales entre Filadelfia, Baltimore, Charleston y la Habana, Miralles intercedió a favor de los españoles capturados por los británicos en Nueva York, así como por corsarios americanos. La amistad de Miralles con el General Washington fue sin duda estimulada por los regalos que el General recibía frecuentemente del diplomático español. Miralles le enviaba vinos, chocolates, azúcar granulada, pasta de guayaba, limones, medicinas, carne de tortuga y joyas que recibía de Cuba al General Washington y a su personal y a las esposas, de éstos en una época en que el Congreso no podía o no quería ayudar al ejército. No obstante, los esfuerzos de Miralles para persuadir al Congreso Continental de que levantase un ejército para atacar a los británicos en la Florida fueron frustrados, ya que las fuerzas americanas fueron derrotadas por los británicos en Charleston.

El General Washington y su esposa demostraron su gran estimación por Juan de Miralles cuando el diplomático cayó seriamente enfermo mientras visitaba al General en Morristown, junto con el embajador francés, La Luzerne. Ambos, el General y la Sra. Washington, personalmente cuidaron al gravemente enfermo diplomático. Miralles murió el 28 de abril de 1780 y el General Washington presidió el magnífico funeral.

El General le escribió al Mariscal Diego Navarro, capitán general de Cuba, el 30 de abril de 1780:

> Su Excelencia tendrá a bien creer que tuve el placer de realizar toda clase de oficios amistosos para él durante su enfermedad, y que no hubo cuidados o atenciones en nuestro poder para su bienestar o restauración que fueran omitidos. Yo con toda sinceridad, me consuelo con usted por la pérdida de tan estimable amigo, ya que, desde que residió con nosotros, he tenido el placer de colocarlo entre el número de los míos. Sin embargo, debe servirle de consuelo el saber que en este país él ha sido universalmente lamentado...(Martínez, 1987, págs. 20-21).

El secretario de Miralles, Francisco Rendón, le sucedió en la jefatura del puesto diplomático. Este continuó trabajando estrechamente con el General Washington, intercambió información militar y expandió el comercio entre Cuba y las colonias. Rendón vivió en la misma casa de la Calle Tercera que había habitado Miralles. Al finalizar el año 1781, Rendón le ofreció su casa al General Washington, quien gustosamente aceptó la invitación.

En 1967 el gobierno español colocó una placa en la casa que ha reemplazado a la residencia original de Miralles/Rendón en la calle Tercera Sur No. 242 en Filadelfia. Dice así:

> En este sitio estuvo la casa (1778-1780) de Juan de Miralles (1715-1780), el primer representante diplomático español en los Estados Unidos de América. Murió el 28 de abril de 1780, mientras visitaba al General Washington en sus Cuarteles Generales de Morristown. La misma casa se convirtió en la residencia de su sucesor, Francisco Rendón, quien se la prestó al General Washington por el invierno de 1781-1782. A través de estos oficiales, ayuda militar y financiera española fue canalizada a los patriotas americanos. Tributo del Gobierno de España, 1967 (Fernández, 1985, pág. 14).

Después de viajar extensamente por los Estados Unidos, Rendón fue intendente de hacienda (oficial de la tesorería) en Zacatecas, México, donde vivió el resto de su vida. El sitio final de descanso de Juan de Miralles fue la cripta de la Iglesia del Espíritu Santo en la Habana, Cuba.

El residente de la Habana, Juan de Miralles, fue el primer diplomático que trató con los Estados Unidos. Desde luego, él representó a los comerciantes españoles y cubanos en la Habana. En el siglo veinte, seis cubanoamericanos han servido en el Servicio Extranjero de los Estados Unidos. El primer cubanoamericano que fue diplomático de los Estados Unidos fue William Elliott Gonzáles (1866-1937). Sirvió como embajador de los Estados Unidos en Cuba de 1913 a 1919 y en Perú de 1920 a 1921. González, un residente de Carolina del Sur, probablemente tenga algún parentesco con Ambrosio González, quien sirvió como coronel de los Confederados en ese estado durante la Guerra Civil.

John Joseph Jova (1916-) ha servido tres términos como embajador. En 1965 Presidente Lyndon Johnson lo nombró embajador en Honduras, donde permaneció hasta 1969. Sirvió en la administración de Nixon como embajador en la Organization of American States, (Organización de Estado Americanos) (OEA) de 1969 a 1974. El Presidente Nixon también nombró a Jova embajador en México y ocupó ese puesto de 1974 a 1977.

El Presidente Ronald Reagan nombró a cuatro cubanoamericanos en puestos diplomáticos. El Presidente seleccionó al doctor Alberto Martínez Piedra (1926-), un profesor universitario, como embajador en Guatemala en 1984. El Dr. Piedra renunció su cargo en 1988. En 1986, el Presidente Reagan nombró a Otto Juan Reich (1945-), un ex-administrador de la ciudad de Miami, como embajador en Venezuela, donde sirve actualmente. En 1981, Reagan nombró al Dr. José Sorzano, un profesor de la Universidad de Georgetown, como diplomático en las Naciones Unidas, sirviendo bajo la Embajadora Jeane J. Kirkpatrick. Más tarde, el Presidente Reagan nombró a Sorzano en el puesto de especialista latinoamericano del National Security Council (Consejo Nacional de Seguridad en la Casa Blanca), cuyo cargo renunció en marzo de 1988. El Embajador Sorzano renunció porque él favorecía un trato duro hacia el gobierno sandinista de Nicaragua, una posición que ya no respalda el General Colin Powell, consejero del Consejo Nacional de Seguridad ni su diputado John Negroponte (*Diario las Américas*, 18 de mayo de 1988, pág. 1A). En 1987, el Presidente Reagan nombró a Armando Valladares delegado de los Estados Unidos a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra. Valladares, mundialmente conocido poeta y defensor militante de los derechos humanos, pasó 22 años en prisión en Cuba. Cuando lo liberaron escribió *Against All Hope* (*Contra toda esperanza*), un libro que documenta la inhumanidad y brutalidad del sistema comunista de prisiones en Cuba.

Desde Miralles a Valladares, los cubanoamericanos han participado en los asuntos extranjeros de la nación.

ARTISTAS CUBANOAMERICANOS

Los pintores cubanos se hicieron conocer en los Estados Unidos a fines de la década de 1930. La escuela nacional cubana de pintura era famosa por la explosión de colores. Daniel Serra Badué (1914-) montó una exposición titulada *Modern Cuban Painters* (Pintores Cubanos Modernos) en la ciudad de Nueva York en 1944. Pintores tales como Carlos Enríquez (1901-1957), Mario Carreño (1913-), Cundo Bermúdez (1914-), Felipe Orlando (1911-) y Amelia Peláez (1896-1968) se dieron a conocer en los Estados Unidos (Ripoll, 1987, pág. 23). La obra de Amelia Peláez se está mostrando otra vez en los Estados Unidos. Después de una exhibición de las pinturas de Peláez en el Museo Cubano de Miami, el director Guilio Blanc las exhibió en el Museo Latinoamericano de Arte Moderno de la Organización de Estados Americanos (OEA) en septiembre de 1988 en Washington,D.C. El secretario general de la OEA, João Clemente Baena Soares, inauguró la exhibición, llamada *Amelia Peláez 1896-1988: una retrospectiva*, diciendo que era muy apropiado exhibir su obra porque era "un gran prestigio para el Museo...donde todas las expresiones artísticas de latinoamericanos y caribeños deben estar

representadas." El director del museo declaró que "Amelia Peláez es una de las artistas más importantes de Latinoamérica y su obra debe estar en la historia universal del arte." (*El Nuevo Herald*, 16 de septiembre de 1988, pág. 1-C). Otro pintor cuya obra fue mostrada en los Estados Unidos fue Wilfredo Lam (1901-1983). Este artista vivió en Chicago en 1958 (Ripoll, 1987, pág. 23). Como el arte enaltece la libertad y no puede florecer sin ella, la revolución de Castro truncó el crecimiento y desarrollo del arte en Cuba. A partir de entonces, los artistas cubanos se tornaron hacia la escuela de París por inspiración y dirección, combinando su propia exuberancia y la energía del trópico en la pintura, escultura y dibujo. Sin embargo, quedan pocos artistas restantes en Cuba; la mayoría está en el exilio o ha fallecido.

Los artistas en exilio expresan, a través de su arte, sus sentimientos de haber sido desarraigados y arrancados de sus alrededores familiares. Estas emociones y observaciones son profundamente sentidas por los artistas debido a su gran sensibilidad hacia los detalles de la vida. Son temas comunes en sus obras la búsqueda de identidad, un profundo apego a las memorias de la niñez, y a veces, aún hasta nostalgia. El aislamiento que sienten los que dejan su patria, aunque sean muy jóvenes, es aumentado por el cambio de idioma, costumbres y aun hasta las comidas. La transformación de lo conocido—sus propios vecindarios, clima, modo de vida—es chocante al principio, pero estos sentimientos son también estimulantes, llevando a la expresión creadora y al deseo de compartir y expresar las emociones y experiencias a través de una variedad de imágenes, técnicas y medios de comunicación.

La expresión de la forma—línea, figura y color—de una manera muy vívida, se está convirtiendo en lo característico de la obra de los artistas cubanoamericanos. Es el lenguaje común que ha echado a un lado la barrera del idioma y ha hecho su obra artísticamente importante y socialmente significativa.

Aunque el arte de los cubanoamericanos no es bien conocido o no se ha exhibido frecuentemente en los Estados Unidos, los siguientes artistas han montado muchas exhibiciones y recibido premios y comisiones. Estos artistas representan un número minúsculo de los buenos artistas cubanoamericanos que hoy trabajan y se expresan en los Estados Unidos.

Rafael Consuegra nació en la Habana en 1941 y se fue al exilio en 1960. Se estableció en Miami y en 1971 se graduó con un título de bachiller en bellas artes. Consuegra ha enseñado cerámica y escultura en el Miami-Dade Community College (la Academia de la Comunidad de Miami-Dade) y en la Universidad de Barry, compartiendo sus talentos y habilidades con muchos artistas jóvenes. El exhibe constantemente y recibe numerosos honores y premios. Ha sido comisionado para hacer murales y esculturas para locales públicos. Sus cerámicas son especialmente imaginativas en concepto y complicadas en estructura por la adición de apéndices en forma de antenas bellamente construidas.

Carlos Alfonzo llegó a Miami en 1980 por vía de los barcos que salieron de Mariel. Mientras vivía en Cuba, Alfonzo exhibió su arte y enseñó arte e historia del arte. Después de llegar a Miami, continuó trabajando y exhibiendo su nueva obra. Las composiciones de Alfonzo son de tamaño grande y fluyen libremente, llenas de fuerza expresiva. Los símbolos que se encuentran en sus obras son tomados de la tradición religiosa afrocubana representando ojos, labios, cuchillos y máscaras. Alfonzo fue comisionado por la Fundación de Arte en Locales Públicos en Miami para hacer un mural de locetas de cerámica para la nueva estación del Metrocarril en Miami.

Ramón Carulla, nacido en la Habana y exilado a Miami en 1961, ha exhibido extensamente en los Estados Unidos. Un artista que se enseñó a sí mismo, Carulla usa la figura humana de manera única. La obra de Carulla ha evolucionado hacia la representación de la figura humana, empleando elementos de *colage* mezclados con superficies pintadas. Esta técnica le ha dado un contenido simbólico a su obra.

María Brito-Avellana, nacida en la Habana en 1947 y viviendo en Miami desde que tenía dieciocho años de edad, crea esculturas que son simbólicas de ambientes o lugares específicos. Las esculturas de Avellana están rodeadas de un aura de misterio y de profundo significado personal que evocan símbolos de su niñez. Avellana ha dicho que su obra trata de elementos abstractos—emociones, sentimientos, sensaciones—encontrados en una constante búsqueda dentro de sí misma. Las imágenes que emplea son simbólicas de esa búsqueda. Las ideas para una obra dada, según la artista, surgen intuitivamente y se materializan inicialmente en un boceto o diseño indefinido e informal. Comentando sobre su obra, Avellana dice que raramente los resultados finales se parecen al dibujo inicial. Según empieza a tomar forma la pieza tridimensional, ideas más completas son dictadas por la obra misma. En cuanto a los materiales que usa en sus esculturas, Avellana dice que algunos los compra y muchos los encuentra. La artista considera muy grato observar la transformación de un objeto encontrado por ella a medida que va asumiendo un aspecto completamente diferente cuando se le coloca dentro del contexto de una obra determinada. María Breto-Avellana ha recibido muchas becas para estudiar y desarrollarse, y fue comisionada por el Comité Ejecutivo de las Olimpíadas para crear una escultura que será desplegada permanentemente en el Parque de la Escultura Olímpica en Seúl, Corea, como un regalo de los Estados Unidos en 1988.

Carlos Macías, nacido en la Habana en 1951, llegó a Miami en 1961 donde estudió en las escuelas públicas. Macías ingresó en la Universidad de Barry con la idea de hacerse sacerdote, pero su interés y exploraciones en el arte, especialmente el dibujo, lo llevaron a una carrera en las artes visuales. Sus pinturas de edificios, al estilo de murales, son ricas en textura y detalle; sus grabados y bellos dibujos se basan en temas religiosos.

Demi es una artista visual que salió de Cuba después que su padre fue ejecutado como preso político en 1962. Ella sólo contaba seis años de edad en esa época. Poco después de eso, Demi y su familia vinieron a los Estados Unidos. Demi creció en Miami y ha trabajado como pintora. Su niñez le sirve de fuente de inspiración. Su tema principal son niños rodeados de objetos sencillos, denotando belleza, peligro y misterio. Demi ha exhibido extensamente en los Estados Unidos.

Enrique Riverón nació en Cuba en 1902. Hasta 1950, este artista se ganaba su vida y su reputación como caricaturista e ilustrador. En la Habana organizó una sociedad de caricaturistas, la cual tuvo su primera exhibición pública en 1921. Al otorgársele una beca en 1924 para estudiar en Europa, Riverón pasó un año en Madrid, España, y otro año en París, Francia. Se adentró en la vida intelectual de estas ciudades europeas, donde llegó a diseñar escenarios y vestuarios para el teatro. Riverón se estableció luego en la ciudad de Nueva York, donde fue colaborador para las revistas *Life* y *The New Yorker*, y por un tiempo también trabajó para los estudios de Walt Disney en Los Angeles. Riverón, quien ha exhibido extensamente, ha sido un artista expresionista, pero en años recientes ha vuelto al arte figurativo. Sus caricaturas—serias y humorísticas—muestran mucho detalle y un excelente fluir de líneas.

Nacido en la Habana en 1922, José M. Mijares se graduó de la bien conocida Academia de San Alejandro en Cuba. Hacia la época en que dejó a su patria para venir a Estados Unidos, Mijares había participado en prestigiosas exhibiciones, en grupo o solo, tales como la Bienal São Paolo de 1953, el Carnegie International en Pittsburgh y el Venice Biennial (la Bienal de Venecia). En 1968, buscando libertad de expresión artística, Mijares se mudó a Miami y se convirtió en un miembro importante de los círculos artísticos de la ciudad. Tuvo un número de exhibiciones siendo el el artista único, no sólo en Miami, sino también en Washington, D.C. y en San Juan, Puerto Rico.

Nacido en Matanzas, Cuba, en 1920, Rafael Soriano es un maestro pintor, disciplinado y metódico, cuya obra muestra un colorido claro y brillante. Soriano se fue al exilio en 1962 y ha vivido en Miami, Florida, desde entonces. En Miami, Soriano se hizo cargo del plan artístro de la revista *Mecánica Popular*, hasta que se retiró para dedicarse de lleno a la pintura. Las pinturas de Soriano son masas de formas imaginativas con contornos muy suaves. El crea una transparencia única y una luminosidad monocromática en su obra.

Otra artista, Lilia García, nació en la Habana en 1951 y vino a los Estados Unidos a la edad de once años. García se graduó de la Universidad de Miami con un título de bachiller en bellas artes. Luego recibió un título de postgraduada de la Universidad Internacional de la Florida en educación del arte. García enseñó arte en las escuelas públicas de Miami durante catorce años. Ella combinó su talento artístico y su amor por la gente joven en un currículo concentrado en arte que introdujo una variedad de proyectos. Algunos de los muchos proyectos empleados por García para influenciar a sus jóvenes discípulos fueron los murales en las paredes de locales públicos y las exhibiciones de arte a través de la comunidad. García fue ascendida a supervisora de arte del sistema escolar público del condado de Dade, el cuarto condado más grande de la nación. Ella es responsable del programa de arte desde kindergarten hasta el duodécimo grado y de la educación para adultos. García es la primera cubanoamericana que ha ocupado esta posición en un importante distrito escolar urbano en los Estados Unidos.

ESCRITORES CUBANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS: UNA LARGA TRADICION

El primero y más importante de los escritores cubanos en los Estados Unidos es el patriota más querido en Cuba, José Martí (1853-1895). Martí vivió en Nueva York por casi quince años y durante ese tiempo escribió muchos artículos, poemas, cuentos cortos y una novela. Dice Carlos Ripoll: "Nadie antes ni después de Martí ha contribuido tanto para familiarizar a Latinoamérica con los Estados Unidos. Sus brillantes y talentosos escritos le dieron a conocer a los latinoamericanos las más diversas escenas de la vida norteamericana" (Ripoll, 1987, págs. 12-13).

Antes de José Martí, otros exilados escribieron en los Estados Unidos. José María Heredia (1803-1839), uno de los mejores poetas cubanos, publicó poesías en Nueva York en la década de 1820. Más o menos al mismo tiempo, llegó a Nueva York el Padre Félix Varela (1788-1853), el intelectual más famoso de Cuba en su tiempo. Como Heredia, la oposición de Varela al gobierno español en Cuba le *forzó* a dejar la isla. El Padre Varela publicó muchos artículos en periódicos católicos y revolucionarios cubanos, así como varios libros de filosofía que se usaban en las universidades de Cuba y Latinoamérica. Además, el Padre Varela fundó una institución para el cuidado de niños un orfanato, tres escuelas, un hospital y dos iglesias.

Los poetas Domingo Delmonte (1804-1853) y Juan Clemente Zenea (1832-1871) escribieron y publicaron literatura americana en el mundo hispano mientas

vivieron en los Estados Unidos. *El laúd del desterrado*, un libro de poemas, fue publicado en Nueva York en 1858 por Juan Clemente Zenea, Miguel Teurbe Tolón, Pedro Santacilia y Pedro Angel Castellón. Otro libro de poemas fue *Arpas amigas*, publicado en 1879 por Enrique José Varona, Diego Vicente Tejera, Esteban Borrero Echevarría, José Varela Zequeira y su hermano Antonio (Mario, 7 de enero de 1987).

Hubo varios escritores cubanos que vivieron parte de su vida en la nación americana durante la larga lucha de la isla contra España. Entre ellos estaban José Antonio Saco (1797-1879) y Gaspar Cisneros Betancourt (1803-1866). Una de las mejores novelas de Cuba, *Cecilia Valdés*, fue publicada en Nueva York en 1882 por su autor, Cirilo Villaverde (1812-1894). Néstor Ponce de León (1837-1899) editó muchos libros de escritores cubanos y publicó *English/Spanish Technological Dictionary* (Diccionario técnico inglés/español). Carlos Loveira (1882-1928) fue a la vez novelista y líder obrero. Escribió novelas sobre asuntos sociales y trabajó con Samuel Gompers de la American Federation of Labor (Federación del Trabajo). Enrique José de Varona (1849-1933) reemplazó a Martí en 1895 como editor de *Patria*, el órgano oficial del Partido Revolucionario Cubano. Hubo muchos otros periodistas y escritores cubanos que vivieron y trabajaron en los Estados Unidos durante el siglo diecinueve (Ripoll, 1987, págs. 12-19). Los escritores cubanoamericanos presentes tienen una rica tradición de donde empezar a construir. Muchos escritores cubanos bien conocidos, como Reynaldo Arenas, Lydia Cabrera, Hilda Perera y Heriberto Padilla, viven ahora en los Estados Unidos. Hilda Perera es una novelista que ha tenido mucho éxito. Su novela, *El sitio de nadie*, ganó el *Premio Planeta* de España en 1975. Ella también ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil de España en 1978 por su cuento para niños *Cuentos para chicos y grandes*. Después Perera escribió *Kiki*, la historia de un niño refugiado cubano que crece en Miami y *Mai*, la historia de una niña vietnamesa que es adoptada por una familia cubana en Miami. Ambos libros han vendido más de 30,000 copias y se usan en las escuelas españolas. Otros libros de niños son *La Pata Pita* y *La Pata cuelve*. La novela más reciente de Perera es *Los Roldán*. La novela de Heriberto Padilla, *En mi jardín pastan los héroes*, es también muy popular. Otros escritores vinieron a los Estados Unidos cuando eran jóvenes y crecieron en un ambiente bilingüe. Carolina Hospital explica que el escritor cubanoamericano, sin importar el lugar donde crece, tiene los mismos conflictos y la misma necesidad de buscar su identidad que otros escritores hispanoamericanos en los Estados Unidos. Los escritores cubanoamericanos buscan respuestas a su sentido de dualidad, separación y pérdida.

Actualmente, los poetas cubanoamericanos están trabajando activamente y produciendo gran poesía. *El índice biográfico de autores cubanos* (1959-1979), escrito por José y Roberto Fernández y publicado por Ediciones Universal en Miami, es una guía sumamente importante para localizar la obra de cientos de poetas y escritores cubanoamericanos. Antes de esa publicación, Matías Montes Huidobro y Yara González habían publicado su *Biografía crítica de la poesía cubana* en 1973. Darío Espina, ayudado por Mercedes García Tudurí, Rolando Espinosa, Oscar Pérez Moro, Oscar Guerra y Luis Mario han dirigido la *Antología poética hispanoamericana*. Otros poetas cubanos contemporáneos son: Juana Barrero, Sara Martínez Castro, Pura del Prado, José Sánchez Boudy, José Kozer y Luis Angel Casas. Agustín Acosta, a quien se le dio el título de National Poet of Cuba (Poeta Nacional de Cuba), murió en Miami el 11 de marzo de 1979. Había llegado a los Estados Unidos siete años antes de su muerte. En Miami publicó dos libros de poesías: *El apóstol y su isla* en 1974 y *Trigo de la luna* en 1978. Luis Mario ha publicado desde 1974 una sección diaria en el *Diario las Américas*, titulada *The Poem of the Day* (El poema del día). Setecientos treinta y un poetas cubanoamericanos, así como poetas latinoamericanos, han publicado sus poesías en las páginas de este periódico (Mario, *Diario las Américas*, 7 de enero de 1987).

Carolina Hospital ofrece la siguiente lista de escritores y poetas jóvenes, aunque admite que hay muchos otros. Entre los poetas están Luis Mario, Jorge Guitart, Ricardo Pau-Llosa, Octavio Armand, Pablo Medina, Gustavo Pérez Firmat, Esperanza Rabido, Luisa Ymayo y Mercedes Limón. Entre los escritores de prosa están: María del Carmen Boza, Raquel Puig Zaldívar, Luisa Gil, Achy Obejas, Damián Fernández, Elías Miguel Muñoz y Roberto Fernández. Escritores que vinieron durante el éxodo de Mariel son: Reynaldo Arenas, Miguel Correa, Roberto Valero y Carlos Victoria (Hospital, 1987, págs. 2-3). Algunas de las novelas más conocidas de Reynaldo Arenas son: *El mundo alucinante*, *El palacio de las blanquísimas mofetas*, *Otra vez el mar*, *La loma del ángel* y *Persecución*, un drama.

La primera novela escrita en inglés acerca de la comunidad cubana en Miami fue publicada en 1988. Escrita por Roberto Fernández, *Raining Backwards* es una obra sarcástica, pero afectuosa, sobre los cubanos que viven en Miami. Esta es la cuarta novela escrita por Fernández y publicada por Arte Público Press de la Universidad de Houston. Sus otros libros son: *Cuentos sin rumbos*, publicado en 1975; *La vida es un especial*, en 1982 y *La montaña rusa*, 1985.

Entre los escritores cubanoamericanos que son también educadores están José Sánchez-Boudy y Berta Savariego. Ellos son coautores de un texto de publicaciones

recientes en el que poesías que habían sido escritas originalmente en ladino con caracteres hebreos son transcritas al español moderno. Juntos han presentado ensayos acerca de la materia en conferencias nacionales sobre el lenguaje. Además, el Dr. Savariego está en proceso de publicar una colección de poemas y cuentos sefarditas, con una introducción por Sánchez-Boudy. Esta es la primera obra de ficción sefardita por un escritor cubano. El Dr. Sánchez-Boudy, quien enseña en la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro, es mejor conocido por su obra como crítico y como novelista. Su trilogía de novelas, *Los cruzados de la aurora, Orbus Terrarum* y *Los sarracenos del ocaso*, son bien conocidas por sus innovaciones técnicas literarias. El Dr. Savariego, también novelista, trabaja para las escuelas públicas del condado de Dade en el desarrollo de programas para adultos y grupos minoritarios.

Los escritores cubanoamericanos, así como los escritores hispanos, todavía no han logrado unirse a la corriente prevaleciente en la literatura americana. El mensaje de estos escritores es importante y debe ser oído por todos. Así como los escritores judíos o los escritores del sur de los Estados Unidos que tienen ciertos puntos de vista o experiencias que son valiosas, los escritores cubanoamericanos tienen muchas cosas que compartir. Sus obras enriquecerán nuestra sociedad multiétnica y multicultural.

EDUCADORES CUBANOS DESDE 1787 HASTA EL PRESENTE

La primera escuela pública integrada en los Estados Unidos fue fundada por los españoles en 1787 en San Agustín. La escuela estaba financiada con fondos del tesoro real y estaba abierta gratuitamente a todos los niños. La asistencia era obligatoria para los blancos y voluntaria para los negros. A los maestros se les decía que debían tratar a los negros igual que a los blancos. Sin embargo, los negros estaban separados de los blancos, en asientos cerca de la puerta. Se cree que la escuela sólo admitía varones.

El primer maestro seleccionado fue el Padre Francisco Traconis, nativo de Santiago de Cuba, una ciudad en la parte oriental de Cuba. Así pues, el Padre Traconis tuvo la distinción de haber sido el primer maestro de una escuela pública integrada en la nación. El sacerdote estaba a cargo de los primeros grados. La salud del Padre Traconis se deterioró y regresó a Cuba en 1791, después de cuatro años de servicio.

Otro sacerdote cubano, Felix Varela, quien también tenía mala salud, enseñó, durante los últimos años de su vida, en la escuela parroquial de San Agustín. De hecho, Félix Varela pudo haber tenido al Padre Traconis como maestro o por lo menos pudo haberlo conocido antes de la partida de Traconis para Cuba. Varela había perdido a su padre y a su madre a la edad de seis años. Su abuelo fue ascendido al grado de coronel honorario y el 2 de agosto de 1791 fue hecho comandante del Tercer Batallón de los Regimientos Cubanos en San Agustín. El se llevó consigo al joven Félix y a una hija soltera, Rita Morales, quien crió al niño.

Varela asistió a la escuela española de San Agustín hasta que tuvo catorce años de edad y entonces regresó a Cuba para continuar su educación. Félix Varela vivió y trabajó como sacerdote en Nueva York por 25 años. Con su propio dinero y donaciones, el Padre Varela compró la Iglesia del Cristo y la Iglesia de la Transfiguración en la ciudad de Nueva York. Fundó una escuela parroquial para niños y niñas al lado de la Iglesia del Cristo. Colocó maestros y él mismo enseñaba algunas clases. Además de lectura, ortografía y aritmética, la escuela del Padre Varela ofrecía clases de gramática, música, costura, francés y español (McCadden, 1969, págs. 78-79). El Padre Varela llevó una vida ejemplar, ayudando a los inmigrantes católicos en la ciudad de Nueva York en una época de gran discriminación y violencia contra los católicos. El también fundó una institución para el cuidado de niños y un orfanato. El Padre Varela fue nombrado vicario general de la diócesis de Nueva York. Cuando su salud se deterioró, se mudó a San Agustín. A Varela se le dió un cuarto detrás de la escuela parroquial y ahí, al igual que el Padre Traconis antes que él, enseñó a los niños a tocar el violín y tocaba para ellos. En 1853, murió pobre y casi ciego y fue sepultado en el Cementerio Tolomato al lado de la tumba de su tía, Rita Morales, con quien vivió cuando era niño en San Agustín y a quien consideraba su segunda madre.

José María Heredia y José Martí ambos enseñaron español en la ciudad de Nueva York mientras escribían poesías y cuentos cortos y hacían traducciones. Cirilo Villaverde, autor de *Cecilia Valdés*, y su esposa, Emilia Casanova, fundaron una escuela en Oak Point, Nueva York. Tomás Estrada Palma, el primer presidente de Cuba independiente, dirigió una escuela en Central Valley, Nueva York, por muchos años. Miguel Teube Tolón, quien diseñó el emblema nacional cubano, enseñó español, al igual que lo hicieron muchos otros patriotas cubanos tales como Francisco J. Estrampes y Luis Felipe Mantilla. La revolución comunista en Cuba trajo muchos miles de profesionales a los Estados Unidos, entre ellos educadores. Muchos empezaron a trabajar como maestros a principios de la década de 1960, otros estudiaron educación en universidades americanas y se unieron a las filas de la enseñanza.

Las escuelas públicas del condado de Dade tienen más de 2,000 maestros cubanoamericanos. Algunos han sido ascendidos a la esfera administrativa y ocupan posi-

ciones importantes en el distrito escolar. Elvira Dopico, que fue la primera cubanoamericana nombrada directora de escuela, directora de área y superintendente de área, trabaja como superintendente asociada en la Oficino de Desarrollo de Recursos Humanos. Dopico es responsable del servicio educativo dentro del trabajo para todos los empleados del distrito. Esta escritora fue la primera cubanoamericana nombrada directora de educación para adultos y de la escuela intermedia (Junior High School). Ella sustituyó a la cubana de nacimiento, Piedad Bucholtz, como directora de la escuela superior (Senior High School), directora de área y superintendente de área. También fue la primera cubanoamericana nombrada superintendente asociada de la Oficina de Educación y, en su capacidad como tal, es responsable del programa educativo desde kindergarten hasta el duodécimo grado y de la educación vocacional para adultos. Octavio Visiedo es superintendente asistente en la Oficina de Desegregación. En esta capacidad, él supervisa las actividades de desegregación del distrito y es responsable de los ajustes de los límites de las escuelas, así como de las transferencias de estudiantes. Roger Cuevas es superintendente asistente del Proyecto Estudiantes en Peligro. Cuevas es responsable de los esfuerzos que se hacen para evitar el abandono de estudios, las drogas, los suicidios y los embarazos entre las adolescentes. George Balsa reemplazó a Maggie Manrara como superintendente asistente de la Oficina de Auditores de la Administración. Esta posición dirige las operaciones de auditoría interna del sistema escolar. Carol Cortés reemplazó a este escritor (Frank de Varona) como superintendente asistente de las Operaciones de Area (esta posición era anteriormente conocida como superintendente de área) de una de las cuatro áreas geográficas de las escuelas públicas del condado de Dade. Otros cuatro cubanoamericanos sirven como directores de área en cada una de las cuatro oficinas de área. Ellos son: Magaly Acosta, Margarita Alemany, Nelson Díaz y Emilio Fox. Tres cubanoamericanos sirvieron como supervisores de currículo de distrito: Lilia García, arte; Mercedes Toural, inglés para los que hablan otros idiomas, (Toural reemplazó a Rosa Inclán, quien ahora trabaja en la Oficina de Desarrollo de Recursos Humanos); y Alberto Fernández, que trabaja con los incapacitados mentales. Hay diez coordinadores cubanoamericanos trabajando en las oficinas de distrito y de área para educación bilingüe.

Piedad Bucholtz y este escritor una vez sirvieron como directores de escuela superior (Senior High), pero en 1988 no había ningún cubanoamericano en esta posición en las escuelas públicas del condado de Dade. No obstante, hay siete cubanoamericanos sirviendo como directores de escuelas intermedias (Junior High) y doce como directores de escuelas elementales. Muchos cubanoamericanos sirven como vice directores y en otras posiciones administrativas en los varios departamentos de las escuelas públicas del condado de Dade.

The Los Angeles Unified School District (El Distrito Escolar Unido de Los Angeles), que es el segundo sistema escolar más grande de la nación, tiene cuatro directores cubanoamericanos. Tres son directores de escuela elemental y uno sirve en la escuela superior (Senior High). Marta Labat Bin es la directora de la Escuela Superior Belmont, que tiene la matrícula más alta de todas las escuelas superiores de la nación.

El Dr. Modesto Maidique fue el primer cubanoamericano admitido a la facultad de una universidad estatal de importancia en la nación, cuando fue nombrado en la Universidad Internacional de la Florida en Miami, en 1986. Otra cubanoamericana, Piedad Robertson, fue nombrada presidente del Bunker Hill Community College en Boston en agosto de 1988. Piedad Robertson sirvió como vicepresidente del Miami Dade Community College por algunos años. El Dr. Eduardo Padrón trabaja como vicepresidente de uno de los recintos del Miami Dade Community College, localizado en el área del centro de Miami. Hay miles de profesores cubanos sirviendo en academias y universidades de costa a costa. Desde Francisco Traconis hasta el presente, los educadores cubanos, por más de 200 años, han enseñado y han operado escuelas y academias a través de la nación.

CUBANOAMERICANOS EN EL CINE Y LA INDUSTRIA DE TELEVISION

Por muchos años la industria del cine, y luego la de televisión, descuidaron a la comunidad hispana. Frecuentemente, los hispanos eran presentados en papeles estereotipados, tales como los de "amante latino," "mujer sumisa," "hombres vagos y sucios" y "bandidos."

A los actores y actrices hispanos talentosos les decían que no podrían triunfar en Hollywood con un nombre o identidad hispana. Tal fue el caso de Rita Hayworth. Nacida en la ciudad de Nueva York en 1918, bajo el nombre de Margarita Carmen Cansino, Rita Hayworth aprendió a bailar a la edad de cuatro años con su padre, Eduardo Cansino, un bailarín de flamenco de Sevilla, España. Para poder triunfar en el cine, Hayworth adoptó un nombre no hispano y se tiñó el pelo de rojo. Actuó como estrella en sesenta películas de 1935 a 1971 y se hizo una artista glamorosa y famosa. Prácticamente nadie sabía de la herencia hispana de Hayworth. Cuando Rita Hayworth murió en 1987, el Presidente Ronald Reagan dijo que "era una de las estrellas más queridas, glamorosa y talentosa, nos dio muchos momentos maravillosos en las tablas y en la pantalla, y deleitó a los públicos desde que era una niña." (*The Miami Herald*, 1987, pág. 1a). Otros artistas hispanos también adoptaron

una identidad y nombre ingleses para triunfar en la industria. La hija de un minero boliviano, Raquel Tejada, se convirtió en Raquel Welch. El méjicoamericano, Ramón Estévez creyó que un nombre irlandés sería más comerciable en Hollywood y se cambió a Martin Sheen. Tres de los hijos de Sheen son artistas talentosos. Dos de ellos retornaron al use de su apellido español, el otro no. Emilio y su hermana Renee están usando el apellido de familia Estévez; Charlie mantiene el nombre Sheen. Es triste que millones de hispanos hayan estado y aún estén, privados de modelos por la industria del cine. Sin embargo, cade vez más actores y actrices hispanos están conservando sus nombres españoles, aún cuando esta práctica sea percibida por algunos como un riesgo para sus carreras. Esperamos que esta tendencia continúe.

Un estudio reciente hecho por el Center for Media and Public Affairs (Centro para Medios de Comunicación y Asuntos Públicos) en Washington, D.C., mostró que, aunque los negros se han introducido en los programas de televisión que se transmiten en las horas selectas, a los hispanos se les siguen dando papeles degradantes. El estudio del Centro mostró que a los hispanos les dan papeles principales en las horas selectas con la mitad de la frecuencia que a los negros o blancos y que los personajes hispanos cometen dos veces más crímenes que los blancos y tres veces más que los negros. Los buenos papeles para los artistas hispanos son pocos y muy distantes entre sí. Existen algunas indicaciones de que los hispanos van a ser tomados más seriamente en el futuro, debido al éxito financiero de películas recientes, tales como *La Bamba*, *The Milagro Beanfield War* y *Stand and Deliver*, en todas las cuales los hispanos tienen papeles importantes.

Los Primeros Pioneros

César Romero, de ascendencia cubana, nacido en los Estados Unidos y que, según algunos, es nieto del patriota cubano José Martí, fue uno de los primeros cubanoamericanos que triunfó en Hollywood. Desi Arnaz (1917-1986), un músico nacido en Cuba, que estuvo muchos años casado con Lucille Ball, fue estrella en la popular serie de televisión "I Love Lucy" durante las décadas de 1950 y 1960. Su padre, un exilado político cubano, lo trajo a Miami a los quince años de edad. Durante la Segunda Guerra Mundial, como sargento en el ejército, Arnaz trabajó en el "USO" como artista. Más tarde, los programas de "I Love Lucy" fueron vistos por millones de personas. Arnaz y Lucille Ball tuvieron dos hijos, Desi Jr. y Lucy, quienes han actuado en el teatro y en películas. Otro pionero y fundador de la industria del cine en Cuba fue Ernesto Caparrós, quien nació en la Habana en 1907. En 1936 produjo, dirigió, fotografió y editó *La serpiente roja*, la primera película hablada en Cuba. Caparrós vino a vivir a la ciudad de Nueva York en 1941. Durante varios años trabajó en los estudios Universal como editor de noticias en español. Caparrós regresó a Cuba, donde produjo varias películas. En 1960 dejó a Cuba por última vez. Trabajó como director artístico, ingeniero de sonido, editor y fotógrafo y produjo una serie de comerciales y espectáculos de televisión, así como documentales y películas. Caparrós fue postulado como candidato para un Oscar en 1962 por su trabajo como director de fotografía en la película *The Miracle Worker* con Anne Bancroft. Actualmente, él está retirado y vive en la ciudad de Nueva York (Lean, 1987, pág. 6).

Películas Cubanas en el Exilio

Los cubanos han producido un número de películas en los Estados Unidos sin la ayuda de los productores y directores de Hollywood. Estas películas han tratado sobre Cuba y la experiencia cubana en los Estados Unidos. Debido a la falta de dinero, estos productores independientes pagaron muy mal a los artistas y confrontaron obstáculos casi insuperables para hacer las películas. *Los gusanos*, 1977, fue una de las primeras películas hechas por cubanos en los Estados Unidos. Producida por Danilo Bardisa y escrita y dirigida por Camilo Vilá, *Los gusanos* es una película acerca de un fracasado ataque anticomunista en Cuba. Reymundo Hidalgo Gato hace el papel del cruel teniente comunista.

Guaguasi (1978), dirigida por Jorge Ulla y producida por Danilo Bardisa, cuenta la historia de un campesino sencillo que se unió al ejército de Castro y fue corrompido por el régimen revolucionario. La película fue candidata para recibir un premio de la Academia como la mejor película extranjera. Orestes Matacena, Reymundo Hidalgo Gato, Marilyn Puppo y Rolando Barral aparecen como estrellas en esta película sobre la inocencia sexual y la fuerza corruptora del poder.

El Super (1979), recibió extensa aclamación por los críticos de películas extranjeras. Ganó siete premios internacionales, incluyendo el primer premio en el Festival Mannheim International del Cine (Grand Prix en el Mannheim International Film Festival) en Alemania. Con un presupuesto pequeño, los directores cubanos, Orlando Jiménez Leal y León Ichaso, adaptaron un drama de Iván Acosta sobre una familia cubana luchando en la ciudad de Nueva York. Los protagonistas de la película Elizabeth Peña, Zuly Montero, Reymundo Hidalgo Gato y Reynaldo Medina.

Amigos (1985), dirigida por Iván Acosta y producida por Marcelino Miyares, cuenta la historia de la lucha por la vida de un "marielito" en Miami. Rubén Rabasa hace el papel del refugiado que encuentra libertad, amigos y a una vieja amiga en Miami. También actúan en la película Reynaldo Medina, Lucy Pareda, Armando Naser, Lillian Hurst y Luisa Gil.

En 1980 se hicieron dos películas cortas acerca de los

cubanos del Mariel. La primera, *En sus propias palabras*, empezó como una tarea de la Agencia de Información de los Estados Unidos con respecto a la llegada de cubanos procedentes de Mariel. En ella, los cubanos dan a conocer sus puntos de vista sobre el sistema comunista que acaban de abandonar. Una entrevista conmovedora se llevó a cabo con el escritor Reynaldo Arenas. La segunda película corta que trata de los cubanos del Mariel, *Ciudad de las carpas*, fue dirigida por Miñuca Villaverde. Esta película trata acerca de 7,000 cubanos del Mariel que vivieron en carpas bajo la autopista I-95 en Miami durante semanas después de su llegada a la Florida.

Conducta impropia (1984), de Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal, recibió el primer premio Grand Prix del International Human Rights Movie Festival (del Festival Internacional del Cine sobre Derechos Humanos) ese año. Otra película que trata sobre los abusos de los derechos humanos fue *La otra Cuba* (1985). Esta película, dirigida por Orlando Jimenez Leal, documenta la traición de la revolución cubana por Castro.

Una película más reciente es *Crossover Dreams* (1985), dirigida por León Ichaso. Esta película presenta a Rubén Blades y Elizabeth Peña como estrellas y es la historia de un artista hispano que desea integrarse a la corriente prevaleciente en los Estados Unidos (Spinella, 1987, pág. 6).

Cubanoamericanos en Hollywood Actualmente

Algunos jóvenes artistas cubanoamericanos están triunfando en la industria del cine y están desempeñando más papeles hispanos. Rocky Echevarría tuvo su primer éxito en la popular serie de televisión "¿Qué pasa USA?" Se mudó a Hollywood y como otros artistas hispanos, se cambió el nombre a Steve Bauer. Apareció como estrella en películas como *Scarface* y *Thief of Hearts*.

Andy García, que vivió en Miami hasta 1979, ha aparecido en *The Mean Season*; más recientemente, ha aparecido en *The Untouchables* con Robert de Niro y Sean Connery y en *Clinton y Nadine* con Ellen Burstyn.

Tres mujeres cubanoamericanas están triunfando en Hollywood y están recibiendo mejores partes en las películas. En 1987, Irini Alvarado, de diecinueve años de edad, hizo *Sweet Lorraine*. Previamente, Alvarado apareció en la obra de teatro *Runaways* y en la película *Rich Kids*.

Elizabeth Peña empezó a aparecer en el teatro cuando era muy joven. Apareció como estrella en *El Super* y después le dieron papeles en Hollywood y en películas para la televisión. Peña apareció con Dick Van Dyke en *Sam and Max*, una película para la televisión. Después actuó con Rubén Blades en *Crossover Dreams*, una película dirigida por León Ichaso. Más recientemente, Elizabeth Peña ha sido vista en *Down and Out in Beverly Hills*, *Batteries Not Included* y *La Bamba*. Esta última película es acerca de la vida de un músico de "rock and roll," Ritchie Valens (Richard Valenzuela), quien desapareció en un accidente de aviación en 1959. Valens escribió "La Bamba" y muchas otras canciones populares. *La Bamba* ha sido una de las películas de más éxito de Peña. Hasta septiembre de 1988, la película había producido $55 millones en ventas de taquilla.

María Conchita Alonso, otra artista nacida en Cuba, ha tenido éxito como cantante y como actriz. Ella huyó de Cuba con sus padres cuando contaba cinco años de edad y se estableció en Venezuela. Alonso se convirtió en una cantante bien conocida de "rock and roll" y apareció en muchas novelas de televisión en ese país. En 1981 se fue a Los Angeles, donde obtuvo pequeñas partes en "Fantasy Island" y "Knight Rider." Trabajando duro y con perseverancia, triunfó en la industria cinematográfica y en el mundo de la música. Su carrera como cantante está floreciendo. En su nuevo álbum, *Mírame*, canta canciones románticas y canciones "rock." Alonso terminó una gira musical de cinco meses (de junio a noviembre de 1988) que la llevó a México, Honduras, Brasil, Argentina, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y varias ciudades de los Estados Unidos. Fue postulada para recibir el premio Grammy como la mejor cantante popular de música hispana por su canción "Otra mentira más" y por su álbum *María Conchita*.

Igualmente, Alonso ha tenido éxito en su carrera cinematográfica. Su última película, *Vampire Kiss*, con Nicholas Cage, es una combinación de drama y sátira grotesca. Otras películas han sido: *Moscow on the Hudson* con Robin Williams, *Extreme Prejudice* con Nick Nolte, *Colors* con Robert Duvall y Sean Penn, *Running Man* con Arnold Schwarzenegger, *Touch and Go* con Michael Keaton y *A Fine Mess* con Ted Danson.

Hay muchos actores y actrices cubanoamericanos que han actuado en papeles menores en películas de Hollywood y en programas de televisión, tales como "Miami Vice." Entre ellos están Pedro de Poole, Rubén Rabasa, Osvaldo Calvo, Mario Ernesto Sánchez y María Teresa Rojas.

Pedro de Pool, nacido en la Habana, Cuba, en 1945, ha tenido una larga carrera en la radio y la televisión en Miami y Panamá como animador, anunciador y director de programas. Ha tenido partes pequeñas en algunas películas. Entre ellas, *Tin Mac*, *Why Color Girls Commit Suicide*, *Invasion USA* con Chuck Norris, *Midnight Crossing* con Faye Dunaway, y *Clinton and Nadine*, una película para la televisión que también tiene como estrellas a Andy García y Ellen Burstyn. De Pool también ha aparecido en programas de televisión como "Miami Vice." Actualmente de Pool es coanimador del popular programa "Sábado Gigante," que se transmite de costa a costa en los Estados Unidos, en México y en otros países latinoamericanos.

Filmadores de Películas Cubanos

Además de Ernesto Caparrós, hay muchos otros

cubanos y cubanoamericanos haciendo películas hoy día. Néstor Almendros, quien nació en Barcelona, España, y se mudó a Cuba cuando contaba dieciocho años de edad, es uno de los más conocidos. Como director de fotografía, ha trabajado en muchas películas, entre ellas: *The Collectionist* (1967); *The Little Savage* (1970); *The Story of Adele H* (1975); *Days of Heaven* (1978); (Almendros recibió un Oscar por esta película); *Kramer vs Kramer* (1979); *The Last Metro* (1980); *Sophie's Choice* (1982) y, más recientemente, *Nadie quiere escuchar*, un documental sobre la Cuba comunista.

Saba Cabrera nació en Cuba en 1935. Dejó a Cuba en 1964 y vivió en Europa. Dos años después, se mudó a la ciudad de Nueva York. Junto con Orlando Jiménez Leal, hizo una película corta, *P.M.*, en Cuba en 1961. Esta película fue censurada por el gobierno de Cuba.

Nacido en la Habana en 1939, Fausto Canel ha trabajado en películas en Cuba y Europa. Trabajó en *Power Game* con John Finch y Catororia McColl. El vive en Miami y edita películas.

Iván Acosta nació en Cuba en 1943 y se escapó de la isla en un bote en 1961. Ha escrito muchas obras para el teatro y el cine. Su obra más conocida, *El Super*, fue hecha en película. Acosta trabajó como director de programas en una estación de televisión en Chicago por tres años. Recientemente escribió y dirigió la película *Amigos*.

León Ichaso nació en Cuba en 1948 y partió para los Estados Unidos en 1963. El codirigió *El Super* y produjo *Fat Angels*. Ichaso ha escrito libretos para "Saturday Night Live" y ha dirigido episodios para los programas de televisión "Miami Vice," "The Equalizer" y "Crime Stories."

Orlando Jiménez Leal nació en la Habana en 1941. Trabajó en la película *P.M.* Después de venir a los Estados Unidos, Jiménez Leal codirigió *El Super* e hizo un documental titulado *La otra Cuba*.

Orestes Matacena nació en Cuba y se mudó a Miami donde fundó el Teatro 66, la primera compañía de teatro español de la ciudad. El fue el actor principal en *Los gusanos* y en *Guaguasi*. Matacena fundó una compañía de cine, Cardinal Pictures, y escribió, produjo y editó su primera película, *Tainted*.

Jorge Ulla nació en la Habana, Cuba en 1948. El ha hecho *Guaguasi* y los dos documentales, *En sus propias palabras* y *Nadie quiere escuchar*. Camilo Vilá, nacido en la Habana en 1958, hizo *Little Rain* y *Los gusanos*. Produjo *Amigos* , de Acosta, y dirigió *The Unholy*. Miñuca Villaverde, nacida en Cuba, trabajó como actriz y libretista en su país natal. Ha producido algunas películas, entre ellas *Ciudad de las carpas*.

Enrique Oliver, quien nació en Cuba, trabajó en *Lola la loca*, una película principal. Rafael Elortegui ha trabajado como director asistente en numerosos programas de televisión y en dos películas, *Harry and Son* y *Absence of Malice*.

Muchos cubanoamericanos están produciendo, dirigiendo, editando, financiando y actuando en películas y programas de televisión. Es alentador que muchas películas tratan sobre la experiencia cubana en los Estados Unidos y que muchas estrellas del cine están reteniendo sus nombres hispanos. Es también alentador que estos actores y actrices talentosos están desempeñando papeles hispanos y compitiendo con éxito con otras estrellas famosas del cine.

CUBANOAMERICANOS EN LA POLITICA

El primer hispano que fue elegido para servir en un cargo público en los Estados Unidos residió por algunos años en Cuba y murió allí en su hacienda. Como se dijo anteriormente, Joseph Marion Hernández (1793-1857) nació en San Agustín en la época en que la Florida pertenecía a España. Sus padres inmigraron a la Florida de la isla española de Minorca. Hernández fue el primer alcalde hispano de la nación cuando fue electo alcalde de San Agustín. Fue el primero en ser electo a un cuerpo legislativo territorial y el primero en servir en el Congreso de los Estados Unidos (1822-1823). En 1845 se postuló sin éxito como candidato del Partido Whig al Senado de los Estados Unidos. Después de su derrota se mudó a Cuba, donde poseía y operaba una hacienda de caña de azúcar.

Las guerras cubanos de independencia trajeron miles de cubanos a los Estados Unidos durante el siglo diecinueve. Muchos de ellos se establecieron en la Florida y algunos se postularon como candidatos a cargos públicos. Una comunidad cubana llamada Martí City (Ciudad Martí) eligió a un cubano alcalde y concejal de la ciudad. Esta ciudad estaba cerca de Ocala y fue abandonada cuando las siembras fracasaron. Carlos Manuel de Céspedes, Jr., hijo del presidente de la República Revolucionaria Cubana, fue alcalde de Cayo Hueso. Fernando Figueredo (1846-1929), graduado de la Escuela de Ingeniería en Troy, Nueva York, fue miembro del cuerpo legislativo del estado de la Florida, así como también superintendente de escuelas y alcalde de West Tampa (Tampa Occidental). Los descendientes de Figueredo viven hoy en Miami.

Cubanoamericanos en los Cuerpos Legislativos de la Florida

Hasta septiembre de 1988, seis hombres y dos mujeres cubanoamericanos estaban sirviendo en los cuerpos legislativos de la Florida. Es posible que después de las elecciones generales de noviembre de 1988, este número aumente. Todos, menos uno, son miembros del Partido Republicano. La representante del estado, Arnhilda González-Quevedo, sorprendió a sus colegas y a los miembros de su comunidad cuando ella anunció su cambio al Partido Demócrata durante un discurso en el recinto de la Cámara de la Florida. González-Quevedo no está

yendo a la reelección. Ella trabajó eficientemante en Tallahassee durante los ultimos cuatro años y pasó algunos poryectos de ley, entre ellos, los proyectos patrocinando becas con los nombres del patriota cubano José Martí y el astronauta negro, Ronald McNair, así como otro proyecto de ley regulando las viviendas para grupos de adultos. Entre sus otros proyectos que han tenido gran éxito está el establecimiento de la Comisión de la Florida sobre Educación Internacional, en 1986. González-Quevedo es una educador que sirvió una vez como supervisora del estado para idiomas extranjeros. Actualmente está trabajando como directora interina del Hemisphere Policy Study Center *(Centro de Estudios Sobre Políticas Hemisféricas)* en Miami, mientras está con licencia de su posición administrativa en la Universidad Internacional de la Florida. Además, actualmente sirve como presidenta de la Florida Commission on International Education (Comisión de Educación Internacional de la Florida).

La segunda mujer legisladora es Ileana Ros-Lehtinen. Sirvió cuatro años en la Cámara de Representates de la Florida y luego fue electa al Senado del estado, donde ha trabajado desde 1986. Ros-Lehtinen fue la primera mujer cubanoamericana elegida a un cuerpo legislativo del estado y la primera y única cubanoamericana elegida al Senado del estado. Este verano tuvo ocasión otra vez en su carrera de ser "la primera" cuando introdujo al ex-Secretario de Estado, Alexander Haig, en la Convención Nacional Republicana en Nueva Orleans. Ros-Lehtinen hizo historia cuando, siendo representante del estado, se casó con otro representante, Dexter Lehtinen, y en 1986 hizo historia otra vez cuando ambos, esposo y esposa, fueron elegidos al Senado del estado. La senadora Ros-Lehtinen, que por un tiempo fue maestra y directora de una escuela privada, ha respaldado asuntos educativos en Tallahassee, aunque no ha podido seguir la línea del Partido Republicano con respecto a ciertos asuntos que perjudicaban al distrito escolar de su condado. En la sesión legislativa de 1987, la senadora Ros-Lehtinen abrió el camino para la promulgación de una ley estableciendo normas mínimas de eficiencia en estudios sociales para las escuelas públicas y pasó una ley declarando fuera de ley los pagos en exceso de los grastos legítimos a madres sustitutos. La senadora Ros-Lehtinen se ha postulado, sin oposición, para su reelección.

Roberto Casas, junto con Ros-Lehtinen, ha servido en los cuerpos legislativos del estado desde 1982. El trabaja calladamente en Tallahassee desde su distrito de Hialeah y mantiene una estrecha relación de trabajo con otros miembros de la delegación legislativa del condado de Dade. El 6 de septiembre de 1988, él derrotó al representante del estado, Rodolfo "Rudy" García, en las elecciones primarias y fue el candidato republicano al Senado del estado. Casas se enfrentará a un adversario demócrata en las elecciones generales y tiene buenas posibalidades de ser electo debido al aumento del número de republicanos en el distrito y al fuerte respaldo del popular alcalde de Hialeah, Raúl Martínez. La derrota de Rudy García terminó su carrera de cuatro años en los cuerpos legislativos del estado. Cuando García fue electo a la Cámara de Representates del estado a los ventiún años de edad, se convirtió en la persona más joven en los cuerpos legislativos de la Florida y uno de los más jóvenes en cualquier cuerpo legislativo estatal en los Estados Unidos. Durante esta sesión, García trabajó en un número de proyectos de ley relacionados con el crimen y la educación.

Un veterano de Bahía de Cochinos, Luis Morse ha servido en la Cámara de Representantes de la Florida desde 1984. El derrotó al veterano de la Bahía de Cochinos, Humberto Cortina, que estaba en posesión del cargo y había servido por un término de dos años en la Cámara de Representantes del estado. En la sesión actual, Morse ha trabajado en numerosos asuntos, incluyendo en los planes del Departamento de Transporte para expandir la autopista y en el asunto de destinar una porción de los ingresos del impuesto sobre la gasolina al servicio local de autobuses. Morse derrotó a dos oponentes republicanos en las elecciones primarias y fue reelecto a la Cámara de Representantes en 1988 en las elecciones generales, en las que no hubo candidato demócratas.

Javier Soto, también un veterano de la Bahía de Cochinos, fue electo a la Cámara de Representantes de la Florida en 1984. En la sesión de 1988, él pasó una ley prohibiendo el "graffiti" (escreibir o dañar paredes, etc., con pintura) y otra subiendo las multas por arrojar basura. Soto se postuló para el Senado estatal para cubrir la vacante de Dexter Lehtinen, quien pasó a ser abogado fiscal de los Estados Unidos por el Distrito del Sur de la Florida. Soto derrotó a un adversario republicano y se enfrenta a uno cemócrata en las elecciones generales.

Alberto Gutman fue electo a la Cámara de Representantes en 1984. El había trabajado con la delegación de Dade en varios asuntos. Fue a las elecciones de 1988 sin oposición.

Otro que tampoco tiene oposición en 1988 es Lincoln Díaz-Balart, quien ha terminado su primer término de dos años en la Cámara de Representantes del estado. Se considera que Díaz-Balart, un joven abogado, tiene un futuro brillante. En 1984, él derrotó al veterano de laBahía de Cochinos, Humberto Cortina por, quien estaba en posesión del cargo y había servido por un término de dos años en la Cámara de Representantes del estado. Díaz-Balart trabajó en una serie de proyectos de ley en la presente sesión. Pasó una ley permitiendo a las tribus Seminole y Miccosukee retener los ingresos provenietes de las multas de tráfico. También contribuyó a un

proyecto de ley para ayudar a los desprovistos de hogares. Lincoln-Díaz-Balart hizo historia el 6 de septiembre de 1988, cuando su hermano menor, Mario Díaz-Balart, fue electo Representante estatal, ocupando la vacante dejada por Javier Soto. Mario Díaz-Balart ha sido electo porque no tuvo oponente demócrata en las elecciones generales. Estos hermanos son los primeros en servir juntos en Tallahassee desde la década de 1890. Mario Díaz-Balart ha trabajado como ayudante del alcalde de Miami, Xavier Suárez.

Tres cubanoamericanos se han postulado para ocupar el sitio de Arnhilda González-Quevedo en la Cámara de Representantes. Miguel A. De Grandy y Carlos Valdés se enfrentarán uno con el otro en octubre de 1988 en una elección para decidir el candidato. El que gane se enfrentará al candidato demócrata, Manuel Argues, en las elecciones generales en noviembre de 1988. Cualquiera de los republicanos, el abogado Luis Rojas o Christina MacKenzie-Marañón, se enfrentará a Irene González Secada en las elecciones generales. Los tres se están postulado para cubrir la vacante de Rudy García en la Cámara Representantes del estado.

La influencia de los legisladores cubanoamericanos en Tallahassee podría aumentar si, además del senador Ros-Lehtinen, Casas y Soto son electos al Senado y siete cubanoamericanos son electos a la Cámara de Representantes. Entonces habría diez legisladores cubanoamericanos en la Florida.

Políticos Cubanoamericanos en el Sur de la Florida

Actualmente, hay cuatro alcaldes cubanoamericanos en ciudades del condado de Dade, Florida, también conocido como el área metropolitana de Miami. El condado de Dade tiene dentro de sus límites ventisiete ciudades y áreas no incorporadas. La ciudad de Miami es la más grande del condado. El 12 de noviembre de 1985, los residentes de la ciudad de Miami eligieron su primer alcalde cubanoamericano, Xavier L. Suárez. Suárez vino a los Estados Unidos en 1961 a la edad de once años con trece hermanos y hermanas. Después de graduarse de Harvard con un título en derecho y en estudios de política pública, se mudó a Miami en 1975. Empezó a ejercer como abogado y se postuló sin éxito tres veces para un cargo público. Su primera postulación fue en 1979, cuando se enfrentó al comisionado de la ciudad de Miami, Armando Lacasa, un cubano nativo. Dos años más tarde se postuló contra otro comisionado de la ciudad de Miami nacido en Cuba, Demetrio Pérez, y perdió por 291 votos. En 1983, se enfrentó sin éxito a un nativo puertorriqueño, Maurice Ferré, que era el alcalde de Miami. Dos años después derrotó a Ferré y lo volvió a derrotar en 1987 cuando Ferré intentó retornar. Xavier Suárez, quien está inscrito como independiente, trabajó como director de la campaña de George Bush en los estados del sur. Ha escrito numerosos artículos para periódicos y revistas. Se cree que el alcalde Suárez tiene un brillante futuro político.

Otro cubanoamericano que muchos creen también tiene un futuro brillante es el alcalde de Hialeah, Raúl Martínez. Hialeah es la segunda ciudad más grande en el condado de Dade y tiene una forma de gobierno alcaldicio fuerte. Martínez, un demócrata desde hace mucho tiempo, fue el coordinador de la campaña de Michael Dukakis para los hispanos en el estado de la Florida.

La pequeña ciudad de Sweetwater ha tenido tres alcaldes que nacieron en Cuba. Su primer alcalde, Jorge Valdés, dejó el puesto para postularse con éxito para la Comisión Metropolitana. Valdés fue el primer y único cubanoamericano que ha sido electo y luego reelecto a la Comisión de Metro-Dade. Armando Penedo reemplazó a Valdés como alcalde de Sweetwater y luego fue derrotado por Isidoro Cuevas, el actual alcalde. Ambos Peneda y Cuevas son republicanos. Pedro Robledo, un republicano, es el actual alcalde de la ciudad de West Miami.

Muchos cubanoamericanos han servido o están sirviendo actualmente en varias comisiones de ciudades en el condado de Dade. Rosario Kennedy fue la primera mujer cubanoamericana en ser electa para la Comisión de la Ciudad de Miami en 1985. Está sirviendo como vicealcaldesa en 1988. Otro cubanoamericano, el abogado Víctor Yurre, fue electo a la Comisión de la Ciudad de Miami en 1987. Hasta 1988, los cubanoamericanos, incluyendo al Alcalde Suárez, tienen una mayoría de tres en la Comisión de la Ciudad de Miami, que consta de cinco miembros. Miami tiene una forma administrativa de gobierno civil en la que el alcalde tiene un voto, lo mismo que los otros cuatro comisionados de la ciudad. Los cubanoamericanos también tienen mayoría en el Consejo de la ciudad de Hialeah. Cinco están sirviendo en la Comisión de Hialeah en 1988, a saber: Andrés Mejides, Hermán Echevarría, Alexander Penelas, Julio Martínez y Natacha Seijas-Millán, quien fue la primera mujer cubanoamericana electa. El Consejo de la ciudad de West Miami tiene, además del alcalde Pedro Reboredo, los siguientes cubanoamericanos: Vivian Trigo, Alex Chávez y Pedro Busse, quien también es vicealcalde. Sólo un comisionado no es hispano. La ciudad de Sweetwater también tiene una mayoría cubanoamericana. Además del alcalde Cuevas, están: Hugo Alvarez, Manuel Avila, Iraín González, Tony Durán y José C. Montiel. Otras ciudades también están empezando a elegir políticos cubanoamericanos, como Raúl Valdés Fauli, que sirve en la Comisión de la ciudad de Coral Gables.

Dos cubanoamericanos han servido en la junta escolar del sistema de escuelas públicas del condado de Dade, que es el cuarto más grande de los Estados Unidos. El veterano de la Bahía de Cochinos, Alfredo

Durán, fue nombrado miembro de la junta escolar por el Gobernador Reuben Askew, en 1973. En 1974, perdió su sitio contra Linton Tyler, en una enconada campaña en la que la educación bilingüe y la herencia de Durán constituyeron los principales temas de debate. El contable, Paul Cejas, fue nombrado a la junta escolar por el Gobernador Bob Graham. En 1980 se postuló y fue el primer cubanoamericano en ser electo a un cargo público en Dade en una elección que abarcó a todo el condado. Esta fue una hazaña de gran envergadura, pues los hispanos representaban un pequeño porcentaje de los votantes del condado en esa época. Dos años más tarde, Cejas fue reelecto por una gran mayoría. En 1988, a pesar de que Cejas no tenía adversarios y seguramente hubiera sido reelecto sin dificultad, él decidió no volver a postularse para la junta escolar. Como ningún otro cubanoamericano se ha postulado para servir en la posición de Cejas, la junta escolar del condado de Dade, cuya mayoría de sus estudiantes es de ascendencia cubana, no tendrá a ningún cubanoamericano en su junta escolar en 1988.

En 1988 el alguacil (sheriff) del condado de Broward, Nick Navarro, nacido en Cuba, derrotó a su contrincante en las elecciones primarias de septiembre. El será retado en las elecciones generales en noviembre por un adversario demócrata. Navarro fue elegido alguacil hace cuatro años en el condado de Broward, al norte de Dade, a pesar de que los votantes hispanos son muy pocos en ese área. Hay 3,360 hispanos electos para 490,000 cargos públicos en los Estados Unidos, de acuerdo con la National Association of Latin Elected Officials (Asociación Nacional de Funcionarios Lantino Electos) (NALEO). De los 3,360 funcionarios hispanos electos, sólo un puñado son de origen cubano. Aunque otros cubanoamericanos han sido electos a cargos públicos en otras partes de la nación, tales como Union City, Nueva Jersey, el grueso de los cubanoamericanos electos han servido o están sirviendo en el área metropolitana de Miami, donde está localizada la mayor concentración cubana en la nación. Varios cubanoamericanos de Miami se han postulado para servir en el Congreso de los Estados Unidos. En un futuro cercano, probablemente, un cubanoamericano será electo a la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Según crezca la población cubana en diferentes partes de la nación, habrá más cubanoamericanos electos a cargos públicos.

MUSICA CUBANA Y MUSICOS Y BAILARINES CUBANAS

Grandes músicos de origen hispano han influido en la música de los Estados Unidos y contribuido a crear nuevas tendencias e inspiración. Cuatro países latinoamericanos, en particular, han dejado su influencia permanente en la música de los Estados Unidos. Esos países son: Argentina, Brasil, México y Cuba.

Louis Moreau Gottschalk, compositor de Louisiana, usó temas cubanos en su música en las décadas de 1850 y 1860. Gottschalk fue a Cuba en 1854 y conoció a los más famosos compositores cubanos. Nicolás Ruiz Espadero (1832-1890), amigo del famoso compositor de Luisiana, publicó piezas en Nueva York que incluían una contradanza y un nocturno. Las contradanzas de Manuel Saumell y las danzas de Ignacio Cervantes (1845-1905) combinan elementos románticos de piano con los ritmos cubanos.

Ignacio Cervantes, quien, según Alejo Carpentier, ha sido el más importante músico de Cuba del siglo diecinueve, vino a los Estados Unidos en 1875. Sus famosas Danzas Cubanas, que se han convertido en modelos clásicos, influyeron a muchos músicos de los Estados Unidos de aquel tiempo. Cervantes dió muchos conciertos con gran éxito durante cuatro años en su país adoptivo (Carpentier, 1946, pág. 21).

Hacia la década de 1870, los Estados Unidos estuvo expuesto al ritmo de la habanera, que llegó a Nueva Orleans vía México. En 1884-85, Nueva Orleans celebró la "World Industrial and Cotton Exhibition" (Exposición Mundial Industrial y Algodonera) y muchos países participaron. México envió una banda que tocó canciones habaneras y el ritmo de la habanera se hizo muy popular.

Durante la década de 1920, bandas latinas tocaban en los hoteles de Nueva York. Una de estas bandas cubanas era dirigida por Vicente Sigler, el flautista cubano Alberto Socarrás y el violinista Alberto Ignaza. Durante esta misma época, el violinista Amadeo Roldán (1900-1939) escribió "Overtures on Cuban Themes" (Oberturas de Temas Cubanos), en que por primera vez los ritmos afrocubanos fueron interpretados por una orquesta sinfónica. En 1929, Orquesta Sinfónica de Cleveland interpretó "Three Small Poems" (Tres Pequeños Poemas) de Roldán. Antonio María Romeu (1876-1955), un compositor de danzones, recibeó el primer premio por los rollos de pianola que presentó en la Exhibición de Filadelfia de 1926.

La Orquesta Casino de la Habana tocó en la ciudad de Nueva York durante la década de 1930. El grupo de baile Mamá Inés ofreció exhibiciones de rumba en el teatro. Las canciones "El Manicero" y "Mamá Inés" fueron un exitazo. Moisés Simons (1889-1945) compuso "Marta" y "El Manicero," también popularizada por Rita Montaner (1900-1958) en los Estados Unidos. Ambas canciones fueron interpretadas por varias bandas americanas. Un número de compositores de los Estados Unidos empezaron a usar elementos cubanos en su música. George Gershwin, quien escribió "Cuban Overture," fue uno de ellos. El gran compositor cubano Ernesto Lecuona

(1896-1963) dirigió la orquesta "Lecuona Rumba Boys." Lecuona apareció en Nueva York a la edad de diecisiete años. Sus composiciones, muy conocidas y usadas como temas de películas, incluyen "Siempre en mi corazón." Otras canciones suyas que se hicieron populares fueron "The Breeze and I," "Andalucía" y "Siboney". Xavier Cugat grabó "Para Vigo me Voy," de Lecuona, que fue traducida al inglés con el título "Say Si Si", y "Aquarela de Brasil." Desi Arnaz popularizó la conga cubana en los Estados Unidos, al igual que lo hizo Miguelito Valdés (1916-1978), con su creación de Babalú. La canción fue grabada por Desi Arnaz con Xavier Cugat en 1941.

Durante la década de 1940, Frank Grillo, un maraquero y cantante conocido por el apodo de Machito, tocó con su grupo "Machito's Afro-Cubans" (Los Afrocubanos de Machito). Tito Puente y Tito Rodríguez tenían bandas llamadas "The Piccadilly Boys" (Las Muchachos de Picadilly) y "Mambo Devils" (Los Diablos del Mambo), respectivamente, y tocaron música de mambo. Dámaso Pérez Prado (1916-), también popularizó el mambo en los Estados Unidos y su banda fue aclamada como la banda más popular en 1955 por la Asociación Americana de Críticos. El disco de Pérez Prado, *Cherry Pink and Apple Blossom White* ganó el premio Disco de Oro de la RCA. El mambo fue seguido por el cha-cha-cha. Durante la década de 1950 la música cubana formaba parte del repertorio regular de las bandas americanas. Canciones que fueron populares durante este tiempo son las siguientes: "Yours" de Gonzálo Roig (1890-1977), "Let Me Love You Tonight" de Osvaldo Farrés (1902-1985) y "Green Eyes" de René Touzet (1915-).

Osvaldo Farrés, otro compositor bien conocido, escribió "Acércate Más" y "Quizás, Quizás, Quizás," que tuvieron gran éxito.

René Touzet, bien conocido como pianista y compositor, ha ganado el Premio Disco de Oro cuatro veces y ha tocado con la orquesta de Desi Arnaz y Xavier Cugat.

Julián Orbón, un ciudadano cubano nacido en España, escribió una sinfonía para la Fundación Koussevitzki. A Orbón le otorgaron una Beca Guggenheim en 1958 y al siguiente año su *Danzas Sinfónicas* fue interpretada por Balanchine.

Jorge Bolet (1914-), otro pianista concertista de gran talento, estudió en el Instituto Curtis en Filadelfia. Bolet es uno de los más famosos intérpretes de Liszt en el mundo.

La década de 1970 creó un nuevo estilo conocido como la salsa, que es una mezcla de jazz y música latina. La orquesta de Tito Puente y Celia Cruz, quien ha cantado en películas, contribuyó a la difusión de la música salsa. A Celia Cruz se le conoce como la "Reina de la Salsa."

Un pequeño grupo de jóvenes cubanos en Miami llamado "The Miami Sound Machine" empezó tocando en pequeñas fiestas y bodas. Después de varios años de trabajo arduo, se integraron a la corriente americana prevaleciente y se han convertido en uno de los grupos mejor conocidos en los Estados Unidos. El "Miami Sound Machine," sin embargo, no fue un éxito inmediato. *Conga*, su décimo álbum, fue su primer éxito. Gloria y Emilio Estefan, los creadores del grupo, han ganado numerosos premios con sus canciones. Además, de *Conga*, han grabado las populares canciones "Bad Boys" y "Words Get in the Way."

Dos cubanos se han destacado en ballet no sólo en los Estados Unidos, sino en todo el mundo. Alicia Alonso (1921-) vino con su esposo Fernando Alonso a los Estados Unidos en 1937. Alicia estudió con los más famosos coreógrafos de su tiempo y su carrera floreció. Se convirtió en una de las principales bailarinas del "American Ballet Theatre." Ella ha bailado El Lago de los Cisnes, Resaca, El Espectro de la Rosa, Tema y Variaciones y en muchos otros papeles. Se ha ganado numerosos premios internacionales. La última presentación de Alicia Alonso en la ciudad de Nueva York fue en el "Metropolitan Opera House" en 1985. Actualmente vive con su esposo en Cuba, ya que ambos simpatizan con el régimen comunista en esa isla (Rodríguez, 1987, págs. 1-6).

Fernando Bujones (1955-) es el otro famoso bailarín de ballet cubano. Nació en Miami, pero regresó a Cuba siendo aún muy joven. Bujones empezó su entrenamiento en ballet en la Escuela de Alicia Alonso. En 1965 regresó a su país natal y pronto recibió una beca para estudiar en el American Ballet Theatre en 1972. Se convirtió en solista en 1973 y ganó numerosos premios internacionales. En 1985 dejó el American Ballet Theatre y, desde ese momento, ha aparecido como artista invitado con muchas compañías internacionales de ballet. Bujones tiene una carrera sumamente promotedora para los años venideros (Hirigoyen, 1987, págs. 1-7).

La música, bailarines y músicos cubanos han tenido un impacto positivo en los Estados Unidos desde la década de 1850. Sin duda, esta influencia aumentará en los años futuros.

ATLETAS CUBANOS

Los cubanos se han destacado en los deportes y juegos en su isla y en los Estados Unidos. José Raúl Capablanca (1888-1942), el campeón mundial de ajedrez, jugó frecuentemente en los Estados Unidos, como lo hicieron los campeones de billar, Alfredo de Oro y Raimundo (Mundito) de Campanioni, y el campeón de esgrima Ramón Fonst (1883-1959).

Después que el béisbol se hizo el deporte más popular en Cuba, las Grandes Ligas de los Estados Unidos comenzaron a contratar a jugadores cubanos. El lanzador

Adolfo (Dolph) Luque (1890-1957) jugó en las Grandes Ligas en 1923 y 1925. Luque lanzó para los Cincinnati Reds. Otros cubanos siguieron. Miguel Angel (Mike) González (1892-1977) jugó como receptor *(catcher)* con los St. Louis Cardinals de 1912 a 1932. Otros famosos peloteros cubanos fueron Martín Dihigo (1907-1971), Conrado Marrero (1915-), Napoleón Reyes (1919-), Orestes (Minnie) Minoso (1922-), Edmundo Amorós (1932-), Camilo Pascual (1934-) y Oscar Pérez Zamora (1943-) (Ripoll, 1987, págs. 24-25).

En la actualidad, los cubanoamericanos continúan su magnífica tradición en el béisbol de las Grandes Ligas. Sin duda, el jugador más famoso es José Canseco, quien nació en Regla, Cuba, en 1964. Vino a los Estados Unidos con sus padres y su hermano gemelo, Ozzie, quien también es pelotero. José se graduó de la escuela superior Coral Park en Miami. Muy pronto fue descubierto por Camilo Pascual, el famoso lanzador, quien se lo recomendó a los Oakland Athletics. Llegó a las Grandes Ligas en 1985 y participó en 29 juegos. El año siguiente fue el novato del año. El 23 de septiembre de 1988, Canseco hizo historia cuando fue el primer jugador en 112 años de béisbol que bateó 40 jonrones y se robó 40 bases en una temporada. Canseco tiene un brillante futuro en el béisbol, que habrá de producirle grandes beneficios económicos.

Otros jóvenes jugadores con éxito son Rafael Palmeiro de los Chicago Cubs, que está bateando sobre 300, y Danny Tartabull de los Seattle Mariners. Otro jugador de béisbol, Octavio "Cookie" Rojas, fue administrador general de los California Angels durante casi toda la temporada de 1988.

Dos campeones mundiales de boxeo han sido incluídos en el Salón de la Fama del Boxeo de los Estados Unidos. Kid Chocolate (1910-1988) y Kid Gavilán (1926-). Los cubanoamericanos también se han destacado en otros deportes. Pablo Morales estableció un récord mundial de natación en Madrid, aunque falló de ser seleccionado para el equipo de natación olímpico de los Estados Unidos en 1988. El corredor de larga distancia, Salazar, ha ganado varias carreras de maratón. Mary Jo Fernández, una estudiante de escuela superior en Miami, está empezando a competir con éxito en las competencias mundiales de tenis. Varios atletas cubanoamericanos compitieron en las Olimpiadas en Seul en 1988.

CUBANOAMERICANOS EN EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS

Si hay un área de actividades en la que los cubanoamericanos han triunfado, ésta es el mundo de los negocios. Los cubanoamericanos están triunfando como administradores de compañías multinacionales, así como montando sus propios negocios, grandes y pequeños.

Los primeros cubanos que poseyeron y operaron negocios en los Estados Unidos fueron los refugiados que huyeron de la isla durante las guerras contra España en el siglo diecinueve. Muchos cubanos ricos se vieron obligados a dejar su a país natal. Cuando llegaron a los Estados Unidos, establecieron negocios. Entre los cubanos ricos estaban el Conde de Pozos Dulces, el Marqués de Santa Lucía, Ramón Luis Miranda y Miguel Aldama. Algunos cubanos que llegaron pobres hicieron fortuna. El mejor ejemplo de este grupo que fue de los harapos a la opulencia es Eduardo Hidalgo Gato (1847-1926), quien fabricaba tabacos y se hizo millonario en Cayo Hueso (Ripoll, 1987, pág. 18).

Roberto Goizueta, quien se graduó de Yale, es sin duda el más famoso hombre de negocios cubanoamericano. Empezó su carrera como químico en la Coca-Cola en la Habana, Cuba. Después que tuvo que dejar a Cuba, trabajó en la Coca-Cola en las Bahamas y luego fue transferido a la oficina principal de la compañía en Atlanta. Ascendió rápidamente y llegó a ser el Chief Executive Officer (Jefe Ejecutivo) en 1981. Goizueta introdujo la Coca-Cola dietética y adquirió la Columbia Pictures. A pesar de la controversia sobre la nueva Coca-Cola, el total de activos e ingresos de la compañía ha mejorado (*The New York Times*, 9 de febrero, 1986, pág. 4). *Advertising Age* seleccionó a Goizueta como el Hombre de Año de 1986 en publicidad por haber reintroducido la fórmula de la Coca-Cola original y transformado así en un éxito lo que fue casi un desastre. Goizueta es el primer hispano en recibir tal honor de esa revista (*Vista*, 8 de febrero de 1987, pág. 3).

Regularmente, la revista *Hispanic Business* informa sobre los logros de los empresarios hispanos. Muchos de los negocios que se describen en la revista son poseídos u operados por cubanos. Esta publicación mensual dedicó su edición de junio de 1987 a analizar las 500 compañías más grandes en los Estados Unidos y Puerto Rico cuyos dueños son hispanos. Los editores de la revista obtuvieron datos de las agencias gubernamentales y asociaciones comerciales, así como por medio de cuestionarios que se enviaron por correo a más de 2,000 negocios. Las ventas, según se definen en *Hispanic Business* incluyen los ingresos por concepto de rentas y otros réditos. Los ingresos por concepto de intereses, o sin intereses, se consideran como ventas para las instituciones financieras, incluyendo a los bancos. Todas las cifras corresponden al año 1986 y el número de empleados que se cita corresponde a la fecha del 31 de diciembre de 1986 (*Hispanic Business*, junio de 1987, pág. 90).

Las 500 compañías de hispanos más grandes representan una variedad de industrias y servicios. La distribución es como sigue: prestación de servicios, 105; manufactura, 93; ventas al por mayor, 82; construcción, 73;

ventas al detalle, 57; alimentos, 34; finanzas, 27; y transporte, 14. Algunas son agrícolas o de negocios diversificados. La mayoría de las compañías—489—son privadas, por lo que no tienen que registrar informes anuales de accionistas dando información financiera. Las 500 compañías más grandes tuvieron ventas por $9.89 billones en 1986, comparadas con $8.7 billones en 1985 (*Hispanic Business*, junio de 1987, pags. 30-31).

La mayoría de las empresas están localizadas en estados con grandes concentraciones de hispanos. California es el estado que más compañías tiene, con 118; Florida 102; Texas 61; Puerto Rico 48; Nueva York 34; Illinois 23; Nuevo México 13; Nueva Jersey 13; Arizona 11; y Colorado 9. Las 500 compañías emplean 75,535 personas, un promedio de 151 empleados por compañía (*Hispanic Business*, junio de 1987, pág. 32). Existen 400,000 negocios hispanos en la nación, de acuerdo con Abel Quintela, presidente de National Hispanic Chamber of Commerce (Cámara de Comerio Nacional Hispana) con $18,000 millones anuales de ventas.

La firma más grande continúa siendo Bacardí Imports, Inc. que tiene su oficina principal en Miami. Bacardí Imports, Inc., empezó a operar en los Estados Unidos en 1944 y actualmente emplea 250 personas. Las ventas de Bacardí disminuyeron de $475 millones en 1985 a $424.61 millones en 1986 debido a la merma en el consumo de ron. La Bacardí Imports, Inc., que ha sido exclusivamente una importadora y distribuidora de los rones Bacardí en la nación, ahora quiere diversificarse. Se ha convertido en la distribuidora nacional de los vermús de Martini y Rossi y de la marca Anti Spumante, también de Martini y Rossi. Previamente, la compañía había introducido los vinos Papillon y Grandin, el licor O'Darby Irish y el tequila Don Emilio (*Volsky*, junio 1987, pág. 49).

Luis J. Echarte es el presidente de esta compañía cubana. El se unió a la misma en 1979 y ascendió rápidamente. La compañía fue fundada por don Fernando Bacardí en Santiago de Cuba en 1862. A través de los años, la compañía se ha expandido más allá de Cuba, a España, México, Puerto Rico y los Estados Unidos (*New York Times* 9 de febrero de 1986, pág. 4).

Bacardí Corporation es la sexta empresa más grande, con $234 millones en ventas, que es un aumento de $13 millones sobre el año anterior. Bacardí Corporation, que emplea 904 personas, fabrica el ron que se importa y distribuye en los Estados Unidos (*Hispanic Business*, junio de 1987, pág. 30).

La segunda compañía hispana más grande, International Medical Centers, una organización de mantenimiento de salud en la Florida, está en estado caótico. Miguel Recarey, su jefe ejecutivo, fue procesado y es un fugitivo de la justicia. Esta compañía empezó sus operaciones en 1972 y, con anterioridad a sus problemas, empleaba a 2,250 personas (*Hispanic Business*, junio de 1987, pág. 33). Sus ventas en 1986 fueron $419.6 millones. International Medical Centers fue comprada recientemente por otra empresa y ha dejado de existir.

Otra área de negocios en que los cubanoamericanos han estado muy activos ha sido la industria bancaria. Carlos Córdova es presidenta del directorio, presidente y jefe ejecutivo del Capital National Bank , que en 1986 tenía cuatro sucursales en la ciudad de Nueva York.

Los dos bancos hispanos más grandes de Miami, Florida, son el Capital Bank con 602 empleados y el Republic National Bank of Miami con 621 empleados. Abel Holtz es el fundador, presidente y presidente del directorio del Capital Bank y de su compañía tenedora Capital Bank Corp. Holtz expandió al Capital Bank de una simple oficina a 17 sucursales. El banco tiene más de $650 millones en activos y $95.95 millones en ventas. Holtz, que había estado preso en Cuba, vino a Miami en 1961. El Republic National Bank of Miami tuvo ventas de $84 millones y activos de más de $895 millones. El presidente del directorio de "Republic," Luis Botifoll (1910-), es un banquero enérgico, muy respetado en el sur de la Florida. El presidente de "Republic" es Fred de la Mata (*New York Times*, 9 de febrero de 1986, pág. 4 y pág. 10).

Otros jefes ejecutivos de bancos en Miami que son bien conocidos, son: Pedro Ramón López, del General Federal Savings and Loan of Miami ($29.94 millones); Raúl Masvidal, quien se postuló sin éxito para alcalde de Miami, del Miami Savings Bank ($14.60 millones); Victor López de Mendoza, del Continental Bank of Miami ($12.88 millones); Yvonne Santa María, la única mujer hispana que es jefe ejecutiva de un banco, del Ponce de León Federal Savings and Loan ($6.70 millones); y Sergio J. Masvidal, del M Bank ($3.17 millones); (*Hispanic Business*, junio de 1987, pags. 34-46).

Hay muchos otros cubanoamericanos que ocupan posiciones administrativas altas en bancos no hispanos en Miami. Carlos Arboleya, por ejemplo, es vicepresidente del directorio del Barnett Bank of South Florida. Arboleya fue el primer cubanoamericano nombrado presidente de un banco en los Estados Unidos.

Entre otras empresas comerciales, está V. Suárez y Compañía, la quinta compañía hispana más grande, de la cual Diego Suárez es presidente del directorio y jefe ejecutivo. La compañía se dedica a ventas al por mayor de bebidas, artículos de casa y alimentos en las Islas Vírgenes y Puerto Rico. Tiene ventas de $260 millones y emplea 250 personas (*Volsky*, junio de 1987, págs. 53-54).

Existen 25 agencias de automóviles hispanas que están entre los 500 negocios hispanos más grandes. Gus Machado dirige la mayor agencia de autos en Hialeah, Florida, con $136.45 millones en ventas. Gus Machado Enterprises, Inc. es la duodésima compañía hispana más grande en la nación.

De acuerdo con Carlos Arboleya, existían más de 19,700 negocios cubanoamericanos prósperos en el área metropolitana de Miami en 1984. Este número incluía 60 cubanoamericanos dueños de agencias de autos nuevos y de uso, más de 500 supermercados y 250 dueños de droguerías. En el negocio bancario, 17 cubanoamericanos estaban en los niveles ejecutivos más altos y 390 servían como vicepresidentes de bancos. Cerca del 80 por ciento de las estaciones de gasolina en el área pertenecían o eran operadas por cubanoamericanos. Más de $1.1 billón en construcciones se debe a contratistas cubanoamericanos. Los cubanoamericanos también manejan empresas dedicadas a bienes raíces, manufactura, construcción, construcción de barcos, fabricación de tabacos, reparación y distribución de autos y aviones, agricultura, pescadería y otros tipos de empresas (Arboleya, 1984, pág. 2).

La siguiente es una lista de algunos de los negocios cubanoamericanos más grandes en el área metropolitana de Miami. Manuel A. Herrán maneja el Supermercado Sedano, con sucursales en todo Miami. La compañía es la número 11 en tamaño y tiene $138.21 millones en ventas y 1,100 empleados. Elpidio Nuñez es el jefe ejecutive de Northwestern Meat of Miami, que ocupa el número 13 entre las 500 compañías hispanas. La compañía distribuye carne y mariscos y tiene ventas de $119 millones y 76 empleados. José L. Saumat es el jefe ejecutivo de Kaufman and Roberts, detallista de aparatos eléctricos, y productos electrónicos, con muchas sucursales en el sur de la Florida. La compañía ocupa el número 17 y tiene ventas de $104 millones y 620 empleados. David Egozi dirige a Suave Shoes, Inc., un fabricante e importador de zapatos, con $77 millones de ventas y 800 empleados. Suave Shoes, Inc., ocupa el número 27. Remedios Díaz-Oliver, una de las pocas mujeres que son jefes ejecutivas, en unión de su esposo, Fausto, está muy activa en las organizaciones de la comunidad y sociales y dirige al American International Container. La compañía tiene $58.50 millones en ventas y 101 empleados (*Hispanic Business*, junio de 1987, pág. 33).

Además de Remedios Díaz-Oliver, unas pocas mujeres cubanoamericanas se están moviendo hacia posiciones de jefes ejecutivas en firmas hispanas. Una de las cinco mujeres seleccionadas como Mujeres de Negrocio Hispanas de 1987 por la revista *Hispanic Business* fue la cubana de nacimiento, Teresa Zubizarreta. Ella dirige elZubi Advertising en Miami, una agencia que se especializa en publicidad y ventas en la comunidad hispana. La compañía tiene $5.56 millones en ventas y 14 empleados (*Trager*, junio de 1987, págs. 81-82). Tres agencias de publicidad hispanas que compiten con Zubi Advertising, están también dirigidas por mujeres cubanoamericanas: Aida Levitán, que se postuló sin éxito para la Metro Dade County Commission (Comisión Metropolitana del Condado de Dade) en 1988, Ana María Haar y María Elena Toraño. Toraño tenía un cargo federal en Washington durante la administración de Carter.

Otra mujer que es jefe ejecutiva es Mirta de Perales, quien trajo su negocio de belleza de Cuba a los Estados Unidos. Mirta de Perales, de Mirta de Perales, Inc., Miami, Florida, tuvo ventas de $4.51 millones en productos de belleza.

Entre los negocios familiares que han tenido éxito está el fundado por Antonio Peláez. Anpesil, como él llamó a su compañía, es la mayor distribuidora de dulces en los Estados Unidos. Anpesil Company importa grandes cantidades de dulces de Europa y América del Sur y se los vende a negociantes mayoritarios, quienes a su vez se los venden a pequeñes tienas de ventas al detalle. Las ventas de la compañía exceden la cifra de $30,000,000. Peláez fue el primer hispano en ser postulado para el Pennsylvania Candy Hall of Fame.

Rafael Sánchez es el primer cubanoamericano en promover carreras de autos en los Estados Unidos. Primeramente, trajo a Miami, el Miami Grand Prix. Actualmente patrocina dos carreras en Miami, así como carreras en otras ciudades de los Estados Unidos.

El éxito de los cubanoamericanos en el mundo de los negocios le ha abierto a algunos de ellos las puertas del establecimiento político en el área metropolitana de Miami. Uno de los primeros que se unió a este poderoso círculo fue Armando Codina, quien en 1988 fue electo presidente de Greater Miami Chamber of Commerce (la Cámara de Compercio de Miami Metropolitano). Codina asumirá la presidencia de esta poderosa cámara de 3,400 miembros en julio de 1989. Cuando aún no contaba treinta años de edad, Codina estableció para los médicos un sistema de cobranza de cuentas por medio de computadoras, el cual vendió por millones de dólares. Codina se dedica ahora al formento de bienes raíces en gran escala. Entre sus muchos proyectos está el Museum Tower, que costó $50 millones, un edificio para oficinas de 125,000 pies cuadrados, y muchos otros proyectos residenciales (Biger, *The Miami Herald*, mayo 16, 1988, pág. 9).

Otro área en que los empresarios cubanos se están introduciendo es la adquisición de estaciones de radio y periódicos. En septiembre de 1988, el alcalde de la ciudad de Nueva York, Edward Koch, ofreció un almuerzo en honor de Raúl Alarcón, padre, y Raúl Alarcón, hijo, para celebrar la compra de WSKQ FM-98, la primera estación hispana de frecuencia modulada (FM) en la ciudad. La familia Alarcón es dueña de seis estaciones de radio en los Estados Unidos, que forman el Spanish Broadcasting System. En su charla, Koch dijo que un 33 por ciento de la población de la ciudad de Nueva York es hispana, por lo que, con anterioridad a la compra por Alarcón de la estación FM, tres millones de personas estaban sin acceso a una estación de radio hispana FM. La familia Alarcón también es dueña de las estaciones de radio WSKQ-AM

y WFAN-AM en la ciudad de Nueva York. La última fue comprada recientemente por $23 millones. Ellos también son dueños de WCMQ-AM y WCMQ-FM en Miami y de KSKQ en Los Angeles (Veciana-Suárez, 1987, págs. 79, 83-84).

Además de WCMQ-AM y WCMQ-FM, los cubanoamericanos son dueños y operan cinco otras estaciones de radio en Miami. WAQI-710-AM, conocida como "Radio Mambi," fue comprada por un grupo de comerciantes cubanos, quienes fundaron la Mambisa Broadcasting Company. Amancio Victor Suárez posee el 51 por ciento de las acciones y es su presidente así como presidente del directorio. Armando Pérez Roura posee el 20 por ciento de la estación y es el administrador general de la estación y su comentarista principal. Otros tres comerciantes poseen el resto de las estación.

WOCN-1450 AM, "Union Radio," Inc., fue comprada por un grupo de inversionistas cubanoamericanos en 1983. El grupo estaba presidido por Ofelia Pérez Roura, casada con Armando Pérez Roura. Un grupo de inversionistas encabezados por un ex-miembro de la junta escolar, Paul Cejas, recibió la aprobación para comprar la estación en agosto de 1988. WRHC-1550 AM, Cadena Azul fue comprada por un grupo de cinco cubanoamericanos, de los cuales cuatro crecieron en el mismo pueblo de Cuba. Salvador Lew es el presidente de la estación, administrador general y uno de los dueños (Veciana-Suárez, 1987, págs. 81-89). WSVA-1260 AM fue comprada por Herb Levin y Enrique Landin. La estación es conocida como "Radio Suave." WWFE-670 AM está siendo iniciada por el muy conocido comentarista de radio cubano Emilio Milián. Las otras dos estaciones en español WQBA-1140 AM (La Cubanísima) y WQBA-107.5 FM pertencen a la Susquehanna Broadcasting Corporation, la cual no es una compañía cubana. Los cubanoamericanos son dueños y operan 8 de las 9 estaciones de radio españolas en Miami, así como algunas estaciones en las ciudades de Nueva York y Los Angeles.

Desde que el primer periódico bilingüe en inglés y español, *El Misisipi*, se fundadó en Nueva Orleáns en 1808, cientos de periódicos semanales y diarios han sido publicados por cubanoamericanos en los Estados Unidos.

Muchos empresarios cubanoamericanos han encontrado su sueño americano, algunos más allá de sus mayores esperanzas. Los cubanoamericanos, por sus propios esfuerzos, han dejado su huella como industriales, empresarios, detallistas, mayoristas, distribuidores, banqueros y administradores de compañías que van dsede las más pequeñas hasta las grandes compañías multinacionales. Han probado ser personas con talento, imaginación, energía y empuje, cualidades que a su vez han hecho posible el éxito de muchos cubanoamericanos en el mundo de los negocios.

NOMBRAMIENTOS LOCALES, ESTATALES Y FEDERALES DE CUBANOAMERICANOS

Manolo Reboso, ex-comisionado de la ciudad de Miami, fue uno de los primeros cubanoamericanos nombrados a un cargo en el gobierno estatal de la Florida. El Gobernador Reubin Askew nombró a Reboso para ocupar una posición de mediana categoría en el Departamento de Comercio, la cual ocupó por corto tiempo. El próximo gobernador de la Florida, Bob Graham, nombró a dos cubanoamericanos en su administración. Lula Rodríguez, una descendiente directa del último gobernador español de la Florida. Occidental, José Callava (1819-1821), presidió la oficina del gobernador sobre asuntos hispanos, en Miami. En 1988 Lula Rodríguez continúa trabajando para el senador de los Estados Unidos, Bob Graham, en su oficina de Miami. El otro nombrado fue Angel González, quien sirvió como director ejecutivo de la Florida State Hispanic Affairs Commission (Comisión Sobre Asuntos Hispanos de Estado de la Florida). Este escritor fue nombrado por el Gobernador Graham y sirvió como vicepresidente del directorio, tesorero y secretario desde 1985 hasta 1987. Un abogado de Miami, Rafael Peñalver, sirvió como presidente del directorio de la comisión durante este tiempo. En 1988, el Dr. González está trabajando en el Dropout Prevention Office of Florida State Department of Education. (La oficina que trata de evitar las bajas de los estudiantes). No obstante, fue el gobernador de la Florida, Bob Martínez, quien nombró a dos cubanoamericanos en su gabinete por primera vez en la historia. El primer cubanoamericano nombrado en el gabinete fue Hugo D. Menéndez. Fue nombrado secretario del Departamento de Trabajo y Seguridad de Empleo en enero de 1987. Menéndez se retiró después de 25 años de servicio en el gobierno federal, donde trabajó para el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, la Comisión de Servicio Civil y la Comisión Presidencial Contra el Crimen Organizado. Hijo de inmigrantes cubanos, Hugo Menéndez nació en Tampa, Florida.

La segunda cubanoamericana, y primera mujer cubana, nombrada para servir en el gabinete de la Florida fue Adis María Vila. En marzo de 1987, Vila fue nombrada secretaria del Departamento de Administración. Vila, graduada de la escuela superior de Miami, estudió y ejérció la carrera de derecho. Obtuvo la White House Fellow (Beca de Casa Blanca) en 1982-1983, como parte de un programa de gran éxito y altamente competitivo para profesionales jóvenes, los cuales sirven en el gobierno federal bajo un programa para internos. Durante los próximos tres años, Vila trabajó como asistente del Vicesecretario de Estado para Asuntos Interamericanos y después sirvió un año como directora de la Oficina de México y el Caribe del Departamento de

Comercio de los Estados Unidos. Adis Vila nació en Cuba en 1953 y vino a los Estados Unidos cuando tenía nueve años de edad.

La administración de Reagan nombró a cubanoamericanos en puestos diplomáticos, cargos del gobierno federal y en grupos de trabajo y comités presidenciales. En septiembre 19 de 1981, José Manuel Casanova fue nombrado director ejecutivo de los Estados Unidos ante el Inter-American Development Bank (Banco Interamericano de Desarrollo). Fue nombrado de nuevo el 6 de diciembre de 1985. El Sr. Casanova representaba a los Estados Unidos en el Inter-American Development Bank y ejercía el derecho al voto de los Estados Unidos (el 34.5 por ciento aproximadamente) en las reuniones de la junta de directores. El banco es una organización multinacional que financia proyectos de desarrollo en Latinoamérica y el Caribe.

El Presidente Reagan también nombró al Sr. Casanova director ejecutivo de los Estados Unidos ante la Inter-American Investment Corporation (Compañía Interamericana de Inversiones) una institución que fue fundada en 1986 para ayudar al desarrollo de la libre empresa y del sector privado en Latinoamérica y el Caribe. El lero, de junio de 1988, Casanova renunció a su cargo federal y pasó a ser director de Office of Estimates and Evaluation of the Inter-American Development Bank (la Oficina de Estimados y Evalucción del Banco Interamericano de Desarrollo). El Sr. Casanova dejó así de ser un representante de los Estados Unidos para hacerse un empleado del banco.

Después de dejar a Cuba, su tierra natal, en 1960, Casanova compró y operó un central azucarero en Costa Rica. En Cuba él ocupó cargos en muchas empresas comerciales. Fue presidente y dueño de ingenio de azúcar y sirvió como miembro de la junta de directores de una compañía de cemento, de una compañía de seguros y de una línea áerea. También era dueño de un rancho de ganado y de una compañía embotelladora de refrescos. Antes de su nombramiento en Washington, trabajó como corredor de bolsa, consultor de empresas, corredor de bienes raíces, presidente de banco, y fundador y presidente del directorio de una asociación federal de ahorros y préstamos.

El segundo cubanoamericano nombrado en una posición federal fue la antes maestra, Alicia Coro, quien fue hecha directora de la Oficina de Educación Bilingüe del Departamento de Educación de los Estados Unidos.

La administración de Reagan nombró a algunos cubanoamericanos en varias juntas consultivas y comisiones presidenciales. Uno de ellos fue Carlos Salmán, que actualmente, en 1988, es presidente del Partido Republicano en el condado de Dade, en la Florida. Salmán es un urbanizador y presidente de Terrabank. Jorge Mas Canosa, hombre de negrocios y el presidente de la Cuban American National Foundation (Fundación Nacional Cubanoamericana), está sirviendo en 1988 en Radio Martí's Board of Directors. Mas Canosa y los miembros de la fundación fueron responsables de la creación de Radio Martí. En 1988 están activamente cabildeando en el Congreso a favor de Televisión Martí. En septiembre de 1988, el proyecto de ley T.V. Martí fue aprobado por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Otro cubanoamericano nombrado por el Presidente Reagan es John N. Goudi. Fue nombrado a la *Christopher Columbus Quincentenary Jubilee Commission* (Comisión del Jubileo del Quinto Centenario de Cristóbal Colón) en 1985. Goudi fue electo presidente de la Comisión del Quinto Centenario por los 30 miembros de la misma. La Comisión está planeando y llevando a cabo muchas actividades nacionales e internacionales para conmemorar el descubrimiento de América. Goudi es dueño y opera una empresa de venta y fomento de bienes raíces en Miami.

Cuatro cubanoamericanos han servido como gerentes de ciudades y condados en el área del sur de la Florida. Sergio Pereira fue nombrado gerente de la ciudad de Miami, y después de estar en el cargo brevemente, fue nombrado gerente de la Metropolitan Dade County Commission (Comisión del Condado Metropolitano de Dade) en 1985. Después de haber sido intensamente criticado por la prensa y demás medios de comunicación por motivo de varias actividades, Pereira renunció en 1988. Joaquín Aviñó, un ingeniero que trabajaba como vicegerente del condado, reemplazó a Pereira. César H. Odio fue hecho gerente de la ciudad de Miami en diciembre de 1985, cuando Pereira dejó la posición para irse al condado. Otro cubanoamericano, Alex Muxo, Jr., es el gerente de Homestead, una pequeña ciudad en la parte sur del condado de Dade. Hay muchos cubanoamericanos que trabajan en los gobiernos de los condados y ciudades en la Florida y en otros estados.

NUMERO, NIVEL DE EDUCACION Y CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS DE LA POBLACION DE ORIGEN CUBANO EN LOS ESTADOS UNIDOS

El Censo de los Estados Unidos publicó un estudio de algunas características demográficas, sociales y económicas selectas de la población hispana en los Estados Unidos en agosto de 1987. Desde 1980 hasta marzo de 1987, la población hispana creció de 14,609,000 a 18,790,000, un aumento del 30 por ciento, mientras que la población no hispana creció un 5.8 por ciento. La tabla que sigue muestra el crecimiento entre los distintos grupos de población hispana.

Personas de Origen Hispano por Tipo de Origen:

Marzo de 1987 y 1980 (el número en miles)

ORIGEN	Marzo 1987		Censo de 1980	
	Número	%	Número	%
Total de origen hispano	18,790	100.0	14,609	100.0
Mejicano	11,762	62.6	8,740	59.8
Puertorriqueño	2,139	12.2	2,014	13.8
Centro y sudamericano	2,139	11.4		
Otros hispanos	1,588	8.5	3,051[3]	20.9
Cubanos	1,017	5.4	803	5.5

Hay muchos que creen que el Censo de los Estados Unidos subestima la cuantía de la población hispana. Varios estudios han fijado durante algunos años la población cubana en alrededor de un millón. Es la opinión de este escritor que tanto la totalidad de la población hispana como la población cubana reportadas por el Censo de los Estados Unidos son incorrectas. De acuerdo con este estudio del censo, el porcentaje de la población de origen cubano entre la población total hispana se ha mantenido más o menos igual desde 1980 hasta 1987. El estudio del Censo de los Estados Unidos indica que los cubanos han prosperado más que ningún otro grupo de hispanos en los años recientes. El ingreso por familia cubana en 1986 fue de $26,770 comparado con $24,240 para otros hispanos, $22,246 para los centro y sudamericanos, $19,326 para los mejicanos y $14,584 para los puertorriqueños. En ese mismo año el promedio de ingresos de la población total fue $29,458. El estudio muestra que un 13.3 por ciento de cubanos clasificó en o por debajo del nivel de pobreza, mientras que el 18.7 por ciento de centro y sudamericanos, el 19.4 por ciento de otros hispanos, el 24.9 por ciento de mejicanos y el 38.1 por ciento de puertorriqueños cayeron dentro de esa categoría. De la población total, un 10.9 por ciento clasificó en o por debajo del nivel de pobreza.

Las razones del alto nivel de ingreso en la población cubana pueden atribuirse a su alto nivel de educación y a su alto porcentaje de empleo en puestos profesionales, técnicos y de ventas. Entre la población cubana el 62 por ciento es graduada de la escuela superior y el 12 por ciento de la universidad. De los empleados varones mayores de 16 años de edad, el 19.0 por ciento eran administradores y profesionales y el 24.1 por ciento estaban en puestos técnicos y de ventas; entre las mujeres mayores de 16 años, el 25.4 por ciento y el 44.7 por ciento estaban empleadas en esas categorías, respectivamente (Bureau of the Census, 1987, págs. 1-11). La toma del poder por los comunistas en Cuba trajo como resultado un éxodo considerable hacia los Estados Unidos de profesionales de clase media y de comerciantes, así como de personas de clase alta socioeconómica. La inmigración de México y Puerto Rico trajo grandes cantidades de personas de las clases socioeconómicas más bajas. Muchos de los refugiados cubanos vinieron a los Estados Unidos por razones políticas, de modo que no eran típicamente hispanos que venían a esta nación principalmente por razones económicas.

Otro factor importante en el ajuste afortunado de la población cubana fue la bienvenida y ayuda que le brindó el gobierno. El Centro de Refugiados Cubanos y muchas otras agencias privadas y públicas ayudaron a miles y miles de refugiados cubanos para asegurarle trabajos y educación. Durante la década de 1960, el movimiento de derechos civiles le abrió muchas puertas a las minorías y la población cubana se benefició de ello. Sin embargo, una de las razones principales del triunfo cubanoamericano en los Estados Unidos reside en su ética en el trabajo y en su deseo de superarse. Los inmigrantes cubanos, como otros grupos inmigrantes anteriores, han contribuido, y continúan contribuyendo, a la vida económica, social y política de la nación. Se han destacado en muchos campos. Al igual que los cubanos del siglo diecinueve, el inmigrante cubano de hoy desea progresar y competir en la sociedad americana, que le ofrece oportunidades y retos sin límites. Para muchos cubanoamericanos, el sueño americano se ha convertido en una realidad.

[3] En el censo de 1980, la categoría "Otros hispanos" incluía a personas de España y de los países de habla española de Centro y Sudamérica, ya personas hispanas que generalmente se identificaban a sí mismas como latinas, hispanoamericanas, españolas, etc. En marzo de 1987, la categoría "Centro y sudamericano" aparece como una categoría aparte.

BIBLIOGRAFIA

Arboleya, Carlos. "Miami's Cuban Community 25 Years Later." Pamphlet 1984.

Birger, Larry. '89 Chamber Chief's Goal: Unite Miami." *The Miami Herald*, August 14, 1988.

Bureau of the Census, United States Department of Commerce. *The Hispanic Population in the United States: March 1986 and 1987*. Advance Report. August 1987.

Burton, William L. "Hispanics in the Civil War." *Vista*, April 1988.

Copeland, Leeila S. and J.E. Dovell. *La Florida: Its Land and People*. Austin: 1957.

"Crean Nueva Posta de la Legión America." *Diario Las Américas*, April 26, 1987.

"The Cuban Success: A Realization of the American Dream." Advertising supplement to *The New York Times*, February 9, 1986.

De Varona, Frank and Eden Force Eskin. *Hispanics in American History through 1865, Volume 1*. Englewood Cliffs: 1989.

De Varona, Frank and Stephen Otfinoski. *Hispanics in American History from 1865 to the Present, Volume 2*. Englewood Cliffs: 1989.

"The 500 Largest Hispanic-Owned Companies in Sales." *Hispanic Business*, Volume 9, Number 6, June 1987.

Foner, Philip S. *The Spanish-Cuban-American War and the Birth of American Imperialism: 1895-1902*. New York: 1972.

Hirigoyen, Hector. "The Hispanic Influence on the Ballet in the United States." Unpublished article. 1987.

"Hispanos en 3,360 Cargos." *El Nuevo Herald*, September 15, 1988.

Hospital, Caroline. "The Contemporary Hispanic-American Writer: A Bicultural Experience." Unpublished article. 1987.

Insern, José. *Pioneros Cubanos en U.S.A.—1575-1898*. Miami: 1971.

Mario, Luis. "Poetas hispanos en Estados Unidos de América. *Diario Las Américas*, January 7, 1987.

Martínez Figueras, Carlos. *"Cuban Military Operations During the Spanish-Cuban-American War of 1898."* Unpublished article. 1987.

Martínez, Louis. *"Federico Fernández Cavada: Loyal to Two Flags."* Unpublished article. 1987.

McCadden, Joseph and Helen. *Félix Varela: Torch Bearer from Cuba*. San Juan: 1984.

Navarro, Antonio. "Hispanics and Corporate America." *Vital Speeches of the Day*, November 15, 1986.

"Notes to the Hispanic Business 500." *Hispanic Business*, Volume 9, Number 6, June 1987.

Office of Deputy Assistant Secretary of Defense for Equal Opportunity. *Hispanics in America's Defense*. Washington, D.C.: United States Government Printing Office, 1983.

"People." *Hispanic Business*, Volume 10, Number 1, January 1988.

Portell-Vilá, Herminio. "Los Cubanos en la Guerra Civil de los Estados Unidos." *Diario Las Américas*, August 27, 1988.

"Profiles in Courage." *Hispanic Business*, Volume 9, Number 6, January 1987.

"Renunció Sorzano en Protesta a la Falta de Apoyo de los Estados Unidos a los Rebeldes de Nicaragua." *Diario Las Américas*, May 18, 1988.

Ripoll, Carlos. *Cubans in the United States*. New York City: 1987.

Rodríguez, María. "Latin Rhythms: Composers and Musicians and Their Influence in the United States." Unpublished article. 1987.

Román, Iván. "Cubano triunfa con negocio de carne." *El Nuevo Herald*, August 14, 1988.

Sellers, Jeff. "One Billion in Cars." *Hispanic Business*, Volume 9, Number 6, June 1987.

"Top of Their Class." *Vista*, Volume 2, Number 6, February 8, 1987.

Trager, Cara S. "Women of the Year." *Hispanic Business*, Volume 9, Number 6, June 1987.

Volsky, George. "Close Win for Bacardí Imports." *Vital Speeches of the Day*, November 15, 1986.

"Washington Recibe Calurosamente la Exposición de Amelia Pelaez." *El Nuevo Herald*, September 16, 1988.

Sobre la Situación Económica de los Latinos: Oportunidades y Retos Para Hoy y Para Mañana

por Refugio I. Rochin

Department of Agricultural Economics
University of California, Davis

LOS ASUNTOS DE HOY

A través de la nación los líderes políticos, educativos y empresariales están examinando la relación entre las necesidades de la fuerza laboral de la nación y el año 2000. Estos líderes están examinando la nueva tecnología, el aumento de la competencia extranjera, las transformaciones demográficas, los cambios estructurales en la economía y el alto porcentaje de estudiantes de las escuelas superiores que abandonan los estudios y la disminución en las aptitudes de los graduandos de esas escuelas.

Mientras los planeadores tratan de colocar las piezas del rompecabezas, surge una alarmante desproporción entre las futuras necesidades de la economía y la disponibilidad y capacitación de futuros obreros que puedan satisfacer esas necesidades. En los mercados y regiones principales de los Estados Unidos, los latinos representarán una parte considerable, a veces la mayoría, de la fuerza laboral del futuro, ya que la población angloamericana está envejeciendo y el número creciente de latinos jóvenes se mueve hacia sus años productivos. Sin embargo, cantidades alarmantos de estudiantes latinos están abandonando la escuela superior antes de graduarse o se gradúan con una capacidad inadecuada para leer y escribir y sin destrezas técnicas, con lo cual se privan de ingresar en universidades o escuelas para estudiantes graduados y, por último, de conseguir trabajo y progresar en posiciones profesionales. No es sorprendente, pues, la perspectiva deprimente de que haya una representación escasa de latinos en las carreras administrativas y técnicas requeridas por las empresas públicas y privadas. Esta escasez es, en parte, una proyección hacia el futuro del pequeño número de latinos que actualmente toman los cursos requeridos en matemáticas y ciencias que los pudieran preparar para ingresar en escuelas de comercio, administración e ingeniería. Históricamente, los latinos que van a la universidad han optado por carreras en educación y trabajo social, campos familiares en los cuales hay modelos latinos y necesidades continuas. Otros latinos han seguido carreras en medicina y leyes, profesiones que gozan de alta estimación en la comunidad. Pero, en el mundo de los negrocios y del gobierno los modelos son pocos. La televisión no los enfoca y aparentemente los consejeros escolares ignoran estas oportunidades profesionales y comerciales para los latinos.

El conocimiento de la situación actual y de las posibilidades futuras de los latinos en la fuerza laboral requiere la comprensión de una serie compleja de factores que regulan la demografía de la cambiante fuerza laboral, la creciente importancia de los latinos en diferentes partes del mercado laboral, y al mismo tiempo, los crecientes problemas de educación y privación económica. Estos problemas de los latinos indudablemente influyen en sus empleos futuros y en su movilidad social. Una preocupación relacionada con lo anterior es la orientación persistente de los latinos de ocupar posiciones de obreros o que no requieren especial aptitud. ¿Hasta qué punto se debe esta orientación a su bajo nivel educativo y a la estructura económica cambiante de los Estados Unidos? ¿Por qué son importantes estos temas económicos?

RETOS DEL MANANA

Según va envejeciendo la población general, los latinos constituirán la mayoría de la población escolar, y más tarde de la fuerza laboral, en muchas ciudades, y serán un porcentaje creciente de la población en muchas partes de la nación. El mayor reto para el futuro relacionado con la prosperidad de las comunidades latinas y de los mismos Estados Unidos estará correspondientemente relacionado con el desarrollo y progreso de los latinos de edad escolar de hoy y de sus familias.

Sin embargo, al mismo tiempo, debido a la creciente población latina habrá muchos más mercados para nuevas empresas latinas. Para atraer a los consumidores latinos, los futuros empresarios tendrán que entender su cultura, idioma, valores y lealtades. Sin este conocimiento, los resultados pudieran ser desastrosos, si no humorísticos, para los negocios futuros. Como señaló el informe Lempert Report (1988), un número de com-

pañías ya han fallado en sus pasos iniciales para llegar a los consumidores latinos. Está la famosa metida de pata de 1987, cuando la línea aérea Braniff publicó un anuncio en español estimulando a los clientes a "volar en cuero," queriendo referirse a los asientos de cuero de la Braniff. Debido al desconocimiento de los matices del idioma, el anuncio en español incitaba o estimulaba a la gente a "volar desnudos" (volar en cueros). Otro ejemplo es el de Fincas Perdue. Su lema, "Se necesita en hombre fuerte para hacer a un pollo tierno," resultó en español, "Se necesita un hombre sexualmente excitado para hacer a un pollo (una jovencita) afectuoso." Aunque esto le parezca cómico a algunos, los ejemplos muestran el reto que se nos presenta de preparar a más latinos para introducirse en el mundo de los negocios.

Podemos anticipar que la situación econónica del latino promedio solamente mejorará cuando le haga frente a las cuestiones actuales. Los retos más específicos incluyen el deterioro continuo en los ingresos per capita de los latinos, que es más grave para ellos que para otros grupos minoritarios. Así, pues, los latinos deberán lidiar con la cuestión de la pobreza que afecta a sus hijos y familiares. Además, los problemas latinos se ven agravados por el porcentaje relativamente bajo de alumnos que completan sus estudios de escuela superior. Por tanto, los latinos deben tratar de avanzar en su educación y adiestramiento. Más aún, los cambios tecnológicos y la competencia del extranjero están restringiendo el número de empleos típicos de los simples obreros. Por eso, los latinos no podrán enfrentarse a la disminución en las oportunidades de trabajo a menos que se preparen para cambiar a profesiones que requieran mayor adiestramiento. También, algunas de las grandes compañías están dirigiendo sus productos hacia los mercados latinos, pero hay pocos latinos empleados en los puestos más altos de estas compañías para asegurar mejores oportunidades comerciales para los latinos. Por esta razón, los latinos deberán prepararse para poder ocupar posiciones de gerencia en el mundo de los negocios.

Estos son solamente unos cuantos de los retos que se le presentan a los latinos en lo que queda del siglo veinte. Estudiándolos más cuidadosamente podremos adquirir una nueva perspectiva acerca de los latinos en los Estados Unidos y de la importancia de la demografía, las fuerzas del mercado laboral, la educación, el adiestramiento y las oportunidades en el mundo de los negocios.

IMPORTANCIA DEMOGRAFICA

Mediante el estudio de la demografía de la población latina contemporánea en los Estados Unidos y las proyecciones para el futuro, podremos adquirir un conocimiento más amplio de la situación presente y del futuro de su presencia económica, social y cultural en los Estados Unidos.

Lejos de ser homogénea, la población latina en los Estados Unidos está compuesta de diferentes grupos raciales y culturales. Existen negros, blancos y nativos americanos de habla española. Gente de origen latino también han inmigrado de diferentes países, cada uno con su propia cultura. Además, cada uno de estos grupos está concentrado en una región diferente del país y presenta un perfil social y económico distinto. Los asuntos nacionales no son igualmente importantes: los chicanos están más preocupados acerca de los asuntos de inmigración mejicana que los puertorriqueños, que son ciudadanos de los Estados Unidos por nacimiento; los cubanos están más preocupados acerca de Fidel Castro y el comunismo que cualquier otro grupo de latinos; mientras que la situación política de Puerto Rico es de mucho más interés para los puertorriqueños que para los otros grupos. Más aún,las distancias geográficas entre ellos militan en contra de la unificación política y económica.

No obstante, difícilmente se escribe hoy día un informe sobre estas diferencias. En su lugar, vemos a los latinos retratados en términos de sus similitudes en cuanto a su creciente número, sus concentraciones, su composición y su distribución por edad, sexo y carácter étnico. Sin embargo, estas estadísticas son valiosas porque proveen algunos conocimientos para entender los retos comunes que se le presentan a los latinos. ¿Cuáles son algunos de estos datos estadísticos y descripciones demográficos?

De 1980 a 1987 la población latina aumentó en un 30.0 por ciento (de 14,458,000 a 18,790,000) mientras que la población total de la nación aumentó en un 7.3 por ciento (de 222,461,000 a 238,739,000). Cuando restamos el aumento de latinos del aumento total, la población no latina de los Estados Unidos creció sólo un 5.8 por ciento (de cerca de 208 a 220 millones). En suma, el ritmo de crecimiento de la comunidad latina tuvo una influencia notable en los Estados Unidos y fue cinco veces mayor que el crecimiento de la población no latina. En otras palabras, los latinos son una de las poblaciones de más rápido crecimiento en los Estados Unidos.

La rapidez del ritmo de crecimiento de la población latina se debe, en parte, a su relativa juventud, a grados más altos de fertilidad y a un nivel más alto de inmigración neta de latinos. Más de una tercera parte (36 por ciento) de los latinos tienen menos de 18 años de edad, comparado con cerca de una cuarta parte (26 por ciento) de no latinos. La edad promedio de los latinos en 1987 era de 25 años de edad, comparada con la de los negros, que era de 26.3 años, y la de los blancos, que era de 32.2 años de edad. Los latinos tienden a casarse más jóvenes que los otros norteamericanos y especialmente las mujeres latinas por lo general se casan antes de cumplir los 20 años de edad. Esto también quiere decir que los

latinos más jóvenes tienen relativamente más gente en edad de reproducirse que los no latinos.

Los latinos tienen un grado relativamente alto de fertilidad. Las mujeres latinas de 18 a 44 años de edad tenían un promedio de 86.1 nacimientos por cada 1,000 en 1986, comparado con las mujeres negras, que tenían 72.2, y las mujeres blancas, que tenían 64.6. En 1980, un 7.3 por ciento de mujeres latinas de 15 a 19 años de edad tuvieron bebés, comparado con un 10.2 por ciento de mujeres negras y un 4.5 por ciento de mujeres blancas no latinas del mismo grupo de edad (McKay, 1987, pág. 4). Aunque la mayor parte de las madres latinas menores de 20 años están casadas cuando tienen hijos, la mayoría no ha terminado la escuela superior. El resultado neto de la alta fertilidad y de los matrimonios antes de los 20 años de edad es que la proporción entre la dependencia familiar y la fuerza laboral para los latinos es relativamente alta, cerca de 0.65, comparada con 0.40 para los no latinos. En otras palabras, los padres latinos tienen más gente joven que cuidar por jefe de familia que las familias no latinas.

El tamaño de la familia latina se ha reducido algo desde 1970. Sin embargo, el número promedio de personas por familia latina en 1986 era 3.87, que es aún alto comparado con 3.21 personas en la familia no latina. Actualmente, cerca del 52 por ciento de familias latinas tienen cuatro o más personas y el 12.5 por ciento tienen seis o más. Por el contrario, las familias no latinas tienen sólo un 36 por ciento con cuatro o más personas y sólo el 5 por ciento tienen seis o más. El grado de fertilidad explica, en parte, estas diferencias en el tamaño de las familias. Sin embargo, los latinos son más propensos a vivir en familias donde conviven personas de diferentes generaciones que los norteamericanos, es decir, las familias latinas estan constituidas por diferentes generaciones de jóvenes y viejos. Los latinos ancianos, que son un grupo pequeño, pero que está creciendo rápidamente, están menos expuestos a ser recluidos en instituciones fuera del seno familiar que los blancos y negros, lo cual aumenta la proporción de dependencia de la fanilia latina (McKay, 1987).

El número de familias latinas con un solo padre o una sola madre está aumentando, así como también el porcentaje de niños latinos menores de 18 años de edad que viven con uno en vez de con sus dos padres (Censo de los Estados Unidos, Núm. 411, 1986). En 1986, un 23.3 por ciento de familias latinas tenían a una mujer por jefe de familia, sin la presencia de un hombre; un 6.3 por ciento tenía a un hombre como jefe, sin la presencia de una esposa; y un 70.4 por ciento de las familias latinas estaban encabezadas por parejas casadas, comparado con un 80.1 por ciento de familias no latinas. Las cifras para familias no latinas con un solo padre y las que tenían a un hombre como jefe de familia eran 16.1 y 3.8 por ciento, respectivamente. A pesar del aumento en el número de hogares con un solo padre, los latinos continúan siendo menos propensos a divorciarse que la población general, y debido a la agrupación de varias generaciones en la misma vivienda, es más probable que los latinos vivan en hogares con un número mayor de familiares que el resto de la población (Censo de Estados Unidos, Num. 410, 1986).

COMO LA INMIGRACION AFECTA LA DEMOGRAFIA

Familias relativamente grandes, un alto grado de de fertilidad y padres jóvenes aseguran el rápido crecimiento de la población latina, aún sin contar con un saldo neto positivo en las corrientes migratorias. Sin embargo, el aumento de la población latina se debe también a los altos niveles de inmigración, tanto legal como clandestina. A pesar de que los números no son fidedignos, se estima generalmente que el total de la inmigración ilegal en los Estados Unidos es responsable de la entrada en el país anualmente de medio millón de extranjeros, la mayoría de los cuales son latinos de México y América Central (Koch, 1987). El crecimiento de este influjo se refleja en el número de detenciones de inmigrantes ilegales a lo largo de 1,900 millas de frontera entre los Estados Unidos y México (véanse los informes anuales del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos). Además, en respuesta a la "Immigration Reform and Control Act of 1986" (La Ley de 1986 de Reforma y Control de la Inmigración) las notas de prensa del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) reportaron, hasta mayo de 1988, un total de 1.6 millones de solicitudes de amnistía, más 470,000 solicitudes de residencia legal presentadas por agricultores bajo un programa separado, lo cual elevó el total de solicitudes de residencia en los Estados Unidos a más de dos millones. Más de 910,000 solicitudes fueron presentadoas en Los Angeles y más del 70 por ciento de todas las solicitudes eran de mejicanos, sumándose a la concentración de chicanos en California.

Los latinos incluyen un gran número de inmigrantes recientes, así como de hijos de la primera generación, que no sólo experimentan un nuevo y diferente ambiente económico y cultural, sino que a menudo hablan español como primer y único idioma. Cerca de una cuarta parte de los latinos de origen mejicano han nacido en México, tres cuartas partes de cubanoamericanos, y dos terceras partes de los centro y sudamericanos en los Estados Unidos, son nacidos en el extranjero, contribuyendo así a la diversidad cultural entre los latinos.

En 1987, los varios subgrupos de latinos incluían personas de los siguientes países:

Tabla 1

Numero de latinos por origen étnico, 1987

Origen mejicano	11.3 millones	62.8 por ciento del total
Origen puertorriqueño	2.3 millones	12.2 "
Origen cubano	1.0 millon	5.3 "
Centro y sudramericano	2.1 millones	11.2 "
Otros latinos	1.6 millones	8.5 "
Total	18.8 millones	100.0 por ciento

Debido a patrones históricos de inmigración, los subgrupos latinos están concentrados en regiones particulares, es decir, los latinos de origen mejicano, o chicanos, están localizados en el suroeste; los puertorriqueños, en Nueva York, Nueva Jersey y Puerto Rico; y los latinos de origen cubano, en a Florida. Los latinos de origen centro y sudamericano están mayormente en los estados del medio Atlántico. (Censo de los Estados Unidos, Informe Suplementario, 1982). Casi de una tercera parte de los latinos vive en California y la mayor parte son chicanos, representando cerca del 22 por ciento de la población del estado. En el valle de Los Angeles, los latinos constituyen el 27 por ciento de la población del área. California y Texas, más las áreas metropolitanas de Nueva York, Miami y Chicago, cuentan con el 70 por ciento de la población latina. Los latinos son más propensos a habitar en áreas metropolitanas que los no latinos; un 87 por ciento reside dentro de áreas metropolitanas comparado con un 74 por ciento de no latinos. Sin embargo, los méjicoamericanos están relativamente menos urbanizados que los demás latinos y se sabe que muchos de ellos viven y trabajan en zonas rurales.

Las condiciones económicas y del mercado laboral de las principales áreas metropolitanas determinan, en gran parte, la posición política y socioeconómica de los latinos. Además, el mayor crecimiento en la población latina de edad escolar ha ocurrido en los sitios urbanos donde están concentrados los latinos. Estos sitios también atraen a la mayoría de los nuevos inmigrantes. Por estas razones, los problemas que los latinos confrontan continuarán siendo los que se relacionan con la educación, la beneficencia social, el empleo y las oportunidades económicas, todo ello en términos de sus áreas metropolitanas.

Las proyecciones del Censo de los Estados Unidos, en lo que respecta a la población latina, indican que ésta se duplicará en 30 años y posiblemente se triplicará en 60 años (Censo de los Estados Unidos, Núm. 995, 1986). La mayor parte del crecimiento latino ocurrirá entre los que tienen 35 años de edad o más. Los latinos de 65 años de edad y más podrían cuadruplicarse para el año 2015. Mientras tanto, la población blanca podría llegar a una cifra tope de 204 millones hacia el año 2020, junto con 44 millones de negros y 13.7 millones de otros. Así pues, en las décadas que se avecinan la importancia de los latinos seguramente habrá de aumentar, aunque sea sólo por la fuerza de los números.

INGRESO Y POBREZA: DOS PREOCUPACIONES GRANDES

Habiendo visto las diferencias entre latinos y no latinos en términos de varios rasgos sociodemográficos, no sorprende encontrar que los latinos también se distinguen de los no latinos por sus ingresos y su poder adquisitivo. De hecho, el censo de población de 1980 reveló que sólo había dos grupos con un ingreso anual por familia más bajo que el promedio nacional de $23,092—las familias latinas, con $17,263 (75 por ciento del promedio nacional) y las familias negras, con $15,711 (68 por ciento del promedio nacional). Los blancos de ascendencia europea y los asiáticos e isleños del Pacífico tenían un ingreso familiar igual o superior al promedio nacional en 1980, con ingresos de $24,385 y $26,575, respectivamente. Aunque el promedio de ingreso familiar de los latinos aumentó a $24,439 en 1986 (y el de los negros a $22,778), la mejoría es casi insignificante si se compara con el aumento en los ingresos de los, blancos a $36,416. Estas estadísticas muestran que la posición económica de los latinos con relación a la población general (con excepción de los negros) es, y ha sido por largo tiempo, notablemente baja. Muchas de las 64 millones de familias de la nación pueden hablar como si sufriesen privaciones económicas, pero el hecho es que, como promedio, las familias latinas y negras son las más propensas de todas a ser pobres en los Estados Unidos.

Desde que la Oficina del Censo empezó en 1972 a recopilar datos sobre la pobeza de los latinos, han habido relativamente pocos estudios que tracen las tendencias y correlaciones de la pobreza latina. Sin embargo, el número de latinos viviendo en la pobeza y el número y porcentaje de niños latinos viviendo en la pobreza establecieron nuevoe récorde en 1980, de acuerdo con el "Center on Budget and Policy Priorities" (Centro para Presupuesto y Prioridades en Políticas a Seguir), (1986). El Centro informó que la tasa de pobreza de los latinos (el porcentaje de latinos pobres) alcanzó un tope del 29 por ciento en 1985, con 5.2 millones de latinos viviendo en la pobreza. Para la población total, la tasa de pobreza disminuyó del 14.4 por ciento en 1984 al 14.0 por ciento en 1985. Desde 1973, el ingreso típico de la familia latina, ajustado a la inflación, ha bajado más de $2,000, un descenso del 10 por ciento, y desde 1982, el ingreso promedio por persona de los latinos se ha ido por debajo

del ingreso por persona de los negros. El Centro informó también que:

> Mientras que el 12.2 por ciento de familias de matrimonios negros son pobres (aproximadamente uno de cada ocho) y el 6.1 por ciento de familias de matrimonios blancos son pobres (uno de cada dieciséis), el 17 por ciento de los matrimonios latinos son pobres (más de uno de cada seis). Además, el 50.5 por ciento de familias negras con una mujer como jefe de familia son pobres, mientras que el 53.1 por ciento de latinos con una mujer como jefe de familia son pobres (septiembre de 1986).

El Centro también informó que el 66.9 por ciento de los niños negros que viven en familias con una mujer como jefe de familia son pobres, pero que un porcentaje aún más alto—72.4 por ciento—de niños latinos en estas familias son pobres.

En 1987, el año del informe oficial más reciente con datos sobre la pobreza, 1.2 millones de familias latinas estaban viviendo en la pobreza. La tasa de pobreza para familias latinas fue del 25.8 por ciento, es decir, dos veces y media más que la tasa del 10 por ciento para familias no latinas. Debido al aumento de la población latina, cerca de 210,000 más familias latinas estaban viviendo en la pobreza en 1987 que en 1980 (Censo de los Estados Unidos, Serie P-60, Núm. 4-31, 1988). Las familias puertorriqueñas tuvieron la tasa más alta de pobreza, un 37.9 por ciento en 1987. Entre las familias méjicoamericanas la tasa de pobreza fue de un 25.5 por ciento en 1987. Estos dos grupos soportaron la carga más pesada de la pobreza latina.

Los bajos ingresos y la pobreza plantean consecuencias serias y perjudiciales para los latinos. Los ingresos bajos acentúan la necesidad de los miembros de la familia de comenzar a trabajar a una edad temprana, y a menudo acarrean problemas tales como mala salud y vivienda inadecuada. La pobreza absoluta priva a muchos latinos de hacer inversiones críticas en educación, la espina dorsal de la formación de capital humano, empleo e ingresos.

Relativamente menos inclinados a la pobreza que los demás latinos son los miembros de las comunidades cubanas. En 1987, un 13.8 por ciento de familias cubanas eran pobres. En la Florida, la experiencia de los cubanoamericanos de trabajar por cuenta propia es relativamente fuerte y los inmigrantes cubanos tienden a tener éxito superior al nivel promedio en el mercado laboral (Borjas, 1986-1987). Aún con el influjo en 1980 (Mariel) de refugiados cubanos de origen pobre, los cubanos del sur de la Florida han tenido un progreso impresionante en los Estados Unidos (Portes y Stepick, 1985). Pérez (1986) le atribuye el éxito cubano al alto grado de cooperación económica en la familia:

> Es una familia con características hechas a la medida para facilitar la movilidad ascendente: un número relativamente grande de trabajadores, un alto porcentaje de mujeres trabajando, la presencia de una generación de ancianos que contribuye directa e indirectamente al bienestar económico del hogar, un grado de fertilidad bajo y altos niveles de matrícula en las escuelas (1986, pág. 17).

En síntesis, la familia cubana, según Pérez, combina el número de familiares, los ingresos y la motivación en un mecanismo autosuficiente de movilidad ascendente.

En contraste, los informes escritos en la década de 1960 por los antropólogos Oscar Lewis, William Madsen, Arthur Rubel, Munro Edmonson y Margaret Clark, acerca de un fuerte sistema familiar en las comunidades puertorriqueñas y mejicanas, distan mucho de ser positivos (Rosado, 1985). Sus estudios tendieron hacia el análisis patológico de los méjicoamericanos y puertorriqueños, sugiriendo enfáticamente que los latinos eran sus peores enemigos en causar la privación económica. Estos primeros escritos antropológicos han sido pasteriormente impugnados y fuertemente criticados, principalmente por los eruditos latinos de la década del setenta (Rosado, 1985). Sociólogos latinos como Acuña (1981) y Barrera (1979) demuestran que la raza y clase social son asuntos que deben mirarse desde distintos puntos de vista y no sólo desde los de los escritores clásicos.

Más recientemente, investigaciones hechas por Mines y Nuckton (1982) han demostrado que los inmigrantes mejicanos tienden a crear "comunidades de cabeza de playa," las que ayudan a otros inmigrantes de México a establecerse en los Estados Unidos, especialmente en California. Tienda (1980) encontró que las conexiones familiares en los Estados Unidos son importantes para la inmigración de Mejicanos en los Estados Unidos y para su ajuste social y emocional, pero que la experiencia mejicana difiere de la cubana en que para los cubanos el mantenimiento de relaciones adscritas le da al inmigrante una posición ventajosa frente a aquéllos que no tienen tales conexiones. En resumen, las investigaciones hasta la fecha nos conducirían a inferir que, en el proceso de establecerse de los mejicanos, la pobreza del inmigrante engendra la pobreza continua de los méjicoamericanos o chicanos; mientras que en el caso de los cubanos, una riqueza relativamente mayor y la determinación de los inmigrantes les sirven de apoyo a su habilidad para triunfar en los Estados Unidos (Borjas, 1982, 1985). Dadas las diferencias aparentes en los ingresos y en los niveles de pobreza de los distintos grupos latinos y las diferencias entre latinos y no lati-

nos, sólo resta determinar las razones causantes de estas diferencias.

ASPECTOS ECONOMICOS DE LA EDUCACION, EL IDIOMA Y LA ASIMILACION

Al estudiar los ingresos y la pobreza de diferentes poblaciones, los economistas han encontrado necesario analizar la importancia de la educación, el idioma y la asimilación con relación a los latinos. Las preguntas principales incluyen las siguientes: ¿Cómo afectan la escuela y la educación a los posibles ingresos? ¿Cuán importante es el conocimiento del inglés para obtener un empleo altamente remunerado? ¿Hasta qué punto pueden los latinos aprovecharse económicamente mediante su asimilación a la sociedad de los Estados Unidos?

A pesar del papel importante que puede jugar la familia extendida en aliviar la pobreza entre los latinos, la educación parece contar más en lo que respecta al progreso económico futuro. En muchos estudios que se han llevado a cabo sobre los latinos, el relativamente bajo porcentaje de graduaciones de escuela superior está íntimamente relacionado con la privación económica. De acuerdo con el Centro para Presupuesto y Prioridades en Políticas a Seguir (1986), en 1985, el sesenta y dos por ciento de las familias por debajo del nivel de pobreza estaban constituidas por adultos que tenían menos de cuatro años de escuela superior. Cerca del 30 por ciento de los latinos pobres de 34 años de edad o menores, no tenían un diploma de escuela superior. En este mismo grupo de edad, sólo el 12.3 por ciento de blancos y el 16.7 de negros no tenían un diploma de escuela superior.

Mucho más alarmante es el creciente número de semianalfabetos entre los latinos, es decir, gente que funciona al nivel del cuarto grado o inferior. De aproximadamente 23 millones de semianalfabetos que hoy existen en los Estados Unidos, alrededor de la mitad, 12 millones, son latinos de 16 años de edad o mayores. Es más, según un estudio reciente hecho por SEP, Jobs for Progress, Inc, (SEP, Empleos para el Progreso, Inc) , una organización para los latinos con su sede en Dallas, más de una tercera parte de las madres latinas que reciben asistencia pública son analfabetas (United States DOL, 1986).

El aprovechamiento escolar, aunque en general va lentamente mejorando, es un problema serio para todos los latinos, pero más problemático sobre todo para los chicanos y los puertorriqueños. En el Los Angeles Unified School District (Distrito Escolar Unido de Los Angeles), los chicanos tienen, entre todos los grupos minoritarios, el mayor porcentaje de estudiantes que abandonan la escuela superior—por lo menos el 4.5 por ciento abandona la escuela entre los grados décimo y duodécimo. De los chicanos de California que se gradúan de la escuela superior, sólo cerca del 5 por ciento está calificado académicamente (conforme a las pautas existentes basadas en los promedios de notas y resultados de exámenes) para ingresar en la Universidad de California. El porcentaje de elegibilidad para blancos y asiáticos es tres o cuatro veces más alto. Como consecuencia, la probabilidad de los chicanos de ingresar en universidades es menos de la mitad de la de los blancos, pero es el doble en cuanto a asistir a academias con programas de sólo dos años de estudios. Además, un informe de la California Commission on Postsecondary Education (Comisión de Educación Postsecundaria de California) muestra, sobre la base de las demostraciones pasadas, que es de esperarse que menos de 20 de cada 1,000 latinos o negros que cursan el noveno grado se gradúen de una universidad o academia que requiera cuatro años de estudio, dentro de los cinco años siguientes a su ingreso. El número comparativo de graduaciones entre los blancos y asiáticos del noveno grado es de 60 y 175 por cada 1,000 (Fields, 1987). En resumen, el conducto educativo que va desde la escuela elemental hasta la universidad está sangrando y los latinos son los perdedores. Con el rápido crecimiento de la población latina, unido a la creciente pobeza y al panorama decepcionante de la curva de la educación superior, no sólo están perdiendo terreno los latinos, sino que la pérdida está también afectando a la prosperidad y bienestar de la sociedad (Rouvier y Martin, 1987).

Reconociendo que la educación desempeña un papel importante, los padres chicanos de Los Angeles, al igual que en otras áreas, han entablado una demanda alegando que durante décadas el Distrito Escolar gastó cientos de dólares menos por alumno en las áreas minoritarias, forzando así a los estudiantes chicanos a asistir a escuelas superpobladas, con maestros de menos experiencia, menos materiales y peor equipadas. La ausencia general de "equidad educativa," unida al hecho de que los jefes escolares a través de todo el estado no han dado respuesta a las alegaciones, es considerada la causa primordial de los pobres resultados educativos de los latinos.

Otra explicación del récord escolar tan pobre de los latinos es la falta de destreza en el idioma inglés o la "deficiencia limitada en el inglés." La facilidad para el inglés es una función de varios factores: lugar de nacimiento, idioma hablado en la casa y en el trabajo y adiestramiento en la escuela. En 1980, los hispanoparlantes representaban el 46 por ciento de una población de cerca de 23 millones de personas que hablaban idiomas minoritarios. Así pues, para unos 10 millones de personas, el idioma inglés es secundario al español; ello ha sido particularmente cierto para los inmigrantes recientes, pero menos cierto para las segunda y tercera generaciones de latinos. La importancia de progresar en el inglés y de cómo lidiar con las deficiencias en el inglés

de diferentes generaciones de latinos, son preguntas que a menudo plantea la comunidad escolar.

Algunos investigadores han sugerido que la instrucción en el inglés y la asimilación son más importantes y tienen mayores efectos en los empleos y salarios de los latinos que los estudios en general (vea James y Appelbaum, 1986). Investigadores como McManus (Spring,1985) le dan énfasis a este argumento de la siguiente manera:

> Puesto que la destreza en el inglés provee ventajas considerables en materia de salarios, la asimilación de inmigrantes que hablan idiomas minoritarios se facilitará por medio del adiestramiento en el idioma inglés. En la medida que la educación bilingHe interfiera con la rápida integración dentro de la corriente principal del idioma en los Estados Unidos, debe ser desalentada (p.85).

De acuerdo con este punto de vista, los progresos en el inglés y la asimilación son términos sinónimos.

Koch (1987) particularmente corrobora este argumento. El examinó los ingresos de 18 grupos de inmigrantes, usando los datos de los Censos de 1970 y 1980. Estos inmigrantes representaban las dos terceras partes de todos los inmigrantes durante la década del setenta. Koch encontró considerable disparidad en los ingresos familiares percibidos por los varios grupos de inmigrantes establecidos en el país, fluctuando desde el más bajo salario de $9,569 hasta el más alto de $25,431 (Koch, 1987, pág. 297) Las familias de cuatro grupos de inmigrantes (Reino Unido, Filipinas, India y Canadá) tuvieron ingresos superiores al ingreso promedio de las familias de los nativos nacidos en los Estados Unidos. Los ingresos familiares más bajos provinieron de inmigrantes de tres países donde no se habla inglés: La República Dominicana, México y Haití. Koch prosiguió, examinando los efectos de la educación y el dominio del idioma inglés sobre los ingresos de estos inmigrantes. Como era de esperarse, la educación fue un pronasticador importante de los ingresos de los inmigrantes establecidos en el país. Pero Koch también encontró otras ventajas importantes derivadas de la instrucción de los inmigrantes en el idioma inglés. El añadió que:

> ... esto implica que la política pública debe estar encaminada a aumentar el conocimiento del inglés por los inmigrantes lo más rápido posible. Aunque este resultado no constituye un endoso de ninguno de los dos sistemas para educar a los inmigrantes en el idioma inglés, el de "inmersión" y el "bilingüe,"le da ímpetu a estudios encaminados a determinar cuál método es superior para mejorar el conocimiento del inglés por los inmigrantes (Koch, 1987, pág. 3).

Algunos otros estudios corroboran la importancia del inglés y de la educación formal para obtener mejores ingresos y empleos (James and Appelbaum, 1986; Borjas y Tienda, 1985) Mientras que Koch usó datos acerca de grupos, estos otros estudios basaron sus estudios mayormente en datos individuales. Por ejemplo, Grenier (1984) utilizó datos de la Encuesta de 1976 con relación a Ingresos y Educación con respecto a 2,423 hombres latinos y 5,970 hombres no latinos y encontró que la falta de progreso en el idioma inglés podría bajar los ingresos de los inmigrantes latinos tanto como un 23 por ciento. Investigaciones parecidas hechas por McManus, Gould y Welch (1983) y Reimers (1983, enero 1984) sugirieron una penalidad menor, pero aún substancial, para los ingresos familiares. McManus (sept., 1985) , en particular, calculó que el costo de las deficiencias en el inglés para la mayor parte de los inmigrantes de países donde no se habla inglés es más de $1,000 al año en el caso de ocho de los once grupos étnicos lingüísticos de hombres que él estudió, también usando datos de la Encuesta de 1976. Es interesante que dos de los grupos de hombres inmigrantes podrían perder más de $6,000 anualmente debido a deficiencias en el inglés: los inmigrantes chinos perderían $6,322 y los inmigrantes rusos, $6,043. Los hombres inmigrantes latinos perderían $2,567 al año por no mejorar su inglés hasta los niveles alcanzados por los latinos "nativos" que sólo hablan inglés. Cualquiera que sea el grupo, la pérdida de ingresos por razón de la inhabilidad de comunicarse en inglés es considerable. A través de un período de 20 a 40 años, el costo de la oportunidad alcanzaría decenas de miles de dólares o ingresos "perdidos." (1984) también señaló que:

> Los puertorriqueños serían ayudados en proporción más o menos igual (a través de la educación general y del inglés) si corrigiesen sus deficiencias en el inglés y alcanzan el mismo nivel de educación que los blancos no latinos. Los méjicoamericanos se beneficiarían mucho más superando su educación que a través de programas de inglés exclusivamente.... Los cubanos, por otra parte, derivarían mayor provecho de los programas de inglés solamente, puesto que su nivel de educación es ya alto (pág. 415).

Igualmente, McManus, Gould y Welch (1983) afirmaron que "las diferencias asociadas con el dominio del idioma inglés explican virtualmente todas las diferencias en los salarios de los latinos que comunmente se atribuyen al factor étnico, al origen nacional y al tiempo de permanencia en los Estados Unidos" (1983, pág. 101).

Otro asunto queda por discutir y es que, si el dominio del idioma inglés produce altos beneficios para los subgrupos latinos, entonces ¿por qué no se hace en esto una

inversión personal mayor? La contestación más sencilla dada por McManus (sept. 1985) es que el costo de adquirir ese dominio es mayor que sus beneficios. Si esta declaración tiene alguna validez, entonces sería conveniente buscar maneras de acelerar el proceso para mejorar la afluencia en el idioma asegurándole a los latinos un programa de adiestramiento a bajo costos.

Un tópico controversial es la importancia de la "asimilación" para la superación del latino. Este ha sido tema de numerosos estudios (Borjas, 1985, Borjas y Tienda, 1987). El término es un concepto que se ha empleado extensamente, tomándolo de la sociología americana, para explicar cómo pueden triunfar los inmigrantes en otra comunidad dominante. En los libros de texto de sociología típicos, la asimilación ocurre cuando las personas de diversos antecedentes étnicos y raciales interactúan dentro de la comunidad mayor y aceptan su modo de vida. Así, pues, la asimilación total, en última instancia, significaría la ausencia de discriminación, prejuicio, conflictos de valores y de poder y de estructuras sociales separadas sobre la base de conceptos raciales y étnicos. En los términos de Borjas y Tienda (1987):

> la asimilación se refiere a un proceso por el cual los inmigrantes adquieren destrezas, incluyendo progreso en inglés y el conocimiento del mercado laboral de los Estados Unidos y de otras instituciones sociales que al final de cuentas habrán de acrecentar su triunfo socioeconómico y, en particular, sus ingresos.

Por lo tanto, la asimilación tiene diferentes interpretaciones. Sin embargo, el concepto trae a colación la cuestión de la receptividad y retos de la comunidad dominante en su aceptación de los latinos, así como las pericias requeridas por los inmigrantes mismos para aprender acerca de los mercados laborales y de las instituciones sociales en otro ambiente étnico. ¿Cuán crítica es la asimilación para el bienestar económico de los latinos?

De acuerdo con un estudio hecho por McCarthy y Valdez (1986), la asimilación le toma a los inmigrantes latinos tres generaciones antes de venir a ser parte del sistema social prevaleciente. Como se discutió antes, los nuevos inmigrantes toman los empleos de nivel más bajo, mientras que sus hijos se mueven hacia posiciones que requieren mayor destreza, haciéndose maquinistas, operadores de taladros..., o artesanos altamente diestros, tales como carpinteros, plomeros y albañiles. Los nietos de los inmigrantes, la segunda generación nativa, se encuentran en posiciones profesionales, administrativas y técnicas, tales como enfermeras, maestros, abogados y contadores. Es más, el estudio apuntó que al llegara la tercera generación, la vasta mayoría de los latinos dominant el inglés y que "la transición al inglés empieza casi inmediatamente y procede muy rápidamente." Este hecho, sin embargo, no es siempre obvio. De acuerdo con los autores, hay un número considerable de nuevos inmigrantes de habla española que van a comunidades con una población latina grande. Pero, ¿qué piensan los latinos acerca de la asimilación? ¿Es bien recibida y estimulada? ¿Debe serlo?

Miller y Valdez (1985) examinaron la cuestión acerca de hasta qué punto los inmigrantes mejicanos recientes y las generaciones posteriores que se asimilaron estaban satisfechos con su modo de vida. Según la opinión convencional, los inmigrantes recientes probablemente están más contentos con su estado actual en los Estados Unidos, dada la comparación con las circunstancias en que se encontraban con anterioridad a la inmigración desde México. El argumento implica que las condiciones en México eran mucho peores antes de la inmigración y que los inmigrantes son similares a los que permanecen en México. Es más, los argumentos basados en la lógica de la asimilación estipulan que el marco de referencia de los inmigrantes se traslada de México a los Estados Unidos despés de un tiempo a virtud de la absorción progresiva de la nueva cultura. Por tanto, crece el descontento si las condiciones no mejoran substancialmente. En contraposición a estos argumentos, Miller y Valdez encontraron en su investigación que por lo general los recientes inmigrantes del sexo masculino no definían su situación econónica en términos más favorables que los inmigrantes méjicoamericanos anteriores, mayormente porque todavía eran muy pobres en los Estados Unidos. Además, encontraron que los inmigrantes que llevaban más tiempo en el país consideraban sus ingresos más adecuados que los inmigrantes recientes, pero esto se veía como una función de los mayores ingresos de los primeros. En último análisis, Miller y Valdez concluyeron que:

> ... parece inválido sostener que la pobreza entre los inmigrantes mejicanos es menos objetable porque ellos no se perciben a sí mismos como privados económicamente. Los inmigantes pobres difieren poco de los pobres de otras generaciones al evaluar su penosa situación económica (págs. 161-162).

Haciendo un análisis cuantitativo de la asimilación y las destrezas en inglés y su relación con el bienestar de los obreros chicanos, Arce y Torres (1983) determinaron que aunque la educación está altamente correlacionada con el inglés, la educación superior también tiende a correlacionarse con el desaliento del uso del español.

En otras palabras, el uso del inglés sobre el español por las generaciones posteriores "podría estar determinado por el medio ambiente y no por la preferencia en el uso de uno u otro idioma" (1983, pág. 88). Por consiguiente, a

pesar de que los factores de la asimilación cultural son útiles para examinar la situación lograda por los chicanos, dichos factores pueden ser el reflejo de otras fuerzas más críticas y determinantes. Esto es, el inglés se aprende principalmente como un medio de defensa en la sociedad estadounidense, en vez de como algo que se desea. Consecuentemente, los autores sugieren que "el estudio del medio ambiente de los mercados laborales, y la inmersión en estos medios ambientes, podría añadir un discernimiento más profundo acerca de la naturaleza de la desigualdad que el estudio de orientaciones individuales hacia culturas específicas" (1983, pág. 88).

Sea que los latinos deseen o no ser asimilados, o que de hecho lo sean más o menos rápidamente que otros grupos étnicos, locierto es que parecen retener un sentido de su identidad cultural con más tenacidad que otros grupos étnicos, posiblemente debido a su preferencia por el idioma español y a sus lazos con la cultura latina. Al tratar sobre temas de los latinos en los Estados Unidos, quizás debería dársele énfasis a los modelos que contraponen la absorción de la cultura a la asimilación, modelos que funcionan a través de la cultura en masa, tales como los estudios étnicos en los sistemas escolares, el adiestramiento para crear una conciencia de servicio público, etc. De esta manera, la identidad étnica podría preservarse a través del lenguaje, la expresión cultural y los lazos étnicos, pero los valores, creencias, normas y actitudes serían los de la cultura dominante.

DIFERENCIAS DE INGRESOS ENTRE LOS LATINOS

A pesar del proceso de asimilación que está occurriendo entre los latinos, la desigualdad de ingresos está aumentando en la población latina. Chiswich (1986), Borjas (1982, 1985, 1987) y otros han documentado diferencias substanciales en los ingresos de los diferentes grupos latinos, así como entre los trabajadores nacidos en los Estados Unidos y los latinos inmigrantes. Aunque la asimilación podría reducir las diferencias entre los latinos y los no latinos, debe prestársele atención a las desigualdades actuales y a las que van surgiendo entre los grupos latinos. Valencia (1987) ha señalado, por ejemplo, que habían 381,000 familias latinas afluentes con ingresos mayores de $50,000 en 1985, y que ellas representaban el 7.3 por ciento de todas las familias latinas. Así, pues, aunque los hispanos como grupo tienen ingresos bajos, a algunos les ha ido mejor que a otros económicamente, pero un número considerablemente grande se mantiene pobre a pesar de haberse asimilado.

La situación de pobreza de los latinos como grupo no es sencillamente una cuestión de privación educativa, de limitacions en su habilidad para hablar inglés y de asimilación. Los hispanos establecidos desde hace tiempo en Nuevo México, Colorado y otras áreas son bilingües y están culturamente adaptados a ambientes multiétnicos (Cook, 1986). Sin embargo, estos latinos son relativamente pobres comparados con otros. Ello sugiere que una política eficaz para promover el adelanto económico de los latinos en los Estados Unidos no puede planearse sin algún conocimiento acerca de porqué algunos miembros de la población hispana progresan económicamente mientras que otros no. En otras palabras, ¿por qué encontramos viviendo en ciertas áreas una gran cantidad de latinos educados que hablan inglés y que no obstante son pobres? Este fenómeno sugiere que debemos estar interesados en cómo las características de las comunidades donde viven los hispanos afectan su progreso económico.

Comparados con todos los demás, los latinos en el suroeste, la mayor ubicación de chicanos, y los puertorriqueños en el este han sufrido la pobreza más aguda. Como el suroeste es fronterizo con México, la inmigración de mejicanos en gran escala a la región ha aumentado el número de trabajadores con poca o ninguna experiencia en el mercado laboral de los Estados Unidos (Browning y de la Garza, 1986). Esto ha aumentado la competencia por obtener empleos, ha disminuído las oportunidades de ingresos y ha bajado el promedio de experiencia laboral. Tienda y Lii (1987) encontraron, con datos obtenidos del Censo, que, comparados con los trabajadores blancos, los trabajadores latinos y no blancos sufrieron pérdidas en sus ingresos con motivo de vivir y trabajar en mercados laborales con una gran proporción de residentes minoritarios. Por otro lado, los trabajadores blancos en ambientes minoritarios tenían ingresos mucho más altos, aún cuando su educación no era superior. De acuerdo con Tienda y Lii:

> Que los blancos con educación universitaria fueron los que más se beneficiaron de la concentración de minorías destaca cómo ambos elementos identificadores, uno adscrito (raza) y el otro obtenido (educación), (tienen que coincidir para producir ventajas en los ingresos de los blancos. Considerados separadamente, las divisiones raciales o educativas no explican totalmente cómo la disparidad en ingresos se acentúa por la composición étnica de los mercados laborales (de Abstract, 1987).

Un factor más a añadir a la complejidad del asunto es el proceso de inmigración, que afecta a los latinos más que a cualquier otro grupo étnico. Como se indicara antes, los latinos ayudan a los inmigrantes latinos a venir a las comunidades estadounidenses. Así, pues la concentración latina en áreas geográficas aumenta con la inmigración de latinos. Con la promulgación reciente de la ley llamada Simpson-Rodino Immigration Reform and Control Act of 1986 (Ley de Reforma y Control de la

Inmigración de Simpson-Rodino de 1986), se presumía que con un mayor control de la frontera mejicana y el empleo de millones de extranjeros ilegales mejorían las condiciones de pobreza que confrontaban los chicanos. Sin embargo, una gran parte de la política de inmigración se basaba en juicios normativos y conjeturas de los que formulan esa política en vez de basarse en la evidencia empírica de los beneficios netos de la reforma. Dada la actual tendencia al aumento de los niveles de pobreza latina en el suroeste, incumbe a los investigadores estudiar el impacto económico de la reforma de inmigración, tanto en los Estados Unidos como en las naciones remitentes, y en términos de la transformación estructural de la industria, las ocupaciones y la empleomanía en las áreas de concentración latina. Libros editados por Foner (1987), Browning y de la Garza (1986), Briggs y Tienda (1985) e investigaciones hechas por Bach (1986), Portes y Bach (1985), y Massey y otros (1987), han proporcionado algunos datos empíricos y fundamento teórico para dicha investigación. No obstante, el hecho de que el proceso de inmigración es dinámico, se suma a la complejidad para entender a la comunidad latina. La constante inmigración altera continuamente la composición de los grupos latinos, su localización geográfica, el grado de asimilación en nuestra sociedad y sus oportunidades económicas para el futuro.

CONDICIONES DE EMPLEO

Problemas de educación, afluencia en inglés, asimilación e inmigración han complicado los problemas económicos de los latinos. Pero, relacionadas con estos temas están las condiciones de un constante alto nivel de desempleo y de la concentración en un gran número de empleos de bajos salarios, que le impiden a las familias latinas elevarse sobre el nivel de pobreza. Aún en el caso de los latinos con empleos permanentes que trabajaron durante todo el año de 1985, los datos del Censo indicaron que uno de cada quince de esos latinos era pobre. Otro problema más es que los latinos están en ocupaciones que ofrecen poca seguridad y escasas oportunidades para ascender en sus empleos.

Desde 1973, cuando estadísticas anuales acerca de la situación del desempleo entre los latinos por primera vez estuvieron disponibles, la tasa de desempleo entre los latinos ha sido consistentemente más alta que la de los no latinos; más de 1.6 veces más alta que la tasa de desempleo entre los blancos. En 1987, la tasa de desempleo de los latinos alcanzó un 8.2 por ciento y la de los blancos, un 5.1 por ciento. La tasa de desempleo entre los latinos y no latinos de 16 años de edad y más se redujo entre marzo de 1982 y marzo de 1987. Sin embargo, la tasa de desempleo entre los latinos se mantiene alta.

Algunos informes sugieren que la situación del desempleo entre latinos refleja las cambiantes condiciones económicas de la nación; es decir, cuando la economía está en descenso, así también pasa con los empleos disponibles para latinos. Pero, ¿cómo se explica el persistente alto nivel de desempleo entre los latinos durante los buenos tiempos? Para tratar de explicar el patrón del desempleo latino, García (1983) analizó las tasas de desempleo durante la década de los setenta y enfocó su atención en las épocas muy altas y muy bajas de desempleo nacional. Los resultados de su investigación indicaron que la tasa colectiva de desempleo entre los méjicoamericanos era más alta y más sensible a los descensos de la economía que para los blancos. Esto fue cierto tanto para las mujeres como para los hombres. García también descubrió que las mujeres méjicoamericanas (chicanas) sufrieron períodos más largos de desempleo después de los descensos en la econonía. La razón por la cual es más lento el reingreso de las chicanas a la fuerza laboral no se ha estudiado, pero podría suponerse que una vez fuera del mercado laboral y en la casa, le es más difícil a las chicanas volver a adquirir su posición como proveedora para la familia.

En un estudio más reciente basado en datos sobre el desempleo de 1973 hasta 1984, De Freitas (1986) descubrió la misma tendencia a un persistente alto grado de desempleo entre latinos que ya había apuntado García. El añadió, sin embargo, que "independientemente de sexo o edad, los latinos son menos propensos que los blancos a estar desempleados por causa de haber renunciado a su último trabajo y considerablemente más propensos a haber sido suspendidos indefinidamente o despedidos" (1986, pág.41). Parte de la explicación de la alta tasa de desempleo que confrontan los latinos podría encontrarse examinando las tasas de desempleo en grupos de diferentes edades. Típicamente, las personas en el grupo de 16 a 21 años de edad tienen la más alta tasa de desempleo en la fuerza laboral. De hecho, en este grupo (entre 16 y 21), cerca del 40 por ciento de los negros y del 30 por ciento de los latinos pueden encontrarse sin empleo durante el año (Santos, 1985, págs. 55-77). Como indicó Santos, durante esta edad un número relativamente grande de jóvenes latinos, necesitados de dinero, están en la fuerza laboral, fuera de la escuela y buscando empleo regular cuando y donde las oportunidades de empleo escasean. Muy probablemente, a la juventud chicana sólo le queda buscar empleos de bajos sueldos que requieren poca destreza.

La combinación de la alta tasa de desempleo y una matrícula baja en la escuela trae como resultado, sin importar las razones, una situación precaria para la juventud latina. No sólo están desempleados, y posiblemente descorazonados de buscar empleo, sino que tam-

bién están igualmente descorazonados de procurar más educación y pericia.

OCUPACIONES E INGRESOS LATINOS

Esto nos lleva al tema acerca de los empleos ocupados por latinos. ¿Están ellos destinados a ser relegados a empleos que por su propia naturaleza cambian frecuentemente sus empleados o al desempleo, como es el caso en los trabajos de la agricultura? Las estadísticas laborales muestran que alrededor de una cuarta parte de los latinos están en ocupaciones operativas, como las de operadores de máquinas industriales, servidores de estaciones de gasolina y choferes de camiones. Esto constituye cerca de dos veces la proporción para los no latinos (Silvestri y Lukasiewicz, 1987). Aunque del 9 al 10 por ciento de latinos están empleados como trabajadores profesionales y técnicos, casi el doble de esa proporción de no latinos están empleados en estos campos. Aún más, es menos probable que los latinos estén trabajando como gerentes y administradores que los no latinos. Se espera que este patrón continúe hasta el año 2000 debido a su pobre educación y adiestramiento (Silvestri y Lukasiewicz, 1987).

En un estudio anterior hecho por Kane (1979), los patrones ocupacionales de los chicanos fueron trazados entre 1969 y 1975, un período que incluyó una recesión muy grande. Kane descubrió:

> que la recesión perjudicó las posibilidades de futuros ingresos de los chicanos así como sus ingresos presentes. En general, la recesión ha empujado a los chicanos hacia grupos ocupacionales para los cuales se anticipa que la empleomanía futura habrá de disminuir con relación a la empleomanía total, y en los que asímismo se anticipa que los sueldos correspondientes también habrán de bajar...En 1975 sólo un 33 por ciento de los chicanos estaban situados en ocupaciones susceptibles de expansión (1979, págs. 28-29).

Los latinos no sólo están concentrados desproporcionadamente en empleos "de cuello azul" (obreros), sino que también están al extremo más bajo de la escala de salarios en muchas de estas categorías de empleo (Shapiro, 1984; Verdugo y Verdugo, 1984). Sólo para tener una idea del patrón general sugerido de ingresos, el salario promedio por trabajo realizado como empleado durante 1985, fue: $13,587 para los blancos; $10,883 para los negros; y $10,358 para los latinos (Oficina del Censo de los Estados Unidos, Núm. 156, 1987). Además, un estudio hecho por Mellor y Haugen (1986) sobre los ingresos entre 1979 y 1984, mostró que la proporción de ingresos entre los latinos y los blancos, que se ha mantenido en alrededor del 90 por ciento, es más baja que la proporción de los ingresos entre negros y blancos, refiriéndose en todos los casos a personas del mismo sexo. Aún más, desde 1982, la proporción general entre latinos y blancos ha disminuido constantemente, habiendo los negros experimentado una tendencia similar. El estudio de Reimer de 1984 concluyó que la única razón de más peso para que los ingresos de los latinos y negros sean más bajos es que los salarios son más bajos, aún después de haber controlado las diferencias en edad, educación y distribución regional. Algún día se realizará un estudio sistemático que explique cómo y por qué los latinos están relegados a ocupaciones que se caracterizan por salarios bajos, cambios en el personal o desempleo. Por ahora, los hechos señalan que los latinos están mayormente canalizados en ocupaciones de bajos ingresos en el mercado laboral debido a su escasa educación y a su limitado dominio del inglés. Existe una tendencia a ser canalizados de esta manera porque los latinos están geográficamente concentrados en comunidades que están dominadas por inversionistas no latinos.

PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE EMPLEOS

Se anticipa que los latinos constituirán una parte de la fuerza laboral que estará en constante aumento en las próximas décadas. Desde 1982, la empleomanía para los latinos ha subido en un 31 por ciento, lo cual es el resultado de un aumento agudo tanto en el nivel de población como en el porcentaje que está ocupando empleos. Los niveles de empleo de negros y blancos aumentaron en un 21y 10 por ciento, respectivamente. En 1986, el número de latinos en la fuerza laboral alcanzó un total de cerca de 8.1 millones. Se anticipa que los trabajadores latinos aumenten en 6 millones para el año 2000, de acuerdo con la Oficina de Estadísticas Laborales (Fullerton, Fr., 1987). Esto significa un aumento del 75 por ciento, o un promedio del 4.1 por ciento anual, entre 1986 y el año 2000. No obstante, se espera que durante el mismo período, las categorías ocupacionales que requieren el mínimo de preparación educativa habrán de crecer lentamente o reducirse, excepto para los empleados de empresas que prestan servicios, cuyo número está creciendo rápidamente. En la década de 1980 ya un número estimado de 1.5 millones de trabajadores han sido permanentemente desplazados, al hacerse obsoletas sus pericias debido a la sustitución continua de la industria manufactuera por las industrias de alta tecnología y de prestación de servicios, y a la competencia internacional (Kutscher, 1987). Estas condiciones aparentemente continuarán.

Las cifras estimadas con respecto a la economía en su totalidad para el resto del siglo apuntan hacia más trastornos en el mercado laboral y mucho más severos que en los períodos anteriores. Por otro lado, la empleomanía en los amplios grupos ocupacionales que requieren la

mayor preparación educativa - tales como trabajadores ejecutivos, administrativos y directivos; trabajadores, profesionales; y técnicos y ayudantes relacionados - crecerá más rápidamente que el promedio (Silvestri y Lukasiewicz, 1987). La naturaleza del trabajo también cambiará. No es tanto que los empleos se harán "altamente técnicos," sino que la tecnología alterará la manera de desempeñarlos. Se estima que para 1990 tres de cada cuatro empleos requerirán alguna educación o adiestramiento técnico más allá de la escuela superior. Sin embargo, no se espera que cambie significativamente el número de empleos que requieren grados universitarios. Las implicaciones de estas condiciones ocupacionales futuras son profundas. Debido a que los latinos son actualmente los menos aventajados en términos de niveles de pericias, progreso en inglés y preparación educativa, la transición para ellos será particularmente difícil. En contraste con su creciente participación en el grupo de nuevos miembros que se integrana la fuerza laboral, los latinos ocuparán una fracción decreciente de todos los trabajos, si ellos se limitan simplemente a retener las actuales participaciones en las diferentes ocupaciones. (Johnston, 1987, págs. 101-102). A menos que los latinos mejoren sus conocimientos educativos vis a vis con las condiciones del mercado laboral del futuro, pudieran verse relegados a categorías declinantes de empleos con bajos sueldos.

Johnston (1987) cree que:

> la buena suerte de haber nacido en o inmigrado a los Estados Unidos hará menos diferencia que la suerte o iniciativa de estar bien educado y bien adiestrado. Individualmente, los buenos empleos del futuro pertelnecerán a los que tengan las pericias que les permita ser productivos en una economía de alta especialización, orientada hacia la prestación de servicios (pág. 103).

POSIBILADES PARA EMPRESARIOS LATINOS

En el texto anterior hemos revisado la situación demográfica, económica, educativa y ocupacional de los latinos. Este funesto y deprimente estado general nos obliga a estar extremadamente preocupados con varios problemas serios. De hecho, algunos eruditos han concluído que se está creando una bomba de tiempo a menos que se tomen medidas drásticas para corregir cuestiones tan complejas como la alta fertilidad, educación e inglés pobres, bajos ingresos y disparidades de empleo. Aunque sin duda existen tremendas cargas que hay que vencer, debemos estar igualmente convencidos de que hay un futuro prometedor en el cual los latinos pueden contribuir directamente a un futuro mejor. Los latinos muestran un crecimiento considerable de población en regiones económicas claves de los Estados Unidos: Tejas, Los Angeles, Nueva York, Chicago y Miami. Los latinos constituyen mayormente un mercado aún sin explotar para muchos negocios y oportunidades económicas. A medida que los grupos latinos aumentan en número y en su poder adquisitivo general como grupo étnico, los proveedores de servicios y productos tendrán en última instancia que dirigir sus mensajes específicamente a los latinos. John J. Wilczak, presidente de la Oficina Consultiva de Harvard, según se informa, ha estimado que los latinos nacionalmente tienen un poder adqui-stivo de cerca de $134 billones - $40 billones en California solamente (Alcott, 1987). Valencia (Dic., 1986), informó, basándose en datos tomados del Censo, que en 1984 los latinos tuvieron un total de $84.8 billones en ingresos después de pagar impuestos. En un artículo posterior, Valencia (Dic., 1987) añadió que el dinero extra de los latinos después de pagar impuestos aumentó en un 10.4 por ciento hasta $93.4 billones en 1985. Empleando la tasa anual de cre-cimiento de 1980 a 1984 en el dinero libre de impuestos, que fue del 12.5 por ciento, Valencia estimó la cuantía del poder adquisitivo de los latinos en $107.3 billones en 1986 y en $172 billones para 1990 (Dic.,1986). Valencia determinó que la mayor cantidad del poder adquisitivo por edades está concentrada entre los latinos casados de mediana edad, donde el jefe de familia tiene entre 25 y 44 años de edad, y vive en las regiones del oeste o del sur de los Estados Unidos. Claramente, el poder adquisitivo de los latinos está creciendo rápidamente, más rápidamente que el de los blancos o negros, entre un número creciente de familias latinas.

Para poder alcanzar y venderle a este mercado creciente de latinos, es evidente que los latinos estarán en la mejor posición para entenderlo—en términos del lenguaje y su importancia, de la cultura y costumbres, y de la fuerte orientacion familiar que predomina en las decisiones tomadas en el hogar. Más importante, para poder sacar provecho de esta tremenda riqueza, los latinos y los líderes de negocios necesitarán darle forma a los siguientes elementos claves:

- Reconocer la importancia del mercado latino
- Asegurar compromisos por parte de los líderes de negocios y empresas,
- Proveer asistencia técnica y ayuda financiera a los empresarios latinos,
- Seleccionar poblaciones específicas para la venta de productos y el desarrollo de negocios,
- Emplear a profesionales expertos como parte del personal o como contratistas de las compañías, y
- Estimular al latino y al no latino a reciprocar sus inversiones y a crecer juntos. (Proyecto de Políticas de Desarrollo Hispano)

NEGOCIOS LATINOS

Un examen de los datos en el informe del Censo Económico, publicado cada cinco años, revela que 219,335 latinos eran dueños de empresas en 1977, comparado con 117,000 en 1972. En 1977, las empresas latinas representaban el 2.2 por ciento de los 10 millones de empresas en este país y registraron ventas por $10.4 billones. Los latinos eran dueños de un 2.4 por ciento de las empresas de construcción; de un 2.1 por ciento de las manufactureras; de un 2.6 por ciento de las de transporte y servicio público; de un 2.4 por ciento de las de ventas al por mayor y al detalle; de un 0.9 por ciento de las financieras, de seguros y de bienes raíces; y de un 2.4 por ciento de las de prestación de servicios. Para cada industria, la proporción de firmas latinas fue pequeña, cada una por debajo del 3 por ciento, pero la propiedad de negocios no estaba concentrada sólo en uno o dos tipos de industrias.

Las estadísticas de la Oficina del Censo para el período de 1977 a 1982 muestran al número de empresas en manos de latinos aumentando en un 13.1 por ciento y al total de ventas en un 44.2 por ciento. En términos absolutos, las compañías latinas sumaban 248,141 en 1982, con ventas de $15 billones. El crecimiento citado pudiera indicar no tanto una proliferación de los negocios latinos como un mejoramiento de los métodos de encuesta de la Oficina del Censo. Aún así, la expansión notable de las ventas representa un crecimiento en el poder económico.

En su definición de negocios en manos de latinos, la Oficina del Censo incluye a aquellas empresas cuyos únicos dueños son latinos, así como a sociedades y compañías en las que al menos la mitad de las acciones pertenecen a los latinos. En 1982, la distribución de las empresas propiedad de latinos por el número de las mismas y sus ventas (en miles de dólares) era la siguiente:

Tabla 2

Negocios propiedad de latinos en los Estados Unidos, 1982

Empresas	Número	%	$ 1,000	%
Servicios	98,279	39.6	3,205,324	21.4
Ventas al Detalle	58,274	23.5	4,850,021	32.4
Construcción	26,699	10.8	1,466,338	9.8
Transporte y Servicios Públicos	3,155	5.3	656,437	4.4
Finanzas, Seguros y Bienes Raíces	11,123	4.5	416,632	2.8
Agricultura, Pesca y Minería	7,640	3.1	239,487	1.6
Manufactura	4,364	1.8	1,588,714	10.6
Ventas al por Mayor	3,623	1.5	1,816,631	12.1
Otras no Clasificadas	24,983	10.1	736,751	4.9

De acuerdo con un informe de Guedella en *Hispanic Business* (enero, 1987), California tenía el mayor número de empresas en manos de latinos en 1982, 74,998, las cuales generaron cobranzas brutas de $4.2 billones. Texas estaba en segundo lugar con 61,540 compañías y ventas brutas de $3.4 billones. Miami por sí sola temá 24,898 negrocios con dueños latinos. Nueva York-Nueva Jersey SMSA quedó en cuarto lugar con 12,292 empresas que reportaron $881.6 millones en ventas. Las empresas de latinos con empleados asalariados representaron el 16.1 por ciento del número total de compañías, empleando 190,000 personas. Las empresas de ventas al detalle encabezaron la lista, empleando 65,000 trabajadores, seguidas de las compañías de prestación de servicios con 52,000. Además, cerca del 58 por ciento de las 243,141 empresas con dueños latinos estaban en manos de méjicoamericanos (143,177 empresas). Los cubanos eran dueños del 15 por ciento de las empresas (36,631) y los puertorriqueños eran dueños del 6 por ciento (14,690).

Pero las cifras absolutas pueden conducirnos a error porque es de esperarse que haya más negocios en áreas con una población grande de latinos. Un mejor indicador de la fuerza de los negocios latinos es la cantidad de negocios con dueños latinos por cada 1,000 latinos en la población, o sea, la proporción de negocios latinos. Nacionalmente, la proporción es de 17 negocios por cada 1,000. Miami tuvo la proporción más alta, 42.9 negocios con dueños latinos por cada 1,000 latinos. La proporción de negocios en Los Angeles-Long Beach es 14.5/1,000, mucho más baja que la de Miami y por debajo del promedio nacional (O'Hare, 1987).

De acuerdo con O'Hare, los cubanoamericanos están detrás de la mayoría de los negocios latinos en las áreas metropolitanas de la Florida. Además, él dice que:

> Hay poca relación entre el nivel educativo de la población latina local y el porcentaje de participación latina en los negocios. Pero una correlación positiva muy fuerte entre el vigor de los negocios latinos y el nivel de ingresos del latino local con relación al de los blancos. En áreas donde los latinos tienen ingresos altos con relación a los blancos, existe un porcentaje más alto de negocios latinos (O'Hare, 1987, pág. 32).

El enlace entre (NOT.) el capital, la actividad empresarial y la riqueza se ve muy claro en la comunidad cubana, y hay disponible una combinación funcional de ideas que pudiera extenderse a todas las comunidades latinas en los Estados Unidos. Ello es que los negocios latinos deben crecer con el aumento de la riqueza en las comunidades latinas, y viceversa.

Trabajar por cuenta propia es también un aspecto importante de la experiencia latina en los negocios en los

Estados Unidos. Trabajar por cuenta propia se relaciona asimismo con la inmigración. Por ejemplo, Borjas (1986) ha demostrado en la experiencia cubana que: (1) Los recientes grupos de inmigrantes cubanos tienen un porcentaje más alto de personas que trabajan por cuenta propia que los que llegaron anteriormente. (2) Los inmigrantes tienden más a trabajar por cuenta propia que los trabajadores con destrezas similares nacidos en los Estados Unidos. Una razón principal para este partón, según Borjas, es que los enclavados geográficos de los inmigrantes aumentan las oportunidades de trabajo por cuenta propia, particularmente para los inmigrantes que tienen el mismo origen nacional o lenguaje que los residentes del enclavado. Si estas conclusiones son válidas y varios segmentos de la población latina realmente representa diferentes generaciones de inmigrantes, entonces la inmigración continua debe generar un mayor desarrollo comercial.

En junio de 1987, *Hispanic Business* (*Negocio Hispanos*) publicó su lista anual de las 500 compañías principales en manos de latinos. Tomadas en conjunto, mostraron ventas totales de $9.89 billones, comparado con $8.7 billones en 1985, y cubrieron una amplia variedad de industrias. Por ejemplo: lera., Bacardí Imports, Inc., con $424.61 millones en ventas en 1986; 2nda., International Medical Centers, $419.60 millones; 3era., Banco Popular de Puerto Rico, $405.97 millones. La lista es una indicación impresionante de actividades comerciales dinámicas y de éxito económico en una variedad de industrias.

Hay dos observaciones más que deben hacerse acerca de las actividades comerciales de los latinos en los Estados Unidos. Una es que las empresas latinas tienden a emplear minorías, pero no mujeres. De acuerdo con el informe del Censo, "Characteristics of Business Owners," (Características de los Dueños de Negocios), (1987), que fue parcialmente financiado por la Minority Business Development Agency (Agencia para el Desarrollo Comercial de Minorías), las compañías de latinos y negros emplearon menos mujeres que otros negocios, pero cerca de la mitad de dichas compañías tenían una fuerza laboral compuesta de un 75 por ciento a un 100 por ciento por minorías. La primera parte de la ecuación es buena, es decir, la relativa a emplear minorías; pero la segunda parte, sobre el no colocar mujeres, es algo que debe corregirse. El segundo punto se refiere al mismo estudio que encontró que dos terceras partes de los dueños de negocios de minorías empezaron sus compañías sin tomar prestado capital. En algunos casos no era necesario capital para empezar, mientras que otros usaron dinero de los ahorros familiares. Cerca del 64 por ciento de los dueños latinos empezaron su negocio con menos de $5,000 de capital. Este nivel de inversión de capital sólo puede sostener el establecimieno de un pequeño negocio. Las pequeñas inversiones también sugieren que el capital es muy limitado en las familias latinas.

Se ha hecho muy poca investigación sobre el movimiento de fondos, las fuentes institucionales de crédito y los niveles de inversión en los negocios latinos. El libro de Domínguez (1976) es quizás el único en su clase con relación a los latinos. Sus descubrimientos son penosos : (1) debido a su estado de pobreza, las minorías raramente pueden rebasar el límite mínimo de crédito, el estrato que sirve de anfitrión a casas de empeño, usureros y tenderos de barrios; (2) los méjicoamericanos tienen un acceso muy limitado a la industria bancaria; y (3) "Debido a su baja capitalización, muchas empresas méjicoamericanas son incapaces de empezar con personal asalariado y, como resultado de esta pequeñez, continúan operando con un personal muy limitado, aún cuando pudieran obtener un incremento positivo en las entradas aumentando el personal. Consecuentemente, aquéllos que son capaces de tener empleados asalariados se las manejan para gozar de mayores ingresos por cabeza." (Domínguez, 1976, pág. 140). Es sumamente probable que esta misma conclusión sea válida hoy.

CONCLUSIONES

No hay soluciones fáciles para la compleja serie de asuntos económicos discutidos más arriba. Es aparente, sin embargo, que se necesitan esfuerzos continuos para estimular y apoyar entre los latinas aspiraciones más altas en sus objetivos educativos. Esta actividad puede promoverse dirigiendo la atención hacia los semianalfabetos y hacia programas que aumenten el porcentaje de graduados de escuela superior. Los estudios sugieren un alto rendimiento económico para dichas inversiones.

Otra actividad debe dirigirse hacia el desarrollo de las posibilidades de empleo para la creciente población latina de trabajadores. La juventud de la población latina y su rápida expansión han sido identificadas como problemas serios para las comunidades latinas en el futuro. Si no hacen ajustes esenciales, a tono con los cambios en el mercado laboral, los latinos tendrán para el año 2000 una fracción más pequeña de los trabajos disponibles de la que tienen hoy, al propio tiempo que la porción de ellos buscando trabajo habrá aumentado.

Es aparente que se necesita darle más atención a convertir los hispanos en un recurso positivo de la sociedad y no en una carga para la misma. En cuanto a los ingresos y empleo futuros, cada año de demora hará más difícil cambiar las cosas.

En el peor de los casos, para el año 2000 los latinos estarán empleados en trabajos con bajos salarios, de destrezas limitadas declinantes en número, a menos que se le dé apoyo a nuevos programas para latinos. No

obstante, hasta el momento, muy pocos planes de acción se han diseñado y coordinado para hacerle frente al desplazamiento de trabajadores latinos que se avecina. Centros para planear carreras y buscar empleos podrían movilizarse para apoyar las metas educativas y el adiestramiento en inglés. En este aspecto, las empresas y el gobierno podrían adoptar estrategias que ayudasen a hacer más eficientes la enseñanza del inglés em las escuelas. La ley federal *Job Training Partnership Act*, es un modelo comercial, gubernamental y de cooperación educativa, la cual, potenciales ayuden a inspeccionar los programas de adiestramiento para adultos desaventajados de manera que el adiestramiento aumente al máximo la probabilidad de conseguir empleo. Este modelo podría estudiarse más, fijando la atención en la proporción de latinos participantes. Otra posibilidad es la *Individual Retraining Accounts*, propuesta por la administración de Reagan y algunos candidatos demócratas en 1988. La idea es permitir a los trabajadores deducir de los impuestos sus contribuciones a cuentas que podrían usarse para readiestramiento cuando las carreras de los empleados se vean interrumpidas. Dicho sistema impondría nuevas responsabilidades en las escuelas ya que éstas tendrían que desarrollar programas flexibles para estudiantes adultos ansiosos de reingresar en la fuerza laboral. Esta movilización probablemente requeriría constante revisión y supervisión para asegurarse que los éxitos obtenidos sean evidentes.

Es poco probable que los programas tradicionales de adiestramiento y de empleo puedan por sí mismos tener impactos profundos en el éxito futuro de los latinos. Si los nuevos esfuerzos para adiestrar y emplear latinos han de triunfar donde los esfuerzos anteriores fracasaron, tanto las actitudes individuales como las instituciones sociales deberán también cambiar. Cambios radicales pudieran ser necesarios para que el sistema educativo público tenga éxito con los latinos. Al menos, el aumento en el número de latinos requerirá un sistema educativo flexible a fin de poder educar a un cuerpo de estudiantes más diverso. En distritos escolares con los más serios problemas, sería posible considerar experimentos con certificaciones respaldadas por el gobierno, que le permitirían a los estudiantes escoger los programas educativos que más les convengan, de esta manera obligando a los distritos escolares a mejorar sus ofertas. Dichas escuelas también podrían estar más estrechamente ligadas a los patronos que colocarían a los latinos graduados. La razón para establecer un lazo formal entre la escuela y el trabajo es que, a pesar de que la tasa de desempleo baja con la edad, las malas experiencias en el mercado laboral a principio usualmente resultan en ingresos más bajos para el resto de la vida. (Bouvier y Martin, 1987).

Las complejas interconexiones entre la estructura familiar, la educación, el trabajo, los ingresos y ambientes hacen evidente que los problemas no se resuelven por una orden o decreto del gobierno. También hay que considerar cuestiones de iniciativa individual y empresarial. Sin embargo, se necesita más apoyo e investigación de los programas que podrían promover las capacidades empresariales de los latinos, desarrollar sus habilidades para la formación de capital y promover el despliegue de comerciantes que sirvan de modelos a otros. Los programas comerciales que usualmente se dejan para los especialistas en comercio del sector privado y de las instituciones financieras, tienden a dejar a un lado a las comunidades latinas. Se podría estimular más a los latinos para que continúen su educación con miras a emprender carreras en los negocios privados; el mercado latino es muy grande y sin explorar aún para dejárselo exclusivamente a los inversionistas no latinos. Ese ímpetu también podría incluir esfuerzos para intensificar la creencia de que los latinos tienen muchos atributos positivos para el comercio que pueden ayudarlos a triunfar en cualquier actividad que deseen emprender.

La pobreza es el resultado de problemas a los que no se le ha dado suficiente importancia, una condición que debera ser atendida para levantar las aspiraciones económicas y oportunidades de los latinos. Hasta la fecha, se ha realizado muy poca investigación para entender las correlaciones, tendencias, dimensiones e implicaciones de la pobreza latina. Esto también significa que hay que prestarle atención especial a los hogares latinos donde falta uno de los padres, así como a los niños y ancianos. Estudios hechos por Angel y Tienda (1982) y por Frisbie, McCall y Mutchler (1983) ofrecen algún discernimiento, pero los problemas requieren más atención. Un tema que necesita mucha más investigación e información es el hogar encabezado por una mujer y sus oportunidades para encontrar diferentes ocupaciones y empleos. ¿Se necesita atender al cuidado de niños y a la planificación familiar? ¿O es que los problemas que confrontan los latinos se relacionan más con la cultura, las costumbres y los lazos familiares?

En tiempos recientes, la atención general se ha desviado de los problemas socioeconómicos de los latinos hacia otros asuntos que la sociedad predominante considera más cruciales, tales como la deuda federal y el comercio internacional. Mientras que éstas son preocupaciones válidas, no deben sin embargo consumir la atención de la sociedad a expensas del interés por las necesidades de la gente. Si se va a progresar en aliviar la situación de los latinos al finalizar esta centuria, entonces es necesario que la sociedad haga un esfuerzo de buena fe para satisfacer su responsabilidad social hacia una minoría creciente que sólo aspira a la igualdad ciudadana.

Por último, es aparente que se necesita darle más atención al desarrollo de una imagen de los latinos que los muestre como un recurso positivo y no como una carga

para la sociedad. Numerosos estudios e informes tienden a retratar a los latinos confrontando una condición negativa que ellos mismos se han ocasionado. Relativamente poco se ha informado sobre las contribuciones económicas de los latinos a la sociedad. Demasiado negativismo conduce a la futilidad entre los latinos. Por otro lado, una actitud positiva hacia los problemas de hoy y los retos del mañana puede infundir más esperanza en todos.

BIBLIOGRAFIA

Acufia, Rodoifo. *Occupied America: A History of Chicanos*. New York: Harper and Row, 1988, Third Edition.

Alcott, M. J. "Ethnic Consumers Poised to Flex Economic Muscle." *The Sacramento Bee*, September 27, 1987.

Angel, Ronald and Marta Tienda. "Determinants of Extended Household Structure: Cultural Pattern or Economic Need." *American Journal of Sociology*, 87 (1982): 1360-83.

Arce, Carlos H. and David L. Torres. "The Effects of Cultural Assimilation and Education on Mexican American Workers' Earnings." *Economic Outlook USA* (Autumn 1983): 87-89.

Bach, Robert L. "Immigration: Issues of Ethnicity, Class, and Public Policy in the United States." *The ANNALS of the American Academy* 485 (May 1986): 139-152.

Barrera, Mario. *Race and Class in the Southwest: A Theory of Racial Inequality*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1979.

Borjas, George J. "The Earnings of Male Hispanic Immigrants in the United States." *Industrial and Labor Relations Review* 35 (April 1982).

_____. "Assimilation, Changes in Cohort Quality, and the Earnings of Immigrants." *Journal of Labor Economics* 3 (October 1985): 463-489.

_____. "The Self-Employment Experience of Immigrants." *Journal of Human Resources* 21(4) (Fall 1986): 485-506.

_____. "Immigrants, Minorities, and Labor Market Competition." *Industrial and Labor Relations Review* 40(3) (April 1987): 382-392.

Borjas, George J. and Marta Tienda. "The Economic Consequences of Immigration." *Science* 235(4789) (February 6, 1987): 645-651.

_____, eds. *Hispanics in the U.S. Economy*. Orlando, Florida: Academic Press, 1985.

Bouvier, Leon F. and Philip Martin. *Population Change and California's Future*. Washington, D.C. Population Reference Bureau, Inc., 1985.

Bouvier, Leon F. and Philip Martin. *Population Change and California's Education System*. Washington, D.C. Population Reference Bureau, Inc., 1987.

Briggs, Vernon M., Jr. and Marta Tienda, eds.. *Immigration: Issues and Policies*. Olympus Publishing Co., 1984.

Browning, Harley L. and Rodolfo de la Garza, eds. *Mexican Immigrants and Mexican Americans: An Evolving Relation*. Austin: The University of Texas Press, 1986.

Center on Budget and Policy Priorities. "Latino Poverty Rises in 1985, Sets Several New Records." Washington, D.C., September 1986.

Chiswick, Barry R. "Is the New Immigration Less Skilled than the Old." *Journal of Labor Economics* 4(2) (1986): 168-192.

Cook, Annabel Kirschner. "Diversity Among Northwest Latinos." *The Social Science Journal* 23(2) 1986: 205-216.

DeFreitas, Gregory. "A Time-Series Analysis of Latino Unemployment." *Journal of Human Resources* 21(1) (Writer 1986): 24-43.

de la Garza, R. 0., F. D. Bean, C. M. Bonjean, R. Romo, and R. Alvarez. *The Mexican American Experience: An Interdisciplinary Anthology*. Austin: University of Texas Press, 1985.

Dominguez, John R. *Capital Flows in Minority Areas*. Massachusetts: Lexington Books, 1976.

Fields, Cheryl M. "Closing the Education Gap for Latinos: State Aims to Forestall a Divided Society." *The Chronicle of Higher Education*, September 16, 1987.

Foner, Nance, ed. *New Immigrants in New York*. New York: Columbia University Press, 1987.

Frisbie, W. Parker, P. L. McCall, and J. Mutchler. "The Lonely Crowd?: An Investigation of Hispanic Participation in the Rise of One-Person Households." Texas Population Research Center Papers No. 5.006. Austin: The University of Texas, 1983.

Fullerton, Howard N., Jr. "Labor Force Projections: 1986 to 2000." *Monthly Labor Review* 110(9) (September 1987): 19-29.

Garcia, Philip. "Trends in the Relative Income Position of Mexican-Origin Workers in the U.S.: The Early Seventies." *Sociology and Social Research* 66(4) (1982): 467-483.

_____. "An Evaluation of Unemployment and Employment Differences Between Mexican Americans and Whites: The Seventies." *The Social Science Journal* 20(1) (January 1983): 51-62.

Grenier, Gilles. "The Effect of Language Characteristics on the Wages of Hispanic-American Males." *Journal of Human Resources* (Winter 1984): 25-52.

Guedella, Juan. "A New Benchmark." *Latino Business* (January 1987): 12, 16.

Hispanic Business. "Out in Front: The 100 Fastest-Growing Companies." 9(11) (Nov. 1987): 20-22.

Hispanic Policy Development Project. *Windows of Opportunity: New Business Invests in U.S. Hispanic Markets*. 2 Volumes. Suite 310, 1001 Connecticut Ave., N.W., Washington, D.C. 20036.

_____. "The 500 Largest Latino-Owned Companies in Sales." June 1987.

James, Franklin J. and Laura R. Appelbaum. "Education and Labor Market Outcomes of Latinos: A Survey of the Literature." Paper prepared for the Tomas Rivera Center's Seminar on Education and the Economy, Claremont, California, March 1, 1986.

Johnston, Williams B. *Workforce 2000: Work and Workers for the 21st Century*. Indianapolis: Hudson Institute, June 1987.

Kane, Tim D. "Chicano Employment Patterns: An Analysis of the Effects of Declining Economic Growth Rates in Contemporary America." *Aztlan: International Journal of Chicano Studies Research* 10 (1979): 15-29.

Koch, James V. "The Incomes of Recent Immigrants: A Look at Ethnic Differences." *Social Science Quarterly* 68(2) (June 1987): 294-310.

Kutscher, Ronald E. "Overview and Implications of the Projections to 2000." *Monthly Labor Review* 110(9) (September 1987): 3-9.

Massey, Douglas, Rafael Alarcon, Jorge Durand and Humberto Gonzales. *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration From Western Mexico*. Berkeley: The University of California Press, 1987.

McCarthy, K. F. and R. B. Valdez. "Current and Future Effects of Mexican Immigration in California." Santa Monica: The Rand Corporation, May 1986.

McKay, Emily Gantz. "The Changing Demographics of the Hispanic Family." Report of the Policy Analysis Center, National Council of La Raza, Washington, D.C., July 1987.

McManus, Walter S. "Labor Market Assimilation of Immigrants: The Importance of Language Skills." *Contemporary Policy Issues* (Spring 1985): 77-89.

_____. "Labor Market Costs of Language Disparity: An Interpretation of Hispanic Earnings Differences." *American Economic Review* (September 1985): 818-827.

McManus, Walter S., William Gould and Finis Welch. "Earnings of Hispanic Men: The Role of English Language Proficiency." *Journal of Labor Economics* (1983): 101-130.

Mellor, E. and S. Haugen. "Hourly Paid Workers: Who They Are and What They Earn." *Monthly Labor Review* (February 1982): 20-26.

Miller, Michael V. and Avelardo Valdez. "Immigration and Perceptions of Economic Deprivation Among Working Class Mexican-American Man" in Rodolfo de la Garza (et al). *The Mexican American Experience*. Austin: University of Texas Press, 1985: 153-162.

Mines, Richard and Carole Frank Nuckton. "The Evolution of Mexican Migration to the United States: A Case Study." Giannini Foundation of Agricultural Economics, Information Series Report 82-1, Berkeley: University of California, March 1982.

National Council of La Raza. *Beyond Ellis Island: Hispanics—Immigrants and Americans*. Washington, D.C., June 1986.

O'Hare, William. "Best Metros for Hispanic Businesses." *American Demographics* 9(11) (November 1987): 30-33.

Perez, Lisandro. "Immigrant Economic Adjustment and Family Organization: The Cuban Success Story Examined." *International Migration Review*. 20(1) (1986): 4-21.

Portes, Alejandro and Robert L. Bach. "Immigrant Earnings: Cuban and Mexican Immigrants in the United States." *International Migration Review* 14 (Fall 1980): 315-341.

_____. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press, 1985.

Portes, Alejandro and Alex Stepick. "Unwelcome Immigrants: The Labor Market Experiences of 1980 (Mariel) Cuban and Haitian Refugees in South Florida." *American Sociological Review* 50 (1985): 493-514.

Ranny, Susan and Sherrie Kossoudji. "Profile of Temporary Mexican Labor Migrants to the United States." *Population and Development Review* 9 (September 1983): 475-493.

Reimers, C. "Sources of Family Income Differentials Among Hispanics, Blacks, and White Non-Hispanics." *American Journal of Sociology* 89 (January 1984): 889-903.

_____. "Labor Market Discrimination Against Hispanics and Black Men." *Review of Economics and Statistics* 65(4) (1983): 570-579.

_____. "The Wage Structure of Hispanic Men: Implications for Policy." *Social Science Quarterly* (June 1984): 401-415. Reprinted in de la Garza, et al., 1984: 118-132.

Rosaldo, Renato. "Chicano-Studies, 1970-1984." *American Review of Anthropology* 14 (1985): 405-27.

Santos, Richard. *Hispanic Youth: Emerging Workers*. New York: Praeger Special Studies, 1985.

Shapiro, David. "Wage Differentials Among Black, Hispanic, and White Young Men." *Industrial and Labor Relations Review* 37(4) (July 1984): 570-581.

Silvestri, G. T. and J. M. Lukasiewicz. "A Look at Occupational Employment Trends to the Year 2000." *Monthly Labor Review* 110(9) (September 1987): 46-63.

Tienda, Marta. "Familism and Structural Assimilation of Mexican Immigrants in the United States." *International Migration Review* 14(3) (1980): 383-408.

Tienda, Marta and Ding-Tzann Lii. "Minority Concentration and Earnings Inequality: Blacks, Hispanics, and Asian Compared." *American Journal of Sociology* 93(1) (July): 1987.

U.S. Bureau of the Census, Gregory Spenser, Current Population Reports, Series P-25, No. 995, *Projections of the Latino Population: 1983 to 2080*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1986.

_____. Current Population Reports, Series P-60, No. 156, *Money Income of Households, Families, and Persons in the United States: 1985*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1987.

_____. Current Population Reports, Series P-20, No. 416, *The Hispanic Population in the United States: March 1986 and 1987*. (Advance Report) Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, August 1987.

_____. Current Population Reports, *Characteristics of Business Owners*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, September 1987.

_____. Supplementary Report PC 80-51-7, *Persons of Spanish Origin by State: 1980*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, August 1982.

_____. *Household and Family Characteristics: March 1985*. Current Population Reports, Series P-20, No. 411, Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1986.

_____. *Marital Status and Living Arrangements: March 1985*. Current Population Reports, Series P-20, No. 410, Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1986.

_____. Current Population Reports, Series P-60, No. 161. *Money Income and Poverty Status in the United States: 1987*. (Advance Report) Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1988.

_____. Current Population Reports, Series P-20, No. 431. *The Hispanic Population in the United States: March 1988*. (Advance Report) Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1988.

U.S. Department of Labor, *Noticias de la Semana*. Newsletter, October 12, 1987.

U.S. Bureau of Labor Statistics, *Geographic Profile of Employment and Unemployment 1986*. BLS Bulletin 2279, Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.

U.S. Department of Labor Women's Bureau, *Women of Hispanic Origin in the United States Labor Force*. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, March 1986.

U.S. Immigration and Naturalization Service, *Immigration Statistics: Fiscal Year*. various years, Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.

Valencia, Humberto. "Disposable Income: A Key Indicator." *Hispanic Business* (December 1986): 28.

Verdugo, Naomi Turner and Richard R. Verdugo. "Earnings Differentials Among Mexican American Blacks, and White Male Workers." *Social Science Quarterly* 65 (June 1984): 416-425, reprinted in R.O. de la Garza et al. 1985, 133-141.

Retos y Oportunidades: Las Cuatro Caras de la Moneda

por Sonia Nieto

School of Education
University of Massachusetts, Amherst

INTRODUCCION

El título de esta monografía sugiere la complicada naturaleza de los retos y las oportunidades presentes en la comunidad latina de los Estados Unidos y la sociedad norteamericana en general. Esta relación presenta cuatro caras diferentes. En primer lugar, en su sentido más tradicional, la comunidad latina confronta grandes retos (que también se pueden definir como barreras, barricadas o problemas). Por otro lado, tenemos un número mayor de oportunidades. Sin embargo, la naturaleza interactiva de esta relación, que representa la tercera y cuarta caras de la moneda, se expresa raramente. La responsabilidad de hacer frente a estos retos y oportunidades cae por completo en los hombros de la comunidad latina, resultando en el síndrome de "culpar a la víctima" descrito por Ryan (1976), mediante el cual se culpa a las víctimas de la sociedad de su propia persecución. Resulta muy conveniente sacrificar como víctimas expiatorias a los que más sufren las injusticias de la sociedad.

Por esto, es necesario no sólo incluir las respuestas de los latinos a la sociedad norteamericana y sus interacciones con ésta, sino también las reacciones e interacciones de la sociedad en general a la presencia de latinos en los Estados Unidos. Esta relación recíproca representa las cuatro caras de la moneda a que alude el título. Enfocando el tema de esta manera menos tradicional, veremos que la sociedad norteamericana tiene grandes oportunidades al pensar y planear cómo usar mejor la variedad cultural de Estados Unidos, de la cual la comunidad latina es sólo un ejemplo. Al mismo tiempo la comunidad latina se enfrenta a la política y práctica del país de varias maneras, las cuales incluyen el concepto hispano de identidad y conservación del idioma, ambas son únicas en la historia de los Estados Unidos.

Este trabajo tiene el propósito de explorar la compleja red de oportunidades y retos que encaran los latinos y la sociedad norteamericana para sugerir una estructura posible para la preparación de unas guías de recursos que tengan por enfoque a "Los latinos en la formación de los Estados Unidos de América: ayer, hoy y mañana." Primero, explicaremos las suposiciones que guían este esfuerzo. Luego, se discutirán los asuntos que puedan surgir al hablar de este tema en guías de recursos para los jóvenes de nuestras escuelas. Por último se darán algunas sugerencias sobre el futuro del proyecto.

Varias suposiciones subrayan los temas presentados en este trabajo. La primera tiene que ver con el grupo al que van dirigidas las guías. A diferencia de otras sobre las llamadas minorías, cuyo propósito es resaltar las contribuciones de estos grupos para estimular el amor propio de los niños en esas comunidades, las guías resultantes de este trabajo son para todos los estudiantes en todas las comunidades y de todos los orígenes. La mayoría de los planes de estudio existentes ahora son monoculturales, o sea tienden a presentar la realidad solamente desde el punto de vista del grupo cultural dominante en la sociedad. (Veáse, por ejemplo, el CIBC, 1978, etc.) El resultado de estos programas, sea o no sea deliberado, es la perpetuación del mito de la superioridad de un grupo sobre otro y, por lo tanto, la denigración de la historia, cultura y aportaciones de otros grupos. Aunque el propósito de las guías de recursos no debe ser el aumentar el concepto de sí mismo que tiene el niño latino (aunque fuera posible hacerlo, las investigaciones actuales refutan la creencia de que los latinos y otros niños de color tienen un concepto pobre de ellos mismos),[1] al menos, su próposito debe ser el de proveer una imagen más completa y más clara de la presencia de los latinos en lo que ahora es Estados Unidos. Así, ayudaremos a los jóvenes a desarrollar una visión más real de la historia y cultura de los Estados Unidos. Los estudiantes de todos los orígenes se beneficiarán, los latinos al estu-

[1] Algunos investigadores cuestionan ahora la ampliamente aceptada hipótesis de que los niños de color tienen un autoconcepto pobre. Estos investigsdores (Goodman,1972; Mack,1981 McCarthy and Yancy,1971 Nobles,1972) sugieren que la evidencia en que se basa esta hipótesis es bastante débil y sólo sirve para reforzar la idea de la superioridad blanca.

diar, aprender y apreciar su propia historia y cultura y los no latinos al aprender y enriquecerse con otras perspectivas culturales.

La segunda suposición es que la historia y la cultura son demasiado dinámicas para poder escribir de ellas como si estuvieran suspendidas en el espacio. Al contrario, los temas aquí presentes deben ser tratados como un trabajo en desarrollo, cambiando constantemente y sujeto a revisiones. Las unidades de recurso deben reflejar esta preocupación también, tanto en el proceso como en el contenido, para que los jóvenes aprendan a ver la historia y la cultura como una compleja red de temas relacionados entre sí en vez de una serie de hechos para memorizar y un folklore pintoresco para osificar.

Finalmente, este trabajo asume que toda la enseñanza es, como dice Paulo Freire, un "acto político" (Freire,1970). O sea, todas las prácticas educativas, decisiones, estrategias y normas son fundamentalmente políticas en el sentido que o justifican o desafían el status quo. Así como la exclusión de ciertos grupos en los programas de estudio implica una decisión sobre lo que es, o no es, importante aprender, así también, la inclusión de estos grupos indica un reconocimiento de su importancia en la sociedad norteamericana. Esta es una de las maneras en que la monografía es política. Otra dimensión de su naturaleza política reside en la recomendación de que los temas deben ser analizados críticamente a través de un plan de estudios que tiene como centro al estudiante. Este enfoque en las estrategias sugeridas y en la estructura del ambiente educativo resalta la importancia de que la reflexión y el diálogo forman la base de la enseñanza. Por lo tanto, la participación del estudiante es central al esfuerzo de esta guía. Esta es la otra forma en que este trabajo es político.

TEMAS PRESENTES EN LA TESIS

Contribuciones de los latinos a la sociedad norteamericana

Ahora exploraremos algunos de los temas que el título: "Retos y oportunidades" implica. Uno de los temas, más complicado de lo que parece a primera vista, se refiere a las contribuciones de los latinos a la sociedad norteamericana. Los famosos, los que se han destacado en las artes, las ciencias o en la vida pública son considerados dignos de nuestra admiración y reconocimiento. Se piensa que han "contribuido" a la cultura y a la sociedad norteamericana. Hay, sin embargo, varios problemas con esta definición de contribución. La primera, por supuesto, es que huele a paternalismo y elitismo, ya que sólo los que han "aportado" de una manera que ha sido definida por otros, son los considerados exitosos. Por lo tanto, si miramos, incluso de una manera superficial, a los índices tradicionales del éxito, podemos concluir que los latinos no han aportado mucho a la sociedad de los Estados Unidos. Los datos del último informe de la Oficina del Censo presentan una realidad bastante diferente. Mientras nuestro número ha aumentado en un 61 por ciento desde 1970 a 1983 y en un 17 por ciento en sólo el período de 1980 a 1985 (a cerca de 17 millones), no se observa un progreso paralelo en las áreas de vivienda, empleo o educación. En algunos casos la situación ha empeorado. Por ejemplo, aunque la proporción de hispanos de 25 años o más de edad que han completado 4 o más años de enseñanza secundaria fue más alta en 1985 que en 1980 (48 por ciento contra 45 por ciento), esto apenas representa una diferencia significativa ya que la población no hispana experimentó una subida más amplia (de 72 por ciento a 76 por ciento). La tasa de desempleo entre los hispanos disminuyó un poco solamente, de 13.4 por ciento a 11.3 por ciento en 1985. Peor todavía, aunque el ingreso medio de la familia hispana en 1984 (18.000 dólares) era un 14 por ciento sobre el nivel de 1981, no hubo cambio en ingreso medio real si se tiene en cuenta que los precios subieron un 14 por ciento ese mismo año. Sin embargo, el ingreso medio real de los no hispanos aumentó en un 3.5 por ciento a 27,000 dólares. De hecho, la tasa de la pobreza de las familias hispanas en 1984 (25 por ciento) fue más del doble que la de las familias no hispanas. Entre los grupos hispanos, los puertorriqueños tuvieron la tasa de pobreza más alta (42 por ciento) y los cubanos la más baja (13 por ciento). Obviamente, entonces, solamente los números no cambian nuestra posición relativa en la sociedad. De hecho, podríamos decir que cuanto mayor el número de latinos más oprimida parece ser su condición. Las estadísticas revelan una realidad cada vez más y más dura para la mayoría de los latinos que viven en los Estados Unidos.

Está claro que para determinar cuáles han sido las contribuciones que los latinos han hecho a la vida norteamericana no podemos contar con indicaciones de éxito limitadas. Quiero ahora explorar otras definiciones de éxito que nos puedan revelar algo más sobre las vidas de los latinos y llevar a otras consideraciones de lo que son contribuciones genuinas. Estas no se refieren a logros individuales, sino a los logros de toda la comunidad. Aunque las aportaciones de Roberto Clemente, Rita Moreno, Rubén Blades y Edward James Olmos no deben ser disminuidas, es importante reconocer que estas "superestrellas" no definen la textura y complejidad de nuestras vidas tan completamente como los logros que ha conseguido nuestro pueblo. Sacamos nuestra identidad de todo nuestro pueblo: tanto obreros como intelectuales, tanto amas de casa como organizadores, tanto maestros como trabajadores agrícolas.

Las aportaciones de los latinos se pueden ver en

muchas partes, desde influencias en la cultura de los Estados Unidos hasta mejoras en comunidades locales. Estos son los logros que debemos enfocar. Permítanme empezar con nuestro logro más básico: *estamos sobreviviendo*. Quizás a muchos esto no les parezca una gran cosa, pero es una gesta heroica si consideramos el nivel de opresión que confronta la comunidad latina. El deseo de volver a la amada patria es muy fuerte todavía en muchos latinos y, en verdad, representa el tema más común en nuestra música y literatura. Pero la cruda realidad es que somos una comunidad que se va a quedar aquí. Somos parte integral de la sociedad norteamericana. Nuestra supervivencia es una indicación de nuestra perseverancia y vitalidad.

En segundo lugar, nuestra cultura está sobreviviendo también. La teoría del "crisol de razas " que ha dominado nuestro pensamiento por tanto tiempo ha empezado, por fin, durante las dos últimas décadas, a cuestionarse. El efecto genocida de la teoría que ha tenido en nuestras culturas y lenguas está empezando a ser comprendido por muchos. Los nietos de sus víctimas cuestionan ahora la validez del "crisol de razas," dándose cuenta de que causó la pérdida del idioma, de la identidad y de la familia. Por otro lado, los latinos hemos estado aquí, muchos de nosotros por varias generaciones, y nuestra cultura no sólo no ha muerto sino que está floreciendo. Un número sorprendente de latinos de segunda, tercera, e incluso cuarta generación todavía hablan español, incluso aquéllos que no conservan otras manifestaciones de la cultura. En una investigación llevada a cabo hace cuatro años se descubrió que la identificación cultural de los latinos es, ahora, más fuerte que nunca (Yankelovich, Skelly y White, Inc., 1984). Sin duda, esto es, de alguna manera, una respuesta a la enajenación y el rechazo de la sociedad dominante. Por otro lado, sin embargo, es una reafirmación de nuestros valores y nuestra familia. También es debido al creciente número de latinos que entran al país cada año, estimulando y renovando nuestra cultura de una manera continua.

Que nuestra cultura está sobreviviendo no quiere decir que simplemente estamos transplantando a los Estados Unidos las culturas de Puerto Rico, Colombia o Venezuela. Esto, no sólo sería imposible, sino tampoco funcional. Nuestra cultura sobrevive porque está siendo recreada de tal manera que funciona en situaciones reales, siendo transformada en algo que no es ni la cultura original ni la réplica de la cultura norteamericana. Así pasa en nuestro idioma, en nuestras relaciones familiares, en la manera en que celebramos los días festivos, en nuestra comida, en nuestra música y baile, en el vestir e incluso en nuestra forma de guiar automóviles. El resultado es una cultura dinámica, fortalecida precisamente porque refleja la elasticidad y tenacidad de nuestras comunidades.

Otro logro nuestro es que estamos influyendo en, e informando a, la sociedad en general. Aunque esta influencia no es a veces reconocida, está sin embargo presente, en formas algunas veces obvias y otras sutiles. Por ejemplo, hace una docena de años, muchos neoyorquinos y otros en las áreas urbanas del noreste, no hubieran sabido probablemente lo que es una "bodega;" sin embargo, mucha gente ahora compra en estas pequeñas tiendas de conveniencia que venden productos tropicales. Más y más la comunidad en general está al tanto de fiestas como el Cinco de Mayo y el día de los Tres Reyes. Gran cantidad de familias no latinas celebran la fiesta de cumpleaños de los jóvenes con una piñata, ya comprada en una tienda ya hecha en casa. Más y más trabajadores sociales, médicos y otros profesionales del campo de la salud se están dando cuenta del papel que los espiritistas y curanderos juegan en la vida de muchos latinos y muchos programas los han imcorporado a sus equipos de servicio. La enseñanza bilingüe, aunque todavía no se ha aceptado en algunos medios como programa educativo, por lo menos ya no es tan vulnerable como antes. No hay muchos políticos que se atrevan a atacarla sabiendo bien que nuestras comunidades se levantarían inmediatamente para protegerla. Más gente también está tratando de aprender español, reconociendo lo importante que es poder comunicarse con un segmento numeroso de la sociedad y del mundo. La importancia del idioma español se hizo evidente en las elecciones de 1988 cuando los candidatos del Partido Democrático a la presidencia y vicepresidencia proclamaron que su fluencia en la lengua representaba una gran ventaja.

Finalmente, se debe reconocer nuestro papel en el desarrollo de una conciencia cultural pluralista en la sociedad norteamericana. No aclamamos tener el monopolio en este campo. Al contrario, nuestra presencia, y la de otros grupos culturales, raciales y lingüísticos han obligado a la sociedad a tratar con la diversidad. No se nos puede ignorar. El hecho de que hayamos insistido en mantener nuestro idioma y nuestra cultura contribuye a la tensión existente entre lo que a veces se llama "conformidad anglosajona" y el verdadero pluralismo cultural. Nuestra comunidad ha aprendido a realzar estos antagonismos por medio de protestas contra los estereotipos de Hollywood e insistiendo en que los políticos sufran las consecuencias cuando hacen comentarios racistas o etnocéntricos sobre nuestra comunidad. La defensa de nuestros derechos civiles y humanos se convierte, entonces, en una forma de humanización de toda la cultura, y nosotros los latinos, como también los otros que han luchado por estos derechos, podemos reclamar algún crédito por haber avanzado los derechos de todos los norteamericanos.

Ahora podemos mirar el tema de las "contribuciones de los latinos" de una manera fundamentalmente diferente. Si por contribución se entiende el movimiento hacia autodefinición, sobrevivencia creativa, autodeterminación y realización de poder, hemos contribuido mucho en verdad. No sólo estamos informando a la sociedad norteamericana, sino que la estamos enriqueciendo, ya que estamos dando a sus ciudadanos una manera diferente de ver el mundo.[2]

Lo que significa ser latino en los Estados Unidos

Otro tema que emerge del título es lo que significa ser latino en los Estados Unidos. Esto es, de hecho, central a los retos y oportunidades que confrontamos. Se puede decir que los latinos no son muy diferentes de los otros grupos de inmigrantes por lo menos en un aspecto: buscan seguridad económica, una buena vida así como un futuro feliz para sus hijos. Sin embargo, "la buena vida" para los latinos ha incluido raramente la presión asimilativa y el rechazo cultural al que se ha sometido a los grupos previos. Al contrario, la comunidad latina ha demostrado una fiera tenacidad respecto a la preservación de su idioma y cultura mientras, al mismo tiempo, llegar a ser miembros productivos de la sociedad. Aquí no existe una contradicción, por lo menos en la mente de los latinos. En la enseñanza tenemos un buen ejemplo de esto. Aunque los padres siempre han comprendido y apoyado la importancia de que sus hijos aprendan inglés, por ejemplo, continúan usando español en la casa y manteniendo sus prácticas y valores culturales. La comunidad latina no parece tener un conflicto entre adquirir una buena educación y conservar su identidad. Esta determinación puede ser documentada. Por ejemplo, a pesar de que los latinos han estado en este país por años, muchos por generaciones y algunos por siglos, 80 por ciento de ellos todavía viven en casas en las que se habla español (Consejo Nacional de la Raza, 1982).

Esto no implica que es fácil definir lo que significa ser latino en los Estados Unidos. Somos muchos, muchos pueblos con muchas historias y realidades. Somos mexicanoamericanos cuyas familias han estado aquí por varias generaciones, somos salvadoreños recién llegados que huyen de la persecución en su país; somos la segunda generación de una familia puertorriqueña tratando de sobrevivir en un ghetto urbano del noreste; hablamos inglés y o español y una gran variedad de otras cosas entre medio (en la poesía de Sandra María Esteves, "Hablo dos idiomas que se rompen uno en otro..."),[3] somos familias extendidas y padres solteros, hijos únicos o uno de ocho; vivimos en las áreas tropicales urbanas de Florida y en los lugares remotos de New Hampshire; somos negros, blancos y toda la gama de colores en medio. Somos, resumiendo, tan complejos y diversos como cualquier otro grupo, y probablemente más que muchos. Para hacernos justicia, cualquier plan de estudios que trate de definirnos debe tener en cuenta nuestras voces múltiples.

RETOS Y OPORTUNIDADES: ESTUDIO DE UN CASO

Ahora estudiaremos un caso específico: la educación, para considerar los retos y oportunidades de los latinos y de la sociedad norteamericana en general. Estudiando el área de la educación podemos llegar a un entendimiento de la experiencia latina en el sistema educativo. Dentro del plan de estudios, las implicaciones de estas experiencias pueden aplicarse a otras áreas de interés para los latinos.

Quizás la cuestión más crítica que confrontan los latinos es la de la enseñanza. Para dilucidar los retos y oportunidades debemos, primero, tener en cuenta la realidad actual. En un informe reciente publicado por el Consejo Nacional de La Raza (Orum, 1986), se determinó que aproximadamente 28 por ciento de los niños latinos en los grados 1 a 4 están matriculados a un nivel más bajo de lo que les corresponde. Los puertorriqueños y los mexicanoamericanos son los que tienen más probabilidad de estar en este estado. La situación no mejora en grados más elevados: cuando llegan a la escuela secundaria, 43 por ciento de los latinos se encuentran por debajo del grado que les corresponde. El mismo estudio informa que el analfabetismo es más alto entre los latinos que entre cualquier otro grupo de la población. Además, sólo 47.9 por ciento de los latinos mayores de 25 años han terminado la escuela secundaria, comparado con el 75.5 por ciento de la población general.

Los problemas continúan para los estudiantes que permanecen en las escuelas. Al avanzar en sus estudios aumenta la estratificación. Cuarenta por ciento de los estudiantes latinos se encuentran en un curso "general", o sea que no se les está preparando para ir a la universidad. Sólo 25 por ciento están en un curso académico (Comisión Nacional de la Enseñanza Secundaria de

[2] Un número especial reciente de la revista *Time* dedicado a la cultura hispánica articuló bellamente este pensamiento: "Siempre dispuesta a apropiarse de lo mejor de otras culturas, América está celebrando los animados sonidos y formas, sabores y coqueteos del estilo hispano. La influencia nueva está cambiando la forma en que la nación come, viste, baila, juega, aprende—la forma de vivir y al cruzar la frontera de la imaginación americana, los hispanos traen un mensaje irresistible: 'venimos con regalos'". (*TIME*, v. 132, n. 2, 2 de julio 1988, p. 3).

[3] Esteves, Sandra María, "María Cristina" en el disco *El Grupo: Canciones y poesía de la lucha latinoamericana*, Discos Canto Libre, 1974.

Hispanos, 1984). Claro está que la situación es mucho peor para los que se salen de la escuela. El porcentaje de latinos que se salen de la escuela es el más alto (generalmente de 50 y 60 por ciento) de todos los grupos. El informe citado descubrió que en Nueva York y Chicago el porcentaje de los que se salen de la escuela alcanza el 80 y 70 por ciento. De acuerdo con un análisis del Censo hecho por el Instituto de Investigación Política de ASPIRA (1988), solamente 62 por ciento de los latinos entre las edades de 18 a 24 años termina la escuela, porcentaje bastante más bajo que el de los negros (73 por ciento) y el de los blancos (83 por ciento). Aunque esto representa un aumento sobre los años de 1972 a 1985, la situación todavía es crítica.

Los latinos también están en mala forma en la enseñanza universitaria. El informe de ASPIRA documenta el hecho de que, a pesar del aumento de la matrícula en las universidades, la proporción de negros y latinos que se matriculan en universidades ha disminuido desde 1976 (de 46 por ciento a 40 por ciento). Más dramático todavía: el Consejo Americano de Educación informó que de todos los estudiantes de primer año de universidad, sólo 1.78 por ciento eran mexicanoamericanos o puertorriqueños (ACE, 1982). Datos más recientes indican que el porcentaje de los latinos que se salen de la universidad es alarmantemente alto: de los 12.2 por ciento latinos que se matriculan, sólo 5.3 por ciento se gradúan (Orum, 1986).

¿Qué se puede concluir de estos datos? ¿Están los latinos destinados a fallar en un sistema de enseñanza que no da señales de responder a las necesidades de la comunidad? ¿O debemos esperar varias generaciones, como mantiene la sabiduría convencional, para ver algunos resultados? El sistema pedagógico de los Estados Unidos y el lugar de los latinos en él es un claro ejemplo de las complejidades envueltas al analizar los "retos y oportunidades " de los latinos en los años venideros. Las interpretaciones extremas, o sea, que los latinos nunca se beneficiarán del sistema o que la enseñanza nos sacará de la pobreza y la opresión, son simplistas y miopes. El problema es mucho más complicado.

La declaración de Horace Mann (primer comisionado de las escuelas públicas de Massachusetts y reconocido como el padre de la educación moderna en los Estados Unidos) de que la enseñanza es "la gran igualadora" ha llevado a muchos a tener una visión simplista de sus méritos. Otro mito, que va de la mano del anterior, es que los "recién llegados" han tenido que empezar siempre en el escalón más bajo de la escalera del éxito, y esperar allí hasta que les llegara "su turno." Al final, su perseverancia, trabajo fuerte y lealtad serían recompensados, garantizándoles un pedazo de la tan ansiada tarta americana. El mito se creó, por supuesto, partiendo de una realidad que trabajó para millones de hijos de inmigrantes (aunque raramente para ellos mismos). El hecho de que la situación política y económica es diferente hoy día de lo que fue en las primeras décadas del siglo, cuando el trabajo manual era abundante y el único requisito para salir adelante era una espalda fuerte, no se menciona cuando se repite el mito. Además el hecho de que algunos de nuestros "recén llegados" (notablemente gente de color, o sea, latinos, africanoamericanos y americanos nativos) han estado en lo que es hoy los Estados Unidos por cientos de años no es suficiente para crear dudas en la mente de millones de personas de que el mito tiene poca base en la realidad. Frente a alguna evidencia extraordinaria que indica lo contrario, los latinos, entre otros, insisten en alabar las virtudes de la enseñanza como nuestra única esperanza.

Aunque sin duda es cierto que algunos latinos se han beneficiado del sistema educativo, también lo es que millones de jóvenes han sido a la vez derrotados y desmoralizados por un sistema que no ha respuesto a la comunidad latina y la ha tratado de una manera negativa. Los datos presentados sobre cómo están funcionando los latinos en el sistema educativo es causa de alarma y provee justificación amplia para una reinterpretación de cómo la educación beneficia a la comunidad latina. Bowles y Gintis, en su crítica de la educación en los Estados Unidos sientan la siguiente premisa: "El sistema pedagógico es un elemento íntegro en la reproducción de la estructura de clases prevalente en la sociedad."[4] En un estudio masivo, compararon el número de años de escuela de los estudiantes con la posición socioeconómica de sus padres. Descubrieron que los estudiantes cuyos padres tenían el nivel socioeconómico más elevado tendían a completar más años de escuela. Además, proclaman que tal correlación era virtualmente la misma hace cinco décadas. Esto cuestiona seriamente la idea de que la enseñanza, por sí sola, va a permitir a un grupo entero de gente subir por la escalera socioeconómica. Aunque existen algunos casos, la conclusión es obvia: la enseñanza no sólo mantiene divisiones de clase, sino que las solidifica.

Sin embargo, la cuestión es todavía mucho más compleja. La enseñanza en los Estados Unidos no ha sido nunca una calle de sentido único o un proceso mecánico mediante el cual simplemente se le imponen al pueblo los objetivos de la clase dominante. Al contrario, la educación ha sido siempre un proceso dinámico, que ha estirado, ha empujado o ha hecho concesiones cuando ha

[4] Bowles, Samuel and Herbert Gintis, *La enseñanza en la América capitalista: La reforma educativa y las contradicciones de la vida económica*, Nueva York: Libros Básicos, 1976.

sido necesario. Los latinos, por lo tanto, no han sido sólo peones o víctimas del proceso; al contrario, han sido participantes activos en la definición de la educación para sus fines propios y en su propia manera. La dialéctica de la educación reside precisamente en este proceso. Por lo tanto la enseñanza en la comunidad latina ha sido una lucha constante entre objetivos a menudo opuestos. Esta dialéctica debe reflejarse en cualquier plan de estudios. A continuación daremos algunos ejemplos.

La comunidad latina siempre ha promovido el uso de la enseñanza para escapar de la pobreza y la opresión. Un estudio reciente (ASPIRA,1987) encontró que la necesidad más importante de los hispanos del noreste era aumentar la asistencia escolar y disminuir el porcentaje de estudiantes que se salen de la escuela. Otro estudio (Cultural Communications Group,1984) concluyó que la enseñanza y el aprendizaje de trabajo eran las preocupaciones más importantes de los latinos en los lugares donde se llevaron a cabo las entrevistas (Nueva York, Los Angeles, San Antonio, Miami y Chicago). El mismo estudio determinó que los dos indicadores sicológicos más fuertes en la comunidad latina eran el optimismo y la confianza en uno mismo, lo que no son características de una comunidad que ha sido derrotada por el sistema. Además, el hecho de que la comunidad siempre ha tenido grandes esperanzas en la enseñanza ha sido documentado en varios estudios recientes (Consejo Nacional de La Raza, 1982, Comisión Nacional de la Enseñanza Secundaria de Hispanos, 1984, NEA, 1987). Todos estos signos optimistas apuntan a la tendencia de la comunidad a sacar del sistema, en este caso el educativo, lo que necesita sin entregar su identidad propia. Las causas en las que ha estado envuelta la comunidad refuerzan esta afirmación. Por ejemplo, las llamadas para la desegregación de las escuelas de las décadas de los 50 y 60, las demandas de control comunitario de los 60s y 70s, y la lucha por la enseñanza bilingüe de los 70s y 80s deben entenderse como demandas de autodeterminación y autodefinición. De hecho, virtualmente cada causa en que la comunidad ha estado envuelta, pedagógica o no, ha sido para definir quiénes somos. Por consecuencia, podemos ver que lo que el sistema educativo ha impuesto no ha sido siempre lo que la comunidad latina ha aceptado. Es necesario repetir que los objetivos pedagógicos de los latinos son en algunos aspectos diferentes a los de las escuelas. Es cierto que coinciden en algunos puntos importantes, tales como la adquisición de destrezas básicas, preparación para el empleo, aprender inglés. Sin embargo el pugilato de los latinos con la educación está claro. Nunca hemos sido simplemente recibidores de la enseñanza, sino que hemos tratado de influir tanto en los medios como en los fines de nuestra educación.

Presentamos este breve caso por dos razones. En primer lugar, la enseñanza es el indicador más preciso de cómo un grupo se percibe y es percibido por la sociedad en general. De esta manera, los datos sobre la educación nos dan no sólo información educativa, sino también, información sobre otras áreas de nuestras vidas. En segundo lugar, la naturaleza contradictoria de nuestra relación con el sistema educativo ocurre también en otras áreas. En vez de hablar efusivamente sobre las ventajas de la enseñanza, la perspectiva esbozada arriba nos permite observar analítica y desapasionadamente los retos y oportunidades reales que confrontan nuestras comunidades hoy día.

HACIENDO FRENTE A LOS PROBLEMAS

Esta discusión sobre educación nos lleva a considerar cómo tratar los asuntos cruciales para la comunidad latina en el plan de estudios para jóvenes. Un plan de estudios que enfoque en retos y oportunidades debe orientarse hacia el futuro. Un plan de estudios, incluso uno para niños, no puede ser meramente una interpretación de lo que es, sino que debe evaluar lo que va a venir. En este sentido, emergen algunas direcciones del estudio anterior que debemos considerar.

La primera tiene que ver con lo que se debe incluir en el plan de estudios. Es importante incluir cuantos datos sea posible sobre la realidad de los latinos en los Estados Unidos. Debe incluirse información sobre la historia, la educación, la salud, el empleo, las artes, la emigración y la inmigración, la familia, las fiestas y festivales, las comidas, la política, el liderazgo y así sucesivamente. Aunque un plan de estudios no debe ser una compilación de datos, es importante incluirlos para que los estudiantes puedan hacer decisiones informadas sobre la situación real del latino. Las generalidades sobre el presente sólo pueden llevar a recibir información errónea y conocimiento incompleto. Naturalmente, esto significa que si tantos datos son en verdad incluidos, se expondrá a los estudiantes no solamente al relato rosa tan prevalente en los textos, sino también a una realidad más compleja y completa. Los temas que se han evitado generalmente tendrán que ser considerados ya que será necesario establecer conexiones entre los diferentes sucesos. Pocos jóvenes en este país saben, por ejemplo, que la mayor parte del suroeste norteamericano era parte de México originalmente; resulta que esto se menciona de paso en las escuelas primarias pero luego, como pasa a menudo con temas controvertibles, no forma "parte del plan de estudios" de las escuelas secundarias. Solamente se menciona a los valerosos norteamericanos "defensores del Alamo." Este tratamiento incompleto y anglocéntrico de la historia es inconsistente con un plan de estudios que considere las alternativas y posibilidades de los lati-

nos hoy día, porque éstas no se pueden entender en un vacío.

Así mismo, el hecho de que dos quintos del pueblo puertorriqueño reside en los Estados Unidos no se puede entender simplemente como una réplica de la emigración europea del principio del siglo veinte. El hecho de que la economía de Puerto Rico, así como la mayoría de sus instituciones, se encuentran bajo el dominio de los Estados Unidos, es el eslabón perdido en la explicación de una emigración tan masiva. Aunque rara vez se menciona en los libros de texto y otros materiales, éste es, sin embargo, un dato que los estudiantes deben comprender para entender la presencia de grandes comunidades puertorriqueñas en las ciudades y pueblos del noreste y otras regiones de los Estados Unidos. No viene al caso, si los estudiantes llegan o no a la misma conclusión de las Naciones Unidas que declaran que Puerto Rico es en verdad una colonia de los Estados Unidos,[5] o que en realidad es una Asociación Libre, como proclaman los Estados Unidos y el gobierno actual de Puerto Rico. El caso es que, sin información completa y apropiada, no pueden alcanzar una conclusión propia, sino que simplemente repetirán lo que se les dice. Este es un ejemplo perfecto de lo que Freire llama "educación bancaria"[6] y cuya contrapartida es la educación liberadora.

La segunda dirección que emerge del caso es que los latinos deben aprender a usar sus atributos al hacer frente a las alternativas y oportunidades que les ofrece los Estados Unidos. Nuestra fuerza reside en lo íntimo de nuestras relaciones familiares, en nuestra idea de lo que es la comunidad, y en lo que puede llamarse nuestra terquedad en conservar lengua y cultura. Esto último es especialmente importante, porque es único en la historia norteamericana y quizás representa una nueva idea de lo que significa ser un "norteamericano". Como hemos usado nuestra fortaleza puede verse en el caso de la enseñanza. Se puede ver, por ejemplo, en las causas en las que la comunidad latina se ha envuelto (control comunitario, enseñanza bilingüe y multicultural). También se ve en la dedicación y apoyo de la familia a la educación. Debemos decir, en este momento, que la manera en que los latinos apoyan la enseñanza es a veces diferente de la manera en que lo hacen otros grupos. Por esta razón el respaldo de los latinos, a veces, no se interpreta correctamente. Las escuelas pueden señalar el hecho de que los padres no ayudan a sus hijos con el trabajo escolar (muchas veces, por supuesto, no lo pueden entender), o que no les proveen materiales educativos (a veces no pueden económicamente), o un sitio apropiado para estudiar (si esto quiere decir un escritorio aparte, es a menudo imposible debido a la estrechez de espacio en la vivienda). Hay, sin embargo otras manifestaciones de apoyo que muchas veces no son comprendidas por la escuela. Muchos padres, por ejemplo, constantemente recuerdan a sus hijos que "deben hacer sus tareas escolares si quieren salir adelante." Les hablan acerca de ir a la universidad y de estudiar una carrera. Los desaniman a perder el tiempo, salir con frecuencia o tomar drogas. A menudo esto es todo lo que pueden hacer los pardres con la escasez de recursos e información que ellos mismos padecen. Sin esmbargo, esta falta de recursos no debe interpretarse como falta de apoyo; en su lugar las acciones de los padres debe verse como una forma de proveer apoyo moral en vez de material.

El significado que le damos a la educación también es diferente. Cuando decimos en inglés que alguien es educado, pensamos en diplomas y años de escuela. En español ser "educado" tiene un significado diferente. Ser "educado," aunque puede implicar diplomas y años de escuela, en primer lugar significa ser una persona de carácter correcto, amable, generosa y cortés. Por lo tanto, una persona que ha recibido poca enseñanza escolar puede, sin embargo, ser una persona "educada" en este sentido más amplio. Por cierto, éste es uno de los retos que nuestra sociedad debe aceptar: cómo comprender esta definición de educación y ampliarla para incluir a los niños y padres latinos de una manera más fundamental en el proceso educativo.

Cómo podemos usar la fortaleza de nuestra familia, comunidad, lenguaje y cultura en otros campos también se puede comprender. El arte mural, por ejemplo, no solamente está basado en la comunidad, sino que es también colectivo. Sus temas son la familia, la comunidad y las luchas en las que nos encontramos. La música "salsa" es otro ejemplo. Aunque muchas canciones tienen el amor como tema tradicional, muchas no lo tienen y enfocan en temas tan diversos como el racismo, la conservación de la cultura, la familia extendida, el patriotismo y las celebraciones. El hecho de que bandas de salsa están surgiendo en las comunidades puertorriqueñas desde Loraine, Ohio hasta Holyoke, Massachusetts refuerza la determinación de la comunidad puertorriqueña a conservar sus raíces y tradiciones. Y el hecho de que en muchas de estas bandas los no latinos juegan un papel importante, es un ejemplo de cómo aceptar de una forma positiva el reto de vivir en una comunidad pluralista. Incluso en la arquitectura nuestra preocupación por la familia, la comunidad, la lengua y la cultura está haciéndose evidente. De acuerdo con un artículo reciente de la revista *TIME:* "Algunos arquitectos sugieren que, en una era de

[5] El Comité de Descolonización de la O.N.U., 1979.

[6] Freire, Paulo, *Pedagogía de los oprimidos*, 1970. La educación bancaria se refiere al proceso de "depositar" conocimientos en la mente de los estudiantes, sin permitirles ningún análisis o pensamiento.

casas frugales de alta tecnología que parecen como el interior de un motor, a muchos no hispanos les atrae la idealizada imagen de un refugio latino: un ambiente que da la bienvenida y protege, que guarda un poco de historia, mucho de familia y que no tiene bordes agudos. De todos los paisajes latinos en los Estados Unidos, quizás el más obsesionante se encuentra en Nuevo México....[7] En las viviendas de Villa Victoria, una comunidad predominantemente puertorriqueña en el distrito South End de Boston, el acento es también español. No sólo las calles tienen nombres de pueblos de Puerto Rico, sino que la estructura de los edificios y las plazas nos recuerda un clima más tropical que el del centro de Boston. Los edificios tienen solamente dos o tres pisos; cada familia tiene acceso a un jardín; los arcos recuerdan la arquitectura española. Hay aquí un sentido de comunidad, no sólo porque la comunidad puertorriqueña consiguió estas viviendas después de muchos años de lucha, sino también porque se ha creado un ambiente latino.

Nuestra literatura debe mencionarse también en este contexto. Tanto si es llamada "niuyorican" o "puertorriqueña de Nueva York" o simplemente literatura puertorriqueña, la poesía de Pedro Pietri, Miguel Algarín y Sandra María Esteves, entre otros, es, en algunos respectos, fundamentalmente la de la isla. A menudo en inglés, algunas veces salpicada de palabras españolas, la poesía reverbera con los temas y el ritmo de las calles del noreste urbano. Influida por la poesía y los sonidos de la América negra, por la cultura hispana y por la experiencia urbana, es a menudo mordiente, creativa y única. Esto es evidente en el poema *El Génesis según San Miguelito* de Miguel Piñero, una de las voces más elocuentes de la comunidad puertorriqueña:

> Antes del principio
> Dios creó a Dios
> En el principio
> Dios creó los ghettos y los arrabales
> y Dios vio que esto estaba bien.
> Entonces Dios dijo:
> "que haya más ghettos y arrabales"
> y hubo más ghettos y arrabales.
> Pero Dios vio que esto era muy corriente
> entonces
> para decorarlo
> Dios creó la pintura con base de plomo...[8]

[7] Revista *TIME*, op. cit., p. 69.

[8] Piñero, Miguel, *El Génesis según San Miguelito*, en Poesía "Nuyorican": Una *antología de sentimientos y palabras puertorriqueñas*, ed. por Miguel Algarín y Miguel Piñero, p. 62.

Aunque la poesía no es, en muchos respectos, como la poesía tradicional de la isla, es todavía muy puertorriqueña. Lo mismo es cierto de la poesía escrita por los mexicanoamericanos y los cubanoamericanos. Esta es, quizá, una de las áreas donde se manifiestan los retos y oportunidades más estimulantes para los latinos, ya que se está creando una nueva forma de expresión.

El uso de nuestros atributos es, entonces un gran reto para nosotros. El comprender que tenemos algo que ofrecer y que podemos poner nuestras condiciones, es una lección importante para nosotros. Una tercera dirección que emerge de este caso tiene que ver con lo siguiente: además de usar su fuerza, nuestras comunidades deben trabajar en su autodefinición. Autodeterminación, como ya vimos en el caso de la enseñanza, significa que debemos definir enseñanza como nosotros queremos y no necesariamente como otros quieren que sea. Así, al mismo tiempo que los padres latinos demandan los servicios apropiados en inglés, también piden clases y programas en su lengua nativa. El punto es importante porque cuando un pueblo no sabe definirse es que ha perdido contacto con su espíritu. El orgullo y la confianza que acompañan a la autodeterminación se convierten en escudos que protegen de los efectos debilitantes y desmoralizantes de la opresión. La dependencia en las drogas, los altos números de adolescentes embarazadas, y otras manifestaciones de un pueblo derrotado son más fáciles de combatir cuando una comunidad comienza a definirse. Es importante, entonces, que la comunidad latina no sea una víctima, sino que activamente combata la victimización. Este es uno de los más grandes retos.

El continuar siendo lo que somos es también otro aspecto de la autodeterminación. Aunque ciertamente hay cuentos de latinos, como los inmigrantes europeos antes que ellos, que han cambiado sus apellidos de Rivera a Rivers o de Contreras a Counter, la mayoría de nosotros hemos continuado usando nuestros apellidos, nuestra lengua, nuestra comida, nuestras fiestas y nuestros valores. Esto no quiere decir que somos exactamente como nuestros padres o nuestras familias que viven en Cuba, Colombia o El Salvador. No significa complacencia sino creación, el hacer de nuestra antigua cultura una nueva, con realidades nuevas.

Cuando se mencionen los retos y oportunidades que confrontan los latinos se debe mencionar también los beneficios experimentados por los latinos en los Estados Unidos. Los latinos definitivamente se benefician por vivir en una sociedad pluralista que en muchos casos es más democrática que la de los países de donde vinieron. Las oportunidades económicas y educativas son también más abundantes que en otras naciones. Sin embargo, la realidad de la opresión es constante y se ve claramente

en los datos presentados anteriormente. Los indicadores de educación, empleo, salud, vivienda y participación política de los latinos en general son lamentables. Una visión demasiado optimista de nuestra realidad limita nuestra comprensión en vez de ampliarla. Por otro lado, una visión demasiado pesimista limita nuestras acciones. Es importante tener ambas posiciones en cuenta y mantenerlas en equilibrio para poder aprovechar al máximo nuestra realidad en los Estados Unidos y al mismo tiempo luchar para mejorarla.

Finalmente, aunque apreciamos los beneficios de la sociedad, es importante mirar con precaución la forma en que nos usan. Estamos influyendo en todo desde la comida al teatro, de la moda a la literatura, y esto puede convertirse en una fuerza poderosa que puede ayudar a hacer de una sociedad norteamericana más pluralista y afirmativa. Pero debemos tener cuidado de que influyamos con nuestras reglas y no con las de otros. La política de los Estados Unidos en América Central es un ejemplo de cómo usar a la comunidad latina en una forma desventajosa para nosotros. Por ejemplo, se empieza a reconocer la ventaja del bilingüismo porque los jóvenes latinos están siendo enviados como asesores militares a Honduras o El Salvador. El permitir que nos usen de esta manera es, en mi opinión, diametralmente opuesto a nuestros mejores intereses y a la necesidad de desarrollar solidaridad con los latinos del resto del continente.

Conjuntamente con esto, es importante también no sucumbir a los estereotipos de los latinos tan comunes en los medios de comunicación.[9] De bailadoras ardientes a estafadores machos que reciben asistencia pública a miembros de pandillas enarbolando navajas, éstas son las imágenes que la mayoría de los norteamericanos tienen implantadas en su mente. Al rechazar estos estereotipos, los propios latinos deben crear nuevas imágenes que expresen una amplia gama de realidades, imágenes que nos definan de la manera más amplia posible.

Este trabajo ha intentado presentar algunos de los temas que se deben incluir en un plan de estudios que, con el título de "Retos y Oportunidades," explore el papel de los latinos en la formación de los Estados Unidos. El tema nos presenta varias posiciones ventajosas para estudiar los retos y oportunidades que confrontan no sólo los latinos, sino también toda la sociedad norteamericana. Lo que podamos aprender unos de otros, lo que podamos enseñarnos mutuamente y la forma en que usemos este conocimiento para el beneficio de todos constituye nuestro mayor reto en los años venideros.

[9] Vease por ejemplo, el BOLETIN del Consejo de Libros Interraciales para Niños, *La imagen de los puertorriqueños en la literatura para niños y los Libros de texto de historia: Diez Años Después*, ed. por Sonia Nieto, v. 14, n. 1 y 2, 1983.

BIBLIOGRAFIA

Algarín, Miguel, and Miguel Piñero, ed. *Nuyorican Poetry: An Anthology of Puerto Rican Words and Feelings*. New York: William Morrow & Co., Inc., 1975.

American Council on Education. *Equality Postponed: Continuing Barriers to Higher Education in the 1980's*. Washington, D.C., 1982.

ASPIRA Institute for Polity Research. *ASPIRA News*, vol. 2, no. 2, 1988.

———. *Northeast Hispanic Needs: A Guide for Action*. Washington, D.C., 1987.

Bowles, Samuel, and Herbert Gintis. *Schooling in Capitalist America: Educational Reform and the Contradictions of Economic Life*. New York: Basic Books, 1976.

Bureau of the Census. *The Hispanic Population in the United States: March, 1985*. Washington, D.C.: U.S. Department of Commerce, 1988.

Council on Interracial Books for Children. *Stereotypes, Distortions and Omissions in U.S. History Textbooks*. New York: Council on Interracial Books for Children, 1977.

Cultural Communications Group. *Hispanic Business Agenda*. Atlanta: Coca-Cola, U.S.A., 1984.

Esteves, Sandra María. "María Cristina" in *El Grupo: Songs and Poetry of the Latin American Struggle*. Canto Libre Records, 1974.

Freire, Paulo. *Pedagogy of the Oppressed*. Translated by Myra Berman Ramon. New York: Seabury Press, 1970.

Goodman, J.A., "Institutional Racism: The Crucible of Black Identity." *In Black Self-Concept: Implications for Education and Social Science*, edited by J.A. Banks and J.D. Grambs. New York: McGraw Hill, 1972.

Mack, C.L. "Racism, Emotional Models, and Black Children." In *New Directions in Ethnic Studies: Minorities in America*, edited by D. Claerbaut. Calif.: Century Twenty-One Publishing, 1981.

McCarthy, J.D., and W.L. Yancey. "Uncle Tom and Mr. Charley: Metaphysical Pathos in the Study of Racism and Personal Disorganization," *American Journal of Sociology* 76: 648-673.

National Commission on Secondary Education for Hispanics. *"Make Something Happen": Hispanics and Urban School Reform*. 2 vols. Washington, D.C.,: Hispanic Policy Development Project, 1984.

National Council of La Raza. *The Educational Status of Hispanic American Children*. Washington, D.C., 1982.

National Education Association. *Report of the NEA Executive Committee Study Group on Hispanic Concerns*. Washington, D.C., 1987.

Nieto, Sonia, ed. "Images of Puerto Ricans in Children's Literature and History Textbooks: A Ten-Year Update." *Bulletin* of the Council on Interracial Books for Children, vol. 14, nos. 1 and 2, 1983.

Nobles, W.W. "Psychological Research and the Black Self-Concept: A Critical Review." *Journal of Social Issues* 29: 11-31.

Orum, Lori S. *The Education of Hispanics: Status and Implications*. Washington, D.C.: National Council of La Raza, 1986.

Ryan, William. *Blaming the Victim*. New York: Vintage Books, 1976.

Time magazine. vol. 132, no. 2, July 11, 1988.

United Nations Decolonization Committee. "Special Committee Decision of 15 August, 1979 Concerning Puerto Rico." New York: United Nations, 1979.

Yankelovich, Skelly and White, Inc. *Spanish, U.S.A., 1984: A Study of the Hispanic Market*. New York, 1984.

Retos y Oportunidades

por Carlos E. Cortés

Profesor de Historia
Universidad de California, Riverside

El desarrollar un acercamiento curricular al tópico Retos y Oportunidades de los Latinos constituye en sí mismo tanto un reto como una oportunidad porque todos los estudiantes de los Estados Unidos necesitan entender las realidades y potencialidades para que los latinos puedan triunfar para ellos mismos, para los hispanos en general y para la sociedad de los Estados Unidos. Un reto porque los estudiantes también necesitan desarrollar una comprensión clara de los problemas que encaran los latinos contemporáneos en los Estados Unidos y lo que significan los latinos para el futuro de la nación.

Para este tema necesitamos ser extremadamente cautelosos y sensitivos al equilibrar generalizaciones amplias con variaciones específicas, similitudes con diferencias, unidad con diversidad y agrupación con individualidad. Un acercamiento curricular al tema de Retos y Oportunidades podría organizarse de varias maneras. De hecho, según vayamos desarrollando el currículo y la guía del maestro, podría decidirse si sería mejor insertar este tema dentro de otras áreas en vez de bregar con él cómo un asunto separado en una sección o unidad especial.

Por consiguiente, en vez de sugerir una estructura organizadora para el currículo y la guía del maestro, propongo un sistema conceptual de trabajo que pueda usarse al abordar el tema de Retos y Oportunidades. Mientras este sistema de trabajo no agote las posibilidades y temas que puedan cubrirse en esta rúbrica, éste provee algunas pautas que pueden usarse para seleccionar y examinar tópicos curriculares y acercamientos pedagógicos, materiales del curso y metas educativas. Me gustaría proponer que el tema Retos y Oportunidades se examine, por lo menos en parte, desde la perspectiva de los latinos como miembros de una variedad de grupos societarios, incluyendo los siguientes grupos:

(1) latinos como americanos (significando americanos de los Estados Unidos);

(2) latinos como inmigrantes e in-migrantes;

(3) latinos como parte de la población minoritaria en los Estados Unidos;

(4) latinos como grupo;

(5) latinos como miembros de varios grupos étnicos con diferentes orígenes nacionales; y

(6) latinos como miembros de otros grupos en los Estados Unidos, como por ejemplo, mujeres y hombres, como miembros de diferentes generaciones, como seguidores de diferentes partidos políticos; como personas de varios antecedentes educativos, como personas en variadas ocupaciones y como residentes de diferentes comunidades, estados y regiones.

Si se usan a los latinos como miembros de grupos en una forma conceptual para examinar el tema, Retos y Oportunidades de los Latinos, y manteniendo en mente esta forma según desarrollamos todo el currículo y la Guía del Maestro, lograríamos un resultado verdaderamente importante y evitaríamos consecuencias potencialmente perjudiciales. Por el lado positivo, aumentaríamos la posibilidad de que los estudiantes ganen conocimiento tanto de lo que tienen en común como de lo que es distinto en la experiencia latina, mientras que, al mismo tiempo, reconozcan que los latinos son únicos como grupo y también parte de muchos otros aspectos de la experiencia americana. A la vez, reduciríamos la posibilidad de estereotipar acerca de los latinos, una consecuencia potencial, no intencionada, cada vez que tratamos de hacer generalizaciones acerca de un grupo étnico.

Finalmente, me gustaría tratar otro asunto antes de proseguir con mi presentación sobre Retos y Oportunidades de los Latinos. Según se vaya desarrollando el proyecto, podríamos concluir que algunas de las ideas y elementos específicos en este ensayo encajarían mejor en aspectos anteriores del currículo o de la guía. Además, la forma de esta sección, asumiendo que prosigamos con la idea de tener una sección especial sobre Retos y Oportunidades, estará mayormente determinada por la manera en que las secciones anteriores

hayan sido diseñadas. Esta sección debe crecer natural y lógicamente de lo que se presentó antes; como resultado, la aplicación de mi sistema de trabajo debe modificarse sobre esa base. Después de presentar esta advertencia, proseguiré con mi discusión sobre Retos y Oportunidades de los Latinos, discutiendo cada una de las seis categorías de grupos anteriores y haciendo un estimado de las implicaciones que cada uno tiene en el tema de la sección.

LOS LATINOS COMO AMERICANOS

Este es un concepto crucial. Para que los estudiantes entiendan los retos y oportunidades a los que se enfrentan los latinos de los Estados Unidos, primero necesitan comprender que los latinos participan de la expansión y contracción general de retos y oportunidades que encaran todos los americanos, obviamente con variaciones hispanas especiales. De la misma manera, necesitan ver a los latinos como parte integrante de la experiencia americana incluyendo el tema de retos y oportunidades.

Diferente de Merrill Lynch, los latinos no son una casta aparte. Ellos son americanos, aunque hay algunos aspectos importantes únicos a su experiencia. Es tan visible que debe aceptarse como algo dado. Desafortunadamente, mi experiencia al bregar con estudiantes, maestros y otras personas sugiere que muchos realmente no ven a los latinos como cien por ciento americanos, verdaderamente los ven como una casta aparte. La falla de nuestro currículo para erradicar esta equivocación sería extremadamente perjudicial para las metas de este proyecto. Todavía peor, en nuestros esfuerzos justificados y necesarios para aumentar el conocimiento de las especialidades de los latinos, su cultura y sus experiencias, tenemos que tener cuidado de no recalcar involuntariamente el falso concepto de "casta aparte".

Es básico para comprender a los latinos como participantes en la experiencia general americana, dentro de la rúbrica de Retos y Oportunidades, el currículo debe explorar por lo menos tres temas básicos:

(1) los usos múltiples del tema americano,

(2) la necesidad de evitar dicotomías inválidas, aunque convenientes, y

(3) la participación de los latinos en los retos y oportunidades que encaran todos los americanos.

Primero, la terminología. En alguna parte—Retos y Oportunidades puede o no ser la mejor sección—el currículo debe bregar con las diferentes maneras cómo se emplea el vocablo, "americano". En los Estados Unidos se usa para describir a personas y cosas de los Estados Unidos. Esto ha constituido una fuente de légitima indignación de parte de los latinoamericanos, quienes correctamente reclaman que ellos también son americanos (el hemisferio occidental está integrado de los continentes Norte y Sur América) y que los Estados Unidos no se deben apropiar del vocablo. Los estudiantes de los Estados Unidos deben darse cuenta del problema sensitivo que constituye para los latinoamericanos el uso del término.

Por otro lado, éste puede ser un problema de terminología sin una solución agradable. En español, norteamericano es una designación conveniente para las personas de los Estados Unidos. Sin embargo, Norteamérica y norteamericano, en inglés, no funcionan razonablemente como substitutos de los Estados Unidos, ya que esos términos se pueden atribuir a todo el continente norteamericano. Otros artificios verbales, por ejemplo, estadounidense o americano de los Estados Unidos, son simplemente muy preciados y engorrosos. Por lo tanto, después de luchar por años con este problema, descontento, he llegado a la conclusión, que, a pesar del aspecto distorcionado de la palabra, es mejor usar americanos para designar a las personas y cosas de los Estados Unidos hasta que venga alguien con una mejor alternativa.

El currículo tiene que tratar este problema importante de la terminología, el problema del empleo del término americano para sensibilizar a los estudiantes de sus complejidades. Al mismo tiempo, el currículo debe ser explícito acerca de cómo y por qué se usa ese término para dar claridad en las discusiones sobre americanos. Este es un reto tanto para este currículo como para los latinos en general.

Así como con los términos, también pasa con las dicotomías. Si este currículo ha de tener impacto en las oportunidades de los latinos, también tiene que asirse con los retos de los latinos. En demasiados estudios y materiales curriculares, en los Estados Unidos, los latinos caen en una de dos posiciones falsamente bifurcadas — o los latinos son simplemente americanos (eliminando sus características hispanas) o son tan diferentes que emergen sin nada de americanos. No existe conflicto entre ser latino y ser americano (así como no existe conflicto entre ser miembro de cualquier otro grupo étnico y ser americano). Ni el ser americano requiere la eliminación de la etnicidad, la cual es obvia. Desafortunadamente, discusiones insensibles que caen en una de las dos trampas ya arriba mencionadas tienden a fortalecer esta dicotomía, estimulando a los estudiantes a pensar en términos de la tonta pregunta: cubanoamericanos, ¿son ellos cubanos o americanos? (chicanos, ¿son ellos mejicanos o americanos, etc.)?

Asumiendo que el currículo trate con estos dos problemas—terminología y dicotomía—ya sea en ésta o

en otras secciones, el currículo entonces puede cambiar a su más amplia exploración de retos y oportunidades de los latinos como americanos. En este renglón, el currículo se puede bregar con temas tales como los siguientes:

(1) ¿Cómo han ayudado los latinos como americanos a los Estados Unidos para que éste se enfrente a sus retos? Un ejemplo sería, las muchas y extraordinarias contribuciones de los latinos durante tiempo de guerras, tal como describe en su libro Raúl Morín, *Among the Valiant Mexican Americans in World War II and Korea.*

(2) ¿Cómo se han beneficiado y sufrido los latinos del proceso histórico de los Estados Unidos? Por ejemplo, cómo han afectado a los latinos los fenómenos naturales como sequías y los fenómenos de precipitación humana tales como los cambios en cuidado de niños, seguro social y las leyes y regulaciones de servicios públicos que afectan a los latinos, ya sea de una manera simplemente como otros americanos o de maneras específicas a la experiencia latina.

(3) ¿Cuáles retos y oportunidades encararán los americanos en el futuro, tales como el cambio de la naturaleza de destrezas que demanda una sociedad altamente técnica, y qué impacto general y específico tendrá esto en la comunidad latina? Por ejemplo, ¿qué significa esto para la educación de todos los americanos y qué significa en particular para hacer modificaciones en la educación de los latinos?

En otras palabras, al tratar la discusión sobre Retos y Oportunidades, el currículo debe ayudar a los estudiantes a comprender que los latinos se han asido y se asiran con los mismos retos y oportunidades como otros americanos, pero que esos retos y oportunidades podrían tener ramificaciones especiales para los latinos. Los latinos son americanos; también son americanos de cierta clase especial. Son parte de la experiencia de los Estados Unidos, pero que a menudo la experimentan de manera muy especial. Si los estudiantes pueden comprender esta dualidad (no dicotomía), ellos estarán en una posición mucho mejor para entender el tema sobre los retos a los que se enfrentan los latinos y las oportunidades que están disponibles a ellos.

LOS LATINOS COMO INMIGRANTES E INMIGRANTES

Así mismo como los latinos han sido una parte de la experiencia de los Estados Unidos como americanos, también han sido parte del aspecto especial de la experiencia de los Estados Unidos—imigración e inmigración. Al tratar este tema, el currículo y la guía pueden ayudar a los estudiantes y maestros a entender el tema principal de retos y oportunidades para los inmigrantes, en el cual los latinos han participado. Al mismo tiempo, podemos aclarar esas áreas en las que los latinos se han enfrentado a retos y oportunidades especiales, distintas de los otros inmigrantes. Además, destacando esos casos en los que los latinos no han sido inmigrantes, como por ejemplo, los mejicanos anexados a los Estados Unidos en el 1848 y los puertorriqueños desde el 1898, podemos ayudar a los estudiantes a comprender que los latinos no son simplemente otro grupo de inmigrantes, pero más bien son una combinaciín compleja de anexados e inmigrantes americanos y sus descendientes. Tales temas como los próximos tres pueden discutirse:

(1) parecidos entre los latinos y otros inmigrantes en cuanto a retos y oportunidades,

(2) retos y oportunidades especiales que han encontrado los latinos inmigrates que distinguen su experiencia de otros grupos de inmigrantes, y

(3) diferencias en las categorías de latinos quienes han venido a los Estados Unidos.

¿En qué respecto se han enfrentado los inmigrantes latinos a los mismos retos y encontrado las mismas oportunidades como otros inmigrantes? Entre las áreas que merecen examen, son la naturalización y el proceso de aculturación/asimilación.

Como otros inmigrantes, los inmigrantes latinos se han enfrentado a la disyuntiva de si desean o no ser ciudadanos de los Estados Unidos y el reto de hacer realidad esa ciudadanía. El currículo puede explorar las razones por las cuales los latinos, históricamente, han tenido un porcentaje más bajo de naturalizaciones que otros grupos de inmigrantes: la proximidad a su patria de la mayor parte de los inmigrantes latinos; el profundo sentido de identidad nacional que muchos inmigrantes latinos traen consigo; el persistente sueño de regresar a su casa para vivir (un sueño que a menudo no se realiza, pero que tiende a restringir el porcentaje de naturalizaciones); y las dificultades de la lucha por sobrevivir en el lugar más bajo de la escalera socioeconómica, mientras que al mismo tiempo están cumpliendo con el rudo proceso de aprender inglés y conocer la historia y el gobierno de los Estados Unidos. Así pues, el currículo puede enfocar los esfuerzos extraordinarios de cientos de miles de personas latinas que han llevado a cabo el proceso de la ciudadanía. Además, al mismo tiempo, debe demostrar y dar énfasis al hecho de que aunque hay latinos que no se hacen ciudadanos de los Estados Unidos, han hecho enormes contribuciones para el bienestar nacional. Este último punto es crítico para que se borre cualquier idea de que personas (incluyendo latinos) que viven en los Estados Unidos tienen que ser ciudadanos para ser buenos, americanos contribuyentes.

Junto con la naturalización, el currículo debe examinar los retos y oportunidades de la aculturación y asimilación para los inmigrantes. Aunque hay docenas de definiciones conflictivas sobre estos dos temas, mi predilección personal es usar los términos de la siguiente manera: aculturación, para significar el proceso de aprender a adaptarse a una sociedad (aprendiendo su idioma, leyes, instituciones, valores, patrones de conducta y otros elementos sociales); y asimilnción, para significar el proceso de adoptar la nueva sociedad mientras que al mismo tiempo se rechaza su patria anterior o sus cultura étnica. Ambos procesos son légitimos para los inmigrantes. Los estudiantes necesitan entender que hay muchas maneras para que los inmigrantes puedan hacerse americanos y participar como americanos, ya sea adoptando la cultura de los Estados Unidos mientras que al mismo tiempo pueden preservar las culturas de sus patrias y su etnicidad, o adoptando la cultura de los Estados Unidos sin tratar de mantener las culturas de sus patrias y su etnicidad.

Más allá de estos dos (entre muchos) temas generales sobre inmigración, el currículo debe presentar los retos y oportunidades especiales a los que los inmigrantes latinos se han enfrentado y que distingue su experiencia de la de otros grupos étnicos. El currículo debe tratar con tales temas comparativos como en qué época llegó y el estado de la economía en el momento de la llegada y la naturaleza cambiante de las oportunidades de empleo, preparación educativa, el papel que desempeñan, su tradición racial y el impacto de la proximidad o distancia de los inmigrantes con relación a sus patrias (haciendo de la migración de regreso algo fácil o una opción más difícil).

Finalmente, el currículo debe examinar las diferencias en las categorías de latinos que vienen a los Estados Unidos (refiriéndose a los 50 estados) y cómo han influido estas diferencias en los retos y oportunidades. El currículo debe aclarar las diferencias en la naturaleza, retos y oportunidades de:

(1) Inmigrantes documentados;

(2) Inmigrantes sin documentos;

(3) In-migrantes (los puertorriqueños que por ley pueden viajar libremente entre Puerto Rico y el resto de los Estados Unidos y, por lo tanto, no son inmigrantes (un concepto equivocado muy popular);

(4) Refugiados políticos legalmente reconocidos (corrientemente de países específicamente designados por el gobierno de los Estados Unidos); y

(5) Refugiados políticos y económicos (de naciones de las cuales los Estados Unidos no les han asignado la concesión para exportar refugiados).

Las personas en cada una de estas categorías se enfrentan a diferentes retos (incluyendo los retos más básicos—llegar a los Estados Unidos) y encontrar diferentes oportunidades. Los estudiantes deben de desarrollar una comprensión clara de estas diferencias categóricas. En los últimos años ha habido un gran aumento en la industria de libros y artículos sobre la inmigración, escolaridad y materiales populares en abundancia. Además, el currículo debe estimular a los maestros a usar la comunicación en masa, periódicos, revistas, televisión y radio, ya que éstos le dan considerable amplitud al proceso, a los retos y oportunidades de las personas que entran en los Estados Unidos. Finalmente, sería de valor para los estudiantes entender los retos y oportunidades creados por las curvas básicas históricas y el estado actual de la ley de inmigración, incluyendo las implicaciones de la Ley de Reforma de Inmigración de 1986 para inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos.

Para acortar, la meta principal de este currículo será la de ayudar a los estudiantes a comprender los retos y oportunidades con los que se han confrontado los latinos como participantes en la experiencia general de inmigración y como participantes en esa experiencia de maneras diferentes y especiales.

LOS LATINOS COMO PARTE DE LA POBLACION MINORITARIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

La mayor parte de los latinos son considerados minorías en los Estados Unidos, digo "la mayor parte" porque las categorías, hasta las categorías gubernamentales, pueden confundir. Por ejemplo, el Censo de los Estados Unidos informa a la mayor parte de los latinos como caucásicos, en contraste con otros grupos minoritarios. Por otro lado, las categorías de la mayor parte de acción afirmativa, de segregación escolar, discriminación y oportunidades iguales incluyen a los latinos como grupo "desventajado", generalmente (aunque no exactamente) sinónimo de minoría. Así pues, los retos y oportunidades de los latinos necesitan atenderse como parte del tema general sobre retos y oportunidades de las minorías, incluyendo ésos que declaran que la experiencia latina difiere de la de otras minorías en los Estados Unidos.

Para referirnos a los retos y oportunidades de los latinos en un contexto minoritario, el currículo debe aclarar por lo menos cuatro puntos básicos:

(1) el significado del vocablo "minoría" cuando se usa en la sociedad de los Estados Unidos, particularmente por eruditos y periodistas;

(2) la composición racial de los latinos;

(3) los retos y oportunidades a los que se enfrentan

todos los grupos minoritarios en los Estados Unidos, incluyendo latinos; y

(4) los retos y oportunidades especiales que encaran los latinos.

Primero, el significado de la palabra "minoría". Las palabras pueden traer confusión así como claridad. "Minoría," ciertamente cae en el rango de esos términos intricados. Cuando se emplea cuantitativamente, quiere decir "menos de 50 por ciento." Cuando se emplea sociológicamente, se refiere a esos grupos que tradicionalmente han sido clasificados como "otros que no son blancos" (hispanos, africanoamericanos, indios americanos, y asiáticoamericanos). Este uso del término funciona hasta en esas circunstancias en las que esas minorías (o una minoría) puede realmente constituir una mayoría numérica. Ya que ambos usos de la palabra abundan en los libros de textos y en otros materiales curriculares, necesitamos aclarar estos usos alternativos.

Los latinos son comúnmente considerados uno de los grupos minoritarios en los Estados Unidos. En muchas partes del país, secciones de estados ciudades, o vecindarios—ellos forman una mayoría numérica. Sin embargo, la paradoja términológica, la minoría latina viene a ser una mayoría. Nuestro currículo modelo debe ser claro y preciso acerca de cómo y cuándo el vocablo, minoría, se va a usar, para que los estudiantes puedan captar como los latinos, hasta cuando forman una mayoría numérica en una ubicación particular, todavía pueden enfrentarse a los endémicos obstáculos de "minoría," tales como racismo, segregación y visiones políticas arbitrarias, oportunidades desiguales y discriminación de vivienda.

Esto nos trae al segundo tema principal—la composición racial de los latinos. Es admitido que éste es uno de los temas más difíciles y tramposos. Uno, que a veces, desconcierta hasta algunos estudiantes de la escuela graduada. Sin embargo, es también crítico por el significado de raza y percepciones raciales en funcionamiento en la sociedad de los Estados Unidos.

El curriculo y la guía deben introducir a los estudiantes a la extensa naturaleza de la mezcla de razas en la mayor parte de los países latinoamericanos. Los términos mestizo y mulato pueden introducirse y explicarse para ilustrar esta mezcla. Como resultado de esta extensa mezcla racial, la mayoría de las naciones latinoamericanas no emplean un sistema rígido de categorización racial como el que se emplea en los Estados Unidos. Aún más, los inmigrantes latinos y sus descendientes que vienen de dichas naciones tienden a crear problemas al sistema de categorías raciales en los Estados Unidos. El trasfondo racial complejo de muchos (la mayoría) inmigrantes latinos no les permite a ellos encajar definitivamente en una de las categorías raciales simplistas de los Estados Unidos. (Sabemos que la categoría "racialmente mixto" está incluida en el Censo de los Estados Unidos de 1990).

Esta gran variedad de características raciales de los latinos, que fluctúan desde hispanos que son extremadamente blancos hasta personas de piel oscura que tienen ascendencia negra, india o mixta, han creado un reto para los latinos en los Estados Unidos. A menudo, los americanos actúan en base a la percepción racial, no en realidades multiraciales. Según la piel es más oscura, existe mayor posibilidad de enfrentarse a discriminación racial, lo cual ha sido una realidad en las vidas de muchos latinos. En otras palabras, porque los latinos son gente multiraciales, algunos latinos, particularmente los que tienen la piel clara, se enfrentan a poco o ningún racismo. Por lo contrario, muchos latinos, particularmente los que tienen la piel más oscura, se han enfrentado a discriminación racial en los Estados Unidos.

Esto nos lleva al tercer punto importante—los retos y oportunidades a los que se enfrentan todos los grupos minoritarios en los Estados Unidos, incluyendo a los latinos. Bajo esta rúbrica, el currículo debe presentar los retos y obstáculos contemporáneos (ésos que no se hayan discutido en otro lugar) y los retos y obstáculos históricos a los cuales se han enfrentado las minorías. Además, es el sitio para documentar el progreso minoritario para vencer estos obstáculos genéricos.

Se podría bregar con los retos como públicos o privados. Los obstáculos públicos podrían incluir tales temas como los siguientes:

(1) leyes legalizando o segregación mandatoria y, otras formas de discriminación basada en la raza o etnicidad;

(2) prácticas educativas que han perjudicado el progreso minoritario y restringido las oportunidades para la integración social:

(3) adjudicación desigual de la ley y la justicia, incluyendo prácticas en el pasado (y a veces contemporáneas) de agencias que hacen cumplir la ley y el sistema judicial; y

(4) trato injusto de los empleados públicos minoritarios, incluyendo tales asuntos como colocación, ascensos y cifras excesivas de víctimas de guerra, especialmente las de Vietnam.

En el sector privado, la discusión de obstáculos podría incluir lo siguiente:

(1) prácticas discriminatorias de viviendas (cuando no está legalmente respaldada o mandatoria);

(2) discriminación para emplear y obstáculos para lograr igualdad en el trabajo en el sector privado;

(3) estereotipos negativos en los medios de comunicación; y

(4) discriminación en tales áreas como en servicios en restaurantes, asientos en los teatros y para obtener préstamos en los bancos.

Reconozco el problema y la necesidad de sensibilidad para presentar estos temas, pero también veo la importancia de mencionarlos. El currículo no debe convertirse en una tabla de repercusión para las quejas de los latinos. Sin embargo, tampoco debe convertirse en un retrato romantizado para encumbrar el progreso hispano. En su lugar, debe ayudar a todos los estudiantes a comprender los obstáculos especiales que las minorías, incluyendo los latinos, han tenido que enfrentarse al buscar igualdad y progreso en los Estados Unidos.

Además, debe describir los pasos tomados para eliminar estos obstáculos y vencer estos retos. Estos incluyen acciones positivas y constructivas que se han hecho tanto por la mayoría de los americanos (usada sociológicamente) y minorías americanas. Esto sería una oportunidad ideal para proveer ilustraciones de las comunidades y de los individuos latinos que han tomado el liderato para retar estas desigualdades, venciendo estos obstáculos y ayudando a formular reformas sociales constructivas. El énfasis aquí no se daría a los latinos como modelos por sus logros personales, sino como modelos y actores sociales que han ayudado a crear cambios que han hecho de los Estados Unidos un lugar mejor para vivir.

A través de la discusión sobre los retos y oportunidades, el realismo debe estar combinado con el optimismo. En el campo del optimismo, la meta sería demostrarle a los estudiantes la posibilidad de progreso, como se ilustra con los logros en cambios en la búsqueda de la igualdad social. En el campo del realismo, la meta sería demostrar que tal progreso exige esfuerzos sinceros y continuos por todos, y que, a pesar del progreso considerable alcanzado en las recientes décadas, todavía quedan retos difíciles para las minorías en general.

Pero más allá de las minorías como una totalidad, existen retos y oportunidades especiales a los cuales se enfrentan los latinos. El énfasis aquí sería en esos asuntos de minorías que han sido de particular importancia para los latinos. En otras palabras, mientras que en algunos respectos la experiencia de las minorías ha sido una de carácter genérico, en otros respectos algunos retos han sido particularmente importantes, en algunos casos han sido únicos, para cada grupo minoritario.

Los africanoamericanos se enfrentan al reto particular de la esclavitud. Los nativos americanos (indios) se enfrentan al reto particular de la creación del sistema de reservaciones. Los asiáticoamericanos se han enfrentado a retos particulares como la ley de Exclusión China de 1982 y el encarcelamiento de los japonesamericanos durante la Guerra Mundial. Así también, los latinos se han enfrentado a retos de especial importancia para ellos. Lenguaje y religión sirven de ejemplos, cada uno de los cuales produce una base para el examen de ambos, reto y oportunidad.

Por largo tiempo, los latinos se han enfrentado al reto del idioma. Esos retos han fluctuado desde reglas prohibiendo hablar español en los trabajos y en las escuelas (hasta en los sitios para jugar) hasta el punto de usar exámenes discriminatorios de I.Q.; de la falta de personal bilingüe en servicios públicos al punto de negar oportunidades educativas iguales por la sumersión de los estudiantes latinos de habla hispana en clases de "húndete o nada" en donde sólo se habla inglés. En el lado positivo, el currículo puede demostrar los pasos que se han dado para vencer estos obstáculos del idioma—educación bilingüe, el empleo de personal bilingüe en el sector público y privado, sitios para trabajar más realistas, reglas y prácticas del uso del lenguaje en las escuelas y el desarrollo de medios de comunicación y publicidad en el idioma español.

Esto, también sería un buen sitio para bregar con la naturaleza de la educación bilingüe (algunas personas "educadas" todavía creen que la educación bilingüe significa educación sólo en una lengua extranjera, sin ningún esfuerzo de ayudar a los estudiantes a aprender inglés). También sería el sitio para examinar las diferencias entre lo que es una lengua nacional no oficial (la cual ya tiene los Estados Unidos) y la lengua nacional oficial (lo cual se está debatiendo ahora), así como las ramificaciones sociales de las dos alternativas (de otro lado, la Junta Consultora podría decidir que este asunto es demasiado complejo y controversial para ser discutido por estudiantes de escuela superior).

Otro asunto que puede considerarse es el de la religión. Desde que llegó el catolicismo (y en un sentido más amplio, cristianismo) al hemisferio occidental, se han desarrollado tensiones religiosas, llevando a una variedad de adaptaciones culturales cruzadas. Los indios han modificado la doctrina y prácticas católicas, desarrollando sus particulares mezclas de catolicismo, mientras que los esclavos africanos importados crearon prácticas religiosas sincréticas, mezclando el catolicismo con sus propias religiones africanas. Estas religiones varían, en cambio, han venido a ser parte del proceso histórico de los Estados Unidos, a veces trayendo conflicto con las tradiciones religiosas de la mayoría en los Estados Unidos.

En el último territorio añadido en 1848, altamente católico, al suroeste de los Estados Unidos (anteriormente el norte de México), la iglesia católica del este de

los Estados Unidos llegó bastante lejos para "desmejicanizar" las prácticas católicas en el suroeste (por ejemplo, por medio de la Reforma Baltimore de 1850 y la americanización del sacerdocio del suroeste). Una ilustración de este choque, un ejemplo que podría usarse en este currículo, es la vida del Padre Lamy de Nuevo México (cuya vida se hizo novela *La muerte viene al arzobispo*) dando énfasis a sus choques con el clero mejicano del nuevo territorio anexado.

Empezando en los comienzos del siglo veinte, varias religiones protestantes han hecho esfuerzos especiales para convertir a los mejicanos anexados e inmigrantes, así como a otros inmigrantes latinos. Esto ha añadido una nueva dimensión al reto de la religión y ha abierto nuevas oportunidades a los latinos. La interacción, a veces tentadora, entre las religiones de la mayoría de los Estados Unidos y las prácticas religiosas de los latinos, ha continuado hasta el día de hoy. Un ejemplo actual se refleja en el interés de los medios de comunicación en el tema de la santería, un tema que desafortunadamente es tratado comúnmente con sensionalismo (por ejemplo, en el 1987 la película, *Los creyentes*).

Pero, la interacción entre las religiones de los latinos de los Estados Unidos y las de la mayoría de los americanos, a menudo, ha tomado la forma de reto, a veces hasta con atentados de debilitar la cultura. En otros respectos esta interacción refleja las crecientes oportunidades para los latinos de los Estados Unidos. Durante las últimas dos décadas en particular, las religiones americanas han hecho grandes esfuerzos para reclutar y promover latinos dentro de sus propios ministerios. Además, algunas religiones han hecho adopciones de las culturas latinas, fluctuando desde cómo conducir los servicios y la impresión de material religioso en español hasta modificaciones en las ceremonias religiosas, tales como la expansión de la misa mariachi. Por otra parte, mientras los latinos históricamente han visto a muchas religiones como obstáculos para el progreso social, los líderes de la iglesia, más recientemente, han tomado la iniciativa para ayudar a los latinos en su lucha contra las desigualdades sociales. Por ejemplo, ministerios de varias denominaciones han estado activos en el movimiento United Farm Workers, (Trabajadores Unidos de la Agricultura).

Para acortar, hasta cuando participan en la experiencia genérica de la minoría, los latinos se han encarado a retos especiales, se han aprovechado de oportunidades especiales en tales áreas como el lenguaje y religión. El currículo puede ayudar a los estudiantes a comprender estas relaciones generales y especiales, El currículo debe tratar de los obstáculos ya sea sin elaborar o pulirlos, discutir los logros sin exagerar o minimizarlos, y examinar los retos fijos y las oportunidades con una mezcla de realismo y optimismo.

LOS LATINOS COMO GRUPO

Mientras bregamos con los latinos como americanos, como parte de la experiencia inmigrante y como miembros de la vida minoritaria americana, el currículo debe, también, tratar el tema de los latinos como un grupo étnico en particular. ¿Cuáles elementos comunes hacen de los latinos un grupo? ¿Cuáles retos y oportunidades encaran los latinos porque son un grupo? Por lo menos cuatro temas parecen obvios:

(1) el lenguaje,

(2) la cultura,

(3) la experiencia, y

(4) los esfuerzos para fraguar la unidad latina.

Los latinos (con la excepción de los brasileños) están unidos por la herencia de un solo idioma (a pesar de que no todos los latinos de los Estados Unidos hablan español, hasta los latinos que sólo hablan inglés reconocen su importancia simbólica). Los hispanos, en el sentido más amplio de incluir también a las personas de España también tienen este lazo del idioma español, y con Portugal y Brasil que disfrutan del portugués como su comunidad lingüística. Estos dos lazos de grupos lingüísticos español y portugués, a menudo, han probado ser un reto, cuando los hispanos luchan con leyes, políticas y prácticas que a veces les penalizan por el uso de su idioma. Por otro lado, la base fuerte del lenguaje del cual disfrutan los latinos les provee oportunidades especiales en el futuro.

Bajo el Presidente Jimmy Carter, el "President's Commission on Foreign Langunge and International Studies" (la Comisión Presidencial para los Idiomas Extranjeros y los Estudios Internacionales) publicó un informe. Denunció el monolingüismo de los Estados Unidos y dijo que la falta de facilidad para aprender idiomas extranjeros y de conocimientos culturales es una desgracia educativa y un peligro nacional. El gobierno de los Estados Unidos, el comercio americano y americanos particulares son internacionalmente conocidos por su ignorancia lingüística y cultural. A veces es gracioso, en otras ocasiones esta ignorancia ha creado problemas gubernamentales, comerciales y personales.

Con su herencia lingüística especial, los hispanos de los Estados Unidos tienen la oportunidad de transformar sus conocimientos del lenguaje (antes visto como un impedimento) en un logro. Aumentan las carreras en las que el conocimiento del español y/o portugués es esencial o por lo menos beneficial. Pero el asunto va más allá de la oportunidad para que los individuos mejoren sus propias vidas y carreras a través del bilingüismo. Va a la esencia de las contribuciones especiales que los hispanos

pueden dar a los Estados Unidos porque muchos de ellos tienen estas dotes especiales de lenguaje—contribuciones a través de participación en negocios privados envueltos en actividades con varias culturas, y a través de acciones individuales. En particular, este grupo de dotados del lenguaje sitúa a los hispanos como contribuyentes naturales para construir los puentes entre los Estados Unidos, Latinoamérica y la Península Ibérica.

El currículo debe identificar este conocimiento latino de español y/o portugués como una dote. No una pérdida ni tan siquiera un neutral "cógelo o déjalo," el conocimiento de otros idiomas debe tratarse como un don individual que debe alimentarse, un grupo de dotados que debe mejorarse y una ganancia social que debe atesorarse. Mientras que el currículo debe destacar la importancia de estudio de inglés, también debe destacar los valores del individuo, grupo, y los valores nacionales para mantener y fortalecer los idiomas étnicos, que a menudo son los lenguajes del hogar.

Como el idioma, la cultura crea una fuerza enlazadora de grupo que provee oportunidades a los latinos. Sin embargo, particularmente en la presentación de este tema, el currículo necesita tener cuidado para evitar generalizaciones exageradas y estereotipos. Cuando se discuta como una característica latina, como un reto latino, o como un camino para la oportunidad del latino—el currículo debe estar seguro de no sugerir que todos los latinos o, por esa razón, que todos los grupos de lations de origen nacional son iguales.

Concluyendo razonablemente, ¿cuáles características son latinas—esto es, atribuidas en un sentido general a todos los grupos latinos de origen nacional? Esto no significa características de *cada uno* de los latinos. Esto significa características de la *mayoría* de los latinos, sin importar si son puertorriqueños, méjicanoamericanos, cubanoamericanos, colombianoamericanos o nicaragüenseamericanos.

Con la excepción de los brasileños, ellos *tienden* a hablar español (la mayoría también hablan inglés). Ellos *tienden* a ser católicos. Ellos *tienden* a tener fuertes lazos de familia. Ellos *tienden* a tener un fuerte sentido de comunidad. Ellos *tienden* a tener una constelación de valores hispanos, tales como el *compadrazgo, personalismo, dignidad y orgullo* (recomiendo que el currículo y la Guía del Maestro use estos términos, porque traducidos simplísticamente al inglés resulta en connotaciones culturales inapropiadas en los Estados Unidos que podrían conducir a distorsiones y estereotipos).

Por favor, dése cuenta que usé la palabra *tienden* en cada frase. Lo hago—y el currículo debe usar esa palabra u otra similar para las discusiones de la cultura latina—para, así, reducir la posibilidad de que los estudiantes desarrollen estereotipos de *todos* los latinos.

La meta principal al tratar la cultura—además de ayudar a los estudiantes a ganar una mejor comprensión de la cultura latina—es iluminar las maneras en las que la existencia de la cultura latina ha contribuido a los retos y oportunidades para que los latinos traten de funcionar en la cultura principal de los Estados Unidos. Por ejemplo, ¿en qué respecto han encarado los latinos los problemas especiales en el salón de clase y en el trabajo, con los maestros, supervisores y con el otro personal que podría malinterpretar sus acciones por falta de conocimiento cultural? A la inversa, ¿cuáles aspectos de la cultura latina deben aprender todos los estudiantes para poder bregar más sensiblemente y equitativamente con los latinos, de manera que aumenten sus oportunidades?

Tercero es el tema de la experiencia. Como tratamos la cultura currículo deberá tratar la experiencia delicadamente. Nos confrontamos con la misma pregunta. ¿En qué respecto podemos nosotros válidamente hablar acerca de la experiencia de un solo latino? Hasta un cierto punto la inmigración provee un hilo común dentro de la experiencia latina (aunque los puertorriqueños no son inmigrantes y algunos méjicanoamericanos entraron a los Estados Unidos a través de la anexión). Sin embargo, posiblemente el lazo unificador más fuerte entre los latinos es su experiencia en bregar con la sociedad dominante de América, tanto con individuos como con las instituciones. Mientras que los latinos han entrado a los Estados Unidos con diferentes antecedentes en cuanto a las experiencias, ellos han *tendido* a encontrar ciertos retos comunes lingüísticos, culturales, educativos, políticos, sociales y económicos. El currículo puede ayudar a los estudiantes a captar mejor estos perfiles generales de experiencia latina.

Finalmente, viene el tema de la unidad. Más allá de la unidad y diversidad de la naturaleza lingüística, cultural y experimental latina se halla el reto de los latinos para crear cierta clase de unidad funcional de grupo. Esto envuelve la creación de la mutua identidad hispana, el desarrollo de organizaciones panlatinas y el empleo de esta unidad para el progreso latino. Los cambios demográficos han aumentado la importancia y el potencial de la unidad latina. De acuerdo con el Censo, de los Estados Unidos, la población hispana subió un 61 por ciento durante los 1970, comparado con el crecimiento total de la nación que fue un 11.4 por ciento (debemos tener las cifras de crecimento de la década de los 1980s, basadas en una comparación del censo de 1980 y 1990, antes de que terminemos nuestro proyecto del currículo). Como la población latina crece más rápidamente que el resto de la sociedad americana, tanto socialmente como en el tamaño y porcentaje de la población, la posibilidad de que los latinos hagan uso

efectivo de este aumento crea un enorme reto así como posibilidades excitantes.

Durante las dos últimas décadas, en particular, latinos de diferentes orígenes nacionales han estado luchando para fortalecer la fraternidad latina basada en la mutua identidad y crear un sentido de destinos compartidos. El proyecto de un Currículo de la Herencia Iberoamericana, el cual envuelve latinos, latinoamericanos e iberos de diferentes antecedentes, así como no latinos, sugiere un reconocimiento de la importancia de la mutua identidad y la implicación de pasos y medios para fortalecerla. Además, como parte del movimiento para aumentar la educación multicultural, el proyecto contribuirá a crear metas más abarcadoras del conocimiento multiétnico.

El crecimiento de las organizaciones de fraternidad latina (panlatino) sirve de barómetro para este desarrollo de identidad latina. Organizaciones tales como National Hispanic Chamber of Commerce (Cámara Nacional de Comercio Hispano), National Association of Hispanic Nurses (Asociación Nacional de Enfermeras Hispanas), Hispanic Bar Association (Asociación de Abogados Hispanos), y National Council of La Raza (Concilio Nacional de la Raza), tratan de fomentar la unidad entre los latinos de diferentes ascendencias. Al mismo tiempo, organizaciones como National Association for Bilingual Education (Asociación Nacional para la Educación Bilingüe), compendiarán las tentativas de enlazar las acciones de fraternidad latina con los esfuerzos de americanos de otros antecedentes en la búsqueda de progreso social.

El crecimiento de los medios de comunicación latinos—a veces en español, a veces en inglés, a veces bilingüe—sugiere oportunidades más amplias para aumentar la unidad latina para lograr metas comunes. No sólo estos medios de comunicación ofrecen oportunidades económicas y vocacionales para los latinos, sino también proveen un medio para fortalecer su identidad mutua. En algunos casos, ellos también ayudan a fortalecer el uso del idioma español.

Los éxitos recientes de latinos en la arena política nos proveen más evidencia del aumento de la sofisticación latina para construir y aprovechar el crecimiento demográfico. Ha sido particularmente apreciada la lección de latinos en áreas donde los latinos no constituyen una mayoría, por ejemplo, el Gobernador Robert Martínez en Florida y el Alcalde Federico Peña en Denver. En tales casos los candidatos latinos han demostrado la habilidad para llegar a los votantes de otros antecedentes. La política provee un excelente ejemplo de superación de retos y de toma de ventajas de las oportunidades.

El lenguaje, cultura, experiencia y la unidad latina, entonces, pueden proveer una base de cuatro elementos para examinar los retos y oportunidades a los que se enfrentan los latinos como grupo. Hay que tener cuidado de no generalizar en extremo lo cual contribuirá a estereotipar. Sin embargo, a través de una selección cuidadosa de los elementos esenciales del latinismo, el currículo puede aclarar el significado social de los latinos como latinos.

LOS LATINOS COMO MIEMBROS DE VARIOS GRUPOS ETNICOS CON VARIOS ORIGENES NACIONALES

La presentación curricular de los latinos como latinos ayudará a esclarecer las comunidades de la fraternidad hispana (pan-hispanic). Una discusión sobre los latinos como números de diferentes grupos étnicos que tienen diferentes orígenes nacionales ayudará a los estudiantes a ganar conocimiento del tema de la diversidad hispana. ¿Qué hace a los cubanoamericanos diferentes de los mejicanoamericanos, de los puertorriqueños, de los guatemaltecoamericanos? ¿Qué diferencias existen en los retos y oportunidades a las que ellos se enfrentan?

(1) ¿Cómo han variado las historias de los latinos de los Estados Unidos que tienen diferentes herencias culturales (obviamente Puerto Rico no es una nación, pero para propósitos de simplicidad verbal, voy a incluir a los puertorriqueños en la rúbrica de grupos de latinos de orígenes nacionales)?

(2) ¿Cómo se han diferenciado las circunstancias (tiempo, razón para abandonar su patria y situación que encontraron aquí) en su proceso de entrar a los Estados Unidos, y cómo estas circunstancias afectaron sus retos y oportunidades?

(3) ¿Qué elementos culturales diferentes trajeron con ellos, en qué respecto se han modificado sus culturas en los Estados Unidos, y qué contribuciones culturales han aportado ellos a los Estados Unidos? y

(4) ¿Qué asuntos especiales tienen particular significación para estos grupos de latinos con diferentes orígenes nacionales?

La primera pregunta—las experiencias históricas diferentes—puede tratarse en otra parte del currículo. Si así fuera, bien. Si no fuera así, éste sería el sitio para hacer una breve introducción sobre las diferencias entre las variadas naciones latinoamericanas. Esta no debe ser una recitación detallada de hechos históricos o un análisis extenso de incidentes históricos. Más bien debe dar énfasis a esos aspectos de sus experiencias históricas que tienen implicaciones directas con sus experiencias posteriores en los Estados Unidos.

La segunda pregunta—las circunstancias de su entrada

en los Estados Unidos—es crucial para comprender los diferentes retos y oportunidades. Los inmigrantes de ciertas naciones latinoamericanas han estado integrados por profesionales altamente educados en busca de oportunidades para mejorar. Otros han sido gente pobre buscando escapar de la pobreza y subir la escalera económica. Otros han sido refugiados políticos, huyendo de la revolución, turbulencia o varias otras formas de opresión. Además, han llegado en momentos diferentes en la historia de los Estados Unidos, con cada era ofreciéndoles una mezcla diferente de retos y oportunidades, los cuales el currículo puede resaltar.

La tercera pregunta—es sobre culturas—podría proveer uno de los elementos más ricos del currículo. Mientras que los estudiantes estudian los elementos genéricos de la cultura de los latinos de los Estados Unidos, se les debe introducir en los elementos especiales de cada cultura particular, por ejemplo, música, arte, comida, arquitectura, leyes, compañeros sociales y expresión literaria. Un *TIME* de julio de 1988 trató sobre estos temas superficialmente. Nuestro currículo debe profundizar más, de manera que los estudiantes no sólo comprendan que los latinos no son todos iguales, sino también que cada grupo de origen nacional tiene una rica cultura particular. Además, el currículo puede demostrar cómo estos grupos han hecho contribuciones diferentes a la cultura americana—enriqueciendo la comida americana, proveyendo nuevas dimensiones en el teatro, introduciendo nuevas formas literarias y expresiones artísticas, contribuyendo a la estructura legal (por ejemplo, en el área de los derechos de agua y la propiedad comunal), y sugiriendo diferentes estilos de arquitectura y planificación comunal.

Por otra parte, los latinos de los Estados Unidos forman un puente de continuidad que vigoriza la cultura americana con nuevos elementos culturales de Latinoamérica. Es útil, aquí, el concepto de eslabones transnacionales entre grupos de latinos de diferentes orígenes nacionales y sus culturas patrias. La proximidad de Latinoamérica facilita a la mayoría de los latinos en los Estados Unidos a visitor y recibir visitantes de sus patrias, facilita el flujo de programas de radio, espectáculos de televisión, y la entrada de periódicos y revistas a los Estados Unidos que aumentan el fortalecimiento y la riqueza cultural y lingüística de los latinos en los Estados Unidos. En cambio, los hispanos proveen un puente para introducir estos elementos en los Estados Unidos enriqueciendo el medio ambiente de los Estados Unidos. En otras palabras, no sólo la proximidad física de la vasta mayoría de los latinos de los Estados Unidos a las culturas de sus patrias extranjeras ayuda a proveer la oportunidad de la vigorización continua de sus culturas, sino también, les da la oportunidad de importar elementos de esas culturas que vigorizan la cultura americana.

Finalmente, el currículo debe recalcar la preocupación especial de cada grupo latino individual, lo que cada grupo visualiza como sus retos y oportunidades especiales. Los mejicanoamericanos tienen una preocupación especial acerca de la frontera entre los Estados Unidos y México y el asunto de la inmigración ilegal, ya que la mayoría de los inmigrantes indocumentados o ilegales vienen de México. Los puertorriqueños tienen una preocupación especial acerca de la naturaleza de la relación legal entre Puerto Rico y los Estados Unidos, incluyendo el debate, en la mesa, sobre el futuro político de Puerto Rico (estadidad, independencia o la continuación del estado libre asociado). Los cubanoamericanos tienen una preocupación especial con la situación política en Cuba, incluyendo el asunto personalizado de Fidel Castro. Los inmigrantes y refugiados salvadoreños tienen una preocupación especial con los continuos disturbios en su patria, incluyendo al pelotón de la muerte y la guerra civil. Los inmigrantes argentinos y uruguayos, a menudo profesionales altamente preparados, son parte del crítico "desagüe de cerebro" de sus respectivos países. En otras palabras, cada grupo latino con diferente origen nacional tiene preocupaciones y oportunidades muy especiales.

Las diferencias basadas en sus patrias, combinado con semejanzas basadas en ser latino, entonces, ayuda a darle forma a la naturaleza de la experiencia, retos y oportunidades de los hispanos en los Estados Unidos. Aclarando esas semejanzas y examinando estas diferencias, el currículo puede ayudar simultáneamente a los estudiantes a captar la esencia de ser latino sin caer en el estereotipo.

LOS LATINOS COMO MIEMBROS DE OTROS GRUPOS AMERICANOS

Algunas de las grandes diversidades entre los latinos de los Estados Unidos incluyendo los retos que enfrentan y las oportunidades que tienen, refleja las diferencias en orígenes nacionales. Sin embargo, muchos otros factores contribuyen a esa diversidad. Los latinos pertenecen a grupos en base a su residencia, viven en Puerto Rico y todos los 50 estados en varias regiones de esos estados y en diferentes tipos de comunidades, un hecho que afecta sus retos y oportunidades. La experiencia de los latinos es influenciada simplemente por el hecho de pertenecer a uno de los dos géneros, hombre o mujer. Los latinos pertenecen a diferentes grupos de edades, participando de los retos y oportunidades y las ansiedades de cada grupo generacional. Los latinos tienen diferentes afiliaciones políticas, a veces con los demócratas o republicanos, pero también a veces con los asuntos y campañas de sus propios países. Los latinos pertenecen a diferentes grupos en base a sus antecedentes educativos, creando

obstáculos para algunos y oportunidades para otros. Los latinos pertenecen a diferentes grupos ocupacionales, algunos de los cuales pueden darse el lujo de tener mejores oportunidades que otros. Los latinos tienen diferentes características socioecónomicas, lo cual presenta retos y a veces oportunidades limitadas. Esta lista podría seguir interminablemente.

Al desarrollar el currículo, habrá que hacer selecciones entre los varios tipos de ilustraciones de la diversidad de latinos. Sin embargo, cualesquiera sean las selecciones, el currículo necesita destacar que los retos y oportunidades de los latinos no son como resultado de ser meramente latinos, ni por tener un origen particular latinoamericano. Es resultado de la gran diversidad entre los latinos, una diversidad que se refleja en los muchos grupos que constituyen a los americanos y a los cuales pertenecen los hispanos.

El currículo podría examinar el número de temas relacionados al tema retos y oportunidades para los latinos basados en la diversidad. Podría enfocar temas regionales, comparando los retos y oportunidades de los puertorriqueños en las grandes áreas urbanas del este, de los hispanos en los pueblos pequeños del norte de Nuevo México, de los cubanoamericanos y colombianoamericanos en Florida, de los mejicanoamericanos en la corriente migratoria agrícola y las ciudades del suroeste, y de la diversidad de grupos latinos de las ciudades del medioeste como Chicago. Podría enfocar los temas sobre género incluyendo la intersección de cultura y género en la creación de retos y oportunidades especiales.

En fin, este tema podría redondear el desarrollo del perfil de los retos y oportunidades de los latinos. Posiblemente, empleando una serie de perfiles de latinos de diferentes antecedentes, no sólo los famosos latinos tradicionales, el currículo podría exponer a los estudiantes a la realidad de la diversidad latina.

CONCLUSION

Retos y Oportunidades. Un tema amorfo, impreciso, pero importantísimo. Verdaderamente un tema que debe discutirse si es que los estudiantes van a adquirir conocimiento de los latinos en el pasado presente y, desde luego, en el futuro.

Los seis sistemas que he sugerido proveen una base para presentar el tema. Integrando estos seis sistemas a través de todo el currículo y usándolos para examinar las semejanzas y diferencias de los latinos, así como las semejanzas y las diferencias con otros americanos y grupos de americanos, el currículo puede ayudar a los estudiantes a adquirir una valiosa captación de los muchos retos y de la variedad de oportunidades que confrontan los latinos.

BIBLIOGRAFIA

Acuña, Rodolfo. *Occupied America: A History of Chicanos*. 3d ed. New York: Harper & Row, 1988.

Alford, Harold J. *The Proud Peoples: The Heritage and Culture of Spanish-Speaking People in the United States*. New York: David McKay, 1972.

Boswell, Thomas D. and James R. Curtis. *The Cuban-American Experience: Culture, Images and Perspectives*. Montclair N.J.: Rowman and Allanheld, 1983.

Carr, Raymond. *Puerto Rico: A Colonial Experiment*. New York: Random House, 1984.

Cordasco Francesco and Eugene Bucchioni, eds. *The Puerto Rican Experience*. Totowa, N.J.: Littlefield, Adams & Co., 1973.

Gann, L. H. and Peter J. Duignan. *The Hispanics in the United States: A History*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1986.

Grebler, Leo, Joan W. Moore, and Ralph C. Guzman. *The Mexican-American People: The Nation's Second Largest Minority*. New York: Free Press, 1970.

Hendricks, Glenn. *The Dominican Diaspora: From the Dominican Republic to New York City—Villagers in Transition*. New York: Teachers College Press, 1974.

Llanes, José. *Cuban Americans: Masters of Survival*. Cambridge, Mass.: Abt Books, 1982.

Mirandé, Alfredo. *The Chicano Experience: An Alternative Perspective*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 1985.

Moore, Joan W. and Harry Pachón. *Hispanics in the United States*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1985.

Morales Carrión, Arturo. *Puerto Rico: A Political and Cultural History*. New York: Norton, 1983.

Padilla, Félix M. *Latino Ethnic Consciousness: The Case of Mexican Americans and Puerto Ricans in Chicago*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 1985.

Portes, Alejandro and Robert L. Bach. *Latin Journey: A Longitudinal Study of Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press, 1985.

President's Commission on Foreign Language and International Studies. *Strength through Wisdom: A Critique of U.S. Capability*. Washington, D.C.: President's Commission on Foreign Language and International Studies, 1979.

Sánchez Korrol, Virginia E. *From Colonia to Community: The History of Puerto Ricans in New York City, 1917-1984*. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1983.

Influencias del Nuevo Mundo en el Desarrollo Histórico de la Península Ibérica en la Epoca Moderna

por Leoncio López-Ocón Cabrera

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Estudios Historicos
Madrid, Spain

INTRODUCCION

La llegada de Colón a las tierras americanas significó la apertura de una gran frontera por los súbditos de la Corona de Castilla, la principal entidad política de la Penísula Ibérica a fines del siglo XV.

Se inició a partir de entonces, por parte de los europeos, un largo proceso de ocupación y control del inmenso espacio americano. El choque cultural entre invasores e invadidos, pueblos de distinta civilización y forma de vida, fue inevitable. Mediante la creación del que es considerado primer imperio colonial moderno, los españoles contribuyeron decisivamente al dilatado fenómeno de la europeización de América.

La interacción y mutua influencia entre metrópolis y frontera ha configurado las evoluciones sociales de los pueblos que habitan lo que ha sido denominado "el laberinto de la hispanidad." Para ser significativas las historias de Europa y América han de considerarse a partir de 1492 como elementos de un conjunto en el que sus recíprocas conexiones, relaciones e influencias resultan clarificadoras e importantes.

Y en efecto, aunque apenas se ha sistematizado, existe una amplia tradición historiográfica que se ha interesado en resaltar la influencia que ha tenido América en la sociedad, economía y cultura de la Península Ibérica en particular y de Europa en general. Para analizar la influencia de la frontera americana en la sociedad de la Península Ibérica una doble dirección cabe seguir: medir y considerar el desafío que supuso para su sistema productivo; evaluar su significación para el desarrollo de la ciencia hispánica.

EL IMPACTO DE LAS RIQUEZAS AMERICANAS EN LA ECONOMIA DE LA PENINSULA IBERICA

La irrupción de metales preciosos

La primera mitad del siglo XVI es la primera gran época de la expansión europea. Es el período de la conquista y de la colonización y de la primera afluencia de metal precioso que estimuló las inversiones en la Península. Es la época en la que comienza a moverse la frontera de América.

El primer producto que vinculó económicamente a las tierras americanas con la Península Ibérica fue el oro. Hasta 1517 los establecimientos y actividades de los castellanos en el Caribe fueron los típicos de una colonia de explotación rígidamente especializada en la producción de oro.

Los resultados económicos de tal explotación aurífera se desconocen con exactitud, pero se calcula que entre 1494 y 1520 llegaron del Caribe a Sevilla no menos de 30,000 kilogramos, cantidad muy superior a toda la producción de Europa durante esos años y aún por encima de la totalidad de oro recogido por los portugueses en Africa en la época bajomedieval.

Los depósitos de oro aluvial de las islas de las Antillas se agotaron por completo entre los años 1520 y 1528.

El coste en vidas y dolor de su extracción no se puede cuantificar, pero supuso la práctica extinción de los indígenas en las Antillas mayores y en las Lucayas (Bahamas) a los cuarenta años de la llegada de los europeos. A partir de entonces la inmensa mayoría de los españoles se traslada al continente después de haberse aclimatado al habitat tropical. La conquista cobra un nuevo impulso. Tras dominar a las principales culturas de la América nuclear, entre las que sobresalieron aztecas en Mesoamérica e incas en los Andes, los invasores inician su control del espacio continental. En las siguientes décadas fundan una serie de ciudades, a las que trasladan hábitos políticos y costumbres sociales castellanas. Hasta el año 1550 esos pequeños mundos trataron a toda costa de hacerse autosuficientes para sobrevivir. Estas ciudades coloniales comenzaron pronto a disponer de excedentes, casi siempre en forma de oro, que permitieron importar desde Castilla algunas mercancías esenciales y un modesto volumen de artículos de lujo. De este modo se alimentó la primera etapa del comercio trasatlántico. La metrópoli experimentó entonces una etapa de prosperidad económica. Castilla aumentó su producción agrícola e industrial para expor-

tarla al Nuevo Mundo; las zonas más beneficiadas fueron las vinícolas y olivareras andaluzas, las ciudades manufactureras del centro de Castilla y los astilleros y minas de hierro de Vizcaya. Tal prosperidad se mantuvo dentro de los límites del reino hasta mediados de ese siglo XVI.

Casi de repente tuvo lugar entonces un cambio drástico en las relaciones económicas y comerciales entre la metrópoli y sus colonias. En los años de la década de 1560 se inicia la explotación sistemática de nuevos recursos minerales de las Indias. Riquísimas minas de plata se descubrieron en remotas áreas del Perú (Potosí, 1545) y Nueva España (Zacatecas, 1546). A partir de 1541-1546 se hallaron importantes yacimientos de rocas auríferas en el interior de Nueva Granada. La Península Ibérica en particular y Europa en general, en pleno desarrollo de su capitalismo comercial y en una coyuntura general de expansión económica, mostraron una insaciable necesidad de metales preciosos para ponerlos en circulación en forma de moneda. Tal hambre de metales preciosos explica la rapidez de desarrollo y el enorme volumen de inversión y producción en la minería argentífera del Nuevo Mundo. Por otra parte, al ponerse en explotación los recursos de las tres grandes cuencas mineras mencionadas, se intensifica la demanda desde las colonias de productos europeos; se registra un rápido incremento en la extracción de la plata que ha de pagar esos productos, y se intensifica igualmente el comercio de Sevilla.

Para dar una idea del valor comparado de la producción global cabe decir que, para el siglo XVI, los tesoros exportados de las Indias se compusieron de un 80 por ciento de plata, casi un 19 por ciento de oro y poco más del 1 por ciento de perlas. Estos tres artículos reunidos sumaron algunos años el 95 por ciento del valor de las exportaciones totales, con lo que las colonias castellanas tuvieron un alto grado de especialización económica.

Los metales preciosos que se exportaban a Castilla seguían rutas muy largas y costosas. Desde 1543 el cruce del Atlántico se verificaba en convoyes de buques con escolta militar, en gran parte por razones defensivas y también debido a la escasez de buenos pilotos. El sistema de convoyes se alteró desde 1564 para evitar temporales, hallar los vientos más favorables y facilitar el despacho de las flotas en España, escalonando su salida; un convoy para Suramérica (galeones de Tierra Firme) y otro para México (flota de Nueva España) se despacharon cada año, agrupando el 85 por ciento de los buques y el 90 por ciento del tonelaje que circulaba entre Castilla y sus colonias. La financiación de estos convoyes era muy costosa. Alrededor de 1570, por ejemplo, cerca de la mitad del metal precioso procedente de Indias que llegaba cada año estaba siendo empleado para costear los fletes del siguiente viaje trasatlántico.

Hasta 1580 todos los metales preciosos entraron en Europa por Sevilla; el contrabando, efectuado bajo el pretexto de arribadas forzosas a Lisboa u otros puertos, no debió exceder mucho el 3 por ciento del total, a lo que hay que añadir algunas depredaciones de piratas y corsarios extranjeros. Tales metales preciosos se distribuían por Castilla y Europa. Quizás hasta una quinta parte de los tesoros americanos se quedaron temporalmente en Andalucía, en beneficio de Sevilla, de sus antepuertos como Sanlúcar de Barrameda y Cádiz, de las zonas agrícolas del valle del Guadalquivir e incluso de Málaga. El resto de los tesoros se dirigió hacia el centro y norte de Castilla: a Toledo; Segovia y otras ciudades en pago de sus tejidos y armas, hasta que sus manufacturas se arruinaron ante la competencia extranjera; a las Vascongadas en pago de buques, efectos navales y productos férricos; pero sobre todo a Madrid desde que se instaló en ella la corte, y a la zona comercial de Valladolid, ciudad que era un importante centro para el trabajo del oro y la plata y que disponía de un notable patriciado compuesto por jueces, funcionarios, nobles y comerciantes. Madrid recibía los tesoros consignados al rey, que se apresuraba a enviarlos por media Europa para pagar préstamos e intereses a sus banqueros, más todos los enormes gastos militares y diplomáticos de la política de los Habsburgo, encaminada a la defensa del catolicismo frente al protestantismo y el Islám. Por su parte, los tesoros consignados a comerciantes, una vez acuñados, salían para algún importante centro financiero, en general Medina del Campo, en cuyas ferias se negociaban, partiendo rápidamente hacia las zonas industrializadas de Europa. Licencias para la exportación de moneda, inicialmente prohibida, hubieron de concederse pronto a los mercaderes, y en abundancia desde 1560, para compensar una balanza de pagos cada vez más deteriorada. El contrabando empezó a adquirir importancia desde 1590, y aún mayor hacia 1620, practicándose en todos los puntos de la ruta de la plata. Estimaciones contemporáneas indican, por ejemplo, que el 25 por ciento de la plata salía sin registrar legalmente de El Callao en el año 1651; por entonces, El Puerto de Santa María y otras pequeñas ciudades de la bahía de Cádiz habían progresado gracias, en buena parte, a los contrabandistas profesionales que desembarcaban plata, o la llevaban a buques extranjeros en alta mar, en cantidades estimadas entre el 10 y el 30 por ciento de la que llegaba de América.

Así pues todas estas causas contribuyeron a que los metales preciosos de las Indias se distribuyeran por el continente: los gastos monetarios en el extranjero en armas, embajadas y subsidios a los aliados de los Habsburgo; una desfavorable balanza comercial; el contrabando y la exportación legal de metal con licencias especiales.

El volumen del tráfico de metales preciosos fue muy cuantioso. Todavía no es posible cuantificar el tráfico ilegal. Hay que atender por tanto a las cifras del legal para dar una idea de su volumen. Entre 1531 y 1660 llegaron a Sevilla un mínimo de 155,000 kilos de oro americano y 16,985 kilos de plata legalmente registrados. De esta plata, el 15 por ciento llegó en 1531-1580, el 67 por ciento en 1581-1630, y el 17 por ciento en 1631-1660. Añadiendo el contrabando, es posible que sólo durante el siglo XVI Europa recibiera en total de América hasta 18,300,000 kilos de plata, y ya se ha mencionado como en el siglo XVII aumentó mucho el contrabando. Podría decirse que las importaciones de América aumentaron hasta 1660 en el 20 por ciento o más las existencias europeas de oro, y en el 300 por ciento las de plata.

Estos ríos de plata, tras surcar Castilla dejando inflación y subida de precios, desembocaron en el extranjero. De esta manera toda la Europa occidental se convirtió en la verdadera metrópoli de las colonias americanas a partir de 1550 aproximadamente. Castilla se limitó desde entonces a ser puerta de entrada de los tesoros coloniales y centro de su rápida distribución, con beneficios sustanciales hasta 1590 y cada vez menores después. Los tesoros americanos transformaron además las relaciones económicas entre Europa y el resto del Viejo Mundo. Con plata más escasa, y por lo tanto más cara en el Extremo Oriente que en Europa, los ricos y los comerciantes europeos pudieron adquirir productos orientales en mejores términos, y por tanto en mayor cantidad, pagándolos con plata americana. Fue tal la cantidad de plata americana que se utilizó en ese circuito comercial, que en el siglo XVII algunos mercados asiáticos quedaron saturados de plata. De este modo América hizo posible el rápido crecimiento del comercio mundial y determinó su volumen. Los grandes beneficiarios de ese tráfico fueron los intermediarios europeos: mercaderes, banqueros, la construcción naval y otras industrias. Otra parte de los metales preciosos permaneció en Europa, atesorada para usos no económicos (haciendo posible el esplendor del arte barroco en escultura, orfebrería y vestido), o acuñada, aumentando así la circulación monetaria, lo que influyó considerablemente en el desarrollo económico europeo.

La abundancia de plata y oro creó en Europa una inflación sostenida y sin precedentes, que se extendió a partir de Castilla como una mancha de aceite: a principios del siglo XVII, los precios eran entre cuatro y cinco veces más altos que a comienzos del siglo XVI. Esta "revolución" en los precios afectó de manera desigual a las economías de Castilla y de Europa. En Europa tal revolución incrementó grandemente los beneficios de comerciantes e industriales—costes y salarios subieron también, pero más despacio—estimulando el desarrollo industrial y la formación de capital. Se ha considerado por tanto a la plata y al oro americanos como la causa principal del desarrollo del capitalismo europeo.

La economía castellana, sin embargo, se vio gravemente afectada por la revolución de los precios que originó la llegada de los metales preciosos americanos. Ya en los años de la década de 1550 algunos escritores castellanos, como Martín de Azpilicueta, pusieron en relación de una forma clara el elevado coste de la vida en España con la afluencia de la plata americana. En esa época de fines del gobierno del emperador Carlos V la situación económica española empeoraba. Los precios de los productos castellanos estaban aumentando más rápidamente que los de los otros países, con la consiguiente pérdida de competitividad en los diversos mercados. Al importar más productos de los que exportaba, la balanza comercial de Castilla con otros países de Europa era cada vez más desfavorable. El déficit tenía que ser cubierto con la plata americana.

Este cambio gradual de las circunstancias económicas estuvo acompañado por una creciente desilusión con respecto a las riquezas de América, que se manifestaba en las continuas quejas de las Cortes de Castilla sobre la subida de precios y en la creciente profusión de comentarios sobre los efectos perniciosos de esa riqueza. Se empezó entonces a considerar que Castilla se estaba convirtiendo en las Indias de Europa, y que el mayor logro de Castilla era precisamente la fuente de su ruina.

Como se ha expuesto líneas arriba, múltiples causas condujeron a esa situación. La inundación de España con metales preciosos hizo elevar sus precios a un nivel superior al de los otros países europeos. Una excesiva desviación de los productos domésticos hacia el mercado americano trajo consigo escasez y elevados precios en casa. Hubo además mala administración de las riquezas, que no se supieron invertir por causas morales y sicológicas, como reconocía el escritor mestizo Garcilaso de la Vega alrededor de 1612.

> Los que miran con otros ojos que los comunes las riquezas que el Perú ha enviado al mundo viejo y derramándolas por todo él, dicen que antes le han dañado que aprovechado; porque dicen que las riquezas comúnmente antes son causa de vicios que de virtudes, porque sus poseedores los inclinan a la soberbia, a la ambición, a la gula y lujuria. De manera que concluyen con decir que las riquezas del Nuevo Mundo, si bien se miran, no han aumentado las cosas necesarias para la vida humana (que son el comer y el vestir; y por ende provechosas), sino encareciéndolas y amujerando a los hombres en las fuerzas del entendimiento, y en las del cuerpo, y en sus trajes y hábito y costumbres; y que con lo que antes tenían vivían más contentos y eran temidos de todo el mundo.

Tras alcanzar la máxima cota las importaciones de metales preciosos entre 1581 y 1630, se inicia a apartir de esa fecha un descenso acusado hasta llegar al mínimo en 1697-1719. Diversos factores explican ese hecho. El mercado colonial para los productos europeos había alcanzado los límites de su expansión a principios del siglo XVII. Desde 1622 aproximadamente, al decaer la demanda americana, la plata comenzó a llegar a Sevilla en menores cantidades. El comercio atlántico de esta ciudad se hundió decisivamente, tanto en valor como en volumen. Europa entera cayó en la depresión de mediados del siglo XVII. Contribuyó asimismo a la disminución del comercio atlántico los cambios de la política fiscal de la corona española. Al encontrar los monarcas españoles dificultades para pagar sus ejércitos y sostener su prodigioso esfuerzo militar en pro de la Contrarreforma, recurrieron cada vez con mayor frecuencia a la confiscación de los envíos de plata destinados a particulares que llegaban a Sevilla. Como consecuencia de estos repetidos secuestros se creó inevitablemente un alto grado de inseguridad en el comercio de Sevilla, y se originó un ambiente de desconfianza entre los comerciantes europeos que embarcaban allí sus mercancías, y entre sus agentes en las Indias que enviaban la plata a Europa. La estrecha relación recíproca que se había establecido entre la Península Ibérica en particular y Europa en general, por una parte, y América por la otra, se modificó durante las primeras décadas del siglo XVII. Ninguna de las dos partes necesitaba entonces, como había necesitado en el pasado, lo que la otra podía ofrecerle. Las Indias disminuyeron su demanda de productos europeos, y Europa disminuyó su demanda de plata americana.

El consumo de productos tropicales

Hay que subrayar el hecho de que el desarrollo del comercio trasatlántico no tuvo nada que ver con las inmensas y variadas posibilidades de producción del Nuevo Mundo, sino con el coste y la tecnología del transporte. Este fue el factor esencial en la limitación y especialización del tráfico transoceánico. Por ello, en un principio hasta el 95 por ciento de la exportación total de la América española consistió en metales preciosos, la única mercancía colonial capaz de soportar los gastos de un sistema de transporte que, por su desmesurada longitud, estaba cerca del límite de las posibilidades tecnológicas y económicas del siglo XVI.

Si en una primera fase del comercio trasatlántico los metales preciosos constituyeron hasta el 95 por ciento del total de las exportaciones, posteriormente entre 1584 y 1653 dan un promedio del 85 por ciento y a mediados del siglo XVIII ya son solamente el 78 por ciento del valor total de las exportaciones; de modo correlativo, las mercancías ascienden del 5 por ciento al 15 por ciento y al 22 por ciento, respectivamente.

Las exportaciones de las colonias castellanas empezaron a diversificarse gracias a la considerable diferencia de tonelaje requerida para los viajes de ida, con productos voluminosos—vino, aceite de oliva, por ejemplo—y para los de vuelta, en los que el oro y la plata ocupaban poco volumen. Así, a la mayoría de los buques que regresaban a Europa les resultaba marginalmente provechoso cargar cualquier cosa en vez de lastre. Por ello se enviaron a Europa, y en particular a la Península Ibérica, un buen número de plantas medicinales en cantidades modestas, además de otras mercancías. Entre éstas, las de más porvenir fueron las materias tintóreas, el azúcar, las pieles, el tabaco y el cacao, que durante la primera mitad del siglo XVIII constituirían hasta el 94 por ciento de las exportaciones totales, excluidos los metales preciosos.

El tabaco, recetado inicialmente por curanderos indios y pronto por médicos europeos en docenas de enfermedades—entre ellas, el asma—motivó la aparición del primer tipo de fumador europeo: el paciente adicto a su medicina-droga. Hacia 1580 se sabía lo bastante del secado y cura del tabaco para evitar que de puerto en puerto llegase podrido al lugar de destino, que pronto fue casi todo el mundo. A comienzos del siglo XVII, cuando se diseñó un envase capaz de neutralizar la propensión del tabaco a absorber humedad y toda clase de olores en los buques, comenzó esta mercancía a adquirir importancia en el comercio intercontinental. En 1717-1738 el tabaco suponía el 40 por ciento del total de las mercancías no metálicas (cueros excluidos) exportadas a Cádiz por las colonias españolas, seguido del cacao con casi el 30 por ciento.

Las materias tintóreas también tuvieron una fuerte demanda para la industria textil castellana y europea. Desde México se exportó la grana o cochinilla, un insecto que secado y molido daba un tinte rojo, excelente para tejidos de seda. El índigo o añil se exportó también desde la Nueva España, pero sobre todo desde Centroamérica, donde alcanzó gran importancia económica.

El palo de Brasil se daba en grandes áreas de selva tropical, en hasta cuatro variedades aptas para uso como tinte; los castellanos lo hallaron en Jamaica, en la Española y en varios tramos de la costa de Centroamérica y México, pero la rápida despoblación de las Antillas y el coste del transporte impidieron que lo explotasen en gran escala. Para ser productivo, el palo debía crecer en la costa y a un mínimo de distancia de Europa en días de navegación, condiciones que sólo se dieron en un área del litoral brasileño.

Pero curiosamente el primer producto tropical que originó un tráfico trasatlántico importante no fue americano, sino traído al Nuevo Mundo por los europeos: la caña de azúcar, originaria de Asia, llevada por los musulmanes al Mediterráneo, por los europeos a los archipiélagos atlánticos y por los castellanos al Caribe en 1510.

El azúcar, en la Europa medieval, había sido una medicina rara y costosa; sólo a fines del siglo XV comenzó a transformarse en alimento en Portugal, sobre todo como ingrediante en repostería, gracias a la producción de los archipiélagos atlánticos de las Azores y Madeira.

La transformación del azúcar-medicina en azúcar-alimento continuó en las colonias americanas de Castilla, sobre todo en Nueva España, cuyos cañaverales dieron al azúcar un papel sin precedentes en la dieta habitual de los europeos. Sin embargo, a fines del siglo XVI sólo Puerto Rico, la Española y algunas plantaciones próximas a Veracruz enviaron cantidades apreciables de azúcar hacia Europa, mientras el consumo interior crecía mucho en las colonias castellanas. Por su distancia al Viejo Mundo, sólo las Antillas españolas hubieran podido desarrollar en gran escala la exportación de azúcar, pero les faltó mano de obra y capital de inversión: con mano de obra nativa casi extinguida, con esclavos caros, con capitales casi monopolizados por la minería de plata en el continente, que atraía asimismo a los colonos más emprendedores, las Antillas españolas quedaron relativamente desiertas y muy empobrecidas.

Brasil, en cambio, disfrutó de todas las ventajas y oportunidades: excelentes suelos en la costa, adecuada pluviosidad, buenos puertos próximos a los cañaverales, la previa existencia de una organización comercial para la distribución del producto en Europa, montada ya a fines del siglo XV con el azúcar de Madeira, incluyendo no sólo el puerto de Lisboa, sino también socios, crédito e instalaciones en Amberes. El capital para las inversiones llegó desde los Países Bajos, en forma de asociaciones entre productores del Brasil y mercaderes flamencos en Europa. El problema de la mano de obra se solucionó importando directamente grandes contingentes de esclavos negros de las factorías portuguesas de Guinea y Angola. De esta manera la colonización de la América tropical con sus monocultivos revitalizó el papel de la esclavitud en la civilización occidental y ocasionó, con la denominada trata de negros, la emigración transoceánica de mayor magnitud que registra la historia. Las rutas marítimas del comercio de esclavos se integraron con las del azúcar, de las que constituyeron en gran medida un subproducto.

Brasil fue por tanto la primera región que a mediados del siglo XVII desarrolló una nueva estructura socioeconómica: la plantación azucarera. En ella destacaba la planta industrial para procesar el jugo e incluso refinar el azúcar, que pronto daría su nombre (engenho, ingenio en Hispanoamérica) a toda la plantación. Mezcla muy particular de explotación capitalista y sociedad patriarcal cuasi-señorial, el ingenio fue el lugar donde se mezclaron e integraron razas y civilizaciones ibéricas, africanas e indígenas. Luego sería modelo copiado en el resto de la América tropical: primero en las Pequeñas Antillas, después en las colonias inglesas meridionales de Norteamérica y, finalmente, en la Cuba española del siglo XIX.

La reconquista económica de las provincias de Ultramar

Durante un largo período de tiempo, que cabe situar entre 1640—cuando la Monarquía hispánica de los Habsburgo se desintegra, separándose definitivamente Portugal de Castilla tras seis décadas de unidad peninsular—y el reinado de Fernando VI, las relaciones económicas entre las colonias castellanas y su metrópoli se debilitaron al romperse definitivamente el monopolio ibérico del comercio de los productos americanos y conformarse una amplia integración y profunda regionalización de las economías de Hispanoamérica.

A partir de mediados del siglo XVIII, y bajo la dirección de diversos ministros como el marqués de la Ensenada, se diseña una nueva política ultramarina tendente a reformar la administración indiana y transformar la organización del comercio trasatlántico. Se busca poder y prestigio para la nueva Monarquía de los Borbones. Para ello se procura reafirmar el control político, militar y sobre todo económico de la Monarquía sobre los dominios de Ultramar. Dentro de ese objetivo se inscribe el interés en intensificar las relaciones económicas entre una metrópoli que adquiere nuevo vigor y sus colonias de Ultramar. Se procura intensificar la producción de éstas en tanto no compitan con la de la metrópoli, pero su destino a largo plazo será el de mercado consumidor de las manufacturas nacionales, una vez que el Estado desarrolle la casi inexistente industria metropolitana. Se construye un nuevo pacto colonial que pretende que los territorios ultramarinos se conviertan en exportadores de materias primas hacia la metrópoli y en mercado consumidor de las manufacturas y artículos de consumo que produce la Península. Tal pacto atenta contra muchos intereses creados, como los de las oligarquías criollas y los de otras potencias que habían ocupado importantes posiciones en el mercado americano, como Inglaterra.

La política económica del reformismo ilustrado, que se aplica en Indias en el campo de la producción, se volcó de modo preferente en la industria minera. Su objetivo fue, sobre todo, incrementar la producción y el rendimiento económico, tarea difícil en un mercado mundial donde el precio de la plata declinaba sin cesar por aumento de la oferta. Se enviaron misiones de técnicos y científicos—en parte alemanes, en parte españoles preparados en Alemania, pues en la minería como en el ejército, los modelos fueron germanos—a las principales cuencas mineras, con objeto de modernizar la metalurgia y la extracción, adaptándolas a vetas cada vez

más profundas y cada vez menos ricas. A cargo de esas misiones estuvo asimismo la creación de escuelas técnicas de minería en México y Lima para proporcionar continuidad a la renovación técnica de la industria. El resultado de estas reformas mineras fue muy desigual. En Nueva España constituyó un éxito casi total; en el Perú y Nueva Granada, un fracaso sin paliativos.

Las reformas borbónicas tuvieron éxito en la creación de monopolios reales, administrados por gestión directa. Fueron el primer intento de gran industria estatal llevado a cabo por España con buenos resultados económicos. El objetivo de algunos de ellos—como el del estanco de la pólvora, o el del azogue—fue mejorar la calidad y distribución del artículo estancado, reduciendo su precio de venta así a costa de una moderada rentabilidad del monopolio. En cambio, aquéllos que no satisfacían necesidades tuvieron como objetivo una rentabilidad máxima; tal fue el caso del estanco de naipes, mero importador y distribuidor de barajas fabricadas en la Península. Dentro de este grupo revistió gran importancia el estanco del tabaco por múltiples razones. En extensas comarcas la producción y curado de tabaco constituyó un monocultivo comercial, siendo la base de su vida económica. Descontados los metales preciosos, el tabaco curado y envasado se reparte con el cacao el porcentaje más elevado dentro del valor total de mercancías indianas exportadas a la Península (entre ambos suman el 48 por ciento y el 70 por ciento a lo largo del siglo XVIII, pero hay que notar que, dentro de ese porcentaje, el cacao tiende a subir y el tabaco a bajar correlativamente). Nueva España y las regiones del Caribe son en aquel siglo el mayor mercado consumidor del mundo y, además, el empleo del tabaco se ha generalizado en toda América, incluidas regiones no productoras.

En otras ramas de la producción del sector exportador, el Estado adoptó una serie de medidas legislativas y fiscales de estímulo. Así por ejemplo hubo una serie de disposiciones encaminadas a fomentar y nacionalizar la importación de esclavos, con objeto de favorecer la producción de monocultivos tropicales, sobre todo el cacao en Venezuela, el azúcar en Cuba y el añil en Centroamérica. El tráfico negrero, que habían ejercido en exclusiva franceses e ingleses durante la primera mitad del siglo XVIII, se trató de poner en manos españolas, especialmente a partir de la creación de la Compañía Gaditana de Negros (1765) y la adquisición de los primeros dominios en Guinea (islas de Annobon y Fernando Poo, 1778), pero los resultados obtenidos fueron muy modestos.

De todas maneras, a pesar del limitado alcance específico que tuvieron los estímulos legales y fiscales, el sector de exportación en las economías de Ultramar tuvo un notable desarrollo. Las mercancías indianas exportadas a España aumentaron, tanto en volumen como en valor, hasta llegar a constituir aproximadamente el 25 por ciento del valor total de las exportaciones, frente a un 75 por ciento que correspondió a los metales preciosos. Fueron estas mecancías, principalmente productos agrícolas tropicales elaborados (azúcar refinado), semielaborados (tabaco en rama), o sin elaborar (cacao, materias tintoreas, algodón, tardíamente café), productos ganaderos (cuero, pieles) o minerales (cobre chileno).

También se procuró fomentar la exportación en Ultramar de unas colonias a otras, si ello no competía con productos exportados desde España. Así, por ejemplo, los vinos y aguardientes peruanos no tuvieron facilidad alguna para salir del virreinato, ya que competían con los peninsulares. En cambio, las exportaciones de pieles y cueros en Buenos Aires subieron de unas 150,000 piezas anuales a casi millón y medio; se empezó a comercializar el sebo, antes no exportado, para la fabricación de velas, y poco después la carne; la industria de salazón de carnes, que exportaba desde Buenos Aires a Cuba y al Brasil, adquirió un desarrollo rápido, originando subsidiariamente la puesta en explotación de salinas.

La legislación comercial fue el medio más eficaz y generalizado de estimular la producción y las exportaciones indianas, pero también tuvo un papel importante en esa política de fomento económico las obras públicas, como mejora de puertos y caminos, construcción de puentes, fortificaciones y edificios públicos, construcciones navales.

Sin embargo el objetivo de buscar a la producción metropolitana mercados en Ultramar no se cumplió, salvo en una medida muy insignificante. Las tradicionales exportaciones agrícolas andaluzas a América se mantuvieron (vino de calidad, aceitunas y aceite de oliva, vinagre, frutos secos, cera), sumándose a ellas aguardientes valencianos y, sobre todo, catalanes. Los productos siderúrgicos vascos conservaron su mercado ultramarino. La única región peninsular que se abrió mercados nuevos en América fue Cataluña, con sus tejidos de algodón liso y estampado y sus exportaciones de papel, cuya demanda había crecido a partir de la invención mexicana del papelito o cigarrillo moderno. Los sombreros peninsulares, en parte fabricados con lana peruana de vicuña, sólo llegaron a venderse en Ultramar, a partir de 1758, gracias a un fuerte proteccionismo. Poco supuso todo ello ante la producción industrial ultramarina, que fue considerablemente mayor y más diversificada de lo que se cree y que, en ciertas regiones y épocas del siglo XVIII, alcanzó una autosuficiencia casi completa.

No obstante, cabe considerar que el reformismo borbónico contribuyó de diversos modos a activar la vida económica de las colonias y a potenciar las relaciones entre las provincias de Ultramar y su metrópoli.

EL PROCESO DE CONOCIMIENTO HISPANICO DE LAS INDIAS

La voluntad de conocer: etapas de una comprensión

Los protagonistas del primer movimiento europeo de exploración y ocupación del Nuevo Mundo, impregnados de un humanismo floreciente en Castilla, se acercaron al conocimiento de la naturaleza y de las culturas americanas de una manera curiosa y utilitaria. Ciertamente muchos europeos mostraron curiosidad ante las novedades y maravillas de la "Quarta Pars." Se esforzaron en ver y conocer, en dar cuenta razonada de las tierras y de los hombres de las Américas. Tal hecho lo ejemplifica Hernán Cortés al indagar en el misterio de los volcanes, al observar con fascinación las costumbres de los indios y al investigar diligentemente, con sus propias palabras, en los "secretos de estas partes." El soldado cronista Pedro Cieza de León, autor entre 1540 y 1553 de una ejemplar y monumental Crónica del Perú, también forma parte relevante de tal galería de europeos curiosos. Desde el principio de su obra autovalora su conocimiento directo del objeto de estudio y su afán de saber las razones de los fenómenos naturales y morales americanos. Así al presentar el plan de exposición de su obra expresa:

> Por esto hago principio en esta ciudad (Panamá): y después entraré por el puerto de Uraba, que cae en la prouincia de Cartagena, no muy lexos del gran rió del Darién: donde daré razón de los pueblos de indios y las ciudades de Españoles que ay desde allí hasta la villa de Plata y assiento de Potossí, que son los fines del Perú por la parte del Sur: donde a mi ver ay más de mill y dozientas leguas de camino: lo qual yo anduue todo por tierra, y tracté, vi, y supe las cosas que en esta hystoria tracto: las quales he mirado con grande estudio et diligencia para las escreuir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra.

Pero además tales conocimientos tenían objetivos prácticos. Ya desde los incios de la ocupación del espacio americano, antes inclusive de haber llegado al continente, los gobernantes castellanos mostraron interés en obtener retabilidad de la empresa colonizadora como en profundizar en el conocimiento del nuevo mundo. Así por ejemplo en la instrucción que se dio a Colón para su cuarto viaje en 1502 se le ordenaba llevar a cabo indagaciones en los ámbitos de la naturaleza y las sociedades antillanas con el objetivo de incrementar el conocimiento de las islas y de las gentes que había en ellas.

Como resultado de estas preocupaciones de la burocracia metropolitana se fue conformando el conocimiento de la geografía y de la hidrografía de las tierras que se exploraban y ocupaban. Los conocimientos hidrográficos fueron estimulados por las instrucciones que dio el rey D. Fernando el Católico a su piloto mayor Américo Vespucci cuando señaló sus atribuciones por cédula de 6 de agosto de 1508. Desde la Casa de la Contratación de Sevilla se centralizó el programa de indagaciones náuticas. Tal esfuerzo dio lugar a la elaboración de un padrón general de todas las tierras e islas de las Indias, al que se denominó Padrón Real, por el que todos los pilotos se regían y gobernaban.

Se iniciaba asímismo por ese entonces la emigración de especies de América a todas las partes del globo, a la que se ha calificadó como "la más extensa, la más promiente, la más universal y la más trascendental" de la historia mundial. El momento preciso en que su impacto fue apreciado por primera vez en Europa es aún dudoso, pero Gonzalo Fernández de Oviedo recibió el título de "Primer Naturalista del Nuevo Mundo" por las excelentes, aunque "populares", descripciones que hizo ya en 1535 en su "*Historia general y natural de las Indias.*" En ella describía 43 árboles frutales, 34 árboles "silvestres," 8 árboles y plantas medicinales, y 10 hierbas, la mayoría naturales de la isla Española y de Tierra Firme.

Cuando los castellanos entran en contacto, entre 1520 y 1533, con las altas culturas mesoamericanas y andinas, se desarrollan los instrumentos de control del espacio americano continental. Surgen entonces nuevos problemas sociales que provocan respuestas de diversa índole. Se plantea en ese momento histórico la necesidad de centralizar los negocios del gobierno ultramarino y se establece el Consejo de Indias hacia 1523/1524. Las presiones de los soldados protagonistas de las invasiones de la América continental para disponer de la fuerza de trabajo de las poblaciones sometidas fueron numerosas. Ello obligó a las burocracias coloniales a incrementar la recogida y clasificación de la información. Surgieron y se desarrollaron entonces disciplinas relacionadas con el dominio colonial y con el control del espacio como la geografía política, la estadística, la etnografía y la historia natural.

En efecto, para el repartimiento y encomienda de la fuerza de trabajo indígena, cuya tributación debía ser definida y tasada era necesario el uso de tales saberes. Antes de otorgar la Corona mercedes a los conquistadores debía conocer en qué consistía y cuál era el valor del suelo y de los hombres que habían de repartirse. Insta por tanto la Corona a elaborar descripciones de las diferentes regiones americanas, siguiendo unos cuestionarios que se envían desde la metrópoli. En ellos se manifiesta el interés por conocer sistemáticamente tanto la naturaleza como la cultura americana como se observa en la cédula fechada en Monzón a 19 de diciembre de 1533:

> El Rey—Adelantado don Pedro de Alvarado, nues-

tro gobernador de la provincia de Goathemala. Porque queremos tener entera noticia de las cossas de essa Provincia e calidad de ella, vos mando que luego que ésta recibáis, hagáis hacer una muy larga relación de la gradeza de essa Provincia, así de ancho como de largo, e de sus límites, poniéndolos muy específicamente e por sus numbres propios, e como sé que en ella ay, particularizando las de cada pueblo por sí, e que poblazones de gentes ay en ellas de los naturales, poniendo sus ritos y costumbres particularments; e asímismo qué vecinos y moradores españoles ay en ella, e dónde vive cada uno, e quántos dellos son cassados con Españolas o con Indias, y quántos por casar; y qué puertos o ríos tiene, e qué edificios ay hechos y qué animales y aues se crían en ella, e de qué calidad son. E assí hecha, firmada de vuestro nombre y de nuestros oficiales, la enviad ante nos al nuestro Consejo de las Indias; e juntamente con la dicha relación nos la enviaréis pintando lo más acertadamente que ser pudiere todo lo susodicho que se pudiere pintar, que en ello me serviréis. Monzón a 19 días del mes de diciembre de 1533."

Así pues la necesidad de obtener una auténtica información sobre un mundo totalmente desconocido obligaba a la corona española a gestionar la recopilación de testimonios en escala masiva. Se bombardeaba a los funcionarios españoles con cuestionarios destinados a obtener una gran cantidad de información detallada sobre la geografía, el clima, la producción y los habitantes de las posesiones españolas en América.

En el proceso de conocimiento utilitario del Nuevo Mundo cabe destacar las tareas emprendidas por diversos funcionarios y misioneros, cuyos trabajos están impregnados de sensibilidad antropológica. Ambos tipos humanos dieron respuesta a las necesidades surgidas en el transcurso de la conquista, como las de explotar los recursos de América y de gobernar y convertir a sus habitantes.

Los funcionarios reales que llegaban desde España estaban acostumbrados a pensar en términos legales e históricos. Tal estructura de pensamiento la aplicaron al nuevo ámbito en donde desempeñaban su cargo. Y así para determinar las obligaciones tributarias de un indio a su encomendero investigaban la cantidad de impuestos que acostumbraban a pagar a su primitivo señor antes de la conquista. Las visitas de funcionarios reales a las localidades indias tendían por tanto a convertirse en laboriosas investigaciones sobre la historia, la posesión de la tierra y las leyes de sucesión de las sociedades indígenas. Los informes de los más inteligentes y rigurosos de esos funcionarios, como Alonso de Zorita en Nueva España, o Hernando de Santillán en el Perú, fueron ensayos de antropología aplicada, capaces de ofrecer una gran cantidad de información sobre las costumbres y la sociedad indias, la cual era procesada en la metrópoli para trazar directrices en su política colonial.

Los misioneros, por su parte, se percataron de que una empresa misionera con éxito era imposible sin una comprensión de la vida y las formas de pensamiento indígenas. Tal toma de conciencia estimuló y justificó los grandes estudios sobre la historia, religión y sociedad precolombinas emprendidos por los miembros de las órdenes tuvieron que aprender las lenguas indígenas y esto les condujo a compilar diccionarios y gramáticas, como la primera gramática del idioma quechua, que fue publicada en Valladolid en 1560 por el dominico lascasiano fray Domingo de Santo Tomás. El conocimiento de las lenguas capacitaba a estos misioneros para explorar la cultura y la religión indias.

Gracias a sus conocimientos, a su humanismo cristiano, y por motivaciones políticas muchos de estos misioneros participaron activamente en el agitado debate que se produjo en la Castilla y en las Indias del siglo XVI sobre el grado de humanidad de los pueblos de América. Para una serie de españoles los indios eran claramente seres inferiores, naturalmente holgazanes e inclinados al vicio. Otros españoles, severos críticos del comportamiento de sus compatriotas en las Indias, se esforzaron en obtener pruebas de la racionalidad de los indios. Gracias al trabajo de diversos autores, especialmente dominicos, entre los que destacan Las Casas y Vitoria, se mostró la capacidad de los indios americanos para la vida social, con lo que se señalaba su derecho a formar parte de la comunidad internacional. Sostenían tales autores que tal comunidad no podía estar resrvada solamente a los cristianos, ya que todos los hombres racionales eran ciudadanos de "todo el orbe, que en cierta manera forma una república". Durante la década de 1550 Las Casas asímismo escribió su monumental *Apologetica historia*, un gran ensayo de antropología cultural comparada. Representa un intento extraordinariamente ambicioso y erudito de incluir a los habitantes del Nuevo Mundo dentro del panorama general de la civilización humana. Las costumbres sociales y religiosas de los griegos, romanos y egipcios, y otros pueblos de la antigüedad del Viejo Mundo, son examinadas paralelamente a las de los aztecas y los incas, generalmente con ventaja de las últimas. La última fase del proceso de conocimiento sistemático y globalizador de la realidad americana durante el siglo XVI se produjo en el reinado de Felipe II. La aspiración de incrementar los conocimientos que se tenían sobre América se manifestó de múltiples formas.

Así en 1565, el doctor sevillano Nicolás Monardes publicó su famoso estudio sobre las plantas medicinales de América, que apareció bajo el título *Joyfull Newes out of*

the Newe Founde Worlde en la traducción inglesa de John Frampton de 1577. Con tal obra se incrementaba notablemente el conocimiento de las propiedades medi-cinales y terapeúticas de las hierbas y plantas del Nuevo Mundo. Ya para entonces se sabía que el Nuevo Mundo, que había infligido a Europa la enfermedad de la sífilis, facilitaba también su remedio con el lignum vitae.

Casi al mismo tiempo que se publicaba la obra de Monardes, un naturalista de Bolonia, Ulisse Aldrovandi, creaba un jardín y museo botánicos, para los cuales solicitaba constantemente ejemplares de América. Preocupado por la falta de método en los libros sobre América que llegaban hasta él pidió al gran duque de Toscana permiso para dirigir una expedición científica a las Indias en 1569. El permiso nunca llegó, pero un año más tarde Felipe II envió a su médico de la corte, Francisco Hernández, a América como protomédico, o inspector médico, encargado de estudiar las plantas y medicinas útiles. Durante seis años viajó por México, estudiando las plantas, preguntando a los médicos y farmaceúticos nativos y compilando seis volúmenes en folio de texto y diez de dibujos que ilustraban lo que había observado. Quebrantado en su salud, renunció a llevar a cabo una empresa similar en el Perú y regresó a España con una gran colección de aves, insectos, peces, reptiles y plantas vivas. Murió en 1578, y sólo una parte de su gran tesoro fue publicada una generación más tarde. Aunque su manuscrito original fue destruido en un incendio en el palacio de El Escorial en 1671, se descubrió y publicó más tarde una copia del texto.

Resurge por tanto en el reinado de Felipe II el interés imperial por incrementar el control colonial. Se desencadenó una fiebre investigadora por las cosas de América alentada e impulsada por Juan de Ovando como presidente reformador del Consejo de Indias. Una serie de órdenes instaron a desarrollar el conocimiento del mundo americano. Se envían diversos cuestionarios que dan lugar a la elaboración de una serie de relaciones geográficas. Así por ejemplo en noviembre de 1568 se ordenaba al virrey del Perú que todo aspirante a nuevos descubrimientos se comprometiera, entre otras cosas, a proporcionar una abundante información etnográfica. Se les pedía "que se informen de las costumbres y calidades y manera de vivir y trato de la gente de la tierra, sabiendo qué religión tienen e qué adoran y qué sacrificios y manera de culto ay en ellos, y como se rigen y goviernan, y si tienen reyes y si son por elección o por derecho de sangre, o si goviernan como repúblicas o por linages y que rentas y tributos dan."

La interrelación entre afán de incrementar el control de espacio americano por la metrópoli y desarrollo científico del conocimineto del Nuevo Mundo en la época de Felipe II también se manifiesta en dos hechos acaecidos simultáneamente en 1571. Se crea en ese año el cargo de cosmógrafo y cronista oficial de Indias, y se designa para ocuparlo a Juan López de Velasco, un estrecho colaborador de Juan de Ovando. A instancias de éste se publicaron asímismo las Ordenanzas Reales del Consejo de Indias, en las que se decretaba la necesidad de escribir un libro descriptivo de todas las provincias indianas, tarea que se encomendaba al cosmógrafo y cronista mayor de las Indias. Entre 1571 y 1574 Velasco, efectivamente, redactó una "Geografía y descripción universal de las Indias," que no se publicaría completamente hasta 1894. La obra fue una brillante y lúcida síntesis de la información existente sobre la geografía, los fenómenos naturales y las gentes de las Indias.

Este proceso de sistematización de los conociminetos que habían ido acumulando los europeos de la naturaleza y de las culturas del Nuevo Mundo fue culminado por el jesuíta José de Acosta. En 1590 publicó en Sevilla su *Historia natural y moral de las Indias*. En el proemio al lector expone por qué consideraba que su obra era una nueva empresa:

> Del Nuevo Mundo e Islas Occidentales han escrito muchos autores de diversos libros y relaciones en que dan noticia de las cosas nuevas y extrañas que en aquellas partes se han descubierto, y de los hechos y sucesos de los españoles que les han conquistado y pobalado. Mas hasta agora no he visto autor que trate de declarar las causas y razón de tales novedades y extrañezas de naturaleza, ni que haga discurso e inquisición en esta parte, ni tampoco he topado libro cuyo argumento sea los hechos e historia de los mismos indios antiguos y naturales habitadores del Nuevo Orbe .. Así que aunque el Nuevo Mundo ya no es nuevo sino viejo, según hay mucho dicho y escrito de él, todavía me parece que en alguna manera se podrá tener esta historia por nueva, por ser juntamente historia y en parte filosofía, y por ser no sólo de las obras de naturaleza, sino también de las del libre albedrío, que son los hechos y costumbres de hombres. Por donde me parceció darle este nombre de *Historia natural y moral de las Indias*, abrazando con este intento ambas cosas.

Y en efecto, tal y como subraya Acosta, se disponía por primera vez de una gran síntesis en la que se mostraba a los lectores europeos de una manera razonada, con método científico, las especiales características de la naturaleza americana y de sus habitantes.

Es en el siglo XVIII, con la nueva dinastía de los Borbones, se impulsa nuevamente el conocimiento científico de América. Tras la guerra de Sucesión, los primeros monarcas Borbones crean diversas instituciones—como

las escuelas de ingenieros militares—para crear técnicos con los que defender las rutas atlánticas y los territorios coloniales. Con el trabajo de esos técnicos, en su mayor parte militares, se intentaba mejorar la construcción naval, las fortificaciones de ciudades marítimas, la cartografía del territorio americano, los derroteros de las rutas navales, la fabricación de pólvora y cánones.

Dos de los mecionados militares, que protagonizan una nueva etapa de las relaciones científicas entre España y América, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, jóvenes oficiales de la Marina, viajan a América en 1735. Acompañan a un grupo de científicos franceses, comandado por La Condamine, que fue enviado por la *Academie des Sciences* a la Audiencia de Quito, en el actual Ecuador, a medir la longitud de un grado de meridiano para decidir si la tierra estaba achatada por los polos.

Tras una dilatada permanencia en tierras americanas, observando las deficiencias del funcionamiento del sistema colonial; ambos marinos se comprometen activamente con la renovación científica que se emprende en la metrópoli en el reinado de Fernando VI. Se crea entonces el Observatorio Astronómico en 1753 y el Jardín Botánico en 1755. Desde ambas instituciones se instruyó en la ciencia moderna a un grupo de astrónomos y botánicos, especializados, sobre todo, en las técnicas de la geodesia y la astronomía náutica los primeros, y en el estudio de las plantas medicinales los segundos. Los intrumentos para mejorar el conocimiento científico de las colonias americanas se estaban perfilando.

Años después, en 1776, ya en el reinado de Carlos III, se crea en Madrid el museo o "gabinete" de historia natural que dirige Pedro Franco Dávila, oriundo de Guayaquil trasplantado a Europa. Para ayudar a abastecer el museo se envió una instrucción a todos los dominios españoles. El documento, redactado por Franco Dávila, revela un esfuerzo por obtener todos los ejemplares concebibles de minerales, animales, pájaros, insectos, reptiles, conchas, petrificaciones, objetos arqueológicos, y los numerosos representantes del reino vegetal. Así, por ejemplo, de todos los árboles se había de enviar un trozo de madera con su corteza, de tronco o rama, de media vara (42 cm.) de longitud y seis pulgadas (15 cms.) de diámetro; una rama más pequeña con sus hojas y flores; el fruto del árbol, seco o conservado en un licor como el aguardiente de caña; las semillas; y la savia, bálsamo o aceite, puro o extraído por incisión o presión. El nombre local del árbol, junto con su historia y una lista de sus propiedades o usos, debía acompañar al envío.

Se manifestaba un especial interés por el supuesto árbol de la canela del distrito de Quijos, en la audiencia de Quito, junto con cualquier caracol u oruga que habitase en el árbol, así como las mariposas resultantes. Otros ejemplares deseados que merecen especial mención eran la quina, fuente de la quinina; la hierba icho de las altiplanicies, útil para esteras y cordelería, para pasto de las llamas, y en la fundición del cinabrio y extracción del mercurio; el té paraguayo (yerba mate); el obócuro, una planta que se encuentra al sur del Paraguay parecida a la sandía; la coca, las hojas secas estimulantes que mascaban los indios de los Andes, junto con la lejía empleada en su masticación; la hierba llamada mataduras; el hualhua de los indios, utilizado para curar heridas; la ipecacuana; la jalapa, la planta de Nueva España y Guatemala de la cual se obtenía el añil; la planta de la que se alimentaban las cochinillas productoras del tinte; los pinos de todas las clases, en especial los de piñones comestibles; el gran alerce del sur de Chile; todas las especies de cedros; el ébano del Perú; la resina de cascol de Guayaquil; gran número de maderas, entre ellas el palisandro, el palo Brasil, el sándalo amarillo, y otras (cocobola, colorado, violeta, moradillo, serpentina, paloferro, granadillo, y madera de Campeche); el acebo blanco; el bálsamo blanco; el bálsamo negro del Perú; el bálsamo de Copaiba; numerosos aceites y resinas como el aceite de María y de palo, la resina de palo santo, la goma de limón, la sandaraca, el benjuí, parecido a la almendra, la goma de estoraque y la goma laca; "y todas las plantas, raíces, frutos y semillas de utilidad conocida en la medicina, o en tintorería, o para cualquier otra cosa coveniente a hombres y bestias, etc."

Como consecuencia de esa petición pronto empezaron a llegar al Gabinete de Historia Natural de Madrid las momias indias, las plumas de cóndor, el cráneo lleno de curare, el león marino, un "monstruo embalsamado," mariposas, insectos, minerales y plantas secas.

Pero el salto cualitativo en el incremento del conocimiento de América en la metrópoli a lo largo del siglo XVIII se produce en la década de los años 80. Se realiza entonces un ambicioso programa expedicionario español en tierras americanas favorecido por un nuevo clima de paz en las relaciones entre las grandes potencias coloniales del Nuevo Mundo. El tratado de El Pardo (1778) ponía fin a los conflictos con Portugal relativos a los límites de ambos imperios en Sudamérica. Las disputas con Inglaterra se apaciguaban con el tratado de Versalles (1785), en el que se reconocía la independencia de las colonias británicas en Estados Unidos. América se convirtió entonces, en una coyuntura favorable del escenario internacional, en el centro de mira de todas las políticas encaminadas a obtener los recursos necesarios para financiar las reformas en la metrópoli. Este proyecto exigía a su vez la reforma de las colonias. Para ello se precisaban infinidad de datos demográficos, económicos, geográficos y de todo tipo. Para recogerlos y procesarlos se necesitaban funcionarios y agentes conocedores de la ciencia moderna. Tipos humanos que habían venido

preparando las instituciones anteriormente mencionadas: en el Observatorio, marinos capacitados para el levantamiento de mapas, derroteros y costas; en el Jardín, bótanicos capaces de emprender una reforma sanitaria y mejorar las condiciones de salud y alimentación de la población.

Cuando en el reinado de Carlos III coinciden Gálvez en la Secretaría de Indias, Castejón en la de Marina y Floridablanca en la de Estado, la ciencia española se orienta decididamente, a partir de 1783, hacia la exploración, conocimiento y reforma de los espacios coloniales. La función de acumular, estudiar, codificar y difundir la información recolectada por los expedicionarios se encomienda a dos nuevas instituciones que se crean para realizar esas tareas: el Depósito Hidrográfico y la Oficina Botánica.

Las más importantes de tales expediciones científicas fueron las siguientes:

(1) La expedición de los botánicos Hipólito Ruiz y José Pavón al virreinato del Perú (1777-1788). Su finalidad, según estableció la Corona, era:

> El examen y conocimiento methódico de las producciones Naturales de mis Dominios de América, no sólo para promover los progresos de las ciencias Phísicas, sino también para desterrar las dudas, y adulteraciones, que hai en la Medicina, Pintura y otras Artes importantes, y para aumentar el Comercio, y que se formen Herbarios, y Colecciones de productos Naturales, descriviendo y deliniando las Plantas que se encuentren en aquéllos mis fértiles Dominios para enriquecer mi Gavinete de Historia Natural y Jardín Botánico de la Corte.

Cuando regresaron a España trajeron consigo veintinueve cajones de herbarios y dibujos, así como más de cien plantas vivas para el Real Jardín Botánico. Su colección principal de cincuenta y tres cajones con ochocientos dibujos, plantas secas, semillas, resinas, bálsamos y minerales se perdió cuando el buque que los transportaba naufragó frente a la costa de Portugal. Ruiz y Pavón publicaron su *Prodromus* en Madrid en 1794, y tres volúmenes de la *Flora Peruviana et Chilensis* pocos años después.

(2) La Real Expedición a Nueva Granada dirigida por José Celestino Mutis (1783-1808). Este médico gaditano y sus ayudantes establecieron en primer lugar un jardín botánico en Quito y, después en 1791 trasladaron su base a Bogotá. El personal variaba de año en año, pero con frecuencia había quince o veinte botánicos y artistas recolectando, describiendo e ilustrando plantas del virreinato. Como resultado de esta magna empresa se enviaron a Madrid once volúmenes de texto y casi 7,000 láminas botánicas, junto con 124 cajones de semillas, muestras de maderas, minerales y un herbario de 20,000 plantas. Esta maravillosa colección permaneció inédita hasta fecha reciente, en que los gobiernos de España y Colombia iniciaron un esfuerzo conjunto para publicar cincuenta y un volúmenes de la Flora de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Mutis, además, fue el gran promotor de la ciencia ilustrada en el virreinato de la Nueva Granada. Mediante diversas iniciativas contribuyó a la formación de una avanzada élite científica en América. Sus trabajos, sólo muy parcialmente publicados en su tiempo, fueron, no obstante, rápidamente conocidos à través de Linneo y de Humboldt.

(3) La Real Expedición Botánica a Nueva España, dirigida por el médico español Martín de Sesse y Lacasta (1787-1796). Sesse estuvo al frente de un grupo de naturalistas y artistas que recolectaron y analizaron plantas desde la isla de Vancouver hasta Guatemala inclusive. Un botánico mexicano, José Mariano Mocino, se unió a la expedición y demostró ser uno de sus miembros más capaces. Sesse y Mocino llegaron a España en 1803 con un gran herbario y 1400 láminas botánicas expertamente trazadas, pero las guerras napoleónicas impidieron la publicación del material.

(4) La expedición de Alejandro Malaspina alrededor del mundo, que fue el más complejo de todos los viajes científicos organizados por los Borbones del siglo XVIII. Desde 1789 a 1795 las corbetas Descubierta y Atrevida, que llevaban a bordo a los naturalistas Antonio Pineda, Louis Nee y Tadeo Haenke, visitaron los puertos americanos desde la Patagonia hasta la bahía de Nootka. Pineda pasó ocho meses en México, mientras el resto del grupo se dirigía a California y regresaba. Más tarde los buques cruzaron el Pacífico llegando a Guám, las Filipinas, Nueva Zelanda y las islas Fiji. Tras retornar a Sudamérica regresaron finalmente a España, donde las investigaciones de los expedicionarios no fueron demasiado aprovechadas al caer en desgracia Malaspina.

Las dimensiones del impacto americano en la experiencia científico-técnica hispana

A lo largo de toda la experiencia colonial cuatro grandes áreas de conocimineto se desarrollaron en la Península Ibérica debido a los estímulos recibidos de América.

La ciencia y la técnica de navegar. La Casa de la Contratación de Sevilla fue un gran centro de acumulación de datos y experiencias sobre la navegación americana. Los métodos para fijar el rumbo, las distancias, la medida de la latitud y longitud en el mar y la fijación objetiva de cartas náuticas son los objectivos principales

de los trabajos de los cosmógrafos de la Casa de Contratación.

En el siglo XVIII se moderniza la enseñanza de los marinos dentro del gran programa de la política borbónica de reforma de la Armada. Cumple esta función el Observatorio Astronómico de Cádiz creado y organizado por Jorge Juan. Los nuevos métodos de navegación muestran su operatividad al ponerse al servicio del ambicioso programa de expediciones científicas de los reinados de Carlos III y Carlos IV. Tras la expedición de Alejandro Malaspina los métodos científicos de cartografiado de las costas alcanzaron una gran precisión. Tofiño puso en marcha el Depósito Hidrográfico de Madrid como centro especializado en el cartografiado de las costas del Imperio. Allí se elaboran el Atlas Marítimo Español y el Atlas Marítimo Americano, dos grandes obras, producto del gran esfuerzo expedicionario, y que tienen una considerable repercusión internacional.

La ordenación del territorio. Desde los inicios de la conquista la metrópoli generó mecanismos de control del espacio americano. Uno de sus resultados fueron las Relaciones Geográficas, que se enviaron por docenas a España desde todas las provincias de Ultramar a lo largo de toda la época colonial. La política de control administrativo diseñada por los Borbones dio lugar a un renovado interés por los territorios fronterizos entre España y Protugal en Sudamérica. En ellos se pusieron en marcha grandes proyectos de fomento que originaron importantes investigaciones de índole hidrográfica, minera, florística, faunística y antropológica. En las ciudades iberoamericanas aumentó la capacidad de control de la Corona y de sus agentes desarrollándose la cartografía urbana.

El estudio científico y técnico de la minería y la metalurgia. El descubrimiento del método de amalgamación de la plata americana en la segunda mitad del siglo XVI posibilitó uno de los más espectaculares procesos de racionalización de la producción en la Edad Moderna, base a su vez de un continuado proceso de innovación tecnológica. El mercurio y la sal, indispensables en el proceso de amalgamación, se convirtieron en minerales estratégicos del Imperio. Su explotación estuvo sujeta a un régimen especial, bajo control directo de la Corona. Las viejas minas de azogue de Almadén cobraron una importancia inusitada. Bajo la administración de los Fuggers llegaron a tener un elevado grado de especialzación técnica. Ya en el siglo XVIII, en sus dos últimas décadas, se intentó modernizar la explotación minera. Para ello se organizaron tres grandes expediciones. La primera fue dirigida por el barón de Nordenflicht y se encaminó al Perú. Allí se intentó montar los nuevos ingenios de molienda, inventados por Born. La segunda fue la de Juan José de Elhuyar a Nueva Granada Y la tercera, la de Fausto de Elhuyar a Nueva España, donde organizó el que sería centro tecnológico más importante del mundo: la Escuela de Minería de México.

Los avances en las investigaciones de la salud y la alimentación. Los conocimientos de las condiciones de habitabilidad del espacio americano fueron decisivos para dotar a las colonias de una base demográfica estable posteriormente a la etapa inicial de la conquista.

Desde el punto de vista médico el mayor reto del Renacimiento fue el estudio y el tratamiento de un áriado conjunto de enfermedades, resultantes del contacto de dos conjuntos demográficos (europeo y americano) con una experiencia epidemiológica diferente. La sífilis fue la primera enfermedad que se asoció directamente con los viajes ultramarinos. En los hospitales que se crean en las Indias se genera un proceso de aculturación médica. Médicos peninsulares e indígenas conviven y se transfieren sus conocimientos en la curación de las enfermedades, en particular el uso de hierbas medicinales, que permite la renovación de la farmacopea clásica europea.

Por su parte, los alimentos vegetables descubiertos en América fueron esenciales en la establización demográfica europea frente a las crónicas hambres que la afectaban por los bajos rendimientos de su agricultura. Fue objeto de estudio médico el análisis y el efecto que tuvieron sobre la salud los principales de esos alimentos como: el maíz, la patata, el tomate, la coca, el tabaco, el cacao y el azúcar.

En el siglo XVIII las ideas económicas de los gobiernos de los Borbones dieron una gran importancia al incremento sostenido de la población. Desde mediados de ese siglo se reactivó por tanto la reforma de las antiguas instituciones sanitarias. La moderna Botánica se sitúa en una posición privilegiada en esa reforma sanitaria. El Jardín Botánico de Madrid se convierte en el centro de un vasto programa de aclimatación de plantas, útiles por sus usos médicos o industriales, con destino a su comercialización en Europa. Para recolectar y estudiar las plantas americanas se organizaron las expediciones botánicas ya mencionadas.

CONCLUSIONES

Como se ha pretendido mostrar las historias de las sociedades americanas y de los pueblos ibéricos a lo largo de la época moderna estuvieron inextricablemente unidas.

Los recursos del Nuevo Mundo estimularon la actividad económica de la Península Ibérica, pero al mismo tiempo supusieron una traba para el desarrollo del capitalismo.

En una primera fase, los castellanos captaron la impor-

tancia del hecho del desplazamiento de la frontera de Europa, y de que ese desplazamiento había producido un cambio en el centro de gravedad económico del Mediterráneo al Atlántico. Respondieron al nuevo reto con una apertura hacia nuevas ideas y desarrollando una aguda visión para captar las oportunidades de conseguir benficios que ofrecía la nueva frontera americana. Doscientos mil españoles emigraron a América en el siglo XVI en busca de nuevas oportunidades en el otro lado del Atlántico. Tal contingente estuvo formado por hombres emprendedores y de iniciativa, que se arriesgaron a una nueva forma de vida, en un medio extraño, con el objeto de mejorar su situación. Supusieron indudablemente una pérdida de calidad en la población castellana. Como contrapartida crearon importantes ventajas económicas y sociales. Muchos de los emigrantes enviaron dinero a sus hogares. Otros, los famosos "indianos" y "peruleros," hicieron fortuna en Indias y regresaron a España.

La existencia del Nuevo Mundo proporcionó a los castellanos más espacio para maniobrar. Estimuló fundamentalmente el movimiento de riquezas, de gentes y de ideas.

Pero al mismo tiempo produjo el "cortocircuito de la modernidad," la traición de la burguesía española a cumplir con su función histórica de liderazgo emprendedor durante largas décadas. Los negocios bien organizados en América produjeron enormes beneficios que estimularon la formación de capitales y el ascenso de la burguesía. Así, por ejemplo, uno de los mercaderes que operaron en Indias, Gaspar de Espinosa, después de seis años en Panamá, regresó a España en 1522 con la enorme fortuna de un millón de pesos en oro. Pero tales beneficios económicos no lograron favorecer la consolidación de una sólida burguesía como revela el caso de los Espinosa. Sesenta y nueve de sus miembros en el siglo XVI fueron hombres de negocios. Cuarenta y cuatro de ellos mantenían contactos comerciales con las Indias. Casi todos se parecían y se comportaban como el modelo de burgués que estudiara Sombart. Sin embargo, la historia de esa familia de burgueses termina con la renuncia gradual de sus negocios y con la transformación de los empresarios en cómodos rentistas.

Por su parte, el estudio y la experiencia de la naturaleza americana por parte de los españoles produjo un conjunto de notables aportaciones en la historia de la ciencia y de los descubrimientos técnicos.

El estudio de la naturaleza americana permitió comprobar la esfericidad de la Tierra, la configuración de las grandes corrientes marinas del Atlántico y del Pacífico. También se profundizó en el conocimiento de los grandes fenómenos telúricos como los terremotos y las erupciones volcánicas. Se descubrieron nuevos minerales y elementos químicos como el vanadio.

La flora americana fue objeto de estudio desde los primeros momentos de la ocupación europea. Se prestó especial atención a los recursos alimentarios utilizados por la población aborigen así como a las enfermedades de origen tropical y sus remedios. Cincuenta plantas cultivadas en la actualidad son de origen americano.

También los animales americanos "nuevos" para la fauna conocida fueron estudiados y conocidos desde muy pronto gracias a las descripciones de Colón, Alvarez Chanca, Fernández de Oviedo, Francisco Hernández, José de Acosta o Bernabé Cobo. Los animales útiles como la cochinilla se cultivarían rápidamente en el Viejo Mundo.

Finalmente cabe destacar cómo América permitió a los castellanos realizar el hallazgo de la unidad del género humano, en el marco de la polémica que se suscitó en el transcurso de la conquista sobre la naturaleza del hombre americano.

BIBLIOGRAFIA

Carande, Ramon. *Carlos V y Sus Banqueros*. 2 vols. Barcelona: Editorial Critica, 1977.

Cespedes del Castillo, Guillermo. *América Hispánica (1492-1898)*. Barcelona: Editorial Labor, 1983.

Chardon, Carlos E. *Los Naturalistas en la América Latina*. 2 vols. Ciudad Trujillo: 1949.

Chaunu, Huguette and Pierre. *Seville et l'Atlantique (1504-1650)*. 8 vols. Paris: 1955-1959.

Chaunu, Pierre. *Conquista y Explotación de los Nuevos Mundos*. Barcelona: Editorial Labor, 1973.

Elliot, J.H. *El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650)*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

_____ . "La decadencia de España" in *La Decadencia Economica de los Imperios*, C.M. Cipolla and others, Madrid: Alianza Universidad, 129-155.

_____ . *La España Impierial, 1469-1716*. Barcelona: Editorial Vicens Vives, 1976.

Gentil da Silva, José. *Desarrollo Economico, Subsistencia y Decadencia en España*. Madrid: Editorial Ciencia Nueva, 1967.

Hamilton, Earl J. *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1560*. Harvard University Press: 1934.

_____ . *El Florecimiento del Capitalismo y Ostros Ensavos de Historia Económica*. Madrid: 1948.

Hanke, Lewis. *The Spanish Struggle for Justice in the Conquest of America*. Philadelphia: 1949.

Hodgen, Margaret. *Early Anthropology in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Philadelphia: 1964.

Lafuente, Antonio and Antonio Mazuecos. *Los caballeros del punto fijo. Ciencia, politica y aventura en la expedición geodésica hispanofrancesa al virrienato del Perú en el siglo XVIII*. Barcelona-Madrid: SERBAL/CSIC, 1987.

Lopez Piñero, José Luis. *Ciencia y Tecnica en la Sociedad Española de los Siglos XVI y XVII*. Madrid: Editorial Labor, 1979.

Maravall, José Antonio. *Antiguos y Modernos*. Madrid: 1966.

Nadal Oller, Jorge. "La revolución de los precios españoles en el siglo XVI." *Hispania*, XIX, 1959, 503-529.

Pagden, Anthony. *The Fall of Natural Man: the American Indian and the Origin of Comparative Ethnology*. Cambridge University: 1982.

Peset, José Luis, editor. *La Ciencia Moderna y el Nuevo Mundo*. CSIC/Sociedad Latinoamericana de Historia de las Cinecias y de la Tecnologia, Madrid: 1985.

Rey Pastor, Julio. *La Ciencia y la Tecnica en el Descubrimiento de America*. Buenos Aires: Editorial Espasa Calpe, Coleccion Austral, 1951.

Rowe, John H. "Ethnography and Ethnology in the Sixteenth Century." *The Kroeber Anthropological Society Papers*, Number 30, 1964, 1-19.

Steele, Arthur R. *Flores Para el Rey. La Expedición de Ruiz y Pavón y la Flora del Peru (1777-1788)*. Barcelona: Ed. del Serbal, 1982.

Vilar, Pierre. *Oro y Moneda en la Historia (1450-1920)*. Barcelona: Editorial Ariel, 1969.

_____ . "El Tiempo del Quijote." In *La Decadencia Economica de los Imperios*, C.M. Cipolla and others. Madrid: Alianza Universidad, 1973, 129-155.

Los Latinos en Estados Unidos

por José Maria Muriá

Director of Archives, Libraries and Publications
Department of Foreign Affairs
Mexico City, México

LOS PRIMEROS LATINOS

La historia de los latinos en los Estados Unidos comenzó al perder México la guerra de 1847 y, con ella, el territorio de los actuales estados norteamericanos de Texas y Nuevo México, además de parte de California, Arizona, Colorado, Nevada y Utah.

Sus 75,000 habitantes pronto se convirtieron en una minoría, pues numerosos inmigrantes norteamericanos y de otras partes irrumpieron en gran número, desplazando del mando político y excluyendo de la dirección de las actividades a los antiguos habitantes que acabaron por trabajar y vivir en condiciones de franca inferioridad.

Vistos con menosprecio por sus rasgos raciales y culturales, aquellos mexicanos de origen, junto con otros muchos que se les sumaron posteriormente, se convertirían en extranjeros en su propia tierra, ajenos al idoma, a las leyes y, en suma al modo general de vida que les fue impuesto.

Sin embargo, la presencia mexicana resultó fundamental en el desarrollo del suroeste de los Estados Unidos, pues suministró la mano de obra, los reglamentos, las técnicas y las herramientas y las costumbres que los nuevos dueños del territorio utilizaron en la explotación minera y la ganadería.

Los mexicanos, herederos de la tradición minera del pueblo español, marcaron la ruta a los norteamericanos, pues éstos carecían tanto de los precedentes legales como de la experiencia para explotar los yacimientos de oro, plata, cobre y mercurio que se encontraron en el suroeste. La minoría mexicana proporcionó el trabajo, la tecnología, las palabras—bonanza o placer, por ejemplo—y un cuerpo completo de ordenanzas, aplicadas en la península ibérica y América Latina durante más de 350 años, y que resultaron la base de la actual legislación minera estadounidense.

Las instituciones prácticas, costumbres, organización y personal de la industria ovina norteamericana deben también su existencia a los conocimientos y pericia de los pastores mexicanos, quienes, a su vez, la tomaron de los españoles. El sistema de propiedades extensas, la práctica de asignar derechos fijos de apacentamiento a los particulares, la división laboral—una pirámide cuya base eran los pastores y la cúspide los patrones—prevalecen aún en las fincas ovinas más grandes del suroeste norteamericano. El sistema de trashumar, que definía y salvaguardaba la asamblea de la Mesta, facilitó las marchas de ovejas a California, Arizona, Colorado, Nevada, Utah, Idaho, Wyoming y Montana, y tiene su equivalente en diversas asociaciones de rancheros de nuestros días.

Al igual que en la industria ovina, la población mexicana tuvo un papel trascendental en el desarrollo de la ganadería vacuna del suroeste. El vaquero mexicano fue el antecedente del *cowboy* norteamericano, que fundiendo ambas culturas acuñó expresiones como chaparral, "cavyard" (de caballada) o *stampede* (de estampida), y que, hoy como ayer, utiliza una silla de montar diferente a la anglosajona, aplica el sistema hispanoamericano de marcas y registros de marcas y acude a los rodeos donde se somete a las decisiones de los jueces de ganado, descendientes de los jueces del campo que solían arreglar disputas, primero en la península ibérica, y luego al sur del río Bravo. La distribución del trabajo en los grandes ranchos ganaderos tuvo y tiene, como en los ovejeros, un carácter semifeudal, y sus propietarios siguen unidos en asociaciones poderosas y bien organizadas similares a la institución española conocida como la Mesta.

La tradición hispanomexicana determinó también la legislación que todavía garantiza el acceso al agua y los derechos de propiedad de la comunidad y la mujer en los estados del suroeste.

Loas norteamericanos tenían poca experiencia en los cultivos de irrigación. A diferencia de los códigos hispanomexicanos, que se enfrentaban al problema de la falta de agua y a la necesidad de irrigación en la agricultura, sus leyes eran resultado de culturas donde el agua abundaba y defensoras de los derechos ribereños. En Texas, Nuevo México, Arizona, Colorado y California, donde la aridez es una dura realidad, tuvieron que recurrir a la experiencia de sus predecesores en el territo-

rio—mexicanos, españoles e "indios pueblo"—para dar prosperidad a sus granjas.

Luego de años de litigios y conflictos, la mayoría de los estados del suroeste abandonó o modificó la doctrina anglosajona, y adoptó la ley mexicana que confería al Estado la propiedad de las aguas y el derecho de permitir que cualquier particular—ribereño o no—las aprovechase; a la fecha, este precepto forma parte de su sistema legal.

Asimismo, se construyeron y mantuvieron al modo mexicano canales, represas y pozos, y se les consideró como de propiedad y responsabilidad general. Se apartaron extensiones de tierra, y el agua que corría en ellas se destinó al beneficio común.

Finalmente, varios estados del suroeste regularon los derechos femeninos de propiedad según el derecho civil hispanomexicano. A diferencia del derecho consuetudinario anglosajón, que otorgaba al marido un control ilimitado sobre los bienes e ingresos de la esposa, los códigos de California, Arizona, Nuevo México y Texas garantizaron los derechos de herencia de la mujer, así como sobre las pertenencias acumuladas durante el matrimonio.

LA PRIMEIRA OLEADA DE INMIGRANTES LATINOS

La historia de la inmigración latina a los Estados Unidos es la de tres grandes oleadas de población, con períodos de deportación masiva entre cada una. Su periodicidad depende en gran medida de las altas y bajas de la economía norteamericana, así como del equilibrio de fuerzas entre los grupos que demandan mano de obra barata y aquéllos que se preocupan por resolver problemas sociales como la excesiva dependencia de las instituciones de beneficencia colectiva o la criminalidad en su conjunto. También es importante, por supuesto, la situación política y económica en el país de origen.

La primera oleada de inmigrantes latinos llegó a los Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XX. La mayoría huía de la inestabilidad de un México revolucionario y respondía a la demanda de mano de obra barata en la agricultura, la minería y los ferrocarriles del suroeste.

Tales migrantes mexicanos también contribuyeron a transformar la región. Construyeron las primeras carreteras de Texas, Arizona y Nuevo México; tendieron rieles de ferrocarril; cosecharon las fibras, los vegetales y las frutas con los cuales se alimentaron y vistieron millones de norteamericanos.

Se desconoce su cifra exacta. No fue hasta 1907 cuando los funcionarios estadounidenses cortaron los cruces fronterizos, y después muchos evadieron la patrulla o los puestos oficiales. Sin embargo, se sabe que la población de origen mexicano en Texas, Nuevo México, Arizona y California pasó de 100 mil en 1900 a 382 mil en 1910.

Con el estallido de la primera guerra mundial aumentó el volumen de la migración, llegando a 740 mil el número de latinos en los estados del suroeste. La situación bélica había requerido trabajadores que ocupasen las vacantes dejadas por los hombres enviados al frente de batalla, y agricultores del suroeste, al igual que industriales de ciudades del Medio Oeste como St. Louis, Omaha, Denver, Chicago y Gary, contrataron preferentemente mexicanos.

Durante los años veinte, el abatimiento de la agricultura hizo que la inmigración fuese menor. Sin embargo, ésta no se dejó de producir en Texas, Arizona, Nuevo México y California, en áreas rurales o villas en crecimiento como San Antonio, Tucson y Los Angeles.

Pero una brusca interrupción al ingreso de latinos se produjo durante la Gran Depresión. A medida que la economía se debilitaba, que el desempleo se multiplicaba, la beneficencia se estiraba hasta el límite, y la xenofobia y violencia que acompañan las recesiones económicas se acrecentaban, las autoridades federales y estatales, junto con diversas empresas grandes como las de ferrocarriles, iniciaron un vasto programa de deportaciones masivas.

Se ha calculado que, de 500 mil a 600 mil individuos de origen mexicano-residentes en los estados de Texas, California, Illinois e Indiana—fueron repatriados entre 1929 y 1939. Entre ellos había muchos niños y jóvenes nacidos en los Estados Unidos. Según el censo federal, los mexicanoamericanos disminuyeron de 617 mil en 1930 a 377 en 1940.

Fue también en estos años, cuando los puertorriqueños comenzaron a engrosar la minoría latina. Pasaron de 2 mil en 1910 a 70 mil en 1940. Sólo que se establecieron preferentemente en ciudades como la de Nueva York, y al hacerlo sentaron un patrón que duraría muchas décadas. Pese a que Puerto Rico era territorio norteamericano desde 1898, y sus ocupantes recibieron la ciudadanía estadunidense en 1917, el grupo puertorriqueño no creció con mayor velocidad, debido a que el pasaje en barco costaba más de lo que un habitante promedio de la isla ganaba en un año.

Inmigrantes mexicanos y puertorriqueños tenían, por lo general, una existencia humilde. Peones, arrendatarios, jornaleros, obreros en el mejor de los casos, sus ingresos eran menores a los de la población blanca no latina que realizaba las mismas tareas, y eran mínimas sus oportunidades de progreso.

Fue el tipo de labores que desempeñaban lo que determinó sus patrones de asentamiento. Unos vivirían mayormente en áreas rurales, en pequeñas aldeas o en chozas aisladas junto a los rieles de ferrocarril, que serían el punto de partida de muchas comunidades latinas de nuestros días. Otros se congregaron en el centro de las

ciudades, en los barrios, donde el alojamiento era de ínfima calidad, y las rentas lo suficientemente bajas.

Se trataba, en realidad, de enclaves separados del resto de la población, donde se hablaba el español y los niños crecían sin educación formal, y que hacían de la minoría latina un grupo poco visible. Su impacto en el sistema político norteamericano era nulo; pocos adquirían la naturalización, y menos se convertían en ciudadanos y votaban.

Mexicanos y mexicanoamericanos hicieron algunos intentos de organizarse para mejorar sus condiciones. Durante los años veinte y los treinta crearon sociedades de ayuda mutua, sindicatos, y grupos de gran alcance como la League of United Latin American Citizens (LULAC), que pugnó por la aculturación como medio para alcanzar la igualdad. Varias huelgas en el Valle Imperial, entre 1928 y 1936, dieron muestra de una militancia activa. Participaron también activamente en el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) y en otros gremios de alcance nacional.

Durante los años de la Gran Depresión y el Nuevo Trato, el Partido Demócrata se ganó la lealtad de los mexicanoamericanos, cuando la Administración de Seguridad Agrícola, que reguló las condiciones laborales y de alojamiento de los trabajadores migratorios a partir de 1937 y los programas en las ciudades les proporcionaron un mínimo de seguridad socioeconómica. Por otra parte, disfrutaron también de las mejorías que obtuvieron los sindicatos de trabajadores del campo.

LA SEGUNDA OLEADA DE LATINOS

Con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial dio comienzo la segunda oleada de inmigrantes latinos. Para satisfacer la demanda de mano de obra en el campo norteamearicano, los gobiernos de México y Washington firmaron en 1942 un programa de braceros. Decenas de miles de mexicanos recibieron contratos temporales que les garantizaban salario mínimo, alojamiento adecuado y el transporte de regreso. Al mismo tiempo hubo una notable afluencia de trabajadores sin contrato.

Al finalizar la contienda, el programa de braceros prosiguió. Presiones sindicales y empresariales, así como la relativa pérdida de influencia de los intereses agrícolas, determinarían su suspensión en 1964: durante los 22 años que duró, casi cinco millones de mexicanos llegaron a los Estados Unidos. A ellos se sumaron cientos de miles de inmigrantes ilegales, que trabajaron al lado de los primeros, con salarios y condiciones inferiores, y que no dejaron de llegar a pesar de los esfuerzos de la patrulla fronteriza por encontrar, arrestar y expulsar a los extranjeros cuya situación era ilegal. Se calcula que unos 3.8 millones de "espaldas mojadas" fueron deportados en este tiempo. Sin embargo, muchos regresaron y, aunque con frecuencia fueron expulsados de nuevo, casi siempre seguían volviendo hasta lograr quedarse.

De esta suerte, la población de origen mexicano creció con rapidez. Datos de la Oficina del Censo indican que los mexicanoamericanos eran cinco millones de trabajadores indocumentados.

Pero la oleada latina de la posguerra se compuso también de puertorriqueños, cubanos, dominicanos, colombianos y ecuatorianos. El número de puertorriqueños, por ejemplo, llegó a 613 mil en 1960; las oportunidades económicas y los servicios sociales que ofrecían los Estados Unidos, en contraste con el desempleo y la pobreza en su país de origen, los decidían a partir. La instalación de un servicio aéreo directo y barato entre San Juan y Nueva York los convirtió en los primeros inmigrantes por aire, y les facilitó el traslado.

Es conveniente señalar un elemento que, a la fecha, determina la inmigración de puertorriqueños: como ciudadanos norteamericanos tienen la libertad para ir y venir entre su isla y los Estados Unidos sin dificultad alguna. Esto ha dado lugar a que, cuando la primera registra épocas de prosperidad, sea mayor la afluencia de retorno a ella. Así, se estima que la mitad de los habitantes de Puerto Rico ha viajado alguna vez a los Estados Unidos.

El grupo procedente de Cuba fue el tercero en orden numérico. La revolución encabezada por Fidel Castro y la subsecuente pérdida de riqueza y poder obligaron a unas 275 mil personas a buscar refugio en el país vecino entre 1959 y 1964. Propósitos de muchos era preparar el derrocamiento del gobierno cubano y vivieron al principio pensando en que pronto regresarían; a la postre todos acabaron por reconstruir su situación económica.

Los ocho millones de latinos que vivían en los Estados Unidos, sobre todo los de origen mexicano, seguían concentrados en los estados del suroeste, en especial en California; sin embargo, una cifra considerable de mexicanoamericanos se había establecido ya en el Medio Oeste. Los puertorriqueños, por su parte continuaban en Nueva York y Chicago principalmente, mientras que los cubanos se adueñaban de Miami.

Los patrones de asentamiento variaron. Los empleos en el sector industrial-multiplicados durante la segunda guerra mundial-aceleraron el proceso de urbanización, y desplazaron los trabajos rurales. En 1960, más del 70 por ciento de los mexicanoamericanos de California, Nuevo México, Arizona, Colorado y Texas vivía ya en urbes como Los Angeles, Long Beach, San Antonio, El Paso y Phoenix, y grupos significativos residían en Denver, Kansas, Detroit y Chicago.

La pobreza aguardaba a la mayor parte de los latinos que llegaron a los Estados Unidos en estos años. Jóvenes en su mayoría, casi todos carecían de los recursos, la

preparación o la experiencia necesarios para competir en la sociedad norteamericana, en tanto que la discriminación aumentaba a dificultarles la supervivencia-baste recordar los motines de "pachucos" en California, durante el verano de 1943. Se siguieron concentrando en los barrios—el East Side de los Angeles o el Spanish Harlem de Nueva York—en viviendas baratas y en malas condiciones, y se ocuparon de las tareas humildes y mal pagadas—obreros, jornaleros, o trabajadores de mantenimiento—que los angloamericanos no querían desempeñar. En condiciones de desempleo, quienes tenían la residencia o la ciudadanía debieron recurrir a la asistencia social.

Enfretaron también problemas de educación. Sus escuelas carecían de recursos y su nivel era muy bajo. En 1950 el 8 por ciento de los estudiantes de origen mexicano del suroeste habían terminado *high-school*. Aunque en 1960 la cifra subió al 13 por ciento; seguía resultando bajo frente al 17 por ciento de los negros o al 28 por ciento de los blancos no hispanos en la misma región.

También hubo durante la década de los años cincuenta algunos progresos entre los latinos de segunda o tercera generación, o entre quienes tenían muchos años de vivir en los Estados Unidos. Así, el ingreso promedio de los mexicanoamericanos del suroeste se elevó en un 5 por ciento entre 1949 y 1959; era, no obstante, inferior en un 30 por ciento al de los blancos no hispanos de la misma región. El puertorriqueño fue el grupo donde la incidencia de pobreza y desempleo fue más severa; con todo, las excepciones no faltaron. Algunos de sus miembros ocuparon puestos administrativos o ejercieron alguna profesión.

Los cubanos fueron más afortunados. De clase alta o media, tenían la preparación o los recursos económicos requeridos para prosperar al modo del grupo mayoritario. La asistencia financiera proporcionada por el gobierno federal les redituó grandes beneficios.

El patrón de falta de participación política de los latinos comenzó a cambiar en esta época. Cientos de miles de jóvenes adquirieron nuevas experiencias, bien por portar el uniforme durante la segunda guerra mundial o la guerra en Corea, bien por dejar las áreas rurales y establecerse en las ciudades. A través de asociaciones como el American G.I. Forum, la Community Service Organization, la Mexican American Political Association y la Political Association of Spanish Speaking Organizations, combatieron la segregación en todos sus aspectos, al igual que la falta de participación política. Pugnaron por la igualdad de oportunidades y por el ejercicio del sufragio.

Desarrollaron campañas de empadronamiento y de presión sobre los grandes partidos y obtuvieron resultados: suavizar determinadas prácticas discriminatorias, registrar más votantes y el triunfo electoral de algunos candidatos-como Joseph Montoya en Nuevo México, Henry B. González en Texas, Edward R. Roybal en California, o el puertorriqueño Hernán Badillo en Nueva York. En 1960, el voto latino proporcionó un importante margen de victoria a John F. Kennedy en los estados de Texas, Nuevo México e Illinois; y algo semejante sucedió en 1964 con Lyndon B. Johnson. Estos éxitos presagiaban una mayor presencia política. Sin embargo, a mediados de los sesenta, algunos líderes mexicanoamericanos se percatarían de que no bastaba votar para alcanzar la libertad e igualdad de oportunidades a que tenían derecho.

Huelgas de obreros y jornaleros agrícolas en California, Nuevo México y Texas mostraron el resurgimiento del movimiento laboral; pese a sus frecuentes fracasos, ellas constituyeron el modelo a seguir durante la década de protesta y cambio social de los sesenta.

LA TERCERA OLEADA LATINA

En 1965 finiquitó el convenio de braceros con México, se expidió una nueva Ley de Inmigración. En ella se establecía que la cuota máxima de inmigrantes del hemisferio occidental no debería exceder de 120 mil individuos por año, y que el máximo por país sería de 40 mil (reducido después a 20 mil).

Pero la realidad planteaba otras necesidades y, en la práctica, la política de inmigración constituiría un fracaso. El desarrollo norteamericano demandaba trabajadores no calificados en la agricultura, el área de servicios y la industria ligera, en labores mal pagadas o que los angloamericanos menospreciaban. Los latinos, que dejaban su patria por penurias económicas estaban dispuestos a desempeñarlas.

En efecto, el rápido crecimiento de la población y los programas de progreso y modernización emprendidos por países como México desplazaban gran cantidad de mano de obra no calificada. En otros casos, la represión política empujó a muchos nicaragüenses, guatemaltecos y salvadoreños a buscar un refugio en la gran potencia de América.

La crisis económica y la recesión mundial de los años setenta y ochenta alentaron el flujo de inmigrantes. Todo ello, junto con una elevada tasa de natalidad, ha convertido a los latinos en la segunda minoría nacional de los Estados Unidos. En 1988, su número asciende a 19 millones, de los cuales el 63 por ciento tiene sus orígenes en México, al 12 por ciento en Puerto Rico, el 5 por ciento en Cuba, y el resto en la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Venezuela, Colombia, y otros países de América Latina, amén de la Península Ibérica. Más del 60 por ciento son inmigrantes—legales e ilegales—y un 20

por ciento tiene menos de diez años de residencia.

De los casi doce millones de latinos con antecedentes mexicanos, la mayoría habita en los estados de California (3.6 millones) y Texas (2.8 millones), aunque también son numerosos en Illinois, Arizona, Nuevo México y Colorado. Son urbanos. Tienden a apiñarse en los barrios de ciudades como Los Angeles, San Antonio, El Paso o Chicago.

En la ciudad de Nueva York y sus alrededores radica un millón de puertorriqueños y sus descendientes, más, incluso, que en San Juan, la capital de Puerto Rico; el millón restante ha formado otras comunidades en Chicago, Filadelfia y Miami.

Un millón de cubanos radica actualmente en los Estados Unidos; 700 mil han conquistado el área metropolitana de Miami y los 300 mil restantes se han dirigido a otras ciudades.

En realidad, el 90 por ciento de los latinos en los Estados Unidos reside en áreas urbanas, a pesar de que la mayoría procede del campo. Prefieren establecerse en comunidades donde se habla su idioma y se partican sus costumbres, pues esto les proporciona seguridad y compañía. De esta suerte, además de puertorriqueños, en Nueva York se pueden encontrar numerosos dominicanos, cubanos, ecuatorianos y haitianos; estos últimos, por ejemplo, han dado nombre al área donde viven—La Saline, como el barrio de Port au Prince, del que la mayoría procede.

Unos cuantos de estos inmigrantes pertenecen a la clase alta o media. Llegaron a estudiar y se quedaron o llegaron a reunirse de suficientes recursos para establecerse con solidez. Tampoco faltan los ejemplos de éxito individual. Sin embargo, la mayoría no comparte las supuestas ventajas del "American way of life". Vive en la pobreza y tiene que luchar duramente. Se considera que para equiparar su nivel de vida al promedio nacional requieren de unos quince años, tiempo indispensable para adaptarse al medio económico mediante la adquisición de habilidades específicas, el establecimiento de contactos, el aprovechar los beneficios de las instituciones disponibles y la búsqueda de empleos o promociones.

Según la Oficina del Censo, las familias latinas tuvieron un ingreso promedio de 16,690 dólares en 1983, superior a los 14,510 de las familias negras, pero muy por debajo de los 25,760 que reciben las familias blancas no latinas.

Con una edad promedio de 23 años, la mayoría de los latinos son trabajadores no calificados, con menos años de escolaridad que los angloamericanos, obligados a sostener hogares más numerosos que los del resto de la población—cuatro o más personas en cada uno. No siempre disponen de servicios médicos, pues no pueden pagar los privados, y no siempre son elegibles para los programas gubernamentales. Los servicios méicos en los barrios o las comunidades campesinas son escasos y de calidad inferior, en tanto que las barreras culturales hacen que algunos individuos prefieran recurrir a las hierbas o al curandero.

Los latinos de origen mexicano desempeñan todo tipo de labores intensivas y mal pagadas: son albañiles, jardineros, obreros en fundiciones o fábricas de cemento, muebles y papel, empleados de mantenimiento en aeropuertos y hospitales, camareros y meseros en hoteles y restaurantes, sirvientes en casas particulares. Quienes tienen más tiempo de residencia en los Estados Unidos se ocupan en tareas urbanas y mejor pagadas; los recién llegados, y sobre todo los indocumentados, que a lo sumo cursaron seis años en la escuela primaria, trabajan en la agricultura.

Como se apuntó, el índice de natalidad entre los latinos es el más elevado de los Estados Unidos. Las parejas tienen un promedio de 4.5 hijos frente a los 2.1 de las parejas angloamericanas. Los matrimonios son más estables-la tasa de divorcios es menor que entre otros grupos étnicos- pero se realizan a edad temprana, todo lo cual incide en la educación formal de sus integrantes, en la menor participación de las madres en la fuerza de trabajo y en la reducción de los ingresos familiares.

Los de origen puertorriqueño han tenido aún menos éxito: una de las razones es el patrón de ida y vuelta entre la isla y tierra firme que impide su arraigo en esta última. Otra es su juventud: en 1971 su edad promedio era de 19 años. Y también es importante su falta de calificación para el trabajo: la última oleada de inmigrantes procede del campo o de villorrios isleños, y en ciudades como Nueva York no pasan de ser maleteros, lavadores de platos o ayudantes de camareros en hoteles y restaurantes, ordenanzas en los hospitales y obreros en la industria textil. También se les encuentra en las granjas, fábricas o en el servicio civil, pero siempre en los niveles más bajos.

Sus ingresos familiares son muy reducidos. El promedio en 1981 era de 11,300 dólares, aunque más del 40 por ciento vivía por debajo de la línea oficial de la pobreza—10,778 dólares, para un hogar de cuatro personas, en 1983. El índice de desempleo es el más alto de la sociedad norteamericana. Muchos dependen de la asistencia pública, y adolecen de las enfermedades y la mortalidad propias de los grupos desposeídos.

Para los puertorriqueños, al igual que para todos los latinos, la familia es fuente de estabilidad y seguridad social. Los matrimonios se realizan en edad temprana y la fertilidad es elevada. El número de hijos contribuye a que las mujeres no trabajen, pero la tasa de divorcios—mayor que entre los mexicanoamericanos—ha

determinado que la tercera parte de los hogares sea dirigido por ellas.

Los cubanos son los latinos más prósperos. Los empresarios, profesionales y técnicos que llegaron a los Estados Unidos a principios de los años sesenta tenían la preparación y la experiencia apropiadas para salir adelante. De orígenes más modestos, quienes viajaron después gozaron de menos oportunidades; hoy son empleados u obreros de los primeros.

El número de empresas de propiedad cubana ha crecido en forma notable; de 919 en 1967, ascendieron a 13 mil en 1985. Aunque la mayoría son pequeñas y tienen un promedio de ocho trabajadores, no faltan las de gran tamaño, en especial las manufactureras, que ocupan a cientos de trabajadores. El 35 por ciento se sitúa en el área de servicios: restaurantes, supermercados, oficinas de bienes raíces, firmas de abogados, empresas funerarias, escuelas y clínicas particulares. El 28 por ciento se dedica a los negocios al menudeo. El 11 por ciento son fábricas textiles, de calzado o de cigarros. Un 9 por ciento se dedica a la construcción.

En la ciudad de Miami, la comunidad cubana controla del 15 al 20 por ciento de los bancos, y ha hecho un enclave étnico de la industria textil: dueños, administradores y obreros son, casi en su totalidad, cubanos. Algunos de sus negocios tienen ingresos anuales de más de 80,000 dólares.

Los cubanos son los latinos de mayor edad: en promedio tienen 37 años; y su tasa de natalidad es la menos elevada: 3.7 hijos por pareja. Son los más calificados: más del 80 por ciento ha completado la high school, y muchos han recibido una educación universitaria. Son igualmente los de mayores ingresos: 17,358 dólares anuales, frente a los 14,569 dólares que recibían las demás familias latinas en 1979, aunque un poco más de 2,400 dólares menos del promedio nacional.

En general, la movilidad social y geográfica de los latinos es reducida. Rodeados de amigos y parientes (padres, tíos, sobrinos, primos, etc.), que les proporcionan seguridad y compañía, viven arraigados a los barrios o forman enclaves étnicos en los lugares a los que se mudan. Esto impide su integración al resto de la sociedad, lo cual, por otra parte, está vetado debido a la xenofobia latente.

De hecho, su vulnerabilidad aumentó a partir de los años setenta, y se ha prolongado durante los ochenta. El desempleo y la depresión salarial acrecentaron el temor angloamericano de que los Estados Unidos se convirtieran en su residencia permanente, y a que alterasen los orígenes y la cultura nacionales. Muestra de lo anterior fue la Ley Simpson-Rodino de 1986.

Pese a los obstáculos, los latinos han continuado la batalla en el frente político. El movimiento de los derechos civiles, junto con el radicalismo de los negros, fueron piedra angular en esta batalla. Sus logros: la Ley de los Derechos Civiles, la Equal Employment Opportunity Commission o el Cabinet Committe on Mexican-American Affairs, fueron instrumentos efectivos en la lucha contra la discriminación y la pobreza en los Estados Unidos, y ayudaron a desarrollar sentimientos de identidad y orgullo en las minorías.

En este contexto nació el movimiento "chicano"—término con el que se pretendió sustituir al de mexicanoamericanos y separarse de los anglosajones y de los habitantes de México—y que tuvo variantes diversas. Mientras algunos exaltaban las tradiciones y los valores propios, otros participaban activamente en el proceso político. El movimiento chicano incluye también a los partidarios de Reies Tijerina en el norte de Nuevo México, por ejemplo, quien insistía en que los angloamericanos habían timado a los mexicanos con sus tierras; y a los de César Chávez que, en California, formó el primer sindicato que defendió de manera exitosa a los trabajadores migratorios. No faltaron aquéllos dispuestos a recurrir a la violencia y que formaron grupos paramilitares como las Boinas Cafés.

Como resultado de esta nueva conciencia, en los años sesenta se fundó el Partido de La Raza Unida, que se convirtió en una fuerza política importante en los estados del suroeste. Sus metas eran promover los intereses latinos y, al mismo tiempo, apoyar a los candidatos que los favorecieran. Por lo pronto, La Raza Unida, con José Angel Gutiérrez a la cabeza, obtuvo en 1977 el control del consejo escolar, de la policía y del gobierno municipal de Crystal City, comunidad del sur de Texas con una gran población mexicana.

El caso de los puertorriqueños es distinto, pues como ciudadanos de los Estados Unidos gozan de todos los beneficios que les brindan las instituciones de seguridad social. Por lo mismo no necesitan organizarse para proteger sus derechos, ni tampoco desarrollar un liderazgo efectivo. Los lazos que los unen, en general, son los familiares o los de amistad. Por otra parte, muchos han hecho su arribo en los últimos lustros, y esto les ha permitido disfrutar, sin demasiado esfuerzo, de las ventajas ganadas por otras minorías. De cualquier forma, no han faltado grupos que combatan—a veces violentamente por la independencia de Puerto Rico, y otros que apoyan la educación bilingüe y la integración escolar.

En cuanto a los cubanos, su actividad política aumentó a medida que el régimen de Fidel Castro se consolidaba y se reducían las probabilidades de regresar a la patria. En cuanto pueden adquieren la ciudadanía. A diferencia de la mayoría de los latinos, que suelen favorecer a los candidatos demócratas, ellos, al igual que los nicaragüenses,

votan por los republicanos, en general más conservadores y anticomunistas.

La segunda minoría norteamericana ha avanzado en el terreno político a pesar de que su influencia no corresponde a su tamaño, ni a sus necesidades o las nacionales: tampoco ha sido obstáculo en su avance el hecho de que hay divisiones internas entre ella, y de que muchos no quieren relacionarse con el gobierno—los ilegales, los que vienen de países donde las elecciones, si se celebran, carecen de significado o, simplemente, los que están demasiado ocupados para votar.

Sin embargo, los esfuerzos de muchos decenios han traído resultados: se han eliminado las trabas al sufragio como el pago de impuestos, el requerimiento de inglés; las urnas monolingües, la falta de información en español para quienes sólo hablan este idioma. El Southwestern Voter Registration Education Proyect, formulado en 1975, ha alcanzado éxitos notables. A partir de entonces el número de latinos registrados para votar se triplicó, lo cual en 1983 significó el triunfo del demócrata Mark White como gobernador en Texas. El Midwestern Voter Registration Proyect ha realizado una tarea parecida; en 1983, latinos de origen mexicano y puertorriqueño dieron la alcaldía de Chicago a un negro, Henry Washington.

A nivel municipal y estatal, se ha acrecentado el número de latinos que ejercen un cargo público; tal es el caso de Henry Cisneros, alcalde de San Antonio, o Federico Peña, alcalde de Denver. Se les encuentra también en las asambleas estatales y en el Poder Legislativo, y han llegado a la gobernación de Nuevo México (Tony Anaya, 1983-1986).

Los avances en el terreno de la educación han sido definitivos. A partir de la Ley de Educación Bilingüe, aprobada en 1968, y de varias decisiones de la Corte Suprema de Justicia—que en parte fueron el resultado de la presión de las minorías—se establecieron cursos bilingües para los niños que tienen un conocimiento limitado del inglés, debido a que en sus hogares se habla otro idioma (50 por ciento entre los mexicanoamericanos, un 70 por ciento entre los puertorriqueños y un 85 por ciento entre los cubanos). A pesar de la oposición, numerosas escuelas modificaron sus programas—combinaron idioma con temas culturales—y en el caso de los distritos de mayoría latina, se contrataron maestros de habla hispana.

Paralelamente, los latinos lucharon contra la discriminación escolar. Diversos casos judiciales establecieron que ricos y pobres, anglos y latinos, debían tener las mismas oportunidades educativas. A pesar de que los logros no han abundado y que los distritos de población blanca y acomodada disfrutan de mejores escuelas y de maestros más preparados y experimentados, es de esperarse que en los próximos años, la igualdad educativa y la integración escolar se conviertan en una realidad.

Por su parte, diversas universidades han admitido y contratado, respectivamente, estudiantes y maestros latinos. También han ofrecido cursos y desarrollado programas dedicados específicamente al pasado y el presente de la segunda minoría nacional en los Estados Unidos.

Vale resaltar los grupos que, en los barrios, han desarrollado programas de alojamiento, salud, ayuda legal, apoyo a la juventud, educación de adultos, y formado empresas de alcance nacional.

Así, al mismo tiempo que proporcionó la mano de obra barata e intensiva que los Estados Unidos necesitaba, la minoría latina ha contribuido a que las promesas de la Declaración de Independencia y de la Constitución puedan convertirse en una realidad. Al participar en el proceso político, convocar el voto, demandar la educación y el sufragio bilingües, combatir la discriminación escolar, revisar los programas escolares, luchar por el desarrollo de la comunidad, manifestarse en las calles o apelar al Tribunal Supremo de Justicia coayudan al mejoramiento social. Le falta mucho, no obstante, para alcanzar el ideal de la igualdad. Necesita identificar sus recursos y planear las estrategias a seguir. Requiere, sobre todo, de la unificación de sus integrantes y de que éstos acepten la responsabilidad que les corresponde para el cambio social.

LA CULTURA LATINA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La segunda minoría norteamericana ha desarrollado una cultura original, que se distingue por sus raíces ibéricas, indígenas y negras, y aunque marcada también por la huella de su experiencia vital en los Estados Unidos, y que está penetrando paulatinamente en la sensibilidad anglosajona.

Se trata de una cultura centenaria—la primera obra de teatro que se representó en el actual territorio norteamericano tuvo lugar en Nuevo México, en 1598—y que, en parte, se mantiene viva gracias al constante flujo de inmigrantes que ha sentado sus reales en Estados Unidos.

Se trata de una cultura que, no obstante su diversidad y complejidad, tiene importantes rasgos comunes: el énfasis en lo pretérito—ya sea histórico o personal—el hincapié en los derechos de la comunidad y la importancia asignada al núcleo familiar. Tal vez ello se deba a que, para sobrevivir mejor en un mundo hostil, los latinos se han asido a sus tradiciones: a las ceremonias religiosas para los vivos y los muertos, a sus fiestas folklóricas, a las comidas típicas, a una variedad de expresiones artísticas; se han refugiado en los barrios—islotes de vida tradicional—y se han dedicado a la familia, verdadero protagonista, al decir de Octavio Paz, de la moral hispana.

Por otra parte, la minoría latina rechaza la idea de su aculturación a la sociedad anglosajona en particular a partir de los años sesenta. Es norteamericana, pero se niega a renunciar a sus raíces, valores y civilización originales.

La cultura latina se ha aferrado a conservar el uso del idioma español y, en menor grado, del portugués; la influencia de estas lenguas se refleja, por ejemplo, en la adopción general de ciertas palabras como tornado, rodeo, rancho, patio, chocolate, amigo, y, en general, en el desarrollo del "spanglish," lenguaje híbrido que combina e inventa palabras y frases del inglés y del español, como "taipiar" en vez de "escribir a máquina" o "parquear el carro" por "aparcar el automóvil." En Los Angeles se pueden ver anuncios que ofrecen "Cerveza" Six pack, en tanto que en Nueva York o en Miami no falta quien diga que debe "ir al" supermarket.

Actualmente, el número de norteamericanos de habla hispana asciende a 19 millones. Unos 400,000 ejemplares de seis diarios en español circulan por el país, siendo cuatro los principales: *La Opinión* de Los Angeles, *El Mañana Daily* de Chicago, *El Diario* de Nueva York o *El Diario Las Américas* de Miami. Se han multiplicado las estaciones de radio y televisión con una programación parcial o total en español que difunden por doquier los productos de la televisión ibérica y latinoamericana.

Parte del legado cultural de los latinos son los mitos, los cuentos y las tradiciones folklóricas, que se han transmitido de padres a hijos, de generación en generación. Así, el niño mexicanoamericano conoce la leyenda de "la llorona," sabe quien fue Pancho Villa, y está al tanto de las aventuras reales o ficticias de Joaquín Murieta.

Derivados del folklore, pero no limitados a él, el drama, la poesía y la novela de los latinos muestran una creciente inquietud por comunicar más que por confrontar. Su objetivo ha sido, durante muchos años, protestar ante la injusticia y reafirmar una identidad cultural. Busca dar orientación social, con la esperanza de que un cambio pueda mejorar las condiciones de vida de la minoría en una sociedad mayoritaria.

Así, el Teatro Campesino, compañía trashumante nacida a mediados de los años sésenta, integrada por trabajadores agrícolas de origen mexicano y dirigida por Luis Valdez, anima a sus auditorios a sumarse a la acción social; el poema "I am Joaquín," escrito por Rodolfo "Corky" González expresa el vigor y la reafirmación chicanos a la vez que rechaza el exclusivismo angloamericano; y la novela de Piri Thomas, *Down These Mean Streets*, rescata la vida de un puertorriqueño en la ciudad de Nueva York.

En los últimos años, una nueva generación de escritores ha abrazado una variedad de estilos literarios que van desde el vituperio político hasta las reminiscencias poéticas. Vale mencionar la fundación de *El Grito: A Journal of Contemporary Mexican-American Thought* en 1967. Los mexicanoamericanos, que asumían la responsabilidad de estudiar su historia y su cultura, contaron con un foro para articular su propio sentido de identidad. El Grito fue considerado, además, un instrumento esencial en la lucha minoritaria por alcanzar la igualdad. A partir de entonces, el número de intelectuales latinos ha aumentado.

Numerosos latinos destacan en las artes dramáticas. De Ramón Novarro a Edward James Olmos, los actores han sido numerosos; baste recordar a Ricardo Montalbán, María Montez, Anthony Quinn, José Ferrer, Rita Moreno y, en los últimos años, a los protagonistas de películas como *La sal de la tierra*, *El norte*, *Zoot-suit* o *La bamba*. También ha habido, aunque en menor grado, bailarines, coreógrafos, camarógrafos, productores y directores importantes. Cabe nombrar, otra vez, a Luis Valdez.

En el terreno de las artes plásticas, los artistas latinos muestran la huella del arte precolombino, colonial y contemporáneo en América Latina. Su arquitectura, escultura, pintura y artes menores manifiestan vigorosamente cuál ha sido su experiencia social y cultural en los Estados Unidos.

De esta suerte, en los estados del suroeste se erigen edificios públicos y centros comerciales al estilo español: arcos, patios y fuentes, al mismo tiempo que el "estilo Santa Fe"—en el que coincidieron la sensibilidad hispana, angloamericana e indígena—se ha puesto de moda. En efecto, los particulares construyen casas de adobe, con portales y chimeneas de tierra, pintan sus paredes de blanco y las decoran con tejas de cerámica, objetos de barro, y tapetes de colores vivos y tejidos a mano.

Los muralistas chicanos de los años setenta y principios de los ochenta son, a su vez, herederos de Rivera, Orozco y Siqueiros, al mismo tiempo que los paisajes de Porfirio Salinas, los autorretratos de Arnaldo Roche, las figuras religiosas de Félix A. López, las esculturas de animales de Felipe Archuleta y las litografías de Michael Ponce de León muestran el compromiso de sus autores con la realidad de la que se han nutrido. El Museo del Barrio y el Museum of Contemporary Hispanic Art en la ciudad de Nueva York, entre otros, han procurado con frecuencia dar a conocer las obras de estos y otros artistas latinos. Al fin parece que algunos museos y galerías norteamericanos comienzan a aceptar sus obras.

Así mismo destaca la contribución al terreno del diseño tectil. Diseñadores como Oscar de la Renta, Carolina Herrera y Adolfo recurren a las formas, los colores y los estilos ibéricos y latinoamericanos para conquistar el mundo de la alta costura.

Los antecedentes de la música latina son los mismos

que en la literatura, el arte dramático, la arquitectura o la pintura. Los corridos mexicanos, populares en los estados del suroeste, son parte importante del repertorio folklórico nacional. En el jazz, considerada la principal aportación norteamericana a la música universal, se reconocen muchos elementos hispanos, mexicanos y cubanos.

La música latina goza, hoy día, de gran éxito en los Estados Unidos. Se escuchan en la música popular y en los conciertos de "rock." Cantantes como Rubén Blades, Celia Cruz y Carlos Santana—sin olvidar a Trini López, Joan Báez y Vikki Carr—y grupos como Los Lobos o The Miami Sound Machine venden cientos de discos y llevan las melodías y los ritmos latinos a muchos hogares angloamericanos.

La cocina latina ha modificado a la estadounidense. El número de restaurantes latinos se ha multiplicado; los supermercados, principalmente en el suroeste, venden tortillas congeladas, al mismo tiempo que en algunas tiendas de comestibles se encuentran jícamas, chirimoyas, yucas y papayas. Restaurantes no latinos ofrecen las tapas españolas, las salsas picantes mexicanas y el "chimichurri" argentino, y en los hogares se aderezan con cilantro las ensaladas y mariscos. En Texas, la combinación de platillos angloamericanos y mexicanos ha resultado en una variedad culinaria conocida como "Tex-Mex."

CONCLUSION

Los 19 millones de latinos que residen en los Estados Unidos comienzan a ser vistos, y se ven a sí mismos, como un grupo con características y problemas comunes. En efecto, pese a sus disparidades internas, se trata de una comunidad urbana—procedente, en general, de áreas rurales—joven, sin experiencia o preparación profesional, inergrada por familiar numerosas, dedicada a labores intensivas y mal pagadas que no ha rebasado el nivel de la pobreza. Aunque no faltan las historias de individuos con éxito, casi todos sobreviven con dificultades y deben esperar a veces hasta quince años para alcanzar algún progreso.

Excluidos políticamente durante muchos años, en las décadas de la posguerra se ha visto la creciente participación de los latinos en los asuntos públicos. Su organización y su combatividad han aumentado. Aunque falta mucho para que su influencia corresponda a su número y a su papel económico, los resultados alcanzados son alentadores: la ley de educación bilingüe y el establecimiento del sufragio en español, por ejemplo. Sus representantes a nivel municipal y estatal han acrecentado su número y su influencia, y se pueden encontrar algunos en el Congreso federal. Sus instituciones políticas y de desarrollo de la comunidad hacen pensar que, a mediano plazo, su influencia será mayor.

Residentes en barrios o comunidades agrícolas, la vida de los latinos es parecida a la que ellos o sus padres tuvieron en sus países de origen. La familia es el eje de su existencia; el español su idioma cotidiano. En buena medida, su folklore, sus artes plásticas y dramáticas, su literatura, responden a otras realidades no norteamericanas.

Pese a que el latino promedio no se ha aculturado—muchos se oponen a ello—la presencia de varios millones de personas de origen no angloamericano ha dejado huella en la cultura nacional. De tal suerte, el idioma se ha modificado, la música ha adoptado nuevos ritmos, la cocina respondido a otros gustos, etc.

Estudiar la experiencia latina en los Estados Unidos, sus dificultades y sus éxitos, sus oportunidades y sus retos, mejorará el presente y hará más optimista el futuro de la que pronto será la primera minoría norteamericana. Favorecerá su lucha por la igualdad, y fortalecerá su identidad cultural. Por su parte, la mayoría conocerá sus valores y, al hacerlo, aprenderá a apreciarlos y respetarlos.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

Abella, Rosa M. "The cultural presence of the Cuban exile in Miami". In *The Hispanic Presence in Florida. Yesterday and Today*, José Agustín Balseiro, Miami: E. A. Seemann Publishing, 1976.

Acuña, Rodolfo. *Occupied America. A History of Chicanos*. New York: Harper & Row, 1988.

Balcaski-Martínez, Roberto. "Aspects of Mexican American Cultural Heritage." In *The Chicanos As We See Ourselves*, edited by Arnulfo D. Trejo, Tucson: The University of Arizona Press, 1980.

Ballesteros, David. "Bilingual-Bicultural Education: A Must of Chicanos." In *The Chicanos As We See Ourselves*, edited by Arnulfo D. Trejo, Tucson: The University of Arizona Press, 1980.

Cabrera, Y. Arturo. *Emerging Faces. The Mexican-Americans* [s.l.], Wm. C. Brown Company Publishers, 1971.

De la Garza, Rudolph O. "The politics of Mexican Americans." In *The Chicanos As We See Ourselves*, edited by Arnulfo D. Trejo, Tucson: The University of Arizona Press, 1980.

Dilla Alfonso, Haroldo. *Realidad socioeconómica y tendencias políticas en la comunidad puertorriqueña en Estados Unidos*. La Habana: Centro de Estudios sobre América, 1981.

Divine, Robert A. et al. *America. Past and Present*. Glenview, Ill.: Scott, Foresman and Company, 1987.

Giachello, Aida L. "Hispanics and Health Care." In *Hispanics in the United States. A New Social Agenda*, Pastora San Juan Cafferty y William McReady. New Brunswick: Transaction Books, 1985.

Guerra, Manuel H. "Bilingualism and Biculturalism: Assets for Chicanos." In *The Chicanos As We See Ourselves*, edited by Arnulfo D. Trejo. Tucson: The University of Arizona Press, 1980.

Henretta, James A. *America 's History Since 1865*. Chicago, Ill.: The Dorsey Press, 1987.

"Immigrants. The changing face of America." In *Time*, 126(1) 8 de julio de 1985.

Jaffe, A. J. et al. *The Changing Demography of Spanish Americans*. New York: Academic Press, 1980.

Levine, Barry B., ed. *The Caribbean Exodus*. New York: Praeger, 1987.

Maciel, David y Patricia Bueno, comp. *Aztlán: historia contemporánea del pueblo chicano*. México: Secretaría de Educación Pública, 1976. (SepSetentas, 245).

McLemore, S. Dale. *Racial and Ethnic Relations in America*. Boston: Allyn and Bacon, 1983.

McWilliams, Carey. *North from Mexico*. New York: Grenwood Press, 1968.

"Magnifico Hispanic culture breaks out of the barrio." In *Time*, 132(2) 11 de julio de 1988.

Markides, Kiriakos S. et al. *Older Mexican Americans. A Study in an Urban Barrio*. Austin: University of Texas, 1983. (Center for Mexican American Studies. Monograph Number 7).

Meier, Matt S. y Feliciano Rivera. *The Chicanos. A History of Mexican Americans*. New York: Hill and Wang, 1972.

"The Migrants." In *The Wilson Quarterly*. Spring 1980, pp. 141-146.

Moore, Joan W. y Alfredo Cuéllar. *Los mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1973. (Colección Popular, 110).

Norton, Mary et al. *A people & a nation. A history of the United States*. Boston: Houghton Mifflin, 1982.

Pedraza-Bailey, Silvia. *Political and Economic Migrants in America*. Austin: University of Texas, 1985.

Portes, Alejandro and Robert L. Bach. *Latin journey; Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press, 1985.

Rivero, Pedro A. "Angel and Aurea." In *The Wilson Quarterly*, Spring 1980, pp. 146-150.

Samora, Julian y Patricia Vandel Simon. *A History of the Mexican-American People*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1977.

Santiestevan, Henry. "A perspective on Mexican-American Organizations." In *Mexican-Americans Tomorrow. Educational and Economic Perspectives*, edited by Gus Tyler. Albuquerque: Universlty of Nuevo Mexico Press, 1975.

Senior, Clarence Ollson. *Our citizens from the Caribbean*. New York: Webster, 1965.

Senior, Clarence Ollson. *Strangers, then neighbours; from Pilrims to Puerto Ricans*. New York: Freedon, 1961.

Sowell, Thomas. *Ethnic America. A history*. New York: Basic Books, 1981.

Tostado, Ricardo. "Political Participation." In *Hispanics in the United States. A New Social Agenda*, edited by Pastora San Juan Cafferty y William McReady. New Brunswick: Transaction Books, 1985.

APENDICE 1

UNA FAMILIA MEXICANA EN LOS ANGELES

Rafael Pérez se deslizó a través de la frontera en 1978. Corrió con suerte: la patrulla fronteriza no lo vió. Su plan era ganar dinero, y enviar por su familia, que se quedó en Pénjamo, Guanajuato, donde viven sus padres. Pero lograrlo fue difícil: al principio no tuvo más hogar que un raído colchón, uno junto a otros 30, bajo la autopista Los Angeles-San Diego, ni más pertenencias que una caja de cartón con un cepillo de dientes, una pasta Colgate, un jabón, una linterna y un manual de inglés para principiantes. Tenía a la sazón 20 años, aunque aparentaba 16. Todas las mañanas caminaba al "mercado de esclavos" en el Boulevard Sawtelle y esperaba junto con otros jóvenes hasta que un coche se detenía y le ofrecía 30 dólares por recoger cascajo a cargar muebles durante una jornada. La tarea era pesada, pero prefería eso que trabajar como agricultor en México.

Rafael tardó varios años en reunir el dinero que le exigía un coyote de prestigio para trasladar a los Estados Unidos a Laura, su mujer, y a sus tres hijos. La familia se reunió por fin en 1983. Rafael tenía ya una ocupación fija: la recomendación de un amigo le permitió emplearse como camarero en un restaurant de comida mexicana. Su salario, las propinas y, con frecuencia, un turno doble, le permitieron rentar un departamento de tres habitaciones en un viejo edificio de East Los Angeles y, con el paso del tiempo, disfrutar de ciertos lujos: un refrigerador, una televisión, un aparato de sonido. Asímismo todos los años envía un giro bancario a sus padres.

Los ingresos de Rafael son los únicos que sostienen el hogar. Laura, que tuvo otra hija, se encuentra demasiado ocupada en el hogar como para buscar un empleo; y los hijos mayores asisten a la escuela pública por las mañanas, y en las tardes reciben clases de inglés en uno de los programas juveniles organizados en el barrio. No obstante, Juan, que tiene 12 años, ha comenzado a contribuir al fondo familiar, con los dólares que gana los fines de semana, ayudando a parchar llantas en el negocio que un vecino acaba de inaugurar.

Con excepción de la niña pequeña, que obtuvo la ciudadanía norteamericana por nacimiento, ninguno de los Pérez tiene documentos. Lo peor, para ellos, es no poder visitar a sus parientes en México. Temen que un viaje a través de la frontera perjudique la solicitud de residencia legal presentada por Rafael el año pasado. Si no se las conceden, el riesgo es la deportación. Su intención es permanecer en los Estados Unidos, y prefieren vivir con tranquilidad.

APENDICE 2

ENTRE SAN JUAN Y NUEVA YORK

Eva, de 29 años, y José Luis, de 32 residen en el "Spanish Harlem" de la ciudad de Nueva York. Pagan 100 dólares de renta, más el mantenimiento, por un departamento de cuatro habitaciones, en una zona habitada principalmente por puertorriqueños, pero en la que también se encuentran dominicanos, haitianos, negros, etc. Semicalificados ninguno tiene un diploma de educación media- tienen un empleo, los dos trabajan en la industria textil, su salario—450 dólares a la semana entre los dos-les ha alcanzado para comprar un automóvil usado y un aparato de televisión y tener una cuenta de ahorros.

La migración marcó la vida de sus padres y parientes. El padre de José Luis, que hoy vive en su hogar en San Juan, voló a Nueva York en 1963, y allí comenzó a ganar un dólar por hora como lavaplatos. Los padres de Eva llegaron en 1960, cuando su hija tenía unos cuantos meses, y además de trabajar como obreros, administraron una tienda de abarrotes, sin poder, a pesar de todo, reunir los recursos para regresar a Puerto Rico y establecerse definitivamente. Su hija dejó la escuela e ingresó a una fábrica a la edad de 16 años. Allí conoció a José Luis, y se casó al año siguiente.

Eva y José Luis desean que sus tres hijos crezcan en Puerto Rico, "para que sepan quiénes son y de dónde vienen." Les hablan en español, pues desean que no olviden su lengua natal. Como sus padres, quieren establecerse en la isla, donde tienen amigos y parientes, pero hacerlo no es fácil. En 1980 emprendieron por primera vez la aventura del retorno. Llegaron a San Juan, a casa del padre de José Luis, pero no encontraron ningún empleo que se comparase, en salario o condiciones, con los que tenían en tierra firme. Vivieron de sus ahorros y del seguro de desempleo durante unos meses; finalmente volvieron desesperados a los Estados Unidos, y a sus antiguos trabajos.

Tres años después lo intentaron de nuevo. Regresaron a San Juan, construyeron una casa con ayuda familiar y enviaron a los niños a las escuelas públicas. Consiguieron empleo en fábricas locales, pero pronto no tuvieron ni para divertirse de vez en cuando. En 1984 rentaron su casa, y otra vez volaron a Nueva York, a sus viejos empleos.

Eva y José Luis no han renunciado al sueño del retorno. Atrapados entre la realidad económica y la nostalgia de la familia y la patria, su plan es volver, con el dinero suficiente para fundar un negocio.

APENDICE 3

DOS REFUGIADOS CUBANOS EN MIAMI

Raúl y Carmencita Fernández lograron salir de Cuba en 1968, en un vuelo organizado por el gobierno de México, y se instalaron en Miami, donde Carmencita tenía una hermana, Ivonne. Raúl, de 49 años, se ocupó como vendedor en una tienda de ropa; Carmencita, de 47, como costurera en una fábrica de vestidos. Su preparación y sus contactos les permitirían progresar. Raúl, contador público, consiguió empleo en un banco local en unos pocos años; Carmencita, maestra, dejó su trabajo en la fábrica, y comenzó a preparar estudiantes en su casa. El idioma, por otra parte, no les ofreció dificultades. Los dos habían estudiado inglés en los Estados Unidos, años antes de que Fidel Castro tomase el poder.

Pronto ahorraron lo suficiente para abrir dos tiendas de regalos, una en el centro de la ciudad, y otra en los suburbios. Sobre el negocio de los suburbios construyeron su hogar: nada lujoso, pero con todas las comodidades para no pasarlo mal. La empresa tiene un carácter familiar: la administran Raúl y Carmencita, con la ayuda de sus dos hijos—en el tiempo que les dejan sus estudios en la universidad local—y de dos jóvenes trabajadores, llegados de La Habana en los últimos años.

A diferencia de los primeros refugiados cubanos, Raúl y Carmencita Fernández decidieron echar raíces en los Estados Unidos. Sentían nostalgia por la patria, pero sabían que volver sería, por lo menos durante varios años, casi imposible. Por eso se quedaron en Miami: la ciudad a la que se conoce como la "Pequeña Habana," y que les recuerda la ciudad donde vivieron su infancia y su juventud.

Comunidades Latinas en los Estados Unidos

por Leobardo F. Estrada

Graduate School of Architecture
and Urban Planning
University of California, Los Angeles

INTRODUCCION

El propósito de esta breve presentación es describir la población latina en términos de su crecimiento y heterogeneidad y mencionar las implicaciones sociales y políticas que esto significa para el Hemisferio Occidental.

La población latina en los Estados Unidos es muy compleja y en ella se observan muchos elementos comunes entre los diferentes grupos así como abundancia de diversidades. Para comprender el desarrollo de las comunidades latinas es esencial conocer estas semejanzas y diferencias.

Al nombrar las características demográficas sobresalientes de la población latina, se deben incluir los siguientes cinco puntos: juventud, rápido crecimiento, continua inmigración, uso del idioma español y heterogeneidad.

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS DE LA POBLACION LATINA

Juventud

El promedio de edad de los latinos es casi ocho años más bajo que el del resto de la población de los Estados Unidos (25.1 a 32.6 años de edad respectivamente). Casi no hay diferencia en el promedio de edad de las personas de origen mexicano (23.5) y de los puertorriqueños (24.3). En contraste, el promedio de edad de los cubanos es 35.8 años y de los centro y sudamericanos es de 27.3 años. Se deduce que el patrón general de juventud es una de las características sobresalientes de los mexicanos y de los puertorriqueños quienes en conjunto forman un 75 por ciento del total de la población latina en los Estados Unidos. La diferencia en edades entre los grupos mencionados muestra que el 45 por ciento de los mexicanos y puertorriqueños todavía no ha alcanzado la edad adulta y por lo tanto es una población de familias jóvenes interesada primordialmente en lo que concierne eventos como cuidado prenatal, guarderías de niños, educación bilingüe, delincuencia por adicción a drogas, hijos ilegítimos y oportunidades de empleo para personas jóvenes. Por otra parte, la mayoría de la población cubana y lationoamericana está formada por adultos de mayor edad y por lo tanto grandemente interesados en lo que concierne ser dueños de propiedad, alza de impuestos, abundancia o falta de empleos, entrenamiento para trabajo, educación de adultos, carreras profesionales y jubilación. Hay que tomar muy en cuenta que hay una gran diferencia entre la joven población mexicana y puertorriqueña y la población adulta de cubanos y otros latinoamericanos y sus diferencias en cuanto a lo que unos y otros consideran esencial y de mayor prioridad.

El factor de edad es indicativo del potencial de crecimiento en los próximos años. En la población latina joven, la mayoría de las mujeres no ha pasado todavía por los años de mayor fecundidad. Entre los 19 a 29 años de edad la mayor parte de las mujeres fértiles tienen el mayor número de hijos.

Actualmente el 39 por ciento de las mujeres latinas son menores de 18 años y están entrando en sus años más prolíficos. Por lo tanto, en los próximos 10 ó 15 años se verá un crecimiento, como nunca antes, en la población latina. Las estadísticas claramente muestran que, por lo general, los hogares latinos están formados de familias grandes con un número mayor de niños. Aunque se ha estado notando una pequeña disminuición en la fertilidad de la mujer latina (lo que es comparable con el resto de las mujeres de los Estados Unidos), las mujeres latinas siguen siendo consideradas las que tienen el más alto grado de fertilidad entre los grupos raciales/étnicos más numerosos en los Estados Unidos. Es importante también mencionar que las mujeres latinas que nacieron en otros países fuera de los Estados Unidos tienen el mayor grado de fertilidad entre todas las mujeres latinas.

Inmigracion Continua

La inmigración es un proceso significativo que contribuye al crecimiento de la población latina, ya que, así, el número de este grupo poblacional aumenta continuamente. En los últimos 15 años ha entrado legalmente a los Estados Unidos un promedio anual de 70,000 inmi-

grantes que provienen de Latinoamérica, México y otros países hispanos. En esta cifra no están incluidos los nacidos en la isla de Puerto Rico ya que ésta es territorio de los Estados Unidos. Tampoco se incluye la gran cantidad de trabajadores sin documentos que llegan a los Estados Unidos buscando trabajo y que, unas veces, permanecen mucho tiempo, y otras, temporadas cortas.

Con respecto a los efectos y consecuencias de la inmigración, aún dentro de los grupos hispanos existen diferencias de opinión y puntos de vista. Desde 1910, la inmigración de personas de origen mexicano hacia los Estados Unidos ha permanecido en un nivel bastante alto. Se debe señalar que hay claras indicaciones de que el movimiento migratorio—hacia y fuera de los Estados Unidos—es mucho mayor que el número actual de inmigrantes que deciden permanecer en este país. Respecto a la nueva ley de inmigración, se conoce que el número total de personas de origen latino que se han registrado para el programa de amnistía de origen latina asciende a 450,000. La manera en que el gobierno está implementando la ley, además, hace del fenómeno de inmigración un asunto muy controversial.

Desde la guerra hispanoamericana, los puertorriqueños han tenido libre acceso a los Estados Unidos, y por esto muchos vienen a trabajar a este país por algún tiempo. Este movimiento poblacional de la Isla al continente es tan común como el trasladarse desde los suburbios al casco de la ciudad.

Hasta la década de 1960 cuando Castro subió al poder en Cuba, el número de cubanos que emigraba a los Estados Unidos era pequeño. A partir de esa fecha, el número aumentó grandemente. Como parte de un fenómeno muy reciente en la inmigración, se observa la llegada de una gran variedad de grupos provenientes de diversos países latinoamericanos tales como exiliados políticos, trabajadores domésticos, estudiantes, comerciantes y profesionales de diversos países latinoamericanos.

La inmigración de mexicanos no disminuye (a pesar de que la cuota de inmigración ha cambiado y de que se ha reforzado la ley). La disminuición en la inmigración de puertorriqueños está directamente relacionada con el deterioro de la situación económica en el área metropolitana de Nueva York en los últimos años. La inmigración de cubanos continúa, pero es ahora mucho menor. Por otra parte la inmigración de latinoamericanos está aumentando rápidamente.

Uso Del Idioma

Los datos más recientes indican que, dentro de la población hispana, el 10 por ciento habla solamente español, 13 por ciento habla únicamente inglés, 41 por ciento habla español como primer idioma e inglés como segundo idioma, y 36 por ciento habla inglés como primer idioma y español como segundo idioma. Hay dos consideraciones
que afectan los porcentajes anteriores: edad—los hispanos de mayor edad tienden a hablar más el español—y, lugar de nacimiento—los que nacen fuera de los Estados Unidos tienden a hablar más el español. Hay poca diferencia entre los grupos latinos en cuanto a su uso diario del español. Entre los cubanos se encuentra el mayor número de hispanos que no habla nada de inglés, seguido por los puertorriqueños y los mexicanos. Siendo la educación bilingüe algo nuevo en el sistema educativo norteamericano, el hecho de que un 87 por ciento de todos los latinos hablen español es un tributo a su lucha por conservar su lengua materna a pesar de no recibir ningún tipo de estímulo para ello y de no tener acceso a estudios sistemáticos del español más allá de los que reciben en la escuela primaria. La demanda para que se use el español en los diferentes medios de comunicación existe porque los latinos encuentran que su idioma es vital y socialmente funcional y que les ayuda a solidificar su identidad de grupo.

Heterogeneidad

El término latino, al igual que otros términos semejantes tales como hispanos, personas de origen español, etc., son palabras que cubren mucho terreno y que en su uso, incluyen varias y distintas subpoblaciones: mexicanos, puertoriqueños, cubanos, centro y sudamericanos. Cada uno de estos grupos ha traído a los Estados Unidos sus propios rasgos típicos en lo que se refiere a organizaciones sociales y políticas, costumbres, tradiciones, variaciones lingüísticas, así como sus sueños y aspiraciones. Sin embargo, dentro de esta variedad, los diferentes grupos tienen muchos puntos en común.

La Tabla 1 ilustra algunas de las diferencias demográficas entre los grupos latinos. En este breve resumen notamos que, en proporción, los cubanos tienen el número más bajo de hijos menores de cinco años. Se observa, además, que la gran mayoría de los latinos viven en áreas metropolitanas. Sin embargo, la proporción de residentes urbanos varía entre los diferentes grupos y hay más puertorriqueños y cubanos que mexicanos en las grandes áreas metropolitanas. Los mexicanos tienen el nivel educativo más bajo en comparación con otros grupos latinos. Los cubanos tienen la mayor proporción de trabajadores profesionales y las méxicoamericanos tienen, proporcionalmente, el menor número. Los cubanos tienen el ingreso promedio más alto entre las familias hispanas y los puertorriqueños tienen el más bajo; por ello, la proporción mayor de familias pobres existe entre los puertorriqueños.

Al analizar estos datos, hay que tomar en cuenta fac-

TABLA 1

Diferencias entre grupos hispanos

Caracterís-ticas	México-americano	Puerto-rriqueño	Cubano	Centro/Sud-americanos	No Hispano
% de menores de 5 años	11.4	11.7	7.6	8.9	7.3
% personas de 65 años o más	4.2	3.6	12.1	2.8	12.3
% de casados	57.9	51.6	59.9	59.2	59.4
% en áreas metropolitanas	81.0	95.2	97.3	86.3	74.0
% con menos de 5 años de escuela	15.4	10.3	6.0	6.1	1.8
% con 4 o más años de colegio	5.8	8.0	17.1	12.2	20.6
% de familias encabezadas por mujeres con hijos	19.2	43.3	17.7	25.5	15.7
Personas por familia	4.1	3.5	3.2	3.7	3.1
% en la fuerza laboral	66.4	53.9	66.7	71.3	64.5
% de trabaajadores profesionales:					
Varones	8.8	12.8	19.0	10.0	26.5
Mujeres	13.0	15.4	25.4	11.6	25.5
Ingreso promedio familiar, 1986	$19,326	$14,584	$26,770	$22,246	$30,231
% de familias	24.9	38.1	13.3	18.7	9.9

U.S. Bureau of the Census, The Hispanic Population in the United States: March 1986 and 1987 (Advance Report) Series P-20, No. 416, August 1987.

tores tales como geografía y residencia para comprender las diferencias relativas entre estos grupos. Como los cubanos están mejor educados, tienen la posibilidad de obtener empleos mejor renumerados en el nivel profesional. Sin embargo, como los méxicoamericanos están menos preparados, raramente se les encuentra en puestos profesionales. A pesar de esto, el total de sus ingresos es alto con relación a su educación y, además, viven en áreas no-metropolitanas donde el costo de vida es más bajo. Los puertorriqueños tienen también un bajo nivel educativo y el número de profesionales es un poco mayor que el de los mexicanos. No obstante, el promedio total de ingreso por familia es muy bajo y tomando en cuenta el alto costo de vida en lugares como Nueva York, un gran número de puertorriqueños viven debajo del nivel de pobreza establecido por el gobierno federal.

DESARROLLO POLITICO

Recientemente ciertos asuntos en la nación le han dado mucho visibilidad nacional a la población latina. Las audiencias legislativas con relación a la educación bilingüe, el derecho al voto, el programa de amnistía para trabajadores sin documentos y aún el debate sobre la política americana en Nicaragua le han dado a los latinos la oportunidad de testificar y expresar sus opiniones sobre estos asuntos. De esta manera, se ha reconocido que es necesario tomar en cuenta la opinión de los grupos latinos. Por su participación en estas actividades, los latinos han tenido un gran impacto nacional. Los grupos latinos están de acuerdo en asuntos tales como la importancia de mejorar el sistema educativo y los esfuerzos por promover el derecho al voto, pero están en desacuerdo con respecto a otros problemas. Los líderes méxicoamericanos, por ejemplo, no logran ponerse con acuerdo en cuanto al apoyo que se debe ofrecer al programa de amnistía patrocinado por el Departamento de Inmigración. De igual manera, los puertorriqueños discrepan sobre el futuro político de Puerto Rico y algunos cubanos se oponen al hecho de que el gobierno norteamericano este dando pasos para establecer algún tipo de relaciones diplomáticas con el gobierno de Cuba.

Un nuevo y bien capacitado grupo de latinos surge como resultado de su participación activa en estos asuntos. Este nuevo núcleo de líderes depende grandemente del apoyo y dirección de la comunidad, y están conscientes de su responsabilidad para con ella.

Quizá lo más importante es el hecho de que en las comunidades latinas de los Estados Unidos han surgido organizaciones bien estructuradas cuyo fin principal es supervisar las acciones de los oficiales públicos y, cuando es necesario, tomar acción legal. Estas organizaciones ya han logrado conseguir que se hagan mejoras en las calles, escuelas, parques y en algunos casos, han ayudado a elegir candidatos latinos para puestos en gobiernos locales. Los latinos están aprendiendo a hablar en forma colectiva y están desarrollando estrategias con resultados muy positivos. Aunque ha habido un desarrollo lento en el campo político, los latinos están decididos a recuperar el tiempo perdido por medio de un avance rápido y efectivo en la vida política de los estados y de la nación.

Los latinos en los Estados Unidos han sido muy criticados por su escasa participación en asuntos en el nivel nacional. Aunque la crítica es, en parte justificada, se debe tomar en cuenta el hecho de que, para los latinos, las problemas locales son más importantes que los nacionales. En primer lugar estos problemas son para ellos, sin duda alguna, los más apremiantes; en segundo lugar, estos problemas afectan directamente sus vidas; y, en tercer lugar, en el nivel local ya existen organizaciones establecidas que trabajan activamente para remediarlos. Por otra parte, los problemas que hacen que los latinos se unan son aquéllos que afectan directamente a los latinos de cualquier comunidad dentro del país. Por ejemplo, la mala calidad de la vivienda es un problema que une a la comunidad y la obliga a organizar a los arrendatarios con el fin de exigir mejoras. Hay también asociaciones que concentran sus esfuerzos en el desarrollo y revitalización de las áreas industriales y comerciales. Los latinos están aprendiendo que sólo podrán tener un impacto permanente y efectivo en la vida de su comunidad si participan activamente en organizaciones sólidas y bien establecidas.

CONCLUSION

No hay duda de que los grupos latinos difieren unos de otros. Hay diferencias en cuanto a edad, tasa de crecimiento, lugar geográfico donde se establecen, historial de inmigración y el uso del español. Hay que tomar en cuenta todos estos factores para comprender por qué, hasta este momento, nuestras organizaciones nacionales no han tenido un impacto profundo en la sociedad norteamericana. Esto también explica la incapacidad de los diferentes grupos de unirse bajo un solo nombre, una sola organización y una sola opinión con respecto a asuntos controversiales.

Algunas ciudades de los estados en el centro del país, como Chicago y Milwaukee, están atrayendo a latinos de toda la nación. En estos lugares ningún grupo latino es numérico ni políticamente prominente. Es en lugares como éstos, donde los latinos tendrán que unirse para poder ejercer influencia en la comunidad. Si observamos lo que pasa en diferentes lugares podremos identificar aquellos problemas que pueden unir a los diferentes grupos latinos de los Estados Unidos para luchar para alcanzar metas comunes. También será interesante descubrir si

los diferentes grupos estarán dispuestos a hacer concesiones con respecto a la cultura, la lengua y los aspectos sociales.

La coalición de los hispanos en el nivel nacional es inevitable si vemos la necesidad que hay de desarrollar una política hispana bien definida en eventos domésticos e internacionales. Con nuestros vínculos profundos con América latina, todos los hispanos deben participar más activamente en todo lo que concierne a los latinos en los Estados Unidos. Sólo un clima de respeto y cooperación mutua, permitirá un mayor acercamiento de todos los grupos hispanos, tanto en América Latina como en los Estados Unidos.

Puerto Rico en el Proyecto de la Herencia Iberoamericana

por Juan E. Hernández-Cruz

Centro de Investigaciones del Caribe y América Latina (CISCLA)
Universidad Interamericana de Puerto Rico, San Germán

INTRODUCCION

La emigración de Puerto Rico hacia los Estados Unidos se aceleró después de la 2nda. Guerra Mundial y el establecimiento del Estado Libre Asociado en 1952; cerca de 565,000 personas abandonaron la isla en las dos décadas que siguieron.[1] La mayoría de los emigrantes eran jóvenes y tenían un nivel bajo de educación. La emigración hacia los Estados Unidos se hizo posible a través del Acta Jones de 1917. El Acta Jones representó un paso substancial hacia el gobierno propio porque estableció una carta de derechos que incluía todas las garantías de la Constitución de los Estados Unidos, la expansión del gobierno local, y la extensión de la ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños que la desearan.

Estudios más recientes, sin embargo, han remontado la emigración masiva temprano en el 1900 cuando se realizaron las primeras emigraciones a Hawaii:

> Estos desplazamientos sirvieron como un ensayo exitoso de la capacidad de movilidad de la mano de obra puertorriqueña. A la misma vez revelaron los mecanismos del proceso de emigración puertorriqueña dentro del capitalismo norteamericano (Documentos de la Emigración Puertorriqueña, CUNY, pág. 5).

Entre las primeras evidencias documentadas de los puertorriqueños en los Estados Unidos fue el artículo en el *San Francisco Chronicle* informando sobre los desertores de un tren de obreros de Nueva Orleáns a San Francisco que escaparon en diciembre de 1900 en Pomona. Otro grupo de aproximadamente 40 personas que también iban en este tren rehusó abordar el barco en que iban como confinados a Hawaii, siguiendo el mismo viaje desde Nueva Orleáns y fueron depositados en la bahía de San Francisco. Algunos permanecieron en San Francisco, pero la mayoría encontró trabajo, mayormente como sirvientes, en los condados de Alameda y Santa Clara (*Puertorriqueños en California*, Comisión de Derechos Civiles de los Estados Unidos, 1980, pág. 5).

Entre 1957 y 1979, ocurrió un cambio significativo: más puertorriqueños regresaron a su país que los que salieron.[2] Los estimados basados en el tráfico aéreo de la isla hacia los Estados Unidos demostraron que 40,000 personas más regresaron que las que salieron de Puerto Rico. Han ocurrido cambios en el sistema económico de la ciudad de Nueva York que han demostrado que ha habido un cambio de capital competitivo a capital monopolístico. Este cambio trajo cambios subsiguientes en las fuerzas de producción así como en la expansión de la automatización y ha creado la necesidad de obreros con mayores calificaciones. Dicha necesidad ha resultado en desempleo y subempleo por largos períodos de tiempo para los migrantes puertorriqueños.[3] A la misma vez, ha habido una transformación en la economía de Puerto Rico en la que se da énfasis a la construcción y al desarrollo de la industria turística. Esta transformación resultó en un flujo inverso al de la migración, con más gente regresando a la isla que saliendo.

El tipo de migrante hoy ha cambiado también: el promedio de migrantes está mejor educado. Este hecho sugiere la posibilidad de la fuga de personas educadas o la fuga de cerebros del país.[4]

TRASFONDO TEORICO DE LA MIGRACION PUERTORRIQUENA

Esta inversión del flujo migratorio ha permitido el desarrollo de una nueva perspectiva teórica en Puerto Rico y los Estados Unidos basada en el materialismo histórico por lo que la migración de retorno es parte de

[1] Junta de Planificación de Puerto Rico, División de Estadísticas, enero de 1987.

[2] Estos estimados no son contables, pero son los únicos existentes.

[3] Clara E. Rodríguez, "Economic Factors Affecting Puerto Ricans in New York" en *Labor Migration under Capitalism: The Puerto Rican Experience* (New York: Monthly Review Press, 1979).

[4] Estos comentarios se basan en informes periodísticos, que aún no han sido sometidos a evidencia empírica (ver Olga Carrasco, "Alarmente éxodo de talento puertorriqueño," *El Nuevo Día*, 20 de abril de 1986).

una circulación continua de trabajadores en busca de ingresos a cambio de trabajo (Centro de Estudios Puertorriqueños, Labor Migration under Capitalism, Monthly Review Press, 1979).

Para refutar explicaciones de los sociólogos tradicionales de que los migrantes ejercen su "preferencia de migrar libremente motivados por el sentido de mejoramiento" López y Petras (1974, pág. 319) sostienen lo opuesto al referirse a los esfuerzos del gobierno colonial para canalizar la población "sobrante" fuera de Puerto Rico en el período posterior a la 2nda. Guerra Mundial. López y Petras, también se refieren a las demandas de las corporaciones norteamericanas continentales de mano de obra barata, especialmente el llamado sector de "servicio," en la agricultura y en las industrias altamente competitivas como la industria del vestido, como un factor para la emigración puertorriqueña.

Aunque los inmigrantes sufren las consecuencias de la competencia en sus empleos, o están concentrados en los sectores de producción que son los peores pagados, de menor destreza, los más irregulares y los menos deseables (según manifiestó Petras 1980, pág. 441), el resultado final es el mismo para el capital: la extracción de valor en exceso de estos trabajadores. Mientras se reconoce que la transferencia de la mano de obra ciertamente refuerza y amplía el proceso de acumulación de capital, es también cierto que el capital está igualmente deseoso de revertir la migración durante los períodos de reducción de capital. Esta es la razón que explica por qué la emigración masiva en la década de las cincuenta llenó las brechas de producción durante un período de expansión capitalista que trajo como resultado la migración de regreso, debido a la contracción del capitalismo en los tardíos años de los 70. Irónicamente, la transferencia de trabajodores puertorriqueños a la metrópoli, que fue acompañada de una inversión alta de capital en la "colonia" y que fue alabada como un modelo de desarrollo, ha resultado ahora en un modelo de dependencia.[5]

Otro teórico, Maldonado Denis (1980, pág. 13) lo explica de la siguiente forma:

> La profunda crisis estructural que el capitalismo monopolístico norteamericano está sufriendo ahora, ha tenido poderoso y profundo impacto en la formación social puertorriqueña lo cual ha llevado a nuestra gente a hundirse más y más en la vil dependencia...casi el cincuenta por ciento de la mano de obra puertorriqueña se encuentra fuera del proceso productivo... La situación de la comunidad puertorriqueña en los Estados Unidos ofrece el mismo cuadro de desolación... Esto ha traído como resultado un considerable aumento en el número de puertorriqueños que han escogido regresar a su territorio nacional en los últimos cinco años.

Este flujo migratorio señala hacia la complejidad del desarrollo social del trabajo a nivel internacional. Es un fenómeno que se repite en Europa Occidental al igual que en los Estados Unidos (ICM, *"Aspectos sociales y económicos de la migración de retorno voluntaria,"* Ginebra, 1986).

Los eruditos del Centro reconocen dos subprocesos en esta circulación de fuerza laboral en la búsqueda de empleo como un campo de intercambio (1979, págs. 51-57):

(1) La migración de regreso de ésos que desafían la absorción social dentro de la nueva división de trabajo internacional, y

(2) la independencia de la fuerza laboral del control del capital y de la clase capitalista como resultado de su movilidad. Así, de una parte, los que desafían la absorción social crean problemas sociales tanto en el país que envía como en el que recibe porque el uno pierde la fuerza laboral necesaria dentro de sus planes de desorrollo y el otro porque fracasa en el uso productivo de los trobajadores. (e.g.: La emigración de trabajadores industriales de Puerto Rico en los años del 40 y 50 y de trabajadores en el área de servicio, maestras y enfermeras en los 80). Por otra parte, la independencia de la fuerza laboral del control del capital genera un proceso incontrolable de circulación de trabajadores sin destrezas y marginados en busca de empleo.

En resumen, el considerar "sobrepoblación" como relativo a un modo de producción prevaleciente en una sociedad en un momento histórico en particular y, consecuentemente, el enfoque de la migración como un proceso circulatorio en busca de empleo en el circuito colonia-metrópoli, parece ser una estructura analítica fructífera en el estudio de las características de los "regresados." El uso del concepto *clase trabajadora* parece también apropiado en la observación social y cultural de las diferencias entre los miembros de un grupo minoritario dado. Este enfoque teórico sugiere que las similitudes, al igual que las diferencias, pueden esperarse en ambos, cuando se compara a miembros de la clase trabajadora de Puerto Rico con los de los Estados Unidos.

El enfoque Malthusiano y de la asimilación

El enfoque Malthusiano. De acuerdo con los investigadores dentro de esta perspectiva teórica, la causa mayor de la migración puertorriqueña es la disparidad

[5] José Joaquín Villamil, "Puerto Rico 1948-79: The Limits of Dependent Growth," en Jorge Heine (ed.), *Time for Decision: The United States and Puerto Rico* (Landham, MD: North-South Publishing Co., 1983).

entre el crecimiento poblacional y el desarrollo en el país emisor; los investigadores tratan la "sobrepoblación" de la isla como una noción absoluta. Siguiendo los preceptos de Malthus, todos ellos ven la sobrepoblación como algo universal e igual en todas las diferentes etapas del desarrollo económico. Bajo la asunción fatalista de una población en crecimiento continuo y la falta de recursos para mantenerla, un "paro externo" (como la migración) es entonces necesario para aliviar el crecimiento natural de la población.

Sin embargo, en este análisis, las condiciones de subdesarrollo no son vinculadas a un modo particular de producción que pueda crear y expandir la brecha entre la población y las oportunidades de trabajo.

El enfoque de la asimilación. Esencialmente, el enfoque de la asimilación da énfasis a las "características selectivas" y las "motivaciones para moverse" de los migrantes dentro de un marco comparativo con los que se quedan en el país de origen y la población de la sociedad huesped. Así, las causas de la emigración se ven en términos de los factores que "empujan y halan" (push and pull) afectando las motivaciones de los migrantes. En esta perspectiva, los puertorriqueños son vistos como los "recién llegados" en el proceso de incorporación de las minorías en la sociedad norteamericana, propiamente motivadas hacia la asimilación (Glazer y Moynihan, 1963, pág. 62; Fitzpatrick, 1971, pág. 45). También, se parte de la asunción de la biografía de los migrantes sobre la "superioridad" de los migrantes (Senior, 1947) y que la "integración" y la "asimilación" seguramente ocurrirán en una o dos generaciones, (Gordon, 1964; el International Migration Review, 1968).

Se propone entonces que la primera generación de puertorriqueños formarán pequeñas islas o "colonias" en la ciudad, perpetuarán su cultura y serán aislados socialmente (Hernández-Alvarez, 1967; Lewis, 1966). Mientras tanto, la segunda generación de puertorriqueños se dirigirán a ocupar áreas residenciales fuera de la "colonia" (evolución y "diáspora"); ellos asimilarán las formas de vida de la sociedad mayor y las diferencias tenderán a desaparecer.

Kantrowitz (1968, págs. 53-72) encontró que los hijos de los inmigrantes puertorriqueños se movían "verticalmente," ya que habían obtenido "alguna educación superior," algunos "trabajos de cuello blanco" y "algunos altos ingresos," superiores a la primera generación.

Para evaluar la dirección del cambio entre la primera y segunda generación de puertorriqueños, Macisco (1968, págs. 21-39) usó la información del censo de 1960 para compararla a lo largo de las siguientes dimensiones: educación, estatus en la fuerza de trabajo, ingreso, ocupación, edad del primer matrimonio, porcentaje de matrimonio fuera del grupo y fertilidad. En general encontró que la segunda generación de puertorriqueños, tienen niveles superiores de educación, es menos probable que estén desempleados, tienen mayores ingresos y están empleados en posiciones de un estatus ocupacional superior, se casan temprano y tienden a casarse con no puertorriqueños en una proporción mayor y tienen menos hijos que la primera generación. El concluyó que la segunda generación de puertorriqueños se mueve hacia los niveles promedios de la población de los Estados Unidos" (1968, pág. 39).

El hecho de que una pequeña minoría de los puertorriqueños de Nueva York estén envueltos en esta tendencia hacia la "movilidad ascendente" y "asimilación," y que una gran mayoría de los inmigrantes puertorriqueños y sus hijos sean aún pobres y residan en áreas de arrabales, como lo comprueba las investigaciones hechas por el Foro Puertorriqueño (1964) y Sexton (1965), entre otros, no parece haber tenido ningún impacto sobre estos investigadores. Tampoco han sido estos investigadores influenciados por las diferencias de grupos entre los puertorriqueños que señaló Padilla (1958 págs. 44-81): sólo un grupo pequeño de inmigrantes es parlante nativo de inglés y está orientado hacia la sociedad norteamericana; que otro grupo es parlante nativo de español y está orientado hacia la sociedad puertorriqueña; y que todavía hay un grupo mayor intermedio, que ha hecho adaptaciones culturales a la cultura mayor y ha mantenido sus valores dentro de la cultura tradicional.

Los resultados de los estudios antes mencionados sobre asimilación llevó a Rodríguez (1975) a la conclusión de que la pregunta adecuada no ha sido formulada aún: esto es, "nadie le ha preguntado todavía a los puertorriqueños sobre su sentir hacia la asimilación" (1975, pág. 66).

En el enfoque de las actitudes de los puertorriqueños hacia la pregunta básica envuelta en la asimilación, es decir, la deseabilidad, posibilidad y costo de intentar la asimilación, Rodríquez encontró que:

> Tal parece que los puertorriqueños perciben a la sociedad norteamericana como estratificada étnicamente y sienten que no debe ser así. De este modo, ellos pueden percibir que sus posibles ganancias en la asimilación, no sean tan grandes como la ideología egalitaria y la rétorica del *melting pot* (mezcla) hacen creer. Además, los puertorriqueños perciben que su posición es en la base y que las instituciones no los tratan justamente. Así, que la posibilidad de lograrlo no parece ser muy grande. Finalmente, tal parece haber alternativas disponibles a la asimilación, ej. regresar o el biculturalismo (1975, pág. 75).

La migración, entonces, es una "alternativa natural" y

conveniente para aminorar la presión de la sobrepoblación. El migrante individual, impulsado por motivaciones personales, se mueve para escapar de la pobreza y el subempleo. Una vez en la nueva ubicación, la asimilación es vista como el otro curso natural.

Explicaciones sobre la migración de regreso

El énfasis puesto en la asimilación hace difícil explicar la migración de regreso. Por lo tanto, las explicaciones tradicionales hacen eco a la racionalización de Ravenstein (1885, pág. 199) de que "cada corriente migratoria produce una contracorriente compensatoria."

En ese sentido, Chenault (1938, pág. 55) se refiere a la migración de regreso como una decisión hecha en "bases temporeras," "en momentos de depresión y recesión económica," o como una que conlleva el fracaso de la integración. Dos temas mayores son recurrentes en el desarrollo de esa idea: la posibilidad de que el que regresa sea un puertorriqueño "de color" (Glazer y Moynihan, 1963, págs. 93, 133; C.W. Mills, et al., 1950, pág. 49) y/o la idea de que el que regresa esté resuelto por consideraciones familiares, subrayando el sentir puertorriqueño sobre la familia extendida y la proximidad de la isla (Fitzpatrick, 1971, pág. 179).

Al ovidar lo que es particular a la migración, ya que el proceso de migración no se ve como un producto histórico, a los que regresan se les explica como carentes de adecuación como individuos. Los que regresan son los que han fracasado en encontrar un trabajo, o mantenerlo, han fracasado al no adaptarse al nuevo ambiente y no han resistido la tensión emocional de separarse de sus familiares.

LA CIRCULACION DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUENOS

En mis investigaciones en los Estados Unidos y Puerto Rico, he querido descubrir las diferencias cualitativas de los movimientos poblacionales con relación al modo de producción en sus diferentes fases de desarrollo y migración. Estos estudios han hecho posible que se recoja un caudal de información de naturaleza cualitativa que aumenta el conocimiento del impacto de ésos que regresan a Puerto Rico y su proceso de adaptación.

La información presentada en mi estudio *A Perspective on Return Migration: The Circulation of Puerto Rican Workers* (1982)[6] demostró que un significativo 41 por ciento de la muestra circuló de Puerto Rico a los Estados Unidos y de vuelta a Puerto Rico y luego otra vez a los Estados Unidos, mientras que un 23 por ciento demostró circulación interestatal. No obstante, el cuadro de circulación está incompleto si los presuntos circulantes no se toman en consideración. Estos presuntos circulantes son ésos que han considerado regresar a Puerto Rico en un período corto de tiempo o los que lo han considerado a largo plazo. Este regreso es visualizado como "definitivo" por la mayoría de los presuntos circulantes, pero excepto en el caso de los que se retiran o de los que viven de una pensión (ya que han alcanzado alguna estabilidad económica), el que se realice el retorno depende de las oportunidades de trabajo en Puerto Rico y los ahorros que tengan, o la combinación de ambas cosas.

Un hallazgo importante fue el que 54 personas de un grupo de 86, o sea 62.8 por ciento clasificadas como primera generación, expresaron planes de regresar en un futuro cercano o a largo plazo. Un grupo de 15 personas expresó planes de regreso en un período específico de un año y otras tres personas en un período de uno a cinco años. De un grupo adicional de ocho personas, 57.1 por ciento clasificados como hijos de puertorriqueños (de la segunda generación) también expresaron sus intenciones de residir en Puerto Rico más tarde.

Cuando se les preguntó a ésos que tienen planes de regresar a Puerto Rico en un futuro cercano o más tarde (excluyendo a los retirados), si considerarían regresar a Nueva York o a otro estado en caso de no encontrar trabajo en la isla, 19 personas (55.9 por ciento), respondieron que considerarían definitivamente un retorno a Nueva York, mientras que 4 personas (11.8 por ciento), consideraría regresar a otro estado.

Aunque aquí se ha usado la información cuantitativa como referencia para el análisis, sería provechoso, en esta sección, usar una grabación con las expectaciones y percepciones de los respondientes.

Regreso en un período corto de tiempo

Un grupo de 20, o sea 23.3 por ciento de los nacidos en Puerto Rico (primera generación) y 1 ó 7.1 por ciento de los nacidos en los Estados Unidos (segunda generación) expresaron planes de regresar en un futuro relativamente corto de menos de 10 años (15 de ellos dentro de un año).

Cuando se les preguntó si habían pensado regresar a Puerto Rico a quedarse, sus contestaciones fueron variadas.

> Sí, vivo en constante temor aquí. Estamos planeando regresar el próximo año (Entrevista #009).
>
> Sí, estoy pensando regresar en octubre de este año... Me gusta la forma de vida en Puerto Rico. Quiero que mis hijos "crezcan" en Puerto Rico (Entrevista #10).
>
> Sí, porque tengo a mi madre enferma (en Puerto Rico) yo espero regresar pronto (Entrevista #014).
>
> Sí, ya solicité apartamiento en un caserío (vivienda

[6] Tesis doctoral inédita, New York University, 1982.

pública) y una parcela. Ahora mismo estoy en la lista para una parcela (Entrevista #039).

Sí, ya una vez puse el apartamiento a la venta, pero cambié de idea cuando conseguí un nuevo trabajo... La vida aquí no es satisfactoria. Sí, si pierdo mi trabajo, me voy al otro día (Entrevista #059).

Mi esposa y yo queremos pasar los últimos días de nuestras vidas allí. Hemos sido asaltados tres veces aquí y la vida no es segura ya en los Estados Unidos (Entrevista #069).

Sí, la razón principal es estar cerca de mi familia. Voy a encargarme de mi madre que está enferma (Entrevista #089).

Un grupo significativo de 11, ó 12.8 por ciento de la primera generación, de puertorriqueños, revelaron que tenían planes de regresar al momento del retiro: casi todos estaban cerca de la edad del retiro.

Sí, cuando me retire el próximo año... Ya fui a la oficina de Seguro Social y pregunté todo lo necesario para recibir los beneficios en Puerto Rico. Me reuniré con mi esposo, quien vive allí desde el 1968. Nuestra separación fue fuerte, pero así es la vida. Yo quería casar a todos mis hijos y dejarlos establecidos (Entrevista #082).

Un buen número (20 por ciento) de los nacidos en Puerto Rico que expresaron planes de regreso, no creen que sus planes se realicen en un futuro cercano, ya que no tienen los medios para hacerlo, o encuentran otros obstáculos.

Sí, esos son mis sueños, regresar. Pero a menos que me pegue en la lotería, lo encuentro imposible (Entrevista #012).

Sí, mi madre vive allí y yo quisiera vivir cerca de ella...pero no tengo los recursos (Entrevista #016).

Sí, regreso tan pronto mi segunda hija se case (Entrevista #042).

Sí, tan pronto termine mi bachillerato universitario...mi esposo no es puertorriqueño, pero ambos queremos vivir allá. El es mecánico industrial y a través de conexiones le será fácil conseguir trabajo allí (Entrevista #030).

De las ocho personas nacidas en los Estados Unidos de padres puertorriqueños, que revelaron planes de regreso en el futuro, uno, o sea 7.1 por ciento, espera hacerlo en un período de diez años o menos; tres, o sea 21.4 por ciento, al completar sus estudios; uno al retirarse; y, tres, o 21.4 por ciento, expresaron otras alternativas.

Sí, cuando termine mi educación y tenga alguna experiencia de trabajo que pueda transferir a Puerto Rico (Entrevista #027).

Cuando termine mi carrera regresaré para quedarme. La vida es diferente allí. Se puede apreciar la tranquilidad y ritmo de vida más lento (Entrevista #029).

Sí, poseo un pedazo de tierra allá. Todavía no estoy en condiciones, económicamente. Probablemente cuando me retire (Entrevista #98).

Sí, cuando acabe mi carrera. Es una forma de vida superior a la de los Estados Unidos (Entrevista #038).

Yo quisiera regresar, si consigo trabajo y licencia (de arquitecto) allá. Eso sería en seis o siete años cuando termine los estudios (Entrevista #095).

En ambas clasificaciones, primera y segunda generación, un buen número de entrevistados (20) dijeron que tienen propiedades en Puerto Rico, siete informaron que tienen una casa (construida poco a poco, a través de los años), mientras que 13 informaron que tienen un lote de terreno. Muchos de estos últimos están planeando construir una casa en el futuro.

Los entrevistados que consideraron regresar a la ciudad de Nueva York o algún otro estado, de no encontrar trabajo en Puerto Rico, vieron así la situación:

Por supuesto que no, sólo a la ciudad de Nueva York. No me veo viviendo en otro estado. Hay más de los nuestros aquí y podemos progresar como comunidad (Entrevista #084).

Sí, yo regresaría a Nueva York, especialmente porque tengo permanencia de trabajo en el sistema de la ciudad (Entrevista #094).

Sí, como está ocurriendo ahora. Solicité en algunos trabajos en Puerto Rico y mis solicitudes se están evaluando. Mientras tanto regresé a Nueva York (Entrevista #065).

Yo trataría de regresar a Washington; algunos de mis hermanos viven aún allí (Entrevista #062).

No, yo regresaría a California. Algunos amigos míos viven allí. Yo les escribiría y les solicitaría ayuda (Entrevista #059).

Probablemente, en contra de mi deseo (Entrevista #013).

Experiencia previa de circulación

De las 62 personas en la muestra que han pensado regresar a Puerto Rico a vivir (54 de la primera generación y 8 de la segunda) 36 no tenían experiencia circulatoria previa. Veintiséis personas (25 de la primera generación y 1 de la segunda) demostraron tener experiencia de circulación previa entre Puerto Rico y los Estados Unidos. De ellos, 23 personas hicieron un viaje de ida y vuelta y 3 personas hicieron dos viajes de ida y vuelta.

Un grupo de 16 personas demostraron circulación interestatal.

Los que no tienen planes de regreso a Puerto Rico

Un grupo de 26 puertorriqueños de la primera generación y 6 de la segunda, expresaron no haber considerado regresar a Puerto Rico a vivir. De los que se encontraban trabajando, cuando se les preguntó si considerarían el regreso de perder su trabajo, tres expresaron la posibilidad de circulación (uno de regreso a Puerto Rico y dos a un estado diferente). Uno estuvo indeciso y tres expresaron "otras razones."

También puede observarse que 12 personas de este grupo, 9 personas de la primera generación y 3 personas de la segunda, revelaron tener experiencia pasada de circulación entre los Estados Unidos y Puerto Rico. Esa circulación envolvía un viaje de ida y vuelta por 9 personas y dos viajes de ida y vuelta por 3 personas. Un grupo adicional de 8 personas también demostró circulación en el pasado.

> Una vez pensé en regresar a Puerto Rico para quedarme, pero cambié de idea cuando conseguí un buen trabajo, y ahora estoy en turno para obtener una permanencia (trabaja en mantenimiento, cubriendo los turnos de los que están en vacaciones). No creo que sea despedido. En mi caso consideraría el regreso a Puerto Rico, sí (Entrevista #077).

> No, no he pensado en regresar a Puerto Rico a quedarme. Lo traté una vez y tuve que regresar. Yo consideraría otro estado (Entrevista #003).

> No, no he considerado el regreso a Puerto Rico a quedarme. Mi esposa quisiera regresar pero yo no. Tengo trabajo permanente acá (Entrevista #070).

> Ahora mismo no. Las cosas allá son diferentes. No hay trabajo disponible. La gente vive de sellos de alimento (subsidio federal) (Entrevista #015).

> No, yo quiero tratar en este país. La vida es extremadamente difícil en Puerto Rico (Entrevista #025).

> No, nunca he estado allí (en Puerto Rico). Yo iría a la Florida o algún otro estado (Entrevista #028).

> No, yo tengo tratamiento médico por vida aquí. No le he dado consideración a mudarme a otro estado (Entrevista #017).

> ¡No, éste es el país de los impedidos! Aquí tengo el mejor tratamiento y terapia. ¿Dónde puedo conseguir eso en Puerto Rico (Entrevista #078).

Para entender mejor el posible impacto que podría tener el poseer un empleo en la toma de decisión para regresar, comparé un grupo con otro mediante la variable de ocupación. Esta comparación reveló que 15 entrevistados, o sea 48.8 por ciento de los que no han considerado el regreso a Puerto Rico para vivir, (el caso de los nacidos en los Estados Unidos) tenían un trabajo. Por contraste 28 entrevistados, o sea 43.5 por ciento, sí han considerado el regreso.

La diferencia entre los que poseen un trabajo y planean el regreso y los que no planean regresar y poseen un trabajo, no es tan significativa (3.3 por ciento más estaban a favor que el grupo anterior). Es más revelador la diferencia global de otras características que envuelven aspectos de las condiciones materiales y las razones y racionalizaciones expresadas por éstos.

Los mismos migrantes-circulantes, explicaron esas diferencias: un porcentaje más alto de los desempleados no le habían dado pensamiento al regreso a Puerto Rico porque sentían que en los Estados Unidos podían conseguir "un mejor trabajo más rápido." Lo mismo pensaban los retirados e impedidos porque los "servicios de salud son mejores," y otros servicios en general. Los beneficiarios con Bienestar Social que querían regresar a Puerto Rico fueron los que expresaron no saber cuándo iba a ocurrir el regreso.

> Yo emigré por la falta de trabajo en Villalba...quisiera tener los medios para regresar a Puerto Rico, pero estoy atrapada por la agencia de Bienestar Social en los Estados Unidos. (Entrevista #049).

Esta es una mujer que originalmente emigró a Newark, Nueva Jersey en 1962 y a la ciudad de Nueva York en 1966. Trabajó como operadora en Nueva York por diez años y la dejaron cesante dos veces. El último despido coincidió con su separación matrimonial. Desde entonces está en el hogar con sus cuatro hijos.

> Yo quisiera vivir en Puerto Rico. No me gustan los Estados Unidos ya. Estoy cansada de los inviernos y de las condiciones de vida; pero dependo de Bienestar Social para mi sustento (Entrevista #052).

Esta otra mujer ha estado viviendo de la beneficencia pública desde 1966, luego de quedar cesante en su trabajo como operadora en la industria del vestido. Ahora se dedica a cuidar a sus tres hijos, y vive en unión consensual con un hombre. Regresaría a Puerto Rico si él la llevara, ya que él tiene planes definitivos de regreso.

> Sí, me gustaría regresar a Puerto Rico, pero no tengo lugar donde quedarme allá... Regresaré algún día para estar cerca de los míos (Entrevista #048).

Esta otra mujer ha estado viviendo de la Beneficencia Pública desde que su esposo la abandonó en 1974. Su historia de trabajo es una de trabajos bajos.

Percepciones sobre la sociedad puertorriqueña

Los migrantes-circulantes que viven en la ciudad de Nueva York se pueden mantener informados sobre los asuntos de la isla de diferentes formas, como: correspondencia con sus parientes, conferencias sobre una gran variedad de tópicos sobre Puerto Rico y mediante los medios de comunicación. Existen dos periódicos de amplia circulación escritos en español, *El Diario-La Prensa* y *Noticias del Mundo*, mientras que el periódico *El Mundo*, *El Vocero*, *El Imparcial* y *El Nuevo Día* se reciben diariamente desde Puerto Rico por carga aérea. Además, hay innumerables revistas y boletines informativos, también publicados en español en la ciudad de Nueva York.

Existen también dos grandes canales de televisión (Canal 41 y 47) al igual que dos estaciones de radio, WJIT y WADO, con programación en español.

De hecho, 58 personas, o sea 58 por ciento de la muestra, revelaron estar informados de la política puertorriqueña mediante los medios de comunicación (44 personas), conversaciones (8 personas); correspondencia (3 personas), y otros medios (3 personas). Mientras que 24 personas, o sea 58.5 por ciento informaron no estar interesados sobre los asuntos puertorriqueños, y sólo 8 personas, o sea 19.5 por ciento consideraron los asuntos puertorriqueños no ser parte de su realidad inmediata.

La información anterior aumenta en algunos aspectos los hallazgos de Zell (1972) sobre los que regresan y su rol en el mercado de trabajo puertorriqueño, particularmente el efecto sobre la estructura del desempleo. El encontró que la distribución ocupacional de los que regresaban es idéntica a los no migrantes (1972, pág. 157). Sin embargo, comparados con los no-emigrantes, los que regresaban aumentaban significativamente el nivel de desempleo en la isla, demostró períodos de desempleo más largos y una mayor inestabilidad en el trabajo (1972, págs. 180-183). El también encontró que cuando los que regresan son clasificados por el año de su último regreso a Puerto Rico, su nivel de desempleo disminuye considerablemente de acuerdo con la duración de su estadía desde su regreso. Sus investigaciones demostraron que los que regresan no demuestran ningún signo de superioridad sobre aquéllos que nunca emigraron, lo cual implica un patrón diferente al asumido por Senior (1974) y estudiado por Hernández Alvarez en 1967.

Las conclusiones de Zell parecen arrojar alguna luz al problema que representa la migración de regreso para los políticos y planificadores locales en la isla. El observó:

> Por sus altos índices de desempleo, los migrantes que regresan aumentan significativamente el índice de desempleo en Puerto Rico sobre lo que sería si sólo se contaran los no migrantes (1972, págs. 225-241).

Pero mientras Zell y la Junta de Planificación de Puerto Rico (1973) sugieren que los trabajadores que regresan lo hacen con actitudes negativas hacia el mercado de trabajo, lo cual eventualmente lleva a una peligrosa "inestabilidad en el trabajo," mi información sugiere que el sistema de trabajo es el que fracasa porque no puede absorver a estos migrantes-circulantes en un proceso productivo dentro de un tiempo razonable. Diecisiete personas que regresaron de una muestra de 41, no pudieron obtener un trabajo en la isla y regresaron a los Estados Unidos en un período de seis meses a un año. Solamente nueve personas fueron capaces de obtener un trabajo en Puerto Rico (mayormente en la agricultura y pequeñas fincas familiares), y una persona que fue transferida dentro del sistema postal. Sus condiciones de vida al regreso a los Estados Unidos mejoraron un poco ya que 21 personas pudieron encontrar medios de subsistencia, aunque por un período de tiempo transitorio. Estas investigaciones dan al fenómeno una perspectiva política, es decir, el derecho a regresar a su propio país y a reunirse con su propia familia. En cambio, los circulantes se encuentran con un sistema de trabajo inadecuado que es incapaz de absorverlos.

Estas condiciones también ayudan a uno a entender los esfuerzos públicos y privados en Puerto Rico para mantener a los migrantes permanentemente en el exterior. Los medios de comunicación en los Estados Unidos, así como en Puerto Rico, tratan de crear una atmósfera de miedo e inseguridad entre los que planean regresar, empleando relatos esporádicos de crisis y desgracias en la isla. Pero estos esfuerzos de los medios de comunicación y los planificadores oficiales parecen haber tenido poco efecto sobre los migrantes-circulantes, como se evidencia mediante sus planes de regreso: 62.8 por ciento así lo expresaron en esta muestra.

Familias circulantes en el suroeste de Puerto Rico

En mi estudio "Reintegración de familias circulantes en el suroeste de Puerto Rico"[7] me dirigí a explorar el movimiento circulatorio de familias puertorriqueñas, factores que influyen en el proceso de adaptación al regresar a Puerto Rico y aspectos de identidad cultural. El análisis dio énfasis a los puntos de vista de los circulantes por lo cual se destaca la información cualitativa, dando especial atención a los migrantes de la segunda generación.

El acopio de información se logró mediante la utilización de dos instrumentos: una matriz de historia de vida y un cuestionario abierto. Estos fueron suministrados individualmente mediante entrevistas de 45 a 60

[7] Publicado en el *International Migration Review*, Vol. XXIV, no. 2 (junio de 1986), Genebra, Suiza.

minutos. Se utilizó como criterio de selección el haber emigrado y vivido en los Estados Unidos por lo menos en un período de seis meses a un año o haber nacido allá de padres puertorriqueños y haber venido a residir a la isla.

La muestra se obtuvo mediante la técnica de delimitación natural y entre grupos formados. Asegurando así la representación de personas de diferentes grupos: los que regresaron recientemente, segunda generación y estudiantes.

El proceso de circulación quedó ampliamente ilustrado por la frecuencia de viajes de ida y vuelta, viajes que envolvían el establecimiento en algún punto de los Estados Unidos en una o varias ocasiones, y vuelta a Puerto Rico a reestablecerse. El costo económico envuelto en la mudanza de estas familias es únicamente sobrepasado por el costo sicológico que envuelve la ruptura y reconstitución de los vínculos afectivos entre ellos.

El aspecto circulatorio y carácter de mano de obra en reserva de estos circulantes fue evidenciado por la declaración de éstos, de que regresarían a los Estados Unidos si pierden su trabajo y no encuentran otro igual o mejor en Puerto Rico. Un 68 por ciento volvería a reestablecerse en los Estados Unidos, mientras que un 12 por ciento expresó estar ambivalente, y finalmente un 20 por ciento no contempla una nueva migración. Una gran mayoría de éstos iría a vivir a los centros de concentración hispana tradicionales en Nueva York, Chicago, California y Massachusetts. Pero muchos otros asocian su regreso con la calidad de vida que han encontrado en Puerto Rico y preferirían establecerse en lugares lejos de los centros de concentración hispana o negra norteamericana, aunque no logran precisar estos lugares.

Proceso de adaptación

En esta sección se categorizará y resumirá la información obtenida mediante entrevistas individuales. Estas entrevistas subrayan los factores principales de adaptación mencionados por los migrantes- circulantes. Entre estos problemas el más difícil es el de la adaptación económica y el de empleo (58 por ciento), seguido por aceptación social (23 por ciento), educación (17 por ciento) e idioma (15 por ciento). Los factores de transportación, servicios médicos y facilidades recreativas también fueron mencionados como de importancia.

Los siguientes son casos concretos de los problemas que más se mencionaron, adaptación, económico y empleo:

> Para yo conseguir un trabajo tuve que usar palas (influencias políticas) para que me recomendaran, porque las gestiones personales y mis méritos no me trajeron éxito (Entrevista #012).
>
> Al ir a buscar trabajo...como yo hacía tiempo que estaba allá afuera (EU), tuve que acostumbrarme a la manera cómo se brega en el trabajo aquí...porque exigen más tarea en menos tiempo (Entrevista #020).
>
> La dificultad de no encontrar trabajo por no tener credenciales, como son el diploma de escuela superior, es lo más que me está afectando (Entrevista #045).
>
> A principio no me adaptaba por no conseguir un empleo. Después lo conseguí a través de ADT (Administración Derecho al Trabajo), tomé un adiestramiento y conseguí un empleo (Entrevista #017).

Estos siguientes entrevistados sienten intensamente que están siendo discriminados en su país de origen y usualmente expresan su queja con pesar y amargura. Su preocupación fue relatada de la siguiente forma:

> El hecho de ser veterano y tener preparación académica me invalida y me catalogan como sobrecalificado. Creo que hay prejuicio y que ya no puedo ser útil - como que al saber que yo salí del país, me hacen sentir que ya no hago falta (Entrevista #028).
>
> En los Estados Unidos no nos ven como norteamericanos y acá no nos consideran puertorriqueños, somos rechazados por ambos grupos (Entrevista #07).

Otros informantes dijeron:

> El gobierno no le da una oportunidad a nadie. Aquí todo es a base de palas políticas (Entrevista #014).
>
> El idioma, el trabajo, la transportación, el sistema de gobierno y la escuela...todos son diferentes a allá y hay que adaptarse a ellos...aunque acá le tirán al migrante que regresa (Entrevista #047).

Estos ejemplos de prejuicio son más ampliamente elaboradas al preguntarle a los informantes sobre su propia experiencia de adaptación. Estos la expresan de la siguiente forma:

> Cuando yo vine era pequeña, pero recuerdo que no tenía amigas ya que no sabía hablar español...en la escuela me decían gringa apestosa...pero luego todo fue mejor (Entrevista #039).
>
> Me han aceptado...pero en la escuela no nos querían muchos a los "niuyoricans" (Entrevista #053).
>
> Mi propia experiencia ha sido de rechazo. Después con el tiempo a uno lo aceptan (Entrevista #07).
>
> Fui prejuiciado por parte de los maestros en la escuela. En una ocasión uno me preguntó que quiénes habían sido los primeros pobladores de

> Puerto Rico...y como no sabía que quería decir pobladores él (maestro) se burló de mí y me llamaba despectivamente "niuyorican"...y después me siguió llamando así (Entrevista #06).
>
> Yo he tenido problemas con mis estudios y el trato que nos da la gente...como que le sacan el cuerpo (le huyen) a uno (Entrevista #050).

Este último informante nació en los Estados Unidos y regresó con su familia de origen hace un año. El expresa la crítica principal que tienen los puertorriqueños de la segunda generación en su proceso de socialización en el nuevo medio ambiente en Puerto Rico.

El problema del idioma es expresado por los entrevistados de la siguiente forma:

> Mi experiencia fue que al no saber español pasé muchos bochornos en la escuela...siempre decía, sí, sí, sí, sin saber lo que decía (Entrevista #05).
>
> Yo no sabía español cuando regresé, entendía algo...pero tuve problemas de adaptación, aún tengo dificultad en escribir, no sé acentuar y he ido arrastrando las deficiencias (Entrevista #03).
>
> Al principio mi problema era el idioma, me tenía que inhibir de conversaciones largas. La gente se reía de mí. Tuve que superar esas etapas...la lectura en español me fue de gran ayuda (Entrevista #025).

Un joven de la segunda generación que a los 20 años de edad ha estado establecido en los Estados Unidos y Puerto Rico en tres ocasiones diferentes, con intervalos de uno a tres años, resume el sentir de ese grupo.

> El clima de Puerto Rico me gusta mucho, pero a veces no entiendo a la gente, ni a los maestros. A veces mis primos me enredan hablando y me vacilan tó (le toman el pelo). El noviazgo con las muchachas de acá es difícil a uno se le traba la lengua y ellas se burlan de uno (Entrevista #048).

La educación, uno de los factores que merecen ser estudiados más profundamente, es altamente valorizada por los migrantes circulantes. Estos la consideran como el vehículo más eficaz para lograr movilidad social, o por lo menos un buen empleo. Los viajes y establecimiento en un nuevo medio social significan, en muchos casos, una pérdida de tiempo o atraso en los estudios, ya fuera porque no pudieron matricularse a tiempo o porque tuvieron que repetir el año. Consideramos algunos de sus comentarios:

> La escuela (en los Estados Unidos) fue una experiencia de terror para mí. (Esto por estar asistiendo a una escuela predominantemente de negros norteamericanos) (Entrevista #016).
>
> Como regresé en octubre (a Puerto Rico) no me quisieron matricular en la escuela... a pesar de que yo envié la transcripción de notas. Me decían que se había extraviado y así me tuvieron por algún tiempo hasta que por fin la consiguieron y vine a HEP (Entrevista #058).
>
> Me ha sido difícil la adaptación en la escuela. El migrar me alejó de lograr el diploma de escuela superior. Anhelo terminar para ver si les puedo dar una vida mejor a mis hijos (Entrevista #049).
>
> Me han aceptado, pero en la escuela no nos querían (a los "niuyoricans") mucho (Entrevista #053).

El Centro de Planificación y Desarrollo del Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico ha estado muy consciente de los cambios en los patrones de migración de la segunda generación. Además de examinar el currículo para hacer ajustes de acuerdo con las necesidades particulares de los estudiantes que regresan, han cobrado conciencia del impacto y los conflictos que trae el tener estudiantes con diferentes patrones culturales en un mismo plantel. A esos efectos se han creado programas bilingües en aquellos municipios donde hay altas concentraciones de migrantes circulantes. Se destacan entre éstos los distritos de Mayagüez y Ponce, en la región suroeste, con 20 y 15 por ciento de la matrícula total, respectivamente. Algunas universidades han desarrollado también programas para darle cursos preparatorios a estudiantes que tienen hasta un noveno grado y desean tomar un examen de equivalencia que les permita obtener un diploma de escuela superior sin tener que asistir a un plantel. Un 27 por ciento de los entrevistados en este estudio se han beneficiado, o están tomando estos cursos preparatorios, ya que el regreso a una escuela no les fue factible. La mayoría de ellos son puertorriqueños de la segunda generación.

Los migrantes que regresan han expresado también preocupación e incomodidad con el sistema de transportación del área suroeste. Este sistema sólo funciona durante horas laborables normales, impidiendo a muchas personas asistir a centros educativos y culturales durante la noche y los fines de semama. La transportación pública es limitada porque el área es semirural y por lo tanto se necesitan vehículos privados.

Otro factor importante mencionado por los informantes migrantes es la escasez de recursos y facilidades médicas en el área. Cinco por ciento de la muestra considera el regreso inminente a los Estados Unidos debido a problemas de salud y su condición de indigentes. Consideran que serán mejor atendidos en los Estados Unidos donde los servicios médicos son mejores.

Finalmente los migrantes entrevistados, mencionan, la falta de facilidades recreativas, o las diferencias en las fuentes de recreación entre uno y otro medio ambiente.

> Mi experiencia es que no encuentro transportación buena, especialmente de noche, ni lugares donde ir

con la familia a cenar y divertirnos (Entrevista #051).

Hablando de la juventud, pienso que siguen haciendo lo que hacían allá "hangear" (estar de vagos), estar en la "yerba" (marihuana) y estar demasiado liberados (Entrevista #057).

Mi adaptación en Puerto Rico ha representado un cambio drástico en la forma de entretenimiento y uso del tiempo. Allá (E.U.) íbamos al cine, bailes y nos divertíamos con juegos de mesa, acá se carece de eso. En Peñuelas no hay cine, ni clubes para los jóvenes. Acá sólo hay terraza (clubes nocturnos) y billar (Entrevista #022).

Identidad cultural

La posición oficial del gobierno del Estado Libre Asociado de Puerto Rico ha sido siempre de que ni favorece ni se opone a la migración. Sin embargo, hay evidencia de esfuerzos para desalentar el retorno de los migrantes a Puerto Rico.

Como se mencionó antes, los medios de comunicación, tanto en los Estados Unidos como en Puerto Rico, han creado una imagen de miedo y de inseguridad entre los que planean el regreso, con relatos sistemáticos de crisis económica e infortunios en la isla. Pero estos esfuerzos de los medios de comunicación han tenido muy poco efecto sobre los migrantes como se evidencia por el flujo de los que regresan a Puerto Rico.

De la misma forma, los esfuerzos de la sociología norteamericana de tratar de sostener empíricamente la asimilación de los puertorriqueños, mediante la utilización del modelo étnico aplicable a la migración europea, no parece haber tenido mucho éxito tampoco. La realidad es que el migrante circulante reafirma su identidad cultural, predominantemente mediante sus lazos familiares y manteniendo dichos valores tradicionales como la preminencia que tiene el grupo familiar sobre el individuo. De ahí su constante ir y venir en lo que se vislumbra como un patrón entre las familias circulantes por varias generaciones.

Si es cierto que los migrantes han experimentado algún grado de asimilación de la cultura estadounidense, no es menos cierto que con el regreso reafirman su identidad cultural puertorriqueña. Un 89 por ciento de los migrantes circulantes nacidos en Puerto Rico se identifican culturalmente con lo puertorriqueño, especialmente en las categorías generales de las costumbres, música y comida. Del grupo de migrantes circulantes nacidos en los Estados Unidos un 87 por ciento también se identifica completa o parcialmente con las costumbres, música y/o comida puertorriqueña. Otras categorías en las que los migrantes se identifican con las ideas puertorriqueñas son: arte, historia, literatura, valores de crianza familiar, el recato y reserva de la mujer y la sociabilidad de los puertorriqueños.

Algunos de estos migrantes evidencian su contacto con la sociedad norteamericana de la siguiente forma:

Todo el adelanto y el progresos que tengo lo obtuve en Puerto Rico. Allá en los Estados Unidos estuve enajenada todo el tiempo. Me encontraba entre dos mundos. Salía de la escuela y regresaba al ghetto donde vivía aislada. Frente a mi casa, separados por una avenida, había un museo con un prado muy bonito, sin embargo no podíamos disfrutarlo porque nos vigilaban y nos hacían sentir como si fuéramos intrusos (Entrevista #015).

No me gusta el sistema de vida de los Estados Unidos, ni la droga. Unas cuatro veces fui asaltado por drogadictos. No, no quiero saber de aquello allí, donde uno no puede disfrutar de las cosas buenas de la vida. Por eso me traje a la nena acá para que se crie y eduque como los nuestros (Entrevista #033).

Yo vivía en un pueblo bueno que fue desmejorando hasta convertirse en un antro de drogas y prostitución. Regresé a educar mis hijos en una vida sana (Entrevista #047).

Se espera que la gran mayoría de estos migrantes de extracción obrera vayan a vivir a los centros residenciales de inmigración en las grandes ciudades norteamericanas. De acuerdo con David Word, los vecindarios de inmigrantes nuevos que llegan en los límites de los distritos culturales de negocios, han estado estrechamente asociados con los efectos estériles de la intrusión comercial en los distritos residenciales adyacentes. La incertidumbre del momento y la calidad de las futuras instalaciones comerciales propicia el abandono de la propiedad existente y la partida del vecindario de los residentes más prósperos. Una vez estos vecindarios son abandonados por los pobladores originales, los distritos residenciales centrales son adoptados por los inmigrantes de escasos recursos y el deterioro de las condiciones físicas de las viviendas se asume que propicie la desorganización social de los residentes (Ward, 1974, pág. 458).

Al vivir en ghettos urbanos, se supone que estos migrantes confronten conflictos con los valores donde los valores y estilo de vida que perciben en la escuela y la comunicación en masa están en conflicto con los valores subculturales del ghetto donde viven. La tendencia es idealizar la cultura e identidad autóctona de la cual se sienten parte y piensan que en el futuro tendrán su lugar en el país de origen.

Además, las minorías desarrollan desconfianza y temores cuando tienen que competir entre ellos por los mismos recursos. Wirth (1945, pág. 353) ha señalado la forma en que el grupo dominante ejerce su dominio

sobre las minorías al antagonizarlas a unas contra otras. En el caso de los puertorriqueños que viven en Nueva York o Chicago vemos como han tomado algunos modismos y valores de la subcultura negra norteamericana, pero a la misma vez el temor y desconfianza mantiene aparte a los puertorriqueños y negros.

Esos modismos y valores aprendidos en el ghetto, por esos que están en contacto con los negros, son fácilmente identificados por aquéllos que regresan y pueden ser el motivo principal de conflictos en el nuevo medio ambiente. Muchos migrantes circulantes pueden distinguir al "niujorican" que regresa por su forma de vestir y hablar. Veámos sus comentarios.

> Yo puedo distinguir al "neorican" por su expresión facial y su agresividad (Entrevista #028).
>
> Por la expresión y forma de mover las manos (Entrevista #033).
>
> Por la forma en que caminan... (Entrevista #059).
>
> Porque son consumidores (Entrevista #05).
>
> Por la forma de hablar "broken Spanish" usted sabe... (Entrevista #048).

Muchos de los entrevistados que hacían estos comentarios también se identifican con los "neoricans" por sus sombreros de invierno, objectos y adornos prominentes en su ropa, y por el hecho de que, llevan enormes radios portátiles y usan ropa moderna y de vanguardia.

CONCLUSION

Este trabajo ha explorado los movimientos circulatorios de familias puertorriqueñas, factores que influyen su adaptación así como su identidad cultural cuando regresan a Puerto Rico. Las insatistacciones y problemas que expresan los entrevistados deben verse en el marco de condiciones socioeconómicas. Estos representan un segmento de los migrantes puertorriqueños de la década de 1980, caracterizados por Fitzpatrick[8] como: Es "el segmento que lucha como parte de la clase trabajadora de la ciudad de Nueva York" (donde un 43 por ciento de los puertorriqueños viven), de los cuales "un considerable porcentaje se escurrió más profundamente en la pobreza, abrumados por una serie de problemas de los cuales tal parece no haber solución a la vista."

Otro segmento de migrantes puertorriqueños es caracterizado por el mismo autor como "el que ha progresado de un modo impresionante." Es el segmento que "ve la asimilación como una promesa" sus mayores indicadores son "idioma, matrimonios y patrones de fertilidad."

Aunque no soy tan optimista sobre la asimilación de los puertorriqueños en los Estados Unidos, reconozco la adaptación de un segmento de los puertorriqueños que están trabajando regularmente, tienen cierto grado de biculturalismo y los que están contribuyendo al desarrollo cultural de los Estados Unidos desde varios campos. Este segmento de la población migratoria es el producto de la tendencia nacional de las décadas de los 60 y 70 hacia el reconocimiento de la diversidad étnica, una tendencia que llevó a la creación de los departamentos de estudios puertorriqueños y los programas bilingües en todos los Estados Unidos.

Caracterizados, inicialmante, como representates de movimientos activistas y contraculturales, así como puertoriqueños de la segunda generación (los nacidos en los Estados Unidos de padres puertorriqueños) ellos no están siendo marginados de ninguna de las dos culturas, en vez, ellos están creando nuevos elementos de expresión mientras mantienen sus valores dentro de la tradicional cultura y también dando énfasis al pluralismo cultural identidad étnica como reacción al racismo y la dominación. *Nilda*, escrita por Nicholasa Mohr y *Down These Mean Streets* por Piri Thomas se mencionan como dos tempranos ejemplos de lo anterior.[9] El otro elemento es el "spanglish," una mezcla de los idiomas español e inglés: del cual hoy se ofrecen cursos y se le dedica congresos, pero en los '70 "spanglish" era denunciado como ignorancia en el uso del idioma español.[10] Las mismas tendencias se pueden ver en otros campos de las bellas artes y de manifestaciones culturales en general. Esto ha llevado a Octavio Paz a llamarle la "paradoja" de los grupos hispanos en los Estados Unidos: integración y diferenciación.[11]

¿Cuál es la contribución puertorriqueña, como parte de la herencia iberoamericana, que puede ser incorporada en un proyecto curricular? ¿Cuáles son las formas apropiadas de abordar estas preocupaciones, de lo que se cree es importante en la educación? Yo propongo que los eventos y procesos migratorios sean destacados. El proceso mediante el cual el campesino puertorriqueño perdió contacto con su medio de producción (la tierra) a través de la expansión del capitalismo agrario, es algo que me parece muy pedagógico. La travesía hacia los Estados Unidos y el choque cultural confrontado por esos campesinos, me parece también pedagógico. Sus valores culturales y su diversidad racial en contraste con

[8] Joseph P. Fitzpatrick, *Puerto Rican Americans* (segunda edición; Prentice Hall, 1987), pp. XII-XIII.

[9] Sandra María Esteves, *Yerma Buena* (1981) y Tato Laviera, *La carreta Made a U Turn* (1979) son ejemplos más recientes.

[10] Ver Frances R. Aparicio, Tato Laviera y Alurista: "Hacia una poética bilingüe," en el *Boletín del Centro*, Vol. II, no. 3 (primavera, 1988).

[11] Según citado por Manuel Pérez Lizano, crítico de arte, *El Nuevo Día*, 6 de agosto de 1988.

los valores del grupo dominante y el etnocentrismo parecen importantes de entender también. La contribución de su trabajo, ya sea en los campos agrícolas, las fábricas o las agencias de servicio y su lucha y reafirmación cultural representan otros procesos importantes que deben entenderse. Es también muy importante que sea entendida la llamada generación "niuyorican" y sus expresiones artísticas y culturales.

Finalmente, libros como *Memorias de Bernardo Vega* de César Andréu Iglesias (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1977); *The Puerto Rican in New York and Other Sketches* de Jesús Colón (New York: Arno Press, 1975); *Carlos Tapia, A Puerto Rican Hero in New York* de Ramón Colón (New York: Vantage Press, 1976) entre otros, son excelentes cuadros de la temprana migración, *From Colonia to Community* de Virginia Sánchez Korrol (Connecticut: Greenwood Press, 1983); *Labor Migration under Capitalism* del Centro de Estudios Puertorriqueños (New York: Monthly Review Press, 1979) entre otros, son excelentes trabajos interpretativos y teóricos.

Las publicaciones que exponen la nueva perspectiva teórica son: Centro de Estudios Puertorriqueños, *Taller de Migración: Conferencia de Historiografía: abril de 1974* (Edición bilingüe) (Nueva York: Research Foundation of the City University of New York, 1975); Manuel Maldonado Denis, *Puerto Rico y Estados Unidos: Emigración y Colonialismo* (México: Siglo XXI Editores S.A., 1976), existe edición en inglés, *The Emigration Dialectic: Puerto Rico and the U.S.A.* (Nueva York: International Publishers, 1980); History Task Force, Centro, *Labor Migration under Capitalism: The Puerto Rican Experience* (Nueva York: Monthly Review Press, 1979); José L. Vásquez Calzada, "La emigración puertorriqueña: Solución o problema?" y "Demographic Aspects of Migration," *Labor Migration under Capitalism*, 223-36; Adalberto López y James Petras, *Puerto Rico and the Puerto Ricans: Studies in History and Society* (Nueva York: Schenckman Publishing Co., 1974); Luis Nieves Falcón, *El emigrante puertorriqueño* (Río Piedras: Editorial Edil, 1976); Clara Rodríguez, "A Cost Benefit Analysis of Subjective Factors Affecting Assimilation: Puerto Ricans," *Ethnicity*, 2: 66-80 (1975), y "Economic Factors Affecting Puerto Ricans in New York," *Labor Migration under Capitalism*, 197-221. El primer estudio que introduce el concepto de emigración circular es todavía de gran relevancia: José Hernández, *Return Migration to Puerto Rico* (Berkeley: University of California Press, 1967).

Investigaciones que analizan la experiencia de los puertorriqueños en Nueva York y otros documentos interpretativos desde la perspectiva Malthusiana y de asimilación son: Lawrence Chenault, *The Puerto Rican Migration in New York City* (Nueva York: Russell y Russell, 1938); C. W. Mills, Clarence Senior, y Rose Goldsen, *The Puerto Rican Journey* (Nueva York: Harper, 1950); Nathan Glazer y Daniel Moynihan, *Beyond the Melting Pot* (Cambridge, MA: M.I.T. y Harvard University Press, 1963); Joseph Fitzpatrick, *Puerto Rican Americans: The Meaning of Migration to the Mainland* (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, 1971); Clarence Senior, *Puerto Rican Migration* (Río Piedras: Social Science Research Center, Universidad de Puerto Rico, 1947); Clarence Senior y Donald O. Watkings, "Toward a Balance Sheet of Puerto Rican Migration," United States-Puerto Rican Commission on the Status of Puerto Rico, agosto de 1966, *International Migration Review*, II, no. 2 (1968).

Libros más recientes incluyen *From Colonia to Community: The History of Puerto Ricans in New York City 1917-1948* (Westport, CT: Greenwood Press, 1983), en que se reevalúan las experiencias de los pioneros de la emigración y los primeros poblados, al igual que artículos de investigación como: Antonio M. Stevens-Arroyo y Ana María Díaz en *The Minority Report* (Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 2da edición, 1982), y Clara Rodríguez, Virginia Sánchez Korrol, y Oscar Alers (eds.), *The Puerto Rican Struggles: Essays in Survival* (Maplewood, NJ: Waterfront Press, 1984); también María E. Sánchez y Antonio M. Stevens Arroyo (eds.), *Toward a Renaissance of Puerto Rican Studies: Ethnic and Area Studies in University Education* (Highland Lakes, NJ: Atlantic Research and Publications, Inc.; Atlantic Studies on Society in Change No. 37, Social Science Monographs, Boulder, Colorado, 1987).

La Interdependencia Entre Estados Unidos y America Latina

por María Eugenia Bozzoli de Wille

University of Costa Rica, San José

JUSTIFICACION Y PROCEDIMIENTOS

El presente ensayo reúne algunos elementos para guiar al educador en dos aspectos que abarca el Proyecto del Currículo sobre las influencias iberoamericanas en la cultura de los Estados Unidos de Norteamérica. Un aspecto son las condiciones en que se desarrollan los procesos de interdependencia en el Hemisferio Occidental. El otro, relacionado con éste, es explicar en qué consiste la cultura de América Latina. Tratar de aproximarse a una respuesta sobre cuál es la realidad cultural de América Latina, obedece a que es un propósito del Currículo inculcar en el educando respeto por y aceptación de la composición multicultural de los Estados Unidos. Si el educador tiene que transmitir a sus alumnos, que son de distintos orígenes, compresión de la cultura de sus alumnos de origen latinoamericano, o la de los residentes de su comunidad que tienen ese origen, querrá precisar cuáles son los rasgos de la población latina que pueden explicar su comportamiento o sus aportes al mosaico cultural estadounidense. El educador querrá saber qué es lo que distingue a los Latinoamericanos que ingresan a los Estados Unidos y qué característicos influyen en las relaciones de los latinoarnericanos con los anglosajones y con otras etnias que habitan en Norteamérica.

Dada la creciente interacción entre Latinoamérica y los Estados Unidos, y la constante migración,[1] este ensayo se refiere al siglo XX por la mayor aplicación del tema al momento actual.

Este trabajo resume e interpreta una pequeña muestra de la sumamente vasta literatura sobre el tema; las obras aquí citadas contienen amplias referencias sobre fuentes bibliográficas disponibles. Se consideró conveniente distinguir entre autores latinoamericanos y norteamericanos, con el objeto de presentar una perspectiva latinoamericana sobre cada asunto y una perspectiva norteamericana. Estas perspectivas, por supuesto, no pretenden representar la visión de todos los habitantes de las dos áreas geográficas; mas bien reúnen ejemplos de los puntos de vista de quienes en ambas áreas estudian y escriben sobre los asuntos aquí discutidos. A fin de precisar un poco más los argumentos de latinoamericanos y estadounidenses sobre la naturaleza de las relaciones entre sí mismos y de sus culturas en mutua interacción, se excluyeron a propósito las publicaciones de eruditos de otras nacionalidades. De este modo nos acercamos al modelo de un diálogo franco entre las dos partes interdependientes.

LA VISION DE Y DESDE AMERICA LATINA

Visión de sí misma

La América Latina es una, pero es variada. La unidad se define por el dominio o predominio de algunos rasgos: continuidad geográfica a partir de la frontera sur de los Estados Unidos. Historia común: pasado indígena, colonial, emancipación de las potencias europeas, vicisitudes para consolidar vida republicana. Lenguas de origen o fuerte influencia latina: español, portugués, francés. Economía resultante del sistema colonial y del subdesarrollo posterior. Religión Católica Romana o fuerte influencia de ella en la base del sistema sociocultural. Un proceso propio de mestizaje indígena, europeo y africano que ha incorporado y continúa incorporando todas las variedades raciales, y, no obstante que existen evidentes formas de racismo, frente a la tradición anglosajona América Latina se declara como no racista. Las clases sociales, entendidas como diferencias en niveles socioeconómicos, son más relevantes en América Latina en la clasificación de grupos, que las diferencias étnicas. Aceptación de los héroes emancipadores

[1] Debido básicamente al aumento de población, a la limitación de empleo y educación en A.L., y a las oportunidades que ofrece los Estados Unidos, la migración de latinos hacia ese país es muy alta. La población de América Latina (20 países) se proyecta en 527.3 millones al 30 de junio del año 2000 (CELADE, Boletín Demográfico 42, julio 1988). La población Econonómicamente Activa se incrementará, de 1985 al año 2000, en 65 millones (CELADE, Boletín Demográfico 35). Si se añaden Guyana Francesa, Guyana, Surinam, Belice y Antillas Orientales la población total al año 2000 será de 540.1 millones. América Latina recibe de los Estados Unidos principalmente turistas y gente de negocios.

nacionales o regionales como patriotas continentales.[2] Consideración de los poetas y escritores, y sus obras, como patrimonio común: no sólo se difunden sus obras inmediatamente de un país a otro, sino que los reconocimientos universales otorgados a algunos de ellos se consideran un honor para toda áreael latinoamericana.[3] Fernando Ainsa (1986, pág. 51) señala el papel de la no-velística en la definición de la identidad cultural latinoamericana, y argumenta que no existe contradicción en el hecho de que esta identidad refleja a la vez la unidad y la diversidad de toda la región. En el área de las ciencias físiconaturales América Latina no ha sido tan productiva como en las letras, las artes pictóricas, la escultura y la arquitectura. Una forma aplicada de estas ciencias, la medicina, es quizá la que mayores aportes ha dado en la región. Sin embargo, la práctica de estas ciencias ha sido valorada, y los que se han distinguido en ellas tradicionalmente merecieron el título de sabios; aunque esta denominación es hoy día arcaica, el respeto no se ha perdido y estas ciencias son ampliamente esti-muladas al presente en las universidades.

Luis Alberto Sánchez (1962), enumera rasgos comunes en distintos ámbitos del diario vivir y en distintos niveles de abstracción desde el piropo (galantería callejera y picanteo), pasando por la suntuosidad (despliegue de lujo, cuando se tienen los recursos, en el ornamento y la decoración), hasta las manifestaciones de un pensamiento político común: conceder asilo político, solidaridad entre los países cuando uno de ellos es atacado, la doctrina de no intervención y la apetencia democrática—siempre una aspiración declarada, aunque tan frecuentemente obstaculizado su logro.

Algunos escritores, los menos, han negado la unidad de América Latina totalmente. García Calderón (1910) se justifica en las diferencias entre países y regiones; Valaochaga (1974) se refiere a las tendencias dispares de distintos sectores como Cuba, las guerrillas, las iglesias, las fuerzas armadas, etc.

Carlos M. Rama (1970, págs. 240-242) reafirma la unidad cultural latinoamericana en cuanto es una variante de la civilización occidental, filial de la civilización europea de los tiempos Modernos, aunque autónoma; latina porque incluye orígenes españoles y portugueses y el aporte francés; este último es directo en Haití y otras islas caribeñas; indirecto por la fuerte influencia de Francia en todos los países en el s. XIX. También viene lo latino por la influencia de Italia, de donde no sólo vinieron rasgos, sino pobladores en gran cantidad, especialmente en Argentina, Uruguay y Brasil. Pero América Latina redefine lo europeo y tiene sus propios estilos. Un ejemplo es que el idioma no divide a la gente como en Europa. El español es segundo idioma en Brasil; el francés se estudia y se habla extensamente; el italiano se comprende en diversos grados. En el aspecto económico los países se caracterizan homogeneamente como productores de materias primas y consumidores de artículos manufacturados en los países industriales y por esto todos son dependientes. La emancipación de España a inicios del s. XIX y los enfrentamientos con la América anglosajona (guerras de México, guerra de Cuba, política "big stick" en los 1920s) son rasgos unificadores, así como las aspiraciones frecuentemente expresadas de lograr mayor unidad en el futuro y para el futuro. La idea de unión en el espíritu (José Enrique Rodó) patria grande (Manuel Ugarte), conciencia de unidad antimperialista y populista (Ernesto Ché Guevara), vivir como latinoamericanos (Bolívar, San Martín, Artigas) es de antigua tradición en Latinoamérica.

Los autores en su mayoría admiten los rasgos de unidad geográfica, étnica, histórica, política, económica y de aspiraciones futuras similares, sin dejar de reconocer la variedad dentro de esa unidad.

José Matos Mar (1986, pág. 45) recalca la heterogeneidad en la totalidad de América Latina tanto como dentro de cada sociedad nacional, aunque considera el área como unidad homogénea por su largo aislamiento, por el proceso de colonización masiva durante tres siglos a partir del siglo XVI y por la articulación de los países, fundada en la dependencia, con la pontencia hegemónica. El largo aislamiento (200 siglos), da lugar al substrato indígena, que no obstante su variabilidad tenía rasgos comunes: estructuras jerárquicas, redes de intercambio generalizados, base en principios de reciprocidad y complementariedad de bienes y recursos, así como una concepción central que definía a la comunidad y no al individuo como elemento de base de la organización social.

Las características indígenas propias de cada región se alteran, a partir del siglo XVI, de modo desigual según las características diferenciadas de cada sociedad colonial: España, Portugal, Holanda, Inglaterra, Francia. En la época colonial también se integran al sistema las influencias africanas.

Como lo recuerda Matos Mar (1986, pág. 47), se reprodujo en América Latina el patrón mediterráneo de separación entre campo y ciudad. La ciudad colonial evolucionó en forma muy estrecha con la potencia colonial europea; el área rural circundante les sirvió para extraer productos y tributos, fue explotada; la ciudad administraba y consumía suntuariamente, pero se preocupaba poco de la organización de la producción. El consumo suntuario restringió

[2] Por ejemplo, Simón Bolívar, José de San Martín, José Martí, Benito Juárez, Miguel Hidalgo, José María Morelos; en tiempos más recientes Augusto César Sandino fue factor de unificación y Ernesto Ché Guevara ejerció amplísima fascinación aún cuando no se aceptaran sus programas políticos con igual amplitud.

[3] Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Miguel Angel Asturias, G. García Márquez, Rubén Darío, Jorge Luis Borges, etc.

la producción de artesanía y estimuló la importación de bienes de ultramar hacia los centros urbanos, los cuales pagaban con rentas producidas en áreas rurales, por ejemplo, de las minas. Este modelo normó la vida urbana y la rural, y sólo se rompió en el siglo XX; dejó de ser viable debido a: la explosión demográfica, las migraciones masivas, la industrialización dependiente y la penetración de otras ideologías (norteamericana y socialistas). Estos cuatro procesos explican ciertas tendencias. En los países con fuerte población indígena campesina, ésta irrumpió en las ciudades y la vida nacional, afirmando la influencia del pasado (México, Ecuador, Perú, Bolivia, Guatemala) y los hacían diferir de países cuyo campesinado tenía menor influencia precolombina (Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica), y que se desarrollaban con mayores semejanzas a Europa y los Estados Unidos. Entre los países de mayor desarrollo, México fue el que más supo amalgamar en una cultura propia las fuertes herencias indígena y occidental. Un tercer tipo de países lo conformanban aquéllos con plantaciones agrícolas para los cuales se importó mano de obra esclava africana (Brasil, el Caribe). Otra diferencia surgió de cómo se insertaran los países en el mercado mundial en el siglo XX, y cómo la industrialización capitalista influyó en ellos. Los sectores más industrializados se asemejaban más a la Europa y Norteamérica modernas. Cada país desarrolló además su propia ideología nacionalista; esto lo colocó en conflictos fronterizos y otras formas de competencia con los demás países. El Brasil es un gran espacio diferenciado por su geografía, su origen portugués de la lengua y gran parte de la población. El predominio en la economía de ciertos productos también imprimió a los países su sello propio -por ejemplo, el café a Colombia y a Costa Rica, el petróleo a Venezuela.

El siglo XX presenta una América Latina muy consciente de sus clases populares, en lucha por los derechos económicos y políticas de estas clases. Esto, de acuerdo con Matos Mar (1986, pág. 50) obedece a ideologías propias de América Latina—indigenismo y populismo—tanto como al socialismo, especialmente en su variedad marxista. El marxismo manifiesta en América Latina sus interpretaciones locales. La valorización de las artes populares que se ha venido dando en el área también es señalada por Matos Mar.

A propósito, las artes populares son buenos ejemplos de la heterogeneidad en la homogeneidad de la cultura de América Latina. Si se toma el ejemplo de la música, nadie disputaría lo nacional de una melodía o un ritmo (tango argentino, vals peruano, rumba cubana, corrido mexicano, etc.) pero tampoco negaría el sabor latino de cada pieza que incita a la gente desde Baja Califonnia al Cabo de Hornos a disfrutarla en el canto o en el baile. Las expresiones musicales caribeñas ciertamente son propias de esas islas, pero igualmente son de tradición latina, y en las palabras de Gerard Pierre Charles (1986, pág. 157) las manifestaciones populares pueden trascender y alcanzar universalidad: El declara que la riqueza de ideas expresadas por intelectuales excepcionales se manifiestan, hasta con más colorido, en la vida cotidiana de la gente.

La riqueza que en el campo del pensamiento expresan destacados intelectuales se manifiesta, con mayor colorido aún, en la existencia cotidiana de los pueblos. Los aportes renovados de compositores anónimos o consagrados han venido constituyendo, como parte de su sorprendente capacidad artística, un patrimonio cultural de variedad y originalidad poco comunes en la música, el baile, el lenguaje, las artes gráficas, las representaciones religiosas, la fantasía del Carnaval, la poesía, los cuentos, las leyendas, todo lo cual se entrelaza en un tejido de imaginación y de sensualidad infinitas. Este inagotable manantial de la cultura popular que cristaliza súbitamente en un creador o en un artista individual llámese Alejo Carpentier, Jacques Stephen Alexis, Gabriel García Márquez, Benny More o Bob Marley—o en fenómenos colectivos como el cha-cha-cha, el calipso, el "steel band," el regue, la nueva trova cubana o la pintura haitiana, constituye el reflejo múltiple de la aportación del Caribe a la alegría del mundo.

Si bien la cultura popular es valorizada como resultado de influencias modernas (la acogida del concepto antropológico de cultura, el marxismo, las corrientes políticas de democratización, la reafirmación de identidades nacionales y locales como respuesta a los problemas históricos enraízados en la situación colonial o la subdesarrollada. Latinoamérica también se ha distinguido por la valorización de su cultura intelectual, producida por una élite de clase media alta. Han sobresalido en esa cultura los llamados pensadores.

Los pensadores han sido personas con gran capacidad para las letras (prosa y poesía) y con liderazgo en el ámbito de la práctica o de la opinión política. Se han educado en distintas profesiones. Tradicionalmente fueron el Derecho y la Historia, el Magisterio, el Sacerdocio, a veces las artes o las ciencias físiconaturales. Modernamente se han añadido las diversas disciplinas de la educación superior.[4]

[4] Una muestra de la obra de los pensadores de la primera parte de este siglo es presentada por el filósofo mejicano Leopoldo Zea (1971): Manuel González Prada, peruano (1948-1918), *Nuestros indios*; José Martí, cubano (1853-1895), *Nuestra América*; José Enrique Rodó (1871-1917), *Ariel*; José Vasconcelos, mejicano, (1881-1959), *La raza cósmica*; Antonio Caso, mejicano (1883-1946), *El problema social y político*; Pedro Henríquez Ureña, dominicano (1884-1946), *La utopía de América*; Alfonso Reyes, mejicano (1881-1959), *Notas sobre la inteligencia americana*; Ezequiel Martínez Estrada, argentino (1895-1965), *Aislamiento*; José Carlos Mariátegui, peruano (1895-1930), *Regionalismo y centralismo*; Eduardo Mallea, argentino (1903-), *Conocimiento y expresión de la Argentina*; José Balseiro (1960), ofrece otro ejemplo.

El puertoriqueño José Balseiro (1969) presenta magistralmente al lector norteamericano otra muestra de los tempranos pensadores, con un análisis de su obra literaria y su pensamiento político: Simón Bolívar, Rubén Darío, Eugenio María de Hostos, José Martí, Andrés Bello, Luis Muñoz Rivera, Alfonso Reyes, Gabriela Mistral, Heitor Villalobos.

Es oportuno en este punto comentar la estratificación de clases de la sociedad latinoamericana. La estructura denominada señorial se ha reflejado en la manera cómo la población se dividía a sí misma básicamente en dos partes: "Sociedad" (clase alta) y "pueblo" (clase baja). La "clase media" no solía ser muy utilizada, por la gente que objetivamente estaba "en medio", para autoclasificarse. El siglo XX popularizó esta categoría gradualmente. La diferenciación objetiva en varios niveles económicos es otra fuente de diversidad en valores y comportamiento en América Latina.

Darcy Ribeiro (1975) señala que las culturas de clase en América Latina tienen rasgos auténticos o espurios. Los rasgos de alienación de las élites, es decir, de su identificación con la cultura de las potencias coloniales o desarrolladas, así como los rasgos de marginalidad del pueblo, son espurios. Estos últimos son solamente esfuerzos para sobrevivir en las condiciones más adversas, no para expresarse creativamente y crecer. Lo espurio de las élites surge por imitar la cultura que consideran superior y que aspiran a representar, y de mortificarse por ser miembros de una sociedad subalterna (Ribeiro, 1975, págs. 122-125). Este autor nos recuerda que donde hay estratificación de clases la cultura se bifurca en un componente erudito—dominio de letrados—y un componente vulgar—del dominio popular.

Sin embargo, Ribeiro opina que en la historia colonial latinoamericana la élite no ha producido nada genuino, pero sí ha existido un grado más alto de creatividad en la cultura vulgar o popular: nombres y usos de plantas y animales; técnicas de caza, pesca y cultivo; bienes de artesanía; formas de convivencia humana; mitos y leyendas; etc. En las artes eruditas—arquitectura, literatura, pintura, música, escultura—nos dice, se manifiestan corrientes artísticas europeas: barroco, romanticismo, realismo, simbolismo, impresionismo, modernismo, y aunque se puedan distinguir características locales en ellas, son en esencia europeas. Por inspirarse estas clases en modelos ajenos, las juzga deformantes de la creatividad, las culpa de inculcar en los latinoamericanos una conciencia ingenua que no comprende la dominación y por eso mismo la perpetúa, de incapacidad para generar proyectos autónomos, de no apoyar las rebeliones sociales porque esas clases consideran la situación existente como deseable y no como algo cuestionable. Ribeiro acepta que en años recientes empezó a fructificar el esfuerzo de desalienación, de enseñar al latinoamericano a no aceptar su atraso como algo natural y necesario. Los intelectuales habían aprendido de los europeos que el atraso de sus países se debía a factores de clima, raza o a rasgos ibéricos que generaban naciones inferiores, incapaces de progresar o enfermas (Ribeiro, 1975, págs. 130-141).[5]

Una generación posterior de intelectuales rechaza esas supuestas explicaciones científicas de las diferencias que América Latina tiene con Europa y los Estados Unidos. Sin embargo, aún tienen ideas que Ribeiro critica, por ejemplo, suponer que Latinoamérica es espiritual mientras que los yankis son groseros materialistas.[6] También critica otra generación de ensayistas que busca en cualidades poco concretas (vigor cósmico del indígena; "fuerza telúrica de la nueva tierra") la redención de América Latina.[7]

La opinión de Darcy Ribeiro representa la de los científicos sociales latinoamericanos más recientes, quienes utilizan métodos de análisis de la realidad social diferentes de los que utilizaron los pensadores o eruditos intelectuales sobre todo hasta mediados del presente siglo. Sin embargo, estos científicos reconocen nuevas formas de pensar de los letrados latinoamericanos, que consideran más liberadas de los efectos de la dominación cultural ejercida por potencias occidentales. Algunos de los pensadores criticados por ellos son a la vez pioneros de las nuevas formas, y algunos son más pioneros que otros, entre éstos José Martí (cubano), José Carlos Mariátegui (peruano) y Euclides de Cunha (brasileño). Los discípulos de éstos "están recién madurando para diseñar el nuevo autoretrato de América Latina" (Ribeiro, 1975, pág. 129). A los nuevos intelectuales los caracteriza una conciencia crítica sobre las causas del subdesarrollo; en líneas generales ellos parten de que "los pueblos pobres

5 Representan esta postura (Ribeiro 1975: 144): Manuel Ugarte, *Enfermedades sociales*, 1905, Buenos Aires; Alcides Alguedas, *Pueblo enfermo*, 1909, Barcelona; Domingo F. Sarmiento, *Conflictos y armonía de razas en América*, 1915, Buenos Aries; José Ingenieros, *Sociología argentina*, 1913, Buenos Aires; C.O. Bunge, *Nuesta América*, 1903, Barcelona; y los brasileños: Paulo Prado *Retrato do Brasil*, 1928, Sao Paulo y Oliveira Vianna, *Populares meridionais do Brasil* 1952, 5a. ed. Rio de Janeiro.

6 Representan esta manera "de consolarse frente a los logros de Norteamérica" José Enrique Rodó *Ariel*, 1900, Montevideo; Francisco García Calderón, *La creación de un continente*, 1920, Caracas; Eduardo da S. Prado, *A ilusao americana*, 1983, Sao Paulo.

7 Los representantes son Franz Tamayo, *La creación de la pedagagía nacional*, 1910, La Paz; José Vasconcelos, *La raza cósmica*, s.f. Barcelona; José Uriel García, *El mundo indio*, 1937, Cuzco; Guillermo Francovich, *Pachamama* 1942, Asunción; Fernando Diez de Medina, *Sarir: una réplica del Ariel de Rodó*, 1954, La Paz y Juan Natalicio González, *Cómo se construye una nación*, 1959, Asunción.

y atrasados costean la properidad de los pueblos ricos y avanzados" (Ribeiro, 1975, pág. 129) y así proponen proyectos de transformación sociocultural. Para bibliografías críticas sobre los nuevos movimientos intelectuales, Ribeiro recomienda Crawford (1966), Stabb (1969), Henríquez Ureña (1960), Picón Salas (1950) y Sodré (1965).

La reflexión intelectual reciente en el Caribe la resume Gerard Pierre-Charles quien señala que esa reflexión se inspira en el antagonismo que representa la lucha de los pueblos, en su caso los caribeños, por su supervivencia y autoafirmación frente a las formas de opresión (esclavismo colonial, universo del blanco, capitalismo). Las nuevas corrientes buscan definir la identidad del ser caribeño: adaptación al habitat isleño o costero, mestizaje (como se han relacionado indios, negros y blancos en un encuentro sexual, racial y cultural); cuál ha sido la influencia de la esclavitud y la economía de plantación, cuál ha sido el choque con la civilización occidental y con la potencia norteamericana.

Los científicos sociales latinoamericanos, por ejemplo los ya citados Matos Mar, Ribeiro y Pierre-Charles, se han adherido a una explicación de los fenómenos sociales del área denominada teoría de la dependencia, la cual propone que estos fenómenos se definen por la pertenencia subordinada de ellos al capitalismo mundial. La dependencia provoca que estos países se desenvuelvan en el marco del imperialismo, el neocolonialismo o el capitalismo dependiente. Estos autores abordan la dependencia como una relación de desigualdad entre países capitalistas céntricos dominantes y países captalistas periféricos dominados. Dentro de cada país esta relación corresponde a la desigualdad entre clases explotadoras dominantes y clases explotadas dominadas (Chacón et. al., 1975, pág. 36). El desarrollo en los países centrales industrializados, y el subdesarrollo de los países dependientes, se considera como un solo sistema, y un solo proceso histórico mundial. Sin embargo, las estructuras internas de las sociedades dependientes tienen a su vez su propia especificidad física, socioeconómica y sociopolítica, lo que a su vez condiciona el papel que desempeña en el sistema total del capitalismo. En dicho sistema los componentes se hallan en relaciones jerárquicas con respecto al centro dominante del sistema: "No puede hablarse legítimamente de relaciones de nación o región, por ejemplo, entre los Estados Unidos y América Latina, sino más bien de un sistema compuesto de unidades interdependientes, involucrando esta interdependencia la presencia de relaciones de dominación-subordinación" (Vasconi, 1975, págs. 48-49).

Leopoldo Zea (1974) señala que una de las preocupaciones del pensamiento latinoamericano se ha centrado en el problema de la originalidad, y que desde los inicios del siglo XX se replantea la necesidad de una nueva y auténtica emancipación mental, que no se limite a la adopción de nuevas formas de subordinación. De acuerdo con este filósofo, ha existido una conciencia de una supuesta e ineludible inferioridad, y hemos sometido nuestra cultura al autorebajamiento, pero hemos ido tomando conciencia de que ello obedece al mismo colonialismo que nos subordina. Estas observaciones de Zea posiblemente se aplican a gran parte de la población latinoamericana Sin embargo, se encuentran opiniones que disienten. Joyce Zurcher de Carrillo, Costa Rica, profesora de filosofhía, objeta que un complejo de inferioridad quede incluido en la esencia del ser latinoamericano, en el mismo nivel que el idioma, el subdesarrollo, la hispanidad, el mestizaje, o el espíritu libre y creativo. Ella ha escrito (1988):

> Podrá imaginarse usted, señor lector, el rechazo que me produjo la filosofía latinoamericana del Dr. Zea ¿ Cuál complejo de inferioridad de Zapata o Villa? ¿Cuál de Martí, San Martín, Bolívar? ¿Cuál de Calderón Guardia y Figueres? ¿Es acaso que no nos hemos atrevido los ticos a hacer cosas originales, algunas excelentes y otras no tanto, pero todas ellas superlativamente creativas? ¿No abolimos el ejército sin el permiso de nuestros desarrollados padres, creamos el seguro social, los parques nacionales, la poesía tica, los sindicatos democráticos y los que no los son, la banca nacionalizada, el ICE, el solidarismo, el mercado común centroamericano, el plan de paz, y hasta uno de nuestros ciudadanos se atrevió a ganar el Premio Nobel de la Paz con algunas originales, valientes, creativas y auténticas ideas?... Los ticos y muchos otros latinoamericanos somos conscientes de la conquista, de la colonia, del imperialismo, de la explotación, del mercado internacional, del subdesarrollo, de la deuda externa; pero no nos sentimos ni impotentes, ni maltratados, ni dolidos, y definitivamente no inferiores. Estamos tratando con toda la creatividad, solidaridad y esfuerzo, de vislumbrar opciones viables para salir del subdesarrollo, de la injusticia social y la pobreza, y de conseguir una paz duradera de nuestra región.

Del mismo modo que Zurcher de Carrillo enumera elementos propios de Costa Rica, y podríamos hacer más larga la lista fácilmente, así también en cada país de América Latina se pueden identificar rasgos nacionales propios. La razón es que cada grupo humano innova y también adapta a sus propias necesidades lo que obtiene de otras fuentes, y el mismo proceso de adaptar lo ajeno es a la vez un proceso de invención. Hay áreas de cultura que son más internacionales que otras; su desarrollo

histórico fue multicultural y siguen requiriendo información producida en distintas partes. Un ejemplo son las disciplinas académicas. Sin embargo, aún éstas adquieren fisonomía propia dentro de cada país o región. Podemos refinar el ejemplo con un caso de la misma filosofía. El positivismo es una corriente que, podría pensarse, se manifestó igual en todas partes. Sin embargo, Arturo Ardao (1963, pág. 515) ha escrito que el positivismo no sólo se adoptó, sino que se adaptó; su asimilación implicó su transformación; no sólo difiere del europeo, sino que varía de un país a otro en América Latina. La preocupación de los filósofos y científicos sociales latinoamericanos por producir algo auténtico y original es legítima, pero quizás no necesiten exagerar tanto la preocupación, si de todos modos lo que se copia no es posible que permanezca igual. El problema está en que demuestren que las adaptaciones, o sea las variaciones que se introducen a lo importado, sólo obedezcan a la subordinación o dependencia en que América Latina existe. En tal caso se justificaría que su preocupación aumente aún más.

Alejandro Losada (1979) enumera estudios que demuestran que la dependencia condiciona la cultura resultante: Las empresas multinacionales vinculadas a la comunicación de masas que producen alineación de la conciencia juvenil y popular de los sectores urbanos; los proyectos alternativos a la educación tradicional que utilizan tecnología espacial; los comportamientos de los miembros dirigentes del sector público o de los científicos sociales vinculados a empresas multinacionales. También enumera estudios que documentan lo opuesto, o sea, que surge una cultura de la resistencia: literatura antiimperialista y revolucionaria, los movimientos de movilización campesina, proyectos educativos liberadores como los de Paulo Freyre, y la gran producción anticolonialista en las Ciencias Sociales. Finalmente, analizando la cultura urbana ilustrada, producida por estratos medios intelectuales, sugiere que las clases dominantes, los sectores populares y la clase media ilustrada urbana producen en forma heterogénea y hasta contradictoria, porque responden cada uno a los otros dos actores sociales, y a la dominación externa; por ejemplo, la literatura producida por los intelectuales medios obedece a la formación social de cada subregión y a distintos modos de producción que coexisten en América Latina. No se ha configurado una relación estable de dependencia, de resistencia o de movilización revolucionana.

La cultura urbana de América Latina es la que más se está extendiendo al presente. La urbanización se ha acelerado y abarca 70 por ciento de la población del área. Se puede tener una visión positiva de lo urbano por el mayor acceso a servicios de educación, salud, recreación, empleo, tradiciones culturales heterogéneas, etc. Sin embargo, hay visiones muy negativas de la urbanización en América Latina, por la expansión de barriadas marginales (atribuida, al igual que la fuerte emigración hacia los Estados Unidos en busca de empleo, a la economía capitalista) y por los efectos perjudiciales de la modernización.[8]

Visión latinoamericana sobre los Estados Unidos

Los Estados Unidos de Norteamérica es parte de la definición de América Latina, algunas veces por las semejanzas, pero muchas más veces por los contrastes que se señalan entre ambas áreas. Luis Alberto Sánchez (1962) describe semejanzas: continuidad geográfica; paisajes de praderas, desiertos, cordilleras, plantas y animales; hombres indios, mestizos, negros, mulatos y europeos; prehistoria indígena; pero también las diferencias: la historia desune las dos Américas por distintas experiencias coloniales y republicanas.

Más frecuentemente la América Anglosajona es comparada con América Latina según características positivas o negativas. Aún cuando es común expresarse del "coloso del Norte" con miedo, cautela u hostilidad, también se mencionan sus aportes con admiración. Los próceres de la Independencia y los criollos que buscaron la emancipación de Europa, se inspiraron en las luchas de emancipación de Norteamérica, y en su Constitución Política. La forma republicana de organización se generalizó en el Hemisferio. Desde el siglo XIX se tuvo conciencia de que no se podía imitar totalmente el sistema norteamericano, pero se alabó su modelo político, moral y próspero. Diversos sectores latinoamericanos han apreciado el modelo capitalista, la industrialización y la sociedad abierta al frente de avances humanistas, científicos y técnicos. Se han leído y apreciado ampliamente los escritores, poetas, y filósofos norteamericanos. Carlos M. Rama (1977, pág. 90) destaca cómo los escritores liberales elogiaban en Norteamérica la separación del Estado y la Iglesia, la tolerancia religiosa, el control de servicios públicos (escuela, cementerios, registro civil) por parte de los gobiernos locales y la libertad de pensamiento. La admiración por los Estados Unidos de parte de ciertas capas sociales (burguesía liberal, burguesía compradora según Rama, 1977, pág. 100) lleva incluso a crear movimientos anexionistas en ciertas fases críticas de la

[8] Carlos Monsivais (1984) representa el pesimismo al enumerar los peores rasgos, entre ellos: contaminación ambiental, sobrepoblación, desempleo, escasez de vivienda, distribución clasista del espacio, moral de la sobrevivencia individual, la producción y el consumo son la medida de los valores, desplazamiento de la tradición criolla e hispánica, modificación de la cultura mestiza y liberal, y considera que el machismo, la superstición, la envidia y el fatalismo son comportamientos impuestos por las clases dominantes, además de que la cultura refinada (teatros, buen cine, conciertos, librerías, etc.) es para públicos cada vez menores.

historia de algunos países por ejemplo en Cuba y Puerto Rico, y a la adhesión a lo norteamericano de parte de clases medias altas latino americanas ligadas a la economía de compañías transnacionales. Durante la Segunda Guerra Mundial y en los años inmediatamente posteriores a ella se extendió muchísimo en América Latina la idea de hermandad con los Estados Unidos, y de unidad hemisférica.

La negatividad de América Latina con respecto a los Estados Unidos se fundamenta principalnente en las políticas gubernamentales y financieras, pero también en algunos aspectos sociales. Carlos M. Rama (1977), R.A. Iraeta (1974) y Luis Ibarra (1948) han tratado los argumentos, entre ellos los siguientes:

(1) La doctrina Monroe y otras formas de Panamericanismo, e Interamericanismo, no se aplican a la defensa de los latinoamericanos, sino de los intereses norteamericanos.

(2) Intentos expansionistas. Denunciados desde los inicios del siglo XIX en México cuando los Estados Unidos anexó Florida y Louisiana. Continúan con las pérdidas territoriales de México (1831-1848), auspicio de filibusteros en América Central y agresión en las Antillas (s. XIX), ocupaciones directas en Cuba, República Dominicana, Haití, Nicaragua y Panamá (s. XIX).

(3) Intervencionismo (siglo XX) en varios países para contener cambios revolucionarios.

(4) Apoyo a las dictaduras.

(5) Posesión norteamericana de las empresas mineras, ferrocarriles, textiles, etc, y especialmente de las multinacionales.

(6) El comercio internacional favorece a los Estados Unidos y desfavorece a América Latina.

(7) Discriminación de trabajadores latinoamericanos en los Estados Unidos; el carácter protestante de su civilización.

Para resolver sus diferencias con los Estados Unidos, los latinoamericanos proponen que se refuerce la formación de un bloque y subbloques de las naciones del área; de la unión de los países entre sí se espera obtener trato igualitario en lo financiero, económico, y lo político (Abellan, 1972; Ibarra, 1948; Iraeta, 1974).

Por otra parte, encontrar un modelo de desarrollo adecuado es imprescindible (Stavenhagen, 1975).

VISION NORTEAMERICANA DE AMERICA LATINA

Los eruditos de los Estados Unidos han descrito la cultura de América Latina con mucho detalle, y según las diversas disciplinas. También han tratado intensivamente las relaciones entre las dos áreas. La gran mayoría de las obras publicadas sobre la cultura y las relaciones es confiable y bastante objetiva, aunque a veces un latinoamericano encuentre párrafos con los cuales no puede estar completamente de acuerdo, o temas a los que no le daría el mismo énfasis.

Los norteamericanos han dado énfasis a las clasificaciones. Con esta tendencia han logrado ilustrar la compleja diversidad cultural de América Latina. A menudo han utilizado criterios étnicos o raciales en sus taxonomías sociales o culturales, mientras que los latinoamericanos habrían preferido factores de clase. Los norteamericanos identifican patrones económicos, mientras que los latinos tratarían de entender procesos políticos. Aquéllos registran conductas, y éstos reflejan ideas. Pero estas diferencias son de grado, no necesariamente forman grandes contrastes.

Visión de la cultura latinoamericana

Uno de los mejores textos sobre las culturas y sociedades latinoamericanas tiene como autor al Dr. Michael Olien (1973). Logra resumir una vasta cantidad de datos reunidos por los estudiosos de Norte América y Latino América de muchas disciplinas, y los existentes en archivos. Sus listas de referencias son una buena guía. Olien identifica cuatro estilos de vida que comparten una misma herencia pero difieren según factores ecológicos e históricos. También comenta las clasificaciones culturales de distinguidos eruditos, todas ellas útiles y válidas.[9] Los cuatro estilos son (Olien, págs. 106-132):

(1) La esfera de interacción Amerindia. La gente se identifica más con su grupo aborigen o su comunidad, utiliza lengua indígena, su modo de vida no es réplica del de los antepasados. Muchas de sus costumbres son adaptaciones a la subordinación colonial, o a las influencias modernas.

(2) La esfera de interacción Mestiza. La cultura mestiza fue descrita por John Gillin (1949, págs. 170-173; 1955). Entre sus rasgos están: orientación humanista; importancia de la palabra; organización familiar; nacionalismo; individualismo (en Latino América se respeta al individuo por sus diferencias de los otros; en Norte América por lo que lo hace igual a los demás); el tipo macho de personalidad masculina; militarismo; Código Napoleónico; etc.

[9] Algunos de estos eruditos son: Adams (1956, 1957, 1958); Augelli (1962); Gillin (1949, 1955); Harris (1964); Heath and Adams (1965); Murdock (1965); Service (1955); Steward (1946-1949, 1956); Wagley (1955, 1968); Wolf (1955).

(3) La esfera de interacción africo-americana, sociedades multiraciales, cohesión comunal débil, formas familiares matricéntricas, influencias africanas, etc.[10]

(4) La esfera de interacción Euroamericana. El principal contingente de inmigrantes europeos no españoles ocurrió en el siglo XIX. Fueron predominantemente alemanes, italianos, ingleses, escoceses, irlandeses, griegos; sin embargo, otras nacionalidades vinieron entonces y todas han seguido llegando hasta el presente. Influyeron en la agricultura, la industria y la educación.

Entre los temas culturales sobresalientes de América Latina, Olien (págs. 192-227) comenta especialmente:

(1) El patrón de asentamiento en forma de tablero, con un cuadrante cuyo centro es la plaza; los edificios importantes se sitúan alrededor de la plaza; las casas se construyen desde el borde de la acera, etc. Con este ordenamiento del espacio se asocian ciertas conductas.

(2) El catolicismo con su panteón de Santos, hermandades, compadrazgos, fiestas, y sus relaciones con el protestantismo.

(3) Conceptos y prácticas populares de enfermedad y salud. Olien no da énfasis a los sistemas biomédicos modernos, pero éstos han sido descritos por los antropólogos médicos norteamencanos.

(4) Código doble de moralidad sexual.

(5) Las relaciones interpersonales en la familia nuclear, con los socios, los grupos juveniles, el personalismo y el control social.

La cultura intelectual latinoamericana ha sido analizada por especialistas de cada disciplina. Por ejemplo, en la filosofía, Crawford (1961, 1966), ha tratado los pensadores. diciendo que no hay mejor manera de llegarle al corazón y al alma de una cultura que conocer a los hombres que considera grandes y determinar si ellos representan algo distintivo en su cultura. Define pensador como el término que incluye hombres que han tratado de interpretar la realidad social total a su alrededor, buscándole sus raíces en el pasado y preocupándose por el futuro de su país y de toda la América. Otro ejemplo de un enfoque filosófico penetrante es la descripción que hace F. S. C. Northrop de la civilización mejicana (1948).

Relaciones entre América Latina y los Estados Unidos

Este aspecto lo han tratado principalmente los historiadores, los diplomáticos y los científicos políticos. David M. Pletcher ha reseñado obras recientes. El afirma (1977, págs. 41-42), que "el principal problema conceptual que enfrentan los estudiosos de las relaciones interamericanas es el de la unidad y la multiplicidad," pues aunque desde el s. XIX los Estados Unidos dice tener una política latinoamericana, llámese Doctrina Monroe, panamericanismo, Buen Vecino, Alianza para el Pogreso, ha mantenido relaciones con cada nación en particular, adecuando la política general a cada país. Otro problema que señala el historiador es el de mantener una visión equilibrada dado que está expuesto a una retórica, de partes de ambos lados, que es muy emotiva y exagerada. Agrega que el historiador comúnmente encuentra alegatos muy contradictorios en cada una de las dos partes, relativos a una interioridad inherente, codicia, corrupción, e hipocresía. Atribuye esta retórica a que se manejan conjuntos de valores conflictivos: materialismo, espiritualismo, Catolicismo-Protestantismo, inglés-español, derecho consuetudinario,-derecho romano.

Adolf Berle (1962, págs. 5-7) señala que existe ausencia de relaciones fuertes y armoniosas entre los propios países latinoamericanos, tanto como entre éstos y los Estados Unidos. También nota que se está dando un cambio; desde los años cuarentas se ha roto el aislamriento de cada país por la radio, el telégrafo, la prensa, y el transporte aéreo. Si a eso se añade, hoy día los satélites y computadoras, "cada país vive ahora con conocimiento de y en presencia de todos los demás países," El proceso de unificación de la región que se notaba en los años sesentas continúa: "mercados comunes, intelectuales ávidos de leerse sus obras mutuamente, intercambio de investigación científica, vínculos políticos más estrechos. Berle sostiene que los políticos latinoamericanos piensan que los Estados Unidos no puede retirar su interés en Latinoamérica. No es así, dice, no debería, pero "si puede, puesto que los productos latinoamericanos no son esenciales para la economía norteamericana. Con datos él afirma que América Latina ha avanzado económicamente, pero surgen dudas de que así continúe, debido a efectos negativos de la revolución industrial, la guerra fría y la invasión comunista. Posiblemente un latinoamericano le contestaría que la falta de progreso es inherente a la dependencia estructural, a los desfavorables términos de intercambio. Berle prevee el cambio revolucionario, no sólo de gobiernos, sino de sistemas

[10] El impacto de Africa se encuentra en el lenguaje, la música, literatura, religión, etc. Según Moreno Fraginals (1984), en todos los casos lingüísticos, pero especialmente en el Caribe inglés y el francés, esta influencia, no es superficial, sino que constituye una alteración fundamental en vocabulario, sintaxis, entonación y expresión, en la poesía y la prosa; la influencia de las palabras, mitos, proverbios, ritmos, danzas, y cantos, de la tensa personalidad del negro africano, heredada y transformada por los descendientes de quienes fueron esclavos, es una fuerza creativa en Latinoamérica de hoy

sociales; esto provocaría que los problemas de los Estados Unidos en sus relaciones latinoamericanas sean más agudos, y al enfrentar esta situación, los Estados Unidos debe guiarse por el criterio de su propia seguridad (Berle, 1962, pág. 23).

En uno de los más exhaustivos análisis de las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos, Federico Gil (1975, pág. 257) concluye que la política norteamericana ha mantenido siempre dos objetivos: evitar la influencia de potencias extracontinentales en el hemisferio occidental y hacer de Latinoamérica una esfera especial de influencia de los Estados Unidos, esto último mediante muy diversos medios, entre ellos el comercio y la inversión, la diplomacia y las actividades militares. Esto apoyaría la aserción latinoamericana de que los Estados Unidos no se interesa en sus vecinos y que busca la solidaridad hemisférica para fines propios únicamente. Gil (pág. 258), como Berle, relaciona el estilo revolucionario de América Latina al deseo de cambiar estructuras sociales injustas.

H. Matthews y K. H. Silvert (1967, pág. 27), también admiten que la premisa básica en la Doctrina Monroe, el imperialismo y toda la política norteamericana hacia América Latina, es la seguridad continental de los Estados Unidos. Estos autores, y muchos otros, han tomado en cuenta la lista de quejas latinoamericanas contra los Estados Unidos, apuntando las razones y errores de ambos lados.

NOTA DE CONCLUSION

La naturaleza de la interdependencia entre los Estados Unidos y América Latina es determinada en gran parte por el aumento de población, la extendida pobreza, reformas o revoluciones internas, constante emigración e inmigración, al actual estilo de desarrollo de los Estados Unidos y la búsqueda latinoamericana de modelos apropiados de desarrollo.

Se ofrece una guía sobre los conocimientos disponibles para entender al latinoamericano y su cultura y las relaciones de interdependencia. Estas relaciones se enmarcan en la desigualdad financiera y política, que ambas partes tratan de equilibrar, con diferentes grados de éxito según los mecanismos empleados. Queda implícito que el sistema educativo debe buscar, en el futuro, compresión y respeto por las formas diversas de cultura, pero aceptando que el cambio debe darse si esas formas responden a situaciones de subordinación o de injusticia social.

BIBLIOGRAFIA

Abellan, José Luis. *La idea de America; origen y evolucion.* Madrid: Ediciones Istmo, 1972.

Adams, Richard. "Cultural Components of Central America." *American Anthropologist* 58 (1957): 881-907.

_____. *Cultural Surveys of Panama. Nicaragua. Guatemala. El Salvador. Honduras.* Washington: Pan American Sanitary Bureau, Public, 33, 1957.

_____. "The Problem of National Culture in Central America." *Miscelánea Paul Rivet* 1(1958): 341-359.

Ainsa, Fernando. "Universalidad de la identidad cultural latinoamericana." En UNESCO, *Identidad cultural en América Latina*, 1986, 51-56.

Ardao, Arturo. "Assimilation and Transformation of Positivism in Latin America." *Journal of the History of Ideas* XXIV:4 (October-December 1963): 515-522.

Augelli, John P. "The Rimland-Mainland Concept of Culture Areas in Middle America." *Annals of the Association of American Geographers* 52 (2): 119-129.

Balseiro, José Agustín. *The Americans Look at Each Other.* Hispanic-American Studies Series No. 21. Coral Gables, Florida: University of Miami Press, 1969.

Berle, Adolf A. *Latin America-Diplomacy and Reality.* New York & Evanston: Harper & Row, 1962.

Crawford, William Rex. *El pensamiento latinoamericano de un siglo.* México (Ed. Limusa-Willey), 1966.

_____. *A Century of Latin American Thought.* Cambridge, 1961.

Chacón, Alfredo, et al. *Cultura y dependincia ocho ensayos latinoamericanos.* Caracas, Venezuela: Monte Avila Editores, C.A. 1975.

García, Calderón J. *Les Republiques Latines de l'Amerique.* Paris, 1910.

Gil, Federico G. *Latinoamérica y los Estados Unidos. Dominio, cooperación y conflicto.* Madrid: Editorial Tecnos, 1975 (Original in English, New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1971).

Gillin, John. "Mestizo America." In *Most of the Word*, edited by Ralph Linton. New York: Columbia University Press, 1949, 156-211.

_____. "Ethos Components in Modern Latin American Culture." *American Anthropologist*, LVII: (1953) 488-500.

González Casanova, Pablo, et al. *Cultura y creación intelectual en América Latina.* Mexico: Editorial Siglo XXI Editores, 1984.

Harris, Marvin. *Patterns of Race in the Americas.* New York: Walker and Company, 1964.

Heath, Dwight B., and Richard N. Adams, eds. *Contemporary Cultures and Societies of Latin America: A Reader in the Social Anthropology of Middle and South America and the Caribbean.* New York: Random House, Inc., 1965.

Henríquez Ureña, Pedro. *Obra crítica.* Fondo de Cultura Económica. México: 1970.

Ibarra, Luis. *El genio de una raza. la riqueza de un continente.* París: Imprimerie S.P.I., 1948.

Iraeta, Rosalío Adan. "¿Cómo podría realizarse la unidad latinoamericana?" *O.C.A. (Organización cultural Americana)* Año VI (68-69): 5-18.

Losda, Alejando. "Bases para una estrategia de investigación del cambio cultural en América Latina." *ECO* 196 (febrero 1979): 337-374. Editorial ABC, Bogotá, Colombia.

Matos Mar, José. "Cultura y pensamiento en América Latina." In *Identidad cultural en América Latina*, UNESCO, 1986, 45-50.

Matthews, Herbert L. and K. H. Silvert. *Los Estados Unidos y América Latina. De Monroe a Fidel Castro.* S.A. México: Editorial Grijalbo, 1967. D.F. (original: *The United States and Latin America.* American Assembly Columbia University, EE. UU., 1963)

Monsiváis, Carlos. "Cultura urbana y creación intelectual. El caso mejicano."In *Cultura y creación intelectual en América Latina*, Gonzalez Casanova,1984, 25-41.

Moreno Fraginals, Manuel, ed. *Africa in Latin America:Essays in History, Culture, and Socialization.* Translated by Leonor Blum. New York: Holmes and Meir, 1984; or Paris: UNESCO, 1984.

Murdock, George P. "Outline of South American Cultures." *Behavior Science Outlines* Vol. II. Human Relations Area Files, Inc., 1965.

Northrop, F.S.C. *El encuentro de Oriente y Occidente: estudio sobre las posibilidades de un entendimiento mundial.* Traducción del inglés por Manuel Pumarega. México: E.D.I.A.P.S.A., 1948.

_____. *The Meeting of East and West. An Inquiry Concerning World Understanding*. The Macmillan Company, 1946.

Olien, Michael D. *Latin Americans Contemporary People and Their Cultural Traditions*. New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1973.

Picón Salas, Mariano. *De la conquista a la independencia*. México, 1950.

Pierre-Charles, Gérard. "Hacia una definición del pensamiento social en el Caribe." In *Identidad Cultural en América Latina*, 149-157. UNESCO, 1986.

Pletcher, David M. "United States Relations with Latin America: Neighborliness and Exploitation." *The American Historical Review* 82(1): 39-59.

Rama, Carlos M. "¿Existe América Latina?" *Ibero-América Pragensia*. Año IV: 237-244.

_____. "La imagen de los Estados Unidos en la América Latina." *Revista Mexicana de Ciencia Política* Año XX, 77 (Julio-Setiembre): 85-102.

Ribeiro, Darcy. "Civilización y creatividad." In *Cultura y dependencia. Ocho ensayos latinoamericanos*, by Chacón Alfredo, 1975, 117-148.

Sánchez, Luis Alberto. *Exámen espectral de América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada. 1962.

Service, Elman R. "Indian-European Relations in Colonial Latin America." *American Anthropologist*. 57 (1955): 411-425.

Stabb, Martín S. *América Latina en busca de una identidad. Modelos del ensayo ideológico hispanoamericano, 1890-1960*. Caracas: Monte Avila, ed. (original English, North Carolina, 1967).

Stavenhagen, Rodolfo. *El futuro de América Latina: entre el subdesarrollo y la revolución*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión, 1975.

Steward, Julian H., ed. *Handbook of South American Indians*. Washington D.C.: Smithsonian Inst. Bureau of Am. Ethn. Bull 143 (7 vols.) 1959.

_____. *The People of Puerto Rico: A Study in Social Anthropology*. Urbana, Ill.: University of Illinois Press, 1956.

Sodré, Nelson Werneck. *A ideologi do colonialismo*. Rio de Janeiro: Ed. Civizacão Brasileira, 1965.

UNESCO. "Identidad cultural en América Latina." *Culturas, diálogo entre los pueblos del mundo*. Número especial. *Cultures-Dialogue between the peoples of the world*. Birgitta Leander, Directora de Publicación (Editor). Presses Universitaires de France, 1986.

Vasconi, Tomás Amadeo. "Dependencia superestructura." In *Cultura y dependencia*, Chacón et al. 45-50.

Velaochaga, Luis. "¿Hacia dónde va América Latina?" *Universidades* Año XIV, 57 (1974): 83-89.

Wagley, Charles and Marvin Harris. "A Typology of Latin American Subcultures." *American Anthropologist*. 57 (1955): 426-471.

Wagley, Charles. *The Latin American Tradition: Essays on the Unity and the Diversity of Latin American Culture*. New York: Columbia University Press, 1968.

Wolf, Eric R. "Types of Latin American Peasantry." *American Anthropologist* 57 (3)(1955): 452-471.

Zea, Leopoldo. *Precursores del pensamiento latinoamericano contemporáneo*. México: Secretaría de Educación PDblica, 1971.

_____. 1974 *Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana*. S. Tabasco, México: Editorial Joaquín Mortiz, 1974.

Zurcher de Carillo, Joyce. "Los acomplejados ticos." *La Nación*, domingo 18 de septiembre de 1988, pág. 15 A. Costa Rica, 1988.

Apéndice A: Patrocinadores de la Conferencia

THE SANTILLANA FOUNDATION

President:	Jesús de Polanco
Vice Presidents:	Francisco Pérez González
	Richardo Díez Hochleitner

THE NEW YORK STATE EDUCATION DEPARTMENT

Commissioner of Education:	Thomas Sobol
Executive Director:	María Ramírez
Center for Multinational and Comparative Education	

THE SPANISH QUINCENTENARY COMMISSION

President:	Luis Yáñez
Vice President:	Pina López-Gay
Director Educational Programs:	Adelina Lorenzo

THE COUNCIL OF UNIVERSITIES

General Secretary:	Elisa Pérez Vera
Director of Programs:	Félix Haering Pérez

Apéndice B: Participantes en la Conferencia

PANEL CONSULTIVO INTERNACIONAL

María Eugenia Bozzoli de Wille
University of Costa Rica
San José, Costa Rica

Carlos Cortés
Department of History
University of California
Riverside, California

Frank de Varona
Associate Superintendent
Dade County
Miami, Florida

Nancy Duchens
Santillana del Pacífico
Santiago, Chile

Juan Hernández-Cruz
Director
Research Center for the Caribbean and Latin America
Inter-American University
San Germán, Puerto Rico

Antonio Sampaio Nóvoa
Department of Psychology and Educational Science
University of Lisbon
Lisbon, Portugal

José Maria Muriá
Director of Archives, Libraries and Publications
Department of Foreign Affairs
Mexico City, México

Helen Nader
History Department
Indiana University
Bloomington, Indiana

Alfonso Ortiz
Department of Anthropology
University of New Mexico
Albuquerque, New Mexico

Antonio Ramos Pérez
Director of Educational Research
Santillana Publishing
Madrid, Spain

Virginia Sánchez Korrol
Department of Puerto Rican Studies
Brooklyn College
Brooklyn, New York

Marta Vega
Executive Director
Caribbean Cultural Center
New York, New York

Yara Vieira
Department of Portuguese and Brazilian Literature
State University of Campinas
Campinas, Brazil

Luis Yáñez
Director, National Commission for the Quincentenary of the Discovery of America
Madrid, Spain

REPRESENTANTES DE DEPARTAMENTOS DE EDUCACION

Awilda Aponte Roqué
Secretary of Education
Puerto Rico

Victoria Bergin
Executive Deputy Commissioner
of Education
Texas

C. Diana Bishop
Superintendent of Public Instruction
Arizona

Paul Cohen
Education Program Specialist
New Jersey

Fred Dobb
Consultant Foreign Language Unit
California

Alan Morgan
Superintendent of Public Instruction
New Mexico

Carol Anne Stiglmeier
Program Manager
Division for Program Development
New York

Michael Tremor
Director Academic Program
Consulting
Florida

CONSULTORES DE CURRICULO E INVESTIGACION

Miguel A. Bretos
Director of Cuban Archives
Florida International University
Miami, Florida

Carlos Cortés
Department of History
University of California
Riverside, California

Frank de Varona
Associate Superintendent
Dade County
Miami, Florida

Leobardo F. Estrada
Architectural and Urban Planning
University of California
Los Angeles, California

Gary H. Gossen
Department of Anthropology
State University of New York
Albany, New York

Juan Hernández-Cruz
Research Center of the Caribbean and Latin America
Inter-American University
San Germán, Puerto Rico

Adele Jansen
Consultant
Division for Program Development
New York State Education Dept.
Albany, New York

J. Jorge Klor de Alva
Department of Anthropology
State University of New York
Albany, New York

Leoncio López-Ocón Cabrera
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Department of Historical Studies
Madrid, Spain

José Maria Muriá
Director of Archives, Libraries and Publications
Department of Foreign Affairs
Mexico City, México

Sonia Nieto
School of Education
University of Massachusetts
Amherst, Massachusetts

Gabriela Ossenbach
Department of Theory and History of Education
National University for Distance Learning
Madrid, Spain

Refugio Rochin
Department of Agricultural Economics
University of California
Davis, California

Cándida Santos
Consultant
Division for Program Development
New York State Education Dept.
Albany, New York

Carol Anne Stiglmeier
Program Manager
Division for Program Development
New York State Education Dept.
Albany, New York

Amy Theobald
Center for Multinational and Comparative Education
New York State Education Dept.
Albany, New York

Marta Vega
Executive Director
Caribbean Cultural Center
New York, New York

Yara Vieira
Department of Portuguese and Brazilian Literature
State University of Campinas
Campinas, Brazil

INVITADOS DE HONOR

Matilda R. Cuomo
First Lady of the State of New York
and Representing Governor
Cuomo on the Christopher Columbus
Quincentenary Jubilee Commission
Albany, New York

José Serrano
Member of the Assembly
New York State Legislature
Albany, New York

John Alexander Williams
Director
Christopher Columbus Quincentenary
Jubilee Commission
Washington, DC

INVITADOS ESPECIALES

Antoni Cornella
Consul
Consultate General of Spain
New York, New York

Doreen Metzner
Jefe Gabinete del Delegado de la Sociedad Estatal
Quinto Centenario
Madrid, Spain

María Jesús Pablos
Directora Ejecutiva Comité Conjunto
Hispano-Norteamericano para la Cooperación
Cultural y Educativa
Madrid, Spain

Thomas Middleton
Director Ejecutivo Adjunto Comité Conjunto
Hispano-Norteamericano para la Cooperación
Cultural y Educativa
Madrid, Spain

Fredrica Goodman
Director
New York State Office of Special Projects and Protocol
Poughkeepsie, New York

María Elena Bravo
Jefe de Intercambio Académico
Instituto de Cooperación
Iberoamericana
Madrid, Spain

Federico Gómez Rodríguez de Castro
Decano
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de Educación a Distancia
Madrid, Spain

Eleanor Thonis
Santillana
Whitehead, California

END

U.S. Dept. of Education

Office of Education
Research and
Improvement (OERI)

ERIC

Date Filmed

March 21,1991